

RE OP

revista ^{T.C} española de la opinión pública

Trabajos de Campo

MG Vispo

1970

21-22

JULIO
DICIEMBRE

NUMERO MONOGRAFICO

EL FUTURO: PREVISION Y POLITICA

Presentación

Salustiano del Campo

Alternativas en la utilización de la ciencia social
K. A. Archibald

La previsión tecnológica en la planificación y sus implicaciones institucionales
Erich Jantsch

El análisis político del futuro
Olaf Helmer

La predicción de lo políticamente posible
Yehezkel Dror

El análisis de las decisiones en la política exterior
Henry S. Rowen y Albert P. Williams

La Rand Corporation
Bruce L. R. Smith

La política científica en Japón
T. Dixon Long

La técnica Delfos: Metodología usada para obtener la opinión de los expertos
Bernice B. Brown

La técnica Delfos y los valores
Nicholas Rescher

Un ejemplo del uso de la simulación para el estudio de los valores futuros
Olaf Helmer

La calidad de la vida
Norman C. Dalkey

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA
INFORMACION
BIBLIOGRAFIA

**Revista española
de la
opinión pública**

Director:
Salustiano del Campo Urbano

n.ºs 21-22 julio - diciembre 1970

Instituto de la opinión pública

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.

JUAN BENEYTO PEREZ.

José CASTILLO CASTILLO.

José CAZORLA PEREZ.

JUAN DIEZ NICOLAS.

GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

LUIS GONZALEZ SEARA.

ALBERTO GUTIERREZ REÑON.

José JIMENEZ BLANCO.

JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.

CARMELO LISON TOLOSANA.

ENRIQUE MARTIN LOPEZ.

AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.

FRANCISCO MURILLO FERROL.

José R. TORREGROSA PERIS.

JORGE XIFRA HERAS.

Secretario:

José SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:

MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL

Sumario

Págs.

SALUSTIANO DEL CAMPO: "Presentación"	9
E S T U D I O S :	
K. A. ARCHIBALD: "Alternativas en la utilización de la ciencia social"	13
ERICH JANTSCH: "La previsión tecnológica en la planificación y sus implicaciones institucionales"	51
OLAF HELMER: "Análisis político del futuro"	79
YEHEZKEL DROR: "La predicción de lo políticamente posible"	89
HENRY S. ROWEN y ALBERT P. WILLIAMS: "El análisis de las decisiones en la política exterior"	99
BRUCE L. R. SMITH: "La Rand Corporation"	147
T. DIXON LONG: "La política científica en Japón"	183
BERNICE B. BROWN: "La técnica Delfos: Metodología usada para obtener la opinión de los expertos"	217
NICHOLAS RESCHER: "La técnica Delfos y los valores"	227
OLAF HELMER: "Un ejemplo del uso de la simulación para el estudio de los valores futuros"	243
NORMAN C. DALKEY: "La calidad de la vida"	279
E N C U E S T A S :	
Encuesta sobre hábitos de lectura, radioaudición y televisión (primera parte)	297
I N F O R M A C I O N :	
A) Cuestiones políticas	371
B) La educación	375
C) Política internacional	376
D) Profesiones	377
E) Psicología social	380
B I B L I O G R A F I A :	
RECENSIONES:	
ENRIQUE LARROQUE: "El nuevo rumbo de la libertad" (J. M. N. de C.)	387
MANUEL TUÑÓN DE LARA: "Medio siglo de cultura española" (Miguel Angel Peñalver)	390
J. F. MARSAL: "Hacer la América. Autobiografía de un inmigrante español en la Argentina" (Jesús M. de Miguel)	399
LOUIS L. SNYDER: "El mundo en el siglo xx (1900-1950)" (J. M. N. de C.)	403
THEO STAMMEN: "Sistemas políticos actuales" (F. Martín Gallardo)	408
NOTICIAS DE LIBROS	413
CONGRESOS Y REUNIONES	485

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

Colaboran en este número

KATHLEEN ARCHIBALD: Se graduó en las Universidades de British Columbia (B. A. 1957), Illinois (M. A. 1961) y Washington (Ph. D. 1968). Fue profesora en la Universidad de California, trabajando en investigaciones sobre política del Estado. Actualmente pertenece a la «Rand Corporation», especializada en la metodología del análisis político y en los problemas referentes a sus implicaciones. Es autora del reciente informe de la «Canadian Public Service Commission», titulado «Sex and the Public Service». Ha publicado también: «Strategic Interaction and Conflict» (editor), Institute of International Studies, University of California, Berkeley 1966, y «Three Views of the Expert's Role in Policy-making: Systems Analysis, Incrementalism and the Clinical Approach», Policy Sciences, vol. 1, abril 1970.

BERNICE B. BROWN: Profesor de Matemáticas y Estadística en Iowa (1925). Desde 1947 se dedica a la investigación matemática en la «Rand Corporation». Es estadístico en el «U. S. Department State Mission». Está especializado en las técnicas estadísticas aplicadas a las ciencias sociales y a las ciencias biológicas y físicas. Ha realizado diversos estudios, como, por ejemplo, «Design for sampling Iowa Households» y «Comparative Study of Prediction Techniques».

SALUSTIANO DEL CAMPO: Doctor en Ciencias Políticas y Licenciado en Derecho. Es Catedrático de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad de Madrid, habiéndolo sido antes de la de Barcelona (1962-1967). Cursó estudios del doctorado en la Universidad de Chicago (1955-57) y ha sido miembro de la Oficina de Asuntos Sociales en el Secretariado de las Naciones Unidas, y Secretario Técnico del Instituto de Estudios Políticos. Pertenece a la Asociación Americana de Sociología y a la Sociedad Americana de Población, y es Director del Instituto de la Opinión Pública. Es autor de numerosos artículos y de cinco libros, entre los que se cuentan «La familia española en transición» (1960), «La sociología científica moderna» (3.ª edición 1969) y «Cambios sociales y formas de vida» (1968).

NORMAN C. DALKEY: Se graduó en la Universidad de California en Los Angeles (Ph. D. 1942). De 1943 a 1945 trabajó como físico en la «Lawrence Radiation Laboratory», de Berkeley, California. Después fue director adjunto de las «Sherman H. Dryer Productions», de Nueva York. Desde 1948 pertenece a la «Rand Corporation». Desde 1967 es consultor en la «Arms Control and Disarmament Agency». De 1958 a 1959 fue jefe del Equipo de Análisis de Planificación «Office for Operations Analysis», USAF. Es miembro de la «American Academy of Social Sciences», y del «Institute for the Future». Sus principales campos de investigación son: Teoría de Juegos, Experimentos de simulación por computadores, Estudio del comportamiento de grupo, Técnicas tecnológicas de predicción. Ha publicado numerosos libros y artículos, entre los cuales citaremos: «Simulations and War Games», «Operations Research», «Studies in the Quality of Life».

YEHEZKEL DROR: B. A. y Magister Juris por la Universidad Hebrea, y Ll. M. y S. J. D. por la Universidad de Harvard. Desde 1957 el doctor Dror es profesor en la Universidad Hebrea en el Departamento de Ciencia Política, y es Jefe de la División de Administración Pública, y desde 1967-68 es Jefe del Departamento. Durante el periodo de 1968-70 trabajó en la «Rand Corporation», en Santa Mónica, California, y el verano de 1970 en el New York City Rand Institute, de New York —como miembro del personal directivo técnico—. Ha escrito numerosos artículos profesionales sobre sociología del derecho, administración pública, ciencia política y ciencias administrativas. Es autor de «Public Policy-making Reexamined» (1968) y coautor de «Israel: High Pressure Planning» (1966). También publicará próximamente los siguientes libros: «Design for Policy Sciences» (1971), «Ventures in Policy Sciences: Concepts and Applications» (1971) y «Crazy States: A Counterconventional Strategic Problem» (1971).

OLAF HELMER: Diplomado en matemática por la Universidad de Berlín (1934) y Doctor en Lógica por la Universidad de Londres (1936). Fue profesor de Lógica en Chicago (1937-38), en el «City College» de Nueva York (1941-44) y en la Universidad de Princeton (1944-45). Desde 1945 se dedica a la investigación matemática en la «Rand Corporation». Especializado en matemáticas aplicadas y problemas del desarrollo. En 1965 fue nombrado miembro del Instituto Asociado de Investigación para Asuntos Gubernamentales y Públicos, «Research Associate Institute for Government and Public Affairs», Los Angeles, California. Especializado en matemáticas aplicadas, sistemas operacionales y metodología científica.

ERICH JANTSCH: PhD en astronomía. Universidad de Viena (1951) Estudió en la Universidad de Juidiana (1951-1952) y trabajó como físico e ingeniero y consejero de investigación en Suiza. De 1962 a 1968 fue consejero en la «Directorate of Scientific Affairs», OECD, Paris. Libros: «Technological Forecasting in Perspective» (1967) y «Perspectives of Planning» (1969), etc. En 1969 fue Ayudante de Investigación en la Sloan School of Management, de Massachusetts. Encargado del estudio sobre el futuro por el M. I. T. y la Universidad americana en general, que dio como resultado un informe ampliamente comentado. En 1970 ha sido profesor de la Universidad Técnica de Hannover (República Federal Alemana) y en 1971 va a ir como profesor visitante de «City and Regional Planning», a la Universidad de California, Berkeley. Ha publicado y realizado conferencias y seminarios en Europa, América y Japón.

NICOLAS RESCHER: Doctor en Ciencias en el Queens College de Nueva York y Doctor en Filosofía por la Universidad de Princeton. De 1954 a 1957, se dedica a la investigación matemática en la «Rand Corporation», California. Fue profesor adjunto de Filosofía en Lehigh (1957-1961). Fue Profesor de Filosofía en Pittsburgh y Director asociado en el «Center of Philosophical Sciences». Desde 1959 es miembro de la Fundación Ford. Es autor de numerosos trabajos en el campo de la filosofía, y editor de la revista «American Philosophical Quarterly».

HENRY S. ROWEN: Diplomado en Ciencias por el Instituto de Tecnología de Massachusetts. En 1950 entró en el Departamento de Económicas de la «Rand Corporation». De 1953 a 1955 estudió economía en la Universidad de Oxford. En 1961 fue nombrado «Deputy Assistant Secretary» de Defensa para el «International Security Affairs». En 1965 fue nombrado director adjunto del «Bureau of the Budget» en la oficina de dirección del Presidente de la Nación. Era el principal responsable para supervisar el presupuesto de los asuntos de seguridad nacional e internacional. En 1967 volvió a la «Rand» como presidente. Es miembro de la «Royal Economic Society», de la «American Economic Association» y de la «Econometric Society».

ALBERT P. WILLIAMS: Se graduó en la escuela Fletcher en Derecho y Diplomacia. De 1964 a 1965 fue profesor ayudante de la «Tufts University» en el Departamento de Gobierno. De 1965 a 1967 estuvo en el «Executive Office of the President» como economista internacional, responsable del budget, de los programas de ayuda a Asia y de las instituciones financieras internacionales. De 1967 a 1968 entró en el «White House Staff» en el «Office of Special Assistant to the President». A partir de 1968 entró en la «Rand Corporation», en el Departamento de Economía. En 1970 fue nombrado responsable de la investigación sobre organización y toma de decisión de este último Departamento. Es coautor, con Henry S. Rowen de «Policy Analysis in International Affairs», en *Analysis and Evaluation of Public Expenditures: The PPB System*. También es autor de «South Vietnam's Development Prospects in a Postwar Era: A Review of the Thuc-Lilienthal Report», que aparecerá en *Asian Survey*. Es miembro del «Bureau of the Budget Professional Achievement Award».

PRESENTACION

Durante los días 1 y 2 de mayo de 1970 se celebró en Madrid, organizada por el Instituto de la Opinión Pública, una reunión acerca de "La ciencia, la tecnología y la sociedad española del futuro". La iniciativa partió del Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo, y el número y calidad de los participantes, así como las representaciones institucionales ostentadas, pusieron de manifiesto el enorme interés que se siente hoy en nuestro país por este tema. Dirigió las sesiones de trabajo el profesor José A. Villegas, de Cornell University, y éstas tuvieron lugar en el Palacio de Exposiciones y Congresos del Ministerio de Información y Turismo.

Este número extraordinario y monográfico de la REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA —el primero que tiene tal carácter desde su fundación— recoge y presenta a los lectores españoles una muestra de la literatura hoy disponible sobre el futuro y las técnicas científicas para su estudio. Se trata de una selección del material del Seminario antes mencionado y viene a sumarse a la parva bibliografía con que cuentan los estudiosos españoles sobre estos asuntos.

Redúcese ésta a un número doble y monográfico de la Revista de Occidente (56 y 57, de noviembre-diciembre de 1967) y a las traducciones de los libros de Wiener y Kahn (El año 2000, Editorial Revista de Occidente), Böhler (El futuro, problema del hombre moderno, Alianza Editorial) y Jantsch y otros (Pronósticos del futuro, Alianza Editorial). Aparte de éstos, contamos también con el libro de Kahn y otros (Hacia el año 2000, Editorial Kairós), y, que yo sepa, con algunas traducciones todavía sin publicar que circulan entre especialistas y demás personas interesadas, y muy poco más. Excepción hecha, claro está de la encuesta del Instituto sobre "Imagen del mundo en el año 2000" (REOP, 12-13), que es absolutamente única en nuestro medio.

Los artículos recogidos en este volumen presentan algunas diferencias muy notables respecto a las obras indicadas. Por de pronto, constituyen una muestra de la documentación que se está acumulando en el Instituto de la Opinión Pública, que va siendo ya bastante. Sobre todo, es una compilación original. Quiere esto decir, que en ninguna

otra publicación nacional ni extranjera, ni periódica ni en forma de libro, podría hallarse este mismo conjunto de trabajos. Es más, algunos ven la luz en forma impresa por primerísima vez, aún cuando llevan tiempo circulando mimeografiados.

La intención que me ha guiado al escoger estas y no otras piezas de parecido interés ha sido la de completar el panorama de la literatura disponible en castellano sobre el futuro. Así, los temas que nosotros hemos preferido tocar giran en torno a tres cuestiones: las técnicas para el estudio científico del futuro, algunos ejemplos de investigaciones sustantivas en las que se requiere decisión fundamentada y, por fin, la organización institucional de este tipo de trabajos.

Los artículos de Brown y Rescher presentan al público español la técnica Delfos, hasta ahora poco o nada conocida, y análogamente sucede con la aportación de Helmer, por lo que toca a la simulación. A su vez, los trabajos de Helmer y Dror sobre el futuro político, y el de Rowen y Williams acerca de la política exterior, son modelos de investigaciones sustantivas en campos de enorme interés y similar complejidad. Finalmente, la contribución de Archibald ofrece una tipología de los usos de la investigación social, en tanto que los de Jantsch, Smith y Dixon Long ponen de relieve las exigencias organizativas de un empeño a gran escala, que se ejemplarizan en el caso de un país —Japón— y de una organización, la Rand Corporation.

En nuestro mundo, la abierta caja de Pandora de las fuerzas y factores que promueven el cambio social, ha reducido mucho las posibilidades de enfrentarse con rigor intelectual a su encauzamiento, que es en lo que consiste la política. Pero ello supone riesgos. La tentación de detener los cambios no es precisamente la menor. Sin embargo, lo que las Ciencias Sociales con contenido verdaderamente humanista hacen posible es una previsión que amplíe —como ha escrito Daniel Bell— el ámbito de las opciones morales, no que ayude a intensificar el control social. Ambas posibilidades existen y se manifiestan en los estudios del futuro, pero éstos no las crean, antes permiten esperar alguna solución. Como he escrito ya en otras ocasiones, no hay fundamento para suponer que a medio y largo plazo el saber científico ha de empeorar nuestra condición humana, aunque a veces ocurra así a muy corto plazo. El desvarío colectivo tiene que ser una situación transitoria, o al menos ésta es mi convicción personal y científica.

SALUSTIANO DEL CAMPO

Estudios

Alternativas en la utilización de la Ciencia Social (*)

K. A. Archibald

Este informe concierne a los científicos, o más ampliamente a los especialistas que aspiran tanto al conocimiento como a usarlo al servicio de los cambios apetecidos. Esos especialistas son científicos, si se interesan en la búsqueda del conocimiento y poseen habilidades para alcanzarlo. Son profesionales si desean que sus conocimientos sean usados, en cuyo caso están envueltos en transacciones, aunque indirectas, como los auditorios usuales. Se les considera reformadores, o por lo menos no-técnicos (1), cuando desean usar sus habilidades al servicio de metas que consideran deseables —en este caso se reservan (o tratan de reservarse) el derecho de determinar las finalidades para las cuales sus conocimientos van a ser usados.

Deberían de señalarse algunas de las semejanzas y diferencias entre esta consideración del especialista y otras conceptualizaciones referidas en la literatura al respecto.

Goulder ha distinguido, en términos de valores, entre la ciencia social aplicada y la ciencia social pura: la ciencia social pura está orientada únicamente hacia valores científicos; la ciencia social aplicada está orientada también hacia valores profanos. A continuación relaciona esto con las afinidades sociales: Los científicos de la ciencia social aplicada son más partidarios de usar en la organización de su trabajo profesional a los profanos

(*) Todos los puntos de vista expuestos en este informe son los del autor. No deben ser interpretados como reflejo de los puntos de vista de la Corporación RAND, o de la opinión oficial, o como reflejo de la política de cualquiera de sus investigadores privados o gubernamentales. Los informes los reproduce la Corporación RAND como cortesía hacia los miembros de su plantilla.

Este artículo ha sido bosquejado a través de la disertación doctoral del autor, y completado por el Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Washington. "Basic Books" publicará en 1970 una versión revisada del mismo.

El autor agradece su colaboración a los entrevistados, que hicieron el estudio posible, a E. Crawford, M. Johnson y A. F. Wesson, por sus detallados comentarios de una versión anterior de este informe, y a la Sociedad para el Estudio Psicológico de las Fuentes Sociales por sus concesiones, tanto para el estudio del trabajo como para su publicación.

(1) Un técnico es, siguiendo el tratamiento de Merton, un científico aplicado que toma los valores científicos y sociales de su cliente como dados. ROBERT K. MERTON y DANIEL LERNER, *Social Scientist and Research Policy*, en G. BENNIS, D. BENNE y ROBERT CHIN, *The Planning of Change*, New York, Holt, Rinehart y Winston, 1962, pp. 63-64.

como grupo de referencia, y así su trabajo aparece más fácilmente en el contexto de su relación con los profanos y es influido por él (2).

La posición que se toma aquí es la de que muchos de los problemas que aparecen en la ciencia social aplicada se comprenden mejor si se consideran como problemas de los científicos que aplican la ciencia social. Así, nuestra atención se centra más en los problemas en cuanto al papel que se juega, que en los problemas intelectuales, y la ciencia social aplicada se enfoca en cuanto a sus afinidades sociales características más que en relación con su valor expositivo.

Consideraremos el aspecto profesional del papel del científico de la ciencia social como un rasgo distintivo: es la relación con consumidores de su investigación no-científicos, lo que distingue a los científicos de la ciencia social aplicada de sus colegas puramente científicos.

A pesar de que el aspecto profesional es una característica definidora, el punto de referencia sigue siendo el experto en sí mismo más que cualquier relación particular con audiencias usuales. El cambio propuesto en la literatura y el trabajo en cuanto al papel del consultor, examina al agente de cambio en relación con sistemas-clientes particulares y se concentra en la interacción directa o cara-a-cara (3).

La literatura relativa al papel del científico o del intelectual en la sociedad se enfrenta con una situación incluso más limitada: se concentra en el sistema-cliente o en el sistema-objetivo, en tanto en cuanto la sociedad emplea al especialista (4). Este estudio se centra en la naturaleza y las consecuencias de que, para un especialista interesado en que ciertas de sus ideas sean aceptadas como bases para la acción social, la *alternativa* llegue a ser plausible. La intensidad en las alternativas se debe a que el análisis del papel del especialista procede de un punto lógicamente anterior a cualquier relación con un cliente particular.

Sin embargo, en algunos aspectos el especialista que estudiamos aquí es similar al intelectual "tipo misionario" en la unión del trabajo de Wilensky y al del "servicio burócrata" en el oficio civil de Reissman, ambos de los

(2) ALVIN W. GOULDNER, *Theoretical Requirements of the Applied Social Sciences*, en Bennis y otros, op. cit., p. 84.

(3) Ver, por ejemplo, *The Dynamics of Planned Change*, de RONALD LIPPITT, JEANNE WATSON y BRUCE WESTLEY, New York, Harcourt, Brace & World, 1958, y *The Entry Problem in Consultation*, en Bennis y otros, op. cit., pp. 653-660.

(4) Ver *Scientists in Industry*, de WILLIAM KORNHAUSER, Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1962; *A Study of Role Conceptions in Bureaucracy*, de LEONARD REISSMAN, *Social Forces*, 27 (1949), pp. 305-310; y *Intellectuals in Labor Unions*, de Glencoe, Free Press, 1956.

cuales aspiran a utilizar sus respectivas burocracias con la finalidad de realizar metas superpersonales (5). Aunque el especialista que nos interesa aquí tiene semejantes intereses reformistas, es distinto del "misionario" o del "servicio burócrata" en que permanece orientado hacia un conocimiento progresivo, y este conocimiento es la base de la influencia a la que aspira.

LOS ESPECIALISTAS ENTREVISTADOS

Esta conceptualización de "orientaciones alternativas" de la utilización del conocimiento del especialista, derivó inicialmente del análisis de un número limitado de entrevistas intensivas sobre colaboradores, del discurso guerra/paz, dentro de los Estados Unidos (6). Principalmente, los ejemplos se han trazado a través de esas entrevistas, aunque se utilizarán también ejemplos sacados de otras fuentes, como por ejemplo, de la literatura sobre seguridad internacional y de otros campos aplicados. Las tres orientaciones que van a ser discutidas aquí no pertenecen por idiosincrasia al campo de la seguridad internacional; es posible hacer las mismas distinciones en la mayor parte de las áreas de la ciencia social aplicada. Sin embargo, las consecuencias de orientaciones diferentes varían de un área a otra, dependiendo de una manera especial de la naturaleza del cliente o del objetivo. El área de la seguridad internacional proporciona una hipótesis de estudio de utilidad, debido a la cantidad y variedad del trabajo realizado, y, además, tiene muchas características en común con otros campos aplicados, donde el cliente es un realizador político o un órgano político, es decir, donde el cliente es más un agente de cambio que un objetivo de cambio.

Las personas entrevistadas se diferencian en diversos sentidos: antecedentes educativos, filiación institucional, cantidad de contacto con organismos federales, específicas preferencias políticas, etc., con todo, las razones expuestas por ellos para trabajar en el campo de la seguridad internacional, eran similares. Todos expresaban un deseo de influir en los acontecimientos del mundo; al menos éste era el objetivo principal. Había también un consenso general en cuanto a la dirección anhelada: hacia el descenso de la probabilidad de un desastre nuclear, en tanto se afirmaban en lo que era importante para la nación y su modo de vida (7).

(5) Falta referencia en el original.

(6) La mayor parte de estas trece entrevistas enfocadas, fueron realizadas durante el verano de 1962. Entre los entrevistados estaban incluidos los cinco autores mencionados con más frecuencia en las entrevistas realizadas anteriormente sobre el personal del Organismo de Desarme y Control de Armas, siendo considerados como aportadores de contribuciones importantes.

(7) El que haya acuerdo a semejante nivel general, no deja de tener alguna importancia práctica, como deja claro ROBERT A. LEVINE en *The Arms Debate*, Cambridge, Harvard University Press, 1963.

Los entrevistados comparten, por un lado, su interés en contribuir a la paz mundial, sin embargo, sus puntos de vista en cuanto a como se ha hecho y debería ser hecha esa contribución discrepan bastante radicalmente. Un muestreo sobre estas diferencias llegó a ser digno de atención, cuando se distribuyeron los datos de la entrevista en categorías relativas a las ideas de los especialistas en cuanto a sus responsabilidades, a la naturaleza de su contribución, a los auditorios usuales, a sus tácticas para relacionarse con los oficiales del gobierno, y demás preguntas semejantes. Aparecieron tres modelos de respuestas distintos, que reflejaban tres orientaciones diferentes en cuanto al papel del especialista en la formulación de la política. Para los objetivos de este trabajo han sido denominadas como la académica, la clínica y la estratégica. Quizá los lectores estén familiarizados con la orientación clínica, como orientación de cambio planificado o de relaciones humanas en la ciencia del proceder. El "problema del acceso" ha sido utilizado por algunos escritores (8) para referirse a un estilo de trabajo similar a lo que aquí se ha llamado "acceso (orientación o camino) estratégico"; también los análisis de sistemas en su denominación más amplia (9) proporcionan un buen ejemplo de la orientación estratégica. Es imposible encontrar denominaciones suficientemente satisfactorias para las aproximaciones, por tanto, mencionaremos una alternativa determinada de denominaciones después de que las tres hayan sido descritas.

ORIENTACION ACADEMICA

Para la ciencia social aplicada, la orientación académica es un pequeño escalón de la exposición de la ciencia pura (10). Aunque los especialistas académicos tienen como parte de su auditorio clientes o realizadores políticos, se dirigen principalmente hacia sus discípulos o colegas científicos. Sus enfoques principales no se dirigen a problemas prácticos específicos, aunque éstos están en relación con la utilización de su conocimiento.

(8) ROBERT D. CALKINS, *Economics as an Aid to Policy*, Reimpreso 72. (De una dirección facilitada a la Universidad de California Meridional), Washington, D. C., Brookings Institution, 1963, p. 23; y A. HUNTER DUPREE, *Influence of the Past: An Interpretation of Recent Development in the Context of 200 Years of History*, Anales de la Academia Americana de Ciencia Social y Política, 327 (1960), p. 25.

(9) Como, por ej., en *Systems Analysis and Policy Planning: Application in Defense*, de E. S. QUADE y W. I. BOUCHER, New York, American Elsevier, 1968.

(10) En cuanto a las referencias que hago, tanto aquí como más tarde, al sistema social de la ciencia pura, me fío completamente de los análisis de HERBERT A. SHEPARD: *Basic Research and the Social System of Pure Science*, Ciencia de la Filosofía, 23 (1956), pp. 48-57, y de NORMAN W. STORER, *The Social System of Science*, New York, Holt, Rinehart y Winston, 1966.

Semejante especialista puede escoger su campo de acción teniendo en cuenta sus intereses aplicados, pero su elección de hipótesis y de proyecto estará determinada más por sus intereses disciplinarios que por las demandas de cualquier problema del mundo real. Tratará de la mejor forma posible de hacer llegar la importancia de su trabajo a los realizadores políticos, pero no hará directamente hincapié en un problema político particular, ni hará de él su enfoque central. Se halla en la posición del que dice al cliente: "Si el zapato le queda bien, llévelo". Puede llegar a ser persuasivo y decir: "Yo creo que el zapato le queda bien, por tanto usted debería llevarlo". Sin embargo no puede decir: "He tomado medidas de su pie y del zapato, y si mis medidas son apropiadas y exactas, creo que le puedo probar que este zapato le va perfectamente". No hace un diagnóstico específico del problema del cliente.

Citas de dos entrevistados nos aclaran el punto de vista que el especialista académico tiene de su papel y de sus aportaciones. Algunas palabras y frases llave van subrayadas.

En cuanto a los objetivos de su trabajo:

"Emprendimos de una forma amplia este estudio porque nos preocupaba el curso de los acontecimientos en el mundo de hoy y su importancia... Consideramos que deberíamos evitar el contenido político lo más que pudiéramos. Esto no quiere decir que nuestros descubrimientos no puedan ser apropiados para un sistema político, sino que la investigación en sí misma está libre de las demandas actuales de la política exterior de Estados Unidos." Otro entrevistado comentaba: "Me gustaría... que alguna actividad en la que yo haya intervenido tuviera una especie de efecto inmediato..."

En cuanto al efecto de su trabajo:

"En un nivel de corta duración podría ser una nueva fuerza de información o proporcionar un soporte empírico... Una, caso de utilidad, que quizá ha sido transmitida (a los realizadores políticos), es que el sistema conceptual que yo y otros hemos tratado de desarrollar... puede ser usado a modo de listín de preguntas que el realizador político debería hacerse a sí mismo. Creo que esto les ha ayudado a considerar más explícitamente qué es lo que están haciendo... Mi confianza se halla en la acumulación y aplicación de conocimientos fidedignos relativos al comportamiento humano."

En cuanto a las responsabilidades del comportamiento científico:

"...al fin y al cabo realizaría más si se enfocara la mayor parte de su energía en una buena preparación e investigación. También creo que el científico tiene cierta responsabilidad por sus informaciones, aunque creo que

lo hace a costa de un poco de frustración, y posiblemente está obligado para consigo mismo y para con su disciplina, a no dejarse arrastrar demasiado lejos, dentro del gobierno o de la comunidad.” Otro caso: “La responsabilidad básica reside... en la acumulación de conocimiento fidedigno acerca del comportamiento humano. Siguiendo con esto, creo que es una responsabilidad de algunos miembros de la comunidad el escoger sus problemas a través de la agenda social y política... y algunos deberían de estar muy interesados en traducir el conocimiento técnico hacia términos claramente inteligibles, o por lo menos hacerse parcialmente responsables de su desinvolvemento (de semejantes interpretaciones).”

En cuanto a su auditorio:

“...Todavía muy reducido. Pero... se han desarrollado en algún sitio enlaces de este tipo de investigación, y hemos alcanzado un punto, ahora, en el que existe una participación bastante buena entre los enclaves. Grande aunque no completa dentro de las universidades...”

En cuanto al material de escritos que circulan dentro de gobierno:

“...Al principio traté de desentrañar la jerga; pero poco a poco empecé a sospechar que aquello no era jerga... sino simplemente que estábamos tratando con una estructura conceptual con la que aquellas personas no estaban familiarizadas. Es algo así como tratar de explicar navegación a alguien que todavía cree que el mundo es plano...”

“...Al principio teníamos una lista de correos... eran únicamente nombres. Con frecuencia hemos enviado informes sin ninguna explicación..., sólo nos decían 'envíenos esto'. Hemos enviado una terrible cantidad de material y estoy seguro de que algunos se quedaban desconcertados con lo que enviábamos...”

En cuanto a la participación con los realizadores políticos:

“...Me pregunto a mí mismo... cómo podría exponer esto a un abogado, cuál es la importancia de lo que estoy haciendo, cómo podría trasladarme de la teoría al comportamiento concreto sin perderme... Trato de encontrar ejemplos y analogías desde su (de los realizadores políticos) área de experiencia. Trato de decir: “Ahora esto es lo que yo entiendo que debe de ser... su situación, su papel... y aquí es donde yo creo que mi trabajo vendría bien...”

A fin de resumir, habrían de ser anotadas las siguientes características de la orientación académica: El científico social con esta orientación quiere contribuir, quiere influir en la política. Pero, aunque considera a los realizadores políticos como uno de sus auditorios, permanece principalmente sometido, como su auditorio principal, a la ciencia social, a su disciplina

y a sus colegas. Considera que los científicos sociales incurren en cierta responsabilidad por propagar sus descubrimientos, o bien porque forma parte de la responsabilidad de cada científico social, o bien porque toda la comunidad de la ciencia social, en una parte, es responsable por esto. Su política atañe al área en la que ellos trabajan, pero no a los problemas específicos con que ellos se relacionan o al género de datos que recogen, o bien el bosquejo o método de su investigación; por eso siempre dan vueltas en torno a su disciplina. Aunque realicen una investigación, su orientación es la del científico puro. Cuando la investigación se ha completado, sus intereses políticos vuelven a intervenir y se convierte en alguien interesado en comunicar sus hallazgos a los que deciden lo que se va a hacer. Da por sentado que sus descubrimientos pueden llegar a ser importantes, no que sean suficientes, y entonces surge el problema de resolver cuál es la mejor forma de participarlos a los realizadores políticos. Los especialistas académicos consideran su contribución al proceso político como si consistiera en la realización de un sistema conceptual o de una información empírica, o bien de ambas cosas a la vez. Tienden a ser ambiguos acerca de quién es el cliente, cómo pueden conseguir material de él y cuál es su efecto en el cliente.

ORIENTACION CLINICA

El especialista clínico se centra directamente en los problemas prácticos y realiza diagnósticos específicos relativos a ellos. Interaccionan directamente con el sistema como cliente, y ve su contribución como una ayuda al sistema-cliente para mejor entenderlo, y de este modo poder funcionar de una forma más efectiva. Considera que el cliente típico no sabe qué le aflige y que un aspecto importante del científico de la ciencia social aplicada es señalarle una tarea para ayudarlo a clarificar su problema. Esto contrasta con el especialista académico, que implícitamente da por sentado que, o bien el cliente conoce ya su propio problema, o si no es así, no es de la responsabilidad del científico social el ayudarlo a encontrar cuál es.

La orientación clínica tiende a dar por sentado (aunque no necesariamente a demostrarlo) que son conformes los intereses del científico de la ciencia social y de su cliente, que su relación es de colaboración, y que el papel del científico es el de ayudar al cliente.

A menudo, la aproximación clínica no se muestra en su forma pura en el campo de la entrevista guerra/paz debido a razones que más tarde

mencionaremos. Aunque el sendero tomado por los entrevistados citados más arriba fue principalmente clínico, estaban mezclados con aspectos de otras orientaciones. Los estratos que se dan aquí son los que aclaran su inclinación clínica.

En cuanto a los objetivos:

“Todas mis actividades (para aplicar la ciencia del comportamiento) son llevadas a cabo con la finalidad de acarrear la reducción de la tensión internacional y el aumento de..., por lo menos, las condiciones de la seguridad humana y del mundo.” Otro: “Este problema es tan abrumadoramente importante, que si no se resuelve... en escribir el libro que usted está realizando no tiene importancia a pesar de todo...”

En cuanto a la responsabilidad:

“...La sociedad como un todo concede un gran adorno a... sus académicos... me parece que este interés no sólo... nos da el derecho, sino también la obligación de hablar de lo que nosotros creemos importante...” Otro caso: “...Creo que la sociedad se aparta del neutralismo ético... —ésta puede ser una creencia fundada más en los deseos que en la justa apreciación— ...llegando a dar por sentada una especie de responsabilidad adulta, para con su ciencia y sus consecuencias, la cual es necesaria en tiempos como éstos...”

“...Siento que existe una justificación científica para la consideración de la paz como un valor defendible, como una finalidad buena, como para que el hombre la persiga. Pero la ciencia no ha aceptado todavía como preceptiva la responsabilidad de este papel... Es un papel obligatorio del científico presionar sobre este aspecto..., en los tiempos presentes, aunque no se haya alcanzado todavía el éxito...”

En cuanto a su participación con los realizadores políticos:

“...Yo, simplemente, evito el argot técnico y los términos polisilábicos... y lo traduzco al lenguaje normal, descifrando claramente las complicaciones para poder actuar a través de la información que pudiera hacerse... También trato de ayudar a la persona con la que hablo, tratando de comprender sus sentimientos y el problema que me trata de comunicar...”

Otro decía: “...La regla es aumentar al máximo la concordancia para introducir la disonancia particular que se trata de penetrar. Lógicamente uno no empieza diciendo: “Usted no sabe lo que está haciendo”. Uno indica que está al tanto de las complicaciones del problema... y se trata de utilizar la mayor sofisticación y aspecto de estar al tanto acerca de los problemas de que se trate...”

En cuanto a los realizadores políticos:

“...Realmente creen en lo que están haciendo y disponen de una vistosa racionalización acerca de ello. Están profundamente interesados, pero tienen diferentes categorías de valores, de preceptos, de antecedentes y preparación y diferentes clases de información y conocimiento...”

En cuanto a su auditorio preferido:

“...(En principio), el auditorio que yo tenía en mente, al escribir, eran mis propios colegas... Y más tarde... empecé a entrar en relación con élites... Llegando a darme cuenta que no era bueno para un cierto número de científicos sociales el limitarse a un círculo cerrado... Consideré que una de las cosas más importantes... sería tratar —literalmente de inyectar—, lo más efectivamente que pudiera, este pensamiento en... el proceso que elabora las decisiones. Ahora... me he ido convenciendo de que la gente que está en el gobierno está cercada... por élites competitivas, y por una carencia de... principalmente de apoyo emocional, lamentándose del poder de la masa para votar, y del apoyo del público en general... de este modo, di la vuelta a través de un ciclo; mis colegas, las élites, y vuelta al público en general, quizá como la real fuente y esperanza dentro de la situación...”

En cuanto al papel del científico y sus aportaciones:

“...Uno tiene que llegar a ser parte del gobierno y tener apoyo desde arriba... y uno ha de escuchar más que hablar para ganarse la confianza de la gente... y ayudarlos a esclarecer sus problemas... e intereses... se tendría que tener mucho cuidado de no atacar los problemas en el nivel superficial en que son presentados, sino ahondar más profundamente en cuales problemas, presiones, etc... existan por debajo de la superficie.”

“...El científico puede poner en duda las afirmaciones incuestionables que la gente política realiza acerca... de la naturaleza humana y someter a *tests* empíricos sus teorías personales. Puede utilizar técnicas de influencia y persuasión...; técnicas de selección de personal que podrían... asegurar la salud psicológica de los que deciden en el gobierno...; “Este entrevistado también habla de: “... conocimiento y retentiva... falseamiento, debido a las necesidades personales, a las predisposiciones culturales, a los grupos de presión...; pensamiento estereotipado que tiende a ayudar al que decide para llegar a conclusiones que están de acuerdo con sus predisposiciones, pero no congruentes con los acontecimientos del mundo externo... Principalmente ofrecemos (un camino o acceso), que capacita a uno para llegar a tener una percepción de la realidad más precisa, y que preserva a uno contra inconscientes predisposiciones y falseamientos.”

Otro dice: "... (las ciencias del comportamiento) son tan poco reconocidas y tan mal entendidas por la mayor parte de la gente... Simplemente la gente no entiende cómo sus mentes funcionan por debajo de la tensión, en una situación conflictual... los científicos que estudian el comportamiento están en un sentido de acuerdo ante la evidencia de este tipo de circunstancia."

El especialista clínico se encuentra más entregado a la tarea de la reforma que el especialista académico; los clientes y los objetivos constituyen un auditorio por lo menos tan importante como los colegas, y quizás más que eso. Hace menos compartimientos en sus valores y en su ciencia que el especialista académico; existe en él una tendencia a considerar que tiene tanto un derecho como una responsabilidad de "hablar claro" sobre cuestiones relativas a valores y metas sociales. Tiende a hablar acerca de su propia responsabilidad, y no como el especialista académico acerca de "alguna responsabilidad" o "alguno de nosotros sería responsable". Tiene deseos de influir en la escena internacional, y sus específicos diagnósticos atañen al realizador político o al órgano político. El especialista clínico se ve a sí mismo como una ayuda para familiarizar al realizador político con la realidad, para hacerles entenderse a sí mismos, y/o bien como los que les proporcionan técnicas. Su papel en relación con los políticos es interpretativo: ayuda al cliente a ver cosas que, habiendo estado allí todo el tiempo, éste, por motivaciones o impedimentos, no reconocía. Considera a los políticos bastante diferentes de él, y le gustaría que se le parecieran más. Desea una gran interacción con auditorios y propende a considerar al público en general y al hombre de la calle como un cliente y un objetivo importante (especialmente si se compara con el especialista estratégico que tiende más hacia el elitismo).

Esta consideración que hemos dado del aspecto clínico es algo diferente de la distinción realizada por Gouldner (11) entre aspectos "ingeniero" y "clínico" para la ciencia social aplicada. Hay muchas semejanzas entre ambas, pero el modelo clínico de Gouldner incluye elementos importantes que aquí se han considerado en la orientación estratégica. Se verá más claro cuando se comparen las dos orientaciones. El modelo ingeniero de Gouldner tiene algunas semejanzas con lo que aquí se ha considerado orientación académica; aunque él utiliza variantes sociales estructurales al des-

(11) ALVIN W. GOULDNER, *Explorations in Applied Social Science, Social Problems*, 3 (1956), pp. 173-181. Se han reimpresso extractos de este artículo en Bennis, op. cit., pp. 643-653, bajo el título "Engineering and Clinical Approaches to Consulting".

cribir sus dos orientaciones y nosotros las separamos. Esta separación permite una distinción entre diferentes papeles a realizar, así como entre las diferentes orientaciones de esos papeles.

ORIENTACION ESTRATEGICA

El especialista estratégico se parece al especialista clínico, aunque difiere del académico en la importancia que da al auditorio y su enfoque hacia él, y en los diagnósticos específicos relativos a los problemas prácticos. Se diferencia del especialista clínico en los tipos de diagnósticos que hace y en su punto de vista en cuanto a la relación con el cliente.

Los diagnósticos del especialista estratégico atañen a las fuentes y al medio ambiente del sistema-cliente; los diagnósticos del especialista clínico atañen al sistema-cliente en sí mismo. Siguiendo con el ejemplo del zapato: el especialista académico dice al cliente: "Si el zapato le va, llévelo"; el especialista estratégico dice: "El zapato que usted lleva no le va, debería probar otro en lugar de éste"; y el especialista clínico dice: "Si el zapato no le va, es que hay algo que no marcha en su pie". Por supuesto, esto es una caricatura, pero que nos sirve para marcar la diferencia esencial.

El especialista estratégico da más importancia que el especialista clínico a los elementos en conflicto en la relación especialista-cliente. Considera los conflictos de intereses como comunes en la relación, y tiende a considerar su papel como de influencia hacia el cliente, más que de ayuda hacia él mismo. Esta influencia se interpreta normalmente, aunque no siempre como lo mejor para los intereses del cliente (12).

(12) Esto pone en pie la interesante cuestión de qué actor es el especialista y en particular de si es o no del todo el agente del cliente. Cuando el cliente es un político oficial, es razonable que el especialista se considere no ya un agente del realizador político, sino de la sociedad —de su nación o del mundo—. Lo que es bueno para la nación y para el mundo puede no ser bueno para el realizador político; con todo, los grandes argumentos raramente pueden ser declarados ilegítimos por el realizador político. De este modo el realizador político debe aceptar, en principio, la legitimidad de que el especialista no sea del todo su agente, aunque en la práctica, si ha encargado un estudio, lo objetará casi con certeza "al final de la carrera"; es decir, el especialista presenta sus recomendaciones a otros órganos del Gobierno, si lo consideran como una desventaja para el órgano encargado.

Las implicaciones éticas del agente en psiquiatría y trabajo social han sido recientemente discutidas por THOMAS S. SZASZ, *The Strategy of Freedom, Trans-Action*, 2 mayo-junio 1965, pp. 14-19, y en su libro, del cual se adaptó este artículo, *The Ethics of Psychoanalysis*, New York, Basic Books, 1965, y han sido discutidas también por SEYMOUR L. HALLECK (*The Impact of Professional Dishonesty on Behavior of Disturbed Adolescents*, *Social Work*, 8 (1963), pp. 48-56, reimpresso en Ediciones Arthur B. Sholtak, *Sociology in Action*, Homewood, Ill. Dorsey Press, 1966, pp. 281-291. Ver especialmente *The Lie of Professional Helpfulness*, páginas 283-284).

Debido a que la orientación estratégica no se encuentra a menudo en la literatura de las disciplinas de la ciencia social, se incluyen aquí más ejemplos de los datos de la entrevista.

En cuanto a los objetivos:

“...una noción más sofisticada e instruida acerca del papel de los armamentos y la guerra y los tratados de guerra para mantener la paz y la civilización, está haciendo a la gente más responsable acerca de la política militar, incluso más interesada en las fuerzas militares designadas y las políticas trazadas que reducen el peligro de la guerra...” Otro: “(Durante cierto tiempo) ... he estado pensando en casi nada más que en cómo aminorar la probabilidad del desencadenamiento de una gran guerra... he utilizado todo mi tiempo en esto porque creo que es lo más importante...”

“... Durante muchos años mi único interés fue cómo aumentar la estabilidad por medio de medidas que pudieran ser tomadas a escala nacional, esto es, en una situación tan urgente que esto tuviera que hacerse sin el conocimiento general (la postura estratégica de los Estados Unidos)..., no progresó firmemente... fluctuó. Se han producido algunos progresos drásticos, pero durante largo tiempo la gente ha manifestado gran inercia y es muy difícil entrar en acción rápidamente. Esto es lo que consumió mi tiempo, y un estudio después de otro dieron lugar a cuestiones muy útiles de aspecto más y más penetrante.” Un tercero: “Dos cosas; una, hacer oficialmente lo que usted intenta hacer, esto es relativamente fácil... usted sabe, usted hace un análisis reciente, lo hace sistemáticamente, sabe cómo racionalizar las cosas —no en el sentido de racionalización—; segunda, tratar de mirar hacia las direcciones y los destinatarios. No sé, si algún hombre puede realizar una colaboración... esto es equivalente a cualquier cosa, pero realmente nosotros tratamos de guiar la historia, ésta es una consideración muy pretenciosa, pero es el objetivo.”

En cuanto a las responsabilidades de los académicos y de los científicos:

... No deseo que los académicos hagan nada de menos o tengan menos influencia, pero sí deseo que tengan que competir duramente con los profesionales para alcanzar las posiciones de responsabilidad (gobierno)... Aunque los académicos durante los últimos diez años han estado ocupando una especie de laguna sería de esperar que la laguna no continuara.” Y preguntado el mismo entrevistado sobre si le gustaría ver más interés, por parte de la comunidad académica, dijo: “... No me importa mucho que haya otras quinientas personas que se tomaran el doble de interés que de hecho toman... si pudiéramos conseguir un poco de ventaja, cada año gente mejor decidiría, que éste es el campo en el que desean emplear sus próximos diez

años que considerarían mejor entrar suficientemente dentro de ello, para aprender que sería lo necesario, con quien comunicarse y donde ser efectivos; esto sí podría ayudar.”

Otro caso en cuanto a los científicos del comportamiento (su participación): “... debería de ser sustancialmente más alta, particularmente, en cuanto a realizar algo concreto, pero es difícil para mí creer que los científicos del comportamiento... son duros de pensamiento. Duro en el sentido de ser duros en las ideas, para ser preciso, no en el sentido de ser sentimental o rápido o chapucero.” Y otro refiriéndose más a los científicos físicos: “... Existe una necesidad de que los científicos aprendan a afrontar los problemas básicos, el peligro que veo es... que (algunos que colaboraron en el trabajo guerra/paz) son emotivos, ansiosos y no se preocupan de utilizar el intelecto dentro del trabajo empírico y las soluciones para estos problemas.”

En cuanto al auditorio:

“... Mis oyentes principales son gente que está dentro y fuera del gobierno y que están interesados de una forma amplia en la política de seguridad nacional o, más específicamente, en la política militar...” Otro: “Durante muchos años mi auditorio fue la gente de arriba con poder para decidir con la eficacia que disuade.”

Discutiendo los aspectos particulares del trabajo uno dijo: “Mi auditorio básico fue el Pentágono, los planificadores profesionales de la guerra, gente dedicada a la investigación de operaciones, científicos políticos, seriamente interesados en el tema, aunque con cierta tendencia hacia el ala izquierda liberal..., considero muy importante colocarse uno mismo en el medio, y, de este modo, poder defenderse, tanto de la izquierda como de la derecha... Estaba hablando con ellos todo el tiempo (los oficiales del Pentágono) y al tiempo que escribía alguna cuartilla, tenía la imagen de un muchacho sentado en alguna silla.” Y otro: (Este libro), fue dirigido a bastantes auditorios: primero, diría, para gente implicada en la política militar; segundo, para gente implicada en el desarme; y tercero, dirigido al auditorio en general, interesado en asuntos públicos.”

En cuanto a su colaboración con los realizadores políticos:

“... Ahora mi trato con el gobierno es de tres clases. Algunas veces estoy de quince a treinta días, o más, realizando un trabajo particular, si bien trabajando para el gobierno, aunque siendo, no obstante, un consultor... Segundo, con frecuencia utilizo un día o dos trabajando con gente que conozco en el gobierno... ya sea estando algunos días con ellos o escribiendo

do en casa algo para ellos o bien comentando documentos que ellos han escrito, o ayudándoles a escribir algo. Tercero, bombardeo a la gente del gobierno con asuntos... algunas veces, sobre cosas que he publicado, donde tuve en mente, a la gente del gobierno como auditorio y sé que lo leerán, y algunas veces el asunto es... un informe mimeógrafo para gente que sé que lo leerá, debido a que el asunto les interesa o porque me conocen... Esto es lo que usted llamaría dar consejo sin que se los pidan, normalmente, en forma de cosas, que he trabajado hasta el punto de sentir que tenía alguna cosa que decir.”

En cuanto al público en general como auditorio:

“... En gran manera no he estado preocupado con esto... lo hice (en buena cantidad de ellos), pero en muchos de esos auditorios, usted sabe, se consideran unos cuantos individuos que son importantes para algún programa..., y mientras parece que uno dirige las consideraciones hacia el auditorio como un todo, uno está hablando especialmente para ellos. Es una forma como otra cualquiera de mantenerlos sentados durante dos horas..., y además es un sistema extremadamente útil de compendiar a un individuo... (También) muchas cosas gozan de más interés, porque han sido aceptadas por el público en general. Por tanto, éste era un buen conducto para el gobierno.”

Y otro, en cuanto a escribir un artículo no clasificado: “...Existe el peligro de decir alguna cosa que podría ser utilizada por sus adversarios y por eso... yo pensé todas las frases que puse en él. Pero lo importante era si hubo un provecho neto y sentí que lo había: Uno; hubo determinadas recomendaciones que no gustaron (una audiencia más amplia aumentaría la presión para que las recomendaciones se aceptaran). Dos; había una sensación de bajo nivel en las discusiones básicas acerca de la política de seguridad nacional y de la política exterior, como se puso de manifiesto en la literatura más sofisticada. Por último, la gente que leía (este periódico) como conjunto, era más importante para las decisiones que los que leían los documentos clasificados, normalmente de naturaleza técnica. De este modo me sentí movido a hacer algo a ese respecto. No lo hubiera hecho (si no hubiera sido introducido en ello) debido a que estaba absorbido en la actual investigación y en exponer mis opiniones a un auditorio más limitado.”

Y, por último, en cuanto a los tipos de problemas analizados:

“... Problemas de poder y control, de advertencia y decisión, de situaciones de ataque deliberado y accidental, y demás... son el tipo de problemas a los que me he dedicado... aunque estoy interesado en toda la gama

de asuntos relativos a estrategia y política exterior:” Otro: “... Nos preguntamos a nosotros mismos... ¿qué clase de tensiones queremos que existan entre nosotros y la Unión Soviética; cuál sería su actitud hacia China, y qué cosas haría usted en el día de hoy, si creyera que se debía de hacer algo? ¿Quiere usted realmente que exista capacidad para hacer la guerra hacia el final de la década de los 60, al principio de la década de los 70, o va usted a tratar de disminuir la carrera de armamentos a través de acciones unilaterales? ¿Cuáles son las técnicas más apropiadas para negociar? ¿Qué es bueno para nosotros? ¿Qué es bueno para ellos? ¿Qué es bueno para el mundo?”

Mientras que el especialista clínico juega un papel interpretativo “vis-à-vis” con el cliente, el especialista estratégico se diría que desempeña un papel. Se coloca a sí mismo en la posición del cliente y considera el problema como el cliente lo afrontaría o como él cree que el cliente lo debería afrontar. (Los condicionales “afrontaría” y “debería afrontar” son importantes, puesto que no queremos decir, que el especialista estratégico dé por válida la definición del cliente acerca del problema.) Wohlstetter ha expuesto muy bien este punto de vista en un artículo sobre análisis de sistemas:

C. J. Hitch nos ha aclarado que los análisis de sistemas son cualquier cosa menos fáciles. Uno recordará que él puso en claro cómo un analista intrépido, interesado en comparar sistemas alternativos en vías de desarrollo, trataría de sacar una o más alternativas de entre un millón. Me gustaría dar importancia al hecho de que en esta conexión las dificultades que Mr. Hitch enumera surgen, en gran manera, debido a la necesidad de describir los resultados del cálculo, a fin de defender los problemas motivados por la indagación. Son, de hecho, los problemas del Departamento de Defensa. Las alternativas (de cuatro a diez) con fuerza, que explícitamente acosan al analista, se presentan con igual multiplicidad, aunque no de una forma igual de explícita, cuando el Departamento de Defensa toma la decisión de desarrollar un tipo específico de bomba o misil. En este sentido, el problema del analista es el mismo que el del realizador político.

He hablado de decisiones militares. Mi punto de vista se adapta, por lo menos de una forma igual, tanto al análisis para tomar decisiones como a los acuerdos para reducir o restringir las operaciones de las fuerzas militares, es decir, el control de armamento (13).

(13) ALBERT WOHLSTETTER, *Analysis and Design of Conflict Systems*, en E. S. Quade, ed. por *Analysis for Military Decisions*, Chicago, Rand McNally, 1964, p. 104.

El especialista estratégico se encuentra como en casa cuando trata una cuestión política y los límites de esta cuestión llegan a ser más importantes que los de su propia disciplina. Como un entrevistado anotó, a menudo el especialista estratégico se desprende de su identidad disciplinaria y trata de dominar un campo particular, circunscrito a acontecimientos políticos, “tanto si se mete en cuestiones de investigación, económicas o de psicología social o cualquier otra”. De este modo el especialista estratégico tiende a ser un vagabundo disciplinario, por lo menos cuando trabaja en un área —el área de la seguridad internacional es ciertamente una de ellas— donde, típicamente, una cierta cantidad de disciplinas son importantes para cualquier problema (14).

El especialista estratégico habla de la responsabilidad en términos cualitativos, siendo diferente de la noción de responsabilidad del especialista académico y clínico que la consideran en términos de cantidad, como aludiendo a cuanta responsabilidad tienen ellos o sus colegas, por trabajar en problemas de importancia práctica. Este aspecto de la responsabilidad no supone un problema para el especialista estratégico; entre los entrevistados parece que la admisión de tal responsabilidad se da por supuesta (15). El especialista estratégico usa los términos “responsable” o “irresponsable” para referirse a la forma de realizar el trabajo en cuanto a los problemas prácticos. Para él ser responsable, es una forma de ser preciso, cuidadoso y duro de pensamientos, en el sentido de evitar la sentimentalidad y las creencias fundadas en los deseos más que en los hechos

(14) Los entrevistados se incluyeron en la muestra si su trabajo había sido realizado por un científico social, aunque su preparación no se hubiese realizado dentro de las ciencias sociales. De todas formas, debería de tenerse en cuenta que todos los entrevistados menos uno, que es un profesor de Derecho, son o bien empleados científicos o se les había ofrecido empleo como científicos sociales.

(15) Wesley W. Posvar ha considerado la responsabilidad de los especialistas desde un ángulo algo diferente. Su consideración, más filosófica, incluye dentro de la responsabilidad la cuestión del encargo, es decir, por lo intereses de quien el especialista está actuando. Defiende que “la exigencia de percibir y entender el interés del estado y actuar sobre el interés, queda por encima”, tanto para el especialista como para el que decide. Es un compromiso “para el Estado como abstracto depositario de los valores de la sociedad”, y Posvar cree que semejante compromiso es ineludible —moralmente ineludible— si uno “escoge ser parte” del sistema político. (*Strategy Expertise and National Security*, tesis doctoral no publicada, Harvard University, Cambridge, Mass., 1964, pp. 263-266, 278-279.)

COMPARACION ENTRE LA ORIENTACION CLINICA
Y LA ESTRATEGICA

Las tres orientaciones son ejemplares ideales, en el sentido Weberiano; son modelos abstractos, coherentes, de las tendencias observadas. Cada modelo implica un grupo de interrelaciones variables, referentes a actitudes distintas frente a la relación con los auditorios usuales, es decir, frente a la utilización del conocimiento que hace el especialista.

Es difícil determinar qué variables, dentro del grupo, son más importantes, y más aún poder referirse a alguna de ellas como llave. De todas formas, hay variables que expresan más que otras. Una de ellas es la relativa a la cuestión de los límites: El especialista académico limita su trabajo a su disciplina, el especialista clínico, a las fronteras del sistema-cliente; y el especialista estratégico, a las fronteras de los problemas prácticos del cliente. En otras palabras, el especialista académico se orienta a su disciplina; el clínico, hacia el cliente, y el estratégico, hacia la decisión. Es más apropiado decir "orientado hacia la decisión" que "orientado hacia el problema", debido a que el campo en el que el especialista estratégico se mueve se halla en la intersección de los problemas prácticos y las posibilidades del cliente que haya que tratar (responsabilidades legislativas, recursos, etc.). El especialista estratégico trata de persuadir al cliente para que realice mejores decisiones; esto no es lo mismo que tratar de "resolver" un problema político, a menos que el cliente fuera el único que pudiera decidir en el área política de que se trate.

Con vistas generales, los términos "orientación hacia la disciplina", "orientación hacia el cliente" y "orientación hacia la decisión", probablemente nos proporcionan las mejores denominaciones para las tres aproximaciones. En este informe usamos los términos "académico", "clínico" y "estratégico" debido a que son más descriptivos para determinar el tópico que nos interesa: la relación entre el especialista y el cliente. El término "clínico" se ha usado porque su significado nos recuerda la observación de los síntomas de enfermedad en objetos vivientes; también porque en América el término "psicólogo clínico" se refiere a un psicópata o a un especialista clínico que tiende a tratar al cliente como un psicópata trataría a su paciente. El término "estratégico" se ha usado en el sentido sugerido por Schelling (16): implicando una relación entre el especialista y el cliente que lleva consigo una mutua colaboración, una influencia mutua, y

(16) THOMAS C. SCHELLING, *The Strategic of Conflict*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1960.

unas motivaciones entrelazadas; es decir, elementos tanto de conflicto como de colaboración. (Los entrevistados que demostraban una orientación estratégica "vis-à-vis" con los que realizan las decisiones están, y no sorprende, entre los que se llaman estrategas, por otras razones: su experiencia en el área de la seguridad internacional se debe al manejo de los estudios estratégicos.)

DIFERENCIAS EN EL ENFOQUE DEL DIAGNOSTICO

Las diferencias que existen, en cuanto a la delimitación de sus tareas, lleva a que haya también diferencias entre las tres orientaciones, en cuanto al enfoque del diagnóstico (17). Estos diagnósticos distintos son especialmente útiles para poner en claro la distinción entre la aproximación clínica y la estratégica.

En la orientación académica no existe un diagnóstico específico. En la clínica existe un diagnóstico específico que atañe al cliente o al auditorio usual en sí mismo. En la estratégica existe un diagnóstico que atañe a los recursos y/o al medio ambiente del cliente o del auditorio usual. Hay que recordar que estas orientaciones son alternativas; un especialista, normalmente, puede tomar un punto de vista académico, clínico o estratégico en cualquier problema o situación particular. Esto quiere decir que los términos "cliente", "recursos" y "medio ambiente" implican la misma relatividad de perspectiva que el concepto "sistema". Lo que mirado desde un aspecto, pueda ser sistema-cliente o parte del sistema-cliente (o considerado en un momento determinado), puede ser en otro "recursos" o "medio ambiente". Esto está en la misma naturaleza relativa del diagnóstico, o más ampliamente, de la delimitaciones, que muestran la eficacia de las orientaciones alternativas.

El enfoque del diagnóstico se refiere al patente contenido de la participación del especialista, para *Alter* (18). En la orientación clínica toma la forma de: "Le diré lo que está usted haciendo, lo que le produce problemas, así podrá usted hacer una cosa distinta". El contenido evidente de la posi-

(17) El diagnóstico implica el enfoque en las dolencias sociales y en los remedios objetivos, es decir, en los problemas más que en los adelantos. Mientras que el saber del especialista se aplica más para conseguir remedios objetivos, el examen se detiene también en los progresos objetivos. Si lo importante consiste en conseguir situaciones buenas más que en remediar las malas, el término "enfoque analítico" debería de sustituirse por el de "enfoque diagnóstico".

(18) "Alter" se refiere a un miembro de los consumidores de la clase no científica, que significa, para el especialista, *los otros*, en general. Es un sustituto neutral muy útil, para términos como "cliente" y "objetivo". Nosotros, al traducir utilizaremos también el término latino *alter*.

ción estratégica tiende hacia: "Le diré lo que tiene usted que hacer para disminuir o resolver los problemas que tiene". Enfocando los problemas, en cuanto a los recursos o al medio o a ambas cosas a la vez, la orientación estratégica tiende a poner de manifiesto la fuente del problema, para colocarla fuera del cliente. La orientación clínica hace exactamente lo contrario: identifica la fuente del problema dentro del sistema-clientes y de este modo lo interioriza en el cliente.

Dos ejemplos nos servirán para aclarar este aspecto de la distinción entre las aproximaciones clínica y estratégica. Consideraremos en primer lugar el proyecto RAND, que es uno de los que más éxito han tenido dentro de los sistemas de análisis. Este proyecto, comúnmente llamado "estudio base", fue realizado por Albert Wohlstetter (19). Fue emprendido, en respuesta al requerimiento que en principio parecía bastante poco interesante, de la Air Force para que sirviera de ayuda en la decisión de dónde colocar las bases extranjeras de la Strategic Air Command. Sin embargo, el estudio llegó lejos debido a esto: el cliente había formulado la pregunta de forma errónea y muy limitada. Se hizo aparente que las cuestiones más interesantes y significativas se hallaban involucradas cuando el estudio dio a conocer lo vulnerables que eran las fuerzas estratégicas americanas al ataque enemigo. Se ha pensado que las armas nucleares eran una forma de disminuir la posibilidad de una guerra, debido a las nociones de fortuitos "balances de terror", pero si algún enemigo pudiera efectivamente derribar las fuerzas, se vería que estas fuerzas tienen un valor de amedrantamiento muy pequeño y se podrían utilizar sólo si América decidiera atacar primero. Si las fuerzas rusas, en el mismo período, fueran similarmente vulnerables, la situación sería muy inestable, o bien, como Wohlstetter ha anotado, el balance de terror sería "delicado", pues no podría ser recontado automáticamente, y de este modo mantener la paz a través del miedo mutuo (20).

(19) *Selection and Use of Strategic Air Bases*, de A. J. WOHLSTETTER, F. S. HOFFMAN, R. J. LUTZ y H. S. ROWEN, Santa Mónica, Corporación Rand, R-266, abril 1956. En caso de estudio de este proyecto ver *Rand in Operation: A case of Study*, VI, en Ch. BRUCE, L. R. SMITH, The RAND Corporation, Cambridge, Harvard University Press, 1966, pp. 195-240, o bien una versión más reciente del capítulo titulado "Strategics Expertise and National Security Policy: A case of Study", de JHON D. MONTGOMERY y ASTHER SMITHIES, ed. Public Policy, vol. 13, Cambridge, Harvard University Press, 1964, pp. 69-106. Para un examen más detallado de la racionalidad y metodología del estudio, ver ALBERT WOHLSTETTER, en *The Analysis and Desing of Conflict Systems*, y E. S. QUADE, en *The Selection and Use of Strategic Air Bases: A case History*, en Quade, op. cit., pp. 103-148, 24-63.

(20) El primer informe sin clasificar relativo a las más amplias implicaciones del estudio base se tituló *The Delicate Balance of Terror*, realizado por ALBERT WOHLSTETTER, en "Foreign Affairs", 37 (1959), pp. 211-234.

Esta línea de pensamiento conduce a la distinción bien conocida actualmente, entre posibilidad del primer ataque y del segundo ataque, y proporciona un fundamento conceptual para el subsecuente pensamiento de amedrantamiento y estabilidad.

También ha tenido un considerable impacto en la política, dando lugar a cambios mayores en la postura estratégica de América en la década de los 50 y siguientes.

La idea de la protección de las bases (y más tarde conseguir lugares protegidos para los misiles o bien conseguir que éstos fueran móviles) con la finalidad de obtener una relativa invulnerabilidad ante la posibilidad de un segundo ataque, llegó a ser el mayor objetivo de la política de defensa de los Estados Unidos.

Ante este problema práctico, que Wohlstetter planteó, la orientación estratégica nos daría una explicación (bastante simplificada) diciendo, en efecto: "Sus bases se hallan sin protección, por tanto, ustedes tienen un problema". La orientación clínica nos explicaría: "Ustedes no protegieron sus bases debido a que tienen un problema". Aquí parece más apropiada la orientación estratégica, aunque la clínica es en cierto modo posible. Por ejemplo, la distinción entre la capacidad entre un primer y un segundo ataque y su relación con el acobardamiento parece tan obvia, como ya se ha apuntado, que uno podría defender, que los que realizaron las decisiones en la Air Force, se equivocaron al no reconocerlo, aunque tuvieran motivaciones para no hacerlo, y ese no quererlo admitir fue la verdadera fuente del problema, y debería de haber sido aprehendido directamente. Le deberían de haber dicho a la Air Force que su problema era la incapacidad para afrontar la realidad del poder destructivo de la Unión Soviética, y que no reconocieron las implicaciones de la vulnerabilidad americana por esta razón.

Una anotación de Jerome Franc, aunque no tiene comparación con el estudio base citado, sugiere cómo esta orientación del diagnóstico clínico pudiera haber sido expresada si hubiera sido adoptada por los que apuntaron la vulnerabilidad americana.

La forma más primitiva de tratar de escapar de un peligro es ignorar su existencia. Cuando asume proporciones patológicas se denomina contradicción. La actitud de muchas personas, incluso en posiciones de liderazgo, con respecto a las armas nucleares, parece a veces aproximarse a este nivel... La tendencia a evitar el peligro aumenta con la costumbre.

Una forma más sutil de tratar de escapar de la amenaza psicológica de las armas nucleares, es asimilarlas a las armas habituales en cuanto a sus efectos sobre nosotros, pero consiguiendo que retengan toda su potencia en cuanto al enemigo. Hace algún tiempo, el periódico "Wall Street" dedicó cuatro columnas y media a la capacidad de América para destruir a la Unión Soviética "a través de diferentes formas y momentos", aunque incluyó dos referencias acerca de lo que la Unión Soviética podría hacernos a nosotros (21).

Uno puede imaginarse cómo podría haber sido expresado semejante resumen a los que decidían en la Air Force. Se les debía de haber dicho que fue su necesidad de escapar de la amenaza lo que les llevó a ignorar la capacidad de la Unión Soviética para exterminar, por medio de un ataque sorpresa, las fuerzas de los Estados Unidos proyectadas para la década de los 50.

Del mismo modo, uno puede imaginar que los que decidían en la Air Force no habrían sido lo suficientemente receptivos como para captar semejante diagnóstico dentro de la situación. Para que este dictamen hipotético no parezca demasiado pasado de rosca, nótese que es precisamente el tipo de diagnóstico sugerido por la escuela del "cambio planeado", para el caso de que el sistema-cliente tenga "problemas de relaciones externas", es decir, dificultades de adaptación en su medio (22).

En el estudio base se ve claramente que la orientación estratégica es la más apropiada. Tendré cuidado al poner otro ejemplo de un área completamente distinta, donde la pertinencia relativa de las aproximaciones estratégica y clínica variaría en los casos individuales. El informe de una conferencia sobre aborto proporciona ejemplos de la orientación, tanto estratégica como clínica, en cuanto al problema de los embarazos no queridos (23). Iago Galdston, psiquiatra, usa el enfoque del diagnóstico clínico, defendiendo que los embarazos no queridos son producto de mujeres enfermas en situaciones críticas. Alfred Kinsey tomó el enfoque del diagnóstico estratégico para indicar que algunas personas, con bastante naturalidad, desean tener relaciones sexuales en circunstancias en las que no entran los medios conceptivos, y esta combinación es la que produce el problema en la forma

(21) *Atomic Arms and Pre-Atomic Man*, de JEROME FRANC, "Bulletin of the Atomic Scientists", 17 (noviembre 1961), p. 1.

(22) LIPPITT y otros, *op. cit.*, pp. 51-68.

(23) MARY STEICHEN CALDERONE, *Abortion in the United States*, New York, Harper Brothers and Paul B. Hoeber, 1958, pp. 121-122.

de un embarazo que no se desea. En otras palabras, aquí la orientación clínica sería: "Usted se halla embarazada porque tiene un problema". La estratégica sería: "Usted está embarazada, por tanto tiene un problema".

Se podría decir que el diagnóstico de la orientación clínica nos sugiere siempre que *Alter* es el peor enemigo de sí mismo. Desde luego, en un sentido existencial esto es siempre verdad. Esta consideración es bastante explícita en "The Dynamics of Planned Change", cuyos autores sugieren, por ejemplo, que todo agente de cambio produce suposiciones acerca de "el proceso por el cual el sistema-cliente entra en problemas" (24).

También insinúan una exposición razonada para este diagnóstico particular:

A menudo el sistema-cliente sostiene puntos de vista de sí mismo, bien establecidos, aunque no obstinados; estos puntos de vista son duros de cambiar, aunque deben cambiar si aparece algún progreso duradero (25).

Si la causa del problema puede ser localizada dentro de *Alter*, entonces posiblemente, si se puede hacer algo al respecto, se puede predecir una repetición del problema—"progreso duradero" es un objetivo factible.

Un entrevistado mostró una reacción típica de la orientación estratégica dentro del enfoque del diagnóstico de la orientación clínica en el campo de la seguridad internacional:

El hecho de que el mundo se enfrente con serios problemas, no quiere decir que estemos actuando irracionalmente; quiere decir que el mundo tiene serios problemas. De hecho puede ser que existan carreteras seguras, pero nosotros no las hemos visto. Y no nos las han enseñado.

En lugar de hablar de *Alters*, lo cual podría producir problemas, la orientación estratégica considera a los *Alter* como moradores de un mundo estrecho y complejo. El ejemplo Galdston-Kinsey sugiere que la posición estratégica puede ser adoptada en situaciones en que la orientación clínica es admitida normalmente. Por ejemplo, un trabajador social ha recomendado una orientación predominantemente estratégica en el trabajo con adolescentes perturbados. En algunos pasajes insinúa el tipo de exteriorización del diagnóstico al que nos hemos estado refiriendo:

(24) *Op. cit.*, p. 22. Subrayado añadido por énfasis.

(25) *Op. cit.*, pág. 66.

Nuestro trabajador hipotético discute tranquilamente con adolescentes de los problemas de cambio de una clase social a otra, y no hace ningún esfuerzo para pretender que las distinciones de clase no existen. Las barreras al ascenso, que el grupo minoritario de adolescentes alegan, se aceptan más a menudo como realidad que como interpretativas de proyectos... La actitud general del trabajador es la de que puede existir un "mundo estrecho", en el que sólo unos pocos se las arreglan para vencer las privaciones de su reciente medio ambiente (26).

Para reiterar: el diagnóstico nos remite a los análisis que forman parte del contenido evidente resueltamente comunicado a *Alter*. Esta fuerza en la evidencia es importante para distinguir la orientación clínica de la estratégica. El especialista estratégico quizá desarrolle hipótesis acerca de los trabajos internos de *Alter* o sobre sus motivos irracionales, o bien acerca de las funciones ocultas de ciertos modelos de comportamiento, aunque éstos no son típicamente comunicados a *Alter*. En lugar de eso, el especialista estratégico los usa para determinar cómo se enfrentaría con *Alter* o cómo actuaría hacia él.

Del mismo modo, lo que se presenta en la orientación estratégica de una forma cubierta, puede presentarse en la clínica de forma encubierta. El especialista clínico puede que busque información objetiva acerca del medio ambiente de *Alter*, no para atribuir a *Alter* una imagen más comprensiva y exacta de su medio, sino para servir de ayuda a un diagnóstico sobre la evaluación de las percepciones de *Alter*.

INFLUENCIA SIMETRICA, AYUDA ASIMETRICA

Cada orientación acarrea consigo diferentes alternativas, que atañen a la naturaleza de la relación con *Alter*. Todas las orientaciones asumen una división del trabajo, entre especialista y *Alter*, y de especialización de funciones, aunque aquí se termina la semejanza. Por el momento ignoraremos al académico, para concentrarnos en las diferencias entre las orientaciones clínica y estratégica.

El especialista estratégico utiliza las fronteras del problema de *Alter* a fin de limitar su tarea, se enfrenta con un problema como se enfrentaría o debería enfrentarse *Alter*. O como un entrevistado señaló: "...Si el con-

(26) HALLET in SHOSTAK, *op. cit.*, p. 289.

sultor es valiente dice al agente... —Si yo fuera usted esto es lo que haría—. En este sentido, el especialista estratégico, tanto para entender la posición de *Alter*, como para influir sobre *Alter*, aprende y utiliza el sistema de *Alter*, al comunicarse con él. Habla el lenguaje de *Alter*, como un medio de convencer a *Alter* para aceptar y utilizar su análisis (27). (Recuerden en los ejemplos citados, cómo el especialista, tanto académico como clínico, desdobra su propio argot para comunicarse mejor con los oficiales políticos, aunque no lo reemplazaba con el de los oficiales políticos. El especialista estratégico sí que lo reemplaza.)

Tomando la perspectiva de alguien que se halle en la posición de *Alter*, y tratando de influir en *Alter* desde esa perspectiva, el especialista estratégico se coloca a sí mismo en una situación simétrica “vis-à-vis” con *Alter*. Espera influir en *Alter* y que *Alter* trate de influirle a él.

De este modo, la orientación estratégica impone un toma y da, una probabilidad de influencia mutua, lo cual no se presenta en la orientación clínica. El especialista clínico quiere ayudar a *Alter*. La ayuda supone una facilidad asimétrica; el especialista no espera ser ayudado a cambio. Un corolario de esto es la asimetría en cuanto al acceso a la información. El especialista y *Alter* tienen acceso diferente a los datos importantes de los diagnósticos y las recomendaciones clínicas. El especialista clínico asume una posición interpretativa, que no sólo implica que él tiene acceso a la información acerca de *Alter*, inútil para *Alter*, sino que también da por sentado que *Alter* no tiene derechos semejantes en cuanto al acceso sobre los datos acerca del especialista. Esta asimetría de accesos se ve más clara en el psicoanálisis, quizá, el ejemplo arquetipo de la orientación clínica. Y en la literatura relativa al cambio proyectado, el sistema-cliente no se espera que pregunte acerca de los motivos del especialista, así como tampoco se espera que el analizado pregunte acerca de los sueños del analista. En la orientación estratégica cualquier pregunta que el especialista dirige a *Alter* tiene un equivalente en la que *Alter* pueda dirigir al especialista, con la misma legitimidad o ilegitimidad.

(27) Esta no es en verdad una técnica nueva. San Pablo describe sus tácticas como sigue:

“Para los judíos me convierto en judío, a fin de ganar judíos; para los que están bajo la ley me convierto en uno bajo la ley —aunque yo no esté bajo la ley—, así podría ganar a los que están bajo la ley. Para los que están fuera de la ley me convierto en uno fuera de la ley... Para los débiles soy débil, así podría ganar a los débiles. Me he convertido en todas las cosas para todos los hombres, así, sin duda, podría salvar alguno.”

(Versión standard revisada de la Biblia, propiedad literaria del Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en Estados Unidos, 1946 y 1952, 1 Cor. 9, 20-22).

Las normas que rigen la relación entre el especialista estratégico y *Alter* son semejantes a las de amigos, y semejantes relaciones de consejo pueden y algunas veces sucede, convertirse en amistades. Estas normas de amistad y de aquiescencia pueden ser usadas para aumentar la influencia: Un entrevistado, con una orientación predominantemente estratégica mencionó que él enviaba informes a la gente del gobierno que sabía que los leerían, o bien porque estaban interesados o "porque me conocen y se sienten obligados a leerme". Los entrevistados mejor clasificados como estratégicos tienden a hablar mucho más de gente determinada y de la fuerza, en una gama de caminos, de la importancia de la influencia interpersonal y del mantenimiento de una superficie "gemeinschaft" con los oficiales políticos. Este uso de los amigos o pseudoamigos tiende a ser recíproco; el especialista estratégico espera que sus amigos o pseudoamigos del gobierno le usen a él en el mismo sentido.

Los entrevistados mejor calificados como clínicos, también envían material a los amigos, pero no tienden a considerar esto como un canal para ejercer influencia. Se inclinan a distinguir claramente entre sus amigos del gobierno, por un lado, y aquellos del gobierno a los que querrían influir, por otro. Preguntados acerca de la circulación de sus trabajos literarios, estos entrevistados tienden a dar importancia a los receptores que ellos no sabían que eran conocidos, a fin de mantener una posición diferente. Es decir, su experiencia se dirigía a los que se presume más necesitados de cambio. Las normas que rigen la relación del especialista clínico con *Alter* son más cercanas a las del psicoterapeuta que a las del amigo. Semejantes relaciones se convierten con menos frecuencia en amistades que en el caso del estratégico.

El especialista estratégico trabaja sobre datos de los recursos y del medio de *Alter*; *Alter* tiene acceso a los mismos datos desde la misma perspectiva. Aunque *Alter* puede carecer de preparación técnica y ciertamente carece del tiempo necesario para proceder con los datos en el mismo sentido que el especialista, se da por supuesto que *Alter* podría hacerlo. La orientación clínica no realiza semejante suposición; la esencia de su ayuda es descubrir cosas inaccesibles para *Alter* por sí mismo. Mientras que el especialista estratégico comunica con el grupo de referencia de *Alter* como un medio de influir sobre *Alter*, a fin de hacer cosas específicas, como *Ego* creo que deberían ser hechas, el especialista clínico quiere que *Alter* acepte su grupo de referencia, como un medio de ayudar a *Alter* a hacer un margen relativamente grande de cosas, no definidas específicamente por *Ego*, de una forma

más satisfactoria (28). El deseo clínico es producir un cambio duradero en *Alter* —en cuanto a la forma en que *Alter* se mira a sí mismo y al mundo— y de este modo *Alter* será más capaz de desenvolverse en las situaciones de emergencia. El estratégico, en lugar de eso, trata de influir en la forma en que *Alter* afronta una específica situación (29).

En el campo guerra/paz, un especialista que tomara la orientación clínica, tendería a insinuar pautas generales y a dar ejemplos de cosas que él cree que los realizadores políticos deberían de hacer. Establece cuidadosamente que eso son meramente ejemplos, pues él no está familiarizado con todos los factores que los realizadores políticos deben de considerar, y de este modo él no está calificado para hacer específicas recomendaciones. Osgood, escribiendo en una vena clínica acerca de la reducción de las tensiones internacionales, nos proporciona un ejemplo:

Seleccionar los particulares actos unilaterales que pudieran ser útiles para semejante política y mandar que se realizaran arriesgando el potencial, es una tarea compleja. Esto requeriría especialistas en muchas áreas, en el gobierno y fuera del gobierno, y mucha información que no sería útil para el ciudadano normal, como yo mismo. Por esto, el programa descrito más arriba ha de ser puramente hipotético (30).

Comparen esta actitud de impotencia hacia el tipo de datos que los realizadores políticos utilizan, con la actitud hacia los mismos datos del estratégico:

La figura 74 presenta una lista de estimaciones de la proporción de bombarderos evacuados en cuestión de tiempo después de la

(28) De nuevo esto es explícito en Lippitt y otros (*op. cit.*, p. 66), en su exposición de los problemas de las relaciones externas: "...gran parte del proceso de cambio puede que consista en la interacción entre el agente de cambio y el sistema-cliente, dirigido hacia una investigación de la propia imagen del cliente y hacia la aceptación de algunos de los atisbos ofrecidos por el agente de cambio.

(29) Robert Boguslaw ha sugerido clasificar las situaciones a lo largo de un continuo, desde "establecidas" a "emergentes". En el primero todas las variables importantes son "especificables y predicibles"; en el último no lo son. Mientras que aquí el uso de "emergente" es equivalente a inespecificado o imprevisto; el uso de "específico" no es equivalente a "establecido". Es posible competir con cierta incertidumbre en el análisis de una situación específica; implicación no incluida en el uso de "establecida". Cf. R. BOGUSLAW, *The New Utopians*, Englewood Cliffs, N. J., Prentice Hall, 1965, pp. 7-9.

(30) *Reciprocal Initiative*, de CHARLES E. OSGOOD, en "James Roosevelt", ed. The Liberal Papers, Garden City, N. Y., Doubleday Anchor, 1962, pp. 201-202.

indicación, basados en la suposición de que la decisión para llamar a la Alerta Roja se realizó sin dilación... La curva superior denota tiempo esperado por la evacuación de la Condición Alpha —evacuación de emergencia con el mínimo de tripulantes— cuando SAC está en alerta. Parece que, en una base de un ala, cerca del 65 por 100 de los aviones podrían despegar en una hora, a contar desde la decisión de evacuar. En una base de dos alas, esto se reduciría al 50 por 100, debido al tráfico en la pista de despegue (31).

Esta es una cita del estudio base mencionado antes. Semejantes datos fueron usados para apoyar la discusión de que las fuerzas de los Estados Unidos eran vulnerables a un ataque sorpresa. Por ejemplo, las estimaciones de arriba se usaron para salir con hallazgos como los que siguen:

Si el plan de evacuación trabaja como se espera, un ataque sorpresa de gran altitud por parte de la Unión Soviética, a lo largo de rutas relativamente directas con penetraciones de bombas radar a 30 minutos vista, encontrará al 40 por 100 de los aviones SAC en la base en el momento en que las bombas se soltarán (32).

La circunstancia de trabajar con los datos de *Alter*, deja al especialista estratégico abierto a la influencia de *Alter*. *Alter* puede decir: “Yo he pensado también acerca de este problema, y usted está equivocado —usted no tomó esto y lo otro en cuenta”. El especialista estratégico no puede retractarse en el “*ceteris paribus alibi*” del especialista académico, ni tampoco en el “Ya comprendo lo que usted está motivado u obligado a no ver”, argumento típico del especialista clínico. Al mismo tiempo, es precisamente su familiaridad con los propios datos de *Alter* lo que le proporciona las oportunidades estratégicas de influir en *Alter*. Por ejemplo, en sus informes a los oficiales del gobierno en el estudio base, Wohlstetter, usa fachadas complementariamente: intencionalmente subestima el tiempo requerido por los bombarderos para abandonar tierra, y de este modo derribar lo mejor posible la lucidez de los planes y políticas entonces populares. Wohlstetter sabía que los responsables de las decisiones reconocerían esto como subestimaciones y que tal reconocimiento limitaría las inclinaciones a desestimar la seriedad de la situación.

(31) WOHLSTETTER, *op. cit.*, p. 246.

(32) *Ibid.*, pp. 247-248.

INSIGNIAS DE ESPECIALIDAD

La mayor parte de los discursos se realizan con un número de detalles y de ejemplos, con la exactitud que es esencialmente irrelevante para el desarrollo del argumento.

Estos pueden funcionar como métodos ingeniosos: su presencia y exactitud o inexactitud producen ciertas impresiones en el auditorio, acerca del autor. Aparte de los embellecimientos esencialmente irrelevantes que el autor realiza sobre su argumento, ¿se preocupa lo suficiente en compendiar y ser preciso? El especialista tiende a preocuparse acerca de esos detalles positivos, qué grupos, que son importantes para él, desean conocer, puesto que la imprecisión de ellos produce una impresión desfavorable entre esos grupos.

Como uno puede esperar, existen algunas características diferentes en la insignia de especialidad (demostración de conocimiento), entre las tres orientaciones. El especialista estratégico tiende a asegurarse de que los detalles conocidos para sus clientes principales sean presentes y precisos. Por ejemplo, no hablará acerca de cualquier misil antiguo, sino acerca de misiles particularmente nombrados, tampoco acerca de un antiguo tratado, sino sobre una sección particular de un tratado específico, aunque sólo se refiera a ellos con propósitos ilustrativos. El especialista académico tendrá todos los detalles rigurosamente bajo la jurisdicción de su disciplina completa y correcta (33), aunque esto en sí mismo no sea una característica distintiva, pues los especialistas de las otras orientaciones mantienen una identificación disciplinaria relativamente fuerte.

No está claro lo que constituye insignia de especialidad para el especialista clínico. En el área guerra/paz, las definiciones de valores parecen hacer las veces de dicha función. Los especialistas clínicos parecen más interesados que los otros en transmitir no sólo que su verdad se halla en el lugar adecuado, sino también mostrar que se halla exactamente en el lugar correcto, proporcionando latitud y longitud en valores y minutos. No sería ir demasiado lejos realizar la hipótesis de que la información acerca de los valores e intenciones del especialista sirve como insignia de especialidad del clínico (34). En cualquier área, una orientación clínica tiene pocas

(33) Por ejemplo, tener en cuenta los ejemplos usados por CHARLES E. OSGOOD en *A psychologist's Cure for the Arms Race*, reportaje Guerra-Paz, I (noviembre 1961), pp. 3-5, 12, y en la respuesta de Amron Katz a Osgood en el mismo periódico, 2 (enero 1962), pp. 11-12. Osgood traza con todo cuidado ejemplos de psicología experimental: Katz, físico de RAND, de los "propios datos" de los que deciden.

(34) Como parece significar WARREN G. BENNIS en *Theory and Method in Applying Behavioral Science to Planned Organizational Change*, Journal of Applied Behavioral-Science, I (1965), p. 353-354.

posibilidades de éxito efectivo sin confiar en *Alter*; *Alter* es el auditorio preminente y la honradez es el mensaje. Halleck ha apuntado el fenómeno de la verdad —en-el-lugar-adeecuado— entre trabajadores sociales, que tienen una orientación clínica:

Los trabajadores profesionales son culpables... de exhortar continuamente al adolescente... "ábrete y créeme; si crees en mí y partes las cosas conmigo, todo irá bien" (35).

Dada la necesidad en la aproximación clínica de la confianza de *Alter*, el especialista clínico se coloca en la posición del que señala a *Alter* que él es acreedor de esa confianza. El especialista académico y el estratégico pueden permitirse el lujo de enfrentarse a *Alter* en una posición mucho más cercana a la "inutilidad de puntualizaciones" (36).

Estas demostraciones de conocimientos son, como se ha mencionado, útiles para ayudar a considerar las diferentes acogidas de las ideas. A menudo, los auditorios usan tales detalles para identificar a un autor como alguien que sirve, o como alguien que puede ser inmediatamente desconfiado. Cuando un analista de la política de defensa localiza el Kwakiutl en Melanesia, o cuando un investigador de paz considera la línea de condensación como advertencia de misiles, podemos saber qué tipo de auditorios serían propensos a descalificar tales hombres. Debido a que los auditorios reaccionan ante este tipo de demostración de conocimientos, éstos podrían ser usados por un especialista con propósito de darlo a entender entre líneas, a fin de captar la credulidad de un auditorio determinado.

INTERPRETACION DE NO-UTILIZACION

La forma en que un experto utiliza su investigación determina el sentido en el que él interpreta la no-utilización.

(35) Halleck en Shostak, *op cit.*, p. 287.

(36) Sin embargo, el estratégico está más cerca que el académico. Esto, así como otras consideraciones, sugiere un paralelismo entre las tres orientaciones y la mención de Hughes de los tres modelos base ocupacionales. La académica nos recuerda al modelo científico; la clínica al profesional; y la estratégica al negocial. Por ejemplo, la descripción de Hughes en cuanto al modelo negocial engloba una figura similar a nuestra noción de la influencia simétrica en la orientación estratégica. En su forma pura los negocios se realizan entre negociantes. Como el cliente es también un negociante, se presume que va a ser tan sofisticado como el vendedor. El negocio es un juego, el principio de la "inutilidad de puntualizaciones" puede aplicarse sin molestar a nadie.

De *Psychology: Science and/or Profession*, de EVERETT C. HUGHES, "The American Psychologist", 7 (1952), p. 441. Reimpreso también en *Men and Their Work*, de HUGHES, Glencoe, Free Press, 1958, pp. 139-144.

Tanto si la opinión del especialista clínico es de no tenerla en cuenta como de aceptarla, la primera aclaración que él toma en consideración implica una resistencia falsa e irracional en cuanto a la parte de *Alter*. Tiende a dar por supuesto que *Alter* se halla motivado u obligado a no tomar las cosas de una forma racional. Esto no se presenta en forma pura cuando la orientación clínica se toma en su extremo, como en el examen de “terapia social” de Elliot Jaques:

...la transferencia negativa o la transferencia de hostilidad y resentimientos hacia los científicos sociales, surgiendo de estados de ansiedad acerca de los cambios que pueden ocurrir, y de roces entre las personas y entre los grupos en las situaciones sociales, se reflejarán en resistencias contra el hecho de seguir en colaboración con el tratamiento. La forma de manejar estas resistencias es crucial. Demuestran en muchos sentidos diversos e insignificantes... hostilidades disfrazadas, y preguntas aparentemente inocentes, a través de las diversas tentativas de buena voluntad por parte del terapeuta (37).

En el área guerra/paz, la orientación clínica normalmente aparece en forma diluida, y se da más énfasis a las presiones extragubernamentales, pensando que actúan sobre los realizadores políticos para mantenerlos en un camino irracional:

“Me parece que no llegaremos muy lejos si nos limitamos a tratar de las fuerzas en conflicto dentro del gobierno. La gente sofisticada que se halla en el mismo, sólo puede moverse hasta el límite en que el público en general alcanza un aumento en el conocimiento de los problemas y puede por tanto rechazar las respuestas fáciles y super-simplificadas de las derechas. Creo que el público en general tiene que llegar a ser más interesado y sofisticado, a fin de que apoyara algún tipo de política racional que nos sacara de este desorden.”

Por otro lado, el especialista estratégico tiende a considerar a *Alter* como normalmente racional, pero no siempre inteligente. Si su consejo no es aceptado, su primera hipótesis tiende a mantener que *Alter* está simplemente equivocado, o bien que *Alter* no pensó suficientemente los problemas, o bien que es estúpido. En cuanto a los factores externos que influyen en los indi-

(37) *Social Therapy: Technocracy or Collaboration*, de ELLIOT JAQUES, en Bennis, op. cit., p. 167.

viduos que realizan las decisiones, el especialista estratégico, dentro del área de la seguridad internacional, da la mayor importancia a los intereses de que gozan y a la inercia dentro de la burocracia federal que pone obstáculos a la realización de ideas nuevas.

Otro tipo de hipótesis, usada siempre en un sentido preventivo, más que expositivo, es muy característica de los entrevistados que tienen una orientación estratégica. Es expuesta de este modo:

“Ahora tengo acceso a casi todo el mundo, por tanto, en esta feliz circunstancia trato de no abusar, pues buena parte del tiempo no tengo nada que decir.”

O como sigue:

“Las puertas están abiertas, pero uno tiene que disponer de bastante para entrar, y es difícil mantenerse con lo suficiente una vez dentro. Es necesario decir algo significativo y sostenerlo con evidencia.”

Todos los entrevistados, con una orientación predominantemente estratégica, hicieron declaraciones de este tipo; sin embargo, ninguna de las otras orientaciones lo hizo. Puesto que el especialista estratégico estudia y utiliza el grupo de referencia de *Alter*, lo acepte o no lo acepte, tiende a estar enterado de lo que *Alter* considerará importante y correctamente investigado o analizado. Puesto que ni el especialista clínico ni el académico estudian o utilizan el grupo de referencia de *Alter*, y considerando que el primero ve su contribución como una nueva forma de aproximarse a la realidad y el segundo la ve, ya como un nuevo sistema conceptual, ya como una nueva información empírica, no es normal que tiendan a pensar que no tienen nada que decir.

El especialista académico tiene tendencia a explicar la no-utilización, dando por sentado que *Alter* es diferente, pero no por considerar que sea irracional o ignorante. El académico utiliza una hipótesis de tipo laguna: los realizadores políticos tienen diferentes intereses, diferentes problemas, diferente lenguaje, de aquí que el material no se utilice debido a las dificultades de comunicarse a través del espacio cultural. Los científicos sociales que tienen una orientación académica pueden dividirse a su vez entre los que usan una hipótesis de tipo laguna y los que usan una hipótesis de tipo abismo. El primero explica la no-utilización apuntando los problemas de

comunicación entre ellos; el segundo, apuntando la escasez de hombres-medios que puedan transformar el conocimiento científico en algo utilizable por los oficiales políticos (38). El especialista académico tenderá también a insistir en que el saber del especialista es sólo una de las muchas fuerzas necesarias para el realizador político y que las implicaciones prácticas de algunas de esas otras fuerzas puede que en el conjunto tengan más importancia, o que se las dé más importancia, que a las implicaciones de la contribución del especialista. Esta visión es consecuente con la aproximación académica que tiende a ignorar —o considerar iguales— todos los factores, salvo unos pocos.

TIPOLOGIA SUMARIA

Las tres orientaciones de la utilización del conocimiento del experto se pueden resumir como sigue:

ORIENTACIÓN ACADÉMICA.

Orientado a la disciplina; actividad práctica limitada por la disciplina.

Diagnóstico impreciso. Trabaja en un área determinada por intereses políticos, aunque en problemas elegidos según su criterio disciplinario.

Se presume que Alter conoce su propio problema, o por lo menos no preocupa al especialista el que Alter no lo conozca.

(38) C. W. CHURCHAM y A. H. SCHEINBLATT han desarrollado una tipología de realización que tiene algunas semejanzas con las tres orientaciones expuestas aquí. Exponen cuatro posiciones que han sido tomadas por los científicos sociales y los investigadores de operaciones, con respecto a la relación entre el técnico y el especialista. Se han resumido las cuatro posiciones en una tabla, dos a dos, tratando de si "la realización presupone que el técnico entiende al investigador" y/o bien "la realización presupone que el investigador entiende al técnico". Denominan a las dos posiciones: "función-separada", en la cual no se entienden entre ellos, y "participación", en la cual se presume que el técnico entienda al investigador; este enloque parece en algo equivalente a la posición "abismo" y la posición "laguna", dentro de la orientación académica. Sin embargo, su tipología se basa únicamente en su concepto particular y complejo de entendimiento como una especie de "rastreo teleológico" y no es posible establecer deductivamente una equivalencia, sino sólo a través de un examen de sus datos, exposiciones acerca de la realización llevada a cabo por los científicos sociales y los investigadores de operaciones. Ver *The Researcher and the Manager: A Dialectic of Implementation*, "Management Science" 3 (1965), pp. 43-69.

ALTERNATIVAS EN LA UTILIZACION DE LA CIENCIA SOCIAL

Aportación a Alter: sistemas conceptuales, principios generales, y/o bien información empírica.

Principal auditorio, sus colegas; secundariamente, los auditorios usuales.

Insignia de la especialidad: precisión en los detalles de la disciplina.

Siente que él o su disciplina tiene alguna responsabilidad en la solución de los problemas prácticos.

Manifiesta interés en comunicar con Alter, a menudo a través de un intermediario.

A Alter se le ve como diferente. La no-utilización se explica por la separación cultural, por el desperdicio de hombres medios, o por el hecho de que su contribución es sólo una entre otras.

ORIENTACIÓN CLÍNICA

Orientado al cliente: actividad práctica limitada por Alter.

Diagnóstico preciso relativo a Alter, es decir, a los auditorios usuales en sí mismos. Habla acerca de los realizadores políticos o del proceso político.

Da por sentado que Alter no comprende su propio problema; el especialista realiza una función interpretativa.

Aportación a Alter: un nuevo camino de aproximarse a la realidad, un entendimiento de sí mismo, y/o bien técnicas.

Los auditorios usuales son por los menos tan importantes como sus colegas.

Insignia de la especialidad: quizá una precisión cuidadosa de las intenciones y de los valores.

Siente que es responsabilidad suya y de su disciplina colaborar todo lo posible en la solución de los problemas prácticos.

Manifiesta interés en ayudar a Alter. Asimétricamente.

Se ve a Alter a menudo como irracional, obligado. La no-utilización se explica por la resistencia y/o bien no apoyo del medio.

ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA

Orientado a la decisión: actividad práctica limitada por el problema y las aptitudes del cliente.

Diagnóstico preciso relativo a los recursos y/o bien el medio de Alter. Habla acerca de la política y del contenido de la política.

Alter puede que conozca o no su propio problema, pero presume que se debe a preguntas equivocadas acerca de ello.

Aportación a Alter: análisis de los problemas prácticos como los afrontaría Alter, explicación de alternativas, y/o bien recomendaciones precisas.

Los auditorios usuales son por los menos tan importantes como sus colegas.

Insignia de la especialidad: precisión en los detalles relativos a los datos de Alter.

Responsabilidad definida en términos de ser cuidadoso y preciso cuando se trabaja en problemas prácticos y cuando se interacciona con los auditorios usuales.

Manifiesta interés en influir sobre Alter. Simétricamente.

Se ve a Alter como normalmente racional, aunque no siempre inteligente. La no-utilización se explica por los malentendidos, la ignorancia, los intereses parroquiales y/o bien por inercia.

CONTEXTO Y CONSECUENCIAS

Existen riesgos característicos relacionados con cada una de las orientaciones; se han sobreentendido en las exposiciones precedentes, pero deberían de ser expuestos explícitamente. El especialista académico corre el riesgo de caer en la irrelevancia y la irresponsabilidad, y de tener sentimientos (o acusaciones) de haberse vendido "ex post facto" —puesto que el especialista académico, debido a su falta de atención sobre los objetivos del cliente, puede llegar a estar cerca del técnico—.

El especialista clínico corre el riesgo de la falta de efectividad, de la condescendencia en su subestimación, de la perceptividad de *Alter*, y también el riesgo de ser manipulado (39) sin darse cuenta de ello. El especialista

(39) Para la finalidad presente, manipulación puede definirse como realización de una influencia que no se ve, en una situación en la que el especialista no es del todo el agente del cliente. Ver núm. 12 más arriba.

estratégico corre el riesgo de ser manipulado y darse cuenta de ello, también de la arrogancia (40) y de vender una selva para salvar un árbol (41).

Estos riesgos surgen de otros rasgos de las orientaciones. Pero la seriedad de estos riesgos en diversas condiciones, las recompensas y oportunidades que puede traer consigo el afrontarlos, y los costes de las orientaciones en términos de los intereses no aplicados de los científicos sociales, no pueden ser evaluados sin tener en cuenta la total interacción del sistema en el que el científico está embebido. Mientras que la distancia prohíbe cualquier cosa que se aproximara a la total consideración de estos asuntos, podría ser útil dar unas pocas respuestas sinceras, aunque parciales, a estas cuestiones: ¿quién adopta estas orientaciones?, ¿bajo qué condiciones? y, ¿con qué consecuencias?

La orientación académica tiende a ser adoptada por científicos sociales que trabajan en la Universidad, la orientación estratégica por especialistas (para nuestros propósitos, científicos sociales y analistas políticos) que trabajan en corporaciones de investigación sin finalidad lucrativa, o en el gobierno, aunque existen muchas excepciones a ambas. Dentro de las disciplinas, los economistas son los que más tienden a adoptar la orientación estratégica. Los psicólogos, psiquiatras y sociólogos como más próximos a ellos, tienden a adoptar la orientación clínica.

La idoneidad de una orientación —en términos de consecuencia con las expectativas de *Alter* y la posibilidad de efectividad— varía según sea el contexto estructural en que se adopta. En general, la estratégica parece ser la más apropiada cuando, como en el área de la seguridad internacional, *Alter* es el agente de cambio, y el especialista tiene un papel de consejero. La clínica parece ser la más idónea cuando *Alter* es el objetivo de cambio y el especialista tiene el papel de agente de cambio, y cuando el especialista tiene considerable influencia “vis-à-vis” sobre *Alter*. Cuando *Alter* es el objetivo de cambio, pero la influencia es ligera, parece lo más apropiado una especie de combinación entre la estrategia y la clínica. La académica parece

(40) La atribución de arrogancia a empleados de la Corporación RAND ocurre de una forma lo suficientemente frecuente como para que se piense en la acuñación de un nuevo término: ran-dar-o-gans. Semejantes atribuciones tienen orígenes diversos: ver, por ej., *Social Scientists and Nuclear Deterrence*, de PHILIP GREEN, *Dissent* II (invierno de 1964), pp. 80-81, y *The Challenge to Military Professionalism*, del coronel Robert N. Ginsburg, Chicago, Rand McNally, 1965, páginas 134-135.

(41) Como una cuestión de evaluación, todos estos riesgos implican atribución. Hemos insinuado, que los riesgos del especialista, ya sean vistos por el mismo o por los otros, son culpas más o menos de esos pecados. La idea de asociar los diferentes riesgos a las diferentes aproximaciones fue idea de Alvin W. Gouldner.

ser la más idónea, en un papel difuminado, para el papel de educador, es decir, el papel en el que *Alter* no es ni cliente ni objetivo, sino un auditorio cuyos miembros en el futuro pueden llegar a ser realizadores políticos o quizá influir la política en otro sentido.

Los factores que parecen influir en la elección de una orientación —más que la idoneidad estructural que no tiene un efecto irresistible— son los costes, de una forma clara y la compatibilidad intelectual. Para los científicos sociales que están en conexión con las universidades, y por tanto, ligados a la estructura incentiva del sistema de la ciencia social pura (42), la orientación académica es un camino que suprime los costes. Esta orientación no implica gastar gran cantidad de tiempo con *Alter*, ni romper con las identificaciones disciplinarias. Permite investigar y publicar bastante más que lo normal, mientras que mantiene en la esperanza de conseguir algún impacto en los asuntos prácticos del mundo.

La literatura sobre la ciencia social aplicada está repleta de analogías clínicas, y muchos científicos sociales que se apartan de la orientación académica se dirigen hacia la clínica. La popularidad relativa de la orientación clínica entre psicólogos y sociólogos parece explicable debido a su compatibilidad intelectual con modelos sistemáticos de sistemas sociales y a su consideración de los doctores y psicoterapeutas como modelos de papeles profesionales. Por otro lado, la popularidad de la orientación estratégica entre los economistas parece ser producto de sus racionales modelos del hombre, su énfasis conceptual en la disposición de los recursos, y quizás debido a la visibilidad de papeles consultivos dentro de la profesión, pues los economistas, por un número de años, han estado mucho más involucrados que otros científicos sociales, como consultores del gobierno.

CONCLUSION

Con frecuencia, las aproximaciones académica y clínica han aparecido en la literatura no solamente como orientaciones, sino también como modelos analíticos utilizados como ayuda para explicar la utilización o no-utilización de la ciencia social. Si el análisis precedente es correcto al considerarlas como alternativas, es de lógica que no proporcionan una estructura conceptual adecuada para la labor de entender los problemas y oportunidades de la ciencia social aplicada. Tampoco lo proporciona la aproximación estratégica.

(42) Ver núm. 10 más arriba.

Las tres orientaciones tienen su propia forma útil y sobresimplificada de considerar el mundo social de la ciencia social aplicada. Ninguna de ellas tiene en sí misma ningún vocabulario que pueda abarcar la total complejidad de las relaciones de los científicos de la ciencia social aplicada.

El científico de la ciencia social aplicada se habitúa a vivir por lo menos con otros cuatro papeles fijos que tienen alguna habilidad para influirle a través de la legitimidad de sus demandas y/o bien su control de las sanciones: colegas, asuntos, instrumentos y objetivos. Ninguno de estos puestos son necesariamente homogéneos. Por ejemplo, el potencial de instrumentos incluye personas, grupos, órganos que pueden poner su conocimiento en acción, que pueden utilizar o llevar a cabo las producciones de su trabajo para dar lugar a cambios en el mundo real (43). Los objetivos, incluyen todos los grupos que puedan ser afectados por tales cambios, tanto beneficiarios como víctimas.

Comparen la complejidad de esta canalización social con la del científico puramente físico —a menudo el modelo implícito realza la orientación académica— que no tiene más que otro papel fijo: sus colegas, o bien, con la del doctor o el psicoterapeuta, que se enfrenta con asunto, instrumento y objetivo, pero sólo cuando las personas se hallen dentro de un algo llamado paciente. También algunas veces las tres se contraen dentro de una para el científico social. Esto reduce la posibilidad de conflictos de papeles, aunque la situación no será todavía tan simple como la del psicoterapeuta, puesto que el sistema cliente del científico social es más como una organización, una entidad más inclinada a generar dentro de sí misma un conflicto de expectativas para un especialista, que un sistema unisuperado, tal cual es un paciente. Sin embargo, más a menudo, el científico de la ciencia social aplicada confrontará en su trabajo peticiones, declaradas y no declaradas, de los otros cuatro papeles fijos, separados y no homogéneos. Esta sustancia de los derechos y obligaciones sociales constituye una perplejidad normativa. Frente a cualquier discusión de un proyecto controvertido, como el Proyecto Camelot, los científicos sociales no están en desacuerdo en diversos puntos, se hallan en la etapa mucho más primitiva de disentir en cuanto a la determinación de los puntos importantes (44).

(43) El término neutral *alter* se ha usado en este informe para referirse a los instrumentos en general. El término cliente ha sido usado para referirse a los instrumentos que están en contacto directo con el especialista.

(44) Ver *The Rise and Fall of Project Camelot*, de IRVING LOUIS HOROWITZ, Cambridge, Mass., The M.I.T. Press, 1967, y *Project Camelot: An Autopsy*, The Public Interest, núm. 5 (Fall, 1966), pp. 45-69.

K. A. ARCHIBALD

Mientras que la cobertura del sistema de interacción del especialista, con respecto a las tres orientaciones, no puede hacer justicia a esta complejidad, es de esperar que por lo menos será persuasivo con respecto a la existencia de la complejidad y de este modo disuadir en cuanto al uso de modelos sobresimplificados, para enfrentarse con el papel de los científicos de la ciencia social aplicada.

Trad.: *Cristina Alberdi*

La Previsión Tecnológica en la Planificación y sus implicaciones institucionales

Erich Jantsch (*)

INTRODUCCION

El arte relativamente joven de la predicción tecnológica, puede aparecer todavía en su aplicación corriente, como una disciplina separada, actuando entre sí con la planificación desde una posición exterior e independiente, aunque sólo si se adopta en el proceso de planificación una noción anticuada. La predicción tecnológica actualmente no tiene sentido si no se relaciona con la acción (salvo en un cierto valor humorístico, del que muchos profesionales testimonian, especialmente en los medios militares). Planificación en el sentido moderno, no se considera más como la planificación "point to point", y la predicción tampoco es ya considerada como supuestamente predeterminados "end-points", que, como sabemos actualmente, no existen "a priori".

Cada vez más, la planificación moderna adquiere el carácter de un proceso de "continua investigación y modificación", de un proceso que necesita cada vez más de la predicción tecnológica para proyectar las opciones tecnológicas y las interacciones y, al mismo tiempo, realza la cualidad de la predicción a través del trazado de los senderos de las alternativas, a fin de encadenar el futuro con la acción actual.

EL OBJETO DE LA PLANIFICACION

La finalidad de la planificación es de utilidad para poder distinguir entre los cuatro niveles perceptivos de la acción, y para situarse ante la

(*) El autor del estudio es consultor de asuntos científicos de la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OECD). Tomó parte en la "Semana de Investigación del Mes Ekístico de Atenas", en 1967, y declara que para la formulación de este artículo "el autor reconoce los estimuladores y clarificadores efectos, de una semana de discusión sobre la investigación en cuanto a un futuro a largo plazo, patrocinada por el Centro Doxiadis de Ekísticos, en Atenas (Grecia), el pasado agosto, y en particular a los implícitos beneficios que se derivaron de las contribuciones de Hasan Ozbekhan, Donald Michael y Fred L. Polak. "El informe completo, del cual se ha sacado este resumen, fue presentado al Simposium NSIA como "Investigación y Desarrollo Nacional previsto para los años 70 y siguientes", Washington, D. C., octubre 1967.

posibilidad de la racionalización, a través de la aplicación del proceso de planificación. Estos niveles son: actitud, realización política, realización de decisiones estratégicas y realización de decisiones tácticas. Forman en este orden una secuencia lógica que conduce al inicio y a la realización de la acción. Ello es esencial para darse cuenta de que la motivación, fundamentada en valores, no forma parte de esta secuencia racional, aunque ésta actúa como una "fuerza energética". Los valores no se pueden planificar, pero las actitudes, las políticas y las decisiones, sí.

La tabla I trata de bosquejar las implicaciones a diferentes niveles. Se puede ver fácilmente que, por hoy, no ha penetrado más allá del más bajo nivel.

Racionalmente, "configurar el futuro" requiere la planificación a todos los niveles. Es curioso que el aumento que se detecta en cuanto al reconocimiento de la necesidad de "formar el futuro", aparece junto con un cambio en la actitud que no se planificó, sino que surgió en respuesta a un cambio en el ambiente. La tabla II hace una enumeración de la relativamente rápida sucesión de cambios no controlados en las actitudes en Occidente (principalmente en América) desde la segunda guerra mundial. Esto podría significar que, desde 1950, puede comprobarse algo así como un "fenómeno de resonancia" entre las actitudes adoptadas y las condiciones del medio aceptadas. Del mismo modo que un medio específico da lugar a nuevas actitudes que surgen, así, la actitud madura parece que se considera como un prerrequisito para el reconocimiento de un nuevo medio ambiente. Cuando no aparece este efecto acelerado de esa "resonancia", como sucede en muchos países europeos, las actitudes corrientes se quedan atrás y no alcanzan aún el umbral en el que "configurar el futuro", comienza a gobernar la acción, aunque también podrían ser de gran utilidad otros prerrequisitos, como la capacidad científica y tecnológica. Hoy por hoy, se conoce muy poco acerca del desarrollo de las actitudes, lo cual constituye una importante laguna que debería ser superada antes de que se pueda tener la esperanza de planificar las actitudes.

Para valorar el papel de la planificación tecnológica, hay que tener en cuenta que los cambios en el medio ambiente se deben principalmente a causas tecnológicas. Tanto la necesidad como la posibilidad de racionalizar la acción, a través de la planificación, se acentúan con la promoción de la tecnología como factor dominante del cambio social. Puesto que la tecnología constituye los cimientos de procesos tales como la unificación del mundo, la explosión demográfica, el empeoramiento de los medios ambientales y de diversa cantidad de "lagunas" (principalmente la que existe entre rico y

pobre), es también capaz de competir con los problemas citados si su desarrollo y aplicación se sitúan a un nivel más alto de racionalización del aceptado por hoy de forma general. Puestos en una actitud defensiva y compelidos a “configurar el futuro”, v. g., tratando de conseguir incluso cercanas y buenas soluciones óptimas, implícitamente adoptamos el concepto de racionalización más alto.

La relativamente nueva actitud de “configurar el futuro” es impulsada por el reconocimiento de la existencia de amplias “lagunas” en diversos campos. Uno podría distinguir entre la seria amenaza de “lagunas primarias”, como las lagunas existentes entre los países desarrollados y los menos desarrollados, y entre las partes privilegiadas y las depauperadas dentro de sociedades determinadas, por un lado, y las “lagunas secundarias”, como la laguna tecnológica surgida entre países occidentales que han alcanzado aproximadamente la misma proporción de crecimiento económico.

En estos casos, configurar el futuro tiene que quedar circunscrito a las nociones siguientes:

a) La dinámica del sistema global de la sociedad humana y sus medios ambientales, no se hallan ya controlados por sí mismos, sino que hacen surgir serias inestabilidades. Las dos amenazas principales surgen: 1) de la explosión demográfica, que acentúa de nuevo la motivación que ha dominado la vida humana a través de la historia, llamándosela “supervivencia en medio de la escasez” —sobre todo en el área de la producción de alimentos— de una forma menos seria con respecto a la energía y a los recursos de agua; y 2) de la repentina aceleración del rumbo tomado por el mundo hacia la unificación (que se debe en gran manera al progreso tecnológico, en campos tales como la comunicación y el transporte), el cual impone la dinámica de la marcha establecida en partes de la sociedad humana por encima de esas partes que todavía no pueden competir en ello, las diferencias en la dinámica del comportamiento producen las “lagunas” citadas más arriba, que hacen que se produzcan serias tensiones, puesto que la sociedad humana cada vez se halla más cerca de la formación de un sistema global o por lo menos de un número de sistemas íntimamente interrelacionados (lo cual se ha demostrado en nuestros días incluso a través de la laguna política Occidente-Oriente, donde se está desarrollando un cierto ritual de “acción concertada”).

Está llegando a ser cada vez más obvio que una crisis debida a estas inestabilidades no puede ser advertida totalmente —su fase inicial está ya haciéndose ver—, aunque también es cada vez más obvio que sus dimensiones y consecuencias serán determinadas por el retraso en nuestra respuesta

activa. Esta respuesta ha de ser planificada a fin de compensar las inestabilidades producidas por el desarrollo.

b) Se considera la imagen total de la motivación humana, y se buscan soluciones "aptas" simultáneamente para la totalidad del sistema, las cuales se pueden agrupar bajo tres complejos de motivaciones primarias; cubrirse contra las amenazas (agotamiento, insuficiencia de recursos, inestabilidades, etc.); mantenimiento del equilibrio (medios ambientales humanos y relaciones hombre-naturaleza); pretensiones (automatismo, exploración y educación, etc.). Las características de las soluciones tecnológicas "aptas" incluyen el control de las consecuencias nocivas potencialmente, tales como las amenazas en potencia de la desocupación producida por el automatismo.

c) A fin de conseguir soluciones "aptas", tratamos de buscar la respuesta más allá de un medio ambiente actual, y planificamos para un medio ambiente total anticipado. Construimos y evaluamos "anticipaciones" (1) en la creencia de que, dentro de amplios límites, podemos escoger entre las anticipaciones y guiar el desarrollo tecnológico, así como convertir en realidad la anticipación seleccionada.

La figura 1 pretende indicar el grado corriente en el que la planificación ha penetrado a niveles perceptuales de la acción en los Estados Unidos. La planificación a nivel de realización de decisiones tácticas está en marcha generalmente en todos los lados, pero la industria muestra una clara primacía en la planificación de la realización de decisiones estratégicas, aunque quizá no más de un 10 por 100 de la industria, en áreas en que la tecnología ha avanzado rápidamente, haya adoptado, de una forma más o menos formal, funciones orientadas hacia la planificación. La función orientada, PPBS (Sistema de Planificación-Programación-Presupuesto), base de la Planificación del Departamento de Defensa desde 1961, aumenta el valor del pensamiento estratégico, y da fuerza a las opciones consideradas a largo plazo; el gobierno civilista de los Estados Unidos, que introdujo el PPBS hace sólo dos años, se halla todavía aparentemente en las etapas preparatorias de su planificación estratégica.

La situación actual de la planificación se caracteriza por dos retrasos en el desarrollo peligroso potencialmente:

(1) El término "anticipación", introducido por Hasan Ozbekhan, denomina "modelos de posibles futuros contruidos intelectualmente", que describe no sólo lo que será, sino también lo que puede ser o lo que debería ser. Los términos "futuros alternativos del mundo" (de Herman Kahn) y "futurables" (de Bertrand de Jouvenel) son prácticamente sinónimos de "anticipaciones".

- En la más dinámica sociedad de nuestros días, la de los Estados Unidos —que en vista de sus tareas presentes y futuras debería de tener la primacía—, el gobierno civilista se retrasa con respecto a la industria.
- En sociedades menos dinámicas, incluso en países altamente industrializados de Europa Occidental, el desarrollo de la planificación marcha en retraso con respecto al de los Estados Unidos. En los principales países de Europa Occidental, el grado de penetración de la planificación se halla aproximadamente en un plano total por debajo del americano.

No cabe duda de que la principal tarea metodológica e institucional de los años 70 y siguientes será la dominación de la planificación de la realización política; la segunda tarea importante será conseguir la comprensión frente al problema de la planificación de las actitudes e iniciar la planificación a ese nivel.

Está suficientemente claro que necesitamos aplicar la planificación a la realización política dentro de una verdadera competencia si decidimos dar la vuelta a la rueda en los años 70 y siguientes, y “configurar el futuro” a fin de llevar a cabo prácticas “crisis de gobierno” y a fin de poder advertir las catástrofes de mayor amenaza. Al mismo tiempo se está considerando cada vez más evidente la necesidad de planificar para las actitudes, por los menos en algunos aspectos importantes: aceleración de la dinámica de los países desarrollados, aceptación de responsabilidades globales por los países desarrollados, reversión de las tendencias hacia el nacionalismo, “acción concertada” para realizar sobre bases globales un nuevo sistema de producción de alimento (llevando consigo el cambio a una forma de producción de alimento que entrelaza los medios agricultores y los no-agricultores), reconocimiento del aumento de la unificación del mundo, etc.

Se podría presuponer que la presión que surgiera de la necesidad de “configurar el futuro” fuera tan fuerte que las políticas y en algún aspecto las actitudes, de hecho fueran planificadas en los años 70 y siguientes. La cuestión que se plantea es ¿por quién? Las figuras 1 (a) y (b), describen dos posibilidades: o bien el gobierno dará un “gran salto” y adquirirá capacidad para enfrentarse con problemas de realización política racional y de influencia sobre las actitudes, o bien, siguiendo el rumbo actual, la industria se elevará y el gobierno desarrollará la planificación en competencia demasiado despacio. En el segundo caso, y quizá más idóneamente, la industria implícitamente asumirá gran cantidad de tareas de planificación

de la sociedad y producción del cambio social, tradicionalmente encomendadas al gobierno.

No parece oportuno ahora filosofar sobre los respectivos papeles del gobierno elegido y de la iniciativa privada. Sin embargo, puede decirse que parece preferible que la iniciativa privada llegara a ser lo suficientemente fuerte para tomar sobre sí la tarea de "configurar el futuro" si la alternativa se demora indefinidamente. Parece que existe un control inherente configurado dentro de una "tecnocracia industrial". Siguiendo la tabla I, en la planificación aplicada a la realización política, ya sea a nivel global o nacional, es necesario un instrumento institucional totalmente adaptativo, y si esta flexibilidad se obtiene principalmente a través de combinaciones institucionales continuamente cambiantes (pues instituciones fijas como compañías industriales podrían no ser suficientemente flexibles) se reduce sustancialmente el peligro del mando arbitrario desde cualquier lado.

EL PAPEL DE LA PREDICCIÓN TECNOLÓGICA EN LA PLANIFICACION

La planificación tecnológica es sólo una de las muchas fuerzas dentro del proceso de la planificación. Su importancia y su posición llave se debe al papel predominante de la tecnología dentro del cambio social, característica que no se da "a priori", pero que puede presumirse que gobierna o por lo menos que influye fuertemente en la dinámica de la sociedad durante un período de tiempo tan largo como para el que se espera planificar. Este papel de la tecnología aumentará ciertamente durante las próximas décadas, tanto en un aspecto positivo como negativo. A duras penas encontraremos alternativas para las soluciones tecnológicas en muchos de los problemas urgentes, hasta que (quizá) nuestro conocimiento de la ingeniería social haya madurado suficientemente, a fin de no conformar soluciones no factibles tecnológicamente. Por ejemplo, si tuviéramos la posibilidad de cambiar el rumbo de la población que ahora aumenta, la necesidad de nuevas tecnologías (v. g., en producción de alimento) sería mucho menos pronunciada.

La tarea principal de la predicción tecnológica de la planificación consiste en percibir las opciones tecnológicamente posibles —en otras palabras, preparar la agenda de decisión (2) a nivel tecnológico—. Desde este punto

(2) El término "agenda-de-decisión" ha sido introducido en la planificación por Kenneth Boulding.

de vista llega a ser claro por qué la introducción de predicciones tecnológicas más o menos formales se sincroniza generalmente bien con la difusión de la planificación estratégica. La importancia de la predicción tecnológica aumenta con la mayor complejidad del sistema, que es el objeto de la planificación, y con la inclusión de consideraciones de más alto nivel sobre los éxitos de la tecnología (v. g., las aportaciones a funciones y anticipaciones).

La figura 2 puede servir para proporcionar, en un sentido mucho más simplificado, el papel de la predicción tecnológica en las cuatro versiones de planificación que han sido delineadas más arriba (3).

a) En la “planificación táctica” que se enfoca hacia una solución tecnológica específica, la predicción exploratoria puede ayudar a conseguir una actitud en la planificación que, de otra forma, se desviaría hacia “concentrarse en la corriente principal”. Si se adopta una actitud de “conducir la corriente principal”, la normativa de la predicción (estableciendo una solución tecnológica alcanzable, como objetivo de un esfuerzo especial) ha sido sorprendentemente afortunada.

b) En la “planificación estratégica” de las funciones, en el enfoque que es de interés en nuestros días, la predicción tecnológica tiene encomendada la tarea de preparar la agenda de decisión, a nivel tecnológico, a través de las opciones tecnológicas alternativas que se hallan en relación y a través de sus resultados sobre las funciones específicas. Hoy se da importancia a la normativa de la predicción a este nivel debido a que —dentro del normalmente considerado tiempo-de-ajuste, de 10 a 50 años (10 a 25 años en la mayor parte de las estrategias industriales)— el modelo de funciones se presupone que cambia relativamente despacio y que permanece bien-definido tanto como pueda serlo por hoy.

c) En la “planificación política”, la predicción tecnológica se enfoca en la interacción de la tecnología con la sociedad, principalmente en la sustitución y en el cambio social a través de la tecnología. Aquí, todos los niveles de percepción con respecto a las anticipaciones están caracterizados por modelos fluctuantes. La planificación actúa en un ciclo de realimentación continua, por lo cual, H. Ozbekhan, propone el esquema básico que se muestra en la figura 3; el lugar que ocupa la predicción tecnológica, como uno de los métodos transformativos, también se puede ver claro en

(3) Un replanteamiento de las actitudes formales y de las técnicas de uso corriente para la predicción tecnológica a nivel táctico y estratégico puede encontrarse en el reportaje del autor “Predicción tecnológica en perspectiva” (OECD, París, 1967).

este esquema. Intelectualmente, la predicción tecnológica se enfrenta no sólo con las opciones tecnológicas con respecto a funciones específicas, o con respecto a una anticipación específica, sino también con la totalidad de las tecnologías factibles (para un tiempo-de-ajuste a muy largo plazo), y sus repercusiones respectivas sobre todas las configuraciones posibles. Cuanto más comprensivamente esta tarea pueda ser emprendida, tanto más cerca de las anticipaciones “óptimas” uno puede llegar, si la predicción social y otros factores impulsores compiten con el alcance de la predicción tecnológica.

La iniciativa actual en esta área de algunas de las compañías industriales más alertas (la cúspide de la flecha de la planificación industrial en la figura 1 a), en primer lugar, trata de integrar la planificación estratégica con el análisis a través de los ambientes.

d) En la “planificación de las actitudes”, la predicción tecnológica se concentrará en asuntos tales como el papel de la tecnología para alcanzar un nuevo equilibrio en la relación hombre-naturaleza (la tendencia normal se caracteriza por un creciente desequilibrio causado por la tecnología), opciones tecnológicas para adquirir al fin una estabilidad global para la humanidad, la tecnología como un significado para la unificación del mundo (particularmente a través de la tecnología de la información y de la comunicación), y las consecuencias irreversibles de las decisiones relativas al desarrollo tecnológico. La década de los 70 verá probablemente sólo los principios de estos lejanos términos de la predicción tecnológica, por lo cual, la sabiduría deseable todavía no se puede aprovechar.

En esta prudente etapa del desarrollo, la planificación cambia desde una discreta planificación “point to point” hacia un proceso continuo de concepción, valoración, evaluación comparativa y tentativa de elección. Todos los aspectos principales de este cambio tienden a representar la predicción tecnológica como muy cercana a la planificación y de hecho como integrada con la planificación:

- Los objetivos de la planificación llegan a ser cada vez más fluctuantes, (comenzando por la planificación de funciones y anticipaciones móviles); esto lleva consigo la continua puesta al día y la revisión de la agenda-de-decisión tecnológica, a través de la predicción tecnológica.
- Del mismo modo que la planificación trata de transportar el futuro hacia el presente y trasladar sus implicaciones dentro de la acción presente, en un sistema de realimentación dinámica (totalmente esta-

blecido en la planificación de las anticipaciones), el objeto principal de la predicción tecnológica no se considera ya como una sección cortada del futuro (una anticipación), sino como una diversidad de caminos que conducen a las anticipaciones alternativas. La planificación táctica y estratégica —dispuesta para las secuencias de decisiones alternativas— y la predicción tecnológica —proporcionando una agenda-de-decisión de dinámica tecnológica—, interaccionan entre ellas y realmente se influyen considerablemente en la planificación política (en algún aspecto también en la planificación estratégica de funciones móviles).

La planificación cada vez se caracteriza más por dos dificultades importantes: la complejidad del sistema objeto de la planificación, y la incertidumbre sobre el futuro. A través de procurar y continuamente adaptar la agenda-de-decisión tecnológica, la predicción tecnológica tanto aumenta la complejidad —y por tanto aumenta las posibilidades de planificación más cercanas a las soluciones “óptimas”— como la aclara; al mismo tiempo, la predicción tecnológica introduce sistemas de estudio probabilísticos que proporcionan un instrumento de trabajo con respecto al “manejo de la incertidumbre”, en tanto en cuanto el desarrollo tecnológico y los resultados están involucrados.

Todos estos aspectos aparecen totalmente sólo con respecto a las formas de planificación más importante (planificación estratégica y política). Esta es la razón por la cual la relación entre la predicción tecnológica y la planificación llega a ser clara solamente a través de una visión dinámica del desarrollo y del proceso de planificación. Semejante punto de vista apoya la expectativa de que en los años 70 y siguientes, la predicción tecnológica estará totalmente integrada con la planificación.

Dentro de la planificación táctica, por lo menos en la forma simplificada de la planificación “point to point” —implicando la actitud determinística de que el progreso es únicamente posible en un dirección dada—, la predicción tecnológica (también principalmente en su visión determinística de cálculo del rumbo en dependencia con el tiempo), puede considerarse como separada de la planificación e independiente en cuanto a sus hallazgos. Sin embargo, tan pronto como la orientación y la marcha del desarrollo tecnológico se vuelven flexibles y adaptados a las funciones (característica de “aventajada” planificación de las actitudes en el presente), la predicción tecnológica y la planificación se convertirán en interdependientes y serán trazadas relativamente juntas, aunque todavía puede que sean practicadas por gente diferente. De la misma forma que un instrumento de cuerda produce

un sonido total, únicamente cuando se toca con el movimiento total del arco, así, la predicción total y los ejercicios de planificación tienen que alternar continuamente, como si fuera necesario que se produjera un sonido circular y no superficial. Dentro de la planificación política —el imperio esperado para 1970 y siguientes—, la predicción tecnológica llegará a estar totalmente integrada con la planificación. En el esquema de realimentación trazado en la figura 3, la predicción tecnológica ha recibido el papel de método de transformación —quizá el más importante— y se halla confinada a la función de realimentar el ciclo. Sin embargo, éste es un ciclo cibernético abierto a la afluencia de energía (a través de nuevas motivaciones, actitudes e ideas), y la predicción tecnológica, dentro de él, puede ser considerada como uno de los factores potencialmente creativos capaces de proporcionar afluencias tales como “energía espiritual”. Se puede también tener en cuenta que las formas inferiores de planificación —planificación táctica y estratégica— se hallan incorporadas a la planificación política, por tanto, la predicción tecnológica se interrelacionará con ellas, como se ha subrayado más arriba, pero a través de una estructura más amplia, la de la planificación política.

Desde el momento en que la predicción tecnológica llega a estar firmemente integrada dentro de la planificación, la interacción entre la predicción tecnológica exploratoria y normativa se encuentra con estructuras cada vez mejor definidas. La importancia de la predicción exploratoria que caracteriza la mayor parte de la planificación táctica europea actual —mucho menos en los Estados Unidos— descenderá. Además de esto, e incluso de mayor importancia, la predicción exploratoria será aplicada estrictamente dentro de una estructura eventual.

Cada vez es más aparente que algunas de las técnicas corrientes de predicción exploratoria, con implicaciones determinísticas, llegarán, o bien a no ser de utilidad, o bien se restringirá su aplicación. Esto limita, en particular, la técnica más corrientemente usada, cálculo del rumbo en dependencia con el tiempo. Los sistemas del tiempo se usarán, o bien únicamente a nivel de la planificación táctica, o para fijación de condiciones bien definidas y complejas, o —mucho más adecuadamente— se reemplazarán por técnicas que actúen con independencia del tiempo, tal sería el sistema de delinear mapas con relación al contexto, que todavía no se ha desarrollado mucho.

Cuando la planificación se dirige hacia la planificación estratégica y política, se puede encontrar con dos incentivos particulares que actúen sobre

el desarrollo de la predicción de las actitudes y sobre las técnicas con un contenido considerable:

a) Un incentivo se refiere a “la integración vertical de las técnicas de predicción” a lo largo de muchos niveles, desde el conocimiento fundamental científico y tecnológico, a través de las tecnologías elementales y de los sistemas tecnológicos (representativos de objetivos de planificación táctica), hasta llegar sobre los objetivos y las políticas estratégicas.

b) El segundo incentivo se refiere a la futura “integración parcial de la predicción tecnológica con los sistemas de información de gestión”. La predicción tecnológica se hallará sustancialmente apoyada por los datos computados por los bancos y a su vez servirá de ayuda a los mismos. Cuanto más se vuelva la predicción tecnológica parte de la planificación de la alternativa “futuros posibles” —y un rápido aumento en la variedad de posibles resultados, cuando uno se acerca a los niveles de la planificación estratégica y política— tanto mayor será el incentivo. Del mismo modo, la interrelación con los datos de los bancos de fuentes no-tecnológicas —en particular, el cálculo social con un alcance nacional y global, y el análisis de las fuerzas de los medios ambientales con un alcance industrial— llegará a ser posible.

IMPLICACIONES INSTITUCIONALES

Cuando se considera la creación de estructuras institucionales para la puesta en práctica de conceptos para la innovación de la planificación, pueden distinguirse por lo menos dos etapas básicas:

a) La superposición de una “estructura importante de innovación” flexible sobre una estructura más rígida, administrativa y operacional; y

b) Conseguir que las estructuras de planificación y de operación gocen de una total congruencia e incluso de identidad.

Existen buenas razones para creer que para muchas de las tareas tecnológicas de la década de los 70 —examinando la sabiduría determinada y la habilidad planificadora que pueda ser utilizada entonces— la mejor solución será llegar al primer escalón y pararse pronto en el segundo. Esto puede cambiar, puesto que el escalón más alto de la planificación considerada en la tabla I se domina en una etapa posterior.

Para la década de los 70, podríamos mencionar cuatro principios conductores de la creación de estructuras institucionales de razonable competencia:

a) La finalidad es establecer la planificación política a todos los niveles: internacional (global), interinstitucional (nacional), e intra-institucional (verbigracia, industrial).

b) En armonía con la planificación política, caracterizada por la continua revisión a través de la realimentación, se requiere la máxima flexibilidad en la realización de los resultados planificados a nivel tecnológico; la estructura institucional de investigación y desarrollo permitiría la combinación flexible de los “módulos” (destreza, equipo, conjuntos de planificación estratégica y táctica, etc.).

c) Generalmente, la planificación se halla separada de la realización de la decisión estratégica y de la realización política.

d) La fuerza necesaria para la planificación política (en forma de planes de tentativas estratégicas y tácticas), así como las fuerzas para realizar la total agenda-de-decisión tecnológica (en forma de proyectos tecnológicos), deben surgir de fuentes ampliamente descentralizadas, a fin de aumentar la variedad de alternativas, así como las oportunidades de seleccionar políticas “aptas”.

Limitando nuestras consideraciones a la década de los 70, podemos presumir una cierta continuidad en las instituciones fijadas —incluso si la forma de su compromiso cambia y se vuelve mucho más flexible—. En un futuro más distante, algunas de estas instituciones puede que pierdan su identidad completamente, o den lugar a instituciones completamente diferentes.

La única institución nueva cuya creación parece inevitable, si la planificación política se establece a nivel nacional e internacional, es la institución “look out” (H. Ozbekhan), o el “institute for the future” (O. Helmer). Según palabras de Ozbekhan (4), la función principal de la institución “look out” será “concebir futuros posibles, crear pautas de comparación entre los posibles futuros, determinar los caminos para llegar a tales posibles futuros a través de las limitadas fuentes físicas, humanas, intelectuales y políticas que la situación normal permita considerar”.

La figura 4 trata de subrayar una posible “estructura importante de innovación” a nivel nacional, como puede esperarse que de una forma real surja en la década de los 70. Esto no se debe de confundir con una estructura que financie y realice los resultados de la planificación.

“El rango distintivo prominente de la década de los 70 será la aparición de la industria —como planificadora de la sociedad—, a un nivel igual con

(4) *La idea de una institución “look-out”*, de HASAN OZBEKHAN, Santa Mónica, California, marzo de 1965.

el gobierno" (5). Esto será debido, en parte, al liderazgo de la industria en la planificación y la habilidad de gestión, y en parte, a las particularmente cercanas relaciones entre la industria y la sociedad. Las actividades consumidoras de la sociedad son satisfechas directamente por las actividades del proceso de operación de la industria —lo cual proporciona a la industria el punto de partida más favorable para influir en las actitudes— (hoy en un sentido no planificado que se halle en armonía con los planes futuros). Es significativo el hecho de que en los Estados Unidos, en contraste con Europa, la casi totalidad de las actividades conexas —a excepción de la construcción de carreteras— se hallen también planificadas y operan dentro del proceso y al servicio de la industria. Si el sector privado es responsable de los tremendos avances en la canalización de las comunicaciones, y ello se hace patente al penetrar en los edificios de las ciudades, no existe por otro lado ninguna razón para excluirlo del desarrollo regional.

Se debería tener en cuenta que, aunque habiendo alcanzado el desarrollo urbano las etapas de "metrópolis" y "megápolis" (v. g., en el pasado americano norte-este, o en la región de los Grandes Lagos), de hecho se siente un vacío entre la comunidad y la administración nacional, principalmente en el desarrollo de las líneas de equilibrio. Por otro lado, las compañías industriales americanas han llegado ya a poner en acción planificaciones económicas y de desarrollo en general, tanto a nivel nacional como regional (v. g., Argelia, Sudán, Creta, Peloponeso Oriental, etc.).

Estimaciones globales recientes, dentro de una composición de tiempo de veinte años, prevén que el proceso normal de la concentración industrial dará lugar, aproximadamente, a 600 grupos industriales, la mayoría de ellos operando en establecimientos a lo largo del mundo, que actuarán como primeros empresarios del complejo desarrollo tecnológico y que subcontratarán con un gran número de pequeñas firmas especializadas. Se puede esperar que estos 600 grupos industriales formarán las bases creativas, no sólo proporcionando aportaciones tecnológicas a las funciones sociales, sino también planificando la estrategia de las estructuras funcionales y proponiendo políticas a los "grupos" funcionales (tal como urbanización-transporte-comunicación, o producción de energía-producción de alimento, o educación-investigación, etc.).

El esquema de la planificación total a escala nacional, como aparece en la figura 4, se mantiene en dos "pilares", el gobierno y la industria, ambos

(5) Siguiendo caminos de argumentación bastante diferentes, JOHN K. GALBRAITH, en su libro *The New Industrial State* (Moughton Mifflin Co., Boston, 1967), sugiere que la tecno-estructura de la élite directorial y tecnológica en la industria debe de adquirir poder político, aparte del poder económico que ya tiene.

de los cuales concentran su planificación en aquellas áreas donde su poder, y por tanto su posibilidad de realización, es mayor —en general, el gobierno en la seguridad nacional y la industria en la “tecnología social”—. La planificación de la sociedad, por lo menos en la década de los 70, seguirá siendo tarea del gobierno —con todo, los departamentos del gobierno son con mucho demasiado limitados como bases de imaginación creativa, y se hallan demasiado distantes de la sociedad como para llegar a estar totalmente motivados e iniciar con fuerza la planificación y la predicción normativa. La planificación del desarrollo del bienestar público y de la economía nacional, interactuará progresivamente con la planificación sobre la seguridad, aunque en gran manera dependerá de las fuerzas necesarias planificadas desde la industria (v. g., en forma de mercancías adquiridas por los departamentos del gobierno). La aportación del gobierno a la planificación será en principio de naturaleza indicativa, y se concentrará en el aumento y la unificación de la planificación industrial, a través por ejemplo del cálculo y la experimentación social. Después de los 70 y siguientes, la planificación de la sociedad se puede esperar que tenga lugar casi totalmente fuera del gobierno. (Por otro lado, el gasto del gobierno en esta área, casi seguro que continuará aumentando agudamente.)

A pesar de la muy estrecha interacción que se espera tenga lugar entre la industria y el gobierno con respecto a la participación en la planificación, debe existir una institución capaz de integrar a ambas y de pensar en términos de “anticipaciones” de gran talla: por ejemplo, una institución “look out”, posiblemente financiada por la industria y el gobierno, pero que actuará independientemente. Su papel dentro del esquema, según la figura 4, consistiría, no sólo en construir y evaluar las anticipaciones, acumulando las piezas planificativas recibidas de la industria y el gobierno, sino también, y mucho más importante, estimular y orientar la planificación proporcionando una “visión general”, así como demandar las cuestiones correctas a través de la subadquisición de tentativas de planificación principalmente tocantes a sentidos alternativos (estrategias), a fin de obtener anticipaciones específicas. La poderosa “alienación”, consecuencia de pensar a través de la propia motivación, que se experimenta hoy dondequiera que las estrategias y las políticas se formulan de una forma clara (especialmente en la industria), puede esperarse se repita a un nivel más alto, si las anticipaciones y los medios para llegar a ellas pudieran ser descifradas de la misma forma claramente. Sin embargo, la más difícil tarea para la institución “look out”, será conservar el modelo de las anticipaciones en un estado de “fluidez” realizando una continua realimentación intelectual del proceso.

Es difícil de imaginar hoy, dentro de una situación caracterizada por una fuerte polarización de todos los aspectos de los sistemas nacionales hacia el gobierno, y en un grado menor hacia la industria, que el liderazgo espiritual de la planificación sea tomado por una "institución intermedia", carente de poder ejecutivo. De todas formas, esto parece mejor que sobrecargar al gobierno con las tareas de la planificación sobre sus espaldas, que además requieren una flexibilidad intelectual que no puede conservarse en un nivel de contacto íntimo con los que realizan las decisiones. La planificación estratégica, ejemplificada a través de la consulta de los "grupos de proyección" de la Corporación RAND, se ha convertido manifiestamente en un éxito decisivo a favor de la planificación. La reciente decisión de ajustar RAND, RAC (Corporación de Análisis sobre la Investigación), y otros grupos consultores que tengan conexión con la planificación estratégica orientada hacia la función, dentro de la estructura del PPBS, puede interpretarse como un primer paso hacia el establecimiento del esquema de planificación, tal como se presenta en este trabajo.

Otro problema, aunque lógico dentro del esquema de la figura 4, es el papel que juega en la planificación la comunidad académica (Academia Nacional de Ciencias, Universidades, etc.), los laboratorios nacionales (quizá con la única excepción de los laboratorios exclusivamente dedicados a la investigación de la defensa), y las instituciones sin finalidad lucrativa (tanto los tipos de "grupos de proyección" de la RAND, RAC y SDC, como las instituciones de investigación, ejemplificadas a través del Battelle Memorial Institute, el A. D. Little y el Stanford Research Institute): en la planificación, dentro del esquema, estos grupos principalmente interactúan con el Instituto "look out", y no con las fuentes financieras del gobierno y de la industria. Este enfoque de su papel puede considerarse análogo a la fusión de "desarrollo corporativo", dentro de la industria de modos de pensar avanzado, abarcando la planificación corporativa a largo plazo, el análisis del medio ambiente y los laboratorios de investigación a nivel corporativo.

Es de esperar que los institutos de investigación sin finalidad lucrativa, se moverán de la forma más natural hacia esa posición, dentro de la planificación nacional e internacional. Esta situación es mucho más compleja en el caso de los laboratorios nacionales, muchos de los cuales están encadenados a los departamentos gubernamentales por lazos monetarios. Sin embargo, se considera esencial que las cadenas de laboratorios nacionales lleguen a ser útiles para la realización de tareas a "nivel-corporativo" (no aplicando la analogía industrial de "divisional"), y para que puedan contribuir a formar un todo con la planificación nacional e internacional.

Tareas de tipo global, como el Problema de la Alimentación Mundial y sus correlativos de la investigación tecnológica de la producción de alimento a nivel no-agricultor pueden proporcionar un sistema claramente tajante, y un desafío comparable a los fragorosos programas que condujeron al armamento nuclear o a la proyección hacia la luna.

El papel propio de las Universidades en la década de los 70, especialmente el de servir de enlace entre la ciencia y la Universidad, hace necesaria una drástica reorganización de los programas de estudios, así como de los programas de investigación de las Universidades. La colaboración entre la ciencia social y la natural, todavía descuidada en su mayor parte en la década de los 60, llegará a ser un serio problema, y fallar en esto traería consigo consecuencias desastrosas. La década de los 70 exigirá universidades que se trasladen desde la especialización hacia “universitas” de ciencia y sociedad, expresión esta casi trivial, que sin embargo, implica un tremendo cambio en la presente actividad académica.

Sería altamente deseable que el esquema nacional que apunta a la “planificación de la sociedad” pudiera de hecho ser suplantado por un esquema internacional en la década de los 70. Los organismos internacionales existentes son demasiado inflexibles para llegar a formar parte de una “estructura de innovación”. Sin embargo, pueden servir de instrumentos para establecer grupos apropiados, tales como, por ejemplo, “instituciones —look out— internacionales de los países adelantados”, que se podrían dedicar en primer lugar a la planificación de problemas que pueden ser resueltos únicamente sobre bases globales —como el problema de la alimentación mundial, el control demográfico, y quizá ambiciosos proyectos de exploración (espacio, profundidad del mar).

A través de diversos mecanismos de planificación y de puesta en práctica, la iniciativa descentralizada y la síntesis central —que se ha desarrollado en la industria a la par que el pensamiento estratégico—, gobernará los modelos frente a la diversidad de facetas. Esto lleva consigo la adopción consciente de dos principios de la mayor importancia:

a) Acceso libre a toda la información pertinente, tanto en la planificación a nivel nacional como internacional: hechos, datos de los bancos (especialmente liquidación social), estrategias de tentativa y anticipaciones, así como políticas explícitas. El propio desarrollo tecnológico —no la planificación para él— proporcionará entonces un plano para la acción competitiva. La finalidad es (al igual que el pensamiento avanzado de la industria de hoy) crear “motivación propia” a todos los niveles y, por tanto, estimular la crea-

tividad dentro del sistema total resultante de la planificación. Será de especial importancia la información que flote entre la industria y el gobierno.

b) Un sistema interinstitucional totalmente adaptativo para la puesta en práctica de los resultados de la planificación orientada hacia la anticipación —y función—. Puesto que la industria, por lo menos en la década de los setenta, se orientará hacia funciones específicas (y se adaptará más flexiblemente a las diferentes soluciones tecnológicas, mantenidas en esas funciones), puede llegarse mejor a un camino flexible en el sistema de las anticipaciones, continuamente revisadas, a través de las “estructuras móviles interindustriales”, consorcio, operaciones arriesgadas de unión, empresarios de primera clase, modelos de subadquisición, agrupaciones flexibles de la industria junto con los laboratorios nacionales y las instituciones sin finalidad lucrativa, compromisos flexibles en las instituciones orientadas disciplinadamente (v. g., en la investigación académica), etc. El éxito y la consiguiente estimulación, alcanzada por el compromiso orientado hacia una misión, de unas 20.000 ó más compañías industriales para los proyectos de la NASA, ya de hecho parece probar la factibilidad y el valor de esta forma de aproximación flexible. Por supuesto que los modelos principales tomarían forma a través de la interacción entre las 600 empresas de primera (mencionadas más arriba), orientadas funcionalmente.

Al elaborar los cambios intrainstitucionales que se hallan implicados seguiremos muy de cerca la visión del profesor Forrester: La separación entre la elaboración y la decisión y el trabajo es característica del desarrollo de un sistema autoritario, que corre paralelo con la industrialización. Según nos movemos hacia la “sociedad automática”, llega a ser posible una reestructuración del proceso de la elaboración de la decisión, debido a que la política que se sigue puede ser explícita. Esto permite la completa separación entre la realización de la política y la realización de la decisión, y de este modo esta última —en tanto en cuanto se halla involucrada la realización de la decisión táctica—, puede ser remitida al individuo. Así como las políticas se planifican centralmente, las decisiones pueden volverse más descentralizadas.

Del mismo modo que, por ejemplo, en la industria, la planificación “fija” y los sistemas de puesta en práctica se mueven hacia planos más altos —de la producción a las funciones, y más allá hacia las políticas corporativas dentro del sistema de anticipaciones—, así, nuevos grados de libertad se hallan en espera de realizar la infraestructura de la acción individual más adaptativa. Como final, el concepto de “superior-subordinado” y el de “centro de presupuesto” (camino instrumental típico), será reemplazado por el

concepto de “centro de rendimiento”. En la visión del Profesor Forrester, un sistema intrainstitucional de “centros de rendimiento”, habría de ser considerado como análogo al sistema de libre empresa a nivel interinstitucional, asignando a las personas identificadas con un centro, un *status* similar a los directores-propietarios. En lugar de estar a las órdenes de un superior, el hombre del “centro de rendimiento” podría “negociar como individuo libre y cambiar continuamente la estructura de las relaciones, con aquellos con los que intercambia mercancías y servicios. También aceptaría obligaciones específicas, como acuerdos de duración limitada. Como éstas son descargadas, él podría establecer un nuevo modelo de relaciones, en tanto se encontrara en situaciones más satisfactorias y recompensadas”.

Los “centros de rendimiento” serán los lugares de reunión de los propios intereses y de los objetivos de la organización; proporcionarán un incentivo para actividades nuevas, crearán presiones para una planificación táctica adecuada y presiones que suspenderán viejas actividades.

Este difícil concepto puede ser considerado como “sistema intrainstitucional” que surge tanto para la industria como para las instituciones nacionales, representativo del más alto escalón de la planificación —la planificación de las actitudes—. Como el profesor Forrester apunta, el comportamiento depende en gran manera de las clases de los canales de información. Los rápidos avances de la tecnología de la información permitirán reestructurar la información desde la canalización del engranaje hasta las líneas de equilibrio radicales o de destino-configurado, con respecto a todas las líneas del centro. Esto, no sólo fomentará la libertad de acceso a la información, la eliminación de monopolios internos y la movilidad del individuo —todos ellos elementos importantes del nuevo concepto—, sino que también permitirá un cambio en el énfasis de la coordinación (consumiendo un 25 por 100 o más del potencial de efectividad de las organizaciones de nuestros días) hacia la educación. El tiempo que se economice puede de este modo ser dedicado a la continua preparación de los individuos para sus futuros papeles en la organización.

Incluso se pueden esperar grados más altos de “fluidez”, al nivel de los individuos, con los avances en la tecnología de la información que se consideran factibles antes del final de esta centuria: invenciones autoadaptativas, control de producción y organización, marketing automático a través de terminales domésticas, datos de bancos eslabonados, automatismo de oficina y manejo de datos institucionales, centros de educación regionales y globales accesibles a través de terminales domésticas, automatismo de las

decisiones de aplicación de los resortes de beneficio óptimo, etc. (6). El empresario del futuro, probablemente se relacionará —a través de los “centros de rendimiento”— no sólo con una organización, sino con una multitud de ellas, para lo cual él se halla en comunicación de una forma positiva con su terminal doméstica.

Se puede esperar que la planificación de las actitudes comience en la industria durante la década de los 70, en el campo de la educación para nuevos papeles humanos en la moderna organización industrial. Siguiendo de nuevo a Forrester (7), los dos primeros propósitos se pueden considerar como “la comprensión adecuada del crecimiento y la estabilidad de las dinámicas, que interrelacionan la psicología, la actividad económica y los mercados, que permita el proyecto de una estructura política gobernante”, y la “comprensión” del origen, significado y propósitos de la estructura política, suficientemente buena como para conducir con éxito las cuestiones (a nivel individual) en una forma que ajuste con la libertad individual y con la coordinación del grupo. Esta tarea de educación llegará a ser posible desde el momento que “se pueda adquirir un entendimiento de los sistemas sociales, mucho más rápidamente, si la enseñanza puede apoyarse en un sistema claramente racional más que si la racionalidad es captada sólo oscura e intuitivamente”. La educación del futuro “debe llevar consigo una transición del hombre hacia nuevos niveles de abstracciones más elevados, en el proceso económico”.

Si se puede suponer que la planificación de las actitudes comenzará a nivel nacional, durante la década en cuestión, ésta debería admitir que su tarea primaria y principal se halla en la educación, aunque también podría ser activa en el campo de la planificación de los medios ambientales, donde se puede esperar entrar en relación con una experimentación social a gran escala.

A fin de resumir, digamos que se puede suponer que llegarán a ser introducidas las “innovaciones institucionales” que van a ser necesarias con la aplicación del progreso de planificación a niveles perceptuales de acción más altos; en fin, se espera la sucesión de los escalones subrayados en la tabla I. Como la planificación se mueve desde el nivel de la realización de la decisión táctica hacia la realización de la decisión estratégica, y más tarde hacia la realización política, las primeras que se vuelven más

(6) *The Future of Automation*, de HASAN OZBEKHAN, “Science Journal”, London, octubre de 1967.

(7) *A new Corporate Desing*, de JAY W. FORRESTER (Ind. Man. Rev. Fall, 1965).

adaptativas son las estructuras intrainstitucionales (autoorientándose hacia las funciones), seguidas de las estructuras interinstitucionales (combinaciones adaptativas de instituciones orientadas a la función). Como la planificación se mueve aún más allá, hasta la planificación de las actitudes, les toca otra vez el turno a las estructuras intrainstitucionales de tornarse más adaptativas (a nivel del individuo). A través de avances más amplios en la tecnología de la información, este nuevo grado de adaptatividad penetra en las estructuras interinstitucionales (individuos interactuando con multitud de instituciones).

De la complejidad de la planificación a diferentes niveles surgirán nuevas tareas para la tecnología de la gestión. Más que nada, tendrá que ser fortalecido el acoplamiento entre la planificación y la ejecución por un lado, y la planificación y la realización política por otro. En tanto en cuanto la dirección social no esté lo suficientemente avanzada como para crear la automotivación a través del sistema, la necesidad de técnicas de dirección formales aumentará en esas áreas. Considerando, como se ha apuntado antes, que la realización de la decisión táctica, volverá a concentrarse en el individuo (como en el tiempo de los artificios), la realización de la decisión estratégica se apartará tanto del nivel Resultado como del nivel Realización Política, y se caracterizará por su naturaleza de tentativa, tan pronto como las funciones y las anticipaciones se vuelvan más móviles. Será de extrema importancia que la planificación estratégica sea la "recolectora" de todas las fuerzas creativas de bases de iniciativa ampliamente descentralizadas. Entonces una de las tareas de la realización política será identificar los puntos de decisión estratégicos y su relativa importancia en las configuraciones continuamente cambiantes.

El proceso de planificación desarrollado, discutido en este informe, se basa en la motivación creativa del individuo. La demanda y la respuesta activa refuerzan el concepto de "configuración del futuro", no así la percepción o el dictado de los puntos finales.

Nuestra labor de más envergadura en el futuro será mantener este principio de la creatividad y la iniciativa individual, dentro de los complejos sistemas que surgirán de la planificación.

CONCLUSIONES

La década de los 60 se ha caracterizado por la consolidación de la planificación de la realización de la decisión estratégica, la tarea principal

de la década de los 70 tendrá que ser el dominio de la planificación de la realización política. La planificación a este nivel se verá continuamente realimentada por la planificación de las anticipaciones (determinaciones consistentes de éxitos que constituyan "posibles futuros"). La predicción tecnológica tiene la misión de proporcionar la total agenda de decisión, a nivel tecnológico, a fin de realimentar la planificación.

Una de las principales consecuencias institucionales de la década de los setenta será la aparición de la industria como "planificadora de la sociedad" a un nivel equivalente al del Gobierno. Este último se concentrará en la planificación de la seguridad nacional e internacional. Para introducir la realimentación de la planificación de las políticas será necesaria una institución *look out* que coordine las fuerzas estratégicas alternativas a nivel de las anticipaciones. La comunidad académica, las instituciones sin finalidad lucrativa y los laboratorios nacionales interactuarían principalmente con la institución *look out*, en tanto en cuanto interesen a la planificación.

La realización de los resultados de la planificación a nivel político requerirá un sistema interinstitucional totalmente adaptativo, caracterizado por cambios flexibles de combinaciones de los "módulos" de funciones o de los orientados disciplinariamente, que deben de encontrarse en la industria y en las instituciones nacionales, o sin finalidad lucrativa. La analogía desarrollada entre las "estructuras de innovación" del Gobierno y de la industria (ahora transformándose en orientadas-funcionalmente), puede suponerse que den resultado a la creación de un fuerte "Desarrollo Corporativo", dependiente del Gobierno, que desearía también dirigir los laboratorios nacionales y tomar sobre su cargo los organismos actuales de fondos instrumentales. Los laboratorios por sí solos se tornarán orientados en primer lugar hacia funciones o misiones. Los cambios intrainstitucionales, especialmente en la industria, apuntarán en la dirección de un sistema "constitucional", caracterizado por la alta adaptatividad del individuo, que en forma de "libre empresario", interactuará flexiblemente con una o más organizaciones.

Trad.: *Cristina Alberdi*

FABLA 1
La etapa prudente de la racionalización de la acción a través de la planificación.

Nivel perceptual de acción	Nivel de racionalización alcanzable a través de la planificación	Concepto típico de planificación	Problema central de planificación	Concepto institucional típico para la innovación	Planificación típica en el tiempo	Enfoque de planificación tecnológica
Actitud.	Adaptación racional del rol humano en la historia.	Manipulación (estimulación, orientación) de la sociedad.	Saber por qué.	Estructura totalmente "constitucional" (adaptatividad de los rols humanos).	Alcance de una estabilización global por la unificación mundial (100-200 años).	Ingeniería social.
Elaboración de la política a seguir.	Elección racional y activa creación de anticipaciones.	Planificación continuada adaptativa de anticipaciones.	Saber qué.	Estructura interinstitucional de adaptación (adaptatividad) externa principalmente alta, por ejemplo, a través de combinaciones flexibles).	Alcance de mayores objetivos expresados a través de anticipaciones (50-100 años).	Totalidad de la contribución potencial tecnológica a las funciones, en la interacción con el medio ambiente.
Toma de decisión estratégica.	Problema simultáneo dentro de sistemas amplios (funciones sociales específicas).	Función a largo plazo orientando la planificación social.	Saber dónde.	Instituciones orientadas de función o misión (adaptatividad interna).	Alcance de objetivos funcionales específicos (10-50 años).	Opciones tecnológicas para funciones separadas.
Toma de decisión táctica.	Resolución secuencial de problema (dentro de sistemas fraccionados).	Instrumental a escala de medios (p. ej., planificación orientada hacia el producto).	Saber cómo.	Estructura instrumental rígida.	Tiempo para desarrollo e inicial impacto (5-10 años).	Desarrollo del producto, procedimiento o servicio.

Como quiera que la acción se inicia generalmente siguiendo la secuencia descendente (actitud-política-estrategia-táctica), la planificación tiende a penetrar los niveles perceptuales de la acción en el orden contrario. La acción es irracional o pseudo-irracional en la medida en que la planificación no haya penetrado todavía todos los niveles hasta la "actitud". Un escalón intermedio —que no se muestra aquí—, se usa normalmente en la planificación de la realización de decisiones estratégicas, en la que se supone un sistema funcional rígido para las estrategias, que se convierte en móvil y adaptativo para (no-planificados) cambios en política.

LA PREVISION TECNOLOGICA EN LA PLANIFICACION...

TABLA 2

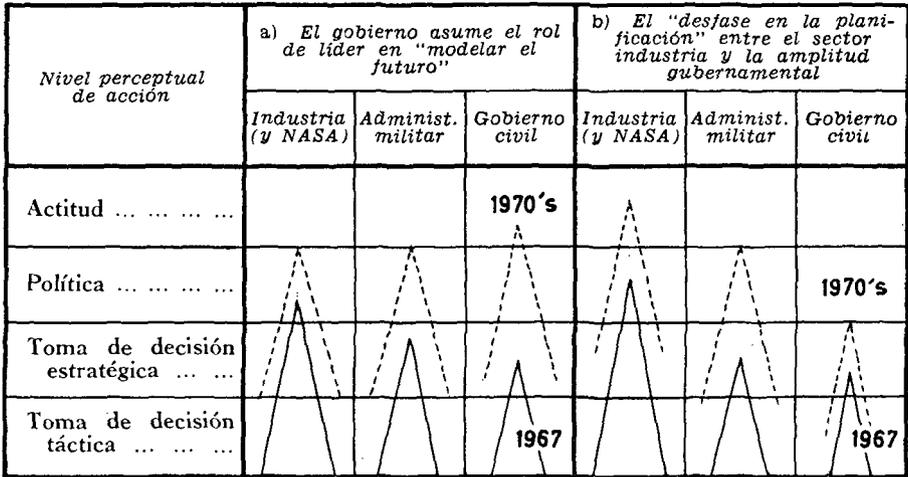
Actitudes americanas que aparecen en forma no-controlada, como respuesta a los cambios en los medios ambientales, frente a la investigación y el desarrollo.

<i>Tiempo de Iniciación</i>	<i>Condiciones de medio ambiente (anticipadas)</i>	<i>Actitudes que surgen con respecto a Investigación y Desarrollo</i>
1944.	Desarrollo pacífico de la posguerra.	Ninguna planificación de investigación: énfasis sobre investigación cooperativa; pequeña industria basada en la ciencia que no "planificaría", sino "experimentaría" nuevos productos, etc.
Alrededor de 1950.	Guerra fría y guerra limitada.	Planificación táctica; aceleración de acción a través de un pensamiento normativo fuerte; actitud dinámica.
Final de 1950.	Competición para el liderazgo.	Planificación estratégica a larga escala, llegando a ser cada vez más orientada hacia la función; análisis de sistemas como bases para la planificación R & D.
Final de 1960.	Aceptación de las responsabilidades a escala nacional y global en vista de "desafíos" cada vez mayores y más peligrosos; creciente desequilibrio en los sistemas no controlados.	"Modelando el futuro", reconocimiento de la necesidad de una planificación de la política a seguir.

Existe un considerable retraso de tiempo entre la primera aparición y los efectos a gran escala de una nueva actitud. La planificación estratégica, orientada a la función para la investigación y el desarrollo, sólo ahora comienza a ganar terreno fuera de las áreas de defensa y espacio.

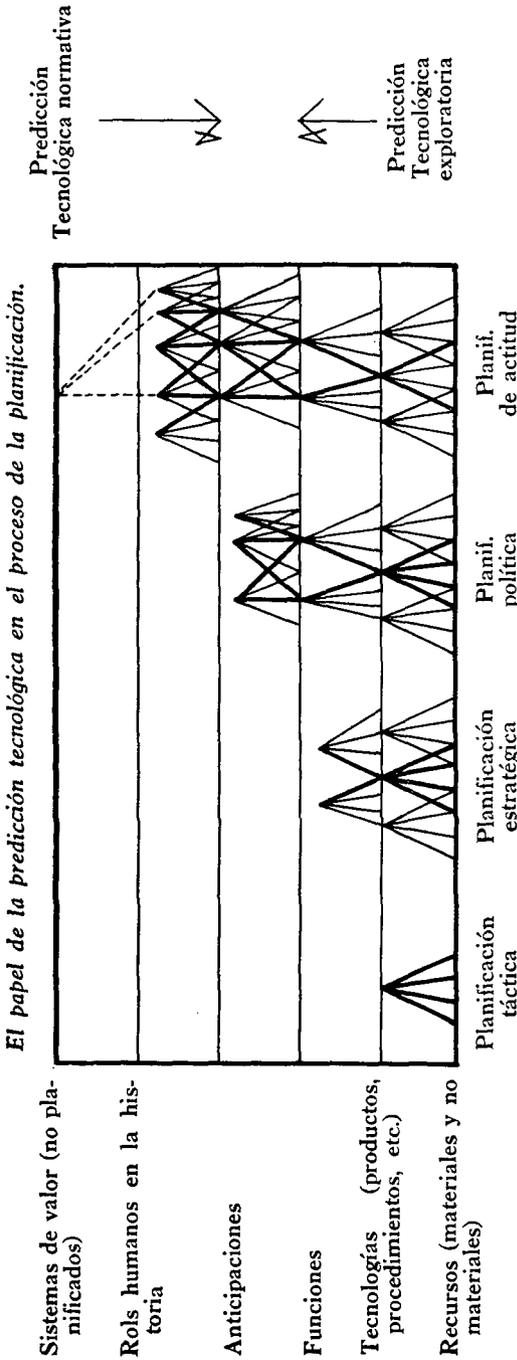
FIGURA 1

El grado corriente de penetración a través de la planificación de niveles perceptuales de la acción en los Estados Unidos y dos proyecciones diferentes para la década de los setenta.



Las puntas de los ángulos representan "pensamiento aventajado". La situación normal en los países industrializados de Europa caería aproximadamente a un nivel y medio más bajo que en los Estados Unidos. La proyección (a) muestra que el Gobierno se enfrenta con un "gran salto", en el caso de que asumiera el papel de líder en la "configuración del futuro". La proyección (b) —que tiene la probabilidad mayor— apunta el rumbo hacia la dominación industrial o incluso hacia una "tecnocracia industrial".

FIGURA 2

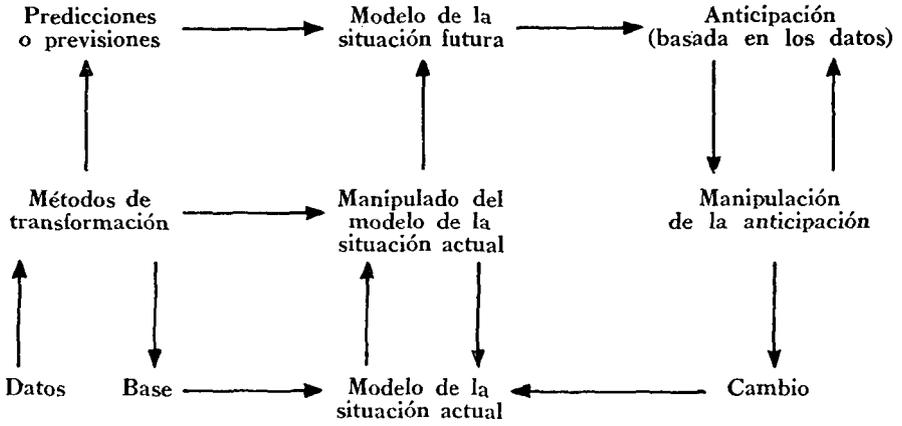


Las líneas finas indican el rápido aumento de la variedad de las soluciones tecnológicas, dignas de ser consideradas en la planificación de las funciones, anticipaciones y papeles humanos. Las líneas gruesas indican que cada tecnología tiene éxitos diferentes y que existen diferentes caminos para llegar a ellos.

Aunque en la planificación táctica y estratégica, los puntos de partida de la predicción tecnológica normativa (respectivamente, tecnologías y funciones específicas) se dan frecuentemente dentro de un sistema de tiempo considerado, esto no se puede esperar en la planificación política y de actitudes; ahí la imagen total de las anticipaciones y los papeles humanos entra en consideración y se trata de alcanzar un óptimo relativo, continuamente modificado a través de la reelimentación de la planificación.

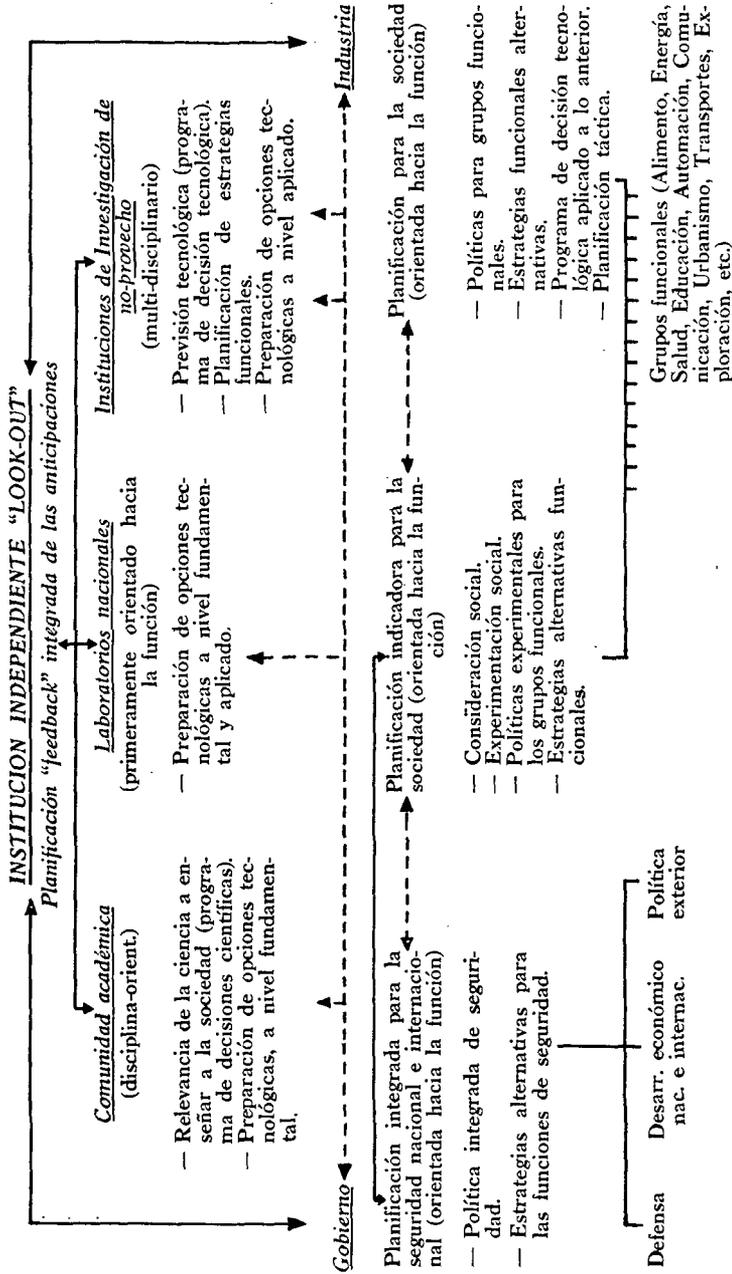
FIGURA 3

El esquema de la realimentación subraya la planificación de las anticipaciones.



(Planificación para la realización política), como ha propuesto H. Ozbekhan. Los "métodos de transformación" incluyen métodos de predicción tecnológica.

FIGURA 4



Una posible "importante estructura de innovación" a nivel nacional, para la década de los setenta, apropiada para la inclusión de un sistema de planificación política a nivel nacional. Únicamente se indican las líneas principales de la interacción. (Esta "importante estructura" no debe ser confundida con las estructuras para la financiación y los programas de operación de investigación y desarrollo, que aparecerán bastante diferentes.)

Análisis político del futuro^(*)

Olaf Helmer

El título de este artículo resulta ambiguo, pero es algo que se ha hecho a propósito. Pudiera, y de hecho se ha tratado de que así fuera, referirse al análisis de la evolución potencial del futuro político, así como al futuro del análisis, en cuanto a esfuerzo intelectual. Las observaciones que me propongo hacer se referirán a ambos aspectos, porque yo mismo estoy interesado, en primer lugar, en las nuevas propuestas para prever futuras evoluciones y en el papel que dichas previsiones desempeñan en el análisis político y, en segundo lugar, en las consecuencias que para el futuro de la ciencia política, en cuanto actividad profesional, pudiera tener una más reflexiva orientación al futuro.

Debo apresurarme a decir que mis afirmaciones son las de alguien que es totalmente ajeno a la profesión. No soy un científico político, sino que creo ser un devoto metodólogo con cierta inclinación al análisis. Esto da lugar a una cierta despreocupación con sus correspondientes ventajas e inconvenientes. Mientras que, por una parte, proporciona un punto de vista nuevo y refrescante, por otra, tiende a padecer un alto grado de ingenuidad. Espero y temo, al mismo tiempo, que lo que voy a decir tenga, hasta cierto punto, algo de ambas características.

Para este observador ajeno, la ciencia política presenta un cuadro que, utilizando una terminología sumamente sencilla, muestra dos tendencias principales. Una de ellas es que parece estar orientada, sobre todo, al pasado y al presente, pero no al futuro, predicción explícita que, por regla general, suele limitarse a las consecuencias inmediatas de los acontecimientos del presente que la evidencia histórica pueda sugerir. Considerar el futuro con una antelación de cinco, diez o cincuenta años, parece extraño, a no ser que lo consideremos en términos utópicos y abstractos, en cuyo caso el horizonte temporal será totalmente indefinido. La otra tendencia importante consiste en elaborar una teoría, cuyos resultados suelen proporcionar una profunda comprensión intuitiva del panorama político. Pero, precisamente,

(*) Preparado para ser presentado en la reunión anual celebrada en 1969 por la Asociación Americana de Ciencia Política.

por ser intuitiva esta comprensión, el observador queda con la impresión de que los autores de estas teorías tienen que sentirse frustrados, porque sus teorías no tienen el carácter intersubjetivamente comprobable de sus contrapartidas en las ciencias físicas y, por tanto, carecen del carácter directamente predecible de las leyes físicas. Esto quizá explique la aversión a hacer un uso más completo de los enormes conocimientos intuitivos que suelen derivar de aquellas teorías subjetivas que se basan en consideraciones históricas y a aplicarlas a un análisis político del futuro.

La objeción más común al intento de hacer un análisis del futuro, sobre todo en la esfera política, consiste en alegar que la predicción es imposible, puesto que el estado del futuro depende de que ocurran hechos imprevisibles, tales como la muerte de un estadista, la subida al poder de un dictador, el comportamiento irracional de un negociador político. Mientras sea cierto que, en gran medida, no es posible predecir hechos tan singulares como éstos, interpretaríamos mal la naturaleza del pronóstico científico si llegamos a la conclusión de que, por tanto, no es factible hacer un análisis efectivo del futuro.

Tengo que considerar esta postura —de rechazar la posibilidad de explorar el futuro— como insostenible. Una vez situados en esta perspectiva, vemos que es tan posible como necesario analizar el futuro. Es necesario porque, queramos o no, siempre que tengamos que hacer planes de largo alcance para elegir entre acciones alternativas, no tendremos más remedio que basarnos en las previsiones de sus probables consecuencias. Por ejemplo, en el caso de estos compromisos de largo alcance, como quiera que dependen de que se acepte o rechace un sistema ABM o de que se seleccione un plan de ayuda exterior, nosotros podremos ver con claridad que nuestras acciones no van a afectar al futuro de manera casual, en cuyo caso ni siquiera nos molestaríamos en emprenderlas. Puesto que nuestra previsión del futuro, incluso del futuro a largo plazo, depende en verdad de nuestros procesos de decisión, está claro que parecerá acertado abordar el análisis de las futuras potencialidades de una manera más ordenada y reflexiva, en vez de basarnos en las inclinaciones casuales y, a menudo, apresuradas del cuerpo político con capacidad de decisión.

Por supuesto, admitir que es deseable un análisis más ordenado del futuro no garantiza su viabilidad, hecho que voy a tratar a continuación. Para poder analizar esta afirmación es necesario que tengamos una más clara comprensión de lo que razonablemente puede o no puede esperarse de un análisis del futuro. Lo primero que tenemos que conocer es lo incierto que es el futuro y, por consiguiente, la imposibilidad de predecirlo en

principio. Dos son los principales motivos de esta inseguridad: uno de ellos es que nuestro conocimiento resulta insuficiente para poder predecir acontecimientos singulares, aunque influyentes, del tipo antes mencionado. El otro es el motivo racional, que está a la base de todo planeamiento y que consiste en que el futuro depende, en parte, del tipo de acción que elijamos.

Por consiguiente, resulta poco adecuado hablar del futuro (en singular) como algo que va a ser descubierto, ya sea a través de bolas de cristal o por medio del análisis. Antes bien, existen muchos futuros posibles que pueden ser considerados como probabilidades de aquellos estados del mundo, potenciales y futuros, que son preferibles y que dejan en segundo plano a aquellos que no lo son. Así pues, un análisis del futuro debería incluir los siguientes objetivos:

1. Debería proporcionar un análisis de los posibles futuros, en términos de visión de las principales alternativas potenciales.
2. Debería aplicar a la posibilidad de que ocurran estas alternativas algunos cálculos de probabilidades relativas *a priori*.
3. Debería identificar las alternativas preferidas para unos determinados planes de acción.
4. Debería identificar aquellas decisiones que se hallan bajo control y aquellas evoluciones que no lo están y que es probable que, de llegar a suceder, tengan efectos más importantes sobre las probabilidades de estas alternativas.

Una vez alcanzados todos estos objetivos, habrá quedado preparado el camino para proceder a la aplicación operativa del análisis político, es decir, para utilizarlo en la selección de los adecuados cursos de acción, con objeto de poner en práctica las medidas dadas.

El problema es ver ahora si, en verdad, estos objetivos se pueden alcanzar.

Yo creo que sí, o por lo menos que se pueden hacer avances considerables en cuanto a su logro. Sin embargo, para movernos en este sentido es necesario que haya cierta reorientación del esfuerzo requerido por la ciencia política tradicional. Hasta ahora parece haber pruebas de que cada vez se admite más la necesidad de esta reorientación, aunque sólo sea de unos pocos esfuerzos precursores y relevantes; los de Ivo y Rosalind Feierabend sobre correlación entre grado de instrucción y beligerancia constituyen un buen ejemplo.

Yo creo que lo que, desde hace tiempo, el análisis político requiere es

un movimiento deliberado hacia una mayor aceptación de las actitudes y métodos de lo que se ha llegado a conocer como operaciones de análisis. Aunque haya sido aprobado desde el principio, un paso de este tipo es más difícil de lo que parece, porque las actitudes básicas de las operaciones del analista se hallan en conflicto con los hábitos de trabajo de la mayor parte de los científicos sociales. Sobre todo, las operaciones de análisis, como su nombre indica, están orientadas de manera operacional. Es decir, que quienes las practican insisten en los aspectos pragmáticos de los planes de acción a adoptar; están orientados de manera planificadora y, por consiguiente, al futuro. Necesariamente tienen también que tender a adoptar unas formas de enfocar las cosas de manera sumamente interdisciplinaria y, ante todo, como consecuencia de requisitos metodológicos, a favorecer las propuestas cuantitativas.

Tres son las categorías que me gustaría mencionar en relación con los más importantes métodos de análisis operacional. En primer lugar existe el uso de los denominados modelos matemáticos, que consisten en extrapolar al futuro series de tiempo pasado por medio del análisis de correlación. Observo que todo esto cae dentro del nuevo campo de los indicadores sociales, partiendo de los cuales podremos calcular los diversos aspectos de los estados pasado y presente de las cosas y hacer previsiones contingentes sobre las futuras evoluciones. Otros modelos matemáticos incluyen la formulación de las denominadas ecuaciones de comportamiento (bien conocidas en economía), que tratan de reflejar las esperadas reacciones de la gente ante los cambios introducidos en su medio ambiente. Un caso especial de modelo de comportamiento que merece, ante todo, ser mencionado en un contexto de ciencia política es aquél que puede considerarse como una prolongación de los juegos de suma sin ceros. Dicha prolongación añadiría a los conceptos normalmente incluidos en dichos juegos aquel otro de los cambios de comportamiento entre los "jugadores" que tienen que abordar una serie de situaciones conflictivas individuales, en las que el comportamiento viene influido, en cualquier situación particular, por la norma de comportamiento exhibida por otros jugadores en situaciones previas. Más tarde volveré brevemente a referirme a la obvia aplicación de dicho modelo al campo internacional.

La segunda categoría de instrumentos analítico-operativos está relacionada con las opiniones de los expertos. Como quiera que gran parte de las incursiones llevadas a cabo en el análisis operacional derivan de las percepciones intuitivas de los especialistas en la materia, para poder extraer los juicios de los expertos con la mayor eficacia posible es necesario que utili-

ce mos métodos. Entre estos métodos se encuentran aquellos que consisten en elaborar un guión, técnica de Delphi y simulación. Según utilizo yo el término, guiones son descripciones de secuencias de acontecimientos plausibles que nos llevan del presente al futuro; se hallan éstos en aquel tipo de experimentos del pensamiento que sirve para explorar de manera intuitiva el realismo de un imaginado y futuro estado de cosas. La técnica de Delphi, muy utilizada ahora en relación con el gobierno y la industria, es un medio de extraer juicios de grupo de un panel de expertos, utilizando un procedimiento que comprende una serie de cuestionarios sucesivos y un proceso continuo de opinión controlada. Como tercer método de utilización de juicio informado he mencionado el de la simulación. Me refiero, aquí, precisamente, a la simulación manual (o personal en cuanto opuesta a computadoras) algunas veces mencionada también como juego. Exige que un grupo de expertos se comprometa a desempeñar papeles decisivos, y por tanto, a que simulen, bajo ciertas condiciones, las decisiones acordadas que se espera que las contrapartidas en la vida real lleven a cabo en circunstancias comparables.

En la tercera categoría de métodos analítico-operativos me gustaría mencionar el del impacto técnico cruzado, que aún está por desarrollar y que ofrece unos prometedores medios sistemáticos de examinar los efectos mutuos de un conjunto de futuras evoluciones potenciales. Supongamos que nos hallamos interesados en un conjunto de evoluciones potenciales, D_1 , D_2 , D_3 ,..., con las probabilidades *a priori*, P_1 , P_2 , P_3 ,... Entonces el método consistirá en elaborar una tabla con dos tipos de anotaciones (“matriz de impacto cruzado”), en las que estas evoluciones estén registradas de manera horizontal y vertical. En la cavidad de esta matriz donde, por ejemplo, la fila D_2 y la columna D_3 forman intersección, la información se registraría si el acontecimiento D_2 afectase a la probabilidad de que sucediese el D_3 , y, en este caso, en qué medida y con qué demora. Mientras que, por regla general, la estimación de las entradas en la cavidad es un problema que compete a un experto, la matriz —una vez creada— puede ser utilizada para estudiar la cadena de reacciones que siguen al acontecer de un desarrollo dado; por tanto, puede ser empleada para comparar de manera sistemática planes de acción alternativos y para ver hasta qué punto la condición del mundo resultante depende de que se produzcan o no se produzcan determinadas evoluciones. Por consiguiente, la matriz del impacto cruzado, cuando se aplica a las evoluciones políticas potenciales, puede ser considerada como lo más próximo a un modelo (o teoría) de interacciones entre acontecimientos políticos.

En resumen, de esta manera, un estudio analítico-operativo lleva consigo una visión interdisciplinaria y orientada al futuro del problema objeto de estudio, y que se consideren estos métodos como modelos matemáticos de muchos tipos, técnicas de planeamiento simulado, uso sistemático del juicio de expertos y técnica de la matriz del impacto cruzado, para examinar las mutuas influencias de las futuras evoluciones potenciales.

Por consiguiente, una vez esbozadas las actitudes y métodos del análisis operacional, es necesario que describamos con brevedad cómo la adopción de este enfoque puede, en concreto, afectar a los estudios y resultados de la investigación de la ciencia política.

¿Puede esta contribución tender un puente que salve el abismo existente, desde el punto de vista del progreso comparativo, entre ciencias físicas y ciencias sociales?

En relación con las ciencias físicas y la tecnología se ha estimado que, desde este momento y hasta fines de siglo, podemos esperar que el índice de productividad R + D se multiplique por 10. Ello es debido al constante aumento del número de científicos e ingenieros y al número y variedad de computadoras. Los cambios que se producirán en la ciencia y en la tecnología serán enormes. No obstante, precisamente porque ya hemos alcanzado este alto nivel en la escala del desarrollo científico y tecnológico, es posible que hallems cada vez más difícil progresar en este campo. En las ciencias sociales y en su aplicación a los problemas societarios —es decir, en la tecnología social— apenas hemos alcanzado este punto en el que han de esperarse compensaciones marginales a nuestros esfuerzos; y estoy completamente seguro de que adoptando un punto de vista más pragmático y más orientado al futuro y con algunos de los métodos antes mencionados, tendremos la gran suerte de que en las próximas décadas la investigación de la ciencia social y, sobre todo, la investigación de la ciencia política, puedan contribuir de manera muy importante a mejorar la condición humana y, por consiguiente, a competir con el progreso que ha caracterizado a la tecnología física durante este siglo.

Permítaseme, ante todo, enumerar algunos de estos campos en los que un esfuerzo constante y renovado promete importantes compensaciones.

1. *Indicadores político-internacionales.*—Con los indicadores ha solido producirse la tendencia a preferir aquellos que se prestan a una más fácil dimensión objetiva. Esto puede llevar a resultados absurdos, sobre todo cuando medimos el status de la guerra fría contra el bloque soviético en términos de número de personas que se hallan bajo el dominio comunista; este indicador nos lleva desde un período anterior en el que la presión de

la población representaba, más que un riesgo, una ventaja política. Del mismo modo, nos inclinamos a medir nuestra acción en el Vietnam teniendo en cuenta el número de soldados enemigos muertos y el número de soldados U.S.A. muertos; este cálculo no sólo lleva a una descripción inadecuada en el mejor de los casos, sino que da lugar al falso concepto de que uno de nuestros más importantes objetivos es matar cuantos soldados enemigos nos sea posible. Lo que necesitamos es un conjunto de indicadores adecuado, que se halle en consonancia con nuestros objetivos de largo alcance en cuanto nación y con el que podamos valorar como estamos actuando en el terreno internacional. La técnica de Delphi para obtener un consensus entre expertos pudiera ser, aquí, de gran utilidad, porque nos permitiría incluir aquellos indicadores que requieren, más que una medición en términos de cantidades apreciables, una valoración de carácter intuitivo.

2. *Objetivos nacionales.*—Los objetivos nacionales acabados de mencionar, en relación con los indicadores políticos, forman una jerarquía. Los objetivos, a cualquier nivel que se les considere, no son más que meros indicativos de los planes de acción escogidos para fijar los objetivos en el siguiente y más elevado nivel. Es posible que los únicos objetivos absolutos, una vez llegados a la cúspide, sólo sean los ya viejos y fomentados principios de Vida, Libertad y empeño en alcanzar la Felicidad. El Presidente ha creado últimamente un Equipo Investigador de Objetivos Nacionales, que es de suponer se ocupe de estos problemas. Este grupo puede aportar notables contribuciones a los problemas de decisión a nivel presidencial, siempre y cuando enuncie estos objetivos y subobjetivos nacionales teniendo en cuenta los adecuados indicadores políticos, de tal manera que el logro de dichos objetivos que se esperan alcanzar mediante los propuestos planes de acción pueda ser estimado y enunciado de acuerdo con estos indicadores. Una vez más, aparte de hacer uso sistemático de la opinión de expertos en este sentido, se puede aplicar también la técnica del impacto cruzado, puesto que con ella se podrían examinar los efectos conjuntos de una serie de medidas sobre una serie de indicadores.

3. *Capitalismo contra Comunismo.*—Como caso particular, una nueva valoración de nuestros objetivos nacionales comprendería una mayor valoración de la orientación al futuro en nuestra relación con el mundo comunista. Uno se pregunta a veces si no habremos olvidado lo que toda esta lucha lleva consigo. Lo que empezó siendo una diferencia ideológica en cuanto a determinados principios económicos, se ha convertido, inesperadamente, en una lucha por el poder con objeto de dominar el mundo. Mientras tanto, nuestras economías están convergiendo y adoptando cada una de

ellas algunos de los métodos de la otra; o lo que es más, como a ambos lados del telón de acero se está produciendo un constante incremento de la riqueza, antes de que nos demos cuenta estaremos entrando en la etapa de la sociedad posindustrial, en la que habrá una búsqueda común de nuevos principios con los que ordenar nuestros respectivos procesos económicos; de este modo, la vieja lucha se convertirá en algo totalmente carente de sentido. Esto nos sugiere que la manera más adecuada de acercarnos a la Unión Soviética muy bien pudiera ser a través del futuro, puesto que nuestros objetivos de largo alcance son mucho más compatibles que nuestros subobjetivos a corto plazo (y a menudo faltos de perspicacia). En efecto, existen indicios de que el intercambio cultural está teniendo más éxito en aquellas cuestiones relacionadas con el futuro a largo plazo.

4. *Análisis del coste de eficacia de la política exterior.*—Un conjunto de indicadores políticos internacionales bien seleccionado y una enunciación clara de los objetivos nacionales expresada en términos de estos indicadores, nos colocaría en una situación en la que podríamos ir pensando en el tipo de política exterior a seguir, teniendo en cuenta el coste de su eficacia. Para que el coste de la eficacia de nuestra política exterior tenga sentido, será necesario que hagamos lo imposible, es decir, que adoptemos un sistema de visión sistemática de nuestras operaciones en el campo de la política exterior. Esto quiere decir que tendremos que crear tanto el concepto como el mecanismo administrativo, porque mediante la tabla se van a establecer comparaciones en cuanto a los beneficios marginales que van a derivar de invertir un millón de dólares en ayuda a Indonesia, en nuestro esfuerzo militar en el Vietnam, en información militar sobre China o en mejorar las relaciones culturales con Polonia. O lo que es más, estas estimaciones de beneficios tendrán que incluir comparaciones entre beneficios inmediatos y beneficios a largo plazo. Para habérselas con esta inmensa, aunque espero que no sea realmente imposible, tarea tendremos que recurrir a muchos de los métodos que las operaciones de investigación nos ofrecen; sobre todo, a los de simulación, empleo sistemático de expertos en muchas cuestiones y técnica del impacto cruzado, para estudiar, según las palabras de Michael Spicer “los complejos efectos de rebote de los planes de acción particulares”.

5. *Negociación.*—Dos comentarios parecen ser adecuados al tema de la negociación internacional. En primer lugar, mientras que la denominada “crisis del juego” (que se refiere a las crisis anticipadas de guerra fría o a la amenaza de guerra caliente) ha estado en boga durante algún tiempo y

ha sido de cierta utilidad a nuestros planificadores de la política exterior, existen pocas pruebas de que dicha simulación vaya a ser aplicada, sobre todo, a importantes y futuras conferencias internacionales. En estas ocasiones, nuestros negociadores pueden obtener considerables beneficios del juego de la pre-conferencia, en la que sus presuntos adversarios están simulados con bastante realismo. Con esta finalidad, el desarrollo de los adecuados modelos de simulación puede constituir una tentativa que merece la pena. En segundo y quizás más importante lugar, al tomar parte en el juego de la suma sin cero, no siempre parecerá que estamos totalmente enterados de la diferencia entre ganancias a corto y a largo plazo. En términos de juego teórico, esta diferencia es la misma que existe entre la inmediata y esperada compensación del juego que se está siguiendo y la reestructuración del juego, creando otro que prometa mejores compensaciones a ambas partes; dicha reestructuración podrá, con frecuencia, conseguirse si se cambia el flujo informativo y si se aumentan (o disminuyen) las oportunidades de negociar. Según he sugerido antes, la acomodación de dichas solicitudes puede exigir que se amplíe la teoría tradicional del juego de la suma sin cero, puesto que ya no se trata de un juego sencillo, sino de la norma de comportamiento de los adversarios comprometidos en una secuencia dinámica de sucesivas situaciones conflictivas.

Estos cinco breves ejemplos pertenecientes al campo de la política exterior bastan para exponer mi punto de vista —el de que en cierto modo hay algo de promesa en el hecho de transferir las técnicas del análisis operacional al análisis político—, sería fácil exponer parecidos ejemplos en relación con los problemas de política interna.

Es probable que una reorientación hacia el futuro del análisis político, adoptando algunas de estas técnicas, haga que éste se convierta en un instrumento de formación política más eficaz, sobre todo, en el terreno de las relaciones exteriores. Por analogía con la aplicación de la ciencia física a la tecnología física, este desarrollo puede llevar al establecimiento de una "tecnología política" en cuanto actividad expresamente dedicada a los pragmatismos del panorama político.

Trad.: *Elena Bardón*

La predicción de lo políticamente posible(*)

Yehezkel Dror (**)

La predicción de la factibilidad política es esencial para llegar a una mejor forma de hacer política. Un método esencial para pronosticar la factibilidad política son los estudios Delphi de estadistas y otros “peritos” políticos.

Al estar dirigida la forma de hacer política a la realidad afectada, la probabilidad de que cualquier alternativa-política será llevada a cabo, constituye el criterio esencial para identificar la política más conveniente. Mientras que pueden existir, un número de políticas que debieran ser adoptadas por otras razones (v. g., impacto, educaciones, expresión de las ideologías nacionales, y significación simbólica) en principio una probabilidad “racional” (al nivel de la satisfacción subjetiva) de realización, dentro de un período de tiempo determinado, debería de constituir un umbral que debe ser superado por toda alternativa-política, antes que llegue a ser objeto de seria consideración. Del mismo modo, cuando un número de alternativas políticas tienen posibilidades políticas diferentes, los riesgos y los costos de la política relacionados entre sí constituyen un criterio importante para identificar la política preferible. Sin dejar de reconocer la importancia de la factibilidad política, se debe tener cuidado de evitar el error difundido en la práctica y alguna veces sostenido por la teoría (1) de que la factibilidad se convierte en el criterio dominante de una alternativa preferible, en el sentido de que “lo más factible es lo mejor”. Los pronósticos de la factibilidad política deberían de jugar un papel importante en los análisis políticos, limitando así la lista de alternativas consideradas en serio. Pero esta limitación debería de hacerse de una forma clara y estar basada en un

(*) Cualesquiera puntos de vista que se expresen en este informe, son los del autor. No se deben de interpretar como reflejo de los puntos de vista de la Corporación Rand o de la opinión oficial o política de cualquiera de sus investigadores gubernamentales o privados. La Corporación Rand reproduce sus informes como cortesía hacia los miembros de su plantilla.

(**) Este artículo ha sido previamente publicado en “Futures”.

(1) Algunos de los escritos de CHARLES E. LINDBLOM llegan a semejante conclusión. Ver especialmente su artículo *The Science of Muddling Through*, “49 Revista de la Administración Pública”, 79-88 (primavera 1959), y *A Strategy of Decision*, de DAVID BRAYBROOKE y CHARLES E. LINDBLOM (N. Y., Free Press, 1963). Su libro más reciente, *The Policy-Making Process* (Englewood Cliffs, N. J., Prentice Hall, 1968), hace hincapié en tratar el acuerdo como una necesidad para la existencia de una buena política, pero no lo considera como una condición suficiente

informe objetivo del criterio de la factibilidad política, para ser usado y así evitar el peligro, tanto de subestimar como de sobrevalorar este elemento en la canalización del análisis de la política pertinente.

Teniendo en cuenta esta puntualización, parece cierto que se debe al abandono de la factibilidad política el hecho de tantos estudios de predicción, bastante irrelevantes, tanto para la vida real de la forma de hacer política como para los que practican la política y que de este modo obstaculizan contribuciones importantes de predicciones para la forma actual de hacer política.

Teniendo en cuenta la importancia de la factibilidad política para la realización política, es bastante sorprendente que ésta sea abandonada e incluso ignorada en la literatura de las ciencias políticas, incluyendo la mayor parte de los estudios de predicción. Las principales razones de este descuido parecen incluir la tendencia general en la mayor parte de las ciencias de política normativa, incluyendo los estudios de predicción, a excluir el fenómeno político o bien por demasiado difícil o bien por demasiado "mundano", y la tendencia hacia la exclusión de la ciencia política en las ciencias económicas o físicas y en gran número de antecedentes de las más desarrolladas ciencias de decisión y análisis de sistemas (que son los pioneros de la aplicación de los estudios de producción, aún antes de los "futurólogos", orientados más humanística y políticamente).

Aún más importantes son las grandes dificultades objetivas de tratar de los políticos, dentro de las predicciones, en un sentido que es más útil que engañoso.

En este informe se hace un esfuerzo para enfrentarse con la dificultad objetiva, proponiendo algunos métodos para una exploración de la factibilidad política, más sistemática, en un sentido operacionalmente útil, como parte de los análisis políticos. Para hacer esto debemos en primer lugar clarificar el sentido del término "factibilidad política". Después investigar las diferentes formas de la factibilidad política y, finalmente, basados en el examen del concepto y de la búsqueda de la variación, proponer un método operacional, estableciendo la factibilidad política como una parte de las predicciones determinadas (2).

(2) No trata en este informe de la cuestión, relacionada con esto, pero distinta, de cómo institucionalizar los pronósticos de la factibilidad política dentro de la estructura de la realización política, de una forma más sistemática. Este es un problema complejo, debido a los peligros, de entrometerse en el papel de los estadistas, así como por los riesgos de los prejuicios conservadores y la represión de las alternativas innovadoras —que a menudo, en el principio parecen bastante irrealizables—. Una necesidad esencial, en la forma contemporánea de hacer política es la valentía ante las ideas aventuradas y la creación social, más

CONCEPTO DE LA "FACTIBILIDAD POLÍTICA" (3)

La factibilidad política —en relación con las predicciones orientadas políticamente— puede ser definida en tres sentidos íntimamente relacionados: 1) referida a un agente; 2) referida a una alternativa política, y 3) referida a un área política.

1) Desde el punto de vista de cualquier agente (individual, grupo, organización, nación, etc.), la factibilidad política se refiere al espacio de la acción política efectiva, dentro de la cual el agente es capaz de afectar con una cierta probabilidad la realidad, incluyendo, entre otras actividades, influir la política y su realización. En este sentido, la factibilidad política está íntimamente relacionada con los conceptos de "influencia" y "poder". Usaré el término "apalancamiento político" (4) para referirme a esta habilidad de un agente para influir (entre otros fenómenos) la política y su realización (incluyendo a veces hacer y realizar política por sí mismo). Un término derivado es "dominio del apalancamiento político" que se refiere al espacio de la acción dentro del cual un agente tiene fuerza política.

2) Considerando una alternativa política determinada, la factibilidad política trata de la probabilidad (o lista de probabilidades) de que dentro de un tiempo dado esta alternativa política reciba suficiente apoyo y empuje político para ser aprobada y llevada a cabo.

3) Referida a un producto político o a un área política, la posibilidad política remite a la esfera de actividad dentro de la cual las alternativas son factibles políticamente. Usaré el término "dominio de la factibilidad política" para referirme a este tipo de alternativas.

Existen relaciones lógicas y empíricas cercanas entre estas tres definiciones. Así, lógicamente, para que una alternativa política sea políticamente realizable (en el segundo sentido indicado más arriba) tiene que ser dentro de un dominio de la factibilidad política (en el tercer sentido indicado más arri-

que la represión de las mismas. De todas formas, se requieren acuerdos para evitar que sean reprimidos por las predicciones de la factibilidad política y, en general, por los métodos analíticos, por ejemplo, a través del establecimiento de distancias y barreras socio-organizativas entre las funciones orientadas más inventivamente y las orientadas más analíticamente.

(3) Los fundamentos teóricos, para el tratamiento de la factibilidad política, se encuentran en mi libro *Public Policymaking Reexamined*, San Francisco, Chandler Publishing Company, 1968) especialmente pp. 35-36.

(4) El término "political leverage", usado por el autor, no tiene equivalente exacto en español. Hemos usado el término "apalancamiento", significando con ello "fuerza política, influencia, ventaja, potencial de posibilidades políticas".

ba), del área (o áreas) política pertinente. También empíricamente, la forma y los dinamismos del dominio de la factibilidad política están en parte determinados por los apalancamientos políticos de los agentes activos con respecto al área política involucrada.

Enfocando nuestra atención en el pronóstico de la factibilidad política con respecto a las alternativas políticas, es necesario hacer notar que éste es un concepto probabilístico (predictivo) y que habría de ser expresado como una distribución de probabilidad en relación con cada alternativa política. Del mismo modo, un dominio de la factibilidad política se construye en estratos según las diferentes probabilidades de las políticas que entran en esos estratos y que reciben suficiente apoyo y empuje político para ser aprobadas y llevadas a cabo. También la factibilidad política es altamente sensible al tiempo, v. g., la probabilidad de que una política dada reciba suficiente apoyo y empuje político para ser aprobada y llevada a cabo, varía a lo largo del tiempo durante el cual este empuje y apoyo ha de ser obtenido.

La relación entre el tiempo y la posibilidad política no sólo es no-lineal, sino también no determinada en las direcciones y no continua. Algunas veces, la factibilidad aumentará (posiblemente a saltos) por un largo espacio de tiempo; otras, descenderá (del mismo modo), como por ejemplo, cuando las posibilidades políticas están perdidas. De todas formas, la factibilidad política de una alternativa política es una trayectoria-distribuidora-de-probabilidad que se mueve en direcciones diferentes y que a menudo es no-continua. Del mismo modo, los dominios de la factibilidad política cambian, posiblemente no-continuamente, cuando se consideran varios espacios de tiempo. Las complejidades accesorias se deben a la falta de una teoría fidedigna y a la dependencia que sufre la factibilidad política de un gran número de variables dinámicas, respecto de muchas de las cuales los pronósticos fiables son imposibles. De aquí, que los datos empíricos para considerar los dominios de la factibilidad política con la suficiente confianza, salvo de un corto período de tiempo, han de ser abundantes y aún así, a menudo, serán inaprovechables. Más aún, si puede ser hecha una teoría-depurada y aproximaciones sostenibles empíricamente, serían demasiado complejas para ser de utilidad, a no ser para otra cosa que para sensibilizar a los que hacen política, de mejor modo hacia las facetas y problemas de la factibilidad política.

De todas formas, es posible el progreso en el sentido de pronosticar mejor la factibilidad política, incluso predicciones de corto alcance, y en el sentido de sensibilizar antiguas formas de hacer política, dando lugar a

mejoras radicales en comparación con la situación acostumbrada de los análisis políticos y la forma de hacer política presente.

DIVERSAS FORMAS DE LA FACTIBILIDAD POLÍTICA

Aún no se conoce lo suficiente acerca de la factibilidad política para permitirnos modelarla, incluso cualitativamente. Sin embargo, es posible identificar algunas de las variables que influyen en la factibilidad política y las direcciones de su impacto, por lo menos en la política de la cultura occidental.

Propongo considerar la factibilidad política en términos de las siguientes variables:

1) Los agentes principales, sus capacidades, sus intenciones. Aquí se incluirán, entre otros, los órganos del gobierno apropiados, los productores, los empleados y otros centros de interés. Contemplo, a propósito del presente análisis, las aptitudes de estos agentes (su apalancamiento político) como dadas. Sin embargo, las intenciones de los agentes interactúan con las alternativas políticas: en tanto en cuanto una alternativa política es considerada por un agente como promesa de utilidades, o bien como perteneciente a la esfera de su actividad legítima, o bien como encuentro con sus gustos emocionales, hábitos y predisposiciones, tanto más el agente tenderá a desarrollar grandes intenciones y a convertir sus capacidades en acción. La imagen del potencial de utilidades depende en parte de las metas de cada agente y de su pronóstico de los resultados de las diversas alternativas. Pero, mientras que un modelo racional no representa el comportamiento organizacional, de otro lado el comportamiento de un agente estará fuertemente influido por actitudes históricas, relaciones personales, procesos internos, y otros factores socio-psicológicos. La imagen de un modelo perteneciente a la esfera de la actividad legítima de un agente depende principalmente de la estructura del terreno (leyes constitucionales, convenciones, reglas del juego) y de las actitudes históricas y los modelos de comportamiento.

2) Fuerza dentro del área política, tanto actual como potencial. Este punto incluye las opiniones públicas, posibilidad de recursos, clima político, presiones, innovación tecnológica y otras variables exógenas de los sistemas políticos. Algunos supuestos relativos al impacto de estas variables en la factibilidad política se pueden sostener, como por ejemplo, en una economía expansiva sin una guerra costosa, existe más dinero con mayor probabilidad de llegar a ser útil, y de ese modo aumentar la factibilidad política de

alternativas costosas. O bien, cuantos más grupos grandes y fuertes van sintiéndose intensivamente insatisfechos con las situaciones presentes, tanto más apoyo podría ser aprovechable para hacer progresar alternativas innovadoras. O bien, cuanto más radical se vuelve una alternativa tecnológicamente posible y atractiva, tanto mayores son sus posibilidades de llegar a ser políticamente posible. En cuanto a otras evoluciones, como cambios de gusto y de cultura, la predicción de los impactos en la factibilidad política es bastante insegura.

3) Las interacciones del agente y los apalancamientos políticos aumentados. En este punto existe una noción básica "coalicción solicitada" (5). La factibilidad política requiere la suficiente cooperación del agente para adquirir, dentro del período de tiempo estipulado, el apalancamiento político que conduce a la probabilidad deseada de aprobar y llevar a cabo una alternativa. En parte, la interacción del agente dependerá de las mismas variables de antes, en 1); en parte, depende de la historia de la interacción y de las formas de la interacción, comprometiendo a los mismos agentes en otras áreas. También toda área política tiene sus leyes formales y sus "reglas del juego" informales, que canalizan muchas de las interacciones de los agentes.

4) El "apalancamiento crítico de la masa", que se necesita para la factibilidad política, depende de las reglas del terreno de que se trate, de la mayoría requerida para aprobar la decisión del partido, de la fuerza necesaria para tener voto en el Parlamento..., etc. El apalancamiento crítico de la masa puede cambiar por sí mismo, dependiendo, por ejemplo, del humor del Parlamento y de su horario.

A fin de resumir, detallamos a continuación una lista ilustrativa de las variables de la factibilidad política:

1) Los agentes principales, capacidades e intenciones. Aptitudes configuradas por muchas variables externas, según nuestro análisis. Intenciones dependientes del potencial de utilidades y de sutilidades, que a su vez dependen de las metas del agente y del pronóstico del agente con respecto a los resultados de las alternativas políticas y de la imagen de la esfera de

(5) El concepto de "coalicción mínima para triunfar" está expuesto en el libro *The Theory of Political Coalitions*, de THEODORE RIKER, New Haven, Yale University Press, 1962. Hay que tener cuidado de evitar, para usar modelos elegantes de la economía o de la teoría de las reglas del juego, el descuido de olvidar el aspecto político.

Por ejemplo, en muchas situaciones políticas se requieren coaliciones mucho más amplias que las verdaderamente necesarias para "triunfar", para demostrar apoyo, para reforzar la cohesión, y para edificar poder para el futuro. De todas formas, prefiero el término más amplio de "coalicción requerida".

acción legítima. Las intenciones también dependen de las distintas tendencias y hábitos de los agentes.

2) Fuerzas dentro del área política: opinión pública, recursos, presiones, clima político, etc.

3) Interacción del actor: como en 1), además de la historia de la interacción, reglas del juego, efectos vertidos de otras áreas...

4) El apalancamiento crítico de la masa: reglas del terreno de que se trate, sometidas a cambiar por variables externas según nuestro análisis.

Esta lista sirve como base para una de las dos principales aproximaciones hacia una consideración de la factibilidad política, a ser objeto de discusión pronto.

PREDICCIÓN DE LA FACTIBILIDAD POLÍTICA

El método que propongo para pronosticar la factibilidad política es un Delfos (6), en el cual las personas con un conocimiento tácito de la factibilidad política ("peritos") entran en tres tipos diferentes de esquemas de predicción, aumentando así la veracidad de los tests, a través de la convergencia y consistencia de los mismos.

Las tablas de pronósticos han de ser compuestas por personas conocedoras de la factibilidad política, esto es: estadistas, antiguos ejecutivos y observadores políticos. Mientras que los estadistas son los miembros ideales de las tablas para los estudios de predicción de la factibilidad política, ello en sí mismo puede ser política y personalmente no-posible, especialmente, si tales estudios llegan a ser extensos. De todas formas, debería de ponerse gran confianza en los observadores políticos, en corresponsales políticos, en estudiantes de la ciencia política, en antiguos empleados civiles... En este caso, los pocos estudios posibles en que los estadistas puedan quedar comprometidos, habrían de ser utilizados para identificar a esos grupos de observadores políticos, cuyas mejores respuestas se corresponden con las de los estadistas, que sin embargo pueden servir como sus mejores sustitutos para el estudio de la factibilidad política.

Los esquemas de predicción tratan de: 1) la estimación directa de la factibilidad política, donde los pronosticadores expresan su opinión sincera de las diferentes alternativas de la factibilidad política, destruidas por los espacios determinados de tiempo (ver esquema uno); 2) las predicciones condicionadas, donde los pronosticadores identifican varias condiciones que darán lugar a una alternativa política dada, que sea políticamente factible

(6) El método Delfos se ha desarrollado en Rand y está descrito por su principal inventor, OLAF HELMER, en *Social Technology*, N. Y., Basic Books, 1966.

(ver esquema dos); y 3) las predicciones variables, en que los pronosticadores juegan de forma separada con las diferentes variables de la factibilidad política, siendo posible la derivación de la factibilidad política a través de un proceso de predicciones variables (ver esquema tres).

Una vez llenados los esquemas, deberían de seguirse, entre otras, las siguientes reglas:

1) Cuestionarios detallados (que también se pueden completar a través de entrevistas estructuradas), que tendieran a sonsacar, tanto las estimaciones elaboradas —en términos de probabilidad, dimensión del tiempo y supuestos— como la adulteración de los miembros autorizados de la tabla, pero sin forzarles a inventar a fin de rellenar el cuestionario.

2) Los cuestionarios han de ser realizados a través del método Delfos, con una o dos repeticiones.

3) Las diferentes tablas —seleccionadas al azar entre las tablas de miembros del total estratificado— habrían de encajar en los tres esquemas, para así, de este modo, poder realizar la comparación y convergencia de los tests. Como una segunda y tercera etapa, cada grupo debería entrar en los otros esquemas, para que existiera consistencia en los tests.

Esquema uno: Estimación directa de la factibilidad política.

Alternativas políticas	Estimación de la factibilidad política		
	Próximos X Años	Próximos Y Años	Próximos N Años
Alternativa Uno			
Alternativa Dos			
.....			
Alternativa N			

Cada casilla, para ser llenada con una probabilidad o una distribución de probabilidad o con probabilidades alternativas con supuestos explícitos... dependiendo de las aptitudes del pronosticador.

Esquema dos: Condiciones de la factibilidad política.

Alternativas políticas	Políticamente factible durante X próximos años	Si no..., que cambios se requieren en las condiciones para hacerlo políticamente factible
Alternativa Uno		
Alternativa Dos		
.....		
Alternativa N		

LA PREDICCIÓN DE LO POLÍTICAMENTE POSIBLE

Dependiendo de la capacidad e interés del pronosticador, el esquema puede tratar de varios espacios de tiempo, diferentes probabilidades de factibilidad y cambios de probabilidad y diversas combinaciones de condiciones y supuestos.

Esquema tres: Estimación de las variables de la factibilidad política.

ALTERNATIVA X

Principales agentes apropiados	Apalancamiento	INTENCION	Fuerza de la imagen	Acción probable	Combinaciones del agente
	Alternativa, imagen, metas del agente y esfera de actividad legítima		Tendencias pertinentes, gustos y hábitos históricos		
Conjuntos del Gobierno Central					
Conjuntos del Gobierno Local					
Empleados					
Productores					
Consumidores					
Grupos de interés					
				Apoyo	
				Balance	
				Apalancamiento crítico de la masa	
				Estimación de la factibilidad política	

Esta es la matriz que ha de prepararse con respecto a cada alternativa política. En cada casilla se ha de incluir un informe conciso de las imágenes apropiadas y sus variables —en términos tanto cuantitativos como cualitativos, con pronósticos de la alternativa, probabilidades, dimensión en el tiempo y supuestos explícitos— dependiendo de las aptitudes de los pronosticadores.

Los resultados proporcionan: a) una posibilidad política evaluada con respecto a cada alternativa política; y b) una parte del dominio de la factibilidad política, al considerar en un todo la factibilidad política evaluada (sin embargo, pudieran existir muchas posibilidades políticas accesorias, altamente factibles, en espera de ser descubiertas).

Los resultados habrían de ser considerados como de una validez limitada y como dependientes inter-alia de la ausencia de acontecimientos inesperados (que son a menudo probables). Sin embargo, los resultados deberían de servir de ayuda para las principales formas de hacer política, a fin de realizar mejor sus propias evaluaciones de la factibilidad política. Otro im-

portante beneficio consiste en la educación de los expertos en predicción y, en general, de los analistas políticos y en el tratamiento específico de los políticos en las predicciones —como importantes pasos para el mejor desarrollo de las aptitudes para tratar con modelos más complejos.

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES

Habiendo propuesto un método para pronosticar la factibilidad política, me gustaría concluir con una palabra de advertencia. Esta advertencia no está relacionada con las obvias inseguridades de los métodos propuestos o con la poca certeza de las predicciones que se basan en ellos. Lo que realmente me preocupa es otro peligro mucho más fundamental, a saber, el peligro de que todo pronóstico de la factibilidad política tiende a ignorar la potencialidad del celo y de los esfuerzos humanos, para pasar sobre barreras aparentemente insuperables y llegar a conseguir no sólo lo improbable, sino incluso lo aparentemente imposible. Si una buena política lucha por ello, merece la pena, incluso si su factibilidad política parece ser nula, puesto que el celo y los esfuerzos sagaces pueden muy bien superar las barreras políticas y llegar a la victoria saliendo de las fauces de la imposibilidad política.

Cualquier evaluación de la factibilidad política, aunque cuidadosamente derivada y correcta en su tiempo, debe sin embargo ser considerada como provisional, algunas veces para ser retirada como algo declinado, más que aceptada como una fuerza absoluta. A este respecto, la factibilidad política encaja perfectamente dentro de la orientación básica de las ciencias políticas, para de este modo servir de ayuda en un alto nivel de realización política de inducción, pero no como un agorismo de decisión determinante o una afirmación de predicciones verificadas en sí mismas.

Trad.: *Cristina Alberdi*

El análisis de las decisiones en la política exterior^(*)

Henry S. ROWEN y Albert P. WILLIAMS, Jr. (**)

I. INTRODUCCION

Puede decirse que los asuntos internacionales es lo más molesto para aquellos intuitivos que desconfían y les desagrada presentar los problemas políticos humanos a un análisis sistemático. En los problemas de política interna, el potencial de análisis ha sido observado y aceptado (con sus limitaciones). Pero en los problemas que traspasan nuestras fronteras nacionales es dudoso encontrar defensores de su análisis. Thomas C. Schelling, por ejemplo, ha comentado:

Me gustaría ver al Departamento de Estado disfrutar de los beneficios de las técnicas analíticas modernas de la misma clase que las que el Secretario Enthoven llevó al Departamento de Defensa, así como también beneficiarse de otras clases de técnicas. Pero yo no puedo —desearía, pero no puedo— declarar con alguna confianza que esto pueda ser hecho... Los asuntos internacionales son complicados y desordenados; su forma de interpretarlos y ejecutarlos dependen principalmente de las cualidades de las personas que asumen responsabilidades; las decisiones han de basarse en juicios, a menudo demasiado rápidos para permitir procesos analíticos ordenados para determinar aquellas decisiones (1).

(*) Este artículo fue realizado a petición del Subcommittee on Economy in Government of the Joint Economic Committee. Fue publicado por el Committee en el mes de junio de 1969, en un compendio de tres volúmenes, titulado *The Analysis and Evaluation of Public Expenditures: The PPB System*.

Los autores se beneficiaron de los comentarios hechos a la lectura de la versión anterior del artículo, por sus colegas, Wayne I. Boucher, Charles A. Cooper, Daniel Ellsberg, Hans Heymann, Jr., Malcolm W. Hoag, Malcolm A. Palmatier, Guy J. Pauker, Peter L. Szanton, Helen Turin, Marshall W. Wiley y Charles Wolf, Jr.

(**) Todos los puntos de vista expresados en este artículo son los propios de los autores. No deberían ser interpretados como reflejos de las opiniones de The Rand Corporation o de los puntos de vista oficiales o de la política de cualquiera de sus promotores de investigación estatal o privada. Los artículos se reproducen por The Rand Corporation como cortesía a los miembros de su *staff*.

Este artículo fue preparado por el Subcomité de Economía del Gobierno adjunto a la Comisión de Economía Mixta, Congreso de los Estados Unidos, 91 Congreso, 1.ª Sesión.

(1) THOMAS C. SCHELLING, «PPBS and Foreign Affairs», memorándum preparado a petición del Subcomité de Seguridad Nacional y Operaciones Internacionales, Comisión de Operaciones del Gobierno, Senado de los Estados Unidos, 90 Congreso, 1.ª Sesión (Washington: Imprenta Gubernamental, 1968), pp. 9-10.

Este artículo explora alguna de las razones fundamentales de tal escepticismo, interesándose en el papel del análisis en los asuntos internacionales y expone algunas líneas guía muy simples para incrementar su utilidad en el futuro.

Primariamente, los asuntos internacionales nunca fueron una cuestión de contratos de reaseguro y de conveniencias diplomáticas. Esto es, quizá, más claro hoy en día que en el pasado. Para asegurarse, el juego diplomático aún incluye tales cosas, pero también envuelve a la amplia alineación de programas y políticas particulares a que nosotros estamos obligados en otras partes del mundo: defensa, comercio, asistencia económica, reuniones de información y difusión, asuntos financieros internacionales y cooperación científica, entre otros. Los asuntos internacionales se ocupan de todas estas actividades en conjunto. Además, las tendencias tecnológicas, económicas y la cultura en general hace inevitable un alto y probablemente creciente nivel de compromiso internacional, el cual persistirá a pesar de nuestra coquetería con algunas de las caras del neoisolacionismo. Consecuentemente, el tema de este artículo es la aplicación del análisis a los asuntos internacionales, en su sentido más amplio.

En los pasados veinte años, el Gobierno de los Estados Unidos ha respondido al aumento de sus compromisos en el extranjero, haciendo mayores cambios institucionales. Nuevos medios han sido creados para llevar a cabo nuevas funciones y ha habido una evolución gradual en el estilo con que tratamos nuestros negocios extranjeros. Pero esta respuesta no ha sido suficiente, especialmente con respecto a las formas en que las decisiones de política extranjera son hechas y llevadas a cabo. Sin embargo, nuestro interés central en este artículo es más limitado: el estado del análisis en los asuntos internacionales y cómo este análisis y su utilización pueden ser mejorados. Dado que el análisis de la política solamente puede ser examinado útilmente con relación al mecanismo de investigación y ejecución de las decisiones políticas, nosotros también trataremos problemas de organización. Nuestro propósito en este artículo no es tratar con cualquiera de los muchos problemas sustantivos que los Estados Unidos tienen planteados en el mundo, sino más bien buscar formas para mejorar la capacidad del Gobierno de los Estados Unidos para tratar estos problemas.

Un punto final a clarificar: el término análisis no evoca en nuestras mentes las visiones de los computadores y tampoco debería ser así en las mentes de nuestros lectores. Lo que nosotros entendemos por análisis es el trato más ordenado y comprensivo de los problemas, y esto es un trabajo para personas, no para computadores.

II. PROBLEMAS ANALITICOS Y APROXIMACIONES

La política es siempre un asunto difícil, especialmente la política internacional. La interacción entre los intereses internacionales e internos, la defensa nacional y los asuntos internacionales, el comercio y la ayuda, la burocracia y las consideraciones sustantivas, los medios y los fines son extremadamente complejos. Algunas de las dificultades provienen del hecho de que los asuntos internacionales comprenden muchas clases de problemas de carácter muy diferente. Y, para muchos de estos problemas, hay límites estrictos de lo que puede ser hecho, límites impuestos por una ausencia fundamental de conocimiento acerca de las relaciones cruciales. Además, están a menudo perdiéndose datos difíciles. Pero algunas de las dificultades también provienen del hecho de que todos nosotros a menudo no empleamos de la mejor manera el conocimiento que tenemos o que somos capaces de adquirir.

A) *Tipos de problemas.*

En los asuntos que abarcan programas donde las actividades específicas que son llevadas a cabo comprometen la estabilidad de los fondos, hay un caso «prima facie» capaz de ser objeto de una cierta clase de análisis. La lógica del comportamiento economizante puede ser aplicada. Al menos se puede describir los «outputs» inmediatos de los planes, a menudo cuantitativamente, comparar vías alternativas para lograr estos «outputs» inmediatos —y quizá inventar algunos nuevos— y realzar la eficacia relativa del plan para programar los costes mediante mejores elecciones entre las distintas alternativas. En problemas tales como el control de las inundaciones y el poder de producción del río Mekong, o la densidad del radio de cobertura de La Voz de América, o la producción de abonos en la India, se puede hacer mucho y está haciéndose por medio del análisis a este nivel. No es siempre fácil de hacer, ni necesariamente siempre está bien hecho: hay varios desarrollos económicos o proyectos de defensa que han sido objeto de una crítica justificada. Además, algunos planes que suponen sumas de dinero considerables no se prestan al análisis concreto y directo, ni siquiera de manera minimizada. No es una tarea pequeña valorar la eficacia de la emisora La Voz de América en Europa del Este o las consecuencias de las concesiones de préstamos (apoyo a la Balanza de Pagos) al Gobierno de la India.

Cualquiera que sea la facilidad o dificultad al analizar los programas en este sentido, los programas no son fines en sí mismos. Relacionan propósitos más amplios de los Estados Unidos, tales como el fortalecimiento de nuestra seguridad, algunas veces tan específicos como la obtención de concesiones en

contrapartida (derechos a las bases), otras veces tan generales como estimular a otros Gobiernos para tomar medidas internas para promover su desarrollo y estabilidad. Evaluar los programas en términos de su contribución a tales objetivos más amplios es usualmente bastante difícil. Por esta razón, frecuentemente, no se intenta en absoluto. Los mismos objetivos son vagos a menudo, las relaciones funcionales que conectan las actividades de los programas a estos objetivos son difíciles de especificar y los datos relevantes son a menudo pobres o no existen. Pero es claro que estos propósitos más elevados son del mayor interés para los políticos de los Estados Unidos.

Otros problemas no implican directamente actividades de los programas en absoluto, o a lo sumo en medida muy pequeña. Tales áreas políticas podrían incluir esfuerzos para controlar la expansión de las armas nucleares, o para disminuir la probabilidad de conflicto en Oriente Medio, o para mejorar nuestras relaciones comerciales con los países extranjeros. Los programas específicos juegan un papel menor comparado con un conjunto más amplio de aspectos no programados.

Nuestra opinión es, que no solamente se puede hacer mucho en materia de «programas», sino también en estos asuntos políticos más amplios, para mejorar la calidad de la presencia de los análisis en las decisiones. Pero lo que pueda ser hecho, y cómo, dependerá de la clase de los argumentos aventurados.

Las decisiones de los programas implican forzosamente gastos presupuestarios. Por consiguiente, el presupuesto provee la ocasión más propicia para atacar muchos problemas. En los asuntos internacionales y la seguridad nacional, las sumas comprometidas, por supuesto, son muy grandes. Los gastos para asuntos internacionales y programas de seguridad nacional se espera que alcancen un total de \$ 85 billones para el año fiscal de 1970, el 44 por 100 del presupuesto federal (ver cuadro 1). Desde nuestro punto de vista, el conjunto de los recursos disponibles para estos programas, los \$ 85 billones en total, están disponibles para ser asignados por la vía más eficiente a nuestros varios propósitos, relativos a la seguridad e internacionales. Por consiguiente, podemos, en principio, aspirar a definir un conjunto de objetivos del más alto nivel, sopesados en términos de valor (o mejor aún, un conjunto de alternativas), como combinaciones de militarismo, economía, propaganda, inteligencia y otros programas urdidas para lograr estos objetivos y elegir la combinación que prometa la mejor ejecución dentro del presupuesto disponible. Hacerlo explícitamente así es excesivamente grandioso. Incluso implícitamente en las decisiones presupuestarias es la visión de que los propósitos son ciertos,

que las sumas a gastar para estos propósitos son casi ciertas y que éstos son los programas ciertos a apoyar.

Existe gran controversia en el momento actual acerca de la magnitud de estas sumas, y específicamente de las cantidades asignadas a los programas militares. Las preguntas son hechas acerca de la extensión de compromisos en el extranjero, las contingencias para las que deberíamos estar preparados, la estructura de nuestras fuerzas militares, el tamaño y carácter de nuestro programa de AYUDA, la asignación de recursos entre regiones y países. También, si nuestros varios programas son mutuamente consistentes. ¿Cuáles son las teorías o creencias y la evidencia fundamental para apoyar a la asignación del presupuesto? ¿Qué ciertos estamos acerca de estas teorías y creencias? ¿Qué hipótesis contrarias o qué creencias y programas pueden ser avanzados y cuál es su evidencia?

Estas son legítimas preguntas realmente necesarias de formulación. Pero el presupuesto de asuntos internacionales-seguridad nacional, no está construido de forma única, ni está sometido a la clase de procesos sistemáticos que nosotros hemos sugerido. Más bien es un conjunto de grandes componentes independientes, de los cuales, algunos importantes reciben relativamente poco análisis.

Pero otros componentes, principalmente grandes partidas del presupuesto de defensa, hoy en día son sometidos a análisis sistemáticos. La calidad de los análisis es variable, y algunas veces —e inevitablemente— se toman malas decisiones. Sin embargo, hay un esfuerzo serio para formular precisamente las clases de preguntas que nosotros hemos manifestado (por supuesto, a un nivel más concreto y detallado). Algún análisis comparable es también hecho en otras clases de programas, por ejemplo, en algunos programas de desarrollo económico.

Sin embargo, hay una escasez de análisis que se manifiesta a través de las categorías presupuestarias y de las líneas de organización. Los fondos incluidos en estos \$ 85 billones son administrados por una docena de agencias diferentes y sus apropiaciones algunas veces no guardan relación con sus responsabilidades. Por ejemplo, el Departamento de Estado, agencia encargada de la coordinación de los asuntos exteriores, recibe menos del uno y medio por ciento del presupuesto total, siendo una gran parte para gastos administrativos y salarios del personal de servicios exteriores. Pero muchos de nuestros problemas no se refieren a la forma de fijar los fondos apropiados del Congreso o de la rama ejecutiva que los administra.

Además, las decisiones presupuestarias son decisiones políticas. Las decisiones presupuestarias sobre ayudas bilaterales, versus ayudas multilaterales,

CUADRO I

Programas de Asuntos Internacionales y de Seguridad Nacional
(Gastos en millones de dólares)

<i>PROGRAMAS O MEDIOS</i>	1968 <i>actual</i>	1969 <i>estimado</i>	1970 <i>estimado</i>
Asuntos internacionales:			
Comportamiento de los Asuntos Exteriores:			
Departamento de Estado	339	358	370
Control de armas americanas y medios para el desarme	11	10	10
Comisión de Aranceles	4	4	4
Comisión para asignación de derechos ex- teriores	1	1	1
Programas económicos y financieros:			
Medios para el Desarrollo internacional ...	1.936	2.092	1.973
Instituciones financieras internacionales ...	201	140	216
Banco Exportación - Importación	790	165	140
Cuerpo para la paz	111	106	110
Otros	15	22	26
Alimentos para la libertad	1.204	1.037	925
Actividades intercambiables e Información ex- terior:			
Medios de información americana	187	191	195
Departamento de Estado y otros	66	53	41
Subtotal, asuntos internacionales ...	4.864	4.180	4.011
Seguridad Nacional:			
Departamento de Defensa Nacional ¹ ...	77.373	77.790	78.471
Asistencia Militar ¹	654	610	529
Energía atómica ¹	2.466	2.451	2.571
Actividades relacionadas con la Defensa.	139	282	171
Subtotal, Seguridad Nacional	80.632	81.134	81.742
TOTAL	85.496	85.314	85.753

¹ Entradas netas de compensación de recibos.

Fuente: El Presupuesto del Gobierno de los Estados Unidos; Año Fiscal 1970 (Washington: Imprenta Gubernamental, 1969), pp. 73, 82.

capacidad de fomentar cuadros militares, versus bases en el extranjero; fuerzas militares no nucleares, versus fuerzas militares nucleares; ayuda alimenticia, versus dinero; América Latina, versus Africa, tienen profundas implicaciones políticas. El número fragmentado de ejecutores de decisiones presupuestarias dentro de muchas agencias muestra la ausencia de una corriente política con respecto a estas decisiones. La importancia de un presupuesto de seguridad nacional unido a la dirección y a las innovaciones políticas, por cuanto a la defensa de los asuntos internacionales se refiere, ha sido a menudo recalcado. Schelling ha comentado:

Cuando el Secretario McNamara asumió el Departamento se encontraba por lo menos quince años más adelantado de lo que se encuentra el Secretario ahora, teniendo un presupuesto reconocido. Hay un «presupuesto de defensa»; no hay un «presupuesto de asuntos exteriores». Legal y tradicionalmente el presupuesto de defensa está claramente definido; en los extremos existe la Comisión de Energía Atómica, algunas actividades del espacio, quizás la Comisión Marítima, que se desearía consolidar en una «defensa total» y sobre la cual el Secretario de Defensa no ejerce directamente autoridad presupuestaria... El Secretario de Defensa hace una presentación anual de su presupuesto... es una «declaración de la Unión»... considerando de qué forma se interesa acerca de la seguridad nacional. Los comités que en el Congreso tratan con el presupuesto de Defensa no tienen duda acerca de lo que es el presupuesto y de lo que ellos están considerando.

No es igual el presupuesto del Secretario de Estado de alrededor de un tercio de billón por año, para tomar una analogía muy cruda, al presupuesto que el Secretario de Defensa podía presentar al Pentágono y a la gente que trabaja en su interior (2).

Se han dado algunos pasos muy modestos hacia la integración del programa presupuestario de los asuntos internacionales durante los dos últimos ciclos presupuestarios. Durante la revisión del presupuesto para el año fiscal de 1969 el Budget Bureau empezó sistemáticamente a consultar a los Asistentes regionales del Secretario de Estado sobre los problemas de los programas de las interagencias originados por varias comisiones de las agencias PPB. Durante el último año, y sobre una base experimental, fueron preparados algunos artículos de las interagencias para países particulares. Estos artículos trataban de los objetivos americanos y de la entrada de recursos a la mayor parte de las agencias de asuntos exteriores dedicadas a lograr estos objetivos. La conexión Departamento de Estado-Despacho de Ayuda para

(2) SCHELLING, «PPBS and Foreign Affairs», memorándum, op. cit., pp. 4-5.

América Latina ha supuesto el más importante progreso en este terreno, a través del análisis de los países y de los artículos estratégicos (CASP) preparado cada año en este campo sobre las guías bases de Washington. Finalmente, durante el año fiscal 1970 el presupuesto revisó algunos procesos (otoño 1968), el Budget Bureau usó el Senior Interdepartmental Group (SIG) y el subsidiario Interdepartmental Regional Group (IRG) como tribunas para informar a los miembros de las agencias de asuntos exteriores de los problemas presupuestarios que afectan a los asuntos internacionales (3).

El Director Presupuestario, Charles J. Zwick, reconoció la naturaleza limitada de este progreso y los obstáculos existentes para un mayor progreso cuando comentaba el último mes de mayo. «A causa de nuestro interés por las complejidades de los problemas, nos movemos pragmática y deliberadamente hacia adelante» (4). Podemos estar seguros que los pasos tomados han sido en la dirección apropiada, pero no afectan a la rama ejecutiva mucho más que la consolidación de los problemas presupuestarios de los asuntos exteriores.

B) *Los problemas de los países.*

Muchos de los más importantes problemas políticos implican la selección y trato para alcanzar objetivos con los gobiernos de otros países. Los programas y las políticas que sirven los objetivos globales americanos tienen que ser trazados en las condiciones que se encuentran en los países particulares. Los programas americanos en países extranjeros, cualquiera que sean nuestras razones para conducirlos, deben ser en general aceptables para los gobiernos anfitriones. Podemos asumir que la necesidad de estructurar los programas americanos a la luz de estos requerimientos persistirá.

Por tanto, necesitamos examinar la totalidad de intereses y objetivos que tenemos con respecto a un país dado, la totalidad de políticas y programas que nosotros estamos usando, tratando de alcanzar estos objetivos, la efica-

(3) Como consecuencia de la nueva reorganización administrativa de los procesos de seguridad nacional centrados en el Consejo de Seguridad Nacional, el SIG y el IRG, ya no existen, como tales. Sin embargo, la reorganización proporciona una serie de tribunales cuyos miembros son esencialmente los mismos que los del SIG e IRG. Por consiguiente, el precedente establecido de usar estos tribunales para airar los problemas presupuestarios de ninguna manera es insignificante.

(4) CHARLES J. ZWICK, «Commentary on Recent Developments in the Planning, Programing, and Budgeting System» in «Budget Bureau Guidelines of 1968», Planning-Programming-Budgeting, Subcommittee on National Security and International Operations, Committee on Government Operations of the U. S. Senate, 90th Cong., 2.^a Sess. (Washington: Government Printing Office, 1968), p. 19.

cia de estas políticas y programas y su consistencia con cada uno de los otros. Los medios alternativos de perseguir los objetivos americanos en países particulares pueden ser sopesados en términos de sus costes probables (en formas monetarias y no monetarias) y beneficios. Existen también los efectos de nuestras políticas sobre países terceros y los efectos de los problemas de los países terceros sobre nosotros. Algunos de los problemas de estos países son tratados durante relevantes sesiones presupuestarias, pero es claro que el alcance de estos problemas no está limitado a decisiones presupuestarias.

La mayor parte de la información para decisiones de política exterior es recogida en —y solamente es recogible en— el propio país. Esto incluye información económica (producto nacional bruto, precios, balanza de pagos), política (aptitudes, relaciones de poder) y social (porcentaje de analfabetismo, porcentaje de nacimientos). Aun cuando tal información relaciona el logro de objetivos globales o regionales, debe ser primero analizada sobre las bases individuales del país y en lo medida de lo posible estandarizada para hacer comparaciones entre distintos países mucho más llenas de sentido.

Muchos de los datos relevantes del programa están esparcidos. Esto, en un país base, también debe ser tenido en cuenta, al igual que ese conjunto de argumentos políticos que ahora frecuentemente parecen ser el interés central de diferentes agencias. Haciéndolo de esta manera, se debería facilitar la exploración de las interacciones, a menudo descuidadas, entre los programas y las políticas y la construcción de mayores «packages» con propósitos de negociación. Sobre este último punto, aunque algunas veces hay excelentes razones para tratar las actividades exteriores fuera del hilo central de la formulación de política exterior (por ejemplo, Peace Corps, para tratar de mantenerlo no político), en la mayoría de los casos necesitamos romper estas barreras, muchas de las cuales son artefactos burocráticos.

Finalmente, nuestro énfasis sobre la necesidad de que un mejor análisis del país es motivado no meramente por un deseo para poner en orden los procesos por los cuales las decisiones son hechas, sino por algunos fracasos evidentes del sistema presente. Considérese Vietnam. Hasta hace poco, ningún grupo ha sido responsable, por ver en ello nada más que la totalidad de relevantes informaciones, hipótesis, ideas —incluyendo las fuertemente divergentes— recogidas desde dentro y fuera del Gobierno y hechas utilizables por los ejecutores de decisiones. Considérese el alcance y la complejidad de los factores implicados —militares, de policía secreta, económicos, factores políticos dentro del Vietnam del Sur, capacidades y percepciones de Hanoi; el interés de Pekín y Moscú; aquellos de los aliados americanos; opinión interna americana y muchos otros. Hay razones para creer que algunos de

nuestros errores podrían haber sido evitados habiendo establecido un sistema mejor para recoger y evaluar lo que sucede y cuáles eran nuestras alternativas.

Por supuesto, algunos problemas necesitan ser considerados en su aspecto regional dentro de un país base. Esto es verdad para muchos problemas militares, de comercio (por ejemplo, con los países del Mercado Común) y las operaciones de organizaciones de desarrollo regional. Aunque el número de problemas regionales importantes es menor que el sugerido por muchos retóricos oficiales, donde existen, pueden ser tratados en parte agregando los datos del país y el análisis descrito anteriormente y dejando para ser examinados los problemas relevantes de la región como un todo.

C) *Problemas funcionales.*

Muchos problemas importantes internacionales son de carácter global o funcional. Y tales problemas a menudo no están equipados con un buen tratamiento presupuestario. Los trabajos del sistema monetario internacional, muchos problemas de comercio internacional, algunos asuntos de comunicación y transporte internacional y la regulación de la inmigración son algunos ejemplos. Los aspectos generales de los problemas de defensa están creciendo en importancia a medida que la esfera militar está siendo menos bipolar y la amenaza de la proliferación aumenta.

Dos preguntas relevantes acerca de estos argumentos funcionales y globales, son: ¿Están tratados correctamente?, ¿Y estas interacciones importantes entre éstos y otros problemas son tomadas en cuenta adecuadamente?

Muchos de estos problemas reciben generalmente una atención de alto nivel, técnicamente muy competente. Los asuntos financieros internacionales están sometidos a un buen tratamiento de análisis por los *staffs* del Tesoro, y de la Reserva Federal, por el Bureau Económico del Estado, por banqueros privados y por economistas prestigiosos; y los asuntos comerciales son generalmente examinados por grupos del Gobierno y de la industria. Los transportes internacionales y la política de comunicaciones son esporádicamente analizados en profundidad por grupos interdepartamentales de alto nivel (5).

Sin asegurar que todos estos problemas son adecuadamente examinados, queremos hacer énfasis aquí (y también más adelante) de la necesidad del

(5) Ejemplos son el White House International Air Transport Study of 1962-63 y el President's Task Force Study on Communications Policy de 1968-69.

análisis en profundidad, sin que éste quede limitado a algunos intereses estrechos, sino más bien sea dirigido a problemas mucho más amplios. Algunas de las medidas tomadas por los Estados Unidos en años recientes sobre la «corriente de oro» para afectar al fortalecimiento de la Balanza de Pagos han tenido efectos costosos en otros campos (6). La tendencia de que los asuntos financieros internacionales sean decididos por los Ministros de Hacienda y los Bancos Centrales significa que los problemas cruciales que afectan profundamente a los asuntos exteriores de los países son decididos por grupos que tienen poca comprensión de muchas de las más amplias consecuencias de sus medidas.

Las interacciones entre los problemas son también descuidadas. Los requerimientos de recursos externos de los países menos desarrollados pueden ser directamente solucionados por medio de la ayuda extranjera o indirectamente por medio de la concesión de preferencias comerciales a sus productos. A pesar de que existe un claro «comercio versus ayuda», los recursos que transfieren implicaciones de preferencias comerciales o acuerdos de comodidad son difíciles de calcular, mientras que los problemas del presupuesto de ayuda son regularmente presentados a un tratamiento exhaustivo y recientemente devastador. Otra dificultad es la tendencia de algunos departamentos técnicamente orientados a promover la transferencia de su tecnología al extranjero (por ejemplo, en el campo de la energía atómica), aunque tales promociones aumentan nuestras dificultades para lograr otros objetivos (por ejemplo, disminuir la expansión de las armas nucleares).

D) *Conocimiento de fondo.*

En mucho de lo que tratamos de hacer en el extranjero están implícitas ciertas presunciones acerca de las diferentes formas de trabajar de las instituciones, de las fuerzas promotoras de cambios o de su estabilización, de las perspectivas para desarrollar el crecimiento económico, de los efectos de tal crecimiento en la estabilidad política, de las perspectivas para cambiar el porcentaje de nacimientos, de las consecuencias de los aumentos de la urbanización, etc. Poco frecuentemente examinamos tales asuntos en profundidad. Y cuando lo hacemos así, es más bien de manera raquítica, aunque a menudo con problemas importantes: desarrollo agrícola, programas de control de natalidad, *status* de un cierto grupo disidente. Generalmente es des-

(6) No todos los efectos fueron imprevistos o costosos. Las reducciones de «Gold flow» en el extranjero fueron también utilizadas como una excusa para cortar las actividades en otros países que se pensaba tendrían una baja productividad.

cuidado un esfuerzo sistemático para obtener una comprensión más profunda y más amplia de las sociedades con las que tratamos.

Muchas personas en el Gobierno piensan que tienen un buen conocimiento de los países de Europa Occidental, conseguido a través de lazos familiares, estudios en el extranjero, conferencias sobre literatura profesional y popular, asignaciones exteriores y visitas ocasionales. También aquí podemos a menudo exagerar la profundidad de nuestra comprensión. Pero es cierto que pocas personas al servicio del Gobierno tienen un profundo conocimiento del resto del mundo, incluyendo países de gran importancia para los Estados Unidos. Aún estamos lejos de un esfuerzo adecuado para corregir estas deficiencias. Algunas excepciones son un modesto programa de aprendizaje lingüístico, los esfuerzos elogiados de los medios de inteligencia para profundizar sus conocimientos, el aumento de la especialización en la selección de los funcionarios de asuntos exteriores y algunos esfuerzos de investigación llevados a cabo por DOD y otros muchos más pequeños para ayuda y otros cometidos. Las Actas de Educación Internacional de 1966, designada para promover estudios internacionales a niveles avanzados y de semiespecialización, no dudará un momento haber sido encargada de la financiación para la comprensión de estos problemas por parte del Gobierno americano. Pero estos conocimientos no se acumularán rápidamente, y un programa general no puede ser sustituido por un esfuerzo concentrado del Gobierno americano para aumentar su propio capital intelectual.

Un aspecto particular que merece mayor atención entre los distintos problemas de fondo es la conexión entre el proceso de desarrollo y los intereses americanos. Existe la convicción implícita en los programas designados para influir el proceso de desarrollo que los intereses americanos están envueltos en los resultados y logros de los países que son a menudo citados como próximos a los objetivos políticos americanos (7). Esto no significa que la conexión está perdida, sino más bien que se conoce demasiado poco acerca de las causas y de los efectos de estos aspectos del proceso de desarrollo para determinar las conexiones.

Todos estos problemas no han carecido de atención dentro de los círculos académicos y de investigación. Pero al menos en lo que respecta a los propósitos de las relaciones exteriores americanas, la investigación ha carecido frecuentemente de una orientación política real del mundo. Los modelos económicos de crecimiento, por ejemplo, son de un gran valor como medios

(7) La ausencia de una noción clara de los intereses americanos en los resultados no impide algunos intentos programáticos para influir los resultados. La creciente desilusión americana en la ayuda exterior es —creemos— un ejemplo de la frustración americana por la falta de habilidad para influir los resultados.

para mejorar la comprensión del proceso de desarrollo económico, pero pueden ser de poco valor para ayudar a vencer a un país los obstáculos políticos para establecer políticas sanas. Sabemos que la urbanización cambia la complejidad política de un país, pero no siempre de la misma forma en cada país. Consecuentemente, es muy difícil para los políticos americanos conocer si o cómo pueden tratar de influir estos obstáculos. No nos inclinamos por una investigación política a expensas de una investigación básica, sino que pedimos más atención para ambas y una mejor conexión entre ellas.

METODOS DE ANALISIS

Es difícil decir dónde termina un problema exterior y dónde empieza el otro. Pero, a pesar de esto, creemos que se puede hacer un mejor trabajo analítico y, además, puede ser hecho por medio de la aplicación de los existentes conceptos analíticos.

A) Aclaración del problema político.

La primera tarea del analista es centrar el problema base en el punto desde donde puede ser dirigido, tomando encarecida nota de las partes que de momento ha marginado. (El trabajo de aquellas personas que toman decisiones es dejar las partes analíticamente intratables marginadas de momento.) El problema base debe incluir todas aquellas partes que interactúan fuertemente. Este criterio permitirá análisis discretos de los problemas tratados, pero, por supuesto, no reducirá la importancia de las partes marginadas. Lo inevitable del empleo de parches debería haber sido claro desde nuestra más temprana discusión de los diferentes tipos de problemas. En verdad, algunos problemas particulares necesitan ser reunidos y examinados de diferentes formas para que el análisis sea completo.

Tómese el ejemplo de una base americana en un país extranjero. Inevitablemente, la existencia de la base es un factor importante en las relaciones americanas con el país anfitrión —implicando un compromiso de seguridad específico—, que a menudo producen problemas locales concernientes a la presencia del personal americano, necesitándose algunos arreglos sobre el «*status* de las fuerzas», acumulando directa o indirectamente beneficios económicos al país anfitrión y frecuentemente requiriendo algún *quid pro quo*. La base constituirá una parte de alguna postura de seguridad regional americana más completa. Puede tener características que son o pueden ser duplicadas o sustituidas por bases en otros países; esto puede ser visto por los

países vecinos —amistosos y hostiles— como un indicador para la creencia del compromiso de seguridad regional americana. La base también atañe a problemas globales. La existencia de la base determinará, en alguna medida, las clases de fuerzas que los Estados Unidos necesitan para proteger sus intereses de seguridad regional —con la base, pequeños estímulos en las tropas pueden ser adecuados; sin ella, puede ser requerido un gran estímulo en las tropas. En el lado económico, el coste de operación de la base puede incidir en un drenaje de la Balanza de Pagos. Finalmente, la base afectará a las decisiones presupuestarias de varios departamentos.

Quizá las preguntas sobre las bases en el extranjero encierran el objetivo más complejo de los asuntos exteriores y el *spectrum* de los problemas de seguridad, pero hay pocos problemas que puedan ser resueltos con un «simple corte» analítico. La política textil proteccionista americana tropieza con algunos programas de desarrollo económico de ciertos países extranjeros a los cuales el AID les asiste. Las consultas sobre armas nucleares entre Estados Unidos y el Reino Unido afectan a la aceptación del Reino Unido por parte francesa en el Mercado Común.

La lista es larga, pero la lección es simple: la mayoría de los problemas políticos exteriores no son analizables hasta que han sido reducidos de tamaño. Esta reducción de tamaño generalmente incide en varios problemas, ninguno de los cuales es completo, pero todos son más manejables analíticamente que el complejo original. Acabado el análisis completo de cada uno de los problemas componentes, queda una tarea final, aquella de recuperar nuevamente las piezas del análisis marginadas como un *input* para tomar decisiones.

La toma de decisiones en asuntos exteriores es una tarea ejecutada al azar, y muchas veces ni siquiera es eso. Es allí donde el «presupuesto de asuntos exteriores» incide. La decisión del Presidente Johnson para usar el PPBS como instrumento para mejorar el proceso en la toma de decisiones dentro del Gobierno no significó que todas o la mayoría de las decisiones políticas estuvieran hechas dentro del contexto de las consideraciones presupuestarias. Sin embargo, el presupuesto es un arma extremadamente útil para revisar y controlar la política, y la creación de un presupuesto de asuntos exteriores serviría para enfocar al menos la consideración de los problemas de los programas en materia de asuntos exteriores. Además, la existencia de tal presupuesto seguramente no significaría que un departamento haría todo el análisis o que administraría todos los fondos. La mayor parte del análisis de los programas necesitan ser hechos en varios departamentos. Aunque el Presidente lo propusiese, el Congreso ni autorizaría a ningún departamento

para administrar los fondos necesarios para la enorme cantidad de programas y actividades exteriores, ni aprobaría tales fondos. Un presupuesto de asuntos exteriores, al menos en las etapas de desarrollo claramente previsibles, debería ser visto como un medio para reunir los datos esparcidos y para sus análisis.

Dado que el objetivo de tener un presupuesto de asuntos exteriores es hacer una mejor política y realizar mejores decisiones, se infiere que una pregunta importante sería conocer la forma en que el presupuesto está estructurado. Cuando el Secretario McNamara se hizo cargo del Departamento de Defensa en 1961, la forma del presupuesto que heredó estaba organizada en términos —epígrafes— muy generales —tales como Personal Militar, Operaciones y Mantenimiento, Logros, etc.—, lo cual le dijo muy poco acerca de los objetivos del Departamento. Una de sus tareas fue la reorganización del presupuesto en un programa estructurado —una estructura que introdujo categorías de programas—, que reflejaban de forma más precisa los principales objetivos de las actividades y planes del DOD: Fuerzas Estratégicas de Represalia, Fuerzas de Defensa Aérea Continentales y Missiles, Fuerzas de Objetivos Generales, Fuerzas Aéreas y Navales, etc. Para estar seguros, existe una dicotomía entre la forma en que el Presupuesto de Defensa es presentado a los Comités de Apropiación del Congreso y la forma del programa que es base para los planes de estructura de fuerzas, pero las decisiones políticas están claramente hechas dentro de un programa de contexto.

La aproximación del Departamento de Defensa indica que el primer paso a dar para desarrollar el programa del presupuesto de asuntos exteriores será, por consiguiente, decidir en qué consiste el «programa paquete» básico.

Pensamos que el «país particular» debería constituir el programa básico (8). El país particular es el edificio bloque de los programas y de la política exterior. Aunque el análisis del país no es suficiente, las características del país para el planteamiento y solución de muchos problemas son las fuentes que más iluminan. Finalmente, tanto en Washington como en el extranjero, la organización de la política exterior favorece al país, tanto en el punto de integración de la dirección como en el de control de la política.

Sin embargo, los programas del país no incluirán una gran parte del pre-

(8) Ver, por ejemplo, THOMAS C. SCHELLING, «PPBS in Foreign Affairs», memorandum to the Jackson Subcommittee, op. cit., pp. 7-8; CHARLES L. SCHULTZE, «Planning, Programming, Budgeting», audiencia ante el Subcommittee on Government Operations, Senado de los Estados Unidos, 90 Congreso, 1.^a Sesión (Washington: Government Printing Office, 1967), pp. 28-29; U. ALEXIS JHONSON, «Planning, Programming, Budgeting», audiencia ante el Subcommittee on National Security and International Operations of the Committee on Government Operations, Senado de los Estados Unidos, 90 Congreso, 2.^a Sesión (Washington: Government Printing Office, 1968), p. 267.

supuesto de Defensa, dado que éste tiene, en su mayor parte, un carácter regional o general. Además, muchas cuestiones de política exterior requieren análisis —incluso aquellas con grandes implicaciones de coste—, que no se puede desarrollar de forma conducente para ser examinado dentro del contexto del PPBS. El presupuesto del programa de asuntos exteriores debería ser observado como un mecanismo que periódicamente diseña varias clases de análisis acerca de los países en particular.

B) *Formulación de objetivos políticos.*

La formulación de objetivos políticos debería ser una parte importante del análisis político. Sin embargo, los procesos de la política formal de las tres últimas administraciones no apoyan fuertemente este aserto. En la práctica, las manifestaciones de los objetivos han tendido a ser una serie de homilias que eran en principio inobjetables, pero que no eran muy utilizables como medidas de éxito político o de eficacia de programa.

Las manifestaciones de los objetivos políticos en el pasado se han caracterizado por ser forjados en un proceso interdepartamental (los Documentos de Política Nacional eran trazados por comités interdepartamentales y la Junta de Programas NSC de Eisenhower era un comité interdepartamental). La participación del departamento en el proceso fue tomada en consideración por implicar la aprobación general del manifiesto político resultante. Los resultados a predecir han sido manifestaciones de objetivos del «más bajo común denominador», que son bastante suaves para ser aceptadas por todos los departamentos o bastante vagos para que cada departamento las interprete a su satisfacción. En efecto, estar de acuerdo sobre objetivos es a menudo más difícil que estar de acuerdo sobre especificaciones, excepto si los objetivos han sido en gran medida vaciados de contenido.

Más claramente, lo que se necesita es lo contrario: el conocimiento de los puntos de vista conflictivos sobre política y las razones para ello. Es la confrontación de diferentes puntos de vista lo que produce muchos de los resultados del análisis político. Por supuesto, la formulación de objetivos es una tarea analítica difícil, aunque su consenso no sea requerido. Los objetivos o los fines son frecuentemente difíciles de distinguir de los medios. Por ejemplo, el crecimiento económico de los países menos desarrollados es a menudo citado como un objetivo nacional, pero un examen más cercano de la política de ayuda exterior americana no apoya esta noción. Los fondos no son asignados para maximizar el desarrollo económico del tercer mundo, sino más bien para apoyar las economías de los países en los cuales Estados Unidos tienen sustanciales intereses políticos. La ayuda puede apoyar polí-

ticas de crecimiento económico para dar una imagen progresista al gobierno receptor. O bien la ayuda puede ser dirigida para prevenir el colapso económico en un país donde tal colapso podría ser un duro golpe para el orden internacional. Por tanto, en la práctica, la ayuda económica ha sido un medio para un fin mayor, que es de naturaleza esencialmente política desde el Plan Marshall hasta el presente.

La aceptación de un objetivo también depende de lo que se requiere para lograrlo, asumiendo, por supuesto, que esto último es conocido, lo cual no es frecuentemente el caso. Los medios pueden ser demasiado caros en términos de recursos presupuestarios, requiriendo una revisión de los objetivos inicialmente manifestados. Las situaciones de esta clase, sin ninguna duda provienen en las circunstancias presentes del declive de las apropiaciones para la asistencia económica y militar. En otras circunstancias los fines son rechazados, porque no justifican los medios en el sentido más amplio. Por ejemplo, los medios, aunque asociados a un fin legítimo, pueden requerir un grado de compromiso en los asuntos de otro país, lo cual hace al Gobierno americano vulnerable al embarazo o pueden ser simplemente contrarios a la noción que los ejecutores de las decisiones tienen de lo que es necesario hacer.

Forzar acuerdos sobre objetivos generales tiende a ser autodestructor si los medios y los fines son difíciles de separar, de ello se desprende que la ordenación de los objetivos a través de la prioridad presenta, lógicamente, una tarea muy difícil. Sin embargo, aun en el caso de que estos problemas prácticos fueran vencidos, nosotros preguntamos qué valor tiene intentar clasificar los objetivos a través de una escala de prioridad, que responda al postulado «máximo sentido-primera cosas a realizar». Ciertamente, varios objetivos políticos tendrán un valor diferente, y, además, es teóricamente posible clasificar los objetivos según el orden de los valores alcanzados en sus logros. Pero tal clasificación considera solamente el beneficio al lado de la decisión, y no será muy útil, excepto si se consideran divisiones en los objetivos y la utilidad de perseguirlos al margen (10). Ciertamente, el político también querrá considerar el lado de los costes, dado que su problema más difícil es la asignación —cómo maximizar el capital político y los recursos

(9) Para el futuro previsible cualquier presupuesto del programa de asuntos exteriores estará asociado a un análogo presupuesto de defensa tradicional (no programado) que constituye la base para las apropiaciones del Congreso. Este presupuesto análogo comprenderá aquellas partes de los presupuestos de las operaciones en el exterior de las distintas dependencias con programas en el extranjero.

(10) Es útil recordar el tratamiento clásico de Adam Smith sobre el valor en uso en el ejemplo del agua y los diamantes. ADAM SMITH, *The Wealth of Nations* (New York: Modern Library, 1937), p. 28.

fiscales que él tiene disponibles—. Inteligentemente, él puede rechazar un programa de gastos que haga una pequeña contribución al logro de sus más altos objetivos en favor de un programa menos costoso que contribuya sustancialmente al logro de un objetivo de contenido prioritario más bajo.

La meta en la formulación de objetivos políticos debería ser exponer el conjunto más relevante de ellos a aquellas personas encargadas de tomar decisiones. De esta manera, el analista debería indicar dónde piensa que existen conflictos y los posibles medios para resolver estos conflictos. En la medida de lo posible, los objetivos no deberían ser tratados como metas fijas, sino más bien como un desiderátum, para lo cual, varios niveles de rendimiento son posibles. En resumen, para el político es tan importante identificar la existencia de paquetes alternativos de objetivos como identificar los paquetes alternativos de programas para alcanzar estos objetivos.

C) *Desarrollo de programas alternativos.*

La tarea de indicar a la persona encargada de tomar decisiones, los medios alternativos por medio de los cuales ella puede perseguir sus objetivos es sumamente importante. Pero el desarrollo real de los programas alternativos en las relaciones internacionales presenta algunos problemas difíciles (11). Primero, las oportunidades frecuentemente aparecen no porque los Estados Unidos hagan alguna cosa concreta, sino a causa de los grandes desarrollos internos que ofrecen algunos países en particular; por ejemplo, un cambio en un gobierno o ministerio, o la necesidad de un particular tipo de asistencia. Segundo, los programas existentes, generalmente tienen su propio momento, lo cual dificulta los cambios. El momento existe dentro del Gobierno americano —operadores de programas particulares forman grupos de electores dentro de la burocracia—, y los congresistas, cuyos propios grupos de electores se benefician de los programas particulares, representan una fuerza continua. El momento existe en el extranjero, porque los programas pueden rápidamente llegar a ser parte de la relación general que los Estados Unidos tienen con un país concreto, y algún gobierno oficial determinado o algún ministerio en particular generalmente tienen interés en la continuación de cada programa. Por consiguiente, los cambios significantes en los programas tienden a enturbiar las relaciones bilaterales y a crear problemas a la misión americana.

(11) «Programa» está utilizado aquí en el más amplio sentido de la ayuda económico-militar exterior a los miembros aliados, de la actividad diplomática dirigida a un propósito particular, etc.

Con todas estas diferencias, el primer paso para el desarrollo de programas alternativos debería ser un examen de las relaciones y actividades corrientes americanas con un país en particular (12). Esto puede parecer obvio, pero no lo es. Como regla general, no existe ninguna recopilación completa de los programas americanos en países particulares, por no mencionar las evaluaciones de la eficacia de los programas. Por consiguiente, un importante orden de cosas es encontrar simplemente lo que sucede —cuáles son los programas y las actividades de varios departamentos, en qué dirección se están moviendo los miembros de la misión americana para tratar de ejercer su influencia (13).

Los valores tomados por sí mismos son ilustrativos. Esto debería ser seguido de una evaluación del rendimiento actual y de su porqué. Al mismo tiempo que se hace esta valoración, es importante comprender que los objetivos «reales» de un programa pueden o no pueden haber sido usados como lo más racional para ese programa. Incluso si el programa ha sido racionalizado sobre las bases de lo que parecen ser sus objetivos «reales», bastantes *outputs* diferentes pueden justificar el programa. Cuando los objetivos políticos americanos son difíciles de establecer, la marcha de los acontecimientos puede proyectar intensa luz sobre los reales y verdaderos intereses. Por tanto, la lista de los rendimientos de los programas del analista debería cubrir todos los *outputs* significantes que pareciesen relevantes a los intereses americanos.

La valoración de los programas existentes debería también proyectar considerable luz sobre las cuestiones factibles de los programas nuevos. Los factores políticos internos en los países anfitriones reduce la eficacia de los programas existentes y coaccionan la designación de alternativas. Esto se puede aplicar igualmente a los presupuestos internos y a los recursos humanos escasos. En su lado positivo, el esfuerzo de valoración puede señalar áreas donde los Estados Unidos y los países anfitriones coincidan estrechamente, sugiriendo nuevos programas patrones.

La experiencia, ciertamente, no es la única base para juzgar si los programas nuevos son factibles. Pero es probablemente el mejor indicador disponible en la mayoría de los programas en ausencia de cambios mayores en el campo de las relaciones bilaterales.

(12) Para examinar un «paquete» de programas de un país en un contexto PPBS, se debería cubrir un amplio conjunto de interacciones. Un análisis más detallado apuntando a un problema específico necesitaría tratar solamente las interacciones relevantes al problema que se tiene en mano, pero aún así la lista sería probablemente larga.

(13) No intentamos sugerir estudios de tiempo y de los movimientos de las actividades de la misión. Más bien estamos interesados en lo que los Estados Unidos están intentando hacer programática y diplomáticamente.

Por último, para ser útil a la persona encargada de tomar decisiones, el analista debe intentar ser tan riguroso en la valoración de las perspectivas para el logro de los programas alternativos como ha sido señalando los defectos de los programas existentes. Esto es difícil de hacer, ya que para el analista, como para cualquier otra persona, es más fácil mirar hacia atrás que hacia adelante. Aun así, se deben hacer esfuerzos. Una de las formas que podrá valerse el analista para asegurar su resultado será someter las alternativas de los programas nuevos a criterios más rigurosos de valoración que aquellos de los programas existentes.

D) *Coste de los programas.*

Ante la ausencia de costes estimados, los programas alternativos difícilmente se pueden valorar de forma correcta. Además, cuando se carece de una recopilación total de las actividades americanas en un país dado, la persona encargada de tomar decisiones no puede estimar el coste de perseguir objetivos confiadamente. Probablemente, la aproximación más útil en cuanto a costes respecta es empezar a «costear» los programas corrientes. Esto puede y debería ser hecho competitivamente con la recopilación de actividades propuestas anteriormente. La combinación de estos dos ejercicios tiene la ventaja de presentar varios tipos de datos en común con los términos del programa (14).

Los datos sobre los costes normales de los programas existentes no pueden servir en muchos casos de guía adecuada para costear nuevas alternativas de los programas. Los datos normales a menudo muestran solamente el coste de continuación de lo ya iniciado, mientras existen frecuentemente costes sustanciales para iniciar un programa. Los costes de financiación de los programas existentes deberían, por supuesto, ser descuidados en comparación con las perspectivas de los programas presentes. Pero si tales costes son sustanciales, debería servir como aviso de la envergadura de los costes de los programas alternativos subestimados (tal envergadura es grande en cualquier caso).

(14) No concebimos este coste en términos elaborados. Para estos propósitos no es necesario —y quizás ni siquiera deseable— tener toda clase de costes detallados producidos por el sistema de programas del país (CCPS) y experimentados por el Departamento de Estado hace varios años. Los datos de los costes producidos por el CCPS incluían las pausas de los oficiales de Servicios Exteriores y en qué empleaban éstos su tiempo. Tales datos podían ser de una gran utilidad en la dirección de una embajada, en un sentido administrativo. Pero nuestro interés estriba en una descripción razonablemente segura en términos de los costes de los programas (lo cual cruza a través de las líneas departamentales) de cómo los recursos americanos están siendo empleados.

Una de las importantes funciones del PPBS es dar una mejor perspectiva a las preguntas sobre costes. También a menudo las decisiones son hechas sin una comprensión adecuada de las implicaciones de los costes, bien porque los costes son incorrecta o incompletamente calculados o porque la presentación de los costes, aunque técnicamente correcta, está desorientada. El «Budget Bureau Guidelines de 1968» nos suministra un ejemplo instructivo de este último problema:

... si un proyecto costara \$ 200 millones, y si el presupuesto del primer año fuese de \$ 40 millones, el PFP (plan y programa financiero) mostraría para el año presupuestario:

- 1) *Un programa nivel de \$ 40 millones, si prácticamente el proyecto pudiese ser detenido en ese punto.*
- 2) *Un programa nivel de \$ 200 millones, si en la práctica el proyecto hubiera de ser completado una vez comenzado.*
- 3) *Un programa nivel entre \$ 40 y 200 millones si existiese un punto intermedio de parada (15).*

La discusión de los costes en este punto se ha centrado sobre los costes exactos de los programas directamente medibles. Sin embargo, muchos de los costes asociados con decisiones políticas exteriores son difíciles de identificar en términos de programas. Y ellos a menudo son de mucha mayor importancia que los programas.

No pretendemos que los costes políticos indirectos puedan ser estimados, y mucho menos medidos, con un cierto grado de confianza. Sin embargo, juicios sobre tales asuntos están implícitos en muchas decisiones de política exterior y de seguridad nacional —el estacionamiento de las tropas americanas en el extranjero, el despliegue de las fuerzas navales o el desarrollo o el abandono de una base, por mencionar unos pocos de los más obvios— (16). El análisis no puede suministrar una valoración muy adecuada del lado de las obligaciones de los costes políticos. La ordenación escalonada de los dis-

(15) Budget Bureau Guidelines of 1968, op. cit., p. 11.

(16) Ha sido «voceado» en los últimos años, especialmente por el Senador Fulbright, que ni siquiera la ayuda económica americana lleva implícito un compromiso para proporcionar asistencia al país. Este argumento ha sido utilizado como razón para enmendar el Foreign Assistance Act que limitaba el número de países a los cuales los Estados Unidos pueden proporcionar asistencia económica. (Ver «Foreign Assistance Act» de 1961, así como la rectificadora «Legislation on Foreign Relations», 1968, secciones 201(b), 211(a), 401, 504(a).

tintos aspectos de las obligaciones de los programas y de las políticas alternativas, puede ser hecho, y cuando menos el análisis puede explicitar las características de las obligaciones políticas.

E) *Incertidumbre.*

Algunas incertidumbres irreducibles deben ser tratadas con la mayor parte de los problemas analíticos del «mundo real», pero podemos pensar en pocas clases de problemas en los cuales el componente incertidumbre sea mayor que en los problemas referentes a asuntos internacionales. En primer lugar, es imposible frecuentemente prever desarrollos económicos y políticos de un país amigo, donde tenemos acceso a una gran información digna de confianza, por no mencionar los desarrollos o las acciones de los países enemigos, donde tenemos acceso a poca información.

El grado de exactitud de los programas que promueven los objetivos americanos comúnmente también encierra incertidumbre. A menudo es difícil determinar los efectos de un programa sobre los objetivos próximos (por ejemplo, los efectos de la ayuda sobre la tasa de crecimiento económico), por no mencionar los efectos del programa sobre los objetivos básicos americanos (por ejemplo, fortalecer la fibra económica y política del país receptor).

Finalmente, puede existir una considerable incertidumbre con respecto al coste de un programa particular. Los objetivos de los programas de asistencia militar se manifiestan comúnmente en términos de desarrollo de fuerza del país receptor, pero el desgaste de equipo y la capacidad de mantenimiento del país son frecuentemente desconocidas. Por tanto, el coste de almacenamiento necesitado para desarrollar y mantener un nivel deseado de eficacia es materia de incertidumbre. De mayor grado de incertidumbre son los costes para alcanzar los objetivos más fundamentales, capacitando al país receptor para tratar una amenaza específica (17).

Un útil paso analítico para tratar los problemas de incertidumbre es enumerar los acontecimientos o las contingencias que podían afectar significativamente al logro de los objetivos del programa. Desarrollar esta lista debería ser mucho más tarea de los expertos del programa particular (observadores políticos experimentados, expertos militares, economistas y técnicos) que de un *staff* analítico centralizado. El papel del analista debería ser probar a los expertos para estar seguro que la lista resultante es tan completa como posible.

(17) Un caso, en este sentido, fue la comprensión americana, después la ofensiva Tet de 1968 que el ejército de Vietnam del Sur tenía que ser equipado con nuevos rifles M-16 (de coste elevado), para permitirles igualar su potencia de fuego con las unidades Vietcong nuevamente equipadas con rifles AK-47.

Los expertos deben estar capacitados para imputar una distribución de probabilidad a alguno de los acontecimientos inciertos identificados, pero sus bases para hacer esto son generalmente subjetivas. Además, la asignación de probabilidades subjetivas puede ser útil para aclarar o señalar las inconsistencias en el pensamiento de los analistas y de otras personas. La persona encargada de tomar decisiones puede dudar de aceptar las estimaciones de probabilidad subjetiva en su valor nominal, aun cuando los expertos hayan alcanzado un consenso cercano. Pero, ¿cuáles son sus opciones?

El puede, por supuesto, decidir que la información en mano no es suficiente para permitirle tomar una decisión. El puede demandar más información. Por ejemplo, ¿puede una nueva variedad de semilla triplicar el *output* de la cosecha? ¿Pueden los técnicos de un país asegurar los aviones técnicamente más avanzados? La utilidad de lo anterior depende de la extensión en que el análisis inicial usó los datos disponibles, y de si datos adicionales relevantes pueden ser recogidos. Dependerá también del coste directo de coleccionar y analizar los datos adicionales y, finalmente, de los costes de posponer la decisión. Adquirir más información puede reducir la incertidumbre, pero raramente la eliminará.

El encargado de tomar decisiones siempre tiene la opción de ganar tiempo posponiendo una decisión. En la espera, algunas incertidumbres pueden ser resueltas por el curso de los acontecimientos. Sin embargo, como señalábamos anteriormente, hay frecuentemente un coste asociado en la espera, por ejemplo, en términos de oportunidades perdidas. Por tanto, el silencio americano podía ser tomado como un apoyo tácito a un golpe que fuese contrario a los intereses americanos.

En muchas circunstancias, el encargado de tomar decisiones puede elegir un camino de acción que le preserve de algunas de sus opciones. Inicialmente, esto puede implicar ciertos procedimientos, como puede ser la certeza que todos los medios, excepto uno, tienen que ser de momento abandonados, y que los costes de financiación y los costes de abandono deben ser aceptados como precio de averiguación de lo factible. AID puede financiar varios tipos de pueblos radiales sobre una base experimental, conociendo que no es factible para las oficinas de distrito desarrollar el mantenimiento para más de uno. En otras circunstancias, las opciones pueden ser preservadas para seleccionar un curso de acción que resolverá solamente problemas internos, pero retendrá las opciones futuras.

En raras circunstancias, una de las alternativas de la persona encargada de tomar decisiones, puede parecer superior a las restantes en cada una de las contingencias relevantes. Por supuesto, la existencia de tal programa o

política dominante puede poner fin a las preocupaciones del encargado de las decisiones. Desafortunadamente, el dominio absoluto es raro en aquellas circunstancias en que el análisis se ha concentrado en la producción de alternativas sólidas, pero una búsqueda de ellas puede eliminar una o más alternativas inferiores.

Excepto en algunos casos, donde una alternativa domine todas las demás, la persona encargada de tomar decisiones tendrá que tener suficiente fuerza para tratar algunas incertidumbres residuales en el momento que tome su decisión. Cuando tome su decisión final, probablemente recurrirá —quizá subconscientemente— a formas de análisis sensitivo. Esto es, intentará darse cuenta del grado que las contingencias afectarán los resultados con respecto a varias acciones alternativas que le son disponibles. Teniendo en cuenta sus preferencias, la persona encargada de tomar decisiones podrá optar por la acción cuyos resultados prometen ser muy favorables con respecto al desarrollo más probable de los acontecimientos. Ahora bien, puede seleccionar una alternativa cuyos resultados no prometen ser bastante favorables con respecto al curso más probable de los acontecimientos, pero prometen ser aceptables con respecto a un frente mucho más grande de contingencias. Aunque sus consideraciones sobre el problema pueden implicar aproximaciones implícitas, puede servirse mejor del análisis que trata explícitamente los asuntos relacionados con la sensibilidad (18).

El examen sistemático de las incertidumbres que hemos prescrito puede aparecer trabajoso e «incierto». Efectivamente es así, pero las apuestas son altas. Para nosotros, muchos exámenes excelentes *ex ante* de lo «¿qué... significa?» parecen justificados si pueden evitar algunas molestias *ex post*, «pero como yo había asumido...». Excusas.

F) *Valoración de alternativas.*

Nuestros prescritos métodos de análisis son apuntados con un objetivo primario: desarrollar un sistema de análisis que sirva mejor a la persona encargada de tomar decisiones suministrándole información más relevante y

(18) Para una discusión de éste y otros aspectos de la incertidumbre, ver ALBERT MADANSKY, *Uncertainty*, pp. 81-96, y H. ROSENZWEIG, «Technological Considerations», pp. 115-123, en la edición de E. S. QUADE y W. I. BOUCHER, *Systems Analysis and Policy Planning: Applications in Defense* (New York: American Elsevier, 1968). Rosenzweig sugiere que la ejecución de un sistema (política o programa) debería verse como «una banda de anchuras diferentes en lugar de una única línea». Madansky recomienda ir más lejos «incluir probabilidades subjetivas a través de la banda, dado que su extremo puede no ser tan probable como el de la línea única en alguna parte alrededor de la banda».

ensanchándole y aumentándole la cantidad y la calidad de las elecciones de que puede hacer uso.

Si la irreducible incertidumbre es tan penetrante en los problemas internacionales como nosotros aseguramos, el análisis producirá pocas —si algunas— soluciones claras a los problemas políticos. Qué análisis podía y debería producir depende de una serie de opciones políticas o de programas, algunas de las cuales prometen trabajar mejor en algunas circunstancias que en otras, o sirven mejor ciertos objetivos que otros. La calidad de este análisis dependerá de cómo esté definido el problema y de la eficacia con que se manejen los objetivos, los programas alternativos, los costes y la incertidumbre. Pero el valor del análisis será frecuentemente determinado, en gran parte, por cómo los factores relevantes estén integrados en un conciso y relativamente corto documento que presente y valore las diferentes acciones alternativas. Lo que la persona encargada de tomar decisiones ha recibido demasiado a menudo en el pasado es un memorándum en el cual, en efecto, se lee, «Aquí está el problema... Yo recomiendo...». La persona que redactó el memorándum puede sistemáticamente haber examinado todos los aspectos de la cuestión, pero por no hacer conclusiones provisionales y explicitar las bases para llegar a esas conclusiones, deja a la persona encargada de tomar decisiones pocas elecciones, excepto la de aceptar o rechazar su juicio.

Finalmente, el analista servirá al encargado de tomar decisiones si asegura que cualquier documento analítico que él prepara enumera todas las opiniones conflictivas de cualquier clase. Esto, por supuesto, no es una función del análisis *per se*. Pero, dado que el juicio del analista será casi siempre un importante elemento a la hora de la decisión, el encargado de tomar decisiones merece gozar de todos aquellos beneficios que le sean disponibles. El conocer dónde existen diferencias de opinión le debería ayudar a conservar su esfuerzo y enfocar su juicio sobre los aspectos más cruciales de un problema

III. PROBLEMAS DE ORGANIZACION Y APROXIMACIONES

El análisis de los asuntos exteriores —en su más amplio sentido— debería primeramente ser designado para servir al Presidente, permitiéndole cumplir mejor sus responsabilidades en la dirección de los asuntos exteriores de los Estados Unidos (19).

(19) El análisis de los asuntos exteriores a que nos referimos es al de la rama ejecutiva. Otra pregunta es el papel del análisis en el campo de los asuntos exteriores de apoyo al Congreso. Este aspecto es especialmente importante, dada la creciente tendencia del Congreso a controlar a la autoridad ejecutiva en los asuntos exteriores y de defensa. Sin discutir que es de interés nacional aumentar al poder del Congreso

Esto no se debe simplemente a la autoridad que le otorga la Constitución, sino a su posición de líder político y administrativo americano. La responsabilidad de los asuntos exteriores no podría estar en otras manos (20). El predominio de la autoridad presidencial distingue el trato y dirección de los asuntos exteriores de aquellos asuntos internos donde la responsabilidad es muy difusa. Sin embargo, dado que obviamente no es posible, ni deseable, para el Presidente hacerse cargo de todo, ni siquiera de muchas de las decisiones políticas relativamente importantes, debe delegar en otras personas gran parte de su autoridad. Pero mientras delega autoridad, no puede desprenderse al mismo tiempo de responsabilidad. Por consiguiente, es esencial que a aquellos en quienes delega autoridad, actúen en nombre del Presidente y en interés del Presidente. En resumen, deben adoptar las perspectivas presidenciales.

Esto no significa que se espera que todas las personas delegadas tengan una vista olímpica del mundo. Cuando el Presidente se dirige a la Junta de Jefes para asesorarse militarmente, o al Departamento de Desarme y Control de Armas, para ser aconsejado sobre nuestras negociaciones de armas con la Unión Soviética, no debería esperar obtener un juicio equilibrado. En su lugar, lo que busca es que los distintos asuntos sean tratados competentemente por aquellos expertos con responsabilidades particulares. Además, dado que su asesoramiento depende de la información que le proporcionan estos expertos y dado que se puede esperar que cada burocracia tenga sus inclinaciones e intereses conferidos, debería tomar precauciones para asegurarse que los distintos asuntos son examinados de arriba a abajo. Una de sus alternativas es elegir para los puestos de más responsabilidad personas que sean muy competentes en la administración y dirección de sus departamentos, que ejecuten bien sus deseos y que sean sensibles a las necesidades presidenciales. Otra alternativa es equiparse él mismo de capacidad de análisis independiente.

La función del *staff* analista del Presidente no es recoger las piezas presentadas por los distintos departamentos y graparlas, sino: 1) extraer ideas, evidencias, opciones y creencias sobre los problemas tratados dentro y fuera

en este terreno, no hay ninguna duda que las Comisiones relevantes del Congreso podían hacer un trabajo más efectivo iluminando argumentos para obtener información de la rama ejecutiva y generando políticas alternativas. Lo podían llevar a cabo equipándose con *staffs* mejores y más grandes que fuesen capaces de hacer trabajos independientes y de aproximarse a los recursos analíticos del mundo académico y de la investigación.

(20) En la medida que el Presidente ejerce su cargo personalmente, deposita su confianza en la Oficina de la Presidencia (asistentes especiales NSC, BOB, etc.), delega considerable autoridad a uno o más oficiales del Gabinete, o utiliza el aparato formal del Consejo de Seguridad Nacional que determinará de alguna manera la estructura de organización necesitada.

del Gobierno; 2) hacer investigaciones independientes y dar pie a preguntas afiladas que apunten asuntos de importancia sobre los cuales haya base para formular tales preguntas, y 3) hacer análisis completos, los cuales solamente pueden ser hechos a un nivel muy alto. Esto no es una tarea fácil. Hay frecuentemente barreras burocráticas a la corriente ascendente de información y personas con muy buenas ideas que no siempre saben cómo articular o dónde colocar estas barreras. Quizás lo más difícil es disciplinar al *staff* para no permitir que los propios puntos de vista del analista sean indebidamente deformados o dar color al consejo que viene de otras dependencias.

El papel del análisis depende por encima de todo de la actitud de las personas encargadas de tomar decisiones. Excepto si es ordenado por el Presidente o él es quien organiza no solamente su propia oficina, sino el sistema completo con un fin determinado, la burocracia de los asuntos exteriores no le suministrará los materiales necesarios para ejecutar mejores decisiones. Las doctrinas, los intereses y las percepciones de las distintas dependencias tienen una influencia muy fuerte en su propio comportamiento. Los procesos de coordinación interdepartamental implican frecuentemente un trato muy especial de los distintos medios para lograr resolver los conflictos. Este mecanismo es el único medio de tratar con muchos problemas diarios. La acomodación y el ajuste son necesarios para que el sistema funcione como un todo, pero en lo que respecta a problemas importantes, tales compromisos frecuentemente dan por resultado pobres decisiones. Al menos, entre los distintos medios departamentales debería haber una fuerte representación del interés presidencial.

En resumen, la condición *sine qua non* para que el análisis sirva a un propósito útil es rodearse de un ejecutor de decisiones que haga uso del análisis. Los ejecutores de decisiones pueden llevarlas a cabo sin tener en cuenta para nada el análisis, y prueba de ello es que así lo hicieron frecuentemente en el pasado; pero los buenos análisis y los buenos analistas no pueden hacerlo sin la ayuda de las personas encargadas de tomar decisiones.

Pero por encima de toda la importancia del análisis, el análisis político en asuntos internacionales no debería ser la función de un *staff* singular, sino más bien de muchos *staffs* analíticos dentro de las varias dependencias de asuntos exteriores y a diferentes niveles dentro de estas dependencias. Por ejemplo, una de las mejoras que supuso la introducción del análisis de sistemas en la Oficina de la Secretaría de Defensa fueron los efectos externos de la susodicha Oficina. La utilización por parte de la Secretaría de Defensa del análisis de sistemas contribuyó a mejorar la calidad del trabajo del *staff*, ejecutado dentro de los distintos servicios. La introducción de mejores análi-

sis sistemáticos en los asuntos internacionales debería tener una repercusión similar, o al menos un efecto competitivo. Pero para que esto suceda, muchas de las realizaciones de los *staffs* tendrán que ser: 1) de alta calidad; 2) visible en forma de análisis escritos para aquellos que tengan necesidad de conocer el Gobierno en su más mínimo detalle, y 3) tomadas seriamente, ya que, frecuentemente, son base de acciones posteriores.

¿Qué es lo que hace un buen analista? Es verdad que se encuentran en estos trabajos personas con experiencia analítica cuantitativa formalizada. Y que queda mucho por decir sobre el valor de la habilidad cuantitativa. Sin embargo, la forma en que un individuo piensa acerca de los problemas es a menudo más importante que su disciplina académica. En este sentido, Charles Schultze, anterior Director Presupuestario, observó:

PPBS intentó atraer a personas que pretendían fijar puntos y utilizar procesos analíticos opuestos a la aproximación intuitiva... Si ustedes observan nuestro staff (Despacho Presupuestario) o el staff de Alain Enthoven en el Despacho de Sistemas de Análisis, encontrarán personas con procedencia académica muy distinta. El derecho, por ejemplo, es una fuente muy importante en este sentido (21).

Algunas características de un buen analista pueden ser resumidas: debe estar interesado en los problemas y en los procesos seguidos en sus soluciones; necesita ser persistentemente curioso, deseando profundizar para obtener información relevante; puede ciertamente tener predisposiciones con respecto a las soluciones de los problemas que trata, pero debe ser capaz de separar las predisposiciones de los objetivos del análisis; debería comprender cuándo son complejos los problemas, pero no debería acobardarse por su complejidad, y por encima de todo necesita reconocer y admitir las limitaciones en su trabajo.

Hemos usado el término «analista», aunque éste forma parte de un grupo distinto de aquel de los «ejecutores de decisiones» o de los «operadores». Esto quizá sea un error. Aunque hay algunos grupos que tienen un *staff* con funciones para asesorar, hay muchos que trabajan en posiciones que podrían o deberían suministrar asesoramiento analítico organizado a sus superiores sobre ciertos asuntos. Por tanto, se solía decir que el Secretario McNamara era el analista de sistemas más competente en el Departamento de De-

(21) *Planning-Programing-Budgetin*, audiencia ante el Subcommittee on National Security and International Operations of the Committee on Government Operations, del Senado americano, 90 Congreso, 1.^a Sesión, 23 de agosto de 1967 (U. S. Government Printing Office, Washington, 1967).

fensa. Además, ni siquiera aquellos *staffs* con capacidad de asesoramiento tienen una cierta responsabilidad a la hora de la toma de decisiones, de la misma forma que la tienen para formular problemas, para decidir qué datos son relevantes y, por supuesto, en las recomendaciones que hacen sobre las posibles acciones.

El conocer más sobre las preferencias de presentación y de su uso por parte de la persona encargada de tomar decisiones puede significar aumentar y algunas veces también determinar el valor del análisis. Mientras las formas de las preferencias de presentación personal, pueden parecer triviales a algunos lectores, pocos de los que han servido en un *staff* analítico negarán su importancia. El conocer cuánto tiempo el encargado de las decisiones tomará en el problema es virtualmente esencial para un análisis efectivo. Si solamente tiene quince minutos para dedicarse al problema, unas 25 páginas de estudio analítico serán de poco valor. Pero un escrito apretado de un memorándum de dos páginas a veces puede resumir los puntos más significativos, esbozar opiniones y suministrar o bien las bases para una decisión del asunto que se está tratando o bien la determinación de aquello que es lo suficientemente importante para merecer más tiempo de estudio. Finalmente, deben ser los guías de los encargados de tomar decisiones. Los analistas deben conocer qué clases o qué aspectos de los problemas son del mayor interés para los ejecutores de las decisiones, especialmente cuando se trata del Presidente. El análisis debería cubrir, por supuesto, lo más relevante, pero no debería centrarse en un aspecto del problema que el ejecutor de las decisiones ya comprende o no está interesado. Más conocimiento sobre cualquier problema particular siempre es útil, pero no hay que olvidar que existen otros problemas. En este sentido, el analista debe hacer su propio análisis del coste de eficacia del tiempo en el encargado de tomar decisiones, utilizando para ello su conocimiento de cómo debe ser usado su trabajo.

Los problemas de los asuntos internacionales generalmente no suelen ser resueltos de «un golpe». Frecuentemente es un proceso que implica una serie de acciones. Esto significa que el analista necesita controlar las operaciones. Pero no debería significar el llegar a estar inmerso en lecturas rápidas o ensimismado en operaciones diarias, sino más bien estar al corriente de lo que sucede y de cómo la burocracia está ejecutando las decisiones hechas en la cumbre. Las burocracias pueden frecuentemente construir guías que signifiquen, en alguna medida, algo distinto a las intenciones del encargado de tomar decisiones. Pero la utilidad que reporta el controlar las funciones es mayor que aquella que reporta el ser mero observador de la burocracia. A causa de la complejidad de los problemas internacionales, el encargado de

tomar decisiones está casi seguro de tener que tratar con un *gap* de incertidumbre, incluso después que el análisis haya sido considerado factible. Las situaciones cambian, se puede disponer de nuevos datos, las antiguas hipótesis son cuestionables. En este sentido, el esfuerzo para vigilar lo que sucede puede tener un valor máximo.

ALGUNAS CLAVES PARA DISTINGUIR LAS CARACTERÍSTICAS ORGANIZACIONALES

Como los problemas son tratados por diferentes dependencias de asuntos exteriores, reflejan no solamente diferencias en la naturaleza de los problemas, sino también diferencias en el aspecto organizacional de las dependencias. Estas diferencias están en función de las tradiciones y estilos burocráticos, de la disciplina y personalidad de las personas implicadas y de la lealtad individual y de grupo, así como también de las distintas clases de actividades que una organización está encargada de llevar.

A) *La Oficina de la Presidencia.*

El funcionamiento de cualquier organización depende en considerable medida de quien lo dirige, pero para ninguna organización en el Gobierno americano este razonamiento es tan verdad como para la Oficina de la Presidencia (22). La selección de Asistentes Especiales del Presidente, del Director Presupuestario, de los miembros del Consejo de Expertos Económicos y otros puestos claves reflejarán obviamente las preferencias personales del Presidente hacia ciertas personas, así como también a su forma de hacer las cosas. Sin embargo, incluso una organización tan institucionalizada como el Despacho Presupuestario puede ser cambiada sustancialmente para conformar las preferencias presidenciales, como fue demostrado en el cambio efectuado entre las Administraciones Eisenhower y Kennedy-Johnson. Los cambios radicales en las funciones y composición del *staff* del Consejo de Se-

(22) Incluimos aquí el *staff* de la Oficina de la Casa Blanca y todos los *staffs* de organización de la Oficina Ejecutiva del Presidente. El último grupo incluye el Bureau of the Budget, el Council of Economic Advisors, el National Security Council Staff, la Office of Science and Technology, la Office of the Special Trade Representative, the National Aeronautics and Space Council y la Office of Emergency Preparedness. El total de posiciones de autoridad propuestas para estas organizaciones para el año fiscal de 1970 era 1.298. Ver «The Budget of the United States Government: Fiscal Year 1970, Appendix» (Washington: Government Printing Office 1969), pp. 1012-1014. Sin embargo, en el pasado hubo un número sustancial de profesionales y empleados de oficina «en préstamo» de otras dependencias al *staff* de la Casa Blanca por periodos indefinidos.

guridad Nacional desde Eisenhower hasta la presidencia de Nixon muestra la importancia de las preferencias personales del Presidente para determinar cómo usará su propio *staff*. Dado esto, pueden ser hechas observaciones y generalizaciones relevantes con respecto al papel de la Oficina de la Presidencia en el análisis y en la ejecución de decisiones de la política exterior.

Los Presidentes confían en que su propio *staff* verá los problemas constantemente desde una perspectiva presidencial. Un Presidente puede solicitar para su propio Gabinete a ciertas personas, no sólo por su juicio y experiencia en una amplia gama de problemas y por la alta estimación y confianza depositada en ellos, sino también porque espera que tratarán los problemas con gran interés y desde su perspectiva. Y esto es más probable que suceda con respecto a los problemas de seguridad nacional y asuntos exteriores que en materia de política interior. Pero incluso los miembros del Gabinete con el sentido más amplio de interés público tienen la responsabilidad de representar el interés de su departamento. No sucede así con los miembros del *staff* del Presidente. Su trabajo es servir al Presidente adoptando sus puntos de vista en los intereses políticos nacionales.

Los tres últimos Presidentes confiaban en alguna manera en el análisis hecho por la Oficina del Presidente. Incluso durante la Administración Eisenhower, cuando el Consejo Programador Interdepartamental preparó la mayor parte del material analítico atrasado para las deliberaciones políticas del Consejo de Seguridad Nacional, un «*staff* especial» de profesionales muy competentes del NSC fue reunido. El *staff* especial, dirigido por el Secretario Ejecutivo del NSC, fue utilizado como fuente independiente de análisis de los trabajos del Consejo Programador y de las recomendaciones departamentales y como informe del Presidente ante las reuniones del Consejo.

El Presidente Kennedy concedió menos importancia al Consejo de Seguridad Nacional y abolió sus grupos de apoyo interdepartamentales y decidió depositar mayor confianza en el *staff* presidencial como fuente personal de análisis y consejo en materia de política exterior y de seguridad nacional. McGeorge Bundy escribió, comentando acerca del papel del *staff* del Presidente Kennedy:

Este staff es más pequeño y está más compenetrado que el de la última administración. El Presidente utiliza en estas tareas un número de funcionarios que están en contacto con la Casa Blanca y otro que se relaciona con el staff del Consejo de Seguridad Nacional. También utiliza extensamente el staff del Despacho Presupuestario. Todos estos hombres son funcionarios muy competentes. Su trabajo consiste en ayudar al Presidente, no en reemplazarlo

suplir a cualquiera de sus altos oficiales cargados de responsabilidades en los departamentos y dependencias ejecutivas. La tarea de estos funcionarios es: extender el prestigio y aumentar la eficacia del hombre que sirven... Aún queda un trabajo muy duro y grandes responsabilidades para el mismo Presidente; aún quedan gran cantidad de preguntas, de ideas, de energía ejecutiva en las cuales un Presidente deberá poner toda su chispa. Si los funcionarios de su Gabinete van a ser libres para desarrollar su propio trabajo, el trabajo del Presidente debe ser hecho —siempre que no pueda hacerlo él mismo— por funcionarios muy competentes de su staff bajo su directa supervisión (23).

Inicialmente, el Presidente Johnson utilizó su *staff* esencialmente de la misma forma que lo hizo el Presidente Kennedy, aunque estaba un poco menos profundamente envuelto en materia de asuntos exteriores que su predecesor. Tres cambios fundamentales ocurrieron a principios de 1966: Walt Rostow sustituyó a McGeorge Bundy como Asistente Especial en los Asuntos de Seguridad Nacional; un *staff* aparte fue establecido bajo la dirección del Asistente Especial Robert Komer para los asuntos no militares de Vietnam, y el NSAM 341 estableció bajo el liderazgo del Departamento de Estado grupos políticos interdepartamentales a nivel regional y mundial. Sin embargo, a pesar de su delegación formal de mayor autoridad al Departamento de Estado, el Presidente continuó depositando gran confianza en el *staff* presidencial en materia de análisis. Los trámites rutinarios sobre asuntos financieros, alimentación y ayuda militar eran sometidos al análisis del *staff* y a la decisión presidencial.

Sin embargo, a pesar de todo lo bien que este sistema haya podido resultar en líneas generales, es evidente que han existido algunas deficiencias importantes en la naturaleza del análisis político disponible por el Presidente en los últimos años. Por ejemplo, el problema exterior más urgente que los Estados Unidos han hecho frente en este último período, Vietnam, no ha tenido toda la atención requerida por parte de un *staff* competente que dirigiese todos los aspectos militares, políticos, económicos, psicológicos. «Los almuerzos regulares de los martes» a los que acudían altos funcionarios, así como aquellos que tenían responsabilidades mayores, fueron un sustituto inadecuado de los grupos con dedicación plena.

(23) McGeorge Bundy, Carta al Senador Henry M. Jackson, fechada el 4 de septiembre de 1961, en «Administration of National Security: Selected Papers», Subcommittee on National Security Staffing and Operations, Committee on Government Operations U. S. Senate (Washington: Government Printing Office, 1962), p. 7.

El *staff* de seguridad nacional de la Administración Kennedy-Johnson, aunque reunía personas muy competentes, era pequeño, y a menudo, por necesidad, estaba centrado en problemas operacionales corrientes. La conexión resultante, en combinación con la escasa calidad del material presentado rutinariamente por los departamentos, trató de forma inadecuada muchos problemas. Además, el Despacho Presupuestario, que dirige solamente la revisión de algunos asuntos desde un punto de vista nacional, está pobremente emplazado para suministrar consejos analíticos comprensivos que tomen debida cuenta de los asuntos exteriores no presupuestarios.

La organización del *staff* de la Administración Nixon está aún en proceso de desarrollo, y el papel del *staff* vendrá determinado más por la actuación presidencial que por los directivos de organización y por las representaciones gráficas. Sin embargo, el nuevo Presidente ha manifestado claramente su intento de utilizar la Oficina de la Presidencia como fuente de análisis independiente. Al mismo tiempo que revitalizó el papel del Consejo de Seguridad Nacional en la formación de políticas exteriores, el Presidente Nixon seleccionó a Henry Kissinger —muy reconocido como analista de política exterior— como su Asistente Especial para los Asuntos de Seguridad Nacional. Kissinger, en pago, ha reunido un grupo de profesionales altamente competentes en el *staff* del NSC, que superan ampliamente a aquellos de las Administraciones de Kennedy y de Johnson. Dentro de este *staff* hay tres grupos fundamentales: especialistas regionales y funcionales; un grupo programador y un pequeño *staff* de análisis de programas. Mientras revocaba el NSAM 341 (el intento del Presidente Johnson de dar al Estado un mayor papel coordinador y de alcance político), el Presidente Nixon conservó al Secretario Asistente de los Grupos Regionales a nivel Interdepartamental (IRG) y al Subsecretario de los Grupos Interdepartamentales a nivel de funcionarios, pero los emplazó dentro del sistema del Consejo de Seguridad Nacional.

La atracción que supone servir en el *staff* presidencial es suficientemente grande como para asegurar una oferta de profesionales altamente competentes para ocupar los puestos —bajo la condición de que sus talentos sean utilizados—. La alta calidad de los *staffs* profesionales del Consejo de Seguridad Nacional, del Despacho Presupuestario y del Consejo de Expertos Económicos apoya esta premisa.

A pesar de esto existen limitaciones en lo que el *staff* presidencial puede hacer a través del análisis. Sus miembros no deberán ser muy numerosos, para evitar un exceso de burocratización. Además, el *staff* debe ejecutar otras funciones: controlar operaciones, responder a las preguntas del Pre-

sidente cuando solicite información, comunicar a las distintas dependencias sus impresiones acerca de lo que el Presidente espera. Incluso si las pequeñas coacciones y las preocupaciones por otras actividades fueran vencidas, aún existiría una limitación fundamental acerca del análisis que el *staff* del Presidente puede llevar a cabo por sí mismo. Para su análisis, el *staff* debe depender casi completamente de las distintas dependencias que operan con grandes recursos burocráticos y de información. Además, en una gran medida, los *inputs* necesarios no serán disponibles en las distintas dependencias, excepto si ellas mismas también están realizando análisis similares. Por consiguiente, el *staff* del Presidente no puede ejecutar eficientemente su propio trabajo analítico, excepto si otros *staffs* de distintas dependencias están haciendo lo mismo.

B) *El Departamento de Estado.*

El Departamento de Estado tiene características institucionales muy fuertes, que han sido poco afectadas en el tiempo por cambios en su propia cumbre o en la Presidencia. Para algunos, esto es una virtud; para otros, un defecto. Pero parece que existe poco desacuerdo sobre el hecho de que esto sea así. Particularmente, nosotros estamos poco convencidos de que las preocupaciones del Departamento de Estado necesariamente continuarán siendo la discusión de la estructura y de las funciones de organización del Estado y de que otras características institucionales estén menos sujetas a ser «fechadas» que cualquier discusión de la Presidencia.

El Secretario del Estado tiene la responsabilidad de toda la dirección, coordinación y supervisión de las actividades americanas en el extranjero. La tradición del Departamento es servir como *staff* al Secretario para permitirle cumplir sus responsabilidades. En efecto, el Departamento de Estado tiene muchas más de las características de una dependencia operadora que de una dependencia analizadora. La diplomacia es una operación global que compromete a la mayor parte de los Departamentos en los asuntos diarios que están poco conectados con el «séptimo piso» (residencia de los mandos cumbre del Estado y sus *staffs*). Sin embargo, hay cuatro grupos de *staff* dentro del Departamento que son suficientemente libres en sus operaciones diarias para permitirse suministrar sustanciales servicios de *staff* a la cumbre departamental; el Despacho de Inteligencia e Investigación, el Consejo Programador de la Política, el Despacho de Asuntos Económicos y el Grupo Político Militar.

El Despacho de Inteligencia e Investigación (INR) tiene aproximadamente 150 profesionales, cuya función es examinar la inteligencia del Gobierno de

los Estados Unidos y la investigación desarrollada por individuos privados, institutos y centros docentes. El INR es también responsable de representar al Departamento de Estado en las reuniones formales interdepartamentales de los Cuadros de Inteligencia americanos y de contribuir a los puntos de vista del Departamento en asuntos relacionados con la inteligencia. Su principal aportación tiene la forma de memorándums sobre temas seleccionados que están designados a suministrar a los políticos diferentes perspectivas analíticas de aquellas proporcionadas por otros miembros de distintos centros de inteligencia.

El problema crucial del INR es que su *staff* tiene una orientación demasiado práctica y es demasiado débil. Uno de los directores del INR recientemente escribió sobre su *staff* como sigue:

... como analistas de investigación, simplemente no tienen suficiente tiempo ni para conservar en cabeza los asuntos ordinarios ni para estar adecuadamente preparados en todos aquellos asuntos académicos y de reflexión e investigación externa, los cuales podían enriquecer más sus estudios fundamentales y en última instancia su análisis (24).

El Consejo Programador de la Política tiene el amplio cometido de examinar los problemas de política exterior. Tradicionalmente, el Consejo se ha atraído a un grupo de especialistas de asuntos exteriores de dentro y fuera del Gobierno, quienes han tratado con un vasto campo de problemas políticos, militares, económicos y de otro tipo.

En los últimos años, una considerable parte de su esfuerzo ha sido dedicada a la preparación de estudios de política nacional de países específicos. Sin embargo, estos estudios son generalmente mirados como poco útiles dentro de las dependencias de asuntos exteriores, a pesar de la dedicación que lleva su preparación. Vale la pena considerar por qué es así. Los estudios han tendido a ser muy generales. Esto refleja, por un lado, un interés por tener amplias perspectivas; pero también refleja una lejanía de las decisiones actuales, una falta de relevancia o un «mordisco» en la discusión de los problemas. Por ejemplo, generalmente no han tratado con detalle los programas exteriores. Fisher Howe, un ex miembro del Consejo, describió la articulación de los objetivos como «muy asistemáticos e impensados», con los cuales no se logra «la precisión ni la comparación» (25).

(24) E. RAYMOND PLATIG, «Research and Analysis», *The Annals*, November 1962, página 57.

(25) FISHER HOWE, «Policy Planning in the New Diplomacy», *The Annals*, November 1968, p. 46.

El Despacho de Asuntos Económicos, en adición a otros muchos deberes, ejecuta el análisis económico del Departamento de Estado. Frecuentemente cumplió una importante función dentro de la comunidad político-económica de Washington, dando a las consideraciones de política económica una perspectiva política más amplia. El Despacho se atrajo a algunos economistas, políticamente orientados, altamente competentes, pero en líneas generales siempre ha tenido dificultades de *staff*, tanto en profundidad como en extensión. La eficacia del Despacho ha estado limitada ampliamente por dos factores: Primero, la responsabilidad del Secretario de Estado en la formulación de políticas económicas internacionales es compartida con algunas dependencias internas muy fuertes, y, además, los recientes Secretarios de Estado no han sido categóricos en su papel —y mucho menos han buscado su expansión—. Consecuentemente, el Despacho frecuentemente actuó más como un *staff* del Asistente del Secretario para Asuntos Económicos o de otras dependencias o de otros grupos interdepartamentales que del propio Secretario. Segundo, el Estado generalmente suministra a los economistas unos incentivos de futuro muy débiles. La función del economista de Asuntos Exteriores es vista generalmente como de «información», no como de «análisis», y debido a que el papel del Departamento de Estado en la formación de la política económica está fijado, el Despacho tiene dificultades para atraer economistas que no provengan de Asuntos Exteriores (26).

El Grupo Político-Militar (GPM), dirigido hasta hace muy poco por un diputado asistente, Secretario de la Oficina del Subsecretario Diputado para Asuntos Políticos, es la respuesta institucional del Departamento de Estado a la política de coordinación con el Pentágono (27). Su *staff* es generalmente bueno, pero pequeño. Empieza a no tener los recursos suficientes de *staff* para hacer frente a los asuntos de seguridad en materia de política exterior. Como consecuencia, se encuentra obligado a ser altamente selectivo. Aunque el Secretario de Estado ha tenido la oportunidad de revisar el programa de las estructuras de fuerza anual del DOD antes de su presentación al Presidente, el Secretario Rusk no quiso implicar al Departamento de Estado muy profundamente en problemas de seguridad. Por tanto, la capacidad analítica del GPM ha sido utilizada más en función de la *liaison* a asuntos par-

(26) En los últimos años el Servicio Exterior empezó a resaltar la importancia de la economía para reclutar y preparar profesionales que se encuentran en la mitad de su carrera. Sin ninguna duda esto supuso una mejora, pero la demanda de economistas en aumento en el mercado profesional ha dejado probablemente al Departamento de Estado en una situación menos competitiva que antes.

(27) Con la nueva Administración, el G/PM vino a ser denominado J/PM, estando ahora directamente unido a la Oficina del Subsecretario de Asuntos Políticos

ticulares que por una sustantiva defensa de las decisiones que afectan a los asuntos exteriores.

Una gran fuente de poder a nivel de Secretario y de Subsecretario dentro del Departamento de Estado reside en los despachos regionales. Este poder es celosamente guardado. Los despachos regionales se ven ellos mismos como *staffs* del Secretario y han resistido institucionalmente la creación de *staffs* analíticos independientes para el «séptimo piso». Los secretarios asistentes regionales no han creado *staffs* analíticos para ellos mismos dentro de los despachos, pero han confiado en la organización del «pupitre del país» para el análisis, así como también para las operaciones diarias (28). Aunque la integración regional de las funciones analíticas y operacionales con los despachos es firme, el resultado es que ni el Secretario ni los asistentes del Secretario tienen a nadie a quien puedan preguntar acerca de los análisis sustantivos de rutina, excepto a los operadores ocupados (29). Y las perspectivas del operador están comprometidas por las profundas implicaciones de los asuntos diarios. Una de las debilidades principales de la estructura de coordinación interdepartamental (del SIG y del IRG) originada en 1966 —y cambiada recientemente por la Administración Nixon— era la falta de *staffs* para desarrollar y analizar los puntos que estaban en agenda.

Ningún estudio del Departamento de Estado —por muy pequeño que fuese— estaría completo sin hacer ninguna mención del Servicio Exterior como institución. El Servicio Exterior está generalmente considerado como el cuerpo profesional de más alta categoría dentro del Gobierno de los Estados Unidos. Todavía muchos de los errores en la formulación y ejecución de la política exterior son atribuidas al Servicio Exterior. El movimiento «Young Turk» y la «búsqueda del alma» que ha comenzado dentro del Servicio Exterior durante los dos últimos años indican que muchos de sus miembros están seriamente preocupados por su futuro personal y el de la institución (30).

A pesar de la competencia de muchos funcionarios de Servicios Exteriores, no hay probablemente ningún grupo, como un todo, menos dispuesto

(28) La única excepción parcial es el tándem Departamento de Estado-Despacho para Ayuda de América Latina (ARA-LA), que tiene varios grupos que realizan parcialmente un papel de *staff*.

(29) Obviamente, el Secretario puede solicitar uno de los cuatro *staffs* analíticos discutidos anteriormente, si los asuntos caen dentro de su campo de acción. Sin embargo, las características institucionales particulares de los dos *staffs* más amplios, el Policy Planning Council y el INR, resultan inapropiadas para lo que podía ser llamado tareas analíticas de rutina.

(30) Una prueba de estos desarrollos fue la publicación de *Toward a Modern Diplomacy* (Washington: American Foreign Service Association, 1968).

dentro del Gobierno americano para la toma sistemática de decisiones que los miembros más antiguos de aquellos cuerpos —funcionarios que dirigen o dominan nuestras misiones en el extranjero—. Por el *background*, por la experiencia, por la selección dentro del sistema, subestiman al operador intuitivo. Dado que han sido educados principalmente en artes liberales, han servido durante mucho tiempo de su carrera profesional como funcionarios políticos (tan distinto a ser especialista en administración, inteligencia o información) y han sido seleccionados para la promoción, en parte porque no son especialistas en un campo particular. Sería verdaderamente sorprendente si este grupo tuviese características diferentes de las que posee.

A pesar de todo, hay buenos analistas en el Servicio Exterior. Mucho más importante es que el Servicio Exterior proporciona —y a gran distancia de los demás— la mayor cantidad de expertos de asuntos exteriores en el Gobierno americano, y si estos expertos no son movilizados, los buenos análisis en asuntos internacionales tardarán en llegar.

C) *El Departamento de Defensa.*

En los últimos años se ha escrito tanto sobre este Departamento, que poco es lo que podemos añadir. El Departamento de Defensa ha ido mucho más lejos en la realización de investigaciones y análisis sistemáticos que cualquier otro Departamento del Gobierno americano. Muchas de estas investigaciones, directa o indirectamente, son muy relevantes para los asuntos internacionales. Por ejemplo, el análisis que mejora la capacidad de respuestas rápidas de las fuerzas de despliegue aéreo americanas para hostigar las posiciones enemigas puede hacer disminuir nuestro grado de dependencia con respecto a nuestras bases en el extranjero, con consecuencias directas para nuestras relaciones con aquellos países donde se encuentran nuestras bases.

Entre los rasgos más importantes del sistema analítico DOD con relación al sistema analítico de los asuntos exteriores se encuentra, por supuesto, su consolidación dentro del sistema de planes, programas y presupuestos (PPBS), lo cual fue ideado y aplicado en el DOD a principios de 1965, antes de que fuese introducido en otras dependencias. Este sistema genera varios documentos planeados en ciclos recurrentes que cumplen un papel extremadamente útil en conceptos de comunicación y decisiones, sientan bases comunes de política y proporcionan una tribuna para organizar debates constructivos acerca de los desacuerdos sobre política. Un documento muestra el programa financiero y la estructura de fuerza para cinco años, describiendo las decisiones acerca de los programas militares aprobados y sus implicaciones fiscales para el mismo período de tiempo. Otra cosa es la manifiesta pes-

tura anual del Secretario (que aparece tanto en forma clasificada como in-clasificada), que analiza con detalle los problemas clave de defensa y los programas que los tratan. Respalda este manifiesto existen una serie de razones decisivas y análisis detallados en forma de memorándums presidenciales, que sirven para enfocar las revisiones internas y para debatir los distintos programas y políticas. Una relativamente nueva innovación es el desarrollo de los estudios monográficos que cumplen una función similar en los trabajos de investigación y desarrollo. Además, la Comisión de Jefes de Staff continúa proporcionando la conexión estratégica para el estudio de los objetivos de los planes, recomendando fuerzas y programas para las obligaciones a largo plazo. Finalmente, existen muchos estudios analíticos especiales que articulan en profundidad problemas particulares.

Otro rasgo distintivo del sistema analítico del DOD es el gran uso que hace de personas introducidas en el mundo académico y de la investigación. Esto es, sin duda, verdad para una amplia gama de actividades del DOD, de las cuales la investigación de los problemas internacionales constituyen solamente una pequeña parte.

También son dignas de mencionar las actividades de la Comisión de Asuntos de Guerra. Entre otras cosas, esta Dependencia conduce «juegos» políticos muy útiles, en los cuales se simulan situaciones hipotéticas de crisis mundial. Estos juegos implican la participación de distintas personas a través de las dependencias de asuntos exteriores y de defensa y proporcionan una tribuna muy útil para revisar y discutir los problemas de amplio interés.

Lo que es particularmente relevante en nuestro estudio es que, aunque el DOD hace lo posible para tener una amplia visión, incorporando consideraciones que superan lo estrictamente militar, sigue siendo principalmente responsable de los asuntos militares. No existe ningún sistema equivalente que represente intereses no militares que se le pueda comparar en fuerza de organización y en competencia analítica.

D) *The Central Intelligence Agency (CIA).*

La CIA tiene un papel analítico de gran importancia y ha mantenido una clara distinción entre las funciones analíticas y operacionales, lo cual en su caso es vital. La función analítica en el papel que juega la CIA es central, tanto como estimador de inteligencia que como previsor. Dado que sus analistas frecuentemente se encuentran interesados en asuntos académicos, tienden a ser receptivos a las ideas que provienen de círculos fuera del Gobierno. Puesto que su interés se centra primeramente en el país (o en los problemas) que analiza, y no en los programas o en la política americana con respecto a ese

país, sus puntos de vista están menos sobrecargados de necesidad para justificar las acciones de los Estados Unidos. Dado que el tipo de trabajo tiende a atraer al intelectual, y dado que él es relativamente libre de compromisos ideológicos o políticos, la calidad de los análisis de la CIA es muy alta. (El analista no está, por supuesto, completamente libre de compromisos con la política; o de las obligaciones impuestas por las previsiones que había hecho anteriormente; o de la tendencia institucional.)

Los tipos de problemas políticos que hemos descrito anteriormente son objeto de estudio del Servicio de Inteligencia. Acerca de los cuales hace contribuciones sustanciales proporcionando hechos concretos de países extranjeros, valoración de estos hechos, estimación de las intenciones de los Gobiernos extranjeros, advirtiendo las posibles acciones y maniobras extranjeras y la evaluación de las consecuencias que estas posibles acciones y maniobras nos pueden ocasionar. En las últimas décadas la función analítica del Servicio de Inteligencia ha aumentado considerablemente su importancia. Juntamente con los análisis presupuestarios, es el análisis que más ha sido desarrollado. Pero el análisis del Servicio de Inteligencia tiene importantes limitaciones, algunas de las cuales le son inherentes.

Estas limitaciones se deben, en parte, al distanciamiento político de la CIA. Este distanciamiento proporciona al analista de la CIA su independencia de opinión. Un equilibrio entre distanciamiento y compromisos políticos podía ser fatal. Si el analista del Servicio de Inteligencia es incapaz de interactuar fuertemente con los políticos, especialmente en el Departamento de Estado, no le será fácil centrarse en los problemas más relevantes. (Estas limitaciones, por supuesto, también son aplicables al personal del Departamento de Estado y a los miembros de la Defense Intelligence Agency.) Pero para que este mayor grado de interacción ocurra, los políticos deben tomar la iniciativa, especialmente en el Departamento de Estado, de esta forma proporcionarán al analista del Servicio de Inteligencia un contacto más estrecho con ellos.

Otro problema difícil en la utilización del análisis del Servicio de Inteligencia es separar lo bueno de lo malo. En algunos campos existen ahora sustanciales predicciones y análisis archivados por los analistas del Servicio de Inteligencia en los cuales se indica que si su consejo hubiese sido seriamente tenido en cuenta, algunas malas decisiones podrían haber sido evitadas. Pero, ¿cómo podían los políticos conocer qué consejo era el más serio? No se puede responder claramente. Quizá valdría la pena un esfuerzo serio para explorar la seguridad de las previsiones de los expertos y para intentar

determinar las características de las predicciones satisfactorias e insatisfactorias.

El trabajo analítico del Servicio de Inteligencia es vital. Pero, ¿puede su valor ir en aumento? Esta pregunta no puede ser contestada hasta que no tengamos una mejor comprensión de la utilización del análisis hecha por el Servicio de Inteligencia. Algunas de las preguntas necesarias de formulación son las siguientes: ¿De qué bondad, qué oportunos y qué relevantes han sido los análisis hechos por el Servicio de Inteligencia? ¿Con qué frecuencia los buenos análisis que se hicieron no han sido tenidos en cuenta? ¿Cuál parece ser la razón del descuido? ¿Es un error comunicar los problemas más importantes a los operadores? ¿Si es así, por qué los operadores no han comunicado sus necesidades a los analistas del Servicio de Inteligencia? ¿O es una inclinación de los operadores estar en contra de los estudios analíticos? ¿O existen algunas presiones por parte de los medios encargados de tomar decisiones? ¿O existen otras explicaciones?

E) *Otras Dependencias.*

EL SERVICIO DE INFORMACION DE ESTADOS UNIDOS (USIA) es una gran organización orientada de forma operativa que comprende informadores, lingüistas, locutores, personas encargadas de las relaciones públicas, etcétera. La función analítica no suele interesar a tales especialistas y su contribución política es muy pequeña. Han sido hechos algunos intentos con muy buenos resultados para valorar los diferentes tipos de cobertura suministrados por diferentes medios y para obtener mejores datos de los costes de las distintas actividades a través de la aplicación del PPBS.

EL INSTITUTO DE DESARROLLO INTERNACIONAL (AID) es quizás el centro que más ha progresado —aparte el de Defensa— en análisis de programas, dentro de los relacionados con los asuntos exteriores. Muchas de las actividades del AID se prestan ellas mismas a análisis sistemáticos cuantitativos. Su organización se compone de una Oficina de Programación y Coordinación Política (PPC), una central coordinadora y un *staff* de información y análisis cuya función es servir al Administrador. En los despachos regionales hay *staffs* planificadores del desarrollo cuya función principal es suministrar análisis independientes a los Asistentes de los Administradores. Las actividades del AID tendieron a atraer profesionales con una orientación analítica: economistas, ingenieros, especialistas técnicos de diferentes tipos. Finalmente, el AID hizo frente a muchas dificultades, algunas inherentes a su trabajo desarrollado en el extranjero, otras debidas a una falta de apoyo interno. Muchos análisis, aunque no en su forma más constructiva, se han

centrado en el descubrimiento de fallos en los programas y en el tratamiento de los resultados adversos.

Es difícil separar las dificultades de los problemas del AID de sus propios defectos de análisis. A veces, el AID prestó demasiada atención al desarrollo económico de los recursos externos y no la debida a las pobres políticas económicas profundamente enraizadas en la política interna de los países receptores de ayuda. En otras palabras, el AID quizá emprendió proyectos que estaban condenados al fracaso porque no tenían en cuenta los valores tradicionales y porque sus análisis de desarrollo prestaron insuficiente atención a factores culturales profundamente asentados. Más a menudo, los programas del AID han carecido de coherencia en materia de política exterior. El AID se encontró demasiado frecuentemente con programas que no tenían ningún objetivo.

Muchas dependencias comparten la formulación de la política económica internacional. El DEPARTAMENTO DEL TESORO es el encargado de dirigir la política económica internacional. El Secretario del Tesoro es el Gobernador americano en el Fondo Monetario Internacional (IMF), del Banco Mundial (IBRD), del Banco para el Desarrollo de Asia (ADB) y del Banco de Desarrollo Inter-Americano (IDB). La preeminencia del Departamento del Tesoro en asuntos financieros internacionales data de la Conferencia de Bretton Woods en 1944 y la fundación de la Dirección del Tesoro del Consejo Nacional para Problemas Financieros y Monetarios Internacionales (NAC) del Acta de Bretton Woods de 1945 (31). La importancia y alcance de la autoridad del Tesoro en asuntos financieros internacionales aumentó con la creación de instituciones de préstamo para el desarrollo internacional (tales como IDB, IDA y ADB). En materia de asuntos monetarios

(31) El NAC comprende a los Secretarios del Tesoro, Estado y Comercio, el Presidente de la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal y el Presidente del Banco de Exportación-Importación. El «antiguo NAC» fue abolido el 1 de enero de 1966 para reorganizar el Plan No. 4 de 1965, pero un nuevo NAC era creado (cambiando en su epígrafe la palabra «problemas» por «políticas») por la Orden Ejecutiva No. 1/269. Aunque hubo un debate interno considerable, con respecto al papel más elevado de la Secretaría de Estado en la reorganización, el interés del Tesoro por retener sus privilegios burocráticos en los asuntos financieros internacionales y la ausencia de deseo por parte del Departamento de Estado para comprometerse en una controversia jurisdiccional condujo a una limitación del código del NAC menor. El cambio más significativo del NAC desde un punto de vista operativo alivió al NAC Staff Committee de la responsabilidad —pero no del derecho— de revisar los préstamos de ayuda aparte de aquellos concedidos por el Development Assistance Staff Committee. Para una comparación de los códigos originales y presentes, ver Committee on Foreign Relations, U. S. Senate, Committee on Foreign Affairs, U. S. House of Representatives, 90 Cong. 2.^a Sesión, Legislation on Foreign Relations with Explanatory Notes (Washington: Government Printing Office, 1968), pp. 634-636, 644-645.

internacionales, que, por otra parte, han sido prominentes entre los problemas de política exterior americana en los últimos años, el Presidente de la Junta de la Reserva Federal (prácticamente, el banquero central de Estados Unidos) compartió su responsabilidad en las relaciones exteriores con los Secretarios del Tesoro y del Estado.

El Departamento de Estado es solamente una de las seis dependencias que se reparten la responsabilidad en la formación de la política comercial internacional. La Oficina para la Representación Comercial (STR) fue creada por la Oficina Ejecutiva del Presidente con el propósito de que el clan Kennedy negociase. El Secretario de Comercio es el encargado de promover la exportación, así como de los intereses proteccionistas. La Comisión de Tarifas también está implicada en esta última clase de problemas. El Departamento de Agricultura se interesa de la política comercial en el caso de que los productos agrícolas americanos se encuentran implicados de alguna forma. Y finalmente, cuando los problemas comerciales llegan a ser problemas de la Balanza de Pagos, como frecuentemente sucede, el Secretario del Tesoro debe asumir responsabilidades en la política comercial internacional.

F) *Misiones americanas en el extranjero.*

Una gran embajada americana es mucho más que una continuación del Departamento de Estado en el extranjero. Puede dar cabida a dos docenas de representantes de las distintas dependencias gubernamentales americanas. El total de dependencias con programas en el extranjero es aproximadamente de cuarenta. Pero para nuestros propósitos, nuestras misiones en el extranjero se pueden clasificar en dos grupos: aquellas que encierran programas extensos bajo la dirección del Embajador, y aquellas otras en las que no existe tal dirección. (Excluimos aquellas actividades de las fuerzas de combate americanas, debido a las estrictas limitaciones que tiene la autoridad del Embajador sobre estas fuerzas.) En todas aquellas partes que los Estados Unidos están desarrollando algún programa, el Embajador tiene responsabilidades de dirección; en aquellas otras donde no existen tales programas, el Embajador y su *staff* tienen de todas formas un importante papel a desarrollar en la formación de la política.

La autoridad del Embajador sobre las actividades del Gobierno de los Estados Unidos en el país que presta sus servicios es evidente (32). Pero como la misión que opera depende en parte de cómo es medida su actuación en Washington y dada su falta de eficacia en el control y coordinación, lo

(32) Memorándum del Presidente Kennedy del 27 de mayo de 1961, en «The Responsibilities of Chiefs of American Diplomatic Missions».

que la misión observa en Washington son muchas contradicciones, cada una de las cuales tiene un criterio distinto para valorar la actuación de la misión americana en el extranjero. Este hecho evidente, más la falta de experiencia administrativa de muchos de los funcionarios del Servicio Exterior, tienden a ocasionar un débil control en la dirección del «equipo de la misión».

Además, a pesar de la naturaleza complicada de muchos de los problemas que la misión trata, es difícil pensar que muchos de los problemas tratados por los Embajadores no se beneficiarían de conocimientos más profundos, de más datos y de más valoración sistemática de los objetivos y de las alternativas que estos problemas a menudo obtienen. La explicación es que los Embajadores algunas veces obtienen muy pocos análisis coherentes. Esto parece ser verdad incluso en la dirección de algunos de los programas que están operando. Con algunas importantes excepciones, los programas suelen tener vida propia, y de esta forma ser manejados por el representante de la dependencia local sin ser integrados en la misión. Y, por supuesto, como no hay presupuesto de asuntos exteriores en Washington, tampoco hay «presupuesto del país» sobre el terreno.

Aproximaciones a los problemas de organización.

Algunas acciones muy prometedoras han sido tomadas por la Administración Nixon para mejorar el análisis de los problemas de política exterior: la creación de un fuerte *staff* central que informa al Presidente, instituir un grupo de analistas de programas de los asuntos exteriores dentro del NSC, la puesta en marcha de procedimientos para dilucidar puntos de vista divergentes entre las distintas dependencias. Un departamento del mayor interés, queda igual. Se trata de la organización y de la función del Departamento de Estado. Como ya hemos visto, el Departamento de Estado juega un papel extremadamente importante en la guía y dirección de su *staff* que opera en el extranjero, en el suministro e interpretación de información y en la ejecución de políticas. A no ser que haya cambios mayores, hay base suficiente para dudar de la profundidad de las reformas que en estos momentos se están llevando a cabo y también de su persistencia cuando alguna persona clave cesa en su cargo.

La orientación de la estrategia general del país proporciona al Secretario de Estado el mejor punto de apoyo en la formulación de la política exterior. Otras dependencias de asuntos exteriores (Defensa, Tesoro, Comercio y la CIA) son más o menos equivalentes en la organización del «pupitre del país», pero ninguna tiene tanto acceso en profundidad y en extensión a los recursos

del país como el propio Departamento de Estado (33). En adición a su propia organización, este Departamento puede proporcionar al país con orientación americana Agencias de Información y Agencias para el Desarrollo Internacional, las cuales, aunque semiautónomas, están nominalmente bajo el control del Secretario de Estado. Puesto que es el punto focal para las comunicaciones con las misiones americanas en el extranjero, el Departamento de Estado también tiene los mejores canales de operaciones para tratar los problemas del país.

La sección de la Secretaría de Estado que se ocupa de los aspectos generales de la política exterior no es muy operante. Tesoro, Comercio, Agricultura y otros Departamentos especializados a menudo juegan un papel más importante que el Departamento de Estado en la determinación de la política económica internacional. Las principales fuentes institucionales para aconsejar al Presidente en política de seguridad nacional son el Secretario de Defensa y la Junta de Jefes de Staff. Como ya dijimos anteriormente, el Secretario de Defensa debe presentar el programa de la estructura de fuerza anual al Departamento de Estado para su revisión y comentario antes de que sea enviado al Presidente. Sin embargo, la contribución del Departamento de Estado a la política de defensa ha sido más bien pequeña.

No estamos intentando sugerir que la responsabilidad de la política exterior americana —canalizada hacia un país determinado como en sus aspectos generales— debería formar parte del Departamento de Estado. En verdad, lo que sugerimos con anterioridad, es que esta responsabilidad puede residir solamente en el Presidente. Sin embargo, muchas de las funciones coordinadoras estarán a cargo del Departamento de Estado, y el Secretario u otros miembros del mismo se encontrarán a menudo en posición de ejercer autoridad presidencial. Inevitablemente, muchos problemas importantes están siendo afectados o decididos dentro del Departamento, a nivel de Secretario o de Subsecretario, o incluso a nivel de los Asistentes regionales del Secretario de Estado, o por simples funcionarios o sobre el terreno. Esto no se debe a la compra deliberada de la autoridad del Secretario de Estado o del Presidente.

(33) Se acepta generalmente que el Departamento de Estado tiene mejores «agarraderas» en los problemas del país que cualquier otra dependencia y más énfasis en los problemas del país significa más poder para el Departamento de Estado. Un objetivo principal de los cambios de organización prescritos por el NSAM 341 (marzo 1966) era mejorar la dirección interdepartamental del Departamento de Estado y la coordinación de los asuntos del país. Para realizar esto, el «desk officer» fue ascendido a la posición de director del país donde él servirá como «el único foco de responsabilidad para la dirección y coordinación de las actividades departamentales e interdepartamentales concernientes a su país o países de asignación». Ver «Department of State Foreign Affairs Manual» Circular 385, del 4 de marzo de 1966, «Department of State Newsletter», marzo de 1966, No. 59.

sino a que los acontecimientos son analizados e interpretados, las hipótesis formadas, los datos buscados y las cuestiones preguntadas de camino.

Por consiguiente, es primordial que el Secretario de Estado y sus principales ayudantes tengan disponible un aparato analítico efectivo que no tienen en estos momentos. No se puede poner más énfasis en este punto. No tenemos la solución de tal aparato, pero algunos de sus rasgos distintivos más importantes deberían incluir lo siguiente:

1) *Staffs* analíticos para servir a los cinco asistentes regionales del Secretario. Estos *staffs* se deberían destinar, pero no limitar, a los funcionarios de Servicios Exteriores.

2) Conexiones e interacciones más estrechas con el mundo académico y de investigación, para estimular precisamente la investigación, así como para aumentar la corriente de datos e ideas al Gobierno y para tratar de mejorar la preparación profesional en el campo de los asuntos exteriores.

3) Un *staff* planificador y analizador de programas para asistir al Secretario de Estado en la revisión de los presupuestos de asuntos exteriores discutidos más arriba. Este *staff* podría incorporarse al existente Consejo Planificador de Políticas. Debería centrarse en problemas generales que no pueden ser tratados adecuadamente a nivel regional o nacional y en cualquiera otros asuntos que el Secretario desearía fueran objeto de un análisis independiente.

4) Aumentar las oportunidades de investigación y educación especializada a los funcionarios de los Servicios Exteriores.

IV. CONCLUSION

Los Asuntos Exteriores, en verdad son «desordenados y complicados», como ya indicó Schelling. Los análisis pueden hacerlos aún más complicados, y los que efectivamente los complican constituyen más bien un impedimento que una ayuda. Pero nosotros estamos convencidos que la aplicación de análisis a los asuntos exteriores puede ayudar a ser más ordenada la conducta americana de los mismos.

El orden es, por supuesto, solamente un objetivo próximo, y tiene muy poco valor, excepto si proporciona al político fuerza suficiente para disminuir la complejidad. ¿Puede el análisis de la política de los asuntos internacionales realizar esta función? Nosotros creemos que sí, si no es solamente ordenado, sino también comprensivo. Demasiado frecuentemente la persona encargada de tomar decisiones ha mostrado solamente una pequeña parte del problema. O no era consciente de la amplitud y relevancia de las opciones. Los análisis que desechan parte de los problemas, sin manifestarlo de esta forma, no son

mejores que la intuición que los pasa por alto. Los analistas deberían esforzarse para tratar los problemas de forma sistemática y comprensiva, pero igualmente deberían ser comprensivos y sistemáticos señalando las limitaciones de su trabajo.

El mundo de los asuntos exteriores no será capaz de desarrollar análisis complicados rápidamente. La aplicación del PPBS al Departamento de Defensa durante la década de los años 60 se benefició del *know-how* analítico adquirido durante la década de los años 1950. El análisis de los asuntos exteriores no tendrá que empezar desde cero, pero sin ninguna duda se verá afectado por la poca atención de que fueron objeto en los últimos años. Algunos —quizás muchos— de los primeros análisis serán muy simples. Incluso más de unos pocos serán malos.

Hay quienes dudan que las personas encargadas de tomar decisiones usarían los buenos análisis si éstos estuvieran disponibles. La ley de Say —la oferta crea su propia demanda— no puede siempre ser aplicada en materia de análisis. Ciertamente, las innovaciones de organización dentro de los medios relacionados con los asuntos exteriores solamente pueden proporcionar análisis a los políticos, pero no pueden obligarles a su utilización. Sin embargo, confiamos racionalmente que si se dispone de mucho, algo se utilizará, y que aquellos que lo utilicen inteligentemente lo encontrarán de valor.

Algo que se aprendió a partir de la aplicación del PPBS al presupuesto federal es que existe una gran incomprensión a todos los niveles del Gobierno. Los análisis eran frecuentemente considerados como sinónimos de cuantificación. Bien es verdad que los análisis median y a menudo implican la cuantificación, pero el análisis que excluye o intenta cuantificar lo incuantificable es un análisis equivocado.

Finalmente, nos gustaría decir algunas palabras acerca del valor político del análisis de los asuntos internacionales, fuera de la pequeña comunidad de asuntos exteriores y dentro de la rama ejecutiva. La mayoría de los estudios analíticos inevitablemente se mueven en un circuito cerrado de analistas, operadores y tomadores de decisiones. El proceso «es un continuo» con muchas revisiones, formulaciones y reformulaciones que apuntan principalmente a la mejor articulación de la política exterior de los Estados Unidos dentro de la rama ejecutiva. Pero si la rama ejecutiva puede internamente articular mejor la política exterior, también puede articular mejor la política exterior dentro del Congreso y de la Nación como un todo. Una más clara y más amplia comprensión de lo que la política de los Estados Unidos trata de realizar y por qué, puede solamente servir para levantar el nivel polémico, como si en su sentido más amplio los beneficios justificasen los costes.

Trad.: José Antonio Nieto

La Rand Corporation

Bruce L. R. Smith

LA RAND, EN FUNCIONAMIENTO

El objeto de este capítulo es contribuir a esclarecer el papel de las instituciones consultivas en la formación de decisiones políticas, a través del estudio del origen, ejecución y eventual comunicación a las autoridades de la Fuerza Aérea de uno de los más importantes estudios hechos por la Rand: el estudio sobre las bases estratégicas (R. 266) (1).

Al seleccionar este estudio (R. 266) se obtiene por añadidura la ventaja de que la mayor parte del material empleado ya no está sujeto al secreto oficial, pudiendo por tanto tratarse abiertamente. Más importancia tiene, sin embargo, el hecho de que este estudio es un excelente ejemplo del análisis de sistemas efectuados por la Rand y de cómo este análisis puede influir las decisiones políticas. Siguiendo la línea evolutiva del estudio, veremos también con mayor facilidad cuál es la naturaleza exacta de la Rand y su modo de actuación.

Una ventaja propia del método de análisis aquí adoptado es el alto grado de realismo y de especificidad que confiere a nuestro tratamiento del proceso de formación de decisiones políticas y del papel jugado por los grupos consejeros (*advisory*) en ese proceso. Las discusiones generales sobre la elaboración de decisiones que no tienen apenas apoyo empírico, pecan en general de falta de realismo. Es posible que debido a la falta de estudios detallados que especifiquen el papel del consejero en las decisiones hayan surgido una serie de malentendidos en lo que toca a la relación entre el consejero científico y el autor de decisiones políticas. Nuestro punto de vista es que el consejero juega un papel vital, aunque subordinado, en el proceso de elaboración de decisiones. En nuestra época de gran complejidad técnica, el consejo basado en análisis de situaciones puede facilitar enormemente la labor de los encargados de la política de defensa. Sin embargo, toda la

(1) WOHLSTETTER, A. J.; HOFFMAN, F. S.; LUTZ, R. J., y ROWEN, H. S.: *Selection and Use of Strategic Air Bases*, Rand, R-266, abril 1954; declarado no secreto en 1962. Una versión anterior de este capítulo apareció en la revista "Public Policy", XIII (Yearbook of the Graduate School of Public Administration of Harvard University, 1964), con el título de "Strategic Expertise and National Security Policy: A Case Study".

labor de investigación y de análisis, no puede evitar que llegue un momento en que el autor de las decisiones tenga que escoger; tiene que resumir el contexto técnico y analítico y llegar a una decisión política que incluya también juicios de valor, conocimientos imprecisos de su propia experiencia y estimaciones de tipo intuitivo como, por ejemplo, "la naturaleza humana" o "la intención" de otro país. Es rarísimo el consejo concreto que puede traducirse directamente en decisión política, especialmente a nivel estratégico amplio. Por tanto, la función de consejo político se ha convertido más bien en un intento de aclarar las opciones en situaciones de poca seguridad.

Por añadidura, hay que decir que usamos el término de consejero científico en un sentido mucho más amplio que el del físico tradicional que aconsejaba a los políticos sobre aspectos técnicos de algún cohete, bomba u otro elemento del arsenal militar. Lo que singulariza al método de análisis de sistemas es precisamente la interacción entre diversas disciplinas enfocadas todas ellas sobre un mismo problema general para conseguir resultados que estén más allá de cada disciplina en particular. El análisis de sistemas ha determinado, pues, el nacimiento de una nueva clase de expertos generales, que hacen de puente entre el mundo de la ciencia y la tecnología y el mundo de la elaboración de decisiones políticas. Es significativo el que aquellos individuos que han desempeñado papeles importantes como expertos generales, con frecuencia no hayan sido científicos. Parece ser que los diversos científicos sociales poseen un tipo de cerebro integrador y sintetizador que les hace especialmente adecuados a la labor de centrar distintos conocimientos especializados sobre un problema general. Los científicos tradicionales seguirán jugando un papel preeminente en la elaboración de la política científica nacional, por ejemplo en el desarrollo de políticas de gerencia y ayuda a las empresas científicas nacionales; el refuerzo del potencial científico nacional o la selección y evaluación de programas científicos sustantivos. Pero en lo tocante a implicaciones científicas en la política, que son en definitiva asuntos políticos o administrativos, aunque con una fuerte influencia tecnológica, los científicos tradicionales han tenido que compartir su papel de consejeros.

Hay varias razones por las que es de gran importancia reconocer el papel que juegan los economistas y otros científicos sociales. En primer lugar nos sirve para corregir el punto de vista popularizado por Sir Charles Shaw y otros, de que los científicos en sentido estricto (físicos, naturalistas e ingenieros) poseen un especial sentido de la previsión al hacer frente a las opciones más importantes que se ofrecen hoy en día a las sociedades indus-

triales avanzadas (2). En su forma extrema, este tipo de opinión lleva a la búsqueda de lo cierto, a las soluciones intelectualmente puras, a problemas de enorme complejidad que no admiten certidumbre ni soluciones puras deducidas de unos cuantos supuestos iniciales. Más bien tienden a minusvalorar la parte aportada por el análisis y la investigación del comportamiento a las decisiones políticas de la era nuclear. Las decisiones importantes son hoy en día demasiado complejas, desbordan con mucho las posibilidades de una sola disciplina, y están demasiado llenas de incertidumbre como para que puedan ser resueltas por la intuición casi sobrenatural que posee una élite de ingenieros y científicos. Los métodos empíricos, en los que participan diversos saberes profesionales, tienden a ser una vía más fructífera de resolución de los oscuros problemas de la decisión política, que la búsqueda científica tradicional de soluciones objetivas a problemas claramente definidos.

Lo que el estudio aquí considerado muestra con más claridad es que puede efectuarse una investigación empírica sobre las opciones principales, que puede ser de gran utilidad para los autores de la política de defensa. Los resultados de este trabajo no son triviales, constituyen directrices para las decisiones, más seguras que la simple intuición y superan ampliamente los conocimientos convencionales tanto civiles como militares.

Es, además, importante, realzar el papel del científico social por lo que influye en lo que se piense de la relación entre consejero y autor de las decisiones. Algunos espectadores, confundidos por el supuesto de que sólo un pequeño grupo elegido puede efectuar las opciones principales, podrían pensar que el autor de las decisiones está frente a sus consejeros científicos casi indefenso.

Puede pensarse, sin embargo, en un papel muy diferente para los consejeros, si se entiende que el conjunto de consejeros científicos tiene una base profesional más amplia que la ofrecida por las ciencias físicas o naturales. De esta forma, hay muchas más personas que pueden opinar de manera útil sobre las decisiones principales, y además sus opiniones se expresarán probablemente en un lenguaje más inteligible para el autor de las decisiones. Esta es precisamente una de las diferencias más notables entre la actual situación de guerra fría y las circunstancias en que se tomaban decisiones en la segunda guerra mundial, una diferencia que la dis-

(2) SNOW, C. P.: *Science and Government* (Harvard University Press, 1961). Para una crítica de SNOW véase WOHLSTETTER. *Strategy and the Natural Scientists*, en el libro de ROBERT GILPIN y CHRISTOPHER WRIGHT *Scientists and National Policy-Making* (Columbia University Press, New York, 1964), pp. 174-239.

cusión en torno al estudio de las bases deja bien clara. El autor de decisiones políticas, ya sea civil o militar, está hoy en una situación mucho mejor para comprender y evaluar los consejos recibidos de sus consejeros científicos. Sus posibilidades de llegar a decisiones complejas se ven acrecentadas por existir un tamiz formado por expertos generales que le ayudan a definir las alternativas políticas importantes que se deduzcan del desarrollo científico y tecnológico. De esta manera puede, además con frecuencia, llegar a conocer los datos y el tipo de razonamiento necesario para tener “un conocimiento de primera mano sobre los factores de que dependen las opciones o cuál pudiera ser su resultado” (3). Puede pensarse que en una situación de guerra, las decisiones principales se tomarían con precipitación y sobre la base de una deferencia anormal hacia los científicos y otros expertos. Pero en las circunstancias presentes hay tiempo suficiente para la discusión, estudio y revisión de las recomendaciones propuestas a distintos niveles de decisión política. Esto influye mucho en el problema de cuál sea el papel del consejero científico en la decisión política, y lleva a revisar las opiniones elitistas de que las opciones principales se están escapando de las manos de funcionarios concretos. Los problemas principales en este campo están causados por sutiles matices del pluralismo en las organizaciones. Uno de los principales retos es el llegar a organizar nuestro sistema de consejo de tal forma que pueda asegurar a los autores de decisiones políticas a distintos niveles una amplia base científica de consejo, evitando al mismo tiempo una fragmentación excesiva del sistema de elaboración de decisiones.

ORIGEN Y PRIMEROS MOMENTOS DEL ESTUDIO SOBRE LAS BASES ESTRATEGICAS

El origen del R-266 se remonta a mayo de 1951, cuando la Fuerza Aérea se dirigió a la Rand solicitando un estudio para la selección de bases aéreas en el extranjero (4).

Para el ejercicio fiscal de 1952 el Congreso había autorizado unos tres billones y medio de dólares para la construcción de bases aéreas, de los que casi la mitad se destinaban a construcción de bases en el extranjero. Asi-

(3) SNOW, C. P.: *Science and Government*, p. 1. Para una discusión más amplia de la importancia del factor tiempo véase WOHLSTETTER, *Strategy and the Natural Scientists*, pp. 81-83.

(4) La petición provenía del coronel L. C. Coddington, segundo del general Maddux, Asistente para Bases aéreas, Estado Mayor del Aire. La petición incluía una somera formulación del problema y planteaba una serie de cuestiones para analizar.

mismo las expectativas para los próximos años eran de que había un volumen mucho mayor de construcciones militares. Al oficial del Ejército del Aire responsable de la solicitud le pareció que la Rand podría ser útil estudiando la forma más eficaz de adquirir, construir y utilizar bases aéreas en otros países. El criterio utilizado a la sazón para guiar las decisiones era el poco elaborado de calcular el coste mínimo para unas determinadas instalaciones. No se preocupaba en absoluto del coste total de sistemas, que, como posteriormente ocurrió, variaba mucho bajo diversas políticas de base. La solicitud fue hecha a Charles J. Hitch, Jefe del Departamento Económico de la RAND.

Siguiendo el procedimiento usual de la Rand, Hitch trató de que alguno de sus colaboradores se interesara en el tema, antes que encargar a alguien en concreto del proyecto. El interés o la falta de interés demostrado por el personal investigador sobre un proyecto sería un factor importante a la hora de determinar la aceptación o no de la solicitud por la Rand. Hitch se puso en contacto con Albert Wohlstetter, un hombre de formación varia añadido recientemente al Departamento Económico de la Rand. Wohlstetter mismo dice: "Entonces no me pareció un estudio interesante o de mucha dificultad...; aburrido, lleno de cuestiones técnicas del tipo que uno asocia normalmente a la logística" (5). Durante algún tiempo pareció que la solicitud para el estudio de las bases sería una de las solicitudes rechazadas por la Rand. Sin embargo, antes de dar su no definitivo, Wohlstetter pidió un par de semanas para pensar las cosas con calma. Su semana de reflexión llevó a Wohlstetter a pensar que el estudio desvelaría algunos problemas de posible primera importancia. Decidió atacar el asunto, y la Rand comunicó a la Fuerza Aérea que estaba dispuesta a efectuar el estudio.

Durante la primavera y el verano de 1951 Wohlstetter era el único trabajando de lleno en el proyecto. A este nivel, Wohlstetter se pasó la mayor parte del tiempo intentando formular con precisión cuál era exactamente el problema. Preguntaba continuamente y pasó largas horas familiarizándose con los procedimientos utilizados por la Fuerza Aérea y la política de bases del momento. Se convenció de que el problema real con-

(5) Todas las citas personales de este capítulo proceden de entrevistas personales, a no ser que se especifique lo contrario. Debo mi agradecimiento especial a Albert Wohlstetter, antes de la Corporación Rand y ahora de la Universidad de Chicago, por el tiempo y la cooperación que ha dedicado a la elaboración de este artículo. Sus papeles personales fueron una copiosa fuente de información sobre muchos de los puntos discutidos en este capítulo.

También mantuve entrevistas con Henry Rowen, Frederic Hoffman, Robert Belzer, Frederick Sallagar y L. J. Henderson, de la Rand, y correspondencia personal con el general Thomas White (USAF, retirado).

sistiría en descubrir cuáles eran las preguntas correctas que habría que hacerse en vez de aceptar la formulación del problema hecha por el Ejército y responder a preguntas prefabricadas. Le fueron especialmente útiles sus conversaciones con Henry S. Rowen, un economista de la Rand con conocimientos de ingeniería. Rowen se encontraba a la sazón metido de lleno en varios proyectos de la Rand relacionados con el proyecto de Wohlstetter, lo que le hacía especialmente útil como colaborador. Posteriormente, otro economista, Frederic S. Hoffman, y un ingeniero aeronáutico, Robert J. Lutz, se unieron al equipo Wohlstetter-Rowen.

Aun reconociendo la responsabilidad del equipo Wohlstetter en el estudio R-266, hay que hacer constar que tuvieron la gran ventaja de actuar en un medio ambiente que les permitió en los casos necesarios depender de las técnicas y conocimientos de otras personas. El equipo Wohlstetter tuvo la posibilidad de pedir pequeños informes a otros miembros de la Rand especializados en Electrónica, Análisis de costes y Matemáticas, para resolver aspectos especiales del problema de las bases, así como para conseguir estudios especiales hechos por ingenieros. De forma análoga, otros estudios complementarios que se estaban efectuando entonces fueron una importante fuente de datos, sin la que hubiera sido difícil llevar a cabo el estudio que nos ocupa.

INTERVENCIONES INDIVIDUALES EN EL ESTUDIO

El informe R-266 lleva el nombre de estos cuatro hombres como autores. El hecho de reconocer a los autores individualmente no deja de tener importancia, ya que acentúa la política seguida por la Rand de reconocer que los estudios son producto de esfuerzos individuales y no el resultado de la personalidad abstracta de una corporación. Esto, entre otras cosas, significa que la Rand no tiene que adoptar posturas oficiales en todos los estudios o consejos llevados a cabo por miembros de su plantilla. Sólo cuando la Rand emite lo que llama un consejo formal (*formal recommendation*) o también, a veces, cuando el problema debatido es especialmente importante, la corporación adopta una postura oficial y el cliente puede estar seguro de que ha recibido la opinión del consejo directivo de la Rand (6).

(6) La recomendación formal es una práctica especial utilizada raramente por la Rand cuando quiere llamar la atención de su cliente sobre algún asunto especialmente importante. Consiste en una carta del Presidente de la Rand, Franklin Collbohm, a un representante de la agencia patrocinadora, recomendando una actuación determinada. La media de éxito conseguida es bastante alta. Hasta

De todas formas, la Rand sólo se hace responsable, en la mayoría de los casos, de que los trabajos tengan un mínimo de calidad profesional. Por ello es relativamente frecuente que haya casos en que entren en conflicto varios estudios de la Rand o consejos informales de algunos de sus colaboradores. Esto no tiene por qué ser motivo de alarma. La situación de la Rand no responde a la de una agencia de decisión política con la obligación de mantener una postura única. La competencia interna e incluso la falta de acuerdo, son hasta cierto punto convenientes en una organización de investigación como es la Rand (7). Es deseable sobre todo evitar lo que podríamos calificar de "programa de partido", al que deben sujetarse los investigadores individuales. Para que su ambiente intelectual se mantenga vivo, hace falta que la discusión sobre métodos, niveles mínimos de calidad y problemas básicos sea continua y llegue incluso a la acritud. Una organización del tipo de la Rand tiene a veces que hacer frente a problemas especiales en este sentido, ya que su *status* de crítica institucionalizada, con grandes contactos con las clases socialmente establecidas (*establishment*) significa que habrá veces en que criterios no intelectuales complicarán las discusiones internas sobre la calidad de proyectos o propuestas particulares (8).

También es importante ver que la tradición de la Rand de reconocer méritos individuales en los estudios contrasta con el anonimato forzoso de los papeles e informes gubernamentales. A la hora de considerar la manera de crear condiciones para atraer y mantener investigadores valiosos, esto se convierte en un factor importante. Una de las características tradicionales de la investigación, es el deseo por parte de los autores de que sus méritos

septiembre de 1956 la Rand envió 49 recomendaciones formales a la Fuerza Aérea, de las cuales 36 fueron aceptadas total o parcialmente (fuente: la Rand). En el caso del estudio de las bases no se consideró necesaria una recomendación formal de la Rand porque el mismo estudio contenía numerosas sugerencias políticas.

(7) Véase capítulo V, nota 8.

(8) Por supuesto, esto no es privativo de una organización como la Rand. Toda organización investigadora que no tenga una base económica completamente segura, o cuyas investigaciones se orienten a una clientela especial, reflejará el impacto de las presiones del mercado, independientemente de su situación institucional. Para un tratamiento de algunos de los problemas que encuentra un centro de investigaciones universitario dependiente de la financiación por fundaciones véase WARREN G. BENNIS, *The Effect on Academic Goods of Their Market*, *American Journal of Sociology*, 62, pp. 28-33, julio 1956. El problema consiste en gran parte en poder mantener un alto nivel de profesionalidad con el fin de poder resistir los efectos en potencia destructivos de las presiones hechas por el mercado o los clientes. Es interesante ver que la Rand, con el apoyo relativamente estable de un patrón importante, parece estar en una posición institucional mejor para resistir a ese tipo de problemas que la organización de Consejo apoyada por un gran número de pequeños contratos de clientes distintos.

sean reconocidos (9). Cuando, como es el caso de los gobiernos, esta oportunidad no se da, es muy posible que los investigadores se encuentren a disgusto. Pueden preferir trabajar bajo condiciones que les permitan el reconocimiento por un trabajo y que les aten menos en lo tocante a futuras publicaciones en revistas especializadas. Por ello, una organización del tipo de la Rand cumple la importante función de proporcionar un mayor espectro de investigadores que trabajen en problemas del Gobierno, que el que sería posible conseguir directamente por el Gobierno.

Sin embargo, la Rand no deja por ello de tener sus propios problemas. El hecho de que gran parte del trabajo efectuado sea secreto, plantea graves inconvenientes. Por un lado, la "audiencia" que tiene un estudio o proyecto secreto es generalmente mucho más pequeña que la que tendría si el trabajo fuera público. Puesto que no siempre es posible preparar una versión pública de un estudio secreto para discutirlo abiertamente, esto puede, a veces, significar que un proyecto importante sólo será conocido por un círculo reducido de individuos. En segundo lugar, una cosa que causa gran irritación a la gente que trabaja en proyectos reservados es la práctica de mucha gente de "fuera" (*outsiders*) de publicar y adquirir la fama correspondiente por ideas desarrolladas anteriormente por otros en estudios secretos. Por esta razón, el profesor de estrategia que tiene acceso a material secreto es una de las figuras más odiadas por los especialistas que trabajan sobre todo en proyectos secretos (10). En último lugar, la investigación secreta tiende a ser menos duradera que la publicada abiertamente, además de adolecer de defectos tales como falta de clasificación y dificultad de acceso, con lo que obtenemos el resultado final de que falta una tradición totalmente profesional en la investigación secreta.

APARECE UN PRIMER BORRADOR DEL ESTUDIO. LA DIFICULTAD DE RELLENAR HUECOS Y DE CONTRASTAR EL ANALISIS

A finales de otoño de 1951 el pensamiento de Woldstetter había cristalizado hasta el punto de sentirse capaz de poner algunas de sus ideas sobre el papel. Junto con Rowen redacta un proyecto "D" (proyecto para

(9) K. MERTON, R.: *Priorities in Scientific Discovery: A Chapter in the Sociology of Science*, en BERNARD BARBER y WALTER HIRSCH, *The Sociology of Science* (Free Press, Glencoe, 1962), pp. 447-485.

(10) Esto origina grandes tensiones dentro de la Rand. Hay veces en que existe gran animosidad contra el investigador que trabaja en áreas que le permiten publicar estudios sin censura y crearse una reputación profesional independiente. Dentro de la Rand existe el criterio oficioso de que todo el mundo haga su parte de trabajos secretos.

uso interno de la Rand), el D-1114, que ve la luz el 29 de diciembre de 1951: "Esquema preliminar. Las consideraciones económicas y estratégicas en la localización de bases aéreas". Este proyecto, a pesar de sus casi cien páginas y de tener 40 páginas de gráficos y tablas, sólo representa un bosquejo de algunas formas de tratar el problema de las bases. Sin embargo, sienta, aunque de forma preliminar, lo que posteriormente serían los puntos principales del R-266. Entre los más importantes se encuentra el problema de la vulnerabilidad de aviones en tierra a un ataque nuclear por sorpresa. A Wohlstetter le pareció que el pensamiento anterior sobre bombardeo estratégico y localización de bases, no concedía suficiente importancia a un problema que podía ser vital en el futuro: ¿qué pasaría si el enemigo atacaba primero, alcanzando a los bombarderos americanos en tierra antes de que alcanzaran el espacio aéreo enemigo? La trascendencia de esta pregunta no se veía del todo clara en aquel momento, pero ya en el análisis preliminar se pudo llegar a algunas conclusiones poco reconfortantes. Se encontró, por ejemplo, que las directrices del Ejército de Aire sobre instalación de bases, favorecían la concentración de instalaciones para reducir al máximo el gasto en instalaciones, oleoductos, carreteras, etc., y los costes de mantenimiento en tiempo de paz. Wohlstetter y Rowen descubrieron que un sistema de este tipo era muy vulnerable a un ataque nuclear enemigo, y propusieron con reservas una política de dispersión de instalaciones en las bases aéreas.

A pesar de las numerosas lagunas y la falta de concreción del D-1114 en muchos puntos, tuvo por lo menos el mérito de suscitar nuevas preguntas y de sugerir nuevas vías de solución al problema principal de la política de instalación de bases. Por una serie de razones, el estudio topó con una fuerte oposición y escepticismo en el seno mismo de la Rand. Otros estudios anteriores hechos por la Rand sobre bombardeo estratégico trataban problemas como los siguientes: ¿Cuál es la mejor manera de atravesar la aviación de caza enemiga? ¿A qué altura deberían volar los bombarderos? ¿Qué tipo de avión debería utilizarse, turbohélice o turborreactor? El problema de en qué sitio debería tener su base la fuerza estratégica ofensiva no parecía tener mucha importancia. En aquel momento se pensaba que la capacidad ofensiva de la Unión Soviética sólo se utilizaría contra ciudades y no contra bases aéreas, por lo que el problema quedaría resuelto con unas medidas defensivas adecuadas. Se daba por descontado que los aviones estadounidenses podían tener sus bases en una variedad de sitios desde los que los objetivos enemigos entraban dentro de su radio de acción, con un riesgo mínimo. Debido a esto, mucha gente en la Rand pensaba que el D-1114 trataba un problema poco interesante. Algunos

llegaron a pensar que el proyecto era una pérdida de tiempo y de dinero. Por otra parte, unos cuantos miembros de la Rand se quedaron impresionados por el D-1114, y consideraron el asunto lo suficientemente importante como para ser comunicado al Pentágono inmediatamente.

A estas alturas fue precisamente la política permisiva y descentralizadora de la Rand, lo que impidió tanto el carpetazo prematuro como la comunicación apresurada de lo hallado a la Fuerza Aérea. Sin contrastar lo averiguado con la realidad. La decisión se tomó a nivel departamental, por el Jefe del Departamento de Economía, Hitch, quien consideró que el estudio suscitaba suficientes posibilidades de interés y que merecía la pena continuarlo. La dirección suprema de la Rand cumplió aquí la función utilísima de no obligar al personal investigador a tomar una decisión en estos primeros momentos. Por el momento se dejó al arbitrio de Wohlstetter el escoger el momento propicio para comunicar las conclusiones del estudio a la Fuerza Aérea. Wohlstetter se opuso por el momento a comunicar a la Fuerza Aérea las conclusiones preliminares, alegando que hacía falta investigar más para poder obtener directrices útiles a la política.

Los meses siguientes fueron para Wohlstetter y su pequeño equipo (Rowen y Lutz trabajaban ya prácticamente sólo en este proyecto) meses de largas horas de trabajo repasando punto por punto lo asumido por el D-1114; calculando la efectividad y el coste de localizaciones alternativas bajo condiciones distintas; añadiendo nuevas variables al análisis y estimando su repercusión en los datos; y, por último, determinando cuál sistema de bases quedaría más afectado por errores en el cálculo de factores poco seguros (por ej., si la capacidad enemiga era superior a lo calculado en un factor de diez, o si los fallos mecánicos fueran a provocar un número de errores mayor del calculado. Entre otras cosas, el equipo acumuló datos sobre costes de transporte y salariales en distintas localizaciones; calculó el coste de ampliar el radio de acción de aviones atacantes por distancias especificadas; obtuvo algunas opiniones sobre los problemas políticos que entrañaba el conseguir países que cedieran bases, a través de conversaciones con funcionarios del Departamento de Estado; y determinó las posibilidades de acceso a diferentes vías de penetración de la Unión Soviética de los distintos sistemas de bases. Se calculó el coste de lograr un nivel dado de destrucción a partir de diferentes sistemas de bases, así como el grado de destrucción en términos absolutos que se pudiera producir al enemigo desde los diferentes sistemas de bases, considerando un presupuesto fijo para la misión. Se hizo también un cálculo del tiempo de alerta que tendría cada base en el supuesto de un ataque enemigo, así como un análisis de

las posibilidades y coste de los diferentes métodos de ampliar el tiempo de alerta. En general, el análisis se hacía a base de aproximaciones sucesivas. Comenzando con una serie de supuestos simples, se consideraban progresivamente nuevas dificultades y problemas del mundo real que pudieran tener una influencia importante en los distintos sistemas de bases. En todo momento el equipo de la Rand sólo se preocupaba de diferencias “brutas” en el rendimiento de los sistemas, o sea, diferencias que seguirían siendo importantes aun a pesar de grandes fallos en el modo de análisis (11).

Al terminar la primavera de 1952 Wohlstetter y Rowen habían terminado el primer borrador del estudio. El número de páginas del borrador (más de 400) y la cantidad de documentos adicionales utilizados en su preparación, dan fe de la extensión y detalle del trabajo empírico necesario para completar un estudio complejo. Esta vez los resultados del trabajo parecían ser concluyentes y contener implicaciones políticas de largo alcance. El análisis indicaba de forma aterradora que el Strategic Air Command, la más poderosa fuerza de choque del mundo, se encaminaba hacia la destrucción total en la segunda mitad de los años cincuenta de resultas de un ataque enemigo por sorpresa, de seguir con el sistema de bases estratégicas programado entonces.

Al mismo tiempo, la Fuerza Aérea se veía asaltada por la preocupación que para la seguridad de las fuerzas estadounidenses significaba la bomba “A” soviética, y se empezaba a dedicar atención a problemas como la defensa aérea. Un grupo de colaboradores del Secretario de la Fuerza Aérea, Thomas Finletter, se mostraba particularmente activo a la hora de llamar la atención sobre el peligro potencial de que la Unión Soviética adquiriese capacidad nuclear y de pedir que los Estados Unidos empezasen a planear para cuando la Unión Soviética tuviera un número importante de bombarderos de largo alcance. A finales de 1951 el Secretario Finletter escribió al Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, Hoyt S. Vandenberg, sugiriendo que la Fuerza Aérea comenzase un estudio a fondo de la vulnerabilidad de las bases del SAC (Strategic Air Command) a un ataque nuclear enemigo. En mayo de 1952 la Rand recibió una petición del General Craigie (con el *imprimatur* del Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea) para estudiar el problema de la vulnerabilidad de las bases del SAC. Lo mismo que con la petición original de estudio de la política de bases,

(11) Para un tratamiento más extenso de la metodología del estudio de las bases véase ALBERT WOHLSTETTER, *Analysis and Design of Conflict Systems*, en E. S. QUADE (ed.), *Analysis for Military Decisions*, Rand, R-387, noviembre 1964 páginas 103-148, y E. S. QUADE, *The Selection and Use of Strategic Air Bases: A case History*, en *ibid*, pp. 24-63

la Fuerza Aérea no hacía ahora sino intentar delimitar vagamente los problemas. Pero, al igual que en el caso de las bases, esta petición mostraba el sentido de la responsabilidad del oficial en cuestión, así como su sentido de lo que es importante, sentido que a menudo constituye la base de donde salen problemas importantes para un estudio más detallado. Inmediatamente se constituyó un equipo especializado en vulnerabilidad, bajo la dirección del matemático H. Igor Ansoff. A pesar de que el trabajo de este equipo fue eclipsado por el estudio de las bases y de que nunca se publicó ni comunicó a la Fuerza Aérea ningún estudio concreto, algunos de sus elementos sirvieron como datos útiles que se integraron en la versión final del estudio de las bases. Además, uno de los investigadores que trabajaban en el otro proyecto fue útil en el proceso de comunicación de las conclusiones del estudio de las bases a la Fuerza Aérea.

Es importante señalar aquí el hecho de la repercusión indirecta que tuvo sobre el destino del estudio de las bases el desastre natural acaecido en el otoño de 1952 (12). Sólo un acontecimiento de este tipo puede originar tanta preocupación en las altas esferas de gobierno, realizando tanto la importancia de un problema hasta entonces casi ignorado. El hecho en cuestión fue un tornado que se cebó sobre una importante base militar estadounidense, destruyendo por completo doce bombarderos pesados B-36. Puesto que se pensaba que los bombarderos estaban bien seguros, el desastre no hizo sino aumentar la preocupación presente en algunos medios militares sobre la vulnerabilidad de los aviones, y ayudó a crear un estado de ánimo receptivo a las sugerencias del estudio de las bases.

La última fase de trabajo significó el comienzo de la comunicación de conclusiones al cliente (y también el comienzo de la realimentación (*feedback*) de nuevos problemas para estudio posterior). Al hablar con un gran número de oficiales del Aire durante los meses finales de 1952, Wohlstetter y sus asociados empezaron a introducir las ideas rectoras del estudio en las mentes de los escalones superiores de la Fuerza Aérea, y a través de sus contactos personales se hicieron aliados que posteriormente fueron muy útiles a la hora de incorporar los resultados del estudio a la política de la Fuerza Aérea (13). Pero antes de adentrarnos en ese problema, veamos con mayor detalle el contenido concreto del estudio.

(12) El Mando Supremo del SAC informa que el desastre ocurrió el 1.º de septiembre de 1952 en la base aérea de Carswell. Correspondencia personal, R. L. Belzer, Corporación Rand.

(13) De hecho, el R-266 debe mucho a oficiales de la Fuerza Aérea en las distintas etapas de definición de cuestiones importantes, diseño de la investigación y estrategia de comunicación de los resultados. Algunos de estos oficiales que

ESTRUCTURA Y CONTENIDO DEL ESTUDIO

Al mismo tiempo que tuvo amplias implicaciones para la política de seguridad nacional, el estudio sobre las bases estratégicas marcó un punto importante en la evolución de los análisis de sistemas en la Rand. Entrañaba un tipo de análisis matemático menos complicado que los anteriores análisis de sistemas empleados por la Rand, que, en conjunto, estaban sujetos a unas metodologías y técnicas de análisis impresionantes, combinadas con gran número de operaciones mecánicas encaminadas a encontrar la solución óptima a un problema concreto. En vez de esto, el R-266 se basaba en el supuesto de que lo complicado de las técnicas analíticas no era tan importante en un análisis político, como el considerar, basándose en el uso amplio de datos empíricos, los problemas y contingencias más importantes que modifican la elección en un problema amplio como era éste. El R-266 no buscaba tanto una solución óptima —el mejor de todos los sistemas posibles— como una vía de identificación de un sistema satisfactorio capaz de funcionar bien bajo condiciones muy variables y que funcionase siquiera algo en la eventualidad de una catástrofe. Al mismo tiempo que el análisis de sistemas de la Rand se convertía en un método mucho menos preciso, se acercaba más a los problemas reales del autor de las decisiones políticas. Es más, al ampliar los fines de la investigación hasta llegar a incluir los objetivos estratégicos americanos y factores tales como las condiciones políticas de la selección de bases extranjeras, el R-266 desempeñó un papel principal en el desarrollo del “sentido estratégico” de la Rand.

El objeto del estudio era proporcionar un análisis de cómo seleccionar y utilizar bases aéreas para la Fuerza Aérea estratégica durante el período 1956-1961. Hay que hacer notar que el período de tiempo considerado por el análisis se extendía casi diez años por el futuro. El estudio entrañaba consideraciones de la utilización y establecimiento de bases para sistemas de armamentos que todavía no habían entrado en servicio (y en el caso del B-52, que todavía ni siquiera existían) (14).

jugaron papeles de importancia son: General Maddux, Asistente para Bases Aéreas; Coronel Corrington, Dirección de Operaciones; Tte. Coronel William Jones, Dirección de Planes, anteriormente del Mando Aéreo Estratégico; Coronel Stephen W. Henry, Dirección de Planes y Presidente del Comité especial *ad hoc* para evaluar los resultados del estudio; Coronel Maurice Stone, de la Asistencia para Planes Logísticos; Coronel William C. Moore, Dirección de Operaciones, y al Comandante Charles V. Chapman y Tte. Coronel Edward V. Munns, Dirección de Instalaciones. Hay que acentuar, sin embargo, que el estudio de las bases no fue un estudio hecho en colaboración con los militares como lo fue el estudio visto en el capítulo anterior, por ejemplo.

(14) El primer prototipo del B-47 apareció en octubre de 1951, y el avión no se incluyó en los planes de guerra del SAC hasta después de 1953. Contrariamente

En el momento de comenzar el estudio, la fuerza estratégica de bombardeo de los Estados Unidos se componía de B-28, B-36 y B-50. El estudio debía centrarse en las bases y el despliegue de los B-36, los B-52 y, sobre todo, el B-47, de radio de acción medio; este último comenzaría a incorporarse a la flota de combate en 1953 y estaba destinado a constituir el grueso de la fuerza de choque durante la década de los cincuenta e incluso después (15).

La estrategia e investigación consistía en un examen exhaustivo de cuatro sistemas de bases distintas en términos de su coste y su efectividad para destruir los objetivos enemigos: I) como punto de partida, el sistema de bombarderos planeado entonces, con bases avanzadas de operaciones en el extranjero en caso de guerra; II) bombarderos con bases intermedias de operaciones en el extranjero en tiempo de guerra; III) bombarderos con base en Estados Unidos, actuando en el extranjero a base de repostar en el aire; IV) bombarderos con base en Estados Unidos, actuando en el extranjero, repostando en tierra en bases extranjeras. Cada uno de los cuatro sistemas se examinó en función de ciertos factores, importantes para determinar la efectividad y el coste de los sistemas. Estos factores eran: la distancia de vuelo desde la base hasta los objetivos; hasta puntas favorables de penetración de las defensas enemigas; hasta el punto de suministro de la base y hasta los puntos desde donde el enemigo podría atacar esas bases. El análisis se centraba en los efectos conjuntos de estos factores sobre: el coste de extender el radio de acción de los bombarderos; disposición de las defensas enemigas y pérdidas que nos causarían; costes logísticos, y la vulnerabilidad de esas bases y pérdidas probables de bombarderos en tierra. El tratamiento analítico de las cuatro distancias de localización de bases presentaba grandes dificultades y necesitó de especial habilidad. A primera vista el problema parecía contener elementos contradictorios. Considera-

a lo que se suele pensar, sin embargo, el hecho de que un sistema bélico no esté en servicio no quiere decir que no haya datos empíricos sobre los que efectuar un análisis de sistemas para un período futuro. Para un tratamiento de esto véase ALBERT WOHLSTETTER, *Strategy and Natural Scientists*, en GILPIN y WRIGHT (editores), *Scientists and National Policy-Making*, pp. 208-212.

(15) La fuerza debería componerse de aproximadamente 1.600 B-47 y RB-47. Aunque el R-266 reconocía que la política de bases influía en la política de investigación y desarrollo, evitaba todo intento de escoger entre los diversos tipos de bombarderos utilizables para llevar a cabo la misión o que ya habían sido programados para la Fuerza Aérea. Esto se hizo por un serie de razones. Las recomendaciones básicas del estudio no se veían afectadas por diferencias en la tecnología de bombarderos. De la misma manera, el equipo Rand quería disociar el estudio de la lucha dentro de la Fuerza Aérea entre los partidarios de un bombardero grande y los que favorecían el desarrollo de uno más pequeño pero más rápido.

ciones tales como costes logísticos y facilidad de penetración de las defensas enemigas parecen abogar por situar las bases cerca del territorio soviético. Por el contrario, el estar cerca de la fuente de aprovisionamiento y la menor vulnerabilidad a los ataques enemigos indican que la situación ideal de las bases sería dentro, o por lo menos cerca, de Estados Unidos, y lejos de la Unión Soviética.

Los resultados del estudio mostraron que para un gran número de supuestos la alternativa más deseable de las cuatro era la número cuatro: bases de operaciones situadas en Estados Unidos y la asistencia de bases para repostar extranjeras.

El sistema de bases avanzadas de operaciones planeado entonces demostró ser notablemente inferior al sistema de bases de partida estado-unidenses con bases extranjeras, utilizadas sólo para aprovisionamiento (16). El R-266 demostró que el primero de los dos sistemas sería extremadamente vulnerable a un ataque enemigo en 1956, aun haciendo un cálculo muy sobrio del potencial soviético. Por tanto, tendría la menor capacidad de destrucción de objetos enemigos de cualquiera de los sistemas. La mayor parte de las bases extranjeras proyectadas caerían fácilmente dentro del alcance de los bombarderos soviéticos. Lo más grave era que el tiempo de alerta en caso de ataque enemigo no bastaría para permitir la evacuación de los aviones y escapar a la destrucción. Es más, aun haciendo un cálculo favorable del tamaño del arsenal enemigo de armas atómicas, de su rendimiento y del estado de la capacidad defensiva de las bases estado-unidenses, se demostró que el enemigo podía destruir casi por completo la fuerza de combate americana sobre el suelo, con la primera oleada de ataque. Además, el ataque hacía improbable que la pequeña parte restante de las fuerzas de combate pudiera replicar con efectividad y penetrar las defensas enemigas en un contraataque. Se vio, por tanto, cómo el sistema de bases planeado amenazaba con echar por tierra el edificio de la política americana, entonces basado en una estrategia de disuasión, que contaba con el poderío nuclear del Strategic Air Command, y en caso de fallar esta disuasión, con la destrucción del poderío industrial enemigo. Puede casi decirse que había que revisar por completo el concepto de disuasión tal

(16) El sistema entonces programado preveía la localización del grueso de la fuerza estratégica americana en 30 bases situadas dentro del territorio continental de los Estados Unidos. En caso de ruptura de hostilidades o de acentuarse la tensión internacional hasta presagiar una guerra, la fuerza estratégica se desplazaría a bases de operaciones extranjeras, unas setenta en total. Se preveía la defensa activa (consistente en aviación de caza y en batallones antiaéreos), pero se concedía escasa importancia a la defensa pasiva de esta red de bases.

como se entendía entonces. Se pensaba en general que significaba la prevención de un ataque en masa en Europa. El R-266 demostró que una pieza fundamental de cualquier política disuasiva tiene que ser forzosamente la disuasión de atacar a las propias fuerzas disuasorias, lo que se lograría con una capacidad estratégica de segunda oleada de ataque. Por tanto, el estudio de las bases contribuyó de forma importante a que se produjeran cambios fundamentales en la doctrina y pensamiento estratégicos americanos. Esta insistencia en conseguir una fuerza disuasiva segura de segunda oleada, resurgió más tarde como elemento central de la doctrina estratégica de McNamara.

Se demostró que la segunda alternativa propuesta, operaciones intercontinentales repostando en el aire, que tenía algunos arduos defensores dentro de la Fuerza Aérea, conseguía una menor vulnerabilidad de las bases a un precio tan alto que la capacidad de ataque tendría forzosamente que reducirse mucho. El estudio hizo patente que repostar en el aire era mucho más caro que repostar en tierra, en cualquiera de las posibles campañas aéreas estudiadas. Aquí se ve bien lo que significan las diferencias "brutas" en el coste y rendimiento de los sistemas, que como se dijo anteriormente, era uno de los principios operativos del estudio. Las diferencias de costes entre el sistema de repostar en el aire y el de repostar en tierra no eran despreciables, sino del orden de entre diez y quince billones de dólares a lo largo de la duración del sistema.

La tercera alternativa propuesta, de bases de operaciones intermedias en el extranjero, demostró ser la peor de los cuatro sistemas, por cuanto combinaba algunas de las mayores desventajas del sistema de bases de operaciones avanzadas y del de repostar en el aire. Sería casi tan vulnerable como el primero, porque incluso las bases intermedias caían dentro del alcance del ataque enemigo y no estarían integradas en la red de alerta que permitiría la evacuación de los aviones a tiempo de escapar al desastre. Y como ocurría con el sistema de repostar en el aire, sería muy costoso de mantener porque, primero, habría que transportar suministros y personal especializado al extranjero, y segundo, habría que invertir en la construcción de instalaciones muy costosas en las bases mismas, para poder efectuar el mantenimiento, provisión de bombas y muchas otras de las funciones propias de una base de operaciones.

Se vio, pues, que el sistema que dependía de las bases extranjeras solamente para repostar y municionar era el mejor por la sencilla razón de que era relativamente invulnerable al ataque enemigo antes o después del ataque contra el enemigo. Los bombarderos americanos sólo estarían en tierra un

tiempo corto para repostar antes y/o después de alcanzar sus objetivos, haciendo prácticamente imposible su destrucción en tierra. Al mismo tiempo, podían variarse las rutas, con objeto de que el enemigo no supiera nunca qué base sería utilizada. Por encima de todo esto, las bases no necesitarían de la inversión masiva en instalaciones caras y vulnerables, como sería el caso en una base de operaciones. Unos gastos modestos en depósitos subterráneos de combustible reduciría al máximo la vulnerabilidad a cualquier ataque atómico dentro de las posibilidades enemigas de aquel entonces. Esta conclusión se mantenía aún en el caso de que algunas de las incertidumbres mayores del análisis se resolvieran desfavorablemente. Por ejemplo, incluso si la estimación del número de bombas "A" en el arsenal enemigo hubiera errado por debajo en un factor de diez o si las bombas fueran más potentes de lo que se había pensado. Además de estas ventajas, el sistema aventajaba a los otros tres en lo que se refiere a coste total, liberando así recursos adicionales para el desempeño de la misión. Considerado, pues, bajo múltiples y complejos aspectos, el sistema de bases extranjeras de aprovisionamiento aparecía como netamente superior a los otros tres sistemas.

LA COMUNICACION DE LOS RESULTADOS DEL ANALISIS A LOS CENTROS DE DECISION

En la investigación dirigida hacia la decisión política, la comunicación de los resultados es casi tan importante como la investigación misma, e incluso, a veces, casi tan difícil y exigente. Aunque parezca paradójico, hay veces en que el cliente siente gran inclinación a no utilizar la investigación que ha patrocinado. Como comenta Glock: "A primera vista podría parecer que el cliente, en virtud de su papel, actuaría solamente para favorecer la utilización. Habiendo patrocinado un proyecto de investigación, el cliente es la parte que más motivos tiene para utilizar sus conclusiones. Por tanto, cuando no tiene lugar esa utilización, nos sentimos tentados a buscar la explicación en algún otro lugar. Sin embargo, si examinamos las estadísticas, vemos con sorpresa, cómo el cliente es, en muchos casos, el responsable directo de no utilizar las conclusiones de los estudios que patrocina" (17).

(17) Y. GLOCK, Ch.: *Applied Social Research: Some Conditions Affecting its Utilization* ("Case studies in bringing Behavioral Science into use Studies in the Utilization of Behavioral Science"), Institute for Communications Research, Stanford University, 1961, 1-7.

Como punto de partida es importante recordar que en las altas esferas de la Defensa (*defense establishment*), al igual que en otros sectores del Gobierno, la formación de decisiones es un proceso. Frases tales como “el proceso de formación de decisiones” o “el proceso de formulación de una política” no son un mero ritual, sino que responden de lleno a un continuo fluir de decisiones, pequeñas y grandes, que juntas forman la malla de la formulación política y administrativa del Gobierno Federal. El dinamismo de este flujo hace el papel de consejero un papel especialmente difícil. Significa que no existe un procedimiento ordenado mediante el cual el consejero puede exponer sus opiniones o explicar su labor investigadora para después hacerse a un lado seguro de que sus recomendaciones serán oídas sistemáticamente. La atención y el tiempo del autor de las decisiones están compartidos por una serie de peticiones competitivas. Pueden desahacerse decisiones tomadas una semana antes. El consejero topa con la dificultad inicial de conseguir una primera audiencia para exponer sus puntos de vista y tiene luego que luchar para mantener la atención centrada en sus recomendaciones durante el tiempo suficiente para asegurar alguna actuación positiva. Por tanto, la continuidad es una cualidad esencial de la comunicación efectiva de la investigación dirigida a la decisión política.

Consecuencia obligada de esto es que no se puede simplemente comunicar las recomendaciones a los escalones superiores si se quiere que la decisión y cumplimiento de lo aconsejado sean favorables y efectivos. Veamos, por ejemplo, el caso de un autor de decisiones de alto nivel que acepta la recomendación de un grupo de consejo y toma una decisión de política destinada a llevar a cabo lo aconsejado. A no ser que sus subordinados cumplan enteramente la decisión, ésta puede venirse abajo (18). Comprender lo que está debajo de una decisión de alto nivel puede ser un factor vital para ganarse el entusiasmo y la adhesión de aquellos que tienen que ejecutar la decisión, y que al hacerlo efectúan a su vez un gran número de pequeñas decisiones que pueden determinar el éxito o el fracaso de la decisión original. De todo esto se saca la conclusión de que hay veces

(18) El llamado “desplazamiento de objetivos” (“goal displacement”) o el desvío de una agencia desde sus objetivos originales a otros fines es un tema relativamente frecuente entre analistas del comportamiento burocrático. Entre otros, podemos citar a los siguientes: HENRY WRISTON, *The Secretary and the Management of the Department*, y DON K. PRICE, *The Secretary and our unwritten Constitution*, en DON K. PRICE, *The Secretary of State*, American Assembly, New York, 1961, pp. 76-112 y 166-190; SEYMOUR M. LIPSET, *Agrarian Socialism. A Cooperative Commonwealth Federation in Saskatchewan*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1959; PETER M. BLAU, *Bureaucracy in Modern Society*, Random House, New York, 1956, esp., pp., 85-101, y PAUL APPLEBY, *Policy and Administration*, University of Alabama Press, Birmingham, 1949.

en que interesa comunicar el resultado de una investigación a los niveles operativos inferiores de una organización así como a los escalones decisores superiores.

En el caso del R-266, la tarea de comunicar sus resultados a la Fuerza Aérea duró desde finales de 1952 a finales de 1953. Al terminar el año 1952, el estudio comenzó a adquirir su forma definitiva. Hacía ya algunos meses que Wohlstetter y sus colegas estaban en estrecho contacto con oficiales de la Fuerza Aérea, contrastando los supuestos del estudio y empezando a difundir sus conclusiones potencialmente revolucionarias. En enero de 1953 el estudio había llegado a su punto en el que Wohlstetter ya se sentía capaz de presentar sus conclusiones a la Fuerza Aérea. A nivel departamento, Hitch accedió, y lo mismo hizo el consejo directivo de la Rand. Al mismo tiempo empezó a presionarse dentro de la propia Fuerza Aérea para que las conclusiones se comunicaran sin más tardanza. En este momento el mayor problema se convirtió en hallar una táctica adecuada.

La Dirección de la Rand se había preocupado en un principio por hallar algún modo de dramatizar la importancia del estudio con el fin de conseguir causar un efecto máximo en la política de la Fuerza Aérea. De acuerdo con esto, se pensó en difundir los resultados del estudio, ya casi terminado, de una forma poco usual en la Rand; publicando un informe para el personal (*Staff report*). Este informe, el R-244-S, equivalía a una versión abreviada del estudio amplio y condensaba las conclusiones esenciales y las recomendaciones de política del otro. Este tipo de informe ofrecía la ventaja de atraer más atención que los tipos de publicación más corrientemente utilizados y su relativa brevedad parecía asegurar una gran difusión. La Dirección de la Rand decidió también que el informe sería un informe "especial" para el personal. Esto quería decir que, por el momento, los resultados de la investigación sólo se distribuirían a la Fuerza Aérea. Esto puede servir de ejemplo para explicar lo que se quiere decir cuando se habla de que hay una relación confidencial de consejo con el cliente. La Fuerza Aérea tuvo una oportunidad inicial de sopesar el valor del estudio por sí sola y estuvo protegida de críticas prematuras por parte de las jerarquías del Ministerio de Defensa o de otros departamentos gubernamentales durante el examen de las conclusiones del estudio.

La comunicación de las conclusiones del estudio entró en su fase más dinámica al distribuirse setenta y cinco copias del R-244-S a la Fuerza Aérea el 1 de marzo de 1953. Esto duró, aproximadamente, hasta noviembre de ese mismo año.

Durante los meses de enero y febrero de 1953, Wohlstetter había hecho

varios viajes a Washington para preparar la publicación del estudio, pero los ocho meses siguientes a la publicación, el día 1 de marzo, estuvo casi constantemente allí. Gran parte del tiempo se pasó en sesiones de debate. Este tipo de sesiones (*briefings*) es con frecuencia una técnica de comunicación muy útil, ya que permite la interacción entre el investigador y el autor de las decisiones, y el investigador puede responder a objeciones que le presente el autor de las decisiones. En este caso concreto, la importancia del tema significó un número muy elevado de sesiones y sus revolucionarias conclusiones indicaron un vivo intercambio de opiniones.

De hecho Wohlstetter dio 92 sesiones de debate, la mayoría entre marzo y finales de octubre. De la gran interacción existente entre el conferenciante y la audiencia nos puede dar una idea el hecho de que se usaron 16 gráficos para la sesión principal, mientras que hubo que preparar 70 gráficos para el período de preguntas. Al mismo tiempo el período de preguntas duró más tiempo que la sesión principal. Wohlstetter tuvo como asistentes en la dura rutina de los debates a Hoffman, Rowen o Lutz, y a veces a los tres juntos. Además tuvo la asistencia esporádica del Vicepresidente de la Rand, L. J. Henderson, del matemático Robert Belzer (que ya había trabajado en el estudio de vulnerabilidad de que hablamos más arriba), y de los ingenieros de la Rand J. J. O'Sullivan y J. C. Deltaven. Aparte de las sesiones generales, Wohlstetter tuvo que celebrar numerosas conferencias individuales sobre el estudio completo o sobre aspectos parciales del mismo. Todos estos datos nos dan una idea de la magnitud del esfuerzo y del número de horas de trabajo que necesita la comunicación de los resultados de un estudio a un cliente. Dan también una idea del interés que se toman los funcionarios que tienen que hacerse responsables de seguir adelante con las decisiones una vez han sido tomadas.

El primer debate se celebró con el SAC, la sección más directamente afectada por las concesiones del estudio. La comunicación se recibió con gran entusiasmo. El debate cayó como una bomba y despertó gran interés en el seno del SAC. Se incrementó el grupo inicial de oficiales que compartían la opinión de Wohlstetter de que la vulnerabilidad del SAC bajo el sistema de bases programado era un serio peligro para la seguridad del país. Por raro que parezca, hubo muy poca oposición al estudio en estos momentos basada en que era un estudio hecho por civiles sin experiencia militar.

El próximo paso fue que Wohlstetter y su equipo se desplazaron al Pentágono para dar una conferencia a un grupo de unos cuarenta coroneles que representaban a numerosas direcciones generales del Estado Mayor del

Aire. En general, la acogida fue favorable. Se decidió que convenía llevar a cabo una campaña de "saturación" de conferencias por entre las diversas direcciones generales, con el objeto de contrastar las conclusiones del estudio y de encontrar la fuerza suficiente para llevarlas con el tiempo ante el Consejo Superior de la Fuerza Aérea (19). Esta campaña de saturación duró hasta finales de mayo. A principios de junio se concertó una sesión de debate con oficiales a nivel de general. Estos eran por el momento los oficiales de rango más alto con quien Wohlstetter hubiera celebrado un debate, y en esta sesión se llegó a tomar una importante decisión. Los generales decidieron crear un Comité especial *ad hoc* del Estado Mayor del Aire para verificar las diferentes partes de que se componía el estudio en términos de su certeza, lo razonable de sus conclusiones y la posibilidad de implementarlas (20). Se pretendía que el Comité examinase el estudio a fondo y preparase un informe para presentar al Consejo Superior de la Fuerza Aérea. Si el Comité emitía un informe favorable, había grandes posibilidades de que la decisión última fuese afirmativa.

A pesar de todo, una serie de factores impedían dejarse arrastrar por el optimismo fácil. Como suele ocurrir en estos casos, el Comité decidió operar sobre la base de parcelar distintas áreas de interés, y de distribuir las distintas áreas entre los componentes del Comité. Esto significaba una especie de sistema de concurrencia de mayorías, teniendo el equipo Wohlstetter que convencer a cada miembro del Comité (y en consecuencia a la dirección general que representaba) de la necesidad de endosar las conclusiones del estudio.

Esta persuasión era importante, ya que se iban a solicitar las opiniones por separado, para que se convirtieran en parte integrante del informe del Comité. De hecho, cada miembro tenía una especie de control o poder de veto sobre las conclusiones del Comité *ad hoc*.

(19) Dentro de la jerarquía de la Fuerza Aérea, el Consejo Superior del Aire estaba incluido en la Oficina del Segundo Jefe del Estado Mayor del Aire; actuaba como consejero del Segundo Jefe en cuestiones de elaboración de decisiones. El Jefe del Estado Mayor tenía la decisión final respecto de las recomendaciones del Consejo Superior del Aire. En general, sin embargo, una recomendación del Consejo contaba con la aprobación del Jefe del Estado Mayor y siempre que fuera posible, éste favorecía que el Consejo conociera de las cuestiones importantes. Entre paréntesis, hay que hacer notar que fue precisamente en la entrevista que mantuvo un grupo de coroneles donde Wohlstetter encontró una oposición seria a que un civil aconsejara a militares profesionales. Pero hubo bastantes oficiales con amplia experiencia de combate que respondieron con éxito a las objeciones hechas contra la asistencia civil de este tipo.

(20) El Comité *ad hoc* absorbió posteriormente a otro Comité que se había organizado por separado en marzo de 1953 para analizar la cuestión de la vulnerabilidad.

Entretanto el movimiento que se había desarrollado en favor de una comunicación rápida de los resultados, comenzaba a perder energía. Surgieron cuestiones de jurisdicción interna, que fueron otros tantos obstáculos a una decisión pronta sobre el estudio. En cuanto mando específico, el SAC obtenía sus directrices del Estado Mayor Conjunto. Pero al mismo tiempo seguía en contacto estrecho con la Fuerza Aérea y tenía algunas responsabilidades, aunque poco claras, hacia el Estado Mayor del Aire. Esta responsabilidad compartida entre el Estado Mayor Conjunto y el Estado Mayor del Aire erizaba de dificultades la definición exacta de la relación entre el SAC y el Estado Mayor del Aire. Hubo algunos miembros del SAC que pensaron que el estudio podría utilizarse por el Estado Mayor del Aire para interferir en operaciones internas y responsabilidades del SAC.

Otra cuestión espinosa era la lucha dentro de la misma Fuerza Aérea entre los partidarios de un bombardero grande y los defensores de favorecer el desarrollo de un bombardero más pequeño y más rápido. Hubo momentos en que pareció que el estudio de las bases amenazaba con desaparecer dentro de esta lucha interna, o bien con convertirse en un peón de apoyo para ambas facciones. El equipo de la Rand consiguió no verse involucrado en la lucha, demostrando que los consejos políticos básicos del estudio no se veían afectados por las diferencias en la tecnología de bombarderos.

Por otra parte hubo pequeños conatos de resistencia, a medida que iba quedando claro que el cumplir las recomendaciones del estudio entrañaba cambios drásticos en las actividades programadas (21). La inercia de los programas establecidos demostró ser difícil de vencer aun cuando exis-

(21) Esto concuerda con la tesis propuesta por March y Simon de que la innovación en organizaciones ocurrirá tanto más fácilmente si los cambios propuestos tienen carácter de incremento gradual "cuando las aspiraciones exceden a lo conseguido en poco". Si la innovación propuesta significa un salto demasiado brusco de la doctrina o procedimiento usual, se desemboca en una especie de frustración y las "reacciones de tipo neurótico interfieren con la efectividad de la innovación". JAMES G. MARCH y HERBERT A. SIMON, *Organizations*, John Wiley, New York, 1958, página 184. Para evitar contratiempos, el equipo Wohlstetter disminuyó en ocasiones la novedad de sus recomendaciones.

El tema del cambio organizacional ha atraído recientemente el interés de los estudiosos, como puede verse en MARCH and SIMON, *Organizations*, ch. VII; WARREN G. BENNIS, *A New Role for the Behavioral Sciences: Effecting Organizational Change*, *Administrative Science Quarterly*, 8, pp. 125-165, September 1963; DAVID L. SILLS, *The Volunteers*, Free Press, Glencoe, 1957, ch. IX; SAMUEL P. HUNTINGTON, *The Common Defense*, Columbia University Press, New York, 1961, ch. V; SHELDON L. MESSINGER, *Organizational Transformation: A Case Study of a Declining Social Movement*, *American Sociological Review*, 20 pp. 3-10, February 1955; JAMES Q. WILSON, *Innovation in Organizations: Notes Toward a Theory*, paper read at American Political Science Association, New York, September 1963; WILLIAM H. STARBUCK, *Organizational Growth and Development*, in JAMES G. MARCH, ed., *Handbook of Organizations*, Rand McNally, Chicago, 1965, pp. 451-533, and work in progress by Anthony Downs. The RAND Corporation and the Real State Research Corporation.

tían pruebas patentes en favor de la innovación. Preocupaba también el hecho de que los cambios sustanciales pudieran interpretarse por otras organizaciones como admitir que había habido grandes equivocaciones. El equipo de la Rand encontró también la resistencia de un cierto número de oficiales del Aire que temían que una revisión a fondo de la política aérea minara la confianza y la moral de sus unidades. Existía también la posibilidad de que la Fuerza Aérea fuera llamada a capítulo por el Congreso y que pudiera dictarse una orden de investigación a un Comité parlamentario. Por tanto, había algunos oficiales, que aún estando de acuerdo en su fuero interno con las conclusiones del estudio, preferían subsanar los errores lo más calladamente posible en un futuro próximo. Contando con este ambiente general, los críticos del estudio veían en el Comité *ad hoc*, un instrumento útil para retardar cualquier actuación. El estudio de un proyecto proporciona a menudo una vía de actuación al autor de decisiones políticas que entraña un riesgo mínimo: puede evitar o retardar actuaciones que pudieran ocasionarle enemigos, pareciendo al mismo tiempo que está haciendo algo para dar satisfacción a los críticos. De acuerdo con esto, todos aquellos que por unas u otras razones no eran partidarios de adoptar las recomendaciones del estudio, optaron ahora por una táctica de retardar y oponerse a cualquier actuación o decisión inmediata sobre las conclusiones fundamentales del proyecto.

Esta táctica de retraso tuvo un gran éxito en los meses de julio y agosto de 1953. Wohlstetter tenía la sensación de que estaba corriendo sin avanzar nada. “Parecía como si fuéramos a convencer a todos intelectualmente, pero sin conseguir hacer nada práctico”, recuerda Wohlstetter. El equipo Rand se encontró con que empezaban a invertirse los papeles: en efecto, un grupo de anteriores partidarios de adoptar el estudio, dio media vuelta y adoptó una postura de oposición o de neutralidad.

Frente a esta serie de reveses, el equipo de la Rand y el grupo de partidarios fervientes dentro de la Fuerza Aérea, intensificaron sus esfuerzos para comunicar los resultados de la investigación. Se llegó incluso a realizar un ejercicio que probase la capacidad del sistema propuesto para resolver satisfactoriamente un ataque complejo. A pesar de todos los esfuerzos, el destino del estudio seguía en la balanza. Al terminar el verano, Wohlstetter se convenció de que hacía falta tomar alguna medida de urgencia si se quería asegurar que el estudio alcanzase al Consejo Superior del Aire. Por tanto, propuso a Henderson, Vicepresidente de la Rand, que se hiciese una visita especial al General Thomas S. White, Jefe *ad interim* del Estado

Mayor del Aire (22), con el doble fin de centrar la atención de las jerarquías superiores en el estudio y de prever contra el retraso y la mala fe en los escalones inferiores. Henderson aceptó, y se preparó una revisión entre el General White y una delegación de la Rand compuesta de Wohlstetter y una especie de Consejo supremo (el Presidente de la Rand, Collbohm, y los Vicepresidentes Henderson y Goldstein). Esta revisión marcó un giro importante en los acontecimientos.

El equipo Rand se aseguró así que el Consejo Superior del Aire consideraría el estudio; en cualquier caso podrían apelar en última instancia al más alto escalón ejecutivo de la Fuerza Aérea. A partir de este momento, mejoraron las expectativas de obtener una decisión favorable y los oponentes del estudio tuvieron que ponerse a la defensiva. Por irónico que parezca, Wohlstetter y sus colegas recibieron la ayuda fortuita de un hecho inesperado: el Primer Ministro Soviético, Malenkov, anunció que los rusos habían hecho explotar una bomba de hidrógeno (23). Aunque los informes del espionaje no eran concluyentes, quedaron pocas ganas en la Fuerza Aérea para poner en duda, después del anuncio de Malenkov, que la Unión Soviética poseía un importante arsenal nuclear.

En los debates de finales de verano, Wohlstetter y sus colegas supieron sacar partido de este anuncio para hacer patentes los peligros de un primer ataque enemigo a las vulnerables bases extranjeras.

Algunos otros aspectos de la reunión con el General White tienen también su importancia. En primer lugar, la presión del ciclo presupuestario influyó para que White decidiera incluir el R-244-S en el orden del día del Consejo Superior del Aire. Este es un factor importante para el grupo consejero interesado en calcular los efectos de los informes y las campañas de conferencias para conseguir un impacto máximo en la política. Aunque el proceso de elaboración de decisiones es un proceso difuso y con tendencia a estar sujeto a crisis no previsibles, cabe siempre asegurar que la presión ejercida por la preparación del presupuesto decidirá muchas dudas políticas y en general estimulará cualquier decisión.

En segundo lugar, hay que hacer notar lo que significa el que fuera posible dirigirse directamente al General White, cuando la decisión se veía bloqueada, o por lo menos retardada en niveles inferiores. Aquí se ve cómo

(22) El Jefe del Estado Mayor, General Hoyt S. Vandenberg, estaba enfermo de cáncer.

(23) El anuncio de Malenkov contrapesó con creces el anterior comentario del Presidente Truman después de dejar la Casa Blanca, de que dudaba que los rusos tuvieran la bomba atómica.

es de importante el que la Rand actúe independientemente de la Fuerza Aérea y tenga una reputación de independencia y objetividad. No puede pensarse que un oficial del Aire, un grupo de consejo compuesto de personal del Aire, o incluso un grupo civil dependiente de una unidad encuadrada en la estructura normal jerárquica, tendría la oportunidad de saltarse el conducto reglamentario y abogar por la adopción de ideas en controversia ante las jerarquías superiores. En este sentido estos datos apoyan la hipótesis mantenida por Merton y otros, de que la utilización de Consejo especializado en las ciencias del comportamiento se verá positivamente influida por el hecho de que el consejero esté situado fuera de la organización sobre cuyos procedimientos o política recomienda innovaciones (24).

Hay también que acentuar el hecho de que la localización de la unidad investigadora fuera de la organización de la entidad decisora, admite una mayor originalidad en las investigaciones dirigidas hacia la política. Dentro de una entidad decisora hay un sinfín de presiones encaminadas a que exista una coordinación a través de toda la entidad y una distribución del trabajo hacia objetivos predeterminados. En una organización de este tipo es difícil que pueda efectuarse una investigación que no sea "simbólica", o sea, una investigación que sea inocua, que no critique la política o los procedimientos de la organización, y que no sea causa de problemas difíciles (25). Tanto por la facilidad de acceso a los distintos focos decisores diseminados por dentro de la organización cliente, como por razones de utilización efectiva del escaso talento investigador disponible, puede argumentarse que es preferible contratar con una organización exterior muchas de las funciones de investigación relacionadas con el Consejo y la decisión política.

Esta conclusión puede ser decisiva al considerar la organización de gobierno en la era científica. A medida que las agencias gubernamentales van necesitando diversos servicios de investigación y Consejo, puede extenderse a un número creciente de agencias no defensivas la experimentación

(24) ROBERT K. MERTON: *The Role of Applied Social Science in the Formation of Policy*, *Philosophy of Science*, 16-168, julio de 1949, y RONALD LIPPITT, *Two Case Studies in the Utilization of Behavioral Research*, *Case Studies in Bringing Behavioral Science into Use*, I, pp. 34 y ss.

(25) JOSEPH W. EATON: *Symbolic and Substantive Evaluative Research*, *Administrative Science Quarterly*, 6, marzo 1962, y ASHLEY L. SCHIFF, *Fire and Water. Scientific Heresy in the Forest Service*, Harvard University Press, 1962. Schiff llega incluso a proponer que la investigación se separe por completo de cualquier agencia gubernamental. Para una crítica útil del estudio de Schiff véase W. ERIC GUSTAFSON, *Science v. Administrative Evangelism*, *Public Administration Review*, 22-84-88, primavera 1962.

con formas de organización noveles y descentralizadas como es la Rand, por lo demás bien adaptadas a las actividades investigadoras (26). La tradicional noción weberiana de la burocracia como una estructura jerárquica fija, quedará anticuada a medida que un sistema movable de administración por contrato pasa a ser parte importante de la organización de gobierno. La función de la agencia gubernamental se parecerá entonces a la gerencia de un gigantesco establecimiento de investigación.

Por último hay que hacer notar lo importante que fue el que no hubiera ningún intento de “saltarse” al cliente en este caso. Está claro que se hubieran presentado problemas de naturaleza más compleja si la Rand hubiera intentado ir por encima de la Fuerza Aérea en este caso para presentar los resultados del estudio directamente ante el Secretario de Defensa. Uno de los rasgos más chocantes de este caso es precisamente el hecho de que se tomaran decisiones, estratégicas de enorme importancia por el Ejército del Aire solamente. Ahora que el Secretario de Defensa ha asumido la responsabilidad primaria en política estratégica, es dudoso pensar que este tipo de decisiones podría tomarse sin que intervinieran agencias y personal del OSD.

En esta cuestión de “saltarse” a un cliente militar para intervenir ante un órgano político superior, ha tenido una influencia en potencia importante un memorándum de McNamara de 12 de abril de 1962. En él McNamara pedía a los secretarios de Tierra, Mar y Aire que enviaran a su oficina “copia de todos los informes recibidos por su departamento de la Rand, la Oficina de Investigación de Operaciones, el Grupo de Evaluación de Operaciones, el Instituto para Análisis de Defensa, y otras agencias u organizaciones contratadas por su departamento, así como un recibo de su departamento” (27). Durante un cierto tiempo esta orden de McNamara hizo cundir la alarma a través de los servicios militares y de las organizaciones de investigación. Especialmente los servicios militares estaban preocupados porque ya no pudieran efectuarse intercambios de información privados y confidenciales entre uno de ellos y su institución consultiva. La preocupación de las organizaciones investigadoras era principalmente que disminuyeran las posibilidades de investigar problemas discutidos durante largos períodos de tiempo, sin llamar la atención de los autores de decisiones políticas de alto nivel. Los estudios analíticos de este tipo requieren

(26) Véase el artículo de DON K. PRICE *Creativity in the Public Service, Public Policy*, IX, *Yearbook of the Graduate School of Public Administration of Harvard University*, 1960, pp. 4-17.

(27) Copia del memorándum de McNamara facilitado por la Oficina del Secretario de Defensa.

tiempo para pensar y repensar los problemas y para examinar la factibilidad de nuevos tratamientos, dentro de un ambiente relativamente libre de presiones exteriores. En el presente caso, Wohlstetter y sus colegas tuvieron la fortuna de tener a su disposición, aislados de la atención oficial, un "tiempo de incubación" relativamente largo.

Al terminar el año se vio que el memorándum del 12 de abril no se había aplicado estrictamente y, por tanto, no había tenido los efectos drásticos que se preveían. La intención primordial de McNamara pareció que había sido la de informarse a fondo de las últimas investigaciones sobre los problemas importantes de la defensa. Parecía que no estaba interesado en ejercer un control directo sobre la política de los servicios militares en lo tocante a la distribución de informes y estudios de las instituciones investigadoras. A pesar de todo el problema del "salto" por encima de su patrocinador militar se ha convertido en un problema real para las instituciones de Consejo afiliadas a un determinado sector militar. El investigador se encuentra con problemas especialmente difíciles de ética profesional en las raras ocasiones en que existe un conflicto entre la lealtad a un cliente militar, y la lealtad más amplia al interés nacional. Los Consejos directivos se enfrentan con la difícil tarea de proteger al personal de las presiones de los clientes y de asegurar un "tiempo de incubación" lo suficientemente amplio como para que vean la luz las ideas verdaderamente revolucionarias.

EL IMPACTO DEL R-266 REFLEJADO EN CAMBIOS EN LA POLÍTICA DE LA FUERZA AEREA

La distinción entre el estadio de comunicación de los resultados de la investigación y el momento en el que empiezan a reflejarse en la política aérea es un tanto arbitraria. En un sentido puede decirse que el estudio empezó a influir aun antes de que el equipo Rand distribuyera las copias del informe especial e iniciara el programa oficial de conferencias. Muchos contactos informales existían ya entre los miembros del equipo Rand y sectores varios de la Fuerza Aérea, y la manera de pensar de bastantes oficiales estaba ya sujeta a la influencia de haber estado en contacto con las ideas contenidas en el estudio. De hecho hay muchos casos en los que la contribución más importante del consejero es la de obligar a replantearse algún problema complicado. El producto final de la mayor parte de las actividades de planificación e investigación no es una colección de respuestas políticas para cualquier eventualidad, por supuesto imposible de lograr, sino

más bien un mapa sofisticado de la realidad puesto a disposición de los autores de decisiones. Si el estudio de las bases no hubiera hecho más que mostrar los fallos de la vieja política de selección de bases, esto en sí hubiera sido una aportación muy útil. Sin embargo, el estudio iba a lograr mucho más. El estudio iba a causar un impacto profundo y visible en la política aérea, hasta un punto poco frecuente en estudios analíticos.

Para el propósito de este artículo, un cambio de política significa una actuación concreta, o decisiones que lleven a una actuación concreta, que afecte a los planes, objetivos estratégicos, procedimientos operativos, prácticas de instalaciones, necesidades de entrenamiento, etc., de la Fuerza Aérea, o algún otro modo de conducta tangible, al que haya contribuido de forma clara la investigación de la Rand. Nuestra atención no se centrará en cambios de actitud o de pensamiento de los autores de la política aérea, por muy importante que pudiera ser.

Al calcular el impacto político de un consejo existen cierto número de dificultades, incluso adoptando una definición restrictiva del término política (*policy*). El hecho de que un cambio de política siga de cerca a la recepción de un consejo, no implica necesariamente una relación causal entre ambos. Es evidente también, que los Consejos con influencia pueden originarse en distintas fuentes. Tomemos como ejemplo el caso de la decisión de acelerar los planes de desarrollo del ICBM como arma militar. Un científico de la Rand, Bruno Augenstein, y otros científicos del Comité Von Neumann llegaron independientemente a la conclusión de que el sistema era posible si se conseguían cargas explosivas (*warheads*) de menor peso. En un caso así es difícil asignar coeficientes de influencia al impacto relativo de los diferentes consejos.

Aparte estas consideraciones hay que contar con el hecho de que el grupo consejero que tiene éxito se toma normalmente grandes molestias para ocultar el hecho. No es buena táctica el atribuirse el mérito de las decisiones concretas, ya que es probable que esto irrite, moleste o incluso asuste a los que tienen que cargar con la responsabilidad última. Por el contrario, una función importante del consejero es conseguir que el autor de las decisiones se sienta incluido en el destino último del estudio. En la mayoría de los casos esto se consigue más fácilmente consiguiendo que el autor de las decisiones sienta las ideas como suyas propias antes que haciéndose aparecer como un intransigente obcecado. En este caso la publicación definitiva del R-266 se retrasó hasta el 1 de abril de 1954, en parte para permitir que la Fuerza Aérea efectuase por su cuenta algunos de los cambios propuestos antes de la publicación del estudio. De esta manera se

ofreció al cliente la oportunidad de iniciar los cambios de política antes de que el R-266 circulase libremente por los medios militares. De la misma manera, se cuidó que las palabras utilizadas en el texto definitivo no hirieran la susceptibilidad del autor de las decisiones. Por ejemplo, para referirse al sistema de bases planeado en un principio para el período de 1956-61 se utilizaban frases como “el anteriormente planeado” o “el entonces programado”, y se tuvo buen cuidado de resaltar los esfuerzos hechos por la Fuerza Aérea para revisar los planes originales.

De todas formas, y teniendo en cuenta las dificultades que encuentra todo esfuerzo por precisar el impacto político de una investigación o de un consejo, el examen del presente caso sugiere claramente que el estudio de las bases hecho por la Rand fue el catalizador de cambios trascendentes en la política de la Fuerza Aérea.

Una cadena de interacciones personales establece a todas luces que las bases recibieron toda la atención de los órganos decisores de la Fuerza Aérea. Yendo aún más lejos, parece ser que existe en este caso un nexo causal entre el consejo y los cambios de política. La distinción entre capacidad de primera oleada y de segunda oleada, tal vez la principal aportación conceptual del R-266, sobre la que se basaba toda una serie de recomendaciones específicas de política, parece habersele ocurrido al equipo Wohlstetter. Por supuesto es muy difícil calibrar cuestiones de valor intelectual. La simultaneidad en el descubrimiento ha significado con frecuencia el nacimiento de nuevos conceptos intelectuales (28). Pero en 1953-54 la distinción entre una capacidad de primera oleada y una capacidad de segunda oleada era fundamentalmente un concepto nuevo, a pesar de que en diversos sectores de la estrategia se estaba pensando en el posible significado para la política americana de la adquisición de una capacidad nuclear sustanciosa por la Unión Soviética. Cuando menos hay que decir que el estudio de las bases (así como investigaciones subsiguientes de Wohlstetter y otros), fue el primer intento de expresar sistemáticamente las ideas presentes en el pensamiento estratégico del país. Ningún otro estudio o grupo había reconocido con tanta claridad la importancia de la seguridad de las fuerzas disuasorias y las implicaciones que entrañaba para la política americana. Otros estudios anteriores habían tratado el problema de la vulnerabilidad de forma general, pero ninguno había llamado explícitamente la

(28) Véase ROBERT K. MERTON: *Priorities in Scientific Discovery. A Chapter in the Sociology of Science*, citado anteriormente, y THOMAS S. KUHN, *Conservation of Energy as an example of simultaneous discovery*, en MARSHALL CLAQUETT (ed.), *Critical Problems in the History of Science*, University of Wisconsin Press, Madison, 1959, pp. 321-356.

atención sobre la necesidad de desarrollar una fuerza disuasoria capaz de sobrevivir un ataque atómico inicial enemigo y todavía inflingir al enemigo daños que le resultasen inaceptables (29). Del mismo modo, los procedimientos de actuación y las doctrinas estratégicas de las agencias de defensa no habían demostrado, antes del estudio de las bases, una apreciación clara de la necesidad de conseguir una capacidad disuasoria segura. Una idea de la firmeza con que se hallaban enraizados los criterios tradicionales de la II Guerra Mundial sobre el desarrollo del ataque aéreo estratégico, nos la puede dar el hecho de que aún la Marina, en la agria disputa que tuvo con la Fuerza Aérea a propósito de los B-36 a finales de los años cuarenta, no se daba cuenta en absoluto de las implicaciones en potencia revolucionarias, de la vulnerabilidad de los aviones en tierra a un ataque atómico por sorpresa. Buscando medios para desacreditar y poner en evidencia a la Fuerza Aérea, la Marina empleó una amplia serie de argumentos en contra de un mayor refuerzo de la Fuerza Aérea estratégica, pero nunca utilizó el de la vulnerabilidad de los aviones en tierra a un ataque atómico (30). Por supuesto, es posible que posteriormente la Fuerza Aérea hubiera variado de política aún en ausencia del estudio de las bases, pero indudablemente el coste (tanto en términos monetarios como en términos de una menor seguridad de disuasión) hubiera sido mucho mayor. Parece también indudable que es crecientemente difícil el dar marcha atrás a una decisión política una vez que se han invertido grandes sumas de dinero y que un programa determinado arraiga como parte de la misión particular de una agencia.

Falta completar la historia del impacto que tuvo el estudio de las bases en la política aérea. En septiembre de 1953 se logró un importante avance cuando el Comité especial *ad hoc* endosó las recomendaciones principales del estudio. Sus conclusiones coincidían con las de la Rand de que el sistema de bases programado sería extremadamente vulnerable en el pe-

(29) DAVID H. BEBEAU, HUGH J. MISER, DALE E. OYSTER: *The estimated effect of a Soviet atomic attack on the U. S. in 1952 and 1954*, US. Air Force Operations Analysis Office, Special Report n.º 4, octubre 18, 1950. Un estudio de la vulnerabilidad de las bases del SAC en Inglaterra hecho en 1950 por Hugh J. Miser, del Air Force Operations Analysis Office, y un estudio WSEC de doce tomos que trataba de la capacidad del SAC en 1950, por lo visto tocaba de refilón los problemas de la seguridad de una fuerza estratégica de disuasión. Los memorándums que acompañaban a las peticiones de Maddux y de Craigie y Vandenberg llamaban también la atención de una manera preliminar sobre los riesgos de una futura vulnerabilidad de nuestras fuerzas estratégicas.

(30) Véase *Investigation of the B-36 Bomber Program*, Hearings before the Committee on Armed Services U.S. House of Representatives, 81st. Congress, 1st. Session, on H. Res. 234, agosto-octubre de 1949.

río 1956-61, y encontró que el sistema propuesto por la Rand de bases de aprovisionamiento en el extranjero era la manera más factible de conseguir mantener una gran capacidad de ataque junto con una vulnerabilidad limitada. Dentro del informe revistió especial importancia el cálculo hecho por la Sección de Instalaciones del Comité *ad hoc*, de que el sistema de bases de aprovisionamiento ahorraría, sólo en gastos de construcción, por lo menos un billón de dólares. Esto era favorablemente al estudio de Rand, ya que ofrecía la posibilidad de conseguir una mayor seguridad estratégica y además de ahorrar dinero al hacerlo. Es fácil de imaginar que una innovación que cueste a una organización cantidades adicionales de recursos siempre encontrará un mayor número de obstáculos. Tal como había prometido el General White, el informe se discutió en la sesión de octubre del Consejo Superior del Aire. El Comité *ad hoc* designado para evaluar el estudio hecho por la Rand, presentó su informe y después Wohls-tetter habló durante hora y media ante el Consejo.

Las deliberaciones duraron unas tres semanas, y, por supuesto, en ellas sólo participaron oficiales del Aire, ya que habrá que ver cómo podían llegarse las conclusiones del estudio a la política aérea. A finales de octubre de 1953 el Consejo llegó a las siguientes conclusiones:

1. En toda la planificación y actuaciones del Estado Mayor del Aire se reconocería la vulnerabilidad de las bases aéreas existentes.
2. En las instalaciones más débiles de las bases extranjeras se llevaría a cabo un programa de refuerzo de la protección (*hardening*).
3. Se construirían nuevas bases en el extranjero, pensando específicamente en la función de repostar.
4. Se necesitaría una justificación especial para admitir excepciones a estos principios.
5. Se reducirían las existentes de material vulnerable en las bases extranjeras.

Poco después, a primeros de noviembre, la decisión fue ratificada por el Jefe del Estado Mayor del Aire.

Los cambios sobrevinieron rápidamente. Los planes de la Fuerza Aérea ya no exigían el despliegue del grueso de la fuerza de ataque por el extranjero al comenzar las hostilidades. En su lugar se adoptó el criterio propuesto por la Rand de bases de aprovisionamiento extranjeras, en un nuevo sistema que se llamó la Operación Full-House (casa llena) (31). Se mo-

(31) La historia oficial del Mando Aéreo Estratégico (SAC) reconoce la deuda debida al estudio de las bases en lo que concierne al desarrollo de la Operación Full-House.

dificó profundamente el programa de construcciones en bases extranjeras; algunas de las instalaciones más delicadas fueron diseminadas y protegidas más eficazmente. En algunas bases nuevas se redujo la anchura de las pistas para reducir el coste de construcción y hacer posible una ampliación del número de bases del sistema, de acuerdo con la sugerencia hecha por la Rand de que un mayor número de bases más baratas complicaría las posibilidades enemigas de lanzar un ataque por sorpresa. Se adoptaron medidas para garantizar la seguridad del personal clave en las bases extranjeras; y se abandonaron los planes para construir un depósito general en Alaska donde poder efectuar reparaciones largas en los bombarderos del SAC.

En conjunto, el estudio de las bases había propuesto varias docenas de recomendaciones concretas. Algunas se adoptaron íntegras, otras parcialmente y otras no fueron tenidas en cuenta por la Fuerza Aérea. Por añadidura la Fuerza Aérea inició por su propia cuenta algunos cambios que no se derivaban directamente de ninguna sugerencia específica de la Rand, pero que, de forma indirecta, surgieron de la consideración por la Fuerza Aérea de los problemas sugeridos por el estudio de las bases. Los cambios afectaron a muchos sectores de la estructura jerárquica de la Fuerza Aérea, e incluían los mandos funcionales y las unidades del Estado Mayor encargadas de planes de guerra, logística, instalaciones, personal e incluso la Dirección de Necesidades Médicas. Los cambios se distribuyeron a lo largo de un espacio de tiempo, pues mientras algunos empezaron inmediatamente a surtir efecto otros tardaron tiempo en ser adoptados. La investigación subsiguiente al estudio de las bases de Wohlstetter y Hoffman llevó a otros cambios específicos en la política y los procedimientos de la Fuerza Aérea. En el principal estudio siguiente se recomendó la adopción del actual procedimiento de "fail-safe" empleado por el SAC, consistente en enviar los bombarderos hacia sus objetivos al menor indicio de alerta por ambiguo que sea, volviendo automáticamente a sus bases a no ser que reciban una orden presidencial expresa de alcanzar sus objetivos. El concepto de alerta en el aire derivó también de la investigación subsiguiente de la Rand. Las sugerencias de ésta sobre la importancia de estar alerta en caso de ataque nuclear o termonuclear enemigo contribuyeron también a cambios importantes en la política aérea. Los ulteriores estudios de la Rand señalaron también algunos problemas de mando y control en condiciones de guerra y la necesidad de reforzar la protección de los emplazamientos de ICBM (cohetes balísticos intercontinentales) que tanto influyeron en la política de la Fuerza Aérea.

LA RAND CORPORATION

En este caso la Fuerza Aérea no queda mal parada en cuanto receptor de consejos, ya que se distinguió por no ser ni receptiva totalmente y sin discusión, ni hostil a las recomendaciones del estudio. A pesar de estar incómoda por las conclusiones del informe Rand, la Fuerza Aérea reconoció la necesidad que había de efectuar muchos cambios, y actuó con discreción y rapidez para evitar los peligros descubiertos por el estudio, a pesar de que esto entrañaba cambios de gran envergadura en sus planes y procedimientos de actuación. No puede sorprendernos, a la vista de lo significativo de algunos cambios, que hubiera retrasos y oposición el proyecto.

En último lugar, hay que poner de manifiesto la importancia del papel desempeñado por el consejero al facilitar la innovación en el cliente. Desde su postura de crítica amistosa, la Rand inyectó ideas revolucionarias en las mentes de la estructura jerárquica de la Fuerza Aérea, facilitando así los cambios. Es probable que se vaya hacia una mayor difusión de la idea de un crítico institucionalizado, lo suficientemente independiente para poder provocar, pero que al mismo tiempo tenga acceso a los datos y los focos de decisión de la organización patrocinadora. En una época de cambios súbitos, la supervivencia exige un tipo de organización de gran flexibilidad y adaptabilidad. Puede decirse que en lo tocante a la organización gubernamental en el área de la defensa nacional, una ciencia y una tecnología en rapidísima evolución han causado ya un impacto apreciable. A medida que por una especie de "contagio social" (*social fall-out*) derivado del desarrollo científico y tecnológico, se va modificando el funcionamiento de otras agencias gubernamentales, es posible prever una mayor preocupación por la capacidad de innovación, con el acento puesto de forma creciente sobre sistemas institucionales adaptables.

CONCLUSION

Este artículo ha trazado la evolución de un importante estudio de la Rand desde sus orígenes en una petición de la Fuerza Aérea hasta quedar reflejado en cambios en la política aérea unos tres años más tarde. Se ve fácilmente cómo la libertad del investigador para reestructurar el problema investigado y seguir una nueva línea de pensamiento, rinde mayores dividendos al que formula las decisiones políticas. Este tipo de investigación a largo plazo es especialmente útil en una época en que los cambios tecnológicos inducirán probablemente otros cambios en los medios políticos que son difícilmente previsibles sobre la única base de la experiencia. Este tipo de función seguirá teniendo importancia, a pesar de la tendencia

existente actualmente en medios militares de considerar que la puesta en servicio del cohete balístico con carga nuclear ha llevado a una especie de techo tecnológico que reduce la urgencia del análisis y planificación del futuro. El cambio tecnológico rápido se ha convertido en una cosa corriente. La emergencia en el siglo veinte de una tecnología basada en la ciencia, ha destruido el cómodo criterio decimonónico de que la decisión política era en gran parte una cuestión de adaptar el pensamiento tradicional a unos cambios graduales e incrementales.

El ejemplo del estudio de las bases nos sirve también para ver algunos aspectos de cómo se lleva a cabo una investigación que dependa de varias disciplinas, como es esta del análisis de sistemas de la Rand. Para efectuar un buen análisis de sistemas no es siempre necesario un equipo grande y amorfo. Por el contrario, este caso sugiere que un estudio llevado a cabo por un pequeño grupo encabezado por una persona responsable del resultado final, y que opere extraoficialmente para conseguir ayuda de otros en caso necesario, se acerca al paradigma de estudio de sistemas practicado por la Rand.

Este estudio sirve además para ver con claridad algunos aspectos interesantes de la difícil tarea de comunicar los resultados de una investigación al cliente. Nuestro análisis nos hace pensar que la situación extragubernamental del consejero o del investigador y su fama de objetividad pueden contribuir a que el consejo o la investigación sea tenido en cuenta. En este caso, esto ocurrió, ya que Wohlstetter pudo presentar sus conclusiones directamente al General White, y así evitar su retraso permanente en la consideración de los resultados del análisis a niveles inferiores. Sirvió además para aislar el estudio de la Rand de las luchas internas de las agencias gubernamentales, con lo que se consiguió que fuera difícil desacreditar el estudio sobre la base de alegar que pretendía favorecer los intereses personales o institucionales de alguno de los grupos de la Fuerza Aérea.

En este caso se ve que el proceso de formación de decisiones en los círculos políticos cerrados, dispone de una serie de seguros contra las actuaciones arbitrarias basadas en una deferencia sin espíritu crítico hacia el consejero científico. Los consejeros de la Rand libraron una larga y dura lucha para conseguir atraer la atención de la Fuerza Aérea con sus ideas y mantenerla después ante el escepticismo y el examen cuidadoso de numerosos sectores de la jerarquía aérea. El autor de decisiones no aparece aquí en el papel pasivo y en gran parte de respuestas a estímulos externos que le asigna Sir Charles Snow en su libro "Ciencia y Gobierno". Tampoco parece evidente, si este caso es típico en alguna forma, que las decisio-

nes importantes sean siempre o casi siempre tomadas por un puñado de individuos. Hay diversos niveles políticos en los que existe la oportunidad de desmenuzar las recomendaciones o consejos. Al igual que ocurre en los círculos políticos abiertos (*open politics*) la fragmentación del poder y de la influencia a través de la estructura decisora, significa que puede retrasarse, bloquearse o incluso vetarse la acción en una serie de puntos. Un puñado de hombres pueden bloquear la acción o la decisión con relativa facilidad, pero es dudoso pensar que puedan iniciarla con la misma facilidad. Para que llegue a adoptarse una recomendación, el consejero debe normalmente convencer a un gran número de personas a lo largo de la organización decisora y conseguir una especie de consenso entre los afectados por la recomendación. En definitiva, parece que los círculos políticos cerrados se parecen a los abiertos en una serie de aspectos.

Un último e importante papel que podemos entrever para una organización consultiva del tipo de la Rand es precisamente el de servir de puente entre los círculos políticos cerrados y la discusión pública de los problemas de seguridad nacional, tan necesaria para que prospere un sistema democrático (32). Permitir que la Rand y otras instituciones similares tengan un estatuto semiautónomo, independiente de la estructura de gobierno, sirve para mantener abiertos canales de comunicación y discusión de problemas políticos generales, y fomenta el intercambio de ideas entre los que pertenecen al gobierno (*insiders*) y el público más general de periodistas, profesores y ciudadanos que requieren información. Este tipo de estructura institucional reduce, por tanto, de forma sustancial el peligro de que las grandes decisiones se tomen dentro del círculo cerrado de la política científica o de que el libre juego de la discusión política quede limitado a una élite.

A medida que la elección política en cuestiones de defensa se hace más difícil, sólo puede existir una mayor necesidad de que haya algún tipo de instituciones que hagan de puente entre los círculos políticos cerrados y el público en general. Esto es necesario no sólo por razones de teoría democrática, o sea, para contrarrestar la tendencia hacia la tecnocracia en la política de la era nuclear. Se necesita también porque la formulación y eje-

(32) Para un tratamiento de algunas de las dificultades de Gran Bretaña, que son consecuencia de la falta de conexión entre la estructura formal de gobierno y la crítica desde fuera, así como los expertos civiles en estrategia, véase LAWRENCE W. MARTIN, *The Market for Strategic Ideas in Britain*, American Political Science Review, 56 - 23-41, marzo 1962. Martin saca la siguiente conclusión (en la página 41): "Parece, pues, posible, que paradójicamente, uno de los sectores que más prometen para mejorar el mecanismo británico de defensa quede fuera del mecanismo en sí, y resida en favorecer una mayor atención a los problemas de la seguridad nacional, tanto por parte de los especialistas oficiales como de un público atento más amplio."

cución de una política de defensa nacional de espectro amplio que se adecue a los retos de la era nuclear, necesitará de un alto nivel de comprensión pública y tendrá que explotar amplios sectores de la energía creadora de la sociedad. El caso es que “la educación del público en general en cuestiones de estrategia fundamental parece especialmente deseable, no solamente por razones de teoría democrática en una época en la que la tecnología exige cada vez mayor delegación de decisiones trascendentes, sino también porque tantos de los problemas de gobierno giran alrededor de averiguar qué es lo que el público va a apoyar... Aunque tenga que haber decisiones, éstas deberán matizarse con la mayor libertad posible de pensamiento que sea compatible con la seguridad nacional: un límite que será probablemente generoso en los problemas más importantes de la estrategia” (33). La organización de consejo del tipo de la Rand puede cumplir la función primordial de beneficiarse de la capacidad intelectual de gente situada fuera de la estructura gubernamental para resolver problemas públicos y, en general, de promover la comprensión pública necesaria para la buena marcha del gobierno democrático moderno.

Trad.: *Javier Conde Saro*

(33) *Ibid.*

La política científica en Japón (*)

T. Dixon Long

Mientras que la investigación científica en Occidente, aunque apoyada ocasionalmente por la protección real, se desarrolló en gran manera debido a la curiosidad intelectual de sus practicantes, en el Japón el estudio de la ciencia y la práctica de la investigación científica fueron resultado de una decisión gubernamental. La ciencia que ha llegado a establecerse en el Japón es una importación que tiene pocos antecedentes en la tradicional cultura japonesa. La organización y promoción de la ciencia en el Japón todavía sufre la huella de estos orígenes.

La ocupación americana trató de apartar estas tradiciones, que datan del principio de la era moderna de la historia japonesa, y en cierto modo el esfuerzo fue un éxito, por lo menos en el modelo de organización. Tanto la organización de los proyectos de investigación, en los departamentos del Gobierno, que pretenden una planificación a largo plazo para el desarrollo tecnológico, como el papel de los científicos como consultores para el servicio civil, surge como consecuencia de la influencia americana durante la ocupación. De todas formas, en ciertos aspectos muy importantes, todavía persisten actitudes e iniciativas gubernamentales, asociadas a la importación de ciencia de los centros occidentales.

Naturalmente, la política de la ciencia japonesa, al igual que en todos los países desarrollados industrialmente, es afectada profundamente por el hecho de que parte de los oficiales del Gobierno y parte de los industriales sepan que el éxito, en el amplio mundo de la competición industrial, aumenta en dependencia con la investigación y el desarrollo. Por supuesto que la moción japonesa también ha sido influida por el hecho de que el Gobierno se ha dado cuenta de que el Japón es el único país avanzado industrialmente dentro de Asia, generalmente agricultora y depauperada. Este conocimiento alude tanto a la posibilidad de que el Japón sirva de modelo a esos países como a que llegue a tener una influencia dominante sobre ellos. Estas consideraciones no aparecen clara o explícitamente en la política científica japonesa, aunque, sin embargo, parecen tener una influencia penetrante en la facilidad para apoyar la investigación.

(*) Este artículo ha sido publicado en *Minerva*, Vol. VII, núm. 3. Primavera 1969.

ESCALA DEL ESFUERZO DE LA INVESTIGACION JAPONESA

La alta proporción del crecimiento en la economía y la posición del Japón dentro de la producción total industrial está en correación con la expansión de la investigación nacional y del esfuerzo para el desarrollo. Mientras que la economía estuvo creciendo cerca del 10 por 100 anual desde 1953 a 1963 la investigación nacional, en cuanto al gasto que se dedicaba a ella, estuvo aumetando cerca del 20 por 100 anual como promedio (1).

El gasto en investigación industrial alcanza desde el 45 por 100 del gasto total en investigación, en 1953, al 65 por 100 en 1963. Si se incluye la investigación privada en universidades e instituciones sin finalidad lucrativa, el sector privado responde, de cerca de las tres cuartas partes del total gastado en investigación en 1963. Estos gastos públicos se suplen y la investigación se realiza exclusivamente a través de firmas y otras instituciones privadas. Del mismo modo, el 25 por 100 que es proporcionado por las autoridades públicas (principalmente el Gobierno central), es tanto producido como consumido dentro del sector público. Probablemente no hubo más de un 1 por 100 de gasto-cruzado en el coste de la investigación industrial hacia las universidades en el año 1963, y algo menos del 0,5 por 100 de los gastos públicos para la investigación fueron adquiridos por la industria. Esta ausencia de transferencias significantes de fondos públicos entre los sectores está quizá en relación con otro aspecto de la ciencia japonesa —la separación de los distintos tipos de investigación—. La investigación básica tiende a ser en exclusiva patrimonio de las universidades, sobre todo en la ciencia médica, mientras que la investigación aplicada considerada en su totalidad tiene lugar en los laboratorios gubernamentales, y la tarea del progreso le está encomendada a la industria.

La tabla número 1 nos muestra cómo tanto el aumento claro como la distribución del gasto para la investigación fueron influidos por el gasto industrial privado en este período.

(1) Organismo de Ciencia y Tecnología, "Kagaku Gijutsu Hakusho" (Informes sobre ciencia y tecnología) (Tokio, Organismo de Ciencia y Tecnología, 1965). Tabla 4-1, p. 120.

LA POLITICA CIENTIFICA EN JAPON

TABLA I

Gastos de la investigación japonesa por sectores (2)
(Billones de yens)

<i>Año fiscal</i>	<i>Industria privada</i>		<i>Gobierno</i>		<i>Universidades (3)</i>		<i>Total</i>
1953	25	54 %	8	17 %	13	29 %	46
1958	70	61 %	21	19 %	23	20 %	114
1961	164	67 %	40	16 %	42	17 %	246
1963	207	65 %	51	16 %	63	19 %	321

Es de utilidad comparar este nivel de gasto en investigación con los de otras naciones. En 1962 el porcentaje que del producto bruto nacional japonés se gastó en investigación fue muy poco diferente del de Francia o del de la República Federal Alemana. En los años 1963 y 1964 la situación fue más o menos la misma.

TABLA II

Gastos nacionales brutos en la investigación y el desarrollo en tanto que porcentaje del producto bruto nacional, a precios de mercado (4)

<i>País</i>	<i>1962</i>	<i>1963-64</i>
Estados Unidos	3,1	3,4
U. R. S. S.	2,2	S. R.
Reino Unido	2,2	2,3
Francia	1,5	1,6
República Federal Alemana	1,3	1,4
Japón	1,5	1,4

(2) Organismo de Ciencia y Tecnología, *Examen estadístico de la investigación en el Japón* (Tokio, 1965).

(3) El 46 por 100 del gasto en las universidades lo acaparan las universidades nacionales, apoyadas por los fondos públicos. Una pequeña parte, 13 por 100, representa los gastos de universidades prefecturales y otras apoyadas públicamente.

(4) Para los datos de 1962, ver *La investigación y el esfuerzo para el progreso en Europa occidental, Norteamérica y la Unión Soviética*, de FREEMAN y YOUNG. (París: Organización de Cooperación Económica y Desarrollo, 1965), y Oficina de Estadística, *Kagaku Gijutsu Kenkyu Chosa Hokoku* (Examen estadístico de las investigaciones) (Tokio: Oficina de Estadística, 1964). Para los datos de 1963-64, ver *Nivel total y estructura de la investigación y del esfuerzo para el desarrollo*. (París, OECD, 1967).

En términos absolutos, el gasto para la investigación y el progreso es bastante más bajo que el de Francia y el de la República Federal Alemana, 892 millones de dólares en 1963-64, comparado con 1.299 millones de dólares de Francia y 1.436 millones de dólares de Alemania; el gasto para la investigación y el progreso *per capita* en el Japón queda claramente detrás del de Francia y el de la República Federal Alemana (9,3 dólares *per capita* en el Japón en 1963-64, comparado con 27,1 de Francia y 24,6 de la República Federal Alemana (5).

En cuanto a la proporción de la comunidad empleada en ocupaciones de tipo científico, tecnológico e ingeniero, se coloca claramente por encima de Francia y de la República Federal Alemana y considerablemente por debajo del Reino Unido y de los Estados Unidos.

TABLA III

Puestos de trabajo en la investigación y el desarrollo (6)

P A I S	Número total de personas trabajando en investigación y desarrollo por una población de 10.000 1963-64	Científicos, ingenieros y técnicos, por una población de 10.000 1963-64
Estados Unidos	S. R.	35,8
U. R. S. S.	47,0 (1962)	S. R.
Reino Unido	S. R.	29,4
Francia	27,9	17,9
República Federal Alemana	32,1	18,0
Japón	30,2	19,5

LA INVESTIGACION Y LA INDUSTRIA JAPONESA

El progreso de la tecnología industrial japonesa se consideró como la tarea más importante del período de la posguerra. Diez años disminuyendo

(5) La misma cita (París, OECD, 1967). Tabla 2. Los datos están en dólares; sin embargo, ha sido considerado por un estudiante de la economía japonesa que el yen, en el comercio internacional, que es valor que se usa en estas comparaciones, pierde cerca de una tercera parte de su poder adquisitivo actual en la economía nacional. Ver *El crecimiento económico y el consumo en el Japón*, de GLEASON, ALAN H., en Lockwood (ed.), y *La situación y la economía de la empresa en el Japón* (Princeton University Press, 1965, p. 428).

(6) FREEMAN y YOUNG, citas de la nota (4), y la de la OECD. Para las definiciones empleadas al especificar el número de científicos, ingenieros, técnicos y el poder humano total utilizado para la investigación y el progreso, ver: *Año estadístico internacional de investigación y progreso: 2, tablas y notas estadísticas* (París, OECD, 1968, p. 25).

los contactos extranjeros, bajo un liderazgo que insiste en la autarquía científica y tecnológica, deja a la tecnología industrial aislada y anticuada. Debido a una combinación fortuita de factores internos y externos —por ejemplo, gran proporción de ahorros domésticos, diligencia individual, junto con una estricta ocupación política deflacionaria, y los grandes logros resultantes de la guerra de Corea— la recuperación económica de la posguerra fue rápida. El Japón, independiente desde 1952, se movió rápidamente a lo largo del sendero que habían seguido antes las naciones de la industria occidental. El poder científico y tecnológico del hombre aumentó desde un 13 por 100 hasta un 22 por 100 dentro de la fuerza total del trabajo, desde 1955 hasta 1963 (7). Sin embargo, el sector de la manufactura es el que tiene más interés aquí, pues es el consumidor mayor (más del 60 por 100 de la totalidad del gasto público para investigación y progreso), y el mayor empleador (57 por 100 del personal de investigación y progreso) (8), en el campo de la investigación y el desarrollo.

En el Japón, como en otros países industriales, la investigación en la industria de la manufactura está concentrada principalmente en las firmas de gran escala. Un examen realizado en 1963 mostró que mientras que sólo un 11 por 100 de las firmas correspondientes llevaron a cabo investigación, el 85 por 100 de esa minoría tenía 3.000 ó más empleados, y sólo el 9 por 100, 300 ó menos (9). Esta concentración es aún mayor en dos sectores de la industria de la manufactura —química y maquinaria eléctrica—. Por ejemplo, el gasto de investigación, como porcentaje de ventas entre todas las firmas que la realizaban, estuvo ligeramente por encima del 1 por 100, en 1962, pero del 2,09 por 100 en la industria química y del 2,61 por 100 en la industria de la maquinaria eléctrica (10). Estas dos industrias también dominan en la utilización del poder humano, en la investigación y el progreso, con un 22 por 100 y un 28 por 100, respectivamente, de todo el personal de la industria fabril (11). En 1964, estas dos industrias responden de cerca de la mitad del gasto de la investigación y desarrollo dentro de la industria fabril en general (12).

(7) Organismo de Ciencia y Tecnología. Documento 1965, p. 236-237.

(8) Oficina de Estadística, *Estudio estadístico de la investigación*. Tabla 8, p. 21.

(9) Organismo de Ciencia y Tecnología, *Documentos sobre ciencia y tecnología* (Tokio, 1964, pp. 86-87).

(10) *Idem*, p. 85.

(11) *Estudio estadístico de la investigación*, Tabla II, p. 24.

(12) *Idem*, Tabla 19, p. 31.

EL GOBIERNO Y LA INVESTIGACION INDUSTRIAL

No existe una distinción clara entre la iniciativa del gobierno y la de los líderes industriales en estos desarrollos. Los datos sobre medidas tributarias desde 1952 han hecho posible el escribir sobre costes de la investigación y abaratamiento del desarrollo y costes de equipo —también proporcionan especiales incentivos en forma de deducciones de la renta tributaria por aportaciones a la educación—, exportación de la tecnología y asistencia técnica con firmas de países desarrollados. Las oportunidades que permite esta legislación, probablemente han sido utilizadas principalmente por firmas que se han beneficiado también de mecanismos fiscales del gobierno, como donaciones, contratos, subsidios y préstamos de desarrollo. Sin embargo, el hecho que subsiste es que las donaciones y contratos del gobierno para las actividades de la investigación industrial constituyen una proporción pequeña (la mitad de un 1 por 100), dentro del gasto para investigación del gobierno. La cantidad prestada por el Banco de Desarrollo Japonés, para convertir la nueva tecnología en producción, alcanzó un total de 6,7 billones de yens en 1964 (cerca de \$ 19 millones) (13).

Las relaciones entre las firmas a gran escala y el gobierno se han comprendido peor por los observadores de fuera que otros aspectos del gobierno japonés y los políticos (14). De todas formas, se conoce poco acerca del proceso que conduce a la legalización de dos derechos básicos: —el derecho de cambio y de control de negocio extranjero y el derecho de inversión extranjero— a través del cual el gobierno tiene poder de control directo sobre el tipo y el coste del “Know how” tecnológico importado, así como sobre la inversión extranjera y las operaciones a través de subsidiarios. Estos controles han tomado dos formas básicas desde alrededor de 1951. El control directo sobre los acuerdos de “Know how” se ejerce a través de las solicitudes de aprobación de contratos y de las solicitudes de licencia de cambio extranjeras. El Ministerio de Negocios e Industria Internacional, el Banco del Japón y el Organismo de Ciencia y Tecnología cooperan para estudiar las proposiciones, y aunque raramente las desaprueban, pueden retrasarse sin fin en el caso de que las solicitudes no les parezcan bien. Estos acuerdos de “Know how” costaban cerca de 56 billones de yens (\$ 155 mi-

(13) Organismo de Ciencia y Tecnología Industrial, informes de trabajo, fechados a 26 de julio de 1965.

(14) Ver, sin embargo, YANAGA, CHITOSHI, *Cuestiones importantes acerca de los políticos japoneses* (New Haven, Yale University Press, 1968).

liones), al cambio, en 1964 y han ido aumentando poco a poco desde entonces (15).

El control indirecto sobre la afluencia de conocimiento tecnológico extranjero se ejerce a través de limitaciones sobre el dominio extranjero de las firmas japonesas. El gobierno no aprobará un acuerdo que ocasione el dominio extranjero sobre más de un 49 por 100 del derecho de una firma japonesa. (Las fuentes oficiales niegan regular y monótonamente que ésta sea la política seguida.) Una lista bastante vaga realizada por el Organismo de Ciencia y Tecnología Industrial (Sección de Investigación del Ministerio de Negocio e Industria Internacional), sugiere que los objetivos principales son la reducción de la confianza en las importaciones manufacturadas, el aumento de las exportaciones y la protección de la industria japonesa de un quebrantamiento injusto.

Los industriales han sido rápidos al señalar la productividad de la investigación llevada a cabo por sus propias firmas y los servicios convencionales de prueba han sido extendidos y desplegados en laboratorios enteramente nuevos, comprometidos en investigar nuevos productos y procesos. Según un estudio realizado por el Organismo de Ciencia y Tecnología en 1961, de 61 centros de investigación de las firmas examinadas, sólo un 20 por 100 existían antes de 1954, y el otro 60 por 100 han sido establecidos después de 1959 (16). En años recientes, firmas progresivas, como la Honda Motors, Matsushita Electric y Japan Express, han establecido corporaciones investigativas exclusivamente encaminadas a la investigación y el progreso, aspirando a conseguir beneficios industriales, aunque no necesitadas de mostrar una ventaja. Las leyes tributarias permiten que esto sea menos costoso que lo sería en otro caso: además, desde 1964, sin contar las bonificaciones para todo tipo de investigación y la depreciación en cinco años sobre los costes de desarrollo, el 95 por 100 de los costes de equipo para la investigación experimental puede cargarse a cuenta de la depreciación del primer año (17).

Los oficiales del gobierno han tratado de establecer "un sistema coordinado que clasifique la investigación básica en relación con la utilización fundamental" (18). Algunos elementos de esta política han dado lugar a

(15) Informe anual 9 del Organismo de Ciencia y Tecnología (Tokio, Organismo de Ciencia y Tecnología, 1966), Tabla 89, p. 147 y Tabla 90, p. 148.

(16) Organismo de Ciencia y Tecnología, Documento, 1964, pp. 91-92.

(17) *Ibid.*, p. 39.

(18) Consejo del Primer Ministro de Ciencia y Tecnología, *Informe sobre el examen de la promoción de la ciencia y la tecnología en los próximos diez años* (Tokio, Organismo de Ciencia y Tecnología, 1964, p. 11).

un aumento de créditos por parte del gobierno para la investigación y el progreso, especialmente en campos que son improductivos o están poco actualizados. Una innovación importante es la creación de la Corporación de Investigación y Desarrollo, establecida en 1961, con un capital de dos billones de yens, y con créditos anuales, en 1964 y 1965, de 550 millones de yens. Esta es una organización cuasigubernamental encargada de procurar ideas científicas y unir las a la labor realizada en los laboratorios para el progreso y a las firmas para la producción. Su labor puede colocarse libremente entre la de los laboratorios del gobierno o privados y su inversión inicial queda recompensada, sólo en caso de éxito, en un período de cinco años. Otra organización parecida es la Fundación de Ciencia del Japón, aunque su papel es más amorfo que el de la Corporación de Investigación y Desarrollo. Su papel consiste en "asegurar la coordinación y fortalecer las relaciones entre los círculos industrial y académico" (19), así como también promover el conocimiento público de la importancia de la tecnología y la ciencia. Sus actividades, apoyadas por subsidios del gobierno, incluyen el nuevo Museo de Ciencia de Tokio (en 1965), centros de reuniones y conferencias en Osaka y Nagoya, un canal educativo en la televisión, con insistencia en la ciencia básica y la preparación industrial, y también la asistencia a organizaciones privadas. Esto es de gran utilidad para la industria, lo cual es necesario para los técnicos, y quizás haya algo de razón para creer que la Fundación ha influido en la general desaprobación con que los académicos ven la investigación industrial.

Uno de los esfuerzos más ambiciosos del gobierno es un proyecto de colocar un determinado número de laboratorios del gobierno, junto con laboratorios industriales y dos universidades, en una ciudad para la investigación al pie del monte Tsukuba, a cerca de 50 kilómetros al noroeste de Tokio. Un plan de diez años, hecho público en 1963, hablaba de una carretera especial que iría desde Tokio hasta Tsuchiura, el pueblo más cercano, y citaba una comunidad esencial de cerca de 100.000 habitantes (20). Este plan se inspiró probablemente en el éxito de los experimentos de la ciudad de Massachusetts, California y de Novosibirsk.

(19) Fundación de Ciencia del Japón, *Guía sobre la Fundación de Ciencia del Japón* (Tokio, Organismo de Ciencia y Tecnología, 1964, p. 4).

(20) Organismo de Ciencia y Tecnología Industrial, *Plan de centralización para los laboratorios de investigación* (Tokio, 1965, p. 4).

LA INVESTIGACION Y LA EDUCACION JAPONESA

El impacto de la ocupación americana sobre las ciencias y la ingeniería fue muy profundo, llevando consigo la total reorganización del sistema educacional así como el cambio en cuanto al contenido y los objetivos. Rápidamente, la educación se extendió de seis a diez años, y la “tendencia” compleja y de muchas ramas en las alternativas educacionales se reemplazó por una secuencia uniforme 6-3-3-4 de educación primaria, secundaria inferior, secundaria superior y educación superior. El número de niños y jóvenes en las instituciones educacionales aumentó grandemente, tanto como consecuencia de la “democratización” de la educación como del fenómeno “baby boom” de la posguerra.

Más pronunciados fueron los cambios en la educación superior. Las autoridades de la ocupación insistieron en que debía de existir igualdad de oportunidades en la educación. Para conseguir esto solicitaron el establecimiento de una universidad nacional, subvencionada públicamente, en cada prefectura. Un observador ha resumido este proceso como “proyecto forzado de creación de nuevas universidades, construido tosca y rápidamente como compendio de las escuelas superiores de la época anterior a la guerra, de las “*semmongakko*” (escuelas de vocación especial), de las escuelas técnicas, de las escuelas típicas... (21).

Una parte importante de la política general de las autoridades ocupantes fue la descentralización de la autoridad educacional. Uno de los resultados fue que las nuevas instituciones privadas pudieron comenzar a operar antes de completar el indebidamente largo proceso de acreditarse a sí mismas. Otro resultado fue el aumento de instituciones que actuaban bajo el control del gobierno municipal y prefectural. Los resultados fueron potencialmente revolucionarios en cuanto a sus efectos sobre la sociedad japonesa. El alistamiento total subió muy rápidamente, así como la proporción de grupos de edad apropiada enrolados. La industria empezó pronto a encontrarse con dificultades de alistamiento.

(21) *Sociedad y Educación en el Japón*, de PASSIN (New York, Columbia University, 1965, p. 113).

TABLA IV

Cambios de posguerra en la educación superior (22)

Año	Universidades nacionales	Universidades provinciales y municipales	Universidades privadas	Número total	% por grupos de edad	% de varones en grupo de edad
1940	19	2	26	245.062	3,7	6,5
1950	70	26	105	399.900	6,2	11,1
1955	72	34	122	609.685	8,8	14,5
1960	72	33	140	711.618	10,2	16,4

Esta situación tiene antecedentes históricos. Más o menos en la época de la primera guerra mundial, el sistema de la educación superior japonesa estuvo produciendo un sobrante de graduados empleables. La situación se rectificó temporalmente por el reclutamiento después de 1937, aunque se recrudeció, incluso más fuertemente, después de la guerra (23). Quizá esto se pueda explicar por el hecho de que la educación superior ha sido considerada, cada vez más, como el camino hacia la recompensa material y establecida. En el Japón de antes de la guerra, la escuela preparatoria para la universidad era el mecanismo de depuración; sólo los graduados de determinadas escuelas preparatorias tenían asegurada la admisión en las mejores universidades.

En el desarrollado sistema de la posguerra, la admisión no supuso un gran problema. En lugar de eso, el problema crucial fue la cualidad de la educación. Un gran número de nuevas instituciones escasamente alcanzaban los modelos mínimos, y los modelos en sí mismos, al ser nuevos, se consideraban de escasa validez. Bajo el antiguo sistema funcionaban un pequeño número de universidades nacionales, establecidas antes de la primera guerra mundial, como parte de la élite estructural, a fin de proporcionar un camino para conseguir altos puestos en el gobierno, y más tarde en la industria también. La educación superior, que proporcionaban las universidades privadas, no se reconoció como calificada para alcanzar puestos en el gobierno

(22) Ministerio de Educación, *Crecimiento del Japón y Educación* (Tokio, Ministerio de Educación, 1963), Tabla 1, p. 153; Tabla 2, p. 159, y Tabla 4, p. 161. Los datos han sido seleccionados para contrastar el último año antes de la guerra, situación de quebrantamiento y fin del viejo sistema (1940), con el primer año de las operaciones del sistema restringido (1950) y los años siguientes.

(23) PASSIM, *op. cit.*, pp. 139-140.

hasta 1918, y sólo algunas universidades privadas se consideraban académicamente equiparables a las universidades nacionales. De este modo, la admisión en las instituciones principales llegó a ser más deseable después de la guerra de lo que había sido antes. La competición se intensificó grandemente, y el examen de admisión tomó el lugar de la escuela preparatoria, llegando a considerarse como la prueba más difícil. Aumentaron las escuelas preparadas para los exámenes, y algunos estudiantes trataron repetidamente—algunos tanto como ocho veces— de ser admitidos en la Universidad de Tokio.

El sobrante de graduados empleables no ha sido uniforme en todas las disciplinas. En 1936, por ejemplo, “el 44 por 100 de los graduados universitarios no podían encontrar trabajo...” (24), mientras que las escuelas técnicas producían sólo una fracción del número de graduados vocacionalmente preparados para lo que se pedía. En el nuevo sistema educacional hubo un gran aumento en el número de estudiantes que realizaban derecho, literatura y económicas. Sin embargo, en ciencias y en medicina, los alistamientos no aumentaron tan agudamente. Desde 1940 hasta 1960, los estudiantes de ciencias aumentaron de un 12,2 por 100 hasta un 17,4 por 100, y los de medicina de un 26,8 a un 28 por 100. El aumento fue más dramático en ingeniería—de un 29 por 100 a un 103 por 100—, aunque hay que tener en cuenta que ocurrió dentro de un contexto de expansión de 250.000 estudiantes a más de 700.000. Los datos relativos a las planificaciones del gobierno denotan que los alistamientos científicos y técnicos han disminuido desde un 43 por 100, en 1940, hasta un 25 por 100, en 1960 (25).

Desde los últimos años de la década de los 50 se inició una política destinada a enfrentarse, tanto con el pequeño número de estudiantes que se apuntaban en los temas científicos y técnicos, en relación con el aumento de estudiantes enrolados en humanidades y ciencias sociales, así como con el descenso de la cualidad institucional, provocado por la rápida e incontrolada expansión de la oportunidad educativa. A través de los controles estatutarios ejercidos por el gobierno sobre todas las instituciones de educación superior, estuvieron reguladas las cuotas de admisión, primeramente en las universidades nacionales, y más tarde en un gran número de universidades privadas. Se ha reconocido ampliamente que el gobierno cerró los ojos en cuanto a los actuales alistamientos en las universidades privadas, cuyos cupos se han hallado a menudo un 50 por 100 por encima de las

(24) *Idem*, p. 138.

(25) Todos los datos de este apartado provienen del *Crecimiento del Japón y Economía*, del Ministerio de Educación, Tabla 6, pp. 167-171.

oficiales, y también se ha reconocido que el efecto de dicha política fue que alguna parte del sobrante se canalizó hacia los campos deseados.

Los aumentos en los cupos de admisión se planificaron en unión con los planes de demanda de hombres preparados suministrada por el Organismo de Planificación Económica. En el período 1957-60 se añadieron un total de 8.000 plazas. La política económica a largo plazo se revisó con la aparición del "Double Income Plan" de 1960. Los planificadores económicos proyectaron un déficit, durante diez años, de 170.000 científicos e ingenieros. En consecuencia, el Ministerio de Educación propuso un aumento en los cupos de admisión para otros 20.000 entre 1961 y 1964. Aún se emprendió otra expansión de 15.000 plazas en 1965 y 1966 (26).

El aumento de los cupos de enrolamiento fue un problema de más fácil solución que el problema de cualidad (rama de estudio). En cierto modo se decidió una especie de vuelta parcial hacia el sistema multicarril de antes de la guerra; esto hizo necesaria una ligera desviación de los principios de la reforma educacional expuestos por las autoridades de ocupación. El modelo 6-3-3-4 fue alterado en 1950 para que pudieran existir las escuelas universitarias de 1.º y 2.º año, modificación que los reformadores americanos consideraron que sería fácilmente aceptada, puesto que era consecuente con el sistema total de aumentar las oportunidades. El número de escuelas universitarias de 1.º y 2.º año aumentó rápidamente hasta cerca de 350, en 1964. Veintinueve de éstas eran subvencionadas por el gobierno, y casi todos sus estudiantes estaban apuntados en cursos técnicos; en contraste, el 77 por 100 de los estudiantes de las escuelas universitarias de 1.º y 2.º año privadas son mujeres, prolongando de este modo el sistema de la educación separada, anterior a la guerra. El 8 por 100 de los estudiantes de las escuelas universitarias de 1.º y 2.º año privadas están en cursos científicos o técnicos (27).

Un progreso de más significación es la enmienda realizada en 1961 a la Ley Fundamental de Educación, a fin de permitir el establecimiento de Escuelas Técnicas Superiores. Estas comprenden tres años de escuela secundaria superior y dos años de universidad, y están destinadas a preparar

(26) Ministerio de Educación (Tokio, 1964), pp. 100-102, y del Organismo de Ciencia y Tecnología, *Actividad científica y técnica en el Japón* (Tokio, 1965), Tabla 72, p. 189. En 1966 existían alrededor de 60.000 plazas disponibles en disciplinas científicas y técnicas, de las cuales algo más de 15.000 se hallaban en escuelas universitarias de 1.º y 2.º año. En instituciones de cuatro años, 20.000 en las nacionales, 1.000 en las prefecturales y municipales y 24.000 en las universidades y colegios privados.

(27) Organismo de Ciencia y Tecnología, Fundación de Ciencia del Japón, *op. cit.*, Ch. 4, p. 90, y Tabla 23, p. 81.

técnicos de grado medio para la industria. En 1964, 22 de tales instituciones se hallaban en funcionamiento (12 de las cuales actuaban bajo supervisión del gobierno), con un alistamiento total de más de 15.000 alumnos (28).

Este aumento de plazas para estudiantes ha sido acompañado del correspondiente aumento en el número de científicos e ingenieros empleados (Tabla V). El aumento más rápido de científicos e ingenieros empleados tuvo lugar en las universidades. Esto no quiere decir necesariamente que el número disponible para la actividad educativa e investigadora haya aumentado proporcionalmente. El crecimiento en la investigación universitaria ha surgido en primer lugar en los institutos de investigación, en los cuales no hay enseñanza, o si existe, es pequeña.

TABLA V

Empleo de científicos e ingenieros calificados, 1960-65 (29)

	1960		1965		% del aumento 1960-65
	Número	% del total	Número	% del total	
Industria	42.938	52	58.997	50	37
Investigación					
Organizaciones	14.290	18	19.466	17	36
Universidades	24.921	30	39.133	33	57
TOTAL	82.149	100	117.596	100	43

La investigación en las universidades públicas y privadas se organiza naturalmente, a fin de reflejar el interés de sus miembros hacia determinadas disciplinas o ramas de las disciplinas. Desde que se reconoció que la división del trabajo admite sólo con dificultades la introducción de investigación sobre asuntos nuevos o interdisciplinarios, el Ministerio de Educación, en cooperación con el Consejo de Ciencia del Japón, ha establecido institutos de investigación, que están geográficamente situados en determinadas universidades nacionales, pero que son administrativamente independientes. De siete que eran en la época de la preguerra, el número de estos institutos ha aumentado hasta 56, en 1965. Reciben alrededor del 14 por 100 del

(28) Idem, p. 88, Tabla 26.

(29) Consejo de Ciencia y Tecnología, *Informe sobre la extensa política básica de la promoción de la ciencia y la tecnología* (Tokio, Consejo de Ciencia y Tecnología, 1966), Tabla 5, p. 41.

total de los fondos públicos destinados a la investigación en las universidades, y tienen cerca del 12 por 100 de los científicos e ingenieros universitarios (30). Diez de estos institutos, establecidos entre 1953 y 1964, son designados institutos de investigación "de coyuntura", y están proyectados para responder a una necesidad de concentración de personal, de equipo y de gasto superior en los campos más costosos. Son aficionados a campos de estudio, que son de origen relativamente reciente, o que cruzan líneas disciplinarias, como la oceanografía, la investigación espacial, los plasmas físicos y la investigación de la reacción. Están abiertos a investigadores de todas las universidades y funcionan como centros nacionales de la investigación más avanzada en cada uno de sus campos.

Estos institutos de investigación están financiados por los fondos públicos del Ministerio de Educación destinados a la educación superior. En 1962 se gastaron \$ 150 millones en todas las investigaciones realizadas en institutos de educación superior; de esto se gastaron \$ 125 millones en la investigación realizada en escuelas universitarias de cuatro-años, y universidades, y a su vez, de éstos, \$ 100 millones, se gastaron en investigaciones realizadas en instituciones nacionales. Aparte de las cifras citadas para las instituciones nacionales, se gastaron cerca de \$ 80 millones en Facultades de ciencias e ingeniería, \$ 15 millones en institutos de investigación, y \$ 5 millones en escuelas universitarias de 1.º y 2.º año y escuelas técnicas, subvencionadas nacionalmente.

En 1962, un fondo adicional de \$ 7 millones del Ministerio de Educación se aprovechó para donaciones a la investigación y para subsidios especiales. A falta de una información detallada, uno podría no aceptar que mucho más de la mitad de esta cantidad pasó al personal de los institutos de investigación. (Para comparar, se gastaron cerca de \$ 1,8 millones en donaciones a la industria en el mismo año, de los cuales, una pequeña parte fue proporcionada por el Ministerio de Educación; la mayor parte vino del Ministerio de Negocios e Industria Internacional.) (31).

(30) Datos calculados por la Oficina de Estadística, *Examen estadístico de la investigación*, Tabla 13, pp. 228-241. El Gobierno es casi la única fuente de financiación para los institutos de investigación, como se puede ver a través de la poca amplitud de los fondos proporcionados por la industria, previamente citada. Sin embargo, un examen que elaboró en 1962 el Organismo de Ciencia y Tecnología indicaba que hasta 1960 las facultades de ciencia e ingeniería recibían de dos a tres veces más de fondos de la industria que los institutos. Desde 1962 el balance se desvió hacia los institutos, que recibían el 57 por 100. Ver Organismo de Ciencia y Tecnología, Documento, 1964, p. 125.

(31) Los dólares contados en estos dos apartados están calculados del *op. cit.* de la Fundación de Ciencia del Japón, Tabla 53, p. 133, y Tabla 69, p. 186.

La mayor parte de los institutos de investigación, y especialmente los de "coyuntura", han sido constituidos a propuesta del Consejo de Ciencia del Japón. Pero el rígido control del presupuesto, ejercido exclusivamente por el Ministerio de Educación, y la dificultad de establecer enlaces verdaderamente efectivos entre los investigadores de las distintas instituciones ha llevado a viciar la importancia de algunos de ellos, como centros creativos interdisciplinarios. Por ejemplo, en el Instituto de la Universidad de Tokio, de Solid State Physics, se han iniciado algunos programas que incluyen seminarios, intercambios de personal y supervisión del trabajo de posgraduados, realizado por los investigadores industriales, todo ello en un esfuerzo por romper las barreras tradicionales. Otros institutos, como el Instituto de Investigación Espacial y Aeronáutica (también de la Universidad de Tokio) son centros de gran actividad e interés, debido a su relación con las metas principales de la política nacional. Tanto en un caso como en otro, los controles administrativos y financieros suponen un obstáculo para el progreso de la investigación. Todavía no está en absoluto claro que, en general, los científicos e ingenieros pongan reparos a esta situación, en tanto en cuanto el control o la interferencia sobre sus objetivos científicos sea mínimo.

La mayoría de los investigadores universitarios, como denotan por opiniones acerca de la promoción de la ciencia y de la tecnología, persisten en considerar el progreso únicamente en términos de su modelo disciplinario (32). Consideran que los únicos problemas dignos de estudio son los que surgen desde dentro de la entrega a una disciplina académica; sin embargo, los consultores del gobierno de ciencia política tienden a considerar tal progreso en términos de conjuntos de problemas, que cortan por lo sano (o ignoran totalmente) las distinciones tradicionales en la organización del conocimiento (33). Este conflicto en cuanto a ideas fundamentales, es penetrante en la política científica japonesa.

LAS FUNCIONES DE CONSULTA Y COORDINACION EN LA POLITICA CIENTIFICA

El principal desarrollo institucional en la política científica de la posguerra japonesa fue el establecimiento, en 1949, del Consejo de Ciencia

(32) Los puntos de vista de los científicos se hallan en el *Documento sobre ciencia básica*, del Consejo de Ciencia del Japón (Tokio, 1959).

(33) Los puntos de vista de los grupos consultores se hallan en *Informe sobre la extensa política básica para la promoción de la ciencia y la tecnología*, del Consejo de Ciencia y Tecnología (Tokio, 1966).

del Japón. Este cuerpo difiere en muchos aspectos importantes de sus predecesores. Representa todas las disciplinas académicas de ciencia natural e ingeniería, de ciencia social y del comportamiento, y de humanidades, algunas de las cuales no existían en las organizaciones anteriores a la guerra. Aunque —como su precursores, la Academia Imperial y el Consejo de Investigación Nacional— tiene una importante función honorífica, su papel principal consiste en servir como órgano representativo de los profesores e investigadores de todas las ramas del saber. Está proyectada para realizar una función consultora del gobierno en un sentido mucho más específico y organizado que las instituciones anteriores a la guerra. Es esta función, precisamente, la que ha sido causa de conflictos.

A pesar de que, evidentemente, es importante para el análisis de la política científica japonesa estudiar la organización interna y la política que sigue el Consejo de Ciencia del Japón, no existe información suficientemente útil para un investigador extranjero que quiera trazar la relación con detalle. Expuesto brevemente, 210 miembros del Consejo son elegidos por un grupo de electores compuesto por profesores de dedicación plena y por investigadores de las ciencias naturales y humanísticas habilitados, ya por estudios o por experiencia. Treinta representantes de cada grupo de siete disciplinas son elegidos a través de una fórmula que equilibra el conjunto de socios por disciplina y el conjunto de socios por región. El presidente y los dos vicepresidentes, uno de ingeniería y ciencias naturales, y otro de humanidades y ciencias sociales, son elegidos por mayoría de votos (34).

Debido principalmente a los diferentes puntos de vista dentro del Consejo de Ciencia y a sus declaraciones públicas parciales sobre la política extranjera japonesa, el gobierno nunca lo ha utilizado totalmente como fuente de consulta de la política científica. Aunque se ha enfocado su papel hacia ello por las autoridades de ocupación, éstos pensaban que el Consejo era equivalente a la Academia Nacional de Ciencia y al Consejo Nacional de Investigaciones Americanas, en cuanto a sus relaciones con el gobierno federal. Pero este modelo, simplemente, no sobrevivió al trasplante cultural.

Una razón importante de la situación periférica del Consejo de Ciencia es la simpatía de gran parte de su comunidad académica hacia el Partido Socialista del Japón, o por lo menos su oposición hacia el conservador Partido Liberal Democrático, que ha estado en el poder casi ininterrumpi-

(34) Consejo de Ciencia del Japón, *Informe anual, 1963* (Tokio, Consejo de Ciencia del Japón, 1965, pp. 2-4).

damente desde 1946 (35). Este estado de disidencia continua, ha quitado al Consejo de Ciencia su papel crítico, aunque no ha impedido la realización de deberes consultores a través de algunos de sus miembros —especialmente científicos naturales—, cuyas relaciones privadas con la burocracia son buenas.

En 1949 se estableció un grupo de unión interdepartamental, llamado Junta Administrativa de Ciencia y Tecnología. Sin embargo, las tradiciones de autonomía de los departamentos eran demasiado fuertes, y no resultó una coordinación efectiva. Hasta que el Japón adquirió completa independencia, en 1952, ciertos acontecimientos dieron lugar a que se pensara que el progreso científico y tecnológico estaba alcanzando asuntos demasiado amplios e importantes como para que pudieran ser tratados a nivel departamental. Además existían otros problemas, el acontecimiento de las pruebas nucleares americanas en el Pacífico, la adquisición de armas de hidrógeno por parte de la Unión Soviética, el creciente reconocimiento de que la China Comunista llegaría a ser el principal poder científico, así como el conocimiento de que las posibilidades económicas del Japón requerían que éste entrara en competición tecnológicamente con las naciones de Europa occidental y Norteamérica.

El resultado fue la creación, en 1956, de un nuevo órgano, el Organismo de Ciencia y Tecnología, y el puesto a nivel de ministerio de director general. La agencia tenía tres funciones principales a realizar: 1) coordinación y planificación a largo plazo de las actividades investigativas del gobierno; 2) supervisión de los laboratorios nacionales en que la investigación fuera interdisciplinaria, o de gran interés nacional; y 3), compilación del presupuesto para investigación.

En cuanto a la primera de estas tareas, el Organismo de Ciencia y Tecnología, ha funcionado principalmente como un secretariado del Consejo de Ciencias y Tecnología y de los consejos consultores especializados. Se han preparado estudios sobre asuntos específicos, y desde 1962 han aparecido informes anuales exponiendo los objetivos del gasto realizado en la investigación, así como sobre el poder humano, en términos generales y comprensibles. Los laboratorios nacionales y las actividades subvencionadas han sido progresivamente reorganizadas a fin de proporcionar núcleos de investigación y servicios de información que son independientes de los diversos ministerios (Tabla VI).

(35) Mientras que el Partido Liberal Democrático, tal como se halla configurado actualmente, no se formó hasta la fusión de los liberales y demócratas en 1955, de una forma continua, ha existido en el Japón un Gobierno conservador salvo por el intervalo socialista, desde mayo de 1947 hasta octubre de 1948.

En 1959, a pesar de la oposición del Consejo de Ciencia, el gobierno establecía el Consejo de Ciencia y Tecnología. La oposición a la formación del nuevo Consejo vino principalmente de los científicos sociales y humanistas, y sin embargo, no despertó el antagonismo de los científicos naturales e ingenieros en el mismo sentido. Esto podría dar importancia al hecho de que los últimos estaban bien representados en el nuevo cuerpo, que incluía, además del Primer Ministro (ex officio), a los Ministros de Educación, Finanzas, Planificación Económica y Ciencia y Tecnología, al presidente del Consejo de Ciencia y otras cinco personas "que tuvieran un conocimiento profundo de la ciencia y de la tecnología" (36), designadas por el Primer Ministro y aprobadas por el régimen. A fin de tenerlo en cuenta, sólo uno de los designados no ha sido un científico de las ciencias naturales o un ingeniero.

El Consejo de Ciencia y Tecnología, aunque ideado para remediar los defectos del Consejo de Ciencia del Japón, está acotado en cuanto a su campo de actividad. Sus deliberaciones se han limitado a una serie de estudios sobre la organización y administración de los programas del gobierno; ello no ha sido enfocado sobre asuntos que corten de través las relaciones entre el gobierno, la industria y las universidades (37). Aunque semejantes cuestiones se han insinuado en muchos de los problemas estudiados, sólo en el caso de la propuesta de Ley Fundamental de Ciencia y Tecnología ha sido capaz el Consejo de plantear seriamente el papel de la comunidad científica y académica en asuntos de desarrollo nacional y de prioridad entre las metas a alcanzar. Es significativo el que este proyecto de Ley haya sido apoyado en el régimen de la Junta durante los tres últimos años.

Una función más importante, aunque menos comprobada, del Consejo de Ciencia y Tecnología, es actuar como amortiguador entre la administración y el Consejo de Ciencia del Japón. Una comisión de enlace del Consejo de Ciencia y Tecnología (que tiene miembros y personal de consulta tan importantes como cualquier comité principal), toma sobre sí el estudio de las recomendaciones e informes dirigidos por el Consejo de Ciencia del

(36) Leyes del Consejo de Ciencia y Tecnología, ver cap. VI, art. 6.

(37) Sólo uno de estos informes ("Planes a largo plazo", de 1960), es útil en una interpretación parcial, y ninguno de ellos ha sido objeto de gran distribución. Se han enfrentado con la coordinación de los programas del Gobierno para la investigación y el desarrollo, con la expansión de poder humano altamente calificado, y con los problemas de información científica y técnica. Los informes sobre política a largo plazo de 1960 y 1966 han resaltado el problema interdisciplinario y orientativo de la investigación, pero no han pasado más allá de las sugerencias de aumentar la coordinación.

LA POLITICA CIENTIFICA EN JAPON

Japón al Primer Ministro y a los otros ministros. Mientras que las otras comisiones del Consejo de Ciencia y Tecnología están compuestas únicamente de miembros y consultores, la comisión de enlace cuenta con vicecabezas administrativas del secretariado del gabinete y de los ministerios de Finanzas y Educación, representantes administrativos equivalentes a los del Organismo de Ciencia y Tecnología y del Organismo de Planificación Económica, y el vicedirector de la secretaría del Primer Ministro. Sería un error evaluar este conjunto de socios de una forma demasiado literal, aunque el nivel y la talla administrativa sugiere que ésta juega un importante papel detrás de la escena.

TABLA VI

Organizaciones (A) y Laboratorios (B) administrados por la Agencia de Ciencia y Tecnología (38)

	<i>Fecha de establecimiento</i>
(A)	
Japan Atomic Energy Research Institute	1956
Nuclear Fuel Corporation	1956
Japan Information Centre for Science and Technology	1957
Institute of Physical and Chemical Research (39)	1958
Research Development Corporation	1961
Nuclear Ship Development Corporation	1964
(B)	
National Aerospace Laboratory	1955
National Research Institute for Metals	1956
National Institute of Radiological Sciences	1957
National Research Centre for Disaster Prevention	1963
National Centre for Space Development	1964
Research Institute for Inorganic Materials	1966

El Consejo de Ciencia y Tecnología, está también limitado debido a su relación con la estructura departamental del gobierno. No posee una secretaría independiente, aunque confía en la Oficina de Planificación del Organismo de Ciencia y Tecnología. Como resultado, se plantea la incertidumbre en cuanto a la independencia de sus juicios se produce cierta aprensión que

(38) *Status del Organismo de Ciencia y Tecnología*, 1965 (Tokio, 1966, pp. 36-38).

(39) El Instituto de Investigación Física y Química ha existido continuamente desde 1916, aunque su *status* legal, su financiación y sus funciones fueron revisadas en 1958.

se fortalece por la semejanza entre los informes del Consejo y los del Organismo. Además, la estructura de la comisión del Consejo de Ciencia y Tecnología tiende a correr paralela con las divisiones funcionales de la actividad del Organismo de Ciencia y Tecnología. Aunque esto es oportuno administrativamente, cuando se considera el conjunto, con la carencia de una secretaría independiente, se refuerza la duda acerca de la objetividad del punto de vista del Consejo. Aunque la participación de los oficiales del gabinete y del Primer Ministro es en gran manera "pro forma", el trabajo del Consejo es realizado por seis hombres, cuyo personal de trabajo es proporcionado por el Organismo, cuya tarea se supone que ellos han de ver con ojos críticos.

Otros diversos cuerpos consultores para áreas especiales —espacial, energía atómica, radiación, ciencia oceánica— comparten de una forma más o menos amplia las limitaciones del Consejo de Ciencia y Tecnología. Sin embargo, todos tienen en común el problema de su relación con la estructura administrativa.

EL ORGANISMO DE CIENCIA Y TECNOLOGIA COMO COORDINADOR Y PROMOTOR

La principal función coordinadora del Organismo de Ciencia y Tecnología es la preparación del presupuesto para investigación. El esquema que ha sido desarrollado a lo largo de más de una década de discusión interdepartamental, funciona como sigue: durante la preparación del presupuesto anual (40), cada ministerio y organismo que financia o realiza investigación recibe circulares de los oficiales del Organismo de Ciencia y Tecnología, que tratan de evitar conflictos y encubrimientos, así como coordinar las cuestiones generales, como salarios de los investigadores y proyectos interdepartamentales. Después que las recomendaciones de los departamentos han sido sometidas al Ministerio de Hacienda, las secciones relativas a la investigación son remitidas al Organismo de Ciencia y Tecnología para que dé su opinión. Esta opinión es tomada en cuenta por los oficiales del Ministerio de Hacienda a la hora de realizar la revisión y remitir a cada

(40) El año fiscal japonés comienza el 1 de abril y finaliza el 31 de marzo. Las demandas presupuestarias de los departamentos son enviadas al Ministerio de Finanzas al final de agosto y devueltas al final de diciembre. Enero es un mes en el que los jefes de departamento y los funcionarios del Gabinete realizan un esfuerzo para reparar las figuras antes de que el presupuesto final sea enviado al régimen para su aprobación, alrededor del 1 de febrero. La Cámara Baía actúa normalmente hacia principios o mediados de marzo, y la Cámara Alta da la aprobación de rutina con tiempo suficiente para el comienzo del año fiscal.

departamento y organismo su autorización anual, que incluye autorizaciones detalladas para la investigación y el desarrollo (41).

La tramitación afecta a cerca del 40 por 100 del gasto total para investigación del Japón, en especial la parte llamada "gasto para promoción de la investigación". De esto, el Organismo de Ciencia y Tecnología gasta en sí mismo cerca de una tercera parte. El resto se distribuye principalmente entre los Ministerios de Agricultura (20 por 100), de Negocios e Industria Internacional (18 por 100), y Educación (10 por 100) y está en conexión con la investigación experimental realizada en los laboratorios y puestos de investigación de esos ministerios. El 60 por 100 restante del gasto gubernamental para investigación se llama "gasto conexo con la investigación", del cual, alrededor de las nueve décimas partes está destinado por el Ministerio de Educación a las facultades y a los institutos de investigación de las universidades nacionales.

Este dato, la parte singular más grande (54 por 100) de la totalidad del gasto gubernamental para investigación, sumó hasta 57 billones de yens (\$ 163 millones) en 1964. Esto no se halla sometido a ningún tipo de control o coordinación iniciado por el Organismo de Ciencia y Tecnología (42). El hecho de que el papel de coordinación del Organismo de Ciencia y Tecnología no conceda fondos públicos al Ministerio de Educación, significa que la investigación en las universidades nacionales y en los institutos de investigación se halla coordinada sólo indirectamente con otras investigaciones del gobierno. La mayor parte de los funcionarios del gobierno están de acuerdo en que debería de existir algún método mejor de comprobación, y si fuera posible de utilización, de la potencia del nuevo conocimiento. La situación podría cambiar a través de la legislación, que está siendo considerada ahora por el régimen nacional y a través de las reformas en la organización, que han sido estudiadas por la administración, pero en última instancia, estos desarrollos dependen del trámite y aprobación de la controvertida Ley Fundamental de Ciencia y Tecnología.

Dentro del llamado "gasto de promoción de la investigación", el Organismo de Ciencia y Tecnología tiene algo más que una autoridad coordi-

(41) El Ministerio de Hacienda no tiene consultores científicos por su cuenta para analizar las demandas de diversos ministerios y la opinión del Organismo de Ciencia y Tecnología. Las decisiones en cuanto a los créditos para la investigación, como los de otros asuntos, son objeto de convenio interdepartamental, en el que las cifras son pesadas *across-the-board*, con la necesidad de que se mantengan programas esenciales.

(42) Todos los datos de este apartado están basados en *Un examen estadístico de las actividades investigadoras en el Japón*, del Organismo de Ciencia y Tecnología, Tablas 1 y 2.

nadora, poniendo atención en ciertos gastos particulares. Estos son el "bloque" de asignaciones que constituyen alrededor del 10 por 100 del presupuesto total para la investigación, y cuya mayor parte está destinada a la investigación de la energía atómica y el desarrollo. En el presupuesto del "bloque", cada organismo y ministerio afectado somete sus proposiciones directamente al Organismo de Ciencia y Tecnología, que modifica los requerimientos y los resomete en bloque al Ministerio de Hacienda como parte de su propia proposición de presupuesto. Estos fondos se destinan al Organismo de Ciencia y Tecnología, que a su vez financia las actividades de diversos departamentos.

En 1960 se estableció el sistema de "promoción especial de la investigación" a fin de que hubiera fondos disponibles para la investigación de actividades imprevistas, al tiempo del sometimiento del presupuesto. Estas actividades deben de comprender, en un esfuerzo cooperativo, a dos o más departamentos y no pueden ser proyectos que no se hubieran aprobado al tiempo de la confección del presupuesto regular. En 1964 este fondo creció hasta 400 millones de yens (\$ 1.100.000) y han sido aceptados 25 proyectos de coyuntura. Los proyectos que se consideran de más interés que secundario o de corto término, se supone que deben de entrar dentro de los presupuestos regulares para la investigación.

Otras actividades de investigación del gobierno están distribuidas ampliamente a lo largo de doce ministerios (casi todos realizan alguna investigación), cuatro organismos (incluyendo el Organismo de Ciencia y Tecnología), y un número de las llamadas corporaciones de cédula. Más de 70 laboratorios de investigación realizan una amplia variedad de tareas investigadoras, muchas de las cuales son trabajo científico rutinario, pero vitales para la marcha de la industria, para los transportes y las comunicaciones, para la salud, la seguridad y otros asuntos de la incumbencia del gobierno.

En algunos de estos laboratorios —principalmente en el Organismo de Ciencia y Tecnología Industrial, en el Ministerio de Salud y Bienestar y en el Organismo de Ciencia y Tecnología— se han establecido programas especiales en cuanto a la electrónica y las fuerzas aéreas, para proporcionar apoyo directo a las industrias que el gobierno desea fortalecer para entrar en la competición internacional. En otras áreas, el gobierno ha actuado a fin de satisfacer una seria necesidad nacional, a través de programas cooperativos de investigación en diversos laboratorios del gobierno, que confiaban en el apoyo, la coordinación y a menudo la participación del Organismo de Ciencia y Tecnología. Tales programas cuentan con investigación sobre ciencia y tecnología marina, contaminación del aire y del agua, desarrollo

urbano, energía y cáncer. Algunas de estas actividades se han iniciado con asignaciones procedentes de los fondos de emergencia del Organismo de Ciencia y Tecnología, y más tarde incorporadas a los créditos ordinarios anuales de dos o más ministerios u organismos.

Estas corporaciones estatuidas son organizaciones que han sido puestas en marcha con fondos del gobierno, pero cuyo "status" legal no es el de un organismo del gobierno. Gozan de una considerable flexibilidad en cuanto a sus políticas personales y sus acuerdos contractuales privados, sin que se requiera de ellas que hagan un balance de sus libros o muestren un beneficio en sus operaciones. Tres de estas corporaciones pertenecen al campo de la energía atómica: el Instituto de Investigación de Energía Atómica del Japón (es la principal organización del gobierno para la investigación atómica), la Corporación para el Desarrollo de las Aeronaves Nucleares, y la Corporación de Fuel Nuclear, que se dedica a comprar, elaborar y reelaborar, el fuel que se usa en las instalaciones nucleares públicas y privadas.

También las corporaciones estatuidas se han establecido en otros campos y apoyan un diversificado esfuerzo nacional enfocado en la investigación y el desarrollo. El Instituto de Investigación Física y Química ha tenido una historia relevante en la época de la preguerra (fue allí donde Tomonaga Shin-ichiro realizó algo del trabajo por el que recibió el premio Nobel en 1965), pero debido a diversas razones entró en decadencia después de la guerra. Fue reorganizado en 1958, con el objeto de que proporcionara, dentro del gobierno, un centro de actividad investigadora fundamental; al mismo tiempo, una de sus secciones se hizo responsable de realizar estudios sobre ideas de investigación prometedoras.

PLANIFICACION NACIONAL Y ORDEN DE PRELACIONES EN LA INVESTIGACION

El hecho de que la investigación y el desarrollo haya llegado a ser un campo significativo dentro de los asuntos y el gasto de gobierno, se refleja, no sólo en el presupuesto, sino también en la labor planificadora que realiza el Organismo de Planificación Económica. Este organismo legalmente forma parte de la oficina del Primer Ministro, aunque física y administrativamente se halla dentro del Ministerio de Hacienda.

El Consejo de Deliberación Económica es el órgano central que garantiza la unión entre el organismo de coordinación y acumulación de datos (Organismo de Ciencia y Tecnología), el organismo de recursos para asigna-

ciones (Ministerio de Hacienda) y el de las autoridades políticas (Primer Ministro y gabinete). El Consejo de la Deliberación Económica, que se estableció en 1959, forma parte del Organismo de Planificación Económica, y sus funciones son totalmente consultoras.

La organización del Consejo entró dentro del mandato recibido por el Organismo de Planificación Económica de desarrollar un plan económico para diez años. El objetivo del mismo era estabilizar el rápido crecimiento de la economía y comenzar a distribuir beneficios de una forma más amplia. Se comprobó que el producto nacional bruto se doblaba cada cinco años, empujado por un tanto de crecimiento de cerca del 10 por 100 anual (Tabla VII). El gasto del gobierno iba aumentando algo más rápido, y el gasto en investigación y desarrollo doblaba cada cuatro años, con un tanto anual del 20 por 100.

TABLA VII

Gastos gubernamentales de investigación 1955-65 (43)
(Millones de yens)

Año	Producto bruto nacional	Gastos gubernamentales totales	Gastos gubernamentales en la investigación	%
1955	6.719	1.018	21,7	2,1
1960	11.937	1.765	50,6	2,9
1962	15.775	2.563	74,2	2,9
1964	20.522	3.255	107,7	3,3
1965	24.993	3.658	126,0	3,4

Entre los muchos sectores económicos estudiados por las comisiones del Consejo de Deliberación Económica, se hallaban los de la educación secundaria y superior, así como la investigación científica y el desarrollo. Sus conclusiones fueron incorporadas al primer plan económico japonés a largo plazo, realizado en el período de la posguerra, fue el "Double-Income Plan", publicado en 1960.

Mientras que se llevaban a cabo las deliberaciones de los consultores del Organismo de Planificación Económica, el Consejo de Ciencia y Tec-

(43) *Libro de bolsillo sobre ciencia y tecnología*, del Organismo de Ciencia y Tecnología (Tokio, 1965), y *Cien años de progreso en el Japón*, de ASHARI SHIMBUNSHA (Tokio, 1964).

nología también se embarcó en una serie de estudios a largo plazo. Salieron a la luz en octubre de 1960, bajo el título de "Informe del Examen de la Promoción de la Ciencia y la Tecnología para los 10 próximos años" (44). Determinadas observaciones del informe del Consejo de Ciencia y Tecnología, relativas al poder humano y a la investigación, se reprodujeron en el "Double-Income Plan". Estas se referían esencialmente a los déficit que se esperaban alcanzar en 1970, de 170.000 científicos e ingenieros, y de 440.000 graduados secundarios preparados técnicamente. Ambos informes dan importancia a la necesidad de alcanzar, en cuanto al nivel de inversión investigadora, desde algo menos del 1 por 100, hasta por lo menos el 2 por 100 de la renta nacional para 1970 (45).

Es difícil decir algo acerca del contenido, en el cual la coordinación tiene lugar realmente, y más aún como lo hace y como se lleva a cabo. Por el momento no se puede decir nada acerca de los principios, si lo hay, que sirven de guía a tal coordinación, tal como ella se presenta. Sin embargo, por el momento, es mejor apuntar que existe un encubrimiento de miembros en los consejos consultores, sobre todo en el Consejo de Deliberación Económica y en el Consejo de Ciencia y Tecnología (46).

La cuestión de planificar y coordinar la investigación para los objetivos económicos es sólo una parte de la cuestión más general de establecer las finalidades y prioridades nacionales.

En el más estrecho sentido, las prelaciónes en cuanto a la investigación básica y aplicada, han sido un semiproducto de las estipulaciones administrativas y de la competición entre los poderes tradicionales y los conjuntos de departamentos autónomos, cada uno de los cuales tiene "un grupo de partidarios" bastante definido de estadistas y grupos privados. En un sentido más general, ha existido en el gobierno japonés, a la largo de la pasada centuria, una prelación dominante: alcanzar a Occidente. La política científica y tecnológica muestra que ésta es una penetrante fuente de motivación en el período de las posguerra. El hecho demuestra por los frecuentes viajes de investigación extranjera, llevados a cabo por miembros del

(44) Las interpretaciones parciales son de utilidad. Fundación Nacional de Ciencia de los Estados Unidos (Tokio, Embajada americana, 1961); Organismo de Ciencia y Tecnología (Tokio, 1964).

(45) Los detalles pueden encontrarse en la interpretación citada en la nota 44, páginas 18, 21 y 23. Los objetivos de investigación y desarrollo en el plan económico se pueden encontrar en el *Plan para doblar la renta nacional*, del Organismo de Planificación Económica (Tokio, 1960, pp. 32-33).

(46) Ver *Plan económico de término medio, 1964-1968*, del Organismo de Planificación Económica, apéndice IV: "Lista de miembros de la Comisión de Planificación y del Consejo de Deliberación Económica" (Tokio, 1965), pp. 96-110.

Consejo de Ciencia y Tecnología. Es explícito en muchas referencias que hacen en sus informes a los modelos extranjeros y a las pretensiones extranjeras. Estas observaciones son igualmente ciertas en cuanto a los informes de los consejos consultores especializados, y son característicos igualmente de los informes anuales del Organismo de Ciencia y Tecnología, así como de los informes esporádicos del Consejo de Ciencia del Japón y de los documentos realizados por el Ministerio de Negocios e Industria Internacional.

Sin embargo, las verdaderamente notables realizaciones del Japón en la técnica y la ciencia no pueden ser explicadas simplemente en términos de competición, con la industria de las naciones de Europa y Norteamérica. Deben ser expuestos también en términos de las actitudes y el comportamiento de los científicos del país y de la comunidad académica. Este punto toca el tema de la aparentemente contradictoria forma de actuar de los científicos, ingenieros, científicos sociales y humanistas, que atacan una administración que consideran conservadora, mientras que por otro lado, de hecho, ponen sus conocimientos al servicio de los objetivos que ella trata de conseguir. En cuanto como comunidad profesional, los científicos y académicos se enfrentan a la administración a través de sus declaraciones en el Consejo de Ciencia del Japón, y a través de la sección de la organización Pugwash, llamada Junta Kyoto de Científicos. Con todo, la comunidad de científicos y académicos también negocia con la administración a través de sus consejeros representados y sus cuerpos consultores, y a través de individuos de gran altura que gozan de grandes puntos de contacto. De todas formas, este estilo diferente y conflictivo entre las actitudes y el comportamiento de los científicos y el mundo académico, por un lado, y el mundo burocrático, por otro, puede decirse que constituye una regla general (47).

El estilo intransigente y el tono conminatorio de los enfrentamientos, inevitablemente traslada la sustancia de la consulta y de la realización política para la negociación y el compromiso más allá del punto de vista público. La división relativa que existe entre la industria y el gobierno tiende, respectivamente, a poner a un lado los asuntos relativos a la industria. Recíprocamente, la fuerte identidad institucional del gobierno y de las universidades, junto con un gran número de relaciones que se compenetran, lleva

(47) Uno de los realizadores más efectivos de la unión es Tomonaga Shin-ichiro, ganador del Premio Nobel de Física de 1965. Con todo, Tomonaga aprovechó la oportunidad de la adjudicación del premio para reprochar al Gobierno su inadecuado apoyo a la investigación. Esto no hubiera sido tan sorprendente si él no hubiera sido Presidente del Consejo de Ciencia del Japón y miembro estatuido del Consejo de Ciencia y Tecnología.

como resultado el que los asuntos se calculen en términos de los intereses burocráticos. Puesto que las decisiones son realizadas por la burocracia y los fondos públicos canalizados a través de ella, las prelacións tienden a ser determinadas, en consecuencia, por las rivalidades burocráticas.

La política realizada en esta forma no es accesible al tipo de análisis propuesto por el criterio de Weinberg, en cuanto a la elección científica. La experiencia japonesa muestra qué criterios de este tipo son útiles dentro de un alto nivel de recursos, por tanto, no son aprovechables para ellos. Esta también hace pensar que un período de abundantes recursos, la elección científica pueda estar peligrosamente despolitizada en Europa y Norteamérica. Cualquiera que sea el caso, en el Japón tales elecciones han sido altamente políticas, incluso han mantenido el carácter de iniciativa administrativa y control gubernamental, que es reflejo de una larga y poderosa tradición.

LOS POLITICOS DE LA CIENCIA

A pesar de la considerable altura de la investigación científica en el Japón, y de la verdaderamente dilatada organización del apoyo a la investigación científica, no se puede decir que la política científica haya provocado gran interés entre los estadistas, administradores o industriales japoneses, por lo menos no ha sucedido en la misma escala que en los Estados Unidos, el Reino Unido o Francia.

¿Por qué no ha sucedido esto? El primer factor es el talante de la comunidad científica y académica, que en la mayor parte de los asuntos políticos es hostil al gobierno. El hecho de que cerca del 30 por 100 de los investigadores, contando a los de las universidades nacionales, permanezca empleado en los organismos y ministerios del gobierno, y en muchos casos haga recomendaciones al mismo, no modera demasiado su pública intransigencia. Este (el gobierno), a cambio, contribuye a crear desconfianza e incertidumbre dentro de la comunidad académica, así como también hacia ella, y limita su actividad como fuente de consulta en los niveles altos de política científica.

Un segundo factor, e igualmente relevante, es el poder de los empleados civiles en su relación con los estadistas. Es el empleado civil el que toma la iniciativa al proponer la legislación, y también existe cierto positivo, aunque pequeño, control presupuestario a través de las comisiones del régimen. En consecuencia, la comisión especial del régimen para la promoción de la ciencia y la tecnología es bastante inefectiva. No sólo esta comisión

tiene poca iniciativa en la legislación, sino también en materias de la que ésta se separa (radiación, defensa, control de la contaminación) que tienen demasiado poco apoyo en el público como para hacer posible que sus representantes parlamentarios ejerzan mucha influencia.

Más aún, la oficina del director general del Organismo de Ciencia y Tecnología, aunque se halla en una posición a nivel de gabinete, ha tenido tendencia a estar mezclada con otras carteras (planificación económica, educación, negocios e industria internacional), o a ser presentada como equilibrio para los defensores de la unión o para los contribuyentes. Durante los primeros once años de su existencia (1956-67), el Organismo de Ciencia y Tecnología tuvo tantos directores generales como años de existencia. Algunos fueron hombres de talla, como el actual Primer Ministro, Sato Eisaku, el reciente Ministro de Negocios e Industria Internacional, Miki Takeo, y el colíder de la primera sección Kono, Nakasone Yasuhiro. Con todo, el resultado no ha sido un fortalecimiento de las relaciones del organismo con otros departamentos; ha sido, principalmente, un escalón para pasar a posiciones más altas.

Una tercera y más general explicación de la ausencia de fuertes "estadistas científicos" en el Japón es el sistema colegial, utilizado para realizar las decisiones, que ha sido comparado a un "meeting de cuáqueros" (48). Esta característica ha sido aludida por observadores de la política y el gobierno japonés como de gobierno "dual" o "informal". La consecuencia de ello para la política científica es que las decisiones más importantes han sido realizadas por los gobernantes. Esto sucede debido a la influencia del empleo civil, a la falta de interés de los estadistas y a la inconciliable actitud de la comunidad científica y académica.

La creación del Organismo de Ciencia y Tecnología y su reto hacia las prerrogativas tradicionales del Ministerio de Educación explica el punto de conflicto entre los científicos, del mismo modo que tiende a provocar conflictos entre los investigadores jóvenes y los antiguos, y entre los científicos de las ciencias naturales e ingeniería y los de las ciencias sociales y humanistas. El que entrara a formar parte del poder un departamento creado después de la guerra, el Ministerio de Negocios e Industria Internacional, portavoz de un grupo de fuertes empresas capitalistas, agravó aún más el conflicto con los académicos y científicos fieles al socialismo.

Existe un acuerdo general entre los científicos y los gobernantes japoneses en cuanto a que la planificación y administración de las actividades

(48) Debo esta metáfora a Lord Halsbury, que fue un inspector en la revisión de la política científica japonesa realizada por la OECD.

de investigación y desarrollo deben guardar consonancia con el aumento de recursos financieros, con la organización más compleja y con lo que sea de mayor urgencia nacional. Sin embargo, los científicos, a menudo, interpretan esas evoluciones como fuente de conflicto entre el aumento de control por parte del gobierno y la conservación de la autonomía académica. Es posible que vean así las cosas, no sólo debido a las tradiciones académicas y a la alienación política, sino también porque temen la pérdida del control sobre las finanzas y los proyectos en investigación, que de momento poseen grandemente, a través de sus relaciones consultoras con el Ministerio de Educación.

Miembros del Consejo de Ciencias del Japón han esbozado las líneas de batalla en dos fuentes. Una se refiere al creciente poder del Organismo de Ciencia y Tecnología. Bajo los términos de la propuesta Ley Fundamental de Ciencia y Tecnología, el Organismo de Ciencia y Tecnología no se encontrará obstruido, como hasta ahora, por la investigación coordinadora en las ciencias sociales y humanistas. La otra fuente se refiere a la forma en que se distribuyen los fondos. Cada vez más, los apoyos financieros se utilizan para la investigación de los problemas que plantean las organizaciones y laboratorios nacionales, bajo la protección del Organismo de Ciencia y Tecnología. El Consejo de Ciencia ha propuesto, por su cuenta, un plan a largo plazo que divide los fondos a lo largo de líneas funcionales, cubriendo de este modo los gastos que corren a cargo de los institutos y las universidades de los programas de investigación de los servicios de investigación, y que cuenta también con una suma no entregada, que alcanza hasta el 10 por 100 de la totalidad de los fondos, como tipo-fundación de disposición flexible (49). Probablemente, ésta es la versión de los científicos del Organismo de Ciencia y Tecnología, pero teniendo en cuenta que creen que han de ser los científicos, más que los gobernantes, los que decidan acerca de la distribución de los fondos. Aunque existe conformidad con respecto a la necesidad de personal investigador más numeroso y mejor preparado a todos los niveles, surge el conflicto, sin embargo, entre las actitudes de élite de las universidades nacionales y la urgente necesidad de gran cantidad de asistencia a las instituciones privadas de educación superior. Los científicos se hallan cogidos en la ambigua posición de apoyar una dirección que debe tomar el gasto en la investigación, y que, a la vez, puede servir para minar sus propias instituciones.

En el reciente desarrollo de nuevos institutos y nuevos campos de in-

(49) *Cinco años de plan científico del Japón*, de FUKUSHIMA YOSHIO, *New Scientist*, 27 de octubre de 1966.

vestigación se trata el problema de la tradición jerárquica, bastante rígida, del sistema educacional, y la menos jerárquica relación entre los científicos antiguos y sus estudiantes graduados y colegas jóvenes. En las facultades graduadas, la cosa no ha cambiado apenas, trayendo esto como resultado el que los estudiantes que pueden elegir el hacer un trabajo equivalente en laboratorios industriales y en departamentos, dejen de ocupar todos los puestos que han sido proporcionados para estudiantes que se dediquen a la investigación.

La solución a estos problemas no consiste simplemente en sobrepasar el sistema tradicional, pues esto debilitaría la legitimidad de las profesiones científica y técnica. Debe de encontrarse algún método que proporcione flexibilidad en la preparación y utilización de semejante personal, que a su vez mantenga la consideración de las mejores instituciones nacionales y responda a las legítimas demandas de las instituciones privadas. En todo caso, semejantes conflictos impiden que los científicos japoneses estén unidos detrás de un portavoz, y, por otro lado, la influencia que de otra forma podrían ejercer queda restringida.

Otros antagonismos cohartan la colaboración de los científicos japoneses con la industria. Los científicos que políticamente se hallan en la izquierda o en el centro, por supuesto, no son partidarios de utilizar la investigación y el desarrollo para enriquecer a la industria capitalista.

Apuntan entre sus críticas hacia el costoso y penoso reactor nuclear Calder-Hall, importado del Reino Unido antes de que el Japón pudiera producir un modelo doméstico, y gran cantidad de intercambio extranjero que se realiza todos los años para la adquisición de la tecnología extranjera, aunque, en realidad, estos que critican no tienen demasiada relación con el problema de la participación de los científicos en la investigación industrial.

Los investigadores académicos también han sido reacios a trabajar en la industria a través de un contrato base, o a involucrarse a sí mismos en las aplicaciones prácticas de su investigación. Los científicos e ingenieros han estado mucho más deseosos de asociarse a sí mismos dentro de los atractivos nuevos campos de la práctica física y de la investigación del espacio, más que de interesarse en los problemas que son importantes para la tecnología industrial. Los esfuerzos para unir a los industrialistas curvaron la competición en la reciente tecnología, y los científicos inclinaron la competición hacia la investigación más sofisticada a través de las organizaciones cuasigubernamentales, como la Corporación para el desarrollo de la investigación y dentro de un alto nivel de investigación del gobierno y de acti-

vidades de promoción en la región intermedia en que la investigación aplicada todavía no había tenido éxito en superar la desconfianza de los científicos hacia la industria.

La perspectiva política de muchos científicos japoneses se presenta con el disgusto, frente al interés del gobierno japonés, por la investigación nuclear y espacial, por un lado, y con su propio interés en trabajar en esos asuntos por otro. Aunque se ha dicho que los programas de investigación nuclear predominantemente civil proporcionan a los estadistas "la oportunidad de tener un stock de *ingredientes nucleares* en la estantería para ser montados rápidamente" (50) (en 1965 se consideró que el Japón podría utilizar productos de plutonio en la investigación, y poderes reactivos para producir más de 90 bombas atómicas por año hacia 1968) (51), de todas formas, los científicos japoneses no se hallan indispuestos a trabajar en estos campos.

El hecho de si los actuales programas nucleares, espaciales y de actividades relacionadas con este tipo de investigación pueden o podrían ser concretados en programas de armamento, es enormemente complejo y problemático. Con todo, existen científicos japoneses que lo aceptan como investigación "pacífica" y actividad para el progreso, tal y como se concibe en el presente. Más aún, teniendo en cuenta el bajo nivel del gasto para desarrollo militar (alrededor del 5 por 100 del gasto en investigación), el precio que pagan los investigadores académicos por su insistencia en la no-cooperación con los militares es quizá no muy alto. Además, la mayor parte de la investigación se halla subvencionada por el Ministerio de Educación, y la coordinación entre las ocho universidades, apoyada por la Universidad Instituto de Tokio de Ciencia Espacial y Aeronáutica. Un programa separado que financia el Organismo de Ciencia y Tecnología, realiza algunas actividades en coordinación con el Ministerio de Defensa.

Aunque el desarrollo de armas nucleares se halla bloqueado por el artículo de la constitución, "antiguerra" (52), no existe ninguna garantía efec-

(50) *Los japoneses pondrán en órbita un satélite de 800 libras*, de RANDOLPH, "Herald Tribune" (edición europea), 12 de agosto de 1966.

(51) Instituto de Estudios Estratégicos, *El balance militar, 1965-1966* (Londres, Instituto de Estudios Estratégicos, 1965, Tabla 7, p. 46). El recientemente anunciado avance japonés en el método de la difusión areiforme para producir uranio enriquecido condujo al influyente *Asahi Shimbun* a advertir que "el hecho de que aquí haya llegado a ser técnicamente posible producir uranio enriquecido, que puede convertirse en material para una bomba nuclear, es visto por algunos observadores como indirectamente fortalecedor de la posición diplomática del Japón", "New York Times" del 2 de abril de 1969.

(52) El artículo 9 de la Constitución de 1947 establece que "el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación", y se garantiza que "las fuerzas de tierra, mar y aire, así como los otros potenciales de guerra, no se sustentarán nunca".

tiva de que las inspecciones del Organismo de Energía Atómica Internacional no sean en un futuro suspendidas, y que los acuerdos internacionales de restitución de fuel nuclear no sean abolidos; entonces, el Japón podría entrar en la lista de las potencias nucleares.

De todas formas, aunque tales hipotéticos acontecimientos pudieran producirse, demuestran la naturaleza ambigua de la investigación nuclear y espacial. Quizá por esta razón, los científicos continúan manifestando sus posiciones antimilitares, atacando las visitas realizadas por los submarinos nucleares americanos a los puertos japoneses, y vilipendiando las asignaciones para la investigación nuclear en América, sobre todo desde la intensificación de la guerra en el Vietnam, a partir de 1965. También se oponen a participar con los militares japoneses en la exploración del Artico, y protestan contra la continuación de las pruebas nucleares francesas en el Pacífico.

Gran parte del esfuerzo científico de las dos décadas después de la guerra restableció el contacto y la reputación de los científicos japoneses dentro de la comunidad internacional. Esto es, en verdad, una prolongación del proceso "alcanzar a Occidente", el tema más subrayado en las relaciones extranjeras del Japón, desde los grandes acontecimientos de 1868. Ese intento de "alcanzar", ha dado lugar a conflictos entre el deseo de reproducir las realizaciones de los principales campos científicos de Occidente, y el deseo de lanzarse por su cuenta. Esta tensión nunca se ha resuelto en las disciplinas clásicas, como química, física y biología, aunque cuentan con éxitos en áreas determinadas, como el comportamiento del primate, la genética y la física teórica (53).

La ciencia japonesa ha estado durante largo tiempo dominada por un complejo de inferioridad, con respecto a Europa y a Norteamérica. Además, condicionada por los valores de la filosofía de Confucio, no alienta necesariamente las condiciones a menudo asociadas con la creatividad científica. Estas comprenden, entre otras, una cierta ética social del individualismo, débil ancianidad de los sistemas y una alta evaluación de los hechos notables. Todas estas cualidades se encuentran en el carácter japonés, histórica y contemporáneamente, pero tienden a describir algo esporádico o que no encaja bien, más que a un tipo productivo e integrado.

Por estas y otras razones, ha sido difícil para los científicos y académicos japoneses estar en buenos términos con su medio. Su admiración y deseo de imitar la cultura europea se halla contrarrestada por su determina-

(53) Los dos ganadores de premios Nobel del Japón trabajan en el campo de la Física teórica.

ción de mostrar independencia y originalidad. Su experiencia total ha consistido en una especie de introducción e interpretación de un cuerpo que era en su base extranjero, y ahora que desean invertir el proceso, se hallan aún desprovistos de la habilidad o la medianía para hacerlo. Estos problemas se hallan sólo en el comienzo de encontrar expresión, a través de los consejos consultores científicos.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El mecanismo organizativo para la formulación y ejecución de política científica en el Japón es por lo menos tan avanzado como en otros importantes países industriales. Desde los últimos años de la década de los 50, los japoneses comenzaron a introducir cambios en sus estructuras consultoras y administrativas, y su puesta en práctica desde los últimos años de la década de los 60, ha dado como resultado un sistema sofisticado y relativamente coherente. Aunque el hecho de examinar si este sistema es adecuado para fijar el progreso, analizar las necesidades, establecer las prioridades y asignar los recursos, es otro asunto.

Dejando aparte el problema de la suficiencia de la organización, el hecho es que los científicos japoneses no constituyen una fuerza central, en cuanto a las decisiones que se toman sobre la política científica. Como resultado, la burocracia, con su fuerte iniciativa legislativa y sus bien establecidas líneas de autonomía departamental, ha ganado terreno en el control de la política científica, que lleva a cabo de acuerdo con las demandas administrativas y fuera de la opinión pública.

Principalmente por esto, los debates sobre la política científica tienden a aparecer como conflictos entre los científicos y sus apoyos departamentales, o entre ciertos grupos de científicos y otras facciones. Esta situación se ha agravado por la relativa indiferencia (hasta hace pocos años), de la industria hacia la investigación fundamental, y la relativa hostilidad de los académicos hacia la industria.

De todas formas, la acción independiente y algunas veces concertada por la industria y el gobierno, ha salido adelante en situaciones dramáticas de aumento del nivel de inversión para la investigación y de oferta de personal para la misma. Mucha parte de este éxito se debe a la creencia de que los esfuerzos japoneses eran considerados insuficientes por los patrones de Europa occidental y Norteamérica. Las finalidades de la inversión en campos tales como la física molecular y la investigación del espacio,

son debidas a necesidades desarrolladas en esos campos en el extranjero, más que a necesidades surgidas en el propio país.

La competición industrial y el prestigio parece ser lo que mantiene al Japón entre las naciones que gozan de potencial de guerra nuclear y posibilidades espaciales. Existe la perspectiva de un retraso de tiempo corto entre la decisión de llegar a ser una potencia nuclear y la realización de la idea. Las posibilidades relativas a la aplicación de asistencia para la investigación y el progreso no se hallan equiparadas a las posibilidades en otras áreas. En este aspecto como en otros, la solicitud subrayada por los científicos e ingenieros japoneses es adquirir una influencia mayor dentro de la realización política. Pero incluso más importante es que los que realizan la política en el Japón deben de empezar a considerarse a sí mismos, tanto donantes como donatarios de conocimiento y habilidades.

Traduc.: *Cristina Alberdi*

La Técnica Delfos

Metodología usada para obtener la opinión de los expertos (*)

Bernice B. Brown.

INTRODUCCION

Proyectar es una parte fundamental de planificar en el mundo moderno. Un proyectista es el que después de observar una serie de hechos históricos se encarga de juzgar algún acontecimiento concerniente al futuro. Sus materiales son datos utilizables del pasado; hechos relativos a algún fenómeno específico de diversas épocas pasadas. Usando las tradicionales técnicas estadísticas de proyectar, considera los hechos y logra alguna idea en cuanto al curso futuro de este fenómeno. El proyectista no es un profeta, pero cree en las tendencias y tiene fe en la continuidad de la naturaleza.

Las proyecciones a corto plazo de acontecimientos que pueden ocurrir la próxima semana o el próximo mes son generalmente lo bastante exactas para ser útiles. No obstante las dudas se multiplican rápidamente, cuando se requieren proyecciones a largo plazo, y muchas de las decisiones de la planificación deben basarse necesariamente en una serie de juicios intuitivos.

La intuición y el juicio penetran todo análisis, no solamente en cuanto a qué hipótesis deberían ser probadas o qué hechos son relevantes, sino también en cuanto a suplir un modelo de un proceso cuando el modelo cuantitativo matemático se sabe que va a ser inadecuado. Es inevitable que, como según se contestan las preguntas, se harán más amplias y más complejas, la intuición y el juicio deberán completar el análisis cuantitativo hasta un grado elevado. El proceso Delfos es representativo de una importante clase de técnicas que necesitan ser desarrolladas por una más amplia aplicación a situaciones de toma de decisiones. Implica uno de los aspectos

(*) Todas las opiniones expresadas en este texto son del autor. No deberían ser interpretadas como si reflejasen las opiniones de la Corporación RAND o la opinión oficial o política de cualquiera de sus directores de investigación gubernamental o privada. Los textos son reproducidos por la Corporación RAND como una cortesía a los miembros de su *staff*.

Este texto fue preparado para su publicación en "Astme Vectors", febrero 1968.

metodológicos de la aplicación práctica moderna de la investigación operativa, a saber, la confianza en el juicio de expertos.

Durante muchos años se han utilizado los expertos en sesiones de trabajo y grupos de discusión con el objeto de lograr una opinión de grupo, una solución a un problema o una estimación de una cantidad desconocida. La discusión tradicional era, a menudo, interferida por factores psicológicos, tales como la presencia de una personalidad dominante o persuasiva, la tendencia a desear encontrar la conformidad del grupo y la aversión para cambiar una opinión que había sido públicamente expresada.

Helmer y Rescher (1) señalan que la "técnica de Delfos" elimina la actividad del comité por completo, reduciendo así la influencia de ciertos factores psicológicos, tales como la persuasión especiosa, la resistencia a abandonar las opiniones expresadas públicamente y las consecuencias de decidir por la opinión de la mayoría. Esta técnica reemplaza la discusión directa por un programa cuidadosamente diseñado de secuencias de preguntas individuales (preferentemente dirigidas por cuestionarios), entremezcladas con la aportación de información y opinión deducida del consenso computado de las partes anteriores del programa. Alguna de las preguntas dirigidas a los encuestados pueden, por ejemplo, investigar las razones de las opiniones previamente expresadas, y una colección de tales razones pueden presentarse entonces a cada encuestado del grupo, junto con una invitación para reconsiderar y posiblemente revisar sus estimaciones anteriores. La investigación de las razones y la subsecuente complementación con las razones aducidas por otros, pueden servir para estimular a los expertos a que tengan en cuenta las consideraciones pertinentes que pudieran haber olvidado inadvertidamente, y para dar debida importancia a factores que se inclinaban a descartar como no importantes de primera intención.

DESCRIPCION DEL DELFOS

El método Delfos es un nombre que se ha aplicado a una técnica usada para la formación de opiniones con el objeto de obtener una respuesta colectiva de un grupo de expertos. Delfos reemplaza la discusión y confrontación directa por un programa cuidadosamente planificado de secuencias de preguntas individuales, generalmente dirigidas por cuestionarios. La serie de cuestionarios se entrecruza con aportación e información obtenida de los encuestados. A los encuestados se les pide también que den razones de sus opiniones expresadas, y estas razones son sometidas a crítica por los colegas encuestados. La técnica pone el énfasis sobre el juicio informado. Procura

mejorar la propuesta del grupo, sometiendo las opiniones de los expertos individuales a la crítica de cada uno de los otros, de modo que evita el enfrentamiento cara a cara y da anonimato a las opiniones y argumentos en defensa de aquellas opiniones. El primer paso en la aplicación del método Delfos es la selección de un grupo de expertos. Los responsables de tomar decisiones correctas siempre han contado con el consejo de los expertos, pero a menudo la consulta con especialistas ha sido accidental y no ha habido intención de confrontar las diferencias de opinión entre los mismos. La selección de expertos es un complicado problema, incluso cuando la clase de experiencia necesitada está bien definida. La experiencia de un hombre podría ser juzgada por su *status* entre sus compañeros, por sus años de experiencia profesional, por su propia autovaloración de competencia relativa en diferentes áreas de investigación, por la cantidad de información pertinente a la cual ha tenido acceso o por combinación de índices objetivos y juicios *a priori*.

Supongamos que la pregunta a la que se va a contestar es una que implica una proyección de una cantidad numérica, por ejemplo: "¿Cuál será la población del mundo en el año 2000?" El grupo de expertos, en tal caso, podría estar formado por especialistas en psicología, demografía y crecimiento de población. Esta pregunta fue formulada en una sección del comité del Control de Población, "Estudio de Proyección a largo plazo", de Helmer (2). Lo he simplificado para usarlo como ejemplo siguiendo la respuesta a esta pregunta a través de los sucesivos cuestionarios.

En el primer cuestionario se pediría a todos los encuestados que registrasen el cálculo de la población del mundo en el año 2000. También se pediría a cada encuestado que asignara un número —1, 2, 3 ó 4—, como escala relativa, usando 1 para el más competente en términos relativos. Esta marca constituirá una autovaloración.

Se esperaría que un encuestado mirase todas las preguntas del conjunto y fijase su competencia relativa en cada una. La información proporcionada por estas respuestas, que aportaría datos que servirían para elaborar la segunda pregunta, estaría en la mediana y el recorrido intercuartil. (Por ejemplo, el promedio del 50 por 100 de las respuestas.)

En la segunda etapa se preguntaría a los encuestados que examinasen de nuevo su estimación y la revisaran si querían. También se les pediría que dieran razones de la estimación y que expusieran qué factores consideraron al obtener la respuesta. También se les podía pedir que describieran la razón que les condujo a una revisión de su estimación original. Algunas

de las razones dadas para las estimaciones de poblaciones bajas eran: (a) rápido crecimiento del uso y eficacia de las medidas del control de natalidad; (b) aumento de la prosperidad económica; (c) progreso del bienestar y la educación de las naciones en desarrollo, y (d) desgaste producido por la guerra y la enfermedad. Entre las razones para las estimaciones altas estaban: (a) avances médicos traducidos en descenso en las tasas de mortalidad; (b) insuficiente aceptación de medidas del control de natalidad; (c) desarrollo de un Gobierno mundial centralizado que proveyese una eficiente distribución de alimentos, seguridad y servicios, y (d) avances en la agricultura. Los participantes indicaron que ellos proyectaban tasas de natalidad y mortalidad y crecimiento neto para llegar a los cálculos de población.

En el tercer cuestionario, la mediana y el recorrido intercuartil de la etapa anterior se entregaría con un sumario de las razones de las estimaciones de población altas y bajas.

Se pediría a los participantes que hicieran una crítica de las razones ofrecidas por los miembros del grupo y que especificaran qué argumentos encontraban que no fueran convincentes y por qué. Las respuestas de la tercera etapa incluían la estimación de que la tasa de mortalidad descendería desde el 19 por 1.000 a una cifra entre el 10 y 17 por 1.000, y que las tasas de natalidad decaerían del 36 por 1.000 a una cifra entre el 15 y 26 por 1.000.

En la cuarta etapa, la mediana y el recorrido intercuartil de la anterior serviría otra vez como aportación numérica. Los argumentos opuestos a las razones dadas para las estimaciones altas y bajas serían recopilados. Las opiniones de la mayoría y la minoría sobre la proyección de las tasas de mortalidad y natalidad sería descrita, y entonces se pediría a los encuestados que considerasen los pros y los contras presentados y dieran un cálculo final, posiblemente revisado, de la población del mundo en el año 2000. También se daría una oportunidad a cada encuestado de modificar su auto-clasificación de competencia relativa.

La mediana de estas respuestas finales se tomaría para representar la respuesta de grupo en la contestación recibida.

ALGUNAS MODIFICACIONES DEL PROCEDIMIENTO

El objetivo de una investigación dada y los problemas especiales asociados con el área de experiencias tocada, podrían sugerir un gran número de modificaciones o refinamientos. En el ejemplo ilustrativo de obtener una

estimación de la población del mundo en el año 2000, se podría preguntar a los encuestados que sugirieran preguntas complementarias cuyas respuestas servirían para formular la estimación.

Los encuestados podrían hacer alguna de las preguntas siguientes: “¿Cuál es la población del mundo actualmente? ¿Cuál era la tasa de crecimiento de población durante los últimos 50 años? ¿Cuál es, actualmente, la esperanza de vida a la edad de un año en Estados Unidos? ¿Qué porcentaje de la población del mundo tenía 18 años o menos en 1900? ¿Qué porcentaje tenía 65 años o más?”

Las respuestas a estas preguntas complementarias se podían solicitar del grupo y ser remitidas a los participantes. También sería posible acudir a un miembro del grupo de control al que se le administraba el experimento o a un especialista ajeno, como un *resource analyst* y examinar las respuestas a las preguntas complementarias y pasarlas a los participantes como información suplementaria junto con la cita de la fuente de referencia. Este procedimiento podría hacerse engorroso si el número de preguntas consideradas fuera muy elevado.

En el curso de unos pocos años, sería posible equipar a cada experto con una cabina a través de la cual podría introducir sus respuestas dentro de un computador. El computador las procesaría, computaría algunas medidas de las respuestas del grupo, posiblemente añadiría información pertinente de un banco de datos existente y remitiría los resultados a cada encuestado. En la Corporación RAND, los pequeños experimentos de Delfos son realizados usando cabinas personales con máquinas de escribir eléctricas conectadas a un sistema de computador de distribución de tiempo en línea.

COMO SE HA USADO EL METODO DELFOS

El pequeño experimento llamado “Veinte preguntas” (3) fue realizado en RAND, en 1964, con los miembros del *staff* como participantes.

El propósito era conseguir una comprensión de la metodología del proceso Delfos, y las preguntas sometidas a los participantes eran del tipo *World Almanac*, para las cuales eran válidas respuestas de carácter cuantitativo. El experimento fue diseñado para determinar hasta qué punto las opiniones inicialmente divergentes de un grupo de personas convergían si el interrogatorio sucesivo fuese reforzado por medio de un proceso a través del cual se diese información a los encuestados aportada por otros miembros del grupo. El conjunto de encuestados fue dividido en dos grupos, un grupo experimental y un grupo de control. El grupo experimental rellenó

cuatro cuestionarios, recibiendo información suplementaria. El grupo de control participó solamente en dos etapas, sin ninguna información suplementaria. Los resultados del experimento indicaron que se obtuvo un consenso mayor en el grupo experimental, que la amplitud del intervalo total de las respuestas se redujo en las sucesivas vueltas, pero la exactitud de la estimación del grupo no era mayor en el grupo experimental que en el de control, si comparamos las respuestas de la segunda etapa. Es necesario exponer qué criterio se empleó para medir la exactitud. En este caso fue la suma de los valores absolutos del logaritmo de X/T , siendo X la mediana de la respuesta del grupo y T la contestación verdadera. Era evidente que una reconsideración de las preguntas fomentaba la convergencia en ambos grupos, el experimental y el de control.

Un experimento en el que se aplicó la técnica de Delfos, fue dado a conocer por Dalkey y Helmer (4). Los resultados del experimento estuvieron listos para publicar en 1962, pero el experimento en sí fue realizado alrededor de diez años antes. En esta aplicación se pidió la opinión de los expertos para el doble problema de la selección de un óptimo sistema industrial de fabricación de blancos y la estimación del número de bombas A que se necesitaban para reducir la producción de municiones en una cantidad predeterminada. Participaron siete expertos, que respondieron a cinco cuestionarios a intervalos, aproximadamente, semanales. El primer cuestionario fue seguido de una entrevista en la cual se pedía a cada encuestado que reprodujera el razonamiento por el cual llegó a una estimación del número de bombas y que señalase el efecto de paralización sobre las industrias. El tercero fue seguido, también, por una entrevista para la clarificación de ambigüedades. Los sistemas de fabricación de blancos elegidos fueron bastantes distintos (siendo la única cifra común incluida en cada uno, la de la industria de acero). En la cantidad estimada se demostró considerable convergencia. La relación entre la respuesta mayor y menor era alrededor de 100 a 1 en la vuelta inicial, pero había descendido alrededor de 3 a 1 en la vuelta final.

En 1964 se hizo una primera aplicación de la técnica de Delfos para la proyección a largo plazo (2), en la cual se pidió a varios comités de expertos que hicieran proyectos de posibilidades del estado del mundo de aquí a veinticinco o cincuenta años. Se seleccionaron seis grupos de expertos, uno para cada área de investigación. Cada comité contestó a cuatro cuestionarios secuenciales separados aproximadamente por dos meses. Las seis áreas cubiertas fueron descubrimientos científicos, crecimiento de la población, automación, progreso espacial, prevención de guerra y futuros sistemas de arma-

mento. Los seis grupos de encuestados juzgaron sobre más de doscientos ítems predictivos durante el curso del experimento. El resultado sustancial de la investigación no se puede resumir aquí. Unos pocos ejemplos representativos de algunas de las predicciones que fueron elaboradas por los expertos se han seleccionado en las páginas 45-46 del informe de Gordon y Helmer (2).

1) La implicación de que las partes de tierra cubiertas de agua puedan llegar a ser lo bastante importante para garantizar los derechos territoriales nacionales; 2) la posibilidad de que los desarrollos continuos en automatización produjesen serios conflictos sociales y la casi completa aceptación de la necesidad de legislación normativa; 3) la posibilidad de la aparición de armas de una naturaleza de propiedades destructivas, atacando quizá a niveles psicológicos o biológicos; 4) la eventual abundancia de medios de energía, alimentos y materias primas, junto con la posibilidad de una continua distribución mundial no equitativa de estos bienes, suficiente para que el crecimiento de la población del mundo pueda proporcionar un estímulo persistente para el estado de guerra.

Un estudio, titulado "Innovación en la Educación", se llevó a cabo en el Instituto de Gobierno y Asuntos Públicos en UCLA, bajo la responsabilidad de la fundación Charles F. Ketterins, durante 1966. El informe fue publicado por los autores: Adelson, Alkin, Carey y Helmer (5). Este estudio fue una tentativa de un grupo multidisciplinario para difundir algunas perspectivas sobre posibles cambios en la educación americana. La técnica Delfos fue incluida como parte de las investigaciones, porque los investigadores sospecharon que podría ser útil como ayuda a la planificación para aquellos que hacen política educacional. Los encuestados examinaron e hicieron juicio en una lista de casi 100 innovaciones educacionales propuestas, cubriendo una amplia escala de actividades educacionales. Las innovaciones propuestas cubrieron: *Curriculum*, Métodos de enseñanza, Administración escolar, Participación estudiantil, Utilización de Personal, Adiestramiento de adultos, Educación por automatización, etc. En la preparación de la etapa final, cada uno de los ítems propuestos fue asignado a una categoría de mayor coste. Si un encuestado pensaba que la categoría del coste asignada para una innovación dada era inapropiada, se esperaba que diera la razón de su posición. Sin embargo, la tarea principal para los encuestados en el cuestionario final era asignar un presupuesto hipotético, para cinco años, de diez billones de dólares, entre las innovaciones propuestas. Los autores declaran que los participantes encontraron difícil hacer las elecciones solicitadas, aunque estaban bien informados en la materia y estaban acostumbrados a tomar decisiones.

Los resultados del estudio indicaron que la técnica del Delfos podría ser potencialmente útil en la planificación educacional.

Robert M. Campbell (6) empleó la técnica Delfos en un estudio en el cual se proyectaron índices económicos. Dirigió un experimento controlado con estudiantes graduados en dos seminarios de proyección de negocios. Cada seminario estaba dividido al azar en dos grupos iguales. A los cuatro grupos se les pidió que hicieran proyecciones de dieciséis series económicas para el primer trimestre de 1966. Los participantes fueron informados del experimento alrededor de un mes antes y les dieron algunas indicaciones sobre la información acumulada, las cuales acrecentarían su experiencia sin revelar las series concretas que iban a ser proyectadas. Un grupo en cada seminario usaba los métodos tradicionales de proyecciones de negocios, y el otro usaba el proceso Delfos. El método tradicional permitía a los participantes interactuar libremente con otros miembros del grupo, con el fin de obtener información respecto a las proyecciones. El grupo experimental de Delfos daba respuestas individuales a una serie de cuatro cuestionarios durante un período de seis semanas. Los participantes del grupo que empleaba el proceso Delfos hicieron más proyecciones exactas que el grupo que usaba la técnica tradicional de proyectar cifras de negocios.

Un estudio fue dirigido dentro del TRW, Inc (7) en un intento para predecir el medio ambiente en que había de actuar la compañía en los siguientes veinte años. El método empleado fue pedir a cada miembro de un grupo de 27 técnicos una lista de acontecimientos de naturaleza tecnológica que era posible que ocurriesen dentro de los próximos veinte años. Los participantes procedían de todos los grupos de trabajo de la compañía y se esperaba que cada hombre sugiriese acontecimientos que pudieran tener impacto sustancial en las líneas de producción potencial de su grupo. Las listas de descubrimientos tecnológicos eran recibidas por correo. Estas eran coleccionadas, y el documento completo se devolvía a cada miembro del grupo con la sugerencia de que redactase libremente la parte de su propia área de experiencia. De la prueba de TRW sobre el futuro se obtuvo una lista de alrededor de 400 acontecimientos, con predicción de datos que representaban el juicio de expertos en varias áreas de investigación. Los resultados constituyen una fuente de información para los planificadores de la corporación.

APLICACIONES POTENCIALES

El juicio de los expertos puede pedirse en cualquier operación de planificación en la cual es necesario elegir entre varias alternativas de acción y no hay ninguna teoría desarrollada que evalúe las consecuencias de las alternativas de acción propuestas con un único camino seleccionado como alternativa preferida por los procedimientos tradicionales. Empleamos un experto porque tiene a su disposición abundantes conocimientos de base y una refinada sensibilidad para lo que es relevante, lo cual incrementa su perspicacia intuitiva. Necesitamos un acuerdo común de expertos, porque los expertos individuales disientirán y no queremos confiar en el juicio de un especialista único.

Hay muchos ejemplos del empleo del juicio de experto para la predicción. Un ejemplo es aportado por el campo de diagnósticos médicos. Otro está en la consulta de un experto consejero de inversiones.

Hay algunos indicios de que el proceso Delfos sería útil como instrumento de proyección de negocios. Las proyecciones de mercado son, a menudo, juicios proyectados, y la respuesta de grupo a la que se llega por el procedimiento Delfos puede ser más exacta que la confianza en cualquier individuo sólo. Diversas áreas de proyección industrial, desde la planificación financiera hasta la predicción de ventas, pueden ser áreas fértiles. Algunas de las decisiones de administración formadas en la promoción y distribución de productos y en los problemas de valoración del producto podrían ser enriquecidas por información obtenida por el procedimiento Delfos.

A menudo hay variables usadas como *inputs* en modelos, para las cuales no existe ninguna medición adecuada. Un ejemplo podría ser un modelo de decisión política en el cual se necesita mediciones de condiciones sociales y culturales en algunas de las naciones desarrolladas. El recurso obvio es el uso eficiente de la intuición y el juicio de un grupo de personas que son agudos observadores y han vivido en el país durante un largo período de tiempo.

El uso de la experiencia no es un apartarse de la objetividad. El juicio y la opinión informada han jugado siempre un papel crucial en las empresas humanas. El juicio experimentado puede incorporarse a la estructura de una investigación y puede ser sometido a algunas de las garantías que son comúnmente usadas para asegurar la objetividad en cualquier investigación científica.

REFERENCIAS

1. HELMER, O.; RESCHER, N. H.: *On the Epistemology of the Inexact Sciences*, The RAND Corporation, R-353, February 1960. ALSO: *Management Science*, Vol. 6, 1959, pp. 25-52.
2. GORDON, T; HELMER, O.: *Report on a Long-range Forecasting Study*, The RAND Corporation, P-2982, September 1964. También HELMER, O.; GORDON, T., and BROWN, B.: *Social Technology*, Basic Books, New York, 1966.
3. BROWN, B.; HELMER, O.: *Improving the Reliability of Estimates Obtained from a Consensus of Experts*, The RAND Corporation, P-2986, September 1964. También HELMER, O.: *Social Technology*, Basic Books, New York, 1966.
4. DALKEY, N.; HELMER, O.: *An Experimental Application of the Delphi Method to the Use of Experts*, The RAND Corporation, RM-727, July 1962. También *Management Science*, Vol. 9, 1963, pp. 458-467.
5. ADELSON, M.; ALKIN, M. C.; CAREY, C., and HELMER, O.: *Planning Education for the Future. Coments on a Pilot Study*, "American Behavioral Scientist", March 1967, pp. 1-12, 21-31.
6. CAMPBELL, ROBERT M.: *A Methodological Study of Expert Utilization in Business Forecasting*. Unpublished doctoral dissertation, University of California, Los Angeles, 1966.
7. NORTH, H. Q.: *TRW Looks at the Future*, TRW Systems, Inc, 1967.

Trad.: M.^a Teresa Casado

La Técnica Delfos y los valores

Nicholas Rescher (*)

1. INTRODUCCION

El método Delfos es un proceso para la formación controlada de la opinión de grupo por medio de un uso repetido de cuestionarios con la aportación seleccionada de respuestas de grupo anteriores como una *input* informativo para la posterior referencia de los miembros del grupo (1). En años recientes la aplicación de las técnicas Delfos como medio para mancomunar la opinión experimentada de cuestiones fácticas —particularmente en el contexto de predicciones del futuro— ha llegado a extenderse progresivamente. Recientemente se ha empezado a expresar la sugerencia de que Delfos podría también ser una herramienta útil de investigación en el área de los valores, en contraste con sus tradicionales aplicaciones en el dominio de los hechos. El objeto primario de la presente discusión es descubrir algunas consideraciones teóricas de fondo para la aplicación del método Delfos en el área del valor.

Una observación preliminar está obligada. Cuando uno se sale del área tradicional de aplicación de Delfos a resultados fácticos, quizá llega en primer lugar, a la posibilidad de su empleo como instrumento para tomar decisiones. Justamente así, nosotros podemos usar el Delfos en la forma tradicional para explorar las perspectivas de un consenso de grupo. Considerando “cuáles son los hechos (o, en aplicaciones de predicción, serán)”, de forma que podamos usarlo en el objetivo del “qué hacer”. Este paso no nos introduce en el dominio del valor —aunque nos conduce a su umbral. Sin embargo, no cruzamos ese umbral hasta que introducimos un elemento de evaluación obvio de “que *se debería* hacer” con su referencia a lo positivo y negativo, a los aspectos favorables y desfavorables del caso.

(*) Todas las piniones expresadas en este texto son del autor. No deben ser interpretadas como que reflejan las opiniones de la corporación RAND o la opinión oficial y política de cualquiera de sus directores de investigación gubernamental o privada. Los textos son reproducidos por la corporación RAND como una cortesía a los miembros de su *staff*.

(1) Se presupone que el lector está familiarizado con el método Delfos. Para indicaciones de literatura pertinente, ver la bibliografía, al final del texto.

2. VALUAR Y EVALUACION

La distinción básica entre valorar (o desvalorar) por un lado, y *evaluación* (positiva o negativa) por otro, debe ser tenida en cuenta. La evaluación positiva no indica valorar. El hombre que aborrece y desprecia el tenis puede evaluar cierto partido como excelentemente jugado, aunque él no valora ese partido. (Uno puede caracterizar un animal como un ejemplar espléndido de serpiente boa sin tener que ver nada con él). Ni, a la inversa, valorar vincula la evaluación positiva: Valorar algo no es necesariamente evaluarlo altamente. Un hombre puede evaluar un anillo como extremadamente exento de valor monetario o mérito estético, etc., pero, sin embargo, lo valora porque perteneció a su hijo muerto.

Valorar una cosa no es ni más ni menos que asumir una actitud hacia ella; gustar de ella, apreciarla o atesorarla, etc.

Por otro lado, evaluar algo positivamente es considerar que es meritorio —o por lo menos (como la serpiente boa) meritorio *sui generis*, en términos del *criterio-de-mérito aplicable a cosas de su clase*. Uno puede no valorar irracionalmente algo “sin ninguna razón, sea lo que fuere”, pero (racionalmente) evaluarlo positivamente es fijar un “principio” que requiere referencia a *criterios* (o medidas, normas o algo semejante).

Esta distinción fundamental entre valorar y evaluación no está carente de significado para la investigación en el área del valor. Porque sugiere que si el interés de uno está en el aspecto racional del valor —en donde, puesto que se pueden dar *razones*, operamos en lo sociológico, interpersonal y público más que en lo psicológico, idiosincrásico y en el sector privado del problema— entonces la evaluación, mejor que la valoración, constituiría el blanco de la investigación.

3. LOS ELEMENTOS DE LA EVALUACION

Consideren la proposición paradigmáticamente evaluativa: “los servicios de Smith son un bien importante para nuestra firma por la consciencia y competencia con la cual desempeña su trabajo en el departamento de Contabilidad”. Cualquier *evaluación razonada* de esta clase implica tres elementos primarios:

1. *El objeto de valor*. Evaluado el ítem (servicios de Smith a la firma prestados por medio de su trabajo en el departamento de Contabilidad).
2. *El grado de valor* que se asigna, por ejemplo..., la evaluación específica hecha (“un bien importante”).

3. *El valor (s) implicado* (“consciencia” y “competencia” en la ejecución de deberes del trabajo).

La conjuntación de estos tres ítems está mediatizada por *criterios*, es decir, reglas que especifican que con referencia a ciertos valores, ciertos grados de valor serán aplicables siempre que las características (por ej., ahora características estrictamente fácticas) del objeto de valor son de una clase específica. Puesto en términos matemáticos, los criterios son funciones de varios parámetros-fijos (valores), siendo las variables independientes las características fácticas de los grados de valor. Una clave de puntuación de un examen es un ejemplo tópico. El *valor* resultante es (supone) competencia en el dominio de la materia, y la correlación de criterios está dada por alguna tabla, tal como:

Núm. de respuestas incorrectas	Evaluación aplicable
1-2	Excelente.
3-4	Muy buena.
6-8	Buena.
9-12	Justa (pasable).
13-18	Pobre.
Más de 18	Muy pobre.

Nótese que una regla tal de criterios nos facilita movernos desde un ítem estrictamente factible (el número de respuestas incorrectas) hasta un resultado evaluativo (el grado de evaluación resultante). Es este carácter distintivo de criterios evaluativos el que les da el máximo de interés en la teoría del valor.

4. DELFOS Y VALORES

Una aplicación obviamente apropiada del método Delfo es la de instrumento para descubrir cuáles son “los valores del grupo”. Delfos es una herramienta para explorar la opinión del grupo, y no puede haber ninguna razón en principio por la cual no se canalizaran los valores en una opinión de grupo al igual que los hechos (2). En este nivel de aplicación,

(2) Para el empleo de cuestionarios del estilo Delfos para el estudio de valores de grupo, ver K. BAIER y N. RESCHER (eds.), *Los valores y el futuro* (New York, Macmillan, The Free Press, 1969).

Delfos puede suministrar medios para explicar la estructura de los valores de grupo, enfocándose no solamente sobre las elecciones, sino también sobre las *razones* por las cuales se toma un camino mejor que otro, y la ponderación de estas razones, revelando de este modo —*inter alia*— qué valores son considerados como pertinentes para la decisión resultante. Las técnicas relevantes se pueden extender más de lo normal, como medio para descubrir y aguzar un área del consenso de grupo en la esfera del valor; para ayudar a determinar cuáles son los valores compartidos y sus ponderaciones, los criterios a utilizar en la evaluación y cosas semejantes.

El asunto no termina aquí. Con toda seguridad, las técnicas de Delfos se pueden ver como un método para descubrir y aguzar un área de consenso de grupo, pero insistir en esta aplicación exclusivamente, supone caer en una supersimplificación.

Mejor que servir como herramienta para descubrir o forjar (incluso forzar) un consenso de grupo, Delfos puede suministrar una técnica para descubrir subgrupos de opinión importante en un grupo cuando la muestra de respuestas está multisesgada (más bien que con un único sesgo, como es, en general, el caso con decisiones fácticas más bien exactas, sobre las cuales los experimentos con el método Delfos se han concentrado hasta la fecha), una perspectiva más que verosímil en muchas esferas del área del valor.

5. CONFLICTOS DE INTERESES Y CONFLICTOS DE VALORES

Será importante para los propósitos presentes distinguir entre conflictos de interés y conflictos de valores. Un conflicto de interés surge cuando un posible (o para este caso concreto) estado de asuntos valuado por una persona o grupo es incompatible con uno que es valuado por otro.

Así, si *X* saca placer de explotar bombas “cherry” (por ejemplo, valúa el estallido de las bombas “cherry” como una fuente de placer) mientras *Y* valúa el “bienaventurado silencio”, entonces hay un conflicto de interés entre ellos, aunque para que sea así deben operar en proximidad uno del otro. Un conflicto de interés se obtiene típicamente así en una situación en la que hay una exclusividad mutua entre las diferentes partes en relación al acceso, posesión, uso o goce de algún ítem estimado. Un conflicto de valores es absolutamente diferente. La clave de un conflicto de valores yace en la polaridad de *valores contrarios*: generosidad/frugalidad (jingoísta), patriotismo/pacifismo, igualdad/excelencia, etc. Los conflictos de valor surgen cuando los diferentes individuos casan valores cuya realización se mantiene de esta forma en conflicto sistemático.

En el ejemplo dado arriba no hay solamente un conflicto de intereses, sino también un conflicto de valores. *X* valora la excitación auditiva (chillidos, golpes, etc.) mientras *Y* valora la paz y tranquilidad. Estos son obviamente valores en conflicto.

Sin embargo, el conflicto de valores no necesita acabar en un conflicto de intereses en situaciones específicas. Un cierto acuerdo de desarme podría complacer a la vez a los jingoístas (como resultante en un balance de fuerza más favorable para nuestra parte) y a los pacifistas (como un paso hacia un desarme más amplio). Además, un conflicto de intereses puede darse perfectamente a pesar de un acuerdo total sobre los valores. De este modo, *A* y *B* podrían saborear la perspectiva de un matrimonio con cierta joven —una rivalidad que crea un irreconciliable conflicto de intereses—, pero todavía podrían estar de acuerdo en todos los valores en cuestión (el valor del matrimonio, de la pulcritud femenina, del encanto y vivacidad, de lo hogareño, etc.).

Debe introducirse una complicación más. A falta de un concreto conflicto de valores como tal, puede haber un tipo más sutil de conflicto de valor, un conflicto en relación al criterio de la realización del valor; supongamos que usted y yo estamos de acuerdo en la mutua aceptación del patriotismo como un valor, los dos “queremos que nuestro país sea grande y cabalgue sobre el mundo como un coloso”. Aquí, entonces, hay, *ex hipotesi*, un acuerdo completo de valores. Pero si yo mido la grandeza nacional fundamentalmente en términos de poder militar y de expansión palmerstoniana de la importancia nacional y usted mide la grandeza principalmente en términos de hazaña artística, científica y cultural, entonces hay un serio desacuerdo. Es justamente esto, la clase de cosas que resulta de un conflicto de criterios de valor. Los conflictos de valor —en contraste con los conflictos de interés— se dividen de esta forma, por lo menos en dos especies importantes, a saber: conflictos entre valores como tales y conflictos de criterios.

6. DELFOS Y CONFLICTOS DE INTERES

Está bastante claro a primera vista que las técnicas ortodoxas del Delfos no van a resultar significativamente útiles en la esfera de conflictos de interés cuando los participantes del Delfos son ellos mismos las partes interesadas.

Después de todo, el Delfos, tal como está desarrollado en el área fáctica, es una técnica de opinión de grupo que se esfuerza por descubrir y explotar un consenso latente en el grupo sujeto. Así, cuando hay diver-

gencia y conflicto en el grupo, como es el caso en la situación que tenemos a la vista, entonces el Delfos no puede forjar un consenso *ex nihilo* que está —por hipótesis— ausente.

Quizá esta debilidad de Delfos es venial. Después de todo, en cuanto a la resolución racional de los conflictos de interés, todo un cuerpo de maquinaria ha renunciado en años recientes en la teoría de juegos, la teoría de la utilidad y la teoría de la decisión a suministrar un organon para manejar con éxito los problemas de esta área por medio de maquinaria esencialmente analítica. Pero el asunto no tiene por qué quedarse aquí.

Incluso si uno concede que el Delfos no puede ser una herramienta para lograr una solución en casos de conflictos de interés entre las partes mismas, su fracaso para proveer tal *instrumentalidad de negociación* no implica establecer la decisión sobre su utilidad. Porque todavía está la perspectiva de su empleo como una *instrumentalidad de arbitraje*. Excluyendo a las partes interesadas del grupo del Delfos, las cambiamos por terceras partes no implicadas para guía de cómo va a ser constituida una razonable resolución del conflicto de decisión. No hay ninguna razón en principio por la que el Delfos no probaría ser el recurso más útil en esta esfera. La perspectiva merece verdaderamente un inmediato examen.

7. UNA DIVERGENCIA CRITICA

Una significativa variedad del “conflicto de valor” ocurre en un contexto de decisión donde se pide una evaluación sinóptica, en que se hace balance de todo, porque se debe tomar una decisión de una manera u otra, pero en donde hay un resultado potencialmente divergente al hacer la evaluación con referencia a varios valores diversos que están dentro. Por ejemplo, un hombre tiene que decidir si adopta o no cierta dieta. Ahora bien, esta dieta puede ser evaluada en relación a su salud, paladar, contribución a su apariencia, su satisfacción del apetito, y cosas semejantes. Con respecto a cada uno de estos ítems la situación podría estar bastante bien definida (por ejemplo, la dieta claramente sana pero completamente desagradable al paladar) y sin embargo podría haber conflicto porque los diferentes indicadores señalan diferentes direcciones pro o contra. Incluso, en tal caso, cuando la situación está bastante bien definida en cuanto a los diversos criterios *individuales* específicos, todavía hay una decisión sin resolver, la de *combinar* estos criterios en una medida total, así como *interrelacionarlos* en una evaluación de conjunto. Este asunto de ajustar interrelaciones entre tales diversos factores supone darles ponderaciones según alguna forma de promediar.

Cuando, como el ejemplo precedente, solamente un único individuo está implicado en una situación tal de conflicto de criterios, la aplicación de los procedimientos del Delfos no parece ser pertinente. Pero el caso es diferente cuando una multitud de individuos están implicados. De este modo se supone que una firma debe decidir si procede o no con un cierto programa, que implica la introducción de una nueva línea de producción. Este programa se puede evaluar con referencia a varios valores relevantes, al beneficio esperado, la moral del *staff*, la imagen pública de la firma, y cosas semejantes. En una implicación tan multipersonal con diversidad de criterios, el concepto de establecer un consenso a través de un proceso Delfos se manifiesta manejable y apropiado.

Un aspecto más de esta situación de divergencia de criterios justifica la observación. En tales casos actualmente no confrontamos un conflicto literal de valores, porque no hay antagonismo generalizado entre los valores implicados. La moral del *staff* no contiene en general con la buena imagen de la firma (¡todo lo contrario!), ni tampoco entre los jóvenes que aborrecen las espinacas —resistiéndose— no hay un conflicto general entre la salud y el paladar. En tales casos no enfrentamos un conflicto concreto de valores como tal, sino una situación límite, un conflicto *ad hoc* entre los sectores más o menos operativos en relación a este o aquel valor particular.

8. UN CONFLICTO DE VALOR Y CONSENSO

Un “conflicto de valor”, en el sentido más estricto del término, ocurre, como hemos dicho arriba, cuando un individuo o grupo suscribe valores “contrarios” cuya realización conjunta es impracticable de una manera sistemática. Una persona no puede actuar conjunta y sistemáticamente según los valores de amistad e interés propio. La inserción de “sistemáticamente” juega un importante papel aquí; la acción con valores incompatibles puede, desde luego, ser consistente en ocasiones. Tampoco podría una nación consistentemente cultivar a la vez la buena vecindad y su propio interés económico.

Cuando existe un conflicto de valor dentro de un grupo, los procedimientos del Delfos pueden en principio ser más útiles para determinar su naturaleza y magnitud. Por otra parte, puesto que es posible, en casos específicos, que un consenso que considera los caminos concretos de acción posibles pueda acarrear desacuerdo y conflicto en el nivel del valor, esta perspectiva representa una esfera potencialmente prometedora para la investigación del Delfos.

9. EL PROBLEMA DE LA EXACTITUD

Cuando se considera el asunto de la "exactitud" de las conclusiones del Delfos en el área del valor, es importante distinguir entre dos conclusiones separadas: I) Si existe actualmente un consenso de valor bien definido en el grupo y si nosotros, los experimentadores del Delfos, hemos conseguido identificarlo correctamente, y II) si este consenso identificado debidamente por nosotros, es correcto o no. La segunda de éstas dos conclusiones nos lleva a una cuestión particularmente espinosa, aunque de importancia central, la exactitud de las mismas evaluaciones como tales. Porque existe una conclusión meramente interna (i) de qué valores o evaluaciones *van a ser atribuidos* correctamente al grupo. Pero detrás de ésta queda la conclusión *exterior* (ii) de cuáles son en concreto los valores y evaluaciones correctas.

Debería tenerse en cuenta que la mayoría de los criterios de exactitud que algunas veces están implicados, actualmente pertenecen solamente a la primera de estas conclusiones específicamente, esto es cierto en relación a criterios como los siguientes:

1. *Selectividad diferencial*, de manera que ciertas respuestas son favorecidas sobre otras.
- 2) *Estabilidad temporal*, de manera que las respuestas permanecen relativamente constantes en el tiempo.
3. *Convergencia del grupo*, de manera que las respuestas tienden a converger con una aportación reiterativa de descubrimientos anteriores.
4. *Fiabilidad del grupo*, de manera que las respuestas de grupos similares tienden a ser similares.

Noten aquí que 1-3, en realidad, pertenecen a la pregunta de la existencia de un consenso de grupo significativo, mientras 4 serviría principalmente a aumentar nuestra confianza en haber encontrado este consenso. Ninguno de estos ítems van a resolver el segundo aspecto de la "exactitud" del resultado; la exactitud o validez concretas del juicio de valor como tal (3).

"Hasta donde llega la capacidad de trabajo del Delfos para tales juicios de valor —en el sentido de que los encuestados quieren aportar listas de

(3) Es útil traer aquí una referencia a conclusiones epistemológicas volviendo a la rivalidad entre las teorías de la *coherencia* y de la *correspondencia* de la verdad. Noten que todos nuestros ítems 1-4 pertenecen al resultado de la coherencia interior *entre los juicios* de valor; el problema de un acuerdo exterior con una realidad objetiva no es mencionado.

objetivos, asignar ponderaciones y aceptar una agregación estadística de las ponderaciones proporcionadas por un grupo— los procedimientos parecen ser razonables.

Pero la cuestión de la validez de los procedimientos es mucho más oscura cuando están implicados los juicios de valor. La opinión predominante actualmente parece ser la de que no hay un sentido claro en qué juicios de valor se puede decir que sean ciertos o exactos. (No estoy de acuerdo con esta opinión predominante...)

Por tanto, tiene importancia práctica preguntar si hay una manera objetiva de probar los procedimientos del Delfos en el área del valor. La conclusión es algo paradójica. Es difícil creer que cuando un grupo que decide medidas políticas formula un conjunto de objetivos para una gran firma industrial, podrían aceptar el juicio de que cualquier otro conjunto de objetivos es justamente tan bueno como el que ellos han determinado. En este respecto hay aparentemente algún sentido en el cual presumen que su lista es “correcta”. Parecería que sin una presunción tal el hacer juicios de valor sería algo bastante sutil” (4). Ahora lo que es fundamental en casos de decisiones como esa mencionada es presumiblemente un asunto de “juicios de medios” o “juicios instrumentales” que consideran valores. En tales casos, algunas necesidades muy fundamentales son aceptadas como dadas, incluyendo obviamente la continuada existencia de la propia firma, quizá también el mantenimiento o desarrollo de su lugar en la jerarquía de sus competidores, su beneficio, y cosas semejantes. A la luz de estos objetivos principales, otros objetivos “subsidiarios” tales como la imagen pública de la firma, la moral de sus empleados, su producción y niveles de venta, etcétera, se pueden ahora sopesar, en términos de su contribución, para estos objetivos, los cuales representan la decisión sobre el valor básico que se pueden considerar como establecido. Justamente en esta situación hay con certeza una esfera en la cual el concepto de exactitud es legítimamente aplicable de una manera correcta e inteligible. Porque la contrastación empírica puede, en principio, probar que el actual cultivo de tales y tales valores o la actual persecución de tales y tales objetivos en realidad contribuye positivamente a la realización de otros ciertos valores o la adquisición de otros ciertos objetivos. Justo de esta manera, la cuestión de la exactitud fáctica puede ser construida en relación a las consideraciones que contribuyen esencialmente a la decisión sobre juicios evaluativos de medios.

(4) NORMAN C. DARKEY: *El método Delfos. Un estudio experimental de la Opinión de Grupos*, Corporación RAND, RM-5888-PR, Santa Mónica, junio 1969, páginas 73-74.

Y tales decisiones fácticas —incidentalmente— constituyen con certeza un importante sector del problema relativo al valor que puede ser investigado por los procesos Delfos típicos (es decir, fácticos), y permite la medida, la conformidad con los hechos considerados, las ponderaciones de corrección.

Pero ¿qué hay de los juicios últimos sobre fines? Porque seguramente no podemos amontonar medios sobre medios. Alguien podría muy bien objetar: “Bien y bueno por los valores de medios subordinados a fines dados, pero ¿qué hay de los valores últimos sobre fines?, ¿qué los justifica? Sobre este tema han opinado los filósofos teóricos del valor.

Algunos sostienen que no hay valores absolutos de fines. Los valores de fines de un contexto transforman los valores de medios con un ensanchamiento del contexto, *ad indefinitum*. Otros, que hay ciertos valores absolutos arraigados en la naturaleza del hombre y en las características de su medio ambiente (5). Pero sea esto como fuere, esta decisión de finalidad del análisis está suficientemente alejada de la etapa de la práctica específica de los problemas concretos de valor, como para que se pueda evitar en la mayoría, sino en todas las situaciones en las que es razonable extender el método Delfos para el estudio de decisiones de valor.

RESUMEN

En conclusión, parece apropiado echar una ojeada retrospectiva sobre la discusión precedente y resumir sus hallazgos, recordando la utilidad potencial del proceso Delfos en el área del valor.

Parece que el proceso Delfos se puede usar:

1. Para determinar cuáles son los valores operativos de un grupo, qué pesos relativos tienen, qué clases de posibles interrelaciones se obtienen entre ellos, y cosas semejantes.
2. Para explorar la esfera de la criteriología del valor, aclarando por qué criterio los valores de un grupo son aplicados a casos concretos.
3. Para descubrir las divergencias de posturas de valor dentro de un grupo, y la existencia de un subgrupo con estructuras divergentes de valor.
4. Servir como herramienta para buscar áreas de consenso de valor —o acuerdo para acciones y decisiones— que pueden existir incluso cuando hay conflictos de valor.

(5) Sobre este tema, ver N. RESCHER: *Introducción a la teoría del valor* (Englewood, Cliffs, New Jersey, Prentice Hall, 1969).

LA TECNICA DELFOS Y LOS VALORES

5. Proveer una herramienta para la evaluación de la tercera parte de los conflictos de interés.

6. Sopesar la exactitud de los juicios de valor en el área de los valores de medios.

Pero en un respecto básico parece haber una (de ningún modo viciada) limitación en el uso de Delphi en el área de valor, especialmente la de que no hay una técnica generalmente utilizable para confrontar los juicios de valor del grupo con "los hechos concretos". Pero esta limitación, aunque válida, no está confinada al área del valor. Estamos en una posición comparable a una amplia sección de resultados fácticos históricos donde "el dato" necesariamente permanece, de forma irremediable, fuera de nuestro alcance. (Por ejemplo, la cuestión de la población de Inglaterra en 1400 d. C.)

BIBLIOGRAFIA

- BROWN, BERNICE: *Delphi Process. A Methodology Used for Elicitation of Opinions of Experts*, "ASTME Vectors". Vol. 3, núm. 1, 1968, pp. 4-8.
- *Technological Forecasting by Iterative Guesstimation*, "Product Design and Value Engineering", Vol. 13, núm. 9, October 1968, pp. 30-33.
- *Delphi Process*, The RAND Corporation, p. 3925, September 1968.
- BROWN, BERNICE and HELMER, O.: *Improving the Reliability of Estimates Obtained from a Consensus of Experts*, The RAND Corporation, p. 2986, September 1964.
- BROWN, BERNICE, COCHRAN, S. and DALKEY, N.: *The Delphi Method, II: Structure of Experiments*, The RAND Corporation, RM-5957-PR, June 1969.
- CAMPBELL, ROBERT M.: *The Delphi Technique. Implication in the Corporate Environment*, "Management Service", November-December 1968, pages 37-42.
- DALKEY, N. C.: *Delphi*, The RAND Corporation, P-3704, October 1967.
- *Quality of Life*, The RAND Corporation, P-3805, March 1968.
- *Experiments in Group Prediction*, The RAND Corporation, P-3820, March 1968.
- *Predicting the Future*, The RAND Corporation, P-3948, October 1968.
- *The Delphi Method. An Experimental Study of Group Opinion*. The RAND Corporation, RM-5888-PR, June 1969.
- DALKEY, N. C. and HELMER, O.: *An experimental Application of the Delphi Method to the Use of Experts*, "Management Science". Vol 9. N.º 3, April 1963, pp. 458-467.
- GIRSHICK M., KAPLAN, A. and SKOGSTAD, A.: *The Prediction of Social and Technological Events*, "Public Opinion Quarterly", Spring 1950, pages 93-110.
- GORDON, T. and HELMER, O.: *Report on a Long-Range Forecasting Study*, The RAND Corporation, P-2982 (DDC N.º AD 607777), September 1964.
- HELMER, O.: *The Systematic Use of Expert Judgment in Operations Research*. The RAND Corporation, P-2795, September 1963.
- *Convergence of Expert Consensus Through Feedback*, The RAND Corporation, P-2973, September 1964.
- *Social Technology*, Basic Books, Inc., New York, 1966.

NICHOLAS RESCHER

- *The Use of the Delphi Technique in Problems of Educational Innovations*, The RAND Corporation, P-3499, December 1966.
- HELMER, O.: *Analysis of the Future. The Delphi Method*, The RAND Corporation, P-3558, March 1967.
- *New Developments in Early Forecasting of Public Problems. A New Intellectual Climate*, The RAND Corporation, P-3576, April 1967; also in *Vital Speeches*, Vol. 33, June 1967, pp. 497-499.
- *Systematic Use of Experts Opinions*, The RAND Corporation, P-3721 (DDC n.º AD662330), November 1967.
- HELMER, O. and RESCHER, N.: *On the Epistemology of the Inexact Sciences*, The RAND Corporation, R-353, February 1959, also in *Management Science*, Vol. 6, 1959, pp. 25-52.
- KAPLAN, A., SKOGSTAD, A. L. and GIRSHICK, M. A.: *The Prediction of Social and Technological Events*, The RAND Corporation, P-93, April 1949; also in *Public Opinion Quarterly*, Vol. 14, 1950, pp. 93-110.
- KELLY, H. H. and THIBAUT, J. W.: *Experimental Studies of Group Problem Solving and Process*, Gardner Lindzey (eds.), *Handbook of Social Psychology*, Vol. II, Addison-Wesley Publishing Company, Inc, Reading, Mass., 1954.

Trad.: M.^a Teresa Casado

REFERENCIAS

1. HELMER, O., RESCHER, N. H.: *On the Epistemology of the Inexact Sciences*. The "Rand Corporation" R-353. February 1960. Also, *Management Science*. Vol. 6, 1959, pp. 25-52.
2. GORDON, T., HELMER, O.: *Report on a Long-range Forecasting Study*. The "Rand Corporation" P-2982. September 1964. Also, HELMER, O., GORDON, T. and BROWN, B.: *Social Technology*. Basic Books. New York, 1966.
3. BROWN, B., HELMER, O.: *Improving the Reliability of Estimates Obtained from a Consensus of Experts*. The "Rand Corporation" P-2986. September 1964. Also, HELMER, O.: *Social Technology*. Basic Books. New York, 1966.
4. DALKEY, N., HELMER, O.: *An Experimental Application of the Delphi Method to the Use of Experts*. The "Rand Corporation" RM-727. July 1962. Also, *Management Science*. Vol. 9, 1963, pp. 458-467.
5. ADELSON, M., ALKIN, M. C., CAREY, C. and HELMER, O.: "Planning Education for the Future: Coments on a Pilot Study". *American Behavioral Scientist*. March 1967, pp. 1-12, 21-31.
6. CAMPBELL, ROBERT M.: *A Methodological Study of Expert Utilization in Business Forecasting*. Unpublished doctoral dissertation, University of California. Los Angeles, 1966.
7. NORTH, H. Q.: *TRW Looks at the Future*. TRW Systems, Inc., 1967.

Un ejemplo del uso de la simulación para el estudio de los valores futuros

Olaf Helmer (*)

1. INTRODUCCION

Esto es una breve descripción del esquema de un experimento de simulación llevado a cabo como parte de una conferencia dada en la Universidad de Pittsburg sobre el tema del efecto del cambio tecnológico sobre los valores americanos. Este ejercicio está precedido por la presentación de un artículo titulado «Interaction of Technology and Values», y será directamente relacionado con una serie de veinte futuros desarrollos potenciales, tecnológicos y del medio ambiente, descritos en un apéndice de este artículo.

El experimento está hecho con el objeto de acomodar la participación de aproximadamente 30 personas, de las cuales, todas no participarán activamente durante las cinco horas de duración de la experiencia.

El experimento empieza con las siguientes notas de introducción, las cuales explican el propósito al que se desea llegar y la estructura del trabajo emprendido.

2. TEXTO DE INTRODUCCION

«Le agradecemos su cooperación al participar hoy con nosotros a un ejercicio experimental referido, como lo es toda la conferencia, a la estructura potencial de valores dentro de nuestra futura sociedad. El esquema según el cual nos proponemos hacerlo, con su cooperación, es muy poco convencional. No puede ser descrito como un experimento científico, ni tampoco es un simple ejercicio de mesa redonda filosofizante. Se caracterizaría más bien como un experimento operacional analítico. El análisis operacional está típicamente basado en la decisión, y así lo es el ejercicio de hoy. Además,

(*) Las opiniones expresadas en este trabajo son las del autor. No deben interpretarse como reflejando las ideas de la RAND Corporation o de la opinión oficial o política de cualquiera de sus *patrocinios* gubernamentales o privados de investigación. Los artículos están publicados por la RAND Corporation como cortesía hacia los miembros de su personal.

Este trabajo fue preparado para ser presentado a la Conferencia sobre el Efecto del Cambio Tecnológico sobre los Valores Americanos que tuvo lugar en Pittsburgh, Pennsylvania, Septiembre 16-18, 1966.

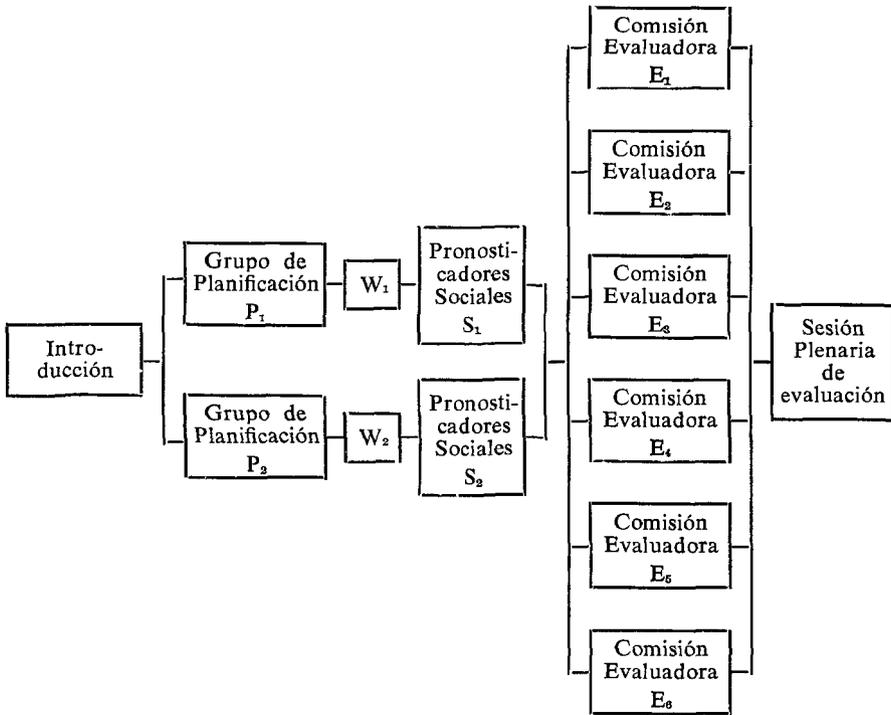
empleará, de manera rudimentaria, dos técnicas de investigación operacional: simulación y el uso sistemático del juicio experto.

El tema de los valores, al tratar con materias altamente intangibles, es un tema de lo más fugaz, particularmente cuando se trata de los valores futuros, no de los presentes. Consiguientemente, parece a primera vista imposible plantear un enfoque de manera operacionalmente significativa. Sin embargo, trataremos de hacerlo a pesar de todo, pidiéndoles de no juzgar los valores en abstracto, sino de elegir entre las proposiciones que son de su preferencia al encontrarse ante una situación hipotética de toma de decisión, por tanto, no trataremos directamente de los futuros valores, sino de unos futuros medio-ambientes potenciales frente a los cuales se puede evaluar una estructura de los futuros valores. En particular, les implicaremos en un proceso de planificación simulado, en el cual se les pedirá: *a)* tomar decisiones que afectan al carácter de su medio ambiente; *b)* hacer una estimación de las consecuencias sociales de sus decisiones, y *c)* hacer una estimación del grado de deseabilidad de estas consecuencias.

Estrictamente hablando, estamos tratando de llevar a cabo simplemente una simulación de una simulación con el procedimiento siguiente. Les invitamos a considerar con espíritu crítico el método de hipotetizar el proceso de planificación social como un medio de llegar a una evaluación moral de los diferentes futuros. Para llevar a cabo de forma adecuada tal proceso de simulación sería necesario mucho más tiempo y trabajo que lo incluido en unas pocas horas. Así, pues, lo único que podemos hacer hoy es realizar un breve estudio-piloto de tal simulación, con la esperanza de sacar a la luz algo de la esencia que pueda tener un estudio a gran escala. Hoy nos limitaremos a realizar el primer paso de un procedimiento que debería contar con muchos más, y entrar en más detalles que los que podemos considerar en el breve tiempo del que disponemos. Por tanto, nos limitaremos a una simulación de un proceso social de toma de decisión.

El procedimiento del ejercicio de hoy está ilustrado por el siguiente diagrama:

UN EJEMPLO DEL USO DE LA SIMULACION PARA EL ESTUDIO...



Las personas entrevistadas estarán divididas, como está indicado anteriormente, en diez grupos, y se reunirán eventualmente en la sesión plenaria. Empezaremos con sesiones paralelas de dos grupos de planificación, P_1 y P_2 . Cada uno de éstos recibirá una serie diferente de objetivos, con lo cual se les pedirá simular una planificación a larga escala y a nivel gubernamental. Sus decisiones ayudarán a determinar los rasgos tecnológicos y del medioambiente de dos mundos futuros, W_1 y W_2 , en el año 2000. Cada uno de estos mundos será examinado en cuanto a las consecuencias sociales implicadas por S_1 y S_2 , respectivamente, que representan los grupos de pronosticadores sociales. La descripción de ambos mundos, W_1 y W_2 , incluyendo sus aspectos sociales según están predichos, será sometida entonces a seis comisiones de evaluación, E_1 a E_6 , que harán evaluaciones comparadas de W_1 y W_2 desde los respectivos puntos de vista hipotéticos de seis de los principales sectores de la sociedad americana para el año 2000:

E_1 = Jóvenes	E_4 = Personas mayores de sesenta y cinco años
E_2 = Amas de casa	E_5 = Elite cultural
E_3 = Empleados de clase media	E_6 = Personas con el índice más bajo de renta.

Los resultados de estas comisiones de evaluación en cuanto a sus preferencias entre el mundo W_1 y el W_2 serán sometidas a la sesión final plenaria. Allí se pedirá a los entrevistados asignar ponderaciones apropiadas a las opiniones de los sectores de población hipotetizadas por estas comisiones, sobre la base de los cuales las seis proposiciones seleccionadas serán combinadas en una expresión conjunta de preferencia entre los dos diferentes futuros considerados.

El diseño del plan de trabajo será aumentado más tarde con unas instrucciones detalladas a cada grupo al comienzo de cada sesión.

Unas observaciones generales se imponen sobre el propósito de este seudoxperimento. Su objeto es proporcionar un enfoque constructivo a los valores futuros en términos operacionales, creando una situación hipotética de toma de decisión en la cual se da a los participantes una oportunidad de expresar sus preferencias, en cuanto a valores, entre los distintos futuros específicos. No queremos hacer presunciones exageradas sobre la utilidad de esta actividad. Sin embargo, podemos esperar al menos que los participantes sientan que —a pesar de que el experimento tenga poco valor intrínseco— es una técnica cooperante de estímulo del pensamiento; en el mejor de los casos pueden estar de acuerdo en que —si bien sea solamente un experimento piloto— el trabajo servirá para vislumbrar una nueva forma, realmente interdisciplinaria, de enfocar el estudio de problemas altamente intangibles.»

3. LOS GRUPOS DE PLANIFICACION

Los dos grupos de planificación, P_1 y P_2 , han de encontrarse simultáneamente. Cada uno comprenderá 5 miembros, más un miembro del grupo experimental de control, que actúa como director.

El texto de introducción del director de grupo será el siguiente:

«Nos gustaría mucho que ustedes se consideren en esta sesión como altos planificadores dentro del gobierno federal, implicados en las decisiones que pueden afectar al carácter tecnológico y del medio ambiente de nuestra sociedad alrededor del año 2000.

Tienen ante ustedes unas breves descripciones de 20 principales desarrollos posibles que pueden tener lugar en el año 2000, junto con estimaciones

actuales de las probabilidades de que estos desarrollos ocurran. Estas probabilidades pueden ser aumentadas por una acción apropiada del gobierno; en algunos casos, esto se puede hacer fácilmente; en otros, es muy difícil de lograr. El «grado de dificultad» indicado en cada caso intenta ser una medida de cuán relativamente difícil es aumentar la probabilidad en una cantidad dada.

Esta comisión debe decidir el modo de asignar 10 puntos (que representan un esfuerzo especial por parte del gobierno federal), de forma que aumenten las probabilidades establecidas. El grado de dificultad indica cuántos de sus 10 puntos deben ser utilizados para aumentar la probabilidad de un ítem en un 20 por 100. (Excepción: Si un ítem tiene una probabilidad del 80 por 100, esta probabilidad se aumenta sólo hasta el 95 por 100.) Los puntos pueden ser distribuidos de manera que aumente la probabilidad de más de un grado; pero una vez que una probabilidad ha alcanzado 90 ó 95 por 100 no puede ser subida más.

Al decidir la asignación de sus puntos, queremos que se dejen guiar por el deseo:

(P₁)
de aumentar el producto nacional
bruto hasta el mayor nivel esperado.

(P₂)
de crear un mundo en el cual los
valores que prevezcan sean mejores
que los de hoy; sobre todo las
libertades individuales deben ser lo
menos restringidas posible.

Primeramente, pedimos a cada uno de ustedes que hagan esta asignación de 10 puntos independientemente, rellenando la columna «Inicial» en su lista de Desarrollos Potenciales (1). Después trataremos de llegar a un consenso de grupo.

En su Hoja de Planificación de Grupo (2), el director de grupo anota las cinco respuestas en la columna «Inicial», incluyendo los ceros cuando no hay ninguna asignación. En el caso de que cuatro de cinco respuestas sean iguales, apunta esta respuesta en la columna «Final». Si estas respuestas llegan a sumar 10, el proceso de planificación del grupo está, por tanto, terminado. En cambio, el exceso (positivo o negativo) de puntos debe ser distribuido (por adición o sustracción) como sigue. El director de grupo invita a un breve debate con respecto a los ítems donde no se da un consenso, en un

(1) Ver Apéndice A.

(2) Ver Apéndice B.

orden aproximado de desacuerdo decreciente. Cada miembro distribuye entonces independientemente los puntos en exceso (positivo o negativo) entre los ítems que no tienen aún unas asignaciones firmes, utilizando su columna «Segunda». El director sigue apuntando las asignaciones finales sobre la base de estos cambios, utilizando primero las decisiones iguales por cuatro sobre cinco y a continuación las medias. Si el resultado es aún inferior o superior a 10, los ítems están reconsiderados allí donde dos respuestas de cinco recomendaban, respectivamente, una mayor o menor asignación, y la elección entre éstos se hace por voto oral de preferencia o, si esto falla, al azar.

Las asignaciones de puntos así obtenidas conducen a «nuevas» probabilidades, apuntadas en la columna así llamada en la Hoja de Planificación de Grupo.

4. PROYECCION AL AZAR

Las nuevas probabilidades obtenidas para P_1 y P_2 están modificadas después, eligiendo ciertas correlaciones anticipadas entre los desarrollos potenciales que se consideran. Si la probabilidad de un acontecimiento ha sido aumentada, el número correspondiente a este acontecimiento estará rodeado de un círculo, cada vez que ocurra, en las columnas «influida» de la Hoja de Planificación de Grupo; cada círculo indica que la probabilidad ha de ser aumentada (o disminuida) en un 10 por 100. (Excepción: 90 por 100 está aumentado a 95 por 100 si da el caso; 95 por 100 no se aumenta más.)

Estas probabilidades ajustadas están utilizadas para decidir, por medio de un procedimiento al azar (tal como una tabla de números al azar) cuál de los 20 desarrollos potenciales ha de representar un rasgo del mundo del año 2000. Estas decisiones al azar no son, sin embargo, llevadas a cabo independientemente para los mundos W_1 y W_2 . Si, como resultado del proceso de planificación, un acontecimiento recibe la misma probabilidad, se decide igualmente para ambos mundos; si recibe probabilidades diferentes, se decide por unos procesos independientes y al azar para los dos mundos, con la excepción de que un resultado sea rechazado si el acontecimiento llega a ser verdad en el mundo donde tenía la probabilidad más baja, y llega a ser falso en el otro (3).

El resultado de este procedimiento es, por tanto, la descripción de dos

(3) Estrictamente hablando, con el fin de no afectar las probabilidades del acontecimiento en cada uno de los dos mundos, es necesario reemplazar sus probabilidades, digamos x e y (cuando $x > y$), por $xy/(1 - x + xy)$ y $y/(1 - x + xy)$, respectivamente, antes de aplicar el procedimiento anteriormente mencionado.

mundos, W_1 y W_2 , según la cual, se establece que los 20 desarrollos potenciales considerados aquí son, o no son, verdaderos en sí.

5. LA FASE DE PREDICCIÓN SOCIAL

Entre el material requerido para este experimento tenemos un número de descripciones en una baraja de 20 cartas, llamado «Consecuencias Sociales Potenciales», una para cada uno de los veinte desarrollos potenciales considerados anteriormente (4). En cada serie de tales barajas se sustraen las cartas que corresponden a los acontecimientos verdaderos en W_1 , y se opera de la misma forma para W_2 .

Se encuentran simultáneamente los dos grupos de pronosticadores sociales, S_1 y S_2 , cada uno formado de cinco personas, más un miembro del equipo de control, que actúa como director. Sus reuniones pueden muy bien hacerse antes de que se terminen las de los grupos P_1 y P_2 , de manera que cada uno de los miembros pueda pasar algún tiempo familiarizándose con los contenidos de las 20 descripciones que aparecen como apéndice al artículo de Gordon

En cuanto están preparadas las subseries de Consecuencias Sociales Potenciales, cada miembro de S_1 recibe una baraja correspondiente a W_1 y cada miembro de S_2 una correspondiente a W_2 .

El director de grupo expone entonces las siguientes notas de introducción:

«En esta sesión, su papel es el de pronosticadores sociales. Tienen ante ustedes breves descripciones de desarrollos tecnológicos y de medio-ambiente que deben considerar como habiendo ocurrido alrededor del año 2000. A cada desarrollo corresponden ciertas consecuencias potenciales para nuestra sociedad, las cuales están puestas en una lista; también se les puede ocurrir a ustedes otras consecuencias si tratan de imaginar un mundo caracterizado por los desarrollos que acaban de ser estipulados.

Por favor, examine cada desarrollo descrito en la baraja que tienen delante de ustedes. En primer lugar, si alguno de ustedes piensa que hay otra consecuencia adicional que merece consideración, lo añadiremos a la lista de cada persona. Para cada consecuencia social potencial registrada, este grupo debe exponer su opinión sobre la probabilidad que tiene cada consecuencia de llegar a ser realmente una consecuencia del desarrollo en cuestión, y si, en efecto, llegase a ser una consecuencia real, en qué grado de importancia afectaría a la naturaleza de nuestra sociedad.

Cada uno de ustedes dará sus estimaciones de la posibilidad e importan-

(4) Ver Apéndice C.

cia independientemente, utilizando unos porcentajes de probabilidad con la escala 10, 20, ..., 90, para el primer ítem, y los números 1, 2, 3 para expresar, respectivamente, una importancia despreciable poca o mucha, apuntando éstos en las dos columnas «Inicial». Después de esto trataremos de llegar a un consenso de grupo.»

El director de grupo registra estas respuestas en una Hoja de Predicciones Sociales (5), rodea de un círculo cada respuesta que da una probabilidad y una importancia mediana, y apunta el resultado debajo del encabezamiento «Inicial». Si el resultado es 120 o más, pone un «+» en la columna «Aceptada o Rechazada», y si es 80 o menos, pone allí un «-».

Invita a un breve debate sobre los ítems restantes, y, en conclusión, pide a cada miembro, independientemente, revisar sus anteriores estimaciones, utilizando para esto las columnas «Final».

Nuevamente el director de grupo registra las respuestas (cuando son diferentes), anota las medias y apunta el resultado. Si ahora el resultado es menor de 100, la consecuencia está rechazada («-»), si es mayor de 100, está aceptada («+»). En los casos en que es igual a 100, es aceptada si el número total de las demás consecuencias aceptadas es menor de 3, y rechazada si no.

Los resultados de las sesiones hasta este punto están sometidos al proceso siguiente: aquellos rasgos que pertenecen al Mundo W_1 pero no al W_2 , y los que pertenecen a W_2 pero no a W_1 (en otras palabras, los rasgos en los que W_1 y W_2 difieren), están registrados con un número en las 18 copias de las Hojas de Comparación Mundo W_1 /Mundo W_2 (6), para ser utilizado por las comisiones de evaluación. Además, los rasgos comunes y los rasgos de diferenciación de W_1 y W_2 están inscritos de forma verbal en las paredes de la sala de conferencias de la sesión plenaria (la cual está utilizada para sesiones simultáneas de las comisiones E_1 a E_6):

Rasgos Distintos de W_1 DESARROLLOS 	Rasgos Comunes de W_1 y W_2 DESARROLLOS 	Rasgos Distintos de W_2 DESARROLLOS 
CONSECUENCIAS SOCIALES 	CONSECUENCIAS SOCIALES 	CONSECUENCIAS SOCIALES 

(5) Ver Apéndice D.

(6) Ver Apéndice E.

6. FASE DE EVALUACION

Cada una de las seis comisiones de evaluaciones, E_1 a E_6 , comprende tres personas, sentadas en mesas separadas en la sala anteriormente utilizada para la sesión plenaria. Cada miembro recibe una de las 18 Hojas de Comparación Mundo W_1 /Mundo W_2 .

El texto de introducción a todos los participantes de esta fase es aproximadamente el siguiente:

«El propósito de esta sesión es llegar a una evaluación comparada de dos futuros distintos. Inscritas en la pared pueden ver las descripciones de dos mundos, W_1 y W_2 , del año 2000: los desarrollos tecnológicos y del medioambiente que se supone habrán ocurrido hacia el final de este siglo, y las consecuencias estimadas de estos desarrollos para nuestra sociedad.

Cada una de las seis comisiones reunidas debe hacer una evaluación de estos mundos diferentes, desde el punto de vista de los mejores intereses de un sector distinto de nuestra sociedad alrededor del año 2000. Por ejemplo, la comisión llamada de los «jóvenes» debe tratar de alcanzar una aproximación de los valores sostenidos por los jóvenes en el año 2000 y en cada uno de los mundos W_1 y W_2 ; después se decide cuáles de las condiciones sociales estipuladas por W_1 y W_2 son preferibles para proporcionar mayor satisfacción a estos valores proyectados, y se establece por cuánto prefieren el uno o el otro y por qué razones, y así sucesivamente para las otras cinco comisiones.

La opinión de cada comisión será referida a continuación a todos los participantes en sesión plenaria. Para eso hemos pedido a un miembro de cada comisión actuar como portavoz para esta tarea. Este portavoz tomará también la responsabilidad de apuntar las respuestas individuales, así como el consenso de grupo sobre una Hoja de Evaluación $W_1 : W_2$ (7).

Lo primero que nos gustaría que cada uno hiciera ahora es considerar cada consecuencia social estipulada solamente para W_1 , y luego lo mismo para W_2 , e indicar si, desde el punto de vista que se está hipotetizando, la considera como altamente indeseable (-2), medianamente indeseable (-1), esencialmente indiferente (0), medianamente deseable ($+1$) o altamente deseable ($+2$), apuntando estos resultados en las columnas «Inicial». Esto es simplemente un paso preparatorio que trata de facilitar para usted la comparación general intuitiva de W_1 y W_2 , desde sus puntos de vista hipotetizados. El resultado de esta comparación se expresa en números, repartiendo 10 puntos entre W_1 y W_2 , que indican su relativa preferencia (10 : 0, 9 : 1 ..., 0 : 10).

(7) Ver Apéndice F.

Las apreciaciones individuales serán combinadas después en una opinión general de grupo.»

Cada portavoz de grupo registra estas respuestas iniciales en su Hoja de Evaluación $W_1 : W_2$. Invita entonces a una discusión que tiene por objeto explorar las razones que llevan a las diferencias de opinión entre los tres miembros de la comisión; puede ser útil aquí referirse a sus anteriores evaluaciones numéricas de los rasgos especiales de cada mundo. Al final de la discusión se pide a cada miembro que haga de nuevo una evaluación independiente y revisada. El resultado es nuevamente registrado por el portavoz, las medidas de las tres respuestas son anotadas y consideradas como el consenso de la comisión. Las tres Hojas de Comparación W_1/W_2 son recogidas por el portavoz, para ayudarle a hacer el informe para la sesión plenaria.

7. VALORACION FINAL

La sesión final plenaria de valoración se abre con una introducción del director de grupo (8), en la cual hace un resumen de los rasgos de los dos mundos, W_1 y W_2 , utilizando los cuadros inscritos en la pared.

A cada participante se le da entonces una lista de Valoración (9), en la cual debe indicar qué ponderación debe ser aplicada, en su opinión, a las evaluaciones por sectores de población representados por las seis comisiones de E_1 a E_6 . Lo hace distribuyendo un total de 60 puntos entre las seis comisiones (con la limitación, sin embargo, de que ninguna puede recibir más de 20 puntos).

Estas respuestas son recogidas y se computan sus medias. Estas medias serán utilizadas para ponderar las opiniones presentadas por las seis comisiones.

A cada uno de los portavoces de las seis comisiones le corresponde registrar la evaluación $W_1 : W_2$ de su comisión y hacer un breve resumen de la razón que motiva este resultado. Estas evaluaciones $W_1 : W_2$ están inscritas en un mural de evaluación, que es, más o menos, el siguiente:

(8) En este caso es Theodore Gordon.

(9) Ver Apéndice G.

PREFERENCIAS ENTRE LOS MUNDOS W_1 Y W_2

	Comisiones	$W_1 : W_2$	Ponderación	Resultado
E_1	Jóvenes			
E_2	Amas de casa			
E_3	Empleados de clase media			
E_4	Personas mayores de 65 años			
E_5	Elite cultural			
E_6	Pobres			

$$\frac{1}{100} \times \text{Total:}$$

Después de que los seis portavoces han sido oídos, las ponderaciones basadas en las evaluaciones de los participantes son registradas, el resultado es computado por cada línea, y los resultados son adicionados para determinar cuál es el mundo que se prefiere y por cuánto más.

La sesión termina con un doble coloquio, en el cual se da a los participantes oportunidad: *a)* de comentar la importancia del resultado del experimento, y *b)* de expresar sus críticas del método utilizado.

Ya que el experimento entero tiene como objeto ser simplemente un ejercicio piloto de simulación, la parte *b)* del coloquio en particular —si es razonablemente constructiva— puede constituir una contribución importante al desarrollo de los métodos de simulación en el área general de las ciencias inexactas. Se espera, a pesar de todo, que este experimento proporcionará algunas indicaciones sobre los mejores modos de tratar, a la vez constructivamente y de forma interdisciplinaria, un problema tan fugaz como lo es el sistema de los valores sociales del futuro.

APENDICE A

DESARROLLO POTENCIAL	Probabilidad	Dificultad	Asignación de puntos			Nueva probabilidad
			Inicial	Segunda	Final	
1. CONTROL DE NATALIDAD.—Aceptación mundial y uso de los anticonceptivos orales o de otros medios sencillos y baratos de control de la natalidad.	50	2				
2. CIEN AÑOS DE VIDA.—Período de cien años de vida para los bebés varones blancos nacidos en los Estados Unidos.	30	1				
3. DROGAS DE CONTROL DE PERSONALIDAD.—Uso amplio y socialmente aceptado de drogas no-narcóticas (otras que el alcohol) con el propósito de producir cambios específicos en las características de la personalidad.	50	1				
4. ARMAS DE NEUTRALIZACION MAS BIEN QUE OFENSIVAS.—Uso de las armas de neutralización que deben formar la mayor parte del arsenal de las principales naciones.	40	2				
5. MAQUINAS PARA ENSEÑAR. — Uso extenso de las máquinas para enseñar.	80	1				
6. CULTIVO DEL OCEANO.—Explotación económicamente útil del océano, con el efecto de producir al menos el 20 % del alimento mundial.	30	3				
7 REACCIONES T E R MONUCLEARES CONTROLADAS.—Se encuentran medios para controlar las reacciones termonucleares.	50	2				
8. AUTOMACION CONTINUADA EN EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA. — Aumento por diez en la inversión de capital en computadores utilizados para el procedimiento de control automatizado.	80	2				
9 VIDA ARTIFICIAL.—Creación de una forma primitiva de vida artificial (al menos en la forma de moléculas auto-reproductoras).	20	1				
10. CONTROL DEL TIEMPO.—Posibilidad de un control limitado del tiempo, en el sentido de afectar sustancialmente el tiempo de una región a un costo razonable.	30	2				
11. INMUNIZACION GENERAL. — Inmunización bioquímica a gran escala en contra de las bacterias y de las enfermedades de virus.	30	2				

UN EJEMPLO DEL USO DE LA SIMULACION PARA EL ESTUDIO...

DESARROLLO POTENCIAL	Probabilidad	Dificultad	Asignación de puntos			Nueva probabilidad
			Inicial	Segunda	Final	
12. CONTROL GENETICO.—Posibilidad (no necesariamente aceptación) de un control químico sobre algunos efectos hereditarios por modificación de los genes a través de un procedimiento molecular.	20	1				
13. SIMBIOSIS HOMBRE-MAQUINA.—Simbiosis hombre-máquina que capacita al hombre para extender su inteligencia, por medio de una interacción directa electromecánica, de su cerebro y una máquina computadora.	10	1				
14. ROBOTS DOMESTICOS.—Utilización de un programa automático de computador en las tareas domésticas y en el hogar americano medio.	60	1				
15. PRESERVACION DE LA VIDA PRIVADA.—La legislación impide el establecimiento de bancos nacionales de datos, que pueden tener una información personal extensiva sobre los ciudadanos sin su consentimiento.	20	2				
16. AMPLIOS SISTEMAS DE COMUNICACION.—Uso generalizado de los sistemas de comunicación que lleven al menos 100 videos y canales de información al hogar medio americano.	50	1				
17. EXPLORACION ESPACIAL CONTINUADA.—El presupuesto del programa espacial civil será mayor del 1 % del GNP.	60	3				
18. TECNICAS AVANZADAS DE CONTROL DE OPINION; MANIPULACION DEL PENSAMIENTO; PROPAGANDA.—Utilización de técnicas avanzadas de control de opinión, manipulación del pensamiento y propaganda para combatir los crímenes, las poblaciones en rebelión en tiempos de conflictos civiles, así como en tiempos de guerra.	40	1				
19. TENDENCIA CONTINUADA HACIA LA URBANIZACION.—Un noventa por cien de la población de los Estados Unidos viviendo en ciudades.	50	3				
20. BANCOS OVULO/ESPERMA ESTABLECIDOS.—Operación comercial de bancos óvulo y esperma.	40	1				

HOJA DE PLANIFICACION DE GRUPO

APENDICE B

DESARROLLO POTENCIAL	Probabilidad	Dificultad	Asignación de puntos			Nueva probabilidad	Positiva-mente Negativa-mente	Influido por	Probabilidad Ad.	W
			Inicial	Segunda	Final					
1. Control de natalidad.	50	2				11 12 20				
2. Cien años de vida.	30	1				1 6 11 12				
3. Drogas de control de la personalidad.	50	1				11 12				
4. Armas de neutralización.	40	2						12		
5. Máquinas para enseñar.	80	1				2 8 13 16				
6. Explotación del océano.	30	3						1		
7. Potencia th.-nuclear controlada.	50	2								
8. Automación continuada.	80	2				5 13 14 16 19				
9. Vida artificial.	20	1				12 20				
10. Control del tiempo.	30	2								
11. Inmunización general.	30	2								
12. Control genético.	20	1				9				
13. Simbiosis hombre-máquina.	10	2				8				
14. Robots domésticos.	60	1								
15. Preservación de la vida privada.	20	1				8 12 18				
16. Amplias comunicaciones.	50	2				8 14 19				
17. Exploración espacial continuada.	60	3								
18. Control de opinión.	40	1				3 5 13				
19. Urbanización continuada.	50	3				2 18				
20. Bancos de esperma.	40	1				12				

APENDICE C

1. CONTROL DE NATALIDAD. Aceptación mundial y uso de los anti-conceptivos orales o de otros medios sencillos y baratos de control de natalidad.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Mejora del nivel económico de las naciones subdesarrolladas.				
2. Sobre-control, llevando a una disminución de los niveles de población.				
3. Creciente desequilibrio entre las naciones opulentas y no-opulentas, como resultado de la disparidad en el grado en el cual algunas naciones aceptan las medidas de control de natalidad.				
4. Aumento de la longevidad.				
5. Disminución de la discriminación como resultado de la extensión de las prácticas de control de natalidad entre las razas minoritarias en los EE. UU.				
6. Reducción de la probabilidad de guerras.				
7. Relajación de las costumbres sexuales.				
8. Utilización subrepticia de los anticonceptivos para introducirlos en la dieta diaria de los enemigos en tiempo de guerra.				
9. Otras.				

1 B. AUMENTO CONTINUADO DE LA POBLACION. Rechazo popular de las medidas de control de la natalidad.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Hambre creciente en cuanto se acerca al límite maltusiano.				
2. Desarrollo de modelos de comportamiento considerados como anormales, que incluyen el abandono de los niños, la conducta hipersexual y homosexual y el canibalismo.				
3. Legislación anti-población incluyendo licencias de nacimiento, revisión de la estructura de las tasas con el fin de favorecer las pequeñas familias, y educación limitada.				
4. Intervención gubernamental directa para controlar los niveles de población añadiendo anticonceptivos a los productos de consumo común.				
5. Creciente burocracia hecha necesaria por el aumento de las demandas de subsidios.				
6. Aumento de la probabilidad de guerra.				
7. Baja de los niveles de educación.				
8. Otros.				

UN EJEMPLO DEL USO DE LA SIMULACION PARA EL ESTUDIO...

2. CIEN AÑOS DE VIDA. Expectativa de un período de cien años de vida para los bebés varones y blancos nacidos en los Estados Unidos.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Revisión de la estructura de seguridad social para proporcionar un mínimo económico a los ciudadanos responsables.				
2. Desarrollo de proyectos y servicios especiales para las personas de edad incluyendo automóviles de poca velocidad, órganos artificiales funcionando con pilas, diversiones a través de los medios de comunicación de masas, y robots domésticos.				
3. Legislación que limita la edad máxima de empleo para proporcionar trabajo a los segmentos más jóvenes de la población.				
4. Creación de un bloque político del «Senior» ciudadano.				
5. Urbanización creciente.				
6. Paro creciente.				
7. Otras.				

3. DROGAS DE CONTROL DE LA PERSONALIDAD. Uso amplio y socialmente aceptado de drogas no narcóticas (otras que el alcohol) con el propósito de producir cambios específicos en las características de la personalidad.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Extensa afición fisiológica a las drogas alucinógenas.				
2. Degeneración del tiempo libre en un escape hedonístico de la realidad.				
3. Uso gubernamental de drogas para el control del comportamiento de la población en general.				
4. Uso socialmente aceptado de drogas para lograr sensaciones predeterminadas, de forma parecida al uso del alcohol actualmente.				
5. Uso de drogas en tiempo de guerra para aumentar el valor de las tropas aliadas y quitar el deseo de resistencia de las tropas enemigas.				
6. Uso de drogas por la iglesia para promover una perspectiva religiosa extrapersonal.				
7. Uso de drogas para promover: <ul style="list-style-type: none"> a. La facultad de aprender. b. La memoria. c. La sugestión. d. Minimizar el crimen (sugestiones anticrimen a los criminales habituales). 				
8. Paro creciente.				
9. Legislación antidroga.				
10. Otras.				

UN EJEMPLO DEL USO DE LA SIMULACION PARA EL ESTUDIO...

4. **ARMAS NEUTRALIZANTES MAS BIEN QUE OFENSIVAS.** Uso de las armas neutralizantes para formar la mayor parte del arsenal de las principales naciones.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Eliminación de matar en las guerras lo cual da como resultado un conflicto socialmente aceptable.				
2. Evolución de las técnicas de la guerra secreta que permiten combates subrepticios y ocultos.				
3. Control efectivo de la masa y de las rebeliones eliminando los tumultos.				
4. Otras.				

5. **MAQUINAS PARA ENSEÑAR.** Amplio uso de las máquinas para enseñar.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Cambio en la forma y sustancia de las escuelas.				
2. Eficacia creciente de la enseñanza que da como resultado la reducción del tiempo dedicado a ésta en un 30 %.				
3. Aceptación de la instrucción en casa, como norma, con máquinas de enseñar.				
4. Control político sobre los cursos programados.				
5. Aumento de la renta nacional (GNP).				
6. Educación superior para todos.				
7. Reducción de la discriminación racial.				
8. Otras.				

6. EXPLOTACION DEL OCEANO. Explotación económicamente útil del océano con el efecto de producir al menos el 20 por 100 del alimento mundial.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Reivindicaciones territoriales nacionales extendidas a los océanos.				
2. Aumento de la producción de los productos del océano, llevando a la disminución de la importancia de los productos agrícolas tradicionales.				
3. Acuerdos internacionales para explotar cooperativamente el océano y evitar así la carencia de alimentos.				
4. Conflicto creciente entre los intereses privados y nacionales de explotación del océano, llevando al equivalente moderno de la piratería.				
5. Mayor longevidad gracias a la no-carencia de alimentos.				
6. Reducción de las probabilidades de guerra.				
7. Reducción del paro.				
8. Otras.				

7. REACCIONES TERMONUCLEARES CONTROLADAS. Medios encontrados para controlar las reacciones termonucleares.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Proporcionar sistemas de potencia termonuclear para ayudar a las naciones subdesarrolladas.				
2. Aplicación de la tecnología termonuclear a la tecnología de las armas.				
3. Realización de un plan a gran escala de conversión del agua de manera a irrigar las áreas áridas en este país y en otros.				
4. Presiones sociales llevando a la inhibición de un mayor desarrollo de los sistemas de potencia termonuclear sobre la base de una posible contaminación atmosférica.				
5. Aumento del GNP (Producto Nacional).				
6. Propiedad y dirección gubernamental, más bien que privada, de las estaciones termonucleares.				
7. Otras.				

8. AUTOMACION CONTINUADA EN EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA. Aumento por el factor 10 en inversiones de capital para los computadores utilizados en un procedimiento de control automatizado.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Paro creciente.				
2. Legislación anti-automación, que incluye:				
a. Protección de ciertos trabajos contra la automación.				
b. Disminución en cinco años de la edad de la jubilación.				
c. Masivos programas de tipo WPA.				
d. Disminución del trabajo semanal en un 20 %.				
e. Dos años de educación obligatoria después de la escuela secundaria.				
f. Ayuda masiva a las naciones subdesarrolladas (incluso parte de los Estados Unidos).				
g. Programas de formación patrocinados por el Gobierno.				
3. Creación de nuevos tipos de empleo.				
4. Aplicación de todos los medios para una distribución más equitativa de la superproducción, para subir el nivel de las naciones menos privilegiadas.				
5. Establecimiento del Gobierno en tanto que empleador de «último resorte», garantizando un salario anual a través de impuestos negativos sobre la renta.				
6. Aceptación creciente de la educación como un medio importante y aceptable de conseguir más tiempo libre.				
7. Creciente demanda de productos hechos a mano y de servicios personales.				
8. Aceptación general de la disminución de la vida privada a través de la intervención de organizaciones burocráticas cada vez más eficaces.				
9. Aumento de la renta nacional, lo cual proporciona a todos una vida mejor y asegura un mejor empleo del tiempo libre.				
10. Aumento de la renta nacional, pero con un creciente sentimiento de culpa nacional que va unido con un tiempo libre improductivo.				
11. Aumento de la renta nacional, pero con una proporción bastante grande de la población ocupada en perseguir fines hedonísticos, ociosos e improductivos.				
12. Otras.				

UN EJEMPLO DEL USO DE LA SIMULACION PARA EL ESTUDIO...

9. VIDA ARTIFICIAL. Creación de una forma primitiva de vida artificial (al menos bajo la forma de moléculas autorreproductoras).

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Disminución de la importancia del concepto de la creación supranatural.				
2. Crítica de los experimentos de la misma forma en que fue atacada la teoría de la evolución.				
3. Aceptación por parte de la Iglesia de los experimentos que conducen a una elaboración gradual de una moralidad ética, más bien que punitiva y supranatural.				
4. Otras.				

10. CONTROL DEL TIEMPO. Posibilidad de un control limitado del tiempo, o sea, posibilidad de afectar el tiempo de una región a un costo bastante razonable.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Aceptación de la regulación U. N. de manipulación del tiempo.				
2. Tendencia creciente a achacar el mal tiempo a un Gobierno ineficaz.				
3. Introducción de los medios de control del tiempo en el arsenal de armas estratégicas.				
4. Grupos de presión y con intereses especiales piden tener el tiempo a su elección.				
5. El tiempo seleccionado por referéndum.				
6. Establecimiento de zonas geográficas con tiempo controlado para la producción de determinado tipo de cosecha agrícola.				
7. Otras.				

11. INMUNIZACION GENERAL. Inmunización general bioquímica a gran escala contra las enfermedades a virus y las bacterias.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Aumento del paro, ya que la disminución de las enfermedades trae consigo la disminución de las incapacidades para trabajar.				
2. Aceptabilidad social de las corrientes de aire y de los pies mojados.				
3. Surge una «fuerza social» de ciudadanos responsables de creciente importancia como resultado del cambio de la edad mínima.				
4. Una tendencia hacia mayor urbanización, o comunidades especializadas, como resultado del cambio en la edad media de la población.				
5. Eliminación de la guerra bacteriológica.				
6. Mayor aceptación e importancia de las organizaciones mundiales de la salud bajo el patrocinio de las Naciones Unidas.				
7. No aceptación de la inmunización por parte de amplios segmentos de la población mundial como algo que «no viene de Dios».				
8. Otras.				

12. CONTROL GENETICO. Posibilidad (no necesariamente aceptación) de un control químico de ciertos defectos hereditarios por la modificación de los genes a través de un procedimiento molecular.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Eliminación de defectos heredados a través de un procedimiento molecular.				
2. Aportación de las características heredadas para ajustar al deseo de los padres, el físico, el coeficiente de inteligencia y otros atributos.				
3. Aplicación del control genético a los procesos de la agricultura y a la manufacturación de las proteínas para proporcionar reservas de alimentos de mayor fuerza nutritiva.				
4. Legislación que controla la aplicación y el empleo de operaciones genéticas.				
5. Presión creciente para la aplicación de los principios del procedimiento genético al problema del envejecimiento.				
6. Práctica cada vez mayor de trasplantes de órganos y miembros del cuerpo.				
7. Construcción de seres humanos duplicados a partir de una célula única.				
8. Crecimiento de nuevos órganos y miembros por procesos genéticos.				
9. Eliminación de las características raciales con lo cual se disminuye grandemente la discriminación.				
10. Otras.				

13. **SIMBIOSIS HOMBRE-MAQUINA.** Simbiosis hombre-máquina, capacitando al hombre para extender su inteligencia, por interacción directa electromecánica, entre su cerebro y una máquina computadora.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Aceptación por parte del público de las técnicas de enseñanza que implican un computador directamente conectado con el cerebro.				
2. Aceptación pública del control de ciertas funciones por medio de máquinas registradoras de la voz del hombre.				
3. Empleo de computadores como si fueran colegas.				
4. Creación de inspectores de computadores en tanto que grupo profesional de gran prestigio.				
5. Otras.				

14. **ROBOTS DOMESTICOS.** Empleo de computadores automáticamente programados para las tareas domésticas en el hogar medio americano.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Uso creciente de las máquinas para reemplazar al hombre.				
2. Legislación anti-robot para garantizar ciertos servicios específicos a los trabajadores humanos.				
3. Elevar la posición social de los hombres que reparan las máquinas.				
4. Personas que demuestran tener verdadero cariño hacia sus máquinas.				
5. Uso creciente de las tarjetas de crédito.				
6. Otras.				

15. **PRESERVACION DE LA VIDA PRIVADA.** Legislación para impedir el establecimiento de bancos nacionales de datos que pueden contener una información personal extensiva sobre los ciudadanos, sin su consentimiento.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Promulgación de una ley asociada que garantiza la vida privada de cada uno y elimina el bulo y la cinta magnetofónica.				
2. Establecimiento de bancos de datos a ámbito limitado para las oficinas gubernamentales con una misión específica.				
3. Requerimiento de credenciales para acceder al archivo de información personal.				
4. Disminución del tamaño y del ámbito de las burocracias.				
5. Otras.				

15 B. DISMINUCION DE LA VIDA PRIVADA. Establecimiento de bancos nacionales de datos que contienen una extensiva información personal sobre los ciudadanos, sin su consentimiento.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Control estatal del comportamiento humano, acercándose a una gran hermandad.				
2. Crecientes burocracias, aumentado su ámbito y exactitud con la ayuda de computadores centrales.				
3. El bulo que llega a ser pasatiempo nacional.				
4. Uso creciente de sistemas que garantizan la vida privada.				
5. Uso de los números de seguridad social para una identificación universal: informes de escuelas, números de teléfono, de cuenta corriente, impuestos, giros, etc.				
6. Aceptación de la intrusión en la vida privada como norma del Gobierno.				
7. Legislación en contra de la intrusión en los asuntos personales.				
8. Computadores centrales para las asignaciones de fondos y la fijación de beneficios y tasaciones.				
9. Computadores centrales utilizados para determinar la información estadística del archivo de los datos personales, incluyendo censo, hojas de sanidad, migración, eficacia de la publicidad, datos actuariales, etc.				
10. Otras.				

16. AMPLIOS SISTEMAS DE COMUNICACION. Uso generalizado de los sistemas de comunicación que llevan al menos 100 videos y canales de información en los hogares medios.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Cursos escolares llevados a cabo en casa por medio de la televisión.				
2. Voto automatizado en casa conduciendo al plebiscito automatizado.				
3. Empleo de tipografías facsímiles para reproducir revistas y periódicos en casa.				
4. Compras automatizadas desde casa por medio de vínculos de comunicación asociados con la publicidad en TV.				
5. Otorga de diplomas universitarios a los estudiantes que completaron sus cursos solamente con la televisión.				
6. Una clase naciente de sabios dedicados a la enseñanza como un fin en sí.				
7. Clases registradas hechas por eminentes profesores, lo cual hace que la enseñanza por televisión sea superior a la de las instituciones establecidas.				
8. Otras.				

17. EXPLORACION ESPACIAL CONTINUADA. El presupuesto del programa civil espacial alcanza niveles que exceden del 1 por 100 del GNP.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Aceptación de las aventuras espaciales como una alternativa de la guerra.				
2. Uso de estaciones orbitales y lunares como sanatorios para las enfermedades de pulmón y corazón.				
3. Selección de objetivos espaciales nacionales que unifican la orientación de la economía e industria de los Estados Unidos.				
4. Aceptación de los astronautas como héroes nacionales.				
5. Eliminación de ciertas barreras internacionales llevando a mayor comprensión a través de las realizaciones espaciales, como por ejemplo los satélites de comunicación.				
6. Colonización de planetas habitables.				
7. Reducción del paro.				
8. Empleo de las pruebas solares para deshacerse de los desperdicios nocivos de la tierra.				
9. Utilización de las estaciones orbitales para proporcionar beneficios económicos directos, tales como detección de las cosechas enfermas, ayuda a la navegación, observaciones meteorológicas, etc.				
10. Uso continuado de hazañas espaciales como demostración de la preeminencia tecnológica.				
11. Otras.				

18. **TECNICAS AVANZADAS DE CONTROL DE OPINION, MANIPULACION DEL PENSAMIENTO, PROPAGANDA.** Utilización de técnicas avanzadas de control de opinión, manipulación del pensamiento y propaganda para combatir los crímenes, las poblaciones rebeldes en tiempos de conflictos civiles y de guerra.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Uso de la hipnosis en televisión.				
2. Uso de las técnicas físicas, químicas y psicológicas avanzadas para acelerar la educación y realzar el nivel de enseñanza.				
3. Adición de instrumentos de control del comportamiento al arsenal de armas tácticas incluyendo, por ejemplo, los productos químicos que aniquilan la voluntad en el momento deseado.				
4. Uso creciente de instrumentos eléctricos que estimulan partes del cortex y permiten ciertas respuestas fisiológicas en el momento deseado.				
5. Uso de las técnicas de control del comportamiento para minimizar crímenes y guerras.				
6. Otras.				

19. TENDENCIA CONTINUADA HACIA LA URBANIZACION. El 90 por 100 de la población de los Estados Unidos vive en ciudades.

<i>Consecuencias sociales potenciales</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Establecimiento de una economía de tarjetas de crédito en la cual los computadores registran todas las transacciones.				
2. Nuevos tipos de construcciones verticales, con servicios integrados tales como escuelas, hospitales, tiendas, etc.				
3. Núcleos de la ciudad llegan a ser entidades políticas, por ejemplo un edificio integrado puede tener su alcalde, su policía, sus bomberos, su biblioteca, etc.				
4. Los automóviles, excluidos de los centros de las ciudades.				
5. Aumento de la criminalidad.				
6. Aumento de la polución atmosférica.				
7. Otras.				

20. CREACION DE BANCOS OVULO-ESPERMA. Operación comercial de los bancos óvulo-esperma.

<i>CONSECUENCIAS SOCIALES POTENCIALES</i>	<i>Probabilidad de la consecuencia</i>		<i>Importancia de la consecuencia</i>	
	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>	<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
1. Extensa aceptación de técnicas de implantación de óvulos con lo cual la futura madre puede seleccionar un embrión para su inseminación.				
2. Amplia aceptación y práctica de la inseminación artificial.				
3. Uso de los bancos de esperma en programas genéticos, especialmente para preservar el espermatozoo del donador genéticamente dotado, y para proporcionar al material genético humano un medio ambiente nuclear protector.				
4. Aceptación y práctica del embarazo mecanizado, en el cual los óvulos están fertilizados en probetas, evitando a las madres las molestias de un embarazo natural y proporcionando al feto un medio ambiente óptimo.				
5. Otras.				

APENDICE E

MUNDO W_1

MUNDO W_2

<i>De desarrollo</i>	<i>De consecuencia</i>	<i>Deseabilidad</i>			<i>De desarrollo</i>	<i>De consecuencia</i>	<i>Deseabilidad</i>	
		<i>Inicial</i>	<i>Final</i>				<i>Inicial</i>	<i>Final</i>

Porcentaje de Preferencia $W_1 : W_2$

<i>Inicial</i>	<i>Final</i>
:	:

APENDICE F

EVALUACION $W_1 : W_2$

POR COMISION _____

MIEMBRO DE LA COMISION	INICIAL	FINAL	MEDIA
La persona a la izquierda del portavoz			X
La persona a la derecha del portavoz			
El portavoz			X

APENDICE G

VALORACION DE LA PONDERACION

SECTORES DE POBLACION	PONDERACION
E ₁ : JOVENES	
E ₂ : AMAS DE CASA	
E ₃ : EMPLEADOS DE CLASE MEDIA	
E ₄ : PERSONAS MAYORES DE 65 AÑOS	
E ₅ : ELITE CULTURAL	
E ₆ : PERSONAS CON EL NIVEL ECONOMICO MAS BAJO	
TOTAL	60

Nombre:

Trad.: Mónica León

La calidad de la vida

Norman C. Dalkey¹

INTRODUCCION

La frase "calidad de vida" ha suplantado casi a las viejas palabras "felicidad" y "bienestar" en los estudios actuales sobre política urbana y doméstica (2). La frase suena, sin duda, bien. Es algo menos sensiblera que "felicidad" y está algo menos gastada que "bienestar". Sin embargo, cabe preguntarse si esta excelente frase nueva es menos vaga que las viejas palabras.

La expresión se utiliza sobre todo como *slogan*: como una llamada a pensar más. No hay nada especialmente objetable en el uso "sloganístico"; excepto que rara vez se define el término y que uno sospecha que contribuyen a la confesión verbal: la mayor parte de los usuarios tienen cuidado de no ponerse a buscar una definición, sino que corren hacia problemas más operativos, como el de fijar objetivos de realización.

No es este el lugar adecuado para examinar la toma de decisiones orientada hacia objetivos. Y voy a realizar una nueva simplificación: aceptar la restricción de que los programas sociales buscan hacer algo por el *individuo*. El que ésta sea una actitud razonable es, creo, algo muy discutible; pero no lo discutiré ahora. (Lo que está implicado es la cuestión de si hay intereses de grupo que trascienden los intereses de los miembros individuales del grupo. Mi impresión es que los hay, aparte de los normales de la seguridad nacional. Pero la discusión de este punto nos desviaría demasiado de nuestro camino.)

(1) Los puntos de vista expresados en este artículo son del autor. No debe creerse que reflejan las opiniones de "The RAND Corporation" o la opinión política oficial de cualquiera de sus patrocinadores de investigación gubernamental o privados. Los artículos son reproducidos por "The RAND Corporation" como cortesía hacia los miembros de su *staff*.

(2) "No cabe medir estos objetivos por el volumen de nuestras cuentas corrientes. Sólo cabe medirlos por calidad de vida de nuestra gente." (Frasas del Presidente (Johnson), Madison Square Garden, 31 octubre 1964). "Pero nadie ha comparado los dos modos de transporte en términos que puedan reflejar cómo mejoran la calidad de la vida." System Sciences, Congress and the Quality of Life; artículo de fondo, MURRAY E. KAMROSS, IDA, para WORC Newsletter, Sept. 1967.)

Quería hacer una simplicación final antes de continuar. La noción de "calidad" tiene dos ingredientes: puede referirse a estado o condición o a excelencia. La diferencia es probablemente sutil, y principalmente semántica. Pero simplificamos algo las cosas si empezamos con una noción *descriptiva* más que *prescriptiva*. Esto se reduce a considerar que el objetivo es la caracterización de los factores relevantes e importantes para el bienestar de los individuos, y no a prescribir lo que es socialmente bueno. (En mi esquema personal, estas dos cosas *no son realmente* distintas; pero hay otros esquemas, y no quiero detenerme en ellos por el momento.)

Como se observará, tiendo a ser algo optimista, en cuanto a factibilidad de llegar a algún lado en el intento de hacer útil para los planificadores la noción de CDV (3) (como algo más que un *slogan* útil). Mis razones son bastante difusas. Hay un pequeño, pero creciente, cuerpo de información en psicología que resulta importante; ha habido varios estudios de científicos sociales que son aplicables; y hay una aceptable cantidad de acuerdo entre los "pensadores de torre de marfil" sobre cuáles sean los factores significativos. No es esta base suficiente para el optimismo; pero es algo más que una excusa.

Indiqué antes que pocos usuarios de la frase CDV se preocupan por definirla. Sin embargo, algunos han intentado dar contenido a la noción, y merece la pena examinar estas caracterizaciones.

Estos intentos han adoptado dos (4) formas: a) «análisis» de la torre de marfil», y b) encuestas públicas. El enfoque "de torre de marfil" consiste generalmente en idear una lista de factores generales importantes para la calidad de vida de un individuo. Se encuentran muestras representativas en Bauer (2), Berelson (1), Lynd (3), SRI (4). Una especie de procedimiento "de supertorre de marfil" es el de la prestigiosa comisión, especialmente la Comisión del Presidente sobre Objetivos y Valores Nacionales (5). De nuevo, el resultado es una lista de puntos considerados (en este caso) más importantes para el bienestar de la nación y, en consecuencia, derivadamente, para el individuo. El informe de la Comisión del Presidente se ha convertido en una especie de biblia a escala nacional (6) (7). Un investigador, Wilson (8), ha utilizado la lista de objetivos como una

(3) Esta abreviatura de "*Calidad de Vida*" se utilizará de vez en cuando después.

(4) Excluyo la gran cantidad de estudios éticos, estéticos y religiosos en este campo, así como la masa de material clínico en los campos psicoanalíticos y de la higiene mental. Los tres primeros, por falta de pretensiones empíricas, y los dos últimos, por su extrema heterogeneidad.

estructura para jerarquizar a los 50 estados, según la calidad de vida que ofrecen a sus residentes.

El enfoque de encuesta pública está bien representado por dos investigaciones, a las que se hace referencia en las notas 9 y 10. Se trata de análisis de los resultados de *interviews* extensivas con muestras estratificadas ("cross-sectional") del público americano. A pesar del "aire un tanto *Reader's Digest*" que presta a estos estudios su descarado uso de palabras como "felicidad", "sentimientos", etc., tienen al menos la virtud de preguntar cosas importantes, en lugar de imponer suposiciones "apriorísticas".

Después de un breve estudio de los esfuerzos especulativos y de encuesta, se sugiere una estrategia investigadora que parece llegar bastante más lejos que estas dos, en cuanto a coherencia y amplitud.

ESFUERZOS ESPECULATIVOS

Como se ha dicho antes, el enfoque especulativo consiste en diseñar una lista de factores generales que se presume son significativos para determinar el bienestar de los humanos. Las listas a las que nos referimos no son, por supuesto, caprichosas. Se extraen del saber clínico, del pensamiento sociológico, de experimentos psicológicos y psicossociológicos, etc. Hay gran cantidad de solapamientos entre las listas; en general, las más cortas tienden a estar contenidas íntegramente en las largas. La lista más corta con la que me he encontrado es la del SRI, que incluye tres factores básicos:

- Seguridad.
- Pertenencia.
- Autoestima.

Se añade un cuarto punto: autorrealización; pero se le trata a un nivel diferente del de los tres básicos.

La lista más antigua de este tipo con la que me he encontrado data de 1923 (Thomas, citado en Berelson, p. 257) y es casi la más corta. Thomas añade "experiencia nueva". Yo elaboré una lista semiindependientemente de las mencionadas, y supongo está justificado que la utilice como ejemplo. La lista contiene nueve puntos: Salud, Actividad, Libertad, Seguridad, Novedad, *Status*, Socialidad, Opulencia, Agresión

Se han omitido necesidades estrictamente fisiológicas, tales como comida, sueño alojamiento, etc., debido principalmente a que, al menos en los Estados Unidos, están bien cubiertas a niveles superiores al de subsistencia.

En cuanto se intenta establecer una lista de los factores significativos para la calidad de la vida, surge inmediatamente una serie de dudas. Se intenta que las listas sean amplias, pero las variadas longitudes de las que figuran en la literatura indican que no hay una regla digna de confianza para limitar la multiplicación de las necesidades. Además, las necesidades son presumiblemente distintas; pero no es fácil decir si se solapan o si, de hecho, se refieren a la misma cosa. Finalmente, es muy difícil relacionar estas necesidades, por un lado, con la conducta humana, y, por otro, con la política.

Intentando introducir un tratamiento algo más sistemático (pero también dentro de la tradición especulativa, realicé un ejercicio Delfos preliminar (14), utilizando como panel a doce miembros del personal de RAND. Se les pidió juzgar tres cosas referentes a los nueve factores antes enumerados: Si las necesidades eran: a) significativas, b) medibles, y el peso relativo de los factores para la calidad de vida del americano medio (5). Se les pidió también que añadiesen cualesquiera nuevos factores que creyesen significativos.

Hubo claro acuerdo en cuanto a la significatividad de las necesidades y en cuanto a la mensurabilidad de todas, excepto libertad, novedad y agresión. Hubo considerable diversidad en cuanto a los valores de las ponderaciones relativas, pero un razonable acuerdo en cuanto a la jerarquización. En términos de partes proporcionales de 100, las ponderaciones relativas medianas fueron las del cuadro I.

CUADRO I

Ponderaciones relativas medianas de doce contestantes en cuanto a nueve factores de calidad de vida

<i>Factores</i>	<i>Ponderación mediana</i>
1. Salud	20
2. <i>Status</i>	14
3. Opulencia	14
4. Actividad	12,25
5. Socialidad	9,8
6. Libertad	8,2
7. Seguridad	8,2
8. Novedad	7,2
9. Agresión	6,1

(5) El cuestionario utilizado para este ejercicio se incluye como apéndice.

Como se ve, las necesidades se dividen en tres grupos principales: 1) Salud; 2) Status, Opulencia, Actividad; 3) Libertad, Seguridad, Novedad, con Socialidad entre 2) y 3), y Agresión más bien sola al final.

No sé la medida en la que este cuadro refleja el ambiente de RAND. Había intentado continuar con el ejercicio durante otra vuelta al menos, incluyendo los resultados de la primera vuelta en el panel para una nueva consideración. Pero abandoné la empresa por dos razones: 1) no se sugirió procedimiento alguno para enfrentarse con el problema del solapamiento. La agrupación de 2, 3, 4, y 5, 6, 7, indicaban que puede que cada una estuviera describiendo un factor aislado; 2) no se sugirió procedimiento alguno para enfrentarse con el problema de la integridad.

Las dos únicas necesidades que más de un miembro del panel sugirió añadir fueron la actividad sexual y el cuidado de los niños (incluida la educación).

CONSIDERACIONES GENERALES

Sin mucho más estudio empírico del ahora existente, las listas especulativas sólo son, probablemente, sugestivas. Sin embargo, están de acuerdo respecto de una proposición general: sea la CDV lo que sea, está determinada principalmente por algunos rasgos muy generales del individuo y de su medio, y no por cuestiones específicas.

Gran parte de la cuestión estriba en saber si estamos buscando una "única cosa", a la que podamos llamar CDV, o si presumimos que es un cúmulo de elementos incomparables. Hay aquí varios niveles posibles: si consideramos —como lo hace Lynd (3)— que los factores son motivaciones, o fuerzas, podemos preguntar si hay compensaciones entre ellos. Si así es, hay un sentido razonable en el que cabe trazar curvas de "equimotivación" y definir un índice general de "deseabilidad". Una noción algo distinta está implicada en el empleo de términos, tales como "felicidad" para describir un "estado de ánimo" ("feeling-tone") global, al que "contribuyen" las diversas variables del *status*. Un tercer punto de vista es el del higienista mental, que aparentemente incluiría alguna noción de la eficacia del individuo, así como de su "estado de ánimo" ("feeling-tone").

En el presente estudio, vacilo entre los tres. Mis prejuicios me llevan a favorecer el enfoque de la salud mental, pero las dificultades de instrumentar este enfoque cara a los análisis de sistemas de problemas domésticos me insinúan la conveniencia de orientarme hacia estructuras más simples.

Además del postulado muy general de que la CDV está determinada por

algunas propiedades muy abstractas del espacio vital del individuo, hay dos afirmaciones más para las que parece haber buena cantidad de pruebas. La primera es la de que la influencia de factores sobre la CDV es una función rápidamente decreciente de la distancia, en el espacio o en el tiempo. La afirmación relativa al tiempo es muy parecida a la noción de tiempo de descuento en economía. La oportunidad de obtener un dólar al año a partir de ahora es mucho menos motivante que la oportunidad de obtener un dólar esta tarde. Con respecto al espacio, ha habido un programa experimental bastante rico con animales, especialmente con ratas, que ha demostrado las propiedades de lo que el psicólogo Clark C. Hull llamó la *gradación de objetivos*. Si se emplea uno de varios indicadores de motivación (velocidad a la que la rata corre hacia un objetivo, forcejeo de la rata con un obstáculo, que puede medirse con un aparejo y una balanza de resorte, etc.), la relación general de esta medida y distancia desde el objetivo es la de una disminución exponencial (ver fig. 1).

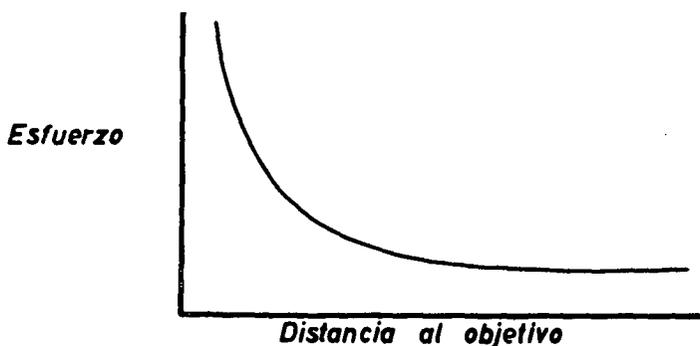


FIG. 1

Uno de los más bonitos conjuntos de experimentos de toda la psicología demuestra la interacción entre gradaciones de objetivos positivos y negativos (11). En un determinado laberinto cabe medir la gradación positiva de objetivos; v. g., para comida. Supongamos, para el mismo laberinto, que medimos una gradación negativa de objetivos, v. g., mediante una descarga eléctrica. La curva parecerá de nuevo como la figura 1, excepto, desde luego, que el efecto es un alejamiento del "objetivo" más que un forcejeo por acercarse a él. Supongamos ahora que la rata se encuentra en una situación en la que hay comida y una descarga eléctrica en la posición del objetivo. Parece que la disminución de la "fuerza" negativa es más rápida

que la de la fuerza positiva; de ahí que las dos curvas se corten, como en la figura 2.

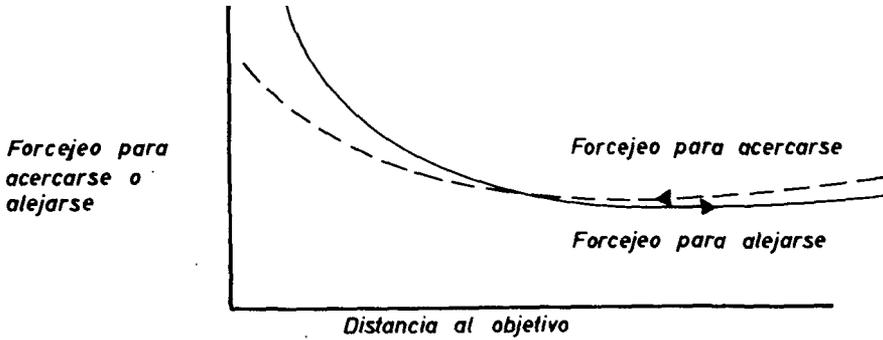


FIG. 2

Lo curioso es que, aunque se midiesen independientemente las dos curvas, cuando el objetivo es mixto la rata se acercará a él hasta alcanzar el punto de cruce, y después se detendrá. Si está situada más cerca del objetivo que el punto de cruce, se retirará al cruce y se detendrá de nuevo. Si está situada precisamente en el cruce, se quedará allí. En resumen, queda elegantemente confirmada la igualdad entre el esfuerzo por alejarse y el por acercarse.

Probablemente, incluso para las ratas, pero sin duda para los humanos, la gradación de objetivos necesitaría modificación en términos de distancia psicológica, así como en términos de distancia física; aunque resulte curioso que la pura distancia física parezca ser suficiente para muchos fenómenos psicológicos y sociológicos. En especial, Ziof (12) ha encontrado algunas sorprendentes relaciones entre distancia e interacciones sociales.

La otra proposición general es la de que los seres humanos probablemente viven mucho más "en el futuro" que los animales inferiores. Esperanza, anticipación, ambición, nivel de aspiración, ansiedad, etc., son elementos muy importantes de la CDV. Pero parece razonable suponer que los acontecimientos del futuro lejano sean mucho menos influyentes que los próximos. También parece razonable que el "tipo de descuento" dependa del tipo de acontecimiento y del grado de incertidumbre que lo rodea. No sé de experimento alguno en el que se haya investigado sistemáticamente una gradación de objetivos para animales que tenga en cuenta el tiempo, pero parece un tema abordable.

ENCUESTAS

La encuesta estratificada proporciona un enfoque algo más empírico. Los dos estudios: "Los americanos opinan sobre su salud mental" (1960) (9) e "Informes sobre la felicidad" (1966) (10) son las más completas y recientes de tales encuestas. El procedimiento es razonable, aunque no muy inspirado. Se sostuvieron largas *interviews* (de unas dos horas, con más de cien preguntas) con muestras estratificadas de la población. Las preguntas iban de lo subjetivo y global (teniendo todo en cuenta, ¿Cómo diría usted que le van las cosas actualmente?, ¿diría usted que es muy feliz, bastante feliz, o no muy feliz?) a lo objetivo y específico (¿alrededor de cuánto cree usted que oscilará este año su renta y la de su familia inmediata? lista de intervalos de renta).

Tales encuestas están sujetas a una legión de conocidas objeciones, reconocidas por los investigadores, pero a las que, desde luego, es difícil hacer frente. Es difícil contrastar la fiabilidad de los informes verbales; son difíciles de relacionar con la conducta; las evaluaciones subjetivas están sujetas a sesgo y a distorsión cultural, etc. Además, el enfoque de encuesta tiene muy poco de marco conceptual para sugerir hipótesis y estructurar los resultados.

Sin embargo, los resultados de la encuesta no son inútiles. Y es que echaron por tierra varios fragmentos muy arraigados de sociología popular. Un buen ejemplo es el mito del soltero, goza de su libertad, mientras que la mujer soltera está esperando con ansiedad perderla. Parece que sucede lo contrario. Es mucho más probable que se considere "no muy feliz" el hombre soltero que la mujer soltera.

Un interesante resultado del estudio "informes sobre la felicidad" es que una serie de acontecimientos, algunos con resonancias positivas y otros con resonancias negativas, no se fundan en un tinte intermediario de gris emocional, sino que hagan netas contribuciones a una autoevaluación. Es probable que las personas que manifiestan ser muy o bastante felices manifiesten un mayor número de acontecimientos, tanto desagradables como agradables, en el pasado reciente que las que manifiestan que no son muy felices.

Para los interesados en asuntos urbanos, las encuestas suscitan una especie de rompecabezas. Al comparar autoevaluaciones de habitantes urbanos y rurales, no se pudo encontrar diferencia mensurable alguna cuando los contestantes fueron agrupados según otras variables obvias: edad, sexo, educación, renta, estar o no casado.

Sin duda, la regla que sirve de medida es tosca, pero, al menos, las otras variables mencionadas produjeron una clara diferencia.

UNA PROPUESTA DE INVESTIGACION

En esta sección se diseñará una propuesta de investigación que representa un intento de algo más sistemático al estudiar la calidad de vida que el enfoque especulativo o el de encuesta. Los pros y contras se dejarán para una sección ulterior.

La idea básica es muy simple; a saber, preparar un amplio conjunto de escalas significativas para la calidad de vida. Hagamos que a una muestra grande y representativa de americanos se aplique estas escalas mediante "una entrevista confidencial". Y empleemos análisis de factores para resumir las interrelaciones entre las evaluaciones. Con algo de suerte, muchos de los factores obtenidos en el análisis serían interpretables y podrían sustituir las listas especulativas por algo más sólido. Sin embargo, este feliz resultado no es vital para la utilidad del estudio.

Las escalas serían de tres tipos: a) medidas relativamente objetivas, tales como renta, edad grado de comunicación con amigos, etc.; b) estimaciones subjetivas, tales como satisfacción con el trabajo, *status* social subjetivo, grado de excitación en actividades diarias, etc.; c) escalas subjetivas globales, como felicidad, grado de preocupación, número de veces que se ha pensado en el suicidio, optimismo sobre el futuro, etc.

Puesto que una de las expectativas sería que los resultados de tal estudio fuesen significativos para la política urbana y doméstica, deberían asignarse varios bloques de escalas a cuestiones directamente implicadas en éstas (v. g.: tiempo pasado en parques y lugares de recreo público, satisfacción con la vecindad, cuantía de renta procedente de pagos para bienestar, etc.). A la luz del gran papel que las consideraciones estéticas y "culturales" juegan en las deliberaciones de muchos planificadores urbanos, parecería razonable incluir una serie de escalas significativas, pero, obviamente, una de las grandes dificultades del estudio sería incluir las áreas "oscuras": agresión, conducta antisocial, fanatismo, etc. La presunción de que la calidad de la vida sólo está determinada por necesidades "aceptables" es, desde luego, falsa. Pero probablemente habría, en un primer momento, que dejar en segundo plano los puntos oscuros. Por otra parte, no hay razón alguna para prescindir de ellos: la Comisión del Presidente sobre Delitos (13) no tuvo dificultad en formular la pregunta de si los contestantes habían cometido un delito serio o más; un 90 por 100 lo habían hecho.

La parte más crítica del estudio, y la que consumiría, probablemente, la mayor parte del tiempo transcurrido, es la construcción y selección del conjunto de escalas primarias. Hay un conjunto potencial esencialmente ilimitado de tales índices. Gran parte de las necesidades podrían probablemente derivarse de la amplia literatura sobre sociometría. Las listas especulativas pueden proporcionar alguna orientación. Sin embargo, se necesitaría, sin duda, un intenso preexamen por un panel de psicólogos sociales. Además, se necesitarían algunos ensayos piloto para comprobar la fiabilidad, y, cuando fuese posible, la "validez" de las necesidades.

Un subestudio muy útil consistiría en combinar el cuestionario de calidad de la vida con un inventario de personalidad y un test de inteligencia. El problema aquí sería encontrar un pequeño grupo significativo de testantes; sería obviamente de limitado valor utilizar sólo estudiantes graduados de "College".

La parte menos difícil sería realizar la encuesta y el análisis inicial de los datos. Las entrevistas las haría, sin duda, con la máxima eficacia uno de los grupos establecidos de encuesta, y hay programas de ordenadores para realizar la gran cantidad de tratamientos de datos necesarios para el análisis de factores. El análisis sumativo y la obtención de conclusiones no serían, sin duda, rutinarios.

PROS Y CONTRAS

Hay una serie de aspectos negativos en el proyecto de investigación antes diseñado. Siguen siendo aplicables todas las dificultades de la utilización de "conducta verbal" que indicamos anteriormente en relación con las encuestas publicadas. Es probable que haya algún aumento de fiabilidad como consecuencia de la agregación estadística en el análisis de factores, pero éste no es un efecto importante. Además, es fácil sobrevalorar el significado del análisis de factores. La técnica misma tiene algunos inconvenientes formales y principalmente el de que no es independiente de índices derivados, ¿son "reales" o simplemente artefactos estadísticos? En el caso del análisis de calidad de vida, hay una forma de criterio interno de significación, en cuanto que es posible incluir una serie de escalas "globales", y cabe medir el grado en el que cabe utilizar los factores derivados para estimar los índices globales. Sin embargo, este criterio interno tiene escaso peso, con respecto a la cuestión de si los factores derivados están relacionados con la conducta o con los efectos de cambiar el medio de un individuo. Hay, de hecho, una cuestión inescapable: la de si todo lo que está haciendo el análisis es acortar el diccionario.

No hay que descuidar el hecho de que un estudio de este alcance sería caro.

A pesar de estas reservas, hay varias razones para urgir el comienzo del estudio. Sobre todo, el enfoque analítico factorial —cualquiera que sea el significado último de la estructura factorial derivada— suministra un marco sistemático para integrar una gran cantidad de información sobre el bienestar percibido de los americanos actuales. Sería una fértil fuente de hipótesis relativas a la interrelación de varias influencias sobre la calidad de la vida. Está claramente varios pasos más allá del enfoque especulativo, tanto en contenido empírico como en exposición razonada para calibrar la importancia de varios factores. (En este aspecto, “el acortar el diccionario” tiene en sí mismo una retribución no trivial.)

La disciplina impuesta por el análisis a las escalas básicas se traduciría en un conjunto mucho más apretado de medidas. Y, desde luego, se esperarí­a cortar, al menos, parte de la gran masa de conceptos erróneos relativos a las interrelaciones de estas medidas. Hay una razonable expectativa de que para muchos de los factores derivados habría una correlación bastante alta con medidas *objetivas*, de modo que la conexión entre los programas públicos y la calidad de la vida se pudiese realizar “vía estos índices”.

Referencias

- (1)
- (2)
-
- (14)

Apéndice

Memorándum

A: Lista.

DE: N. Dalkey.

Cuestionario sobre “Calidad de vida”.

TEMA:

Este es un ejercicio preliminar para un estudio sobre la metodología de identificar y calibrar los factores implicados en la “Calidad de vida”.

La continuación será interesante para investigaciones en los campos de Transporte Urbano, Orden Civil, Vivienda y Bienestar, y otros problemas "domésticos".

Habrà, cuando menos, dos vueltas en el presente ejercicio. La primera consistirá en rellenar el Cuestionario I, abajo. Para la segunda, se recibirá un resumen de los resultados de la primera vuelta, y una petición de hacer *otra tentativa con un cuestionario corregido*. Los nuevos intentos dependerán del aparente resultado después de la segunda vuelta.

En el Cuestionario hay una lista de factores tomados de la literatura. La lista es una amalgama de lo que varios científicos sociales han considerado básico o importante para determinar la calidad de la vida (CDV). Los puntos son muy abstractos y adolecen de una gran vaguedad. Sin embargo, no hemos intentado una definición precisa para este ejercicio, sino que hemos añadido una lista de términos análogos. Se pide que se estime cada punto de la lista en términos de si es significativo, importante y mensurable. Además, se pregunta si la lista es completa y si no se pide que se sugieran nuevos factores importantes y que se dé una estimación aproximada de la relativa importancia de los factores de su lista ampliada. (Digamos de paso que ésta no es una búsqueda de juicios morales, sino un intento de identificar los aspectos de la "condición" social que jueguen un papel importante en los asuntos humanos, sean o no deseables. Esperemos que los factores no sean productos de una cultura particular, sino ingredientes de cualquier cultura.)

Excluimos de la lista gran número de consideraciones físicas y biológicas, tales como comida, vivienda y vestidos, luz, aire, agua, sexo, estímulo (6), etcétera. La razón no es que estas consideraciones no sean importantes —obviamente lo son—, sino que para *la mayoría* de estas cuestiones en USA los niveles básicos están bastante bien garantizados (los únicos individuos que mueren a la intemperie, v. g., son o los que se embarcan en aventuras o las víctimas de raros accidentes). Claramente estas necesidades entran de modo más sutil a niveles distintos de los de subsistencia. Es de esperar que la lista de factores dados incluya estos "roles" adicionales de las necesidades biológicas (v. g.: la *salud* incluirá una dieta "adecuada"; la *novedad* incluirá el efecto de un estímulo "aumentado", etc.).

(6) En el sentido de que una corriente mínima de estímulos es esencial para un funcionamiento adecuado del organismo, como han demostrado los experimentos de privación sensorial.

FACTORES PROPUESTOS IMPORTANTES PARA LA CALIDAD DE VIDA

- A) Salud, bienestar, longevidad, supervivencia.
- B) Actividad significativa, empleo, trabajo, realización.
- C) Libertad, gama de opciones, correspondencia en el tiempo entre intereses y actividades, ocio.
- D) Seguridad, estabilidad, libertad de amenazas, paz de espíritu.
- E) Novedad, variedad de estímulo, excitación, riqueza de experiencia.
- F) *Status*, influencia, posición social, dominio, poder, respeto.
- G) Socialidad, efecto, participación, mutualidad, respuesta, amistad, amor, pertenencia.
- H) Consumo, comodidad, renta, buenas cosas, riqueza.
- I) Agresión, autoafirmación, ira, liberación de frustración, competencia.

Además de estos factores, hay una necesidad global a la que normalmente se le concede preeminencia:

Equilibrio, coherencia, autorrealización, armonía.

A continuación supondremos (a no ser que haya objeciones en contrario) que este elemento tiene que ver con el peso relativo del otro tipo de factores; es decir, es una consideración "de segundo nivel".

INSTRUCCIONES PARA EL CUESTIONARIO

En el cuestionario adjunto, "significativo", implica dos consideraciones: a) ¿Es la noción suficientemente clara para ser útil?, y b) ¿Es el punto suficientemente distinto de los demás para que merezca la pena una lista aparte? La respuesta "sí" significa ambas cosas; la respuesta "no", que una u otra no sirve.

La pregunta "mensurable" se refiere a si la necesidad es una cantidad (o está relacionada con una cantidad) que admite una escala. Una respuesta afirmativa es aquí aceptable, incluso si no se tiene una escala sugerida, en el caso de que, a su juicio, sea posible una escala. "Escala(s) sugerida(s)" se refiere a cantidades claramente mensurables y que, a su juicio, están relacionadas con el factor en cuestión de modo lo suficientemente estrecho como para actuar o como medidas directas o como influjos útiles.

"Peso relativo se refiere a la importancia comparativa de los factores para un "ciudadano americano medio" (no lo importante que le parece,

sino lo importante que es *realmente*, a su juicio). Está claro que al menos algunos de los factores pueden tener una enorme importancia en algunas *circunstancias* (v. g.: la situación de completa indigencia). Un individuo cercano a la muerte puede considerar la salud absolutamente dominante; un individuo en una situación en la que le falta todo tipo de novedad puede encontrar abrumador el escapar del aburrimiento, etc. Puede que queramos explorar estos límites más tarde. Por ahora, sólo estamos explorando las compensaciones en el área de alguna situación "representativa". Si se le escapa la noción de una situación media o representativa, utilice sus propias recompensas. Conteste esta parte del cuestionario antes de haber añadido nuevos factores que le parezcan importantes, o después de haber decidido que no se necesita añadir ninguno. El peso relativo debía expresarse asignando alguna parte de 100 a cada factor. Los pesos relativos deberían sumar 100. (Se incluye el ambiguo término "otro" factor para indicar que se siente que falta algo, pero que no es identificable.) Se puede querer dar una ponderación de cero a factores que se han estimado insignificantes.

Se han dejado los blancos K, L, M, para factores adicionales que se crean importantes.

No hace falta firmar el cuestionario. Lo único que se le pide es que recuerden su marca de identificación, de modo que podamos correlacionar respuestas en las dos vueltas.

LA CALIDAD DE LA VIDA

CUESTIONARIO I

Nombre o identificación

<i>Factor</i>	<i>¿Signifi- cativo?</i>	<i>¿Mediable?</i>	<i>Escala(s)</i>	<i>Sugerida(s)</i>	<i>Ponderación relativa</i>
A) SALUD					
B) ACTIVIDAD					
C) LIBERTAD					
D) SEGURIDAD					
E) NOVEDAD					
F) STATUS					
G) SOCIALIDAD					
H) OPULENCIA					
I) AGRESION					
J) OTROS					
K)					
L)					
M)					
X) EQUILIBRIO					

Trad.: *Juan José Caballero*

Encuestas

Encuesta sobre hábitos de lectura, radioaudición y televisión

SUMARIO

INTRODUCCION

Características de la muestra

- a) Tamaño y distribución por submuestras.
- b) Elaboración de las submuestras.
- c) Composición de las submuestras.

Periódicos

1. Lectura de periódicos nacionales.
2. Motivaciones manifiestas de la lectura de periódicos.
3. Periódicos nacionales elegidos para la información internacional.
4. Razones de esta elección.
5. Lectura de periódicos extranjeros.
6. Periódicos extranjeros citados.
7. Lugar en que se leen los periódicos extranjeros.

Revistas

1. Lectura de revistas nacionales.
2. Razones de la lectura de revistas nacionales.
3. Lectura de revistas extranjeras.
4. Razones de la lectura de revistas extranjeras.
5. Revistas elegidas para la información internacional.

INTRODUCCION

Por razones de espacio incluimos en este número sólo parte de los resultados de una encuesta realizada por el Instituto de la Opinión Pública en la primavera de 1970. El objetivo de la misma se centra sobre los medios de comunicación de masas y concretamente sobre hábitos de utilización de

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

esos medios por parte de personas especialmente cualificadas de la Administración Pública, los negocios, la enseñanza y los medios de comunicación de masas.

CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA

A) TAMAÑO Y DISTRIBUCION POR SUBMUESTRAS:

El total de la muestra comprendía 1.400 entrevistas, divididas en las siguientes seis submuestras:

	Entrevistas
1. Profesores de Universidad	200
2. Profesores de Enseñanza Media	200
3. Estudiantes universitarios	400
4. Hombres de negocios	150
5. Líderes de medios de comunicación	200
6. Líderes políticos	250
TOTAL	1.400

Submuestra núm. 1: Profesores de Universidad

Comprende: Catedráticos de Facultad Universitaria, catedráticos de Escuelas Técnicas Superiores, profesores agregados, profesores adjuntos y profesores encargados de todos los Distritos Universitarios de España, a excepción de los de La Laguna y Murcia.

Submuestra núm. 2: Profesores de Enseñanza Media

Comprende: Catedráticos en activo de Instituto de Enseñanza Media, profesores agregados de Instituto de Enseñanza Media.

Submuestra núm. 3: Estudiantes universitarios

Comprende: Alumnos de las distintas Facultades Universitarias y alumnos de Escuelas Técnicas Superiores.

Submuestra núm. 4: Hombres de negocios

Comprende: Directores de empresa, gerente y jefe de departamento de empresas públicas y privadas.

Submuestra núm. 5: Líderes de medios de comunicación

Comprende: Directivos y responsables del contenido de los distintos medios: televisión, radiodifusión, prensa, revistas, productores y directores cinematográficos y editores.

Submuestra núm. 6: Líderes políticos

Comprende: Directores generales, subdirectores generales, delegados provinciales de la Administración Central, directores de organismos diferentes de la Administración Central, altos cargos de la Iglesia, gobernadores civiles, alcaldes, presidentes de Audiencia, presidentes de Diputación, procuradores en Cortes y consejeros nacionales.

B) ELABORACION DE LAS SUBMUESTRAS:

Submuestra núm. 1: Profesores de Universidad

1. **Fuentes utilizadas.**—Las fuentes empleadas en la elaboración de la presente submuestra son:

- Relación del Cuerpo de Catedráticos de Universidad.
- Relación de Agregados de Universidad.

Facilitadas ambas relaciones por el Ministerio de Educación y Ciencia.

2. **Método de selección.**—Se establecieron dos grupos o categorías de profesores de Universidad. Un primer grupo que englobaba a catedráticos y profesores agregados y un segundo grupo que englobaba a profesores adjuntos y encargados.

El número de catedráticos en activo incluidos en la relación del Cuerpo de Catedráticos de la Universidad ascendía a 1.007 y el número de profesores agregados era de 140.

En base a los datos disponibles, y habiéndose determinado que el número de entrevistas a realizar entre catedráticos y agregados debería ser de 75 entrevistas, se procedió a la elección de catedráticos por sistema aleatorio dividiendo el total (1.007) en cuatro grupos iguales en función de la antigüedad; seleccionando al azar a los profesores agregados considerados en un único grupo al ser su número reducido.

Con relación a los profesores adjuntos y encargados y en base a la relación del Cuerpo de Catedráticos de Universidad se señalaron aleatoriamente 125 cátedras, dentro de las cuales se debía entrevistar en la mitad de los casos al profesor encargado o adjunto más antiguo y en la otra mitad a cualquiera de los demás profesores adjuntos de la cátedra.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

En resumen, las entrevistas a realizar en esta submuestra se distribuían de la siguiente forma:

	Entrevistas
Catedráticos de Universidad	66
Profesores agregados	9
Profesores adjuntos o encargados más antiguos	63
Profesores adjuntos o encargados	62
TOTAL	200

3. **Entrevistas realizadas.**—De las 200 entrevistas a realizar dentro de esta submuestra, y a pesar de las sustituciones efectuadas, se consiguieron 192 entrevistas, siendo fallidas por negativa expresa siete entrevistas, no habiéndose realizado una entrevista por dilación del entrevistado.

El número de entrevistas realizadas representa el 96 por 100 del total de las asignadas a esta submuestra de profesores de Universidad (Cuadro 1).

Submuestra núm. 2: Profesores de Enseñanza Media

1. **Fuentes utilizadas.**—Para la elaboración de la presente submuestra se ha utilizado el «Fichero de Catedráticos y Profesores Agregados de Instituto de Enseñanza Media» de la Dirección General de Enseñanza Media del Ministerio de Educación y Ciencia.

2. **Métodos de selección.**—Al igual que la submuestra número 1, se establecieron dos categorías de profesores de Enseñanza Media de centros estatales:

- El grupo de catedráticos en activo de Institutos de Enseñanza Media comprendía, en octubre de 1969, 1.880 catedráticos.
- Los profesores agregados de Instituto de Enseñanza Media ascendían, en la misma fecha de octubre de 1969, a 2.470 profesores agregados.

Habiéndose estimado en forma opinativa que el número de entrevistas a realizar al grupo de catedráticos de Instituto de Enseñanza Media fuera de 150 y el de entrevistas a profesores agregados de Instituto de Enseñanza Media ascendiera a 50, se seleccionó aleatoriamente a los entrevistados, quienes estaban incluidos en el «Fichero de Catedráticos y Profesores Agregados de Instituto de Enseñanza Media» citado más arriba.

ENCUESTA SOBRE HABITOS DE LECTURA, RADIOAUDICION Y TELEVISION

3. **Entrevistas realizadas.**—De las 200 entrevistas a efectuar entre profesores de Enseñanza Media de centros estatales se consiguieron 168 entrevistas, negándose a contestar cinco entrevistados y demorando la realización de la entrevista 27, habiéndose cerrado el plazo de entrega de los cuestionarios sin poder cumplimentarse.

El número de entrevistas logradas representan el 84 por 100 del total de las asignadas a la submuestra de profesores de Enseñanza Media (Cuadro II).

Submuestra núm. 3: Estudiantes universitarios

1. **Fuentes utilizadas.**—Se ha elaborado tomando como referencia la «Estadística de la Enseñanza Superior en España. Curso 1966-67», del Instituto Nacional de Estadística. Madrid, 1968.

2. **Método de selección.**—Se estableció para la presente submuestra un conjunto de 400 entrevistas, que debían ser realizadas a estudiantes universitarios de los distritos universitarios de Barcelona, Granada, Madrid, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Según la «Estadística de la Enseñanza Superior en España. Curso 1966-67», la distribución de la población estudiantil de los distritos universitarios designados era la siguiente:

<i>Distritos</i>	<i>Total de estudiantes</i>	<i>%</i>
Barcelona	19.816	17
Granada	8.492	7
Madrid	43.964	38
Oviedo	3.139	3
Salamanca	5.780	5
Santiago	5.004	4
Sevilla	6.040	5
Valencia	5.972	5
Valladolid	11.044	10
Zaragoza	6.580	6
TOTAL	115.831	(100)

Al objeto de unificar las disciplinas de las distintas Facultades, se establecieron tres grupos de disciplinas:

— **Humanidades:**

- Facultad de Derecho.
- Facultad de Filosofía y Letras.

— **Ciencias sociales:**

- Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

— Ciencias:

- Facultad de Ciencias.
- Facultad de Farmacia.
- Facultad de Medicina.
- Facultad de Veterinaria.
- Escuela Técnica Superior de Arquitectura.
- Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales.

El número de estudiantes de los distritos universitarios elegidos, distribuidos en los grupos de disciplinas reseñadas se detallan en el cuadro siguiente:

<i>Distritos</i>	<i>Estudiantes de</i>		
	<i>Humanidades</i>	<i>Ciencias Sociales</i>	<i>Ciencias</i>
Barcelona	4.782	2.553	13.181
Granada	2.488	808	5.196
Madrid	10.374	10.922	22.668
Oviedo	1.931	—	1.208
Salamanca	2.133	—	3.647
Santiago	1.620	—	3.384
Sevilla	1.872	—	4.168
Valencia	2.499	—	3.473
Valladolid	1.429	2.567 (Bilbao)	7.048
Zaragoza	2.254	—	4.326
TOTAL	31.382	16.850	68.299

Realizado un muestreo estratificado por etapas (distrito universitario y grupo de disciplinas), las entrevistas a realizar por distrito universitario y grupo de Facultades agrupadas se reflejan en el cuadro resumen que se detalla a continuación:

<i>Distritos</i>	<i>Núm. total de entrevistas</i>	<i>%</i>	<i>Humanidades</i>	<i>CC. Sociales</i>	<i>Ciencias</i>
Barcelona	68	17	16	9	43
Granada	28	7	8	9	17
Madrid	152	38	36	38	78
Oviedo	12	3	7	—	5
Salamanca	20	5	7	—	13
Santiago	16	4	5	—	11
Sevilla	20	5	6	—	14
Valencia	20	5	8	—	12
Valladolid	40	10	5	9	26
Zaragoza	24	6	8	—	16
TOTAL	400	(100)	106	59	235

ENCUESTA SOBRE HABITOS DE LECTURA, RADIOAUDICION Y TELEVISION

3. **Entrevistas realizadas.**—En esta submuestra de estudiantes universitarios se ha realizado el total de entrevistas designadas, no habiéndose producido ninguna negativa para la cumplimentación del correspondiente cuestionario. Porcentaje obtenido del total proyectado: 100 por 100 (Cuadro III).

Submuestra núm. 4: Hombres de negocios

1. **Fuentes utilizadas.**—Para la elaboración de la presente submuestra se ha empleado el «Directorio de Empresas con más de Cien Productos», publicado por el Servicio Sindical de Estadística.

2. **Métodos de selección.**—Se seleccionaron 75 empresas de más de 500 trabajadores a partir del «Directorio de Empresas de la Organización Sindical». El número total de empresas con más de 500 trabajadores es de 464, estando distribuidas dichas empresas en las siguientes provincias:

<i>Provincia</i>	<i>Empresas de más de 500 trabajadores</i>	<i>%</i>	<i>Núm. de empresas seleccionadas</i>
Barcelona	139	30	23
Cádiz	13	3	3
Guipúzcoa	26	6	4
Madrid	112	24	18
Oviedo	50	11	8
Pontevedra	13	3	2
Santander	16	3	2
Sevilla	24	5	4
Valencia	33	7	5
Vizcaya	38	8	6
TOTAL	464	(100)	75

En cada una de las empresas seleccionadas se efectuarían dos entrevistas:

— Una al director o gerente y otra a un jefe de departamento.

3. **Entrevistas realizadas.**—De las 150 entrevistas a efectuar entre hombres de negocios se consiguieron 109 entrevistas, negándose a contestar 19 entrevistados y demorando la realización de la entrevista 22 empresarios.

El número total de entrevistas logradas representa un 73 por 100 del total de las asignadas a la submuestra de hombres de negocios (Cuadro IV).

Submuestra núm. 5: Líderes de medios de comunicación

1. Fuentes utilizadas:

— Lista del personal de Televisión, de la Dirección General de Radiodifusión y Televisión del Ministerio de Información y Turismo.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

- Informe sobre medios de comunicación de masas, del I. O. P.
- «Régimen Jurídico de Emisoras Privadas», editado por el Ministerio de Información y Turismo.

2. **Método de selección.**—La distribución del total de entrevistas, 200. que recoge la submuestra 5 (Televisión, Radio, Prensa, revistas, productores y directores de cine y editores) se ha efectuado inicialmente en base a unos elementales criterios estimativos, ante la imposibilidad de resumir los datos fidedignos correspondientes al personal directivo, su volumen y distribución, muy en especial en aquellos medios que cuentan con un mayor número de unidades como lo son prensa y radio.

Las 200 entrevistas se distribuyeron en los distintos medios de la forma siguiente:

	Entrevistas
Televisión	15
Radio	50
Prensa	90
Revistas	15
Productores y directores de cine	20
Editores	10
TOTAL	200

3. **Entrevistas realizadas.**—De las 200 entrevistas a efectuar entre líderes de los medios de comunicación se consiguieron 178 entrevistas, negándose a contestar 11 entrevistados y demorando la realización de la entrevista otros 11, sin poder cumplimentarse por haberse cerrado el plazo de entrega de los cuestionarios.

El número de entrevistas logradas representa un 89 por 100 del total de las asignadas a la submuestra de líderes de medios de comunicación (Cuadro V).

Submuestra número 6: Líderes políticos

1. **Fuentes utilizadas.**—Para la elaboración de la presente submuestra se han empleado diversas fuentes:

- «Separata de Diario de Diarios» de 7 de noviembre de 1967 y «Relación de procuradores en Cortes con indicación de los apartados de la ley en que se hallan comprendidos» (para los grupos Legislativo, Nacional y Ejecutivo Nacional).
- «B. O. del E.», págs. 15223 a 15229, de 6-IX-67, y los cambios de cargos políticos a partir del «B. O. del E.», de 31 de octubre de 1969 y siguiente.

ENCUESTA SOBRE HABITOS DE LECTURA, RADIOAUDICION Y TELEVISION

— F. A. C. «Fichero de Altos Cargos».

— «Güfa de la Iglesia 1968».

2 **Método de selección.**—Se establecieron tres categorías de líderes políticos:

- 1.^a Legislativo nacional, que comprende consejeros nacionales y procuradores en Cortes.
- 2.^a Ejecutivo nacional, que comprende directores generales, subdirectores generales, secretario nacional del Movimiento, comisario del Plan de Desarrollo, Organización Sindical y Organización Juvenil.
- 3.^a Líderes locales, que abarca gobernadores civiles, alcaldes de capital de provincia, obispos, rectores de Universidad, delegaciones de los Ministerios de Trabajo, Industria e Información y Turismo y delegados de los Sindicatos.

Se seleccionaron 250 personas proporcionalmente al número de cada categoría.

Legislativo nacional.—Debían efectuarse 132 entrevistas, representando un 53 por 100 del total de la submuestra.

	Número	%	Número de entrevistas
Consejeros Nacionales	102	15	20
Procuradores	561	85	112
TOTAL	663	(100)	132

Ejecutivo nacional.—Las entrevistas asignadas a este subgrupo fueron 43, quedando distribuidas en la siguiente forma:

	Número	%	Número de entrevistas
Directores Generales	73	33	14
Subdirectores Generales	130	59	25
Secretaría General del Movimiento	2	1	1
Plan de Desarrollo	5	2	1
Organización Sindical	6	3	1
Organización Juvenil	5	2	1
TOTAL	221	(100)	43

Líderes locales.—Debían haberse efectuado 75 entrevistas a líderes locales, cuya distribución se detalla en el cuadro que sigue:

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Número	%	Número de entrevistas
Gobernadores Civiles	50	16	12
Presidentes de Diputación	50	16	12
Presidentes de Audiencias Provinciales ...	50	16	12
Alcaldes de capital de provincia	50	16	12
Obispos	73	25	17
Rectores de Universidad	10	3	2
Delegaciones de los Ministerios de:			
Trabajo	7	2	2
Industria	7	2	2
Información y Turismo	7	2	2
Delegados de Sindicatos	7	2	2
TOTAL	311	(100)	75

Representando este subgrupo el 30 por 100 del total de la submuestra de líderes políticos.

3. **Entrevistas realizadas.**—Esta submuestra es la que cuenta con mayor número de negativas al realizar la entrevista. De un total de 250 entrevistas, se obtuvieron 157, lo que representa el 63 por 100 de la muestra propuesta. Se registraron 66 negativas y 27 no pudieron cumplimentarse antes de la fecha de control por ir demorando los interesados la entrevista propuesta (Cuadro VI).

* * *

Como resumen de las indicaciones y forma en que se ha procedido a la elaboración de las seis submuestras de que consta la muestra del presente estudio, parece oportuno señalar, sin pretender ser reiterativos, las condiciones y características que concurren en la población consultada y que han determinado el método de muestreo a emplear.

Por tratarse de una investigación sobre hábitos de utilización de los medios de comunicación de masas por parte de personas especialmente cualificadas de la Administración Pública, los negocios, la enseñanza y los medios de comunicación de masas, se ha prescindido del muestreo al azar en la fijación de la muestra. La muestra se ha elaborado inicialmente, como ya ha sido expuesto, siguiendo criterios de elección opinativa u opinática. En base a este tipo de elección se determinaron el número de personas y su posición dentro de la sociedad española que componían cada submuestra.

Definidas las submuestras, la determinación de los individuos a entrevistar se ha realizado por métodos aleatorios en unos casos (submuestras números 1 y 2) y por métodos polietápicos estratificados en otros (submuestras números 3, 4 y 6). La submuestra número 5 es una combinación de método opinático y método aleatorio y estratificado.

ENCUESTA SOBRE HABITOS DE LECTURA, RADIOAUDICION Y TELEVISION

I.—PROFESORES DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

		<i>Porcentajes</i>
(2) Catedrático	57	30
(3) Profesor agregado	12	6
(4) Profesor adjunto y encargado	121	63
(9) Sin respuesta	2	1
TOTAL	192	100

II.—PROFESORES DE ENSEÑANZA MEDIA

		<i>Porcentajes</i>
(2) Catedrático	127	75
(3) Profesor agregado	37	22
(4) Profesor adjunto	3	2
(9) Sin respuesta	1	1
TOTAL	168	100

III.—ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

		<i>Porcentajes</i>
(1) Primero	82	20
(2) Segundo	72	18
(3) Tercero	95	25
(4) Cuarto	74	18
(5) Quinto o posterior	72	18
(9) Sin respuesta	6	1
TOTAL	401	100

IV.—HOMBRES DE NEGOCIOS

		<i>Porcentajes</i>
(3) Gerente	69	63
(5) Jefe de Departamento	39	36
(9) Sin respuesta	1	1
TOTAL	109	100

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

V.—LIDERES DE MEDIOS DE COMUNICACIONES

		<i>Porcentajes</i>
(2) Radio	48	27
(3) Televisión	12	7
(4) Periódicos	80	44
(5) Revistas	13	7
(6) Editoriales	10	6
(7) Cine	14	8
(9) Sin respuesta	1	1
TOTAL	178	100

VI.—LIDERES POLITICOS

		<i>Porcentajes</i>
Directores Generales	13	8
Subdirectores Generales	19	12
Delegados provinciales del Ministerio	15	10
Directores de organismos diferentes de Admón. Central ...	2	1
Altos cargos de la Iglesia	7	4
Gobernadores Civiles	7	4
Alcaldes	8	5
Presidentes de Audiencia	6	4
Presidentes de Diputación	7	4
Procuradores en Cortes	69	45
Consejeros Nacionales	4	3
TOTAL	157	100

C) COMPOSICION DE LAS SUBMUESTRAS:

SEXO

<i>Submuestra</i>	<i>Total</i>	<i>Varón</i>		<i>Hembra</i>	
		<i>Núm.</i>	<i>%</i>	<i>Núm.</i>	<i>%</i>
Líderes políticos	(157)	154	98	3	2
Hombres de negocios	(109)	109	100	—	—
Profesores de Universidad	(192)	180	94	12	6
Estudiantes universitarios	(401)	290	72	111	28
Profesores de Enseñanza Media	(168)	103	61	65	39
Líderes de Medios de Comunicación ...	(178)	176	99	2	1
TOTAL	(1.205)	1.012	84	193	16

ENCUESTA SOBRE HABITOS DE LECTURA, RADIOAUDICION Y TELEVISION

EDAD

Submuestras	Hasta 20 años		De 21 a 30 años		De 31 a 40 años		De 41 a 50 años		De 51 a 60 años		60 y más años	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Total												
Líderes políticos	—		2	1	17	11	54	34	52	33	32	21
Hombres de negocios	—		4	4	20	18	43	39	19	18	23	21
Profesores de Universidad	—		52	27	58	30	42	22	23	12	17	9
Estudiantes universitarios	131	33	260	64	10	3	—	—	—	—	—	—
Profesores Enseñanza Media ...	—		24	14	53	32	38	23	29	17	24	14
Líderes de Medios de Comunicación ...	—		16	9	43	24	62	35	42	24	15	8
TOTAL	131	11	358	29	201	17	239	20	165	14	111	9

TAMAÑO DE MUNICIPIO

Submuestras	Más de 100.000 habitantes		De 50.000 a 100.000 habitantes		De 10.000 a 50.000 habitantes		De 2.000 a 10.000 habitantes		Menos de 2.000 habitantes	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Total										
Líderes políticos	(157)	112	71	27	17	17	18	12	—	—
Hombres de negocios	(109)	105	96	4	4	—	—	—	—	—
Profesores de Universidad	(192)	172	90	20	10	—	—	—	—	—
Estudiantes de Universidad	(401)	364	91	36	9	—	1	*	—	—
Profesores de Enseñanza Media ...	(168)	115	69	39	23	14	8	—	—	—
Líderes de Medios de Comunicación ...	(178)	171	96	7	4	—	—	—	—	—
TOTAL	(1.205)	1.039	86	133	11	52	3	1	*	—

REGION

Submuestras	Total	Insular		Andalucía Oriental		Andalucía Occidental y Extremadura		Levante		Cataluña		Aragón		Vasco-navarra		Castellano-leonesa		Astur-galica		Centro	
		N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
Líderes políticos	(157)	5	2	6	4	16	10	9	6	8	5	8	5	0	6	12	8	13	8	70	45
Hombres de negocios	(109)	—	—	—	—	12	11	6	6	44	40	—	—	—	—	3	3	17	16	27	24
Profesores de Universidad	(192)	2	1	21	11	23	12	15	8	37	19	12	6	1	1	14	7	25	13	42	22
Estudiantes universitarios	(401)	—	—	28	7	20	5	20	5	68	17	24	6	—	—	62	15	28	7	151	38
Profesores Enseñanza Media	(168)	1	1	3	2	23	14	28	16	24	14	7	4	9	5	23	14	21	13	29	17
Líderes de Medios de Comunic.	(178)	1	1	2	1	11	6	16	9	42	24	2	1	11	6	4	2	5	3	84	47
TOTAL	(1,205)	9	1	60	5	105	9	94	8	223	19	53	4	31	3	118	10	109	9	403	32

NIVEL DE ESTUDIOS

Submuestras	Total	Escuela Primaria		Enseñanza Media		Estudios en la Universidad		Licenciatura universitaria		Estudios graduados (doctorado y otros)		Periodismo		Intendentes		Sin respuesta	
		N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
Líderes políticos	(157)	2	1	14	9	4	3	84	53	49	31	—	—	1	1	3	2
Hombres de negocios	(109)	1	1	17	16	3	3	40	37	45	40	—	—	3	3	—	—
Profesores de Universidad	(192)	—	—	—	—	—	—	45	23	147	77	—	—	—	—	—	—
Estudiantes universitarios	(401)	—	—	—	—	392	98	8	2	1	*	—	—	—	—	—	—
Profesores de Enseñanza Media	(168)	—	—	—	—	3	2	127	75	37	22	—	—	1	1	—	—
Líderes de Medios de Comunicación.	(178)	3	2	21	12	23	13	81	44	41	23	8	5	1	1	—	—
TOTAL	(1,205)	6	*	52	4	425	36	385	32	320	27	8	1	6	*	3	*

PERIODICOS

1. Lectura de periódicos nacionales

En el cuadro I, que sigue, pueden observarse las distintas frecuencias de lectura para los periódicos españoles considerados más representativos en la totalidad de la muestra:

CUADRO I

	Total	1	2	3	4	5	6
		%	%	%	%	%	%
«ABC»	(1.205)	25	38	15	12	9	1
«Ya»	(1.205)	54	23	7	5	10	0
«Arriba»	(1.205)	74	12	4	3	6	1
«Nuevo Diario»	(1.205)	67	15	6	4	6	1
«Pueblo»	(1.205)	51	23	11	6	9	0
«Madrid»	(1.205)	67	16	6	4	7	1
«Informaciones»	(1.205)	75	12	4	3	6	1
«El Alcázar»	(1.205)	83	9	2	1	4	1
«La Vanguardia»	(1.205)	62	20	6	4	8	1

1. Nunca.

2. Todos los días.

3. Varias veces por semana.

4. Aproximadamente una vez por semana.

5. Menos de una vez por semana.

6. No contesta.

El periódico más leído entre la totalidad de los sujetos entrevistados, con gran diferencia, es el «ABC». Sólo un 25 por 100 dicen no leerlo nunca, mientras que un 74 por 100 lo leen alguna vez. El matutino madrileño de las tres letras es, pues, el más extendido entre las capas superiores de nuestra sociedad. El polo opuesto lo representa «El Alcázar». Sólo un 16 por 100 de la muestra entrevistada lo lee alguna vez, frente a un 83 por 100 que declara no leerlo nunca. Siguen al «ABC», en frecuencia de lectura, «Pueblo», «Ya» y «La Vanguardia», con un 49, 45 y 38 por 100, respectivamente, que lo leen alguna vez. Entre los menos leídos siguen a «El Alcázar», «Informaciones» y «Arriba».

Todos los periódicos sobre cuya lectura es expresamente interrogada, la muestra son de Madrid, excepto «La Vanguardia». Entre los entrevistados de la región catalana, este periódico es leído alguna vez por un 92 por 100 y sólo un 7 por 100 declara no leerlo nunca.

Puesto que a excepción de este periódico, todos los anteriores son de Madrid, conviene considerar la frecuencia de su lectura sólo entre los entrevistados de la región Centro (anillo de Madrid). En el cuadro II pueden observarse los datos:

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO II

LECTURA DE PERIODICOS ENTRE LOS ENTREVISTADOS DE LA REGION CENTRO

	Total	1	2	3
		%	%	%
«ABC»	(405)	20	79	1
«Ya»	(405)	36	63	1
«Arriba»	(405)	67	31	2
«Nuevo Diario»	(405)	46	53	1
«Pueblo»	(405)	42	58	—
«Madrid»	(405)	46	53	1
«Informaciones»	(405)	60	39	1
«El Alcázar»	(405)	73	26	1
«La Vanguardia»	(405)	73	26	1

1. No lo leen nunca.
2. Lo leen alguna vez.
3. No contesta.

La pauta de lectura cuando consideramos los entrevistados de la región Centro (en realidad, Madrid) es muy similar a la observada cuando consideramos la totalidad de los entrevistados, aunque con algunas salvedades. En primer lugar, el periódico más leído después de «ABC» es «Ya» y no «Pueblo»; en segundo lugar, las diferencias sensibles entre la lectura de «Pueblo», por un lado, y «Nuevo Diario» y «Madrid» por otro, observadas en el cuadro I, desaparecen entre los entrevistados de Madrid; en tercer lugar, es curioso observar cómo «La Vanguardia» tiene tanta audiencia entre los entrevistados de Madrid como «El Alcázar». No debemos, sin embargo, olvidar la naturaleza selectiva de la muestra utilizada.

Aparte de los periódicos mencionados previamente y que pudiéramos considerar de «alcance nacional» y sobre los que los entrevistados fueron expresamente preguntados, prácticamente casi todos los periódicos del país son espontáneamente citados, aunque dada la concentración de la muestra, sobre todo en Madrid y Barcelona, la frecuencia con que son citados tiene que ser necesariamente reducida, limitada en gran parte a los entrevistados residentes en (o las proximidades de) el lugar de su publicación.

Si consideramos ahora la frecuencia de lectura teniendo en cuenta las submuestras a las que pertenecen los entrevistados, así como su edad, observamos diferencias interesantes.

Por lo que respecta a «ABC», sus lectores más asiduos parecen ser las personas de edad más avanzada. Así, mientras que un 55 por 100 de los entrevistados mayores de cincuenta y cuatro años leen este periódico todos los días, de entre los que tienen menos de treinta y cinco años sólo lo leen con esta asiduidad un 35 por 100 y un 49 por 100 de los que están entre los treinta y cinco y los cincuenta y cuatro años. De entre los estudiantes universitarios, sólo un 19 por 100 lo lee todos los días, mientras

ENCUESTA SOBRE HABITOS DE LECTURA, RADIOAUDICION Y TELEVISION

que para los dirigentes de los medios de comunicación esta proporción asciende al 69 por 100 y para la submuestra de políticos a un 58 por 100.

Pautas muy similares pueden observarse respecto a los demás periódicos, aunque con algunas matizaciones. Así, a excepción de «ABC», en que es el grupo de edad más avanzada el que lo lee con mayor asiduidad, los entrevistados del grupo de edad intermedio (entre treinta y cinco y cincuenta y cuatro años) son los que, en mayor proporción, parecen leer los periódicos todos los días, si bien las diferencias no son significativas e incluso desaparecen respecto del grupo más joven (menos de treinta y cinco años) cuando se trata del «Nuevo Diario» y del «Madrid». Si hubiera que definir «generacionalmente» a los periódicos que nos ocupan en base a la proporción de sujetos de nuestra muestra que, diferencialmente, los leen, diríamos que el «ABC» es el periódico de la generación mayor; el «Ya» y «La Vanguardia», periódicos de la generación intermedia, tendiendo hacia la generación mayor; el «Pueblo», el de la generación intermedia; el «Nuevo Diario» y el «Madrid», periódicos de la generación intermedia tendiendo hacia la joven.

Como pauta general, también puede afirmarse que son las submuestras de dirigentes de medios de comunicación y de políticos los que leen los periódicos con mayor asiduidad.

2. Motivaciones manifiestas para la lectura de periódicos

Cuando la muestra es interrogada acerca de las razones por las que lee cada uno de los periódicos que son mencionados, la respuesta más generalizada, cuando consideramos la totalidad de la muestra, es porque «ofrece una información más completa». Esto ocurre respecto de todos los periódicos a que nos venimos refiriendo, a excepción de «Arriba», «Informaciones» y «El Alcázar», en los que la razón que se cita con más frecuencia para su lectura es «por su interés profesional». Esto se debe a que la lectura de estos periódicos es más frecuente entre las submuestras de políticos y dirigentes de los medios de comunicación. Entre los entrevistados de esta última submuestra, el interés profesional es la razón aducida con más frecuencia en la lectura de todos los periódicos, como sería de esperar. Por el contrario, entre los profesores universitarios, estudiantes y profesores de Enseñanza Media la razón citada con mayor frecuencia es «por información más completa», mientras que, prácticamente, nadie de ellos mencione el interés profesional. Algo muy parecido acontece con la submuestra de hombres de empresa.

Así, y por lo que a «ABC» se refiere, mientras que un 72 por 100 de los que aducen el interés profesional para leerlo son dirigentes de los medios de comunicación y un 23 por 100 políticos, un 1 por 100 son profesores universitarios, un 2 por 100 estudiantes, otro 2 por 100 hombres de empresa y un 0 por 100 profesores de Enseñanza Media. Por el contrario, un 31 por 100 de los que aducen como razón el tener una información más completa son estudiantes, un 17 por 100 profesores de Enseñanza

za Media, un 16 por 100 profesores universitarios, mientras que un 9 por 100 son dirigentes de los medios.

Ciento cincuenta y un casos mencionan como razón para la lectura de «ABC» «la calidad de sus colaboraciones», de los que un 30 por 100 son estudiantes, un 25 por 100 profesores de Enseñanza Media, un 23 por 100 profesores de Universidad, un 10 por 100 dirigentes de los medios, un 3 por 100 hombres de empresa y un 9 por 100 líderes políticos.

También 152 casos mencionan como razón para la lectura de «ABC» su «facilidad de acceso», de los que un 44 por 100 son estudiantes, un 15 por 100 líderes políticos, un 14 por 100 profesores de Universidad, un 11 por 100 hombres de empresa y un 7 por 100 profesores de Enseñanza Media.

Pautas similares se observan en las razones aducidas para la lectura de los otros periódicos. La submuestra que en mayor proporción aduce como razón la «tendencia ideológica» es la de líderes políticos, como sería de esperar.

3. Periódicos elegidos para la información internacional

Ante la pregunta «si usted pudiera tener acceso sólo a uno de los periódicos de esta lista, ¿cuál elegiría usted para mantenerse informado acerca de los asuntos mundiales?», un 31 por 100 del total de la muestra responde «ABC», un 20 por 100 «La Vanguardia» y un 15 por 100 «Ya»; les sigue «Pueblo» con un 7 por 100, «Madrid» con un 6 por 100, «Informaciones» con un 1 por 100 (16 casos) y «El Alcázar» con sólo tres entrevistados. Un 13 por 100 no responde. En términos globales, pues, los estratos superiores de la sociedad española consideran al «ABC» el mejor periódico en información nacional y, a juzgar por la frecuencia comparada de su lectura observada anteriormente, quizá también en otros aspectos.

Cuando distribuimos estas cifras en regiones, esta mayor frecuencia de elección del «ABC» se mantiene, excepto en Cataluña, en que sólo lo eligen un 5 por 100 de los entrevistados, mientras que un 73 por 100 eligen «La Vanguardia». También, si consideramos los entrevistados de la región Centro (prácticamente Madrid), las diferencias entre el «ABC» y el «Ya» se acortan. En términos globales, pues, los tres periódicos de la élite española son el «ABC», «La Vanguardia» y el «Ya».

Conviene, sin embargo, subrayar algunas diferenciaciones que, aunque tímidamente, aparecen en los datos. Cuando éstos los consideramos teniendo en cuenta la edad de los entrevistados, comprobamos que entre los menores de treinta y cinco años un 29 por 100 elige el «ABC», mientras que entre los mayores de cincuenta y cuatro años esta proporción es del 35 por 100; para el caso del «Ya» los porcentajes son 11 y 24, respectivamente. Por el contrario, «Nuevo Diario» es elegido por el 7 por 100 del grupo «joven» mientras que un 0 por 100 del grupo «viejo» lo elige. Respecto del «Madrid» se encuentra una pauta similar: un 8 por 100 del grupo «joven» lo elige, mientras que sólo un 1 por 100 del grupo «viejo». Las respuestas de los estudiantes se distribuyen muy similarmente a los

del grupo «joven», aunque más acentuadas: la proporción de los que eligen el periódico «Madrid» (12 por 100) es ligeramente superior a la de los que eligen el «Ya» (11 por 100), aunque el «ABC» y «La Vanguardia» siguen recibiendo el mayor número de elecciones (26 por 100 «ABC» y 17 por 100 «La Vanguardia»).

4. Razones de esta elección

En este apartado consideramos no tanto las razones por las que se elige un periódico concreto, sino cómo se distribuyen en su totalidad las razones aducidas y qué tipo de razones prevalecen para el total de la muestra y las distintas submuestras.

En este sentido, la razón aducida más frecuentemente para la elección de un periódico en asuntos internacionales es «por su información más completa» (50 por 100); con igual frecuencia le siguen «por su información más objetiva» y «por la calidad de sus colaboraciones» (11 por 100); ya a mayor distancia «por su tendencia ideológica» (5 por 100).

Aunque en cada una de las sobremuestras la razón aducida con mayor frecuencia es la misma que cuando consideramos el total de los entrevistados, varían, sin embargo, las proporciones de los que responden «por su información más objetiva» y «por la calidad de sus colaboraciones». Así, mientras que entre los estudiantes un 16 por 100 aduce como razón «por su información más objetiva», entre los líderes políticos esta proporción es del 6 por 100 y del 4 por 100 entre los hombres de empresa. La pauta es inversa respecto de la «calidad de sus colaboraciones». Cuando los datos se consideran según la edad de los entrevistados (se excluyen los estudiantes), mientras que un 14 por 100 del grupo de «jóvenes» (menos de treinta y cinco años) aducen la objetividad de la información, sólo un 4 por 100 del grupo de más de cincuenta y cuatro años responden así y un 7 por 100 entre los del grupo de edad intermedia (de treinta y cinco a cincuenta y cuatro años). La objetividad informativa, pues, parece ser una preocupación más frecuente entre los entrevistados más jóvenes.

5. Lectura de periódicos extranjeros

Ante la pregunta «¿lee usted corrientemente, es decir, al menos una vez a la semana, algún periódico extranjero?», un 30 por 100 de la totalidad de la muestra contesta afirmativamente, un 69 por 100 negativamente y un 1 por 100 no contesta. Dada la naturaleza enormemente cualificada de nuestra muestra, cabe pensar que la lectura habitual de la prensa extranjera entre las capas superiores de la sociedad española no es muy frecuente.

Pero existen diferencias significativas entre las distintas submuestras que conviene especificar. La proporción más alta de la lectura de prensa extranjera corresponde a la submuestra de dirigentes de los medios de comunicación, 64 por 100, y la más baja a la de estudiantes, 14 por 100.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Entre los profesores de Universidad esta proporción es del 39 por 100, entre los líderes políticos del 33 por 100 y entre los hombres de empresa y profesores de Enseñanza Media del 25 por 100.

Cuando los datos se consideran según la edad de los entrevistados (con exclusión de los estudiantes), se observa que la lectura de prensa extranjera es más frecuente entre los de más edad. Así, mientras que un 44 por 100 de entre los entrevistados del grupo de más de cincuenta y cuatro años lee los periódicos, un 37 por 100 del grupo de menos de treinta y cinco años y el 36 por 100 del grupo intermedio (entre treinta y cinco y cincuenta y cuatro años) responde en el mismo sentido.

6. Periódicos extranjeros citados

Considerada la muestra en su totalidad, un 16 por 100 dice leer «Le Monde», un 9 por 100 «Le Figaro», un 5 por 100 «The Times» y un 2 por 100 «France Soir». Los demás periódicos extranjeros citados no alcanzan una frecuencia superior al 1 por 100 respecto del total de la muestra.

Si consideramos los datos según la edad, observamos que entre los entrevistados de menos de treinta y cinco años «Le Monde» es leído por un 23 por 100, mientras que entre los mayores de cincuenta y cuatro lo leen un 16 por 100. Por el contrario, mientras que un 15 por 100 de los mayores de cincuenta y cuatro años leen «Le Figaro», un 10 por 100 de los «jóvenes» dicen leerlo.

Por submuestras, los datos revelan, como anteriormente, que son los dirigentes de los medios de comunicación quienes en mayor proporción dicen leer los periódicos citados. Así, un 41 por 100 dice leer «Le Monde», un 22 por 100 «Le Figaro» y un 10 por 100 «The Times». Respecto de «Le Monde», les siguen los profesores de Universidad (25 por 100) y los políticos (15 por 100). «Le Figaro» es leído por un 10 por 100 de estos últimos e igual proporción de profesores de Enseñanza Media. Entre los profesores de Universidad el periódico extranjero más leído después de «Le Monde» es «The Times» (10 por 100). Los estudiantes y los hombres de empresa son quienes en menor proporción leen los periódicos extranjeros a que nos venimos refiriendo.

En definitiva, el cuadro III nos ofrece una pauta general de los periódicos citados por cada una de las submuestras:

ENCUESTA SOBRE HABITOS DE LECTURA, RADIOAUDICION Y TELEVISION

CUADRO III

	<i>Total</i>	<i>1</i> %	<i>2</i> %	<i>3</i> %	<i>4</i> %
Líderes políticos	(159)	71	23	6	—
Empresarios	(110)	76	20	3	1
Dirig. Med. Comun.	(174)	42	34	24	—
Profesores de Universidad	(193)	63	28	8	1
Estudiantes universitarios	(401)	86	13	1	—
Profesores de Enseñanza Media	(169)	76	21	2	1
TOTAL	(1.205)	72	21	7	—

1. No cita ninguno.
2. Cita uno o dos.
3. Cita más de dos.
4. No contesta.

La razón más frecuente aducida para la lectura de periódicos extranjeros es la de «obtener más información». Entre los dirigentes de los medios de comunicación se cita también «el interés profesional».

7. Lugar en que se leen los periódicos extranjeros

La mayoría de los que leen periódicos extranjeros los leen en su propia casa. Esta afirmación genérica para el total de la muestra es válida cuando consideramos los datos por distintas submuestras, a excepción de los dirigentes de los medios de comunicación. En este caso, la proporción de los que leen los periódicos extranjeros en el lugar de trabajo es ligeramente superior a la de los que los leen en casa. Para las demás submuestras, las proporciones de los que los leen en el lugar de trabajo son muy exiguas.

REVISTAS

1. Lectura de revistas nacionales

En el cuadro IV pueden observarse para el total de la muestra las frecuencias con que son leídas las revistas consideradas:

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO IV

	Total	1	2	3	4	5
		%	%	%	%	%
«Gaceta Ilustrada»	(1.205)	45	20	11	24	—
«La Actualidad Española»	(1.205)	53	14	10	23	—
«Cuadernos para el Diálogo»	(1.205)	56	15	8	20	1
«Triunfo»	(1.205)	60	15	9	15	1
«Blanco y Negro»	(1.205)	59	12	7	21	1
«S.P.»	(1.205)	67	11	5	16	1
«Destino»	(1.205)	71	13	5	10	1
«Mundo»	(1.205)	71	12	5	11	1
«Índice»	(1.205)	72	8	4	15	1
«Life», en español	(1.205)	80	4	2	3	1
«Meridiano»	(1.205)	91	1	—	7	1
«Facetas»	(1.205)	95	1	—	3	1

1. Ninguna vez.

2. Cada número.

3. Cada par de números.

4. Con menos frecuencia.

5. No contesta.

Para la totalidad de la muestra, pues, las tres revistas más extendidas son «Gaceta Ilustrada», «La Actualidad Española» y «Cuadernos para el Diálogo». Las tres menos extendidas son «Facetas», «Meridiano» y «Life», en español.

Conviene ahora que veamos los datos considerando las diferencias entre las distintas submuestras.

Los más asiduos lectores de «Gaceta Ilustrada» parecen ser los dirigentes de los medios de comunicación y los menos asiduos los estudiantes y los profesores de Enseñanza Media. Un 30 por 100 de los primeros declaran no leerla ninguna vez, frente a un 55 por 100 de los profesores de Enseñanza Media y un 50 por 100 de los estudiantes. Cada número lo leen un 40 por 100 de los dirigentes de los medios de comunicación, un 28 por 100 de los políticos, un 22 por 100 de los profesores de Universidad, un 15 por 100 de los hombres de negocios y un 11 por 100 de estudiantes y profesores de Enseñanza Media.

«La Actualidad Española», aunque con menor intensidad, observa una pauta similar de lectura entre las distintas submuestras, aunque en este caso quienes menos la leen son los profesores de enseñanza media y Universidad.

En el caso de «Cuadernos para el Diálogo» las cosas varían un poco. Siguen siendo los dirigentes de los medios quienes la leen en mayor proporción, pero seguidos de los profesores universitarios. La edad resulta ser una variable muy relacionada con la lectura de «Cuadernos». Así, mientras que un 41 por 100 de los entrevistados (excluyendo universitarios) de menos de treinta y cinco años dicen no leer ninguna vez «Cuadernos para el Diálogo», un 71 por 100 de los de más de cincuenta y cuatro años y un 54 por 100 del grupo intermedio (entre treinta y cinco y cincuenta

y cuatro años) responde en el mismo sentido. Por el contrario, mientras que un 23 por 100 del grupo «joven» la leen en cada número, un 9 por 100 del grupo «viejo» y un 17 por 100 del grupo «intermedio» responden y dicen leerla con esa asiduidad. «Cuadernos para el Diálogo» tiene, pues, una audiencia más extendida entre la generación joven de la élite española.

Por lo que a «Triunfo» se refiere, y considerando los datos según la edad de los entrevistados, obtenemos una pauta análoga a la de «Cuadernos para el Diálogo», aunque con diferencias más acentuadas. Así, un 48 por 100 del grupo «joven» dicen no leer «Triunfo» ninguna vez, mientras que la proporción del grupo «viejo» que responde lo mismo es del 83 por 100, y en el grupo «intermedio» del 64 por 100. Por el contrario, un 26 por 100 del grupo «joven» la leen «cada número», mientras que sólo un 6 por 100 del grupo «viejo» y un 13 por 100 del grupo «intermedio» responde leerla con esta frecuencia. Considerados los datos por submuestras, los dirigentes de los medios de comunicación, los estudiantes y los profesores universitarios son quienes leen más frecuentemente «Triunfo». Los empresarios y los políticos son quienes en menor proporción leen esta revista. Así, un 48 por 100 de los dirigentes de los medios de comunicación, un 51 por 100 de los estudiantes universitarios, un 59 por 100 de los profesores universitarios, un 65 por 100 de los profesores de Enseñanza Media, un 75 por 100 de los políticos y un 86 por 100 de los empresarios dicen no leerla ninguna vez.

Si unimos las dos submuestras, líderes políticos y líderes económicos, y dicotomizamos esta élite «político-económica» en «jóvenes» (menos de cuarenta y cinco años) y «viejos» (mayores de cuarenta y cinco años) no encontramos diferencias significativas. Si hacemos lo mismo respecto de los profesores de Universidad, los profesores de Enseñanza Media y los dirigentes de los medios de comunicación, nos encontramos, por el contrario, que mientras la «joven inteligentzia» responde lo mismo en una proporción del 49 por 100, la «vieja inteligentzia» responde en este sentido con una frecuencia del 69 por 100. Si «Cuadernos para el Diálogo» es leída con mayor frecuencia por la «generación joven» de la muestra, «Triunfo» lo es, sobre todo, por la generación «joven» de la que llamamos «inteligentzia». «Blanco y Negro», sin embargo, podría contraponerse a «Cuadernos para el Diálogo» y «Triunfo» cuando consideramos la frecuencia de su lectura según la edad de los entrevistados. Así, mientras que un 68 por 100 del grupo «joven» dice no leerla «ninguna vez», un 51 por 100 del grupo «viejo» y un 60 por 100 del grupo «intermedio» responden en el mismo sentido. Por el contrario, un 19 por 100 del grupo «viejo» dicen leer «Blanco y Negro» cada número, mientras que la proporción en el «joven» es un 8 por 100 y en el «intermedio» un 13 por 100. Comparando ahora las submuestras, son los dirigentes de los medios de comunicación y los líderes políticos quienes con mayor frecuencia parecen leer esta revista, mientras que profesores universitarios de Enseñanza Media y hombres de empresa son los que la leen menos.

«S. P.» es leída con mayor frecuencia por los dirigentes de los medios

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

de comunicación y por los líderes políticos. Así, mientras que un 47 por 100 de los primeros y un 50 por 100 de los segundos dicen no leerla «ninguna vez», entre las otras submuestras las proporciones son: profesores de Enseñanza Media, 79 por 100; estudiantes, 76 por 100; hombres de empresa, 70 por 100; profesores universitarios, 69 por 100.

Por lo que a «Destino» se refiere, quienes la leen con mayor frecuencia son los dirigentes de los medios de comunicación (27 por 100 cada número), los hombres de empresa (16 por 100) y los profesores de Universidad (15 por 100). De entre los políticos un 6 por 100 responde en este mismo sentido y entre los estudiantes y profesores de Enseñanza Media un 7 y un 10 por 100, respectivamente.

«Mundo» es leída cada número por un 32 por 100 de los dirigentes de los medios, por un 19 por 100 de los políticos, un 10 por 100 de los profesores de Enseñanza Media, un 8 por 100 de los profesores de Universidad y hombres de empresa y un 4 por 100 de los estudiantes.

«Índice» observa las proporciones más altas de lectura entre los dirigentes de los medios, profesores de Universidad, estudiantes y líderes políticos. La más baja entre los hombres de empresa. Considerados los datos por edad, un 80 por 100 del grupo de edad de más de cincuenta y cuatro años dice no leer «Índice» ninguna vez, mientras que entre el grupo joven (menos de treinta y cinco años) esta proporción es del 68 por 100. También en el caso de «Life» (en español) son los dirigentes de los medios de comunicación quienes en mayor proporción con respecto a las demás submuestras leen esta revista (un 73 por 100 dice no leerla ninguna vez, frente a un 84 por 100 entre los profesores de Enseñanza Media). Sus lectores, en cualquier caso, son más frecuentes entre los entrevistados de más de treinta y cinco años. Así, un 89 por 100 del grupo de menos de treinta y cinco años dice no leerla ninguna vez, mientras que entre el resto esta proporción es del 77 por 100.

Además de «Meridiano» y «Facetas», cuya baja frecuencia de lectura puede observarse en el cuadro IV, otras revistas citadas, ninguna de las cuales son leídas en más del 2 por 100 del total de los entrevistados, son: «La Codorniz», «Sábado Gráfico», «Hola», «Selecciones», «Semana», etcétera.

2. Razones de la lectura de revistas nacionales

La razón más frecuentemente aducida por los líderes políticos para la lectura de «Gaceta Ilustrada» es por la «calidad de sus colaboraciones», seguida de «por obtener más información»; entre los empresarios, la más frecuente es «por su contenido recreativo»; entre los dirigentes de los medios de comunicación, «por razones profesionales»; entre los profesores universitarios, «por la calidad de sus colaboraciones»; entre los estudiantes, por su «contenido recreativo», y entre los profesores de Enseñanza Media, por «la calidad de sus colaboraciones». Esta misma pauta se repite en las razones aducidas para la lectura de «La Actualidad Española».

ENCUESTA SOBRE HABITOS DE LECTURA, RADIOAUDICION Y TELEVISION

Para «Cuadernos para el Diálogo», la razón más frecuentemente aducida por los políticos es «por obtener más información»; entre los dirigentes de los medios de comunicación, «por razones profesionales»; entre los profesores y estudiantes universitarios, «por obtener una información más completa», y entre los profesores de Enseñanza Media, «por la calidad de sus colaboraciones». Una pauta similar puede observarse por lo que respecta a «Triunfo».

La razón más frecuente dada por los líderes políticos para leer «Blanco y Negro» es «por la calidad de sus colaboraciones»; entre los dirigentes de los medios de comunicación, «por razones profesionales»; entre los estudiantes y profesores universitarios, «por su contenido recreativo», y entre los profesores de Enseñanza Media, «por la calidad de sus colaboraciones».

Para la lectura de «S. P.» la razón más frecuentemente aducida por los políticos y empresarios es «obtener más información»; en los dirigentes de los medios de comunicación, «razones profesionales»; en los estudiantes y profesores universitarios, por obtener «una información más completa»; entre los profesores de Enseñanza Media, por «la calidad de sus colaboraciones». Una pauta similar se encuentra en las razones aducidas para la lectura de «Índice», «Destino» y «Mundo».

Creemos que los datos, en su conjunto, sobre las razones aducidas por las submuestras para la lectura de revistas nacionales, revelan que:

1. Los líderes políticos y los hombres de empresa aducen razones cuyo énfasis radica en la «cantidad de información».
2. Los dirigentes de los medios de comunicación aducen razones cuyo énfasis dimana de su propia profesión.
3. Los profesores y estudiantes universitarios y los profesores de Enseñanza Media aducen razones cuyo énfasis radica en la «calidad de la información».

3. Lectura de revistas extranjeras

En el cuadro V pueden observarse las frecuencia con que para el total de la muestra son leídas las distintas revistas extranjeras.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO V

	<i>Total</i>	1	2	3	4	5
		%	%	%	%	%
«Paris Match»	(1.205)	58	11	8	22	1
«Life»	(1.205)	80	3	3	12	2
«Time»	(1.205)	81	5	4	9	1
«Jours de France»	(1.205)	82	3	3	11	1
«L'Express»	(1.205)	84	5	3	6	2
«Newsweek»	(1.205)	87	4	2	6	1
«Epoca»	(1.205)	92	2	1	4	1
«Tempo»	(1.205)	92	2	1	4	1
«Der Spiegel»	(1.205)	93	2	1	3	1
«Look»	(1.205)	95	1	—	2	2
«Informations et Documents»	(1.205)	97	—	—	1	2

1. Ninguna vez.

4. Menos frecuencia.

2. Cada número.

5. No contesta.

3. Cada par de números.

Del cuadro V se desprende que sólo una revista extranjera, «Paris Match», tiene una audiencia comparable a las revistas nacionales. Las demás revistas citadas tienen una escasa circulación entre las personas entrevistadas.

Por lo que respecta a la asiduidad de lectura, sólo «L'Express» y «Time» llegan a un 5 por 100 de los entrevistados que las leen «cada número». Los mayores porcentajes hay que buscarlos en la columna «menos frecuencia», lo cual, a nuestro juicio, indica que no sólo la audiencia es reducida, sino que esta audiencia es casual y fortuita.

Considerando los datos por submuestra, quienes arrojan un porcentaje mayor de lectura en todas las revistas mencionadas—a excepción de «Der Spiegel», leída en una pequeña mayor proporción por los profesores universitarios—son los dirigentes de los medios de comunicación. En algunos casos—«L'Express», «Time», «Look», «Newsweek» y «Tempo»—les siguen en frecuencia de lectura los profesores de Universidad; en otros, —«Paris Match» y «Epoca»—, los líderes políticos; sólo en un caso, «Jours de France», les siguen los profesores de Enseñanza Media y los estudiantes.

4. Razones de la lectura de revistas extranjeras

La razón más frecuente aducida por los lectores de «L'Express» son «obtener una información más completa» y «obtener más información». Esta afirmación es válida dentro de cada una de las submuestras, con excepción de los dirigentes de los medios de comunicación, cuya justificación predominante sigue siendo, como cabía esperar, el interés profesional. Las distribuciones de las razones aducidas para la lectura de «Time» y «Newsweek» adoptan una pauta análoga.

Sin embargo, y considerando los datos para la totalidad de la muestra, en el caso de «Paris Match», «Life» y «Jours de France», las razones aducidas con mayor frecuencia son «por su contenido recreativo» y «por razones personales», si bien entre los dirigentes de los medios de comunicación siguen prevaleciendo las razones profesionales.

La diferente estructura y funciones de estos dos tipos de revistas parecen ser percibidos correctamente por sus lectores.

5. Revistas elegidas para la información internacional

Ante la pregunta «si sólo pudiera usted tener acceso a una revista de entre todas las nacionales y extranjeras, ¿cuál elegiría usted para mantenerse informado acerca de los asuntos mundiales?», las dos revistas que obtienen el mayor porcentaje (10 por 100) de elecciones respecto del total de la muestra son «Gaceta Ilustrada» y «Paris Match». Les siguen, con un 7 por 100, «Triunfo» y «Time». «Mundo» obtiene un 6 por 100 y «S. P.» y «Blanco y Negro» un 5 por 100. Aparecen con un 4 por 100 «La Actualidad Española», «Cuadernos para el Diálogo», «Destino» y «L'Express». Las demás aparecen ya con porcentajes inferiores.

Este orden, sin embargo, no permanece así cuando los datos se consideran por submuestras o según la edad de los entrevistados.

Así, entre la «generación joven» (menos de treinta y cinco años, con exclusión de los estudiantes) las revistas que obtienen mayor proporción de elecciones son: «Triunfo» (11 por 100), «Paris Match» (10 por 100), «L'Express» y «Time» (8 por 100). En la «generación intermedia» (entre los treinta y cinco y cincuenta y cuatro años) el orden es así: «Paris Match» (11 por 100), «Gaceta Ilustrada» (10 por 100), «Time» (9 por 100) y «Mundo» (8 por 100). En la «generación mayor» (mayores de cincuenta y cuatro años) «Gaceta Ilustrada» es elegida por un 12 por 100, «Paris Match» por un 10 por 100, «Blanco y Negro», por un 8 por 100, y «Mundo» y «Time» por un 7 por 100. Entre los líderes políticos, el primer lugar lo obtiene «Gaceta Ilustrada» (12 por 100), seguida de «SP» (11 por 100) y «Time» (10 por 100). Entre los hombres de empresa, «Gaceta Ilustrada» (12 por 100), «Paris Match» y «Destino» (8 por 100) y «La Actualidad Española» (7 por 100). La proporción mayor de elecciones entre los dirigentes de los medios de comunicación corresponde a «L'Express» (14 por 100), seguida de «Gaceta Ilustrada» y «Paris Match» (11 por 100) y «Time» (19 por 100). Entre los profesores de Universidad «Time» (11 por 100), «Paris Match» (10 por 100) y «Triunfo» (7 por 100). El primer lugar entre los estudiantes lo ocupa «Triunfo» (13 por 100), le siguen «Gaceta Ilustrada» y «Paris Match» (10 por 100). Y con un 5 por 100 «SP», «Blanco y Negro», «Cuadernos para el Diálogo», «Destino», «Mundo» y «Life». Entre los profesores de Enseñanza Media la proporción más alta la obtiene «Paris Match» (12 por 100), seguida de «Mundo» (9 por 100) y «Triunfo» (8 por 100).

A pesar de que cada submuestra parece tener sus preferencias específicas, existe un consenso considerable respecto de las revistas que pro-

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

porcionan mejor información en asuntos internacionales. El número total de revistas citado en proporciones apreciables por cada una y entre todas las submuestras no va más allá de la docena.

Por otra parte, en la ordenación que acabamos de hacer de las distintas revistas elegidas por las submuestras nos encontramos con que «Paris Match» aparece en cinco submuestras, «Gaceta Ilustrada» en cuatro y «Time» y «Triunfo» en tres. No cabe duda de que esto indica una considerable homogeneidad en las preferencias entre los distintos grupos ocupacionales que integran la muestra total.

CUADRO 1

¿CON QUE FRECUENCIA LEE USTED ESTE PERIÓDICO: TODOS LOS DÍAS, VARIAS VECES A LA SEMANA, APROXIMADAMENTE UNA VEZ POR SEMANA, O MENOS DE UNA VEZ POR SEMANA?

	R E G I O N E S										HABITAT	
	Andalucía Oriental	Andalucía Occidental y Extremadura	Levante	Cataluña	Aragonesa	Vasco-Navarra	Castellano-leonesa	Astur-galaica	Centro	Insular	Municipios de más de 100.000 habitantes	Municipios de menos de 100.000 habitantes
TOTAL	60	105	94	221	52	31	118	109	405	10	1.038	167
Frecuencia con que lee el periódico:												
«ABC»												
Nunca	18	2	28	57	25	13	19	17	20	10	27	15
Todos los días	32	68	24	12	13	52	31	28	56	50	38	39
Varias veces por semana	20	17	18	10	15	3	16	25	13	20	14	19
Aproximadamente una vez por semana ...	17	10	18	7	23	19	18	22	6	—	11	16
Menos de una vez por semana	13	3	12	14	21	10	16	7	5	10	9	10
No contesta	—	—	—	—	2	3	1	—	1	10	—	1
«YA»												
Nunca	75	63	64	73	56	26	58	62	36	50	56	43
Todos los días	10	21	16	9	2	45	13	15	41	30	23	26
Varias veces por semana	2	4	6	5	8	6	8	6	10	—	7	11
Aproximadamente una vez por semana ...	5	4	6	4	4	10	4	10	3	—	4	7
Menos de una vez por semana	8	9	7	9	31	13	17	6	8	10	10	11
No contesta	—	—	—	—	—	—	—	1	1	10	—	1

CUADRO 1
(Continuación)

	TOTAL	R E G I O N E S										HABITAT	
		Andalucía Oriental	Andalucía Occidental y Extremadura	Levante	Cataluña	Aragonesa	Vasco- Navarra	Castellano- leonesa	Astur- galicia	Centro	Insular	Municipios de mas de 100.000 habitantes	Municipios de menos de 100.000 habitantes
TOTAL	1.205	60	105	94	221	52	31	118	109	405	10	1.038	167
«ARRIBA»													
Nunca	74	90	71	79	82	73	42	78	62	67	70	75	66
Todos los días	12	2	9	11	5	4	16	6	8	21	10	12	10
Varias veces por semana	4	2	7	2	5	6	10	2	4	4	—	4	5
Aproximadamente una vez por semana	3	5	5	4	2	4	10	5	2	1	—	2	8
Menos de una vez por semana	6	2	8	4	6	12	16	8	4	4	10	5	10
No contesta	1	—	1	—	—	2	6	1	1	2	10	1	2
«NUEVO DIARIO»													
Nunca	67	78	76	83	82	77	58	69	83	46	60	66	72
Todos los días	15	7	7	9	6	4	26	6	6	32	20	17	8
Varias veces por semana	6	2	8	1	3	6	3	4	3	12	10	7	5
Aproximadamente una vez por semana	4	2	2	3	2	—	3	8	5	4	—	3	8
Menos de una vez por semana	6	12	7	4	6	13	6	11	3	5	—	6	7
No contesta	1	—	1	—	—	—	3	2	1	1	10	1	1
«PUEBLO»													
Nunca	51	42	40	47	78	31	32	48	59	42	70	51	49
Todos los días	23	22	25	24	7	19	35	14	12	36	10	24	20
Varias veces por semana	11	17	18	16	5	23	19	9	14	8	10	11	13
Aproximadamente una vez por semana	6	5	6	7	2	13	3	10	6	6	—	6	5
Menos de una vez por semana	9	15	10	5	8	13	10	18	8	7	—	9	13
No contesta	—	—	1	—	—	—	—	—	1	—	10	—	1

CUADRO 1
(Continuación)

	TOTAL	R E G I O N E S										HABITAT	
		Andaluca Oriental	Andaluca Occidental y Extremadura	Levante	Cataluña	Aragonesa	Vasco-Navarra	Castellano-lesnesa	Astur-galata	Centro	Insular	Municipios de más de 100.000 habitantes	Municipios de menos de 100.000 habitantes
TOTAL	1.205	60	105	94	221	52	31	118	109	405	10	1.038	167
«MADRID»													
Nunca	67	73	76	80	83	75	55	75	86	46	60	66	80
Todos los días	16	10	7	9	5	—	26	9	4	33	20	17	7
Varias veces por semana	6	3	3	4	3	6	3	5	4	10	—	6	4
Aproximadamente una vez por semana	4	8	5	2	1	4	—	3	1	5	—	4	2
Menos de una vez por semana	7	5	9	5	8	15	13	5	5	5	10	7	5
No contesta	1	—	1	—	—	—	3	2	1	1	10	1	1
«INFORMACIONES»													
Nunca	75	85	76	87	86	81	55	85	84	60	70	74	78
Todos los días	12	5	9	6	5	—	16	5	4	24	10	12	8
Varias veces por semana	4	2	6	1	3	2	6	1	6	6	10	4	4
Aproximadamente una vez por semana	3	3	2	4	1	6	3	3	1	3	—	3	4
Menos de una vez por semana	6	6	7	1	5	12	13	6	5	6	—	6	5
No contesta	1	—	1	—	—	—	6	1	1	1	10	1	2
«EL ALCAZAR»													
Nunca	83	93	85	91	88	81	65	92	88	73	70	83	83
Todos los días	9	2	6	4	4	—	6	3	5	19	10	9	7
Varias veces por semana	2	—	4	1	3	—	6	1	3	1	—	1	4
Aproximadamente una vez por semana	1	—	—	2	—	6	3	1	1	1	10	1	—
Menos de una vez por semana	4	5	5	1	5	13	13	2	3	4	—	4	4
No contesta	1	—	1	—	—	—	6	1	1	1	10	1	2

CUADRO 1
(Continuación)

	TOTAL	R E G I O N E S									HABITAT		
		Andalucía Oriental	Andalucía Occidental y Extremadura	Levante	Cataluña	Aragonesa	Vasco-Navarra	Castellano-leonesa	Astur-galata	Centro	Insular	Municipios de más de 100.000 habitantes	Municipios de menos de 100.000 habitantes
TOTAL	1.205	60	105	94	221	52	31	118	109	405	10	1.038	167
Nunca	62	82	80	72	7	54	55	81	81	73	50	59	76
Todos los días	20	3	4	9	67	4	23	5	7	12	30	22	7
Varias veces por semana	6	3	1	11	16	15	3	2	3	3	—	7	5
Aproximadamente una vez por semana	4	5	3	4	6	4	6	4	5	2	—	4	5
Menos de una vez por semana	8	7	11	4	3	23	13	7	4	9	10	8	7
No contesta	1	—	1	—	—	—	—	1	1	1	10	1	1

«LA VANGUARDIA»

CUADRO I
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION		SUBMUESTRAS						ELITES*			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de univertaria	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
											Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228
Frecuencia con que lee el periódico:															
«ABC»															
Nunca	25	19	17	26	17	11	26	16	24	35	27	22	15	24	20
Todos los días	38	49	55	37	49	58	45	69	37	19	28	43	57	39	53
Varias veces por semana	15	13	14	15	14	14	9	7	17	19	15	13	11	14	13
Aprox. una vez semana	12	16	11	12	10	11	9	3	14	12	20	11	10	15	8
Menos una vez semana	9	8	7	9	9	6	10	4	7	14	9	11	7	7	6
No contesta	1	—	—	1	1	—	—	1	—	1	1	—	—	—	—
«YA»															
Nunca	54	50	43	55	49	29	72	29	60	66	60	57	42	56	41
Todos los días	23	32	30	23	32	46	13	59	11	11	14	30	33	21	36
Varias veces por semana	7	7	7	7	8	11	2	6	10	8	3	3	9	6	7
Aprox. una vez semana	5	10	3	4	7	3	8	4	5	2	10	4	6	8	4
Menos una vez semana	10	11	8	10	3	10	5	3	13	11	13	7	9	8	11
No contesta	—	—	1	—	1	—	—	—	1	1	—	—	—	—	—
«ARRIBA»															
Nunca	74	79	64	75	60	37	89	38	82	88	93	72	53	77	64
Todos los días	12	10	19	10	26	30	4	43	2	1	1	12	22	11	21
Varias veces por semana	4	4	6	4	5	10	2	10	3	2	1	5	7	4	5
Aprox. una vez semana	3	1	4	3	5	9	1	5	3	1	1	3	7	2	4
Menos una vez semana	6	4	7	6	3	11	5	2	9	5	4	8	8	9	5
No contesta	1	1	—	1	1	3	—	1	1	2	1	—	2	1	1

(*) No está incluida la submuestra de estudiantes universitarios.

(1) Comprende las submuestras de líderes políticos y empresarios.

(2) Comprende las submuestras de líderes de medios de comunicación, profesores universitarios y profesores de Enseñanza Media.

CUADRO 1
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION					SUBMUESTRAS					ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)			
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más		
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228		
«NUEVO DIARIO»																	
Nunca	67	68	71	68	58	57	81	37	77	68	87	66	67	66	68		
Todos los días	15	20	15	15	26	23	8	49	8	9	3	14	18	20	19		
Varias veces por semana	6	3	5	7	6	5	1	7	2	12	3	1	4	4	4		
Aprox. una vez semana	4	6	2	4	3	7	2	3	3	3	2	7	4	4	2		
Menos una vez semana	6	8	6	7	5	7	7	3	9	7	4	12	5	6	6		
No contesta	1	2	2	1	2	1	1	1	2	—	1	—	2	1	1		
«PUEBLO»																	
Nunca	51	43	48	52	39	28	68	21	56	59	66	53	41	49	47		
Todos los días	23	33	25	22	39	48	15	60	11	11	9	29	37	26	27		
Varias veces por semana	11	12	10	11	11	13	4	13	13	11	9	9	9	11	12		
Aprox. una vez semana	6	4	6	6	3	3	7	3	4	9	5	4	5	4	4		
Menos una vez semana	9	8	3	9	7	7	6	3	15	10	11	5	7	10	9		
No contesta	—	1	1	—	1	1	—	—	1	—	—	—	1	—	—		
«MADRID»																	
Nunca	67	67	67	68	59	65	76	36	71	72	82	70	69	62	64		
Todos los días	16	19	16	15	19	18	9	48	7	11	5	13	15	20	19		
Varias veces por semana	6	10	4	6	6	4	1	9	8	7	3	5	2	8	5		
Aprox. una vez semana	4	4	3	4	3	4	2	2	4	4	4	3	3	4	3		
Menos una vez semana	7	7	8	6	10	8	11	5	9	5	5	9	9	6	7		
No contesta	1	—	2	1	2	1	1	1	1	1	—	—	2	—	1		

CUADRO 1
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUEMUESTRAS						ELITES*			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228	
«INFORMACIONES»																
Nunca	126	320	123	844	57	99	88	68	163	332	151	59	128	226	156	
Todos los días	22	81	25	122	19	32	7	78	7	13	4	9	30	46	43	
Varias veces por semana ...	5	16	9	47	4	8	3	12	4	21	3	4	7	9	10	
Aprox. una vez semana ...	3	13	8	31	2	6	4	7	5	9	2	1	9	7	7	
Menos una vez semana ...	10	26	11	64	5	12	8	7	13	22	7	3	17	17	10	
No contesta	2	2	2	9	1	2	—	2	1	4	1	—	2	2	2	
«EL ALCAZAR»																
Nunca	137	349	137	931	65	106	101	85	175	373	156	64	143	252	164	
Todos los días	16	66	21	92	17	29	5	62	3	6	4	6	28	27	42	
Varias veces por semana ...	3	10	5	19	3	7	—	9	2	4	—	2	5	4	7	
Aprox. una vez semana ...	2	7	5	14	1	4	—	3	3	1	4	1	3	4	6	
Menos una vez semana ...	8	23	8	51	1	11	4	12	9	13	3	3	12	17	7	
No contesta	5	3	2	10	1	2	—	3	1	4	1	—	2	3	2	
«LA VANGUARDIA»																
Nunca	96	259	91	704	40	97	58	48	112	298	131	38	117	174	117	
Todos los días	30	126	45	207	30	28	40	86	32	36	15	27	41	61	72	
Varias veces por semana ...	9	27	15	71	6	6	4	17	16	26	8	3	7	20	21	
Aprox. una vez semana ...	9	17	6	41	4	6	4	7	8	13	7	2	8	16	6	
Menos una vez semana ...	22	28	20	84	7	20	4	16	24	21	6	6	18	34	12	
No contesta	2	1	1	10	1	2	—	—	1	7	1	—	2	2	—	

CUADRO 1
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION				SUBMUESTRAS					ELITES*		
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de univertaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228
«Las Provincias»	3	4	3	3	1	1	1	4	4	3	5	1	1	4	5
«La Voz de Galicia»	3	3	—	3	3	3	1	1	6	3	3	3	2	4	2
«El Correo Catalán»	8	7	7	7	9	3	2	16	12	7	4	5	1	8	14
«Heraldo de Aragón»	3	2	4	3	2	5	—	2	4	3	3	1	4	3	3
«Noticiero Universal»	6	6	10	6	5	3	15	6	11	3	5	13	6	8	7
«Gaceta del Norte»	3	2	3	3	3	5	3	4	1	4	2	4	4	2	2
«Diario de Barcelona»	3	1	5	2	7	1	6	5	2	2	1	4	3	1	4
«Norte de Castilla»	3	4	1	3	—	1	—	1	6	3	2	1	1	3	4
«Nueva España»	3	4	2	3	5	4	6	1	3	2	5	8	4	4	2
«El Ideal de Granada»	4	3	2	5	1	3	—	1	8	6	3	1	2	6	3

Otros periódicos citados:

CUADRO 2
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUBMUESTRAS					ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de univertaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores univertarios	Estudiantes univertarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228
Por su información local ...	—	1	—	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	—	1
Información más completa.	5	7	7	5	6	13	3	6	4	3	2	7	9	3	6
Interés profesional	8	14	10	7	18	13	4	38	2	—	—	7	10	10	17
Su tendencia ideológica ...	4	6	8	4	7	15	1	9	2	—	2	3	12	5	4
Información más objetiva.	—	—	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	1	—	—
Calidad colaboraciones ...	2	2	3	2	1	5	—	2	1	1	1	1	4	2	1
Facilidad de acceso	1	1	1	1	1	2	1	—	1	2	—	1	2	—	—
Otras razones	1	2	1	1	1	2	—	1	1	—	—	3	1	1	—
No contesta	4	5	4	4	5	11	3	3	6	3	1	7	8	3	4
Razón por la que lee «Nuevo Diario»:															
Por su información local ...	1	—	—	—	—	1	—	1	1	—	1	1	—	1	—
Información más completa.	8	6	6	8	7	8	5	13	4	12	3	8	6	7	6
Interés profesional	7	13	10	7	17	11	4	37	2	—	—	7	8	11	16
Su tendencia ideológica ...	3	3	2	3	2	8	1	4	2	4	1	4	5	3	1
Información más objetiva.	1	2	1	2	2	—	—	2	1	2	2	—	—	3	—
Calidad colaboraciones ...	2	3	1	2	2	—	1	—	2	2	3	1	—	2	1
Facilidad de acceso	2	2	2	2	1	2	3	—	2	4	1	3	2	1	1
Otras razones	2	1	2	2	5	3	2	—	1	4	1	1	3	1	1
No contesta	5	5	4	5	6	9	4	5	7	4	2	9	6	5	5

CUADRO 2
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION					SUBMUESTRAS					ELITES*		
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228	
Razón por la que lee «Pueblo»:																
Por su información local ...	—	1	1	—	—	1	1	1	1	—	—	—	1	—	1	
Información más completa.	11	12	12	13	11	18	6	13	10	14	11	9	15	12	11	
Interés profesional ...	8	13	11	7	17	11	4	39	2	—	—	5	9	10	17	
Su tendencia ideológica ...	5	7	10	5	10	16	3	6	6	1	4	8	11	6	4	
Información más objetiva.	1	1	—	1	1	—	1	—	1	2	1	1	—	—	—	
Calidad colaboraciones ...	6	5	4	5	3	8	3	3	7	4	4	7	5	5	4	
Facilidad de acceso ...	4	4	2	4	7	2	—	5	4	6	3	—	2	4	4	
Otras razones ...	6	7	3	6	3	6	7	5	4	5	7	11	5	6	5	
No contesta ...	5	9	8	8	7	10	7	8	10	7	5	7	10	8	7	
Razón por la que lee «Madríd»:																
Por su información local ...	1	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1	—	—	—	
Información más completa.	8	5	10	9	6	9	5	10	5	13	5	8	7	7	6	
Interés profesional ...	9	12	9	7	15	9	3	37	2	—	—	5	7	11	15	
Su tendencia ideológica ...	3	3	2	3	5	3	2	6	5	2	2	3	2	6	3	
Información más objetiva.	1	1	1	1	2	1	2	2	—	3	1	—	1	1	—	
Calidad colaboraciones ...	1	2	1	1	3	2	2	1	2	1	2	4	1	2	1	
Facilidad de acceso ...	2	2	2	2	1	1	5	2	4	2	1	3	3	2	2	
Otras razones ...	2	3	1	2	2	1	2	3	3	2	2	3	1	3	2	
No contesta ...	5	5	6	5	5	9	4	3	7	4	6	4	8	6	5	

CUADRO 2
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION					SUBMUESTRAS					ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)			
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más		
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228		
Por su información local ...	2	3	2	2	5	4	4	3	2	1	1	7	3	2	1		
Información más completa.	14	15	19	14	17	11	25	19	16	10	11	26	13	14	17		
Interés profesional ...	7	8	9	6	17	8	3	36	2	—	—	3	7	10	15		
Su tendencia ideológica ...	1	1	2	1	2	3	—	1	2	—	—	3	2	1	—		
Información más objetiva.	1	1	1	1	—	—	2	1	1	1	1	1	1	2	—		
Calidad colaboraciones ...	2	2	4	3	2	3	1	3	4	2	2	—	3	3	3		
Facilidad de acceso ...	3	4	2	3	3	1	5	1	4	4	2	4	2	3	2		
Otras razones ...	1	2	1	2	1	1	1	3	2	1	1	1	1	2	3		
No contesta ...	6	7	5	6	6	7	7	5	9	4	4	5	8	6	7		

Razón por la que lee «La Vanguardia»:

CUADRO 3

SI USTED PUDIERA TENER ACCESO SOLO A UNO DE LOS PERIODICOS DE ESTA LISTA, ¿CUAL ELEGIRIA USTED PARA MANTENERSE INFORMADO ACERCA DE LOS ASUNTOS MUNDIALES?

	R E G I O N E S										HABITAT		
	TOTAL	Andalucía Oriental	Andalucía Occidental y Extremadura	Levante	Cataluña	Aragonesa	Vasco-Navarra	Castellano-leonesa	Astur-galica	Centro	Insular	Municipios de mas de 100.000 habitantes	Municipios de menos de 100.000 habitantes
TOTAL	1.205	60	105	94	221	52	32	118	109	405	10	1.038	167
«ABC»	31	40	53	33	5	37	32	34	43	32	40	30	39
«Ya»	15	7	15	18	2	6	29	14	13	13	10	13	23
«Arriba»	2	2	2	4	1	2	3	3	3	2	—	2	4
«Nuevo Diario»	5	3	3	3	1	—	6	7	3	10	—	5	5
«Pueblo»	7	17	9	9	—	17	3	9	10	6	—	6	11
«Madrid»	6	10	2	3	—	4	6	7	2	12	—	7	2
«Informaciones»	1	—	1	—	—	—	—	2	2	2	—	1	2
«El Alcázar»	—	—	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—
«La Vanguardia»	20	7	4	13	73	17	16	5	8	6	30	22	8
No contesta. Sin respuesta	13	15	11	17	15	15	3	20	17	7	20	14	7

Periódico que elegiría para mantenerse informado de los asuntos mundiales:

«ABC»
 «Ya»
 «Arriba»
 «Nuevo Diario»
 «Pueblo»
 «Madrid»
 «Informaciones»
 «El Alcázar»
 «La Vanguardia»
 No contesta. Sin respuesta

CUADRO 3
¿POR QUE ELEGIRIA USTED ESTE PERIODICO?

	EDAD			EDUCACION					SUBMUESTRAS					ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de universtaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)			
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más		
TOTAL	48	157	63	345	27	62	44	40	64	104	58	28	78	89	73		
«ABC»	18	71	42	165	11	41	8	32	16	45	34	8	41	37	45		
«Ya»	2	15	5	21	4	7	1	8	4	3	2	1	7	6	8		
«Arriba»	11	16	—	61	1	1	1	11	5	35	9	1	1	21	4		
«Nuevo Diario»	15	27	7	76	7	17	2	6	12	34	12	6	13	24	6		
«Pueblo»	14	10	1	72	2	2	1	5	11	49	6	2	1	18	4		
«Madrid»	5	3	1	14	2	1	—	7	1	7	—	—	1	6	2		
«Informaciones»	—	1	1	3	—	1	—	1	—	1	—	—	1	1	—		
«El Alcázar»	36	95	42	220	20	17	40	47	45	67	24	25	32	64	52		
«La Vanguardia»	19	63	16	140	14	10	13	17	35	56	23	5	18	41	34		
No contesta. N. P.																	

Periódico que elegiría para mantenerse informado de los asuntos mundiales:

CUADRO 3
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUBMUESTRAS					ELITES*			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de universtaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Menos de 45 años	Político económica (1)	Menos de 45 años	Inteligencia (2)
TOTAL	2	4	2	2	2	3	3	5	2	3	1	1	1	4	3
Por su información local ...	45	49	51	49	58	45	52	61	42	53	44	50	47	46	53
Información más completa.	—	—	1	1	—	1	1	1	1	—	1	3	1	—	1
Interés profesional ...	5	7	4	5	7	7	5	5	5	5	6	7	6	5	5
Su tendencia ideológica ...	11	14	7	11	2	6	4	8	10	16	11	5	5	13	5
Información más objetiva.	11	10	14	11	14	18	14	7	13	7	14	13	17	12	11
Calidad colaboraciones ...	4	3	4	4	2	4	6	3	5	4	4	7	4	3	5
Facilidad de acceso ...	3	3	4	3	2	4	5	3	1	2	5	4	5	3	3
Otras razones ...	13	14	15	13	11	14	8	10	21	10	14	11	12	14	17
No contesta

Razones por las que elige este periódico:

CUADRO 5
¿QUE PERIODICOS EXTRANJEROS LEE USTED?

	EDAD			EDUCACION		SUBMUESTRAS					ELITES *						
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de universtaria	Líderes políticos	Empresarios	Médicos de co-municação	Profesores universtarios	Estudiantes universtarios	Profesores de Enseñanza Media	Menos de 45 años	De 45 años y más	Político económica (1)	Menos de 45 años	De 45 años y más	Inteligencia (2)
TOTAL	16	23	10	21	16	15	20	15	5	41	25	7	7	14	10	22	27
«Le Monde»	9	10	11	15	8	17	10	6	22	8	3	10	8	9	11	16	
«Le Figaro»	5	7	6	8	5	5	3	4	10	10	1	6	3	4	8	10	
«The Times»	2	4	3	2	2	2	1	1	9	1	1	1	1	1	4	3	
«France Soir»	1	3	2	1	1	1	2	1	5	1	1	1	4	1	3	2	
«Corriere della Sera»	1	2	1	1	1	1	1	1	3	2	2	1	1	1	2	1	
«Herald Tribune»	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
«L'Express»																	

Periódico extranjero que lee:

CUADRO 5

	EDAD			EDUCACION						SUBMUESTRAS						ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universidad	Menos de universidad	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Menos de 45 años	De 45 años y más	Político económica (1)	Menos de 45 años	De 45 años y más	Inteligencia (2)	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228				
Cita más de dos periódicos extranjeros:																			
No cita ninguno	66	66	60	73	61	71	76	42	63	86	76	78	72	63	56				
Cita más de dos	8	9	11	6	10	6	3	24	8	1	2	3	6	11	12				
Cita dos o menos	26	24	29	21	28	23	20	34	28	13	21	20	22	25	32				
No contesta	—	—	1	—	—	—	1	—	1	—	1	—	—	1	—				

CUADRO 6
¿POR QUE LEE USTED PERIODICOS EXTRANJEROS?

	EDAD				EDUCACION		SUBMUESTRAS							ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)			
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más		
TOTAL	2	4	2	2	2	1	2	2	3	4	1	1	—	3	4	1	
Por fiabilidad informativa ...	2	1	3	2	6	1	2	6	3	1	1	3	1	3	4	4	
Afinidad con contenido ...	16	23	18	15	20	16	15	36	23	6	10	14	16	21	25	25	
Más información ...	—	—	2	—	1	2	—	1	—	—	—	—	—	2	—	1	
Calidad colaboraciones ...	2	1	5	2	5	3	1	10	—	—	3	1	2	2	3	6	
Interés profesional ...	2	3	1	3	2	1	—	—	1	2	7	1	1	1	2	3	
Practicar idioma ...	1	1	1	1	—	1	2	2	1	1	—	3	1	1	1	1	
Otras razones ...	5	5	5	4	10	8	3	6	7	2	2	1	8	5	7	7	
No contesta ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	

Razón por la que lee periódicos extranjeros:

CUADRO 7
¿DONDE LEE USTED LOS PERIÓDICOS EXTRANJEROS?

	EDAD			SUBMUESTRAS						ELITES *						
	EDUCACION			Profesores de co- municación	Profesores uni- vers- itarios	Estudiantes uni- vers- itarios	Profesores de Enseñanza Media	Politico económica (1)		Inteligencia (2)						
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más					Univer- sitaria	Menos de universitaria	Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más			
TOTAL	22	29	26	31	22	27	28	15	39	32	11	21	20	23	28	33
En casa	9	13	14	13	8	26	10	8	41	5	—	2	5	11	15	17
En lugar de trabajo	1	1	—	2	1	—	—	1	1	1	2	2	—	1	—	2
Biblioteca pública	2	1	2	3	2	1	2	4	—	4	1	1	4	2	1	3
No contesta																

Lugar donde lee los periódicos extranjeros:

¿CON QUE FRECUENCIA LEE USTED ESTA REVISTA: CADA NUMERO, CADA PAR DE ELLOS, O CON MENOS FRECUENCIA?

	EDAD			EDUCACION					SUBMUESTRAS					ELITES*	
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	67	63	61	66	57	50	70	47	69	76	79	54	60	67	62
Ninguna vez	11	14	16	10	18	19	9	28	8	4	5	16	15	11	16
Cada número	5	7	7	3	8	9	5	5	6	3	5	8	7	5	6
Cada par de números ...	17	16	16	21	17	22	15	20	17	16	11	21	19	16	16
Menos frecuencia	1	1	1	1	1	—	1	2	1	1	1	1	—	1	—
No contesta	72	64	71	80	72	75	89	52	67	73	80	75	83	65	69
Ninguna vez	8	9	10	6	8	8	3	22	5	7	4	5	6	10	10
Cada número	4	6	4	2	3	3	2	7	4	3	3	4	2	6	4
Cada par de números ...	15	21	14	12	16	10	5	17	23	16	13	14	8	19	17
Menos frecuencia	1	1	1	1	1	—	1	1	1	1	—	1	—	1	—
No contesta	80	89	77	77	80	73	80	77	73	81	84	80	78	81	78
Ninguna vez	4	2	5	6	4	2	5	7	4	3	4	5	5	3	7
Cada número	2	2	3	3	3	1	3	1	3	2	2	3	2	2	3
Cada par de números ...	13	7	14	13	12	20	11	17	13	13	10	12	14	12	12
Menos frecuencia	1	1	1	1	1	3	1	—	3	—	—	—	—	1	—
No contesta															

Frecuencia con que lee cada una de estas revistas:
«S.P.»

«INDICE»

«LIFE» EN ESPAÑOL

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUBMUESTRAS					ELITES*			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228
«BLANCO Y NEGRO»															
Ninguna vez	68	60	51	59	55	53	63	53	66	57	62	61	56	64	57
Cada número	8	13	19	11	17	15	15	17	11	8	10	11	17	7	20
Cada par de números ...	5	6	8	7	8	8	5	6	5	7	8	7	7	6	7
Menos frecuencia	18	20	22	23	17	23	17	22	18	27	20	21	20	22	16
No contesta	1	1	—	—	3	1	1	2	—	—	—	1	1	1	—
«TRIUNFO»															
Ninguna vez	48	64	83	60	63	75	86	48	59	51	65	82	79	49	69
Cada número	26	13	6	15	15	6	2	23	17	16	16	4	5	22	14
Cada par de números ...	11	7	4	9	11	7	5	11	7	12	5	8	6	8	7
Menos frecuencia	14	15	7	16	9	11	5	16	16	20	13	5	10	19	10
No contesta	1	1	1	—	2	1	1	1	1	—	1	1	1	1	—
«LA ACTUALIDAD ESPAÑOLA»															
Ninguna vez	57	47	55	54	48	42	51	37	60	58	64	36	49	56	51
Cada número	14	18	13	13	20	17	14	32	7	10	10	20	14	14	19
Cada par de números ...	8	13	10	10	9	16	13	9	10	8	9	17	13	8	11
Menos frecuencia	20	22	21	22	22	25	22	21	22	24	17	26	23	21	19
No contesta	—	—	1	—	1	1	1	1	—	—	1	1	1	1	—

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION				SUBMUESTRAS				ELITES *				
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de univertaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores univertarios	Estudiantes univertarios	Profesores de Enseñanza Media		Político económica (1)		Inteligencia (2)	
											Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228	
«GACETA ILUSTRADA»																
Ninguna vez	45	41	47	45	45	42	50	30	40	50	55	42	47	41	42	
Cada número	20	26	25	19	25	28	15	40	22	11	11	21	23	22	28	
Cada par de números ...	11	14	7	11	14	11	14	9	14	10	10	18	10	11	12	
Menos frecuencia	23	24	21	24	15	19	21	20	23	28	23	18	20	25	18	
No contesta	—	—	1	—	1	—	—	1	1	1	1	—	—	1	—	
«MERIDIANO»																
Ninguna vez	91	88	90	92	81	89	89	81	92	93	97	86	90	90	90	
Cada número	1	3	—	1	2	1	—	6	1	1	—	—	1	2	2	
Cada par de números ...	—	—	1	—	1	1	2	—	1	—	—	1	2	—	—	
Menos frecuencia	6	7	7	6	14	8	8	10	6	5	2	12	6	6	7	
No contesta	1	2	1	1	2	1	1	3	1	1	1	1	1	2	1	
«CUADERNOS PARA EL DIA-LOGO»																
Ninguna vez	56	54	71	55	65	57	80	40	52	58	57	53	72	44	57	
Cada número	15	17	9	15	14	14	5	26	20	12	14	11	10	23	16	
Cada par de números ...	8	11	7	9	5	6	5	9	9	11	7	8	4	10	6	
Menos frecuencia	20	25	21	20	16	24	10	24	19	19	22	28	15	22	21	
No contesta	1	1	—	1	1	—	1	1	1	1	1	1	—	1	—	

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUBMUESTRAS					ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
«DESTINO»	TOTAL														
Ninguna vez	71	66	73	72	63	77	73	49	66	77	80	66	79	65	65
Cada número	13	17	12	12	18	6	16	27	15	7	10	13	9	17	18
Cada par de números ...	5	5	4	5	7	5	5	6	6	5	3	8	4	4	6
Menos frecuencia	10	11	8	10	10	10	5	16	13	10	6	12	7	13	10
No contesta	1	—	2	1	2	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1
«MUNDO»															
Ninguna vez	71	67	64	72	58	58	75	47	74	84	76	59	67	67	64
Cada número	12	13	15	11	25	19	8	32	8	4	10	9	17	15	18
Cada par de números ...	5	10	5	5	5	8	6	7	5	2	5	16	4	6	5
Menos frecuencia	11	10	13	11	10	14	10	13	13	9	10	14	12	11	13
No contesta	1	—	1	1	1	1	—	2	1	2	—	—	1	1	—
«FACETAS»															
Ninguna vez	95	96	94	95	93	95	98	88	96	95	98	95	97	94	94
Cada número	1	1	1	1	1	1	—	3	1	—	—	—	1	1	1
Cada par de números ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Menos frecuencia	3	1	3	3	2	3	1	5	2	4	2	3	2	2	4
No contesta	1	2	2	1	2	1	1	3	2	1	1	1	1	2	1

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION				SUBMUESTRAS						ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Politico economica (1)		Inteligencia (2)			
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más		
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228		
«L'EXPRESS»																	
Ninguna vez	84	80	79	85	75	87	87	53	83	92	94	83	89	77	77		
Cada número	5	8	4	5	7	6	3	20	5	1	1	4	5	9	9		
Cada par de números ...	3	5	4	3	6	3	2	10	3	1	3	5	1	5	5		
Menos frecuencia	6	5	7	5	11	4	8	15	7	3	2	8	5	8	8		
No contesta	1	1	1	1	1	1	—	2	2	2	—	—	—	1	1		
«TIMES»																	
Ninguna vez	81	71	79	81	77	82	82	66	72	89	86	76	84	75	74		
Cada número	5	8	7	5	1	7	3	13	8	1	1	7	5	7	9		
Cada par de números ...	4	8	5	4	7	3	8	6	7	2	4	11	3	5	7		
Menos frecuencia	9	11	9	9	14	8	7	14	11	6	8	7	8	12	11		
No contesta	1	1	1	1	1	—	—	1	2	2	—	—	—	1	—		
«PARIS MATCH»																	
Ninguna vez	58	57	54	58	52	55	62	39	58	64	63	61	56	55	50		
Cada número	11	14	14	11	16	16	13	29	7	4	10	16	14	13	17		
Cada par de números ...	8	7	9	7	14	9	8	7	10	7	5	11	8	7	9		
Menos frecuencia	22	22	22	23	17	19	17	24	25	22	23	13	21	24	24		
No contesta	1	—	1	1	1	1	—	2	1	2	—	—	1	1	—		

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION		SUBMUESTRAS						ELITES *				
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Médicos de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL																
«LOOK»																
Ninguna vez	95	97	95	95	95	98	97	89	95	96	97	96	98	94	93	
Cada número	1	—	1	1	—	1	—	3	—	—	—	—	1	—	2	
Cada par de números ...	—	1	—	—	—	—	—	1	1	—	1	—	—	—	1	
Menos frecuencia	2	2	3	2	2	3	3	5	3	2	2	4	1	4	2	
No contesta	1	1	1	1	1	—	—	2	2	2	—	—	—	1	2	
«EPOCA»																
Ninguna vez	92	91	89	93	88	92	97	76	93	97	95	96	94	89	87	
Cada número	2	1	3	1	5	3	—	7	1	—	—	1	2	2	4	
Cada par de números ...	1	1	1	3	1	1	—	5	—	—	2	—	1	2	2	
Menos frecuencia	4	6	6	2	4	4	3	10	4	1	3	3	4	7	4	
No contesta	1	1	1	1	1	—	—	2	2	2	—	—	—	1	2	
«NEWSWEEK»																
Ninguna vez	87	83	85	85	87	84	91	71	81	92	95	84	92	82	82	
Cada número	4	8	5	3	4	2	3	14	5	1	2	1	2	7	7	
Cada par de números ...	2	2	3	3	2	5	3	5	3	1	2	7	1	3	4	
Menos frecuencia	6	6	7	7	6	8	5	10	10	4	1	8	5	7	7	
No contesta	1	1	—	1	1	1	—	1	1	2	—	—	1	1	—	

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION		SUBMUESTRAS						ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228
«TEMPO»															
Ninguna vez	92	90	88	92	85	96	98	71	91	96	96	95	97	87	84
Cada número	2	1	4	2	2	1	—	9	1	—	—	—	1	3	4
Cada par de números ...	1	2	2	1	5	—	—	6	2	—	1	—	—	2	4
Menos frecuencia	4	6	6	4	7	3	2	11	5	2	3	5	2	7	6
No contesta	1	1	1	1	1	—	—	3	2	2	—	—	—	1	2
«DER SPIEGEL»															
Ninguna vez	93	94	90	94	88	94	96	87	85	97	96	99	94	91	88
Cada número	2	1	3	2	5	1	3	5	4	—	1	—	2	3	4
Cada par de números ...	1	1	2	1	2	2	1	2	1	—	—	1	2	—	2
Menos frecuencia	3	4	4	3	5	3	—	5	7	1	3	—	3	5	5
No contesta	1	1	1	1	1	—	—	2	2	2	—	—	—	1	1
«LIFE»															
Ninguna vez	80	82	78	81	76	79	83	71	79	84	84	79	81	79	75
Cada número	3	4	5	4	—	5	4	8	3	1	4	4	5	4	6
Cada par de números ...	3	3	3	3	6	2	3	5	5	2	2	3	2	3	5
Menos frecuencia	12	11	13	12	17	14	11	14	13	11	10	14	12	12	12
No contesta	1	—	1	1	1	—	—	2	1	2	—	—	—	1	1

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION		SUBMUESTRAS						ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	87	82	83	83	82	84	85	75	86	82	87	82	85	83	83
Ninguna vez	3	2	4	3	3	4	5	4	3	1	2	4	5	2	4
Cada número	3	4	2	3	1	1	5	3	3	3	4	5	2	3	3
Cada par de números ...	11	7	11	10	13	11	6	15	8	12	7	9	9	11	9
Menos frecuencia	1	1	1	1	1	—	—	2	1	2	1	—	—	1	1
No contesta	97	97	95	97	94	97	100	90	97	98	99	100	98	95	96
Ninguna vez	—	1	1	—	1	1	—	2	1	—	—	—	1	1	—
Cada número	—	—	—	—	—	—	—	1	1	—	1	—	—	—	—
Cada par de números ...	1	1	2	1	2	2	—	4	1	1	—	—	2	1	2
Menos frecuencia	1	1	1	1	1	—	—	3	2	2	—	—	—	2	1
No contesta	97	97	95	97	94	97	100	90	97	98	99	100	98	95	96

«JOUR DE FRANCE»

«INFORMATIONS ET DOCUMENTS»

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION		SUEMUESTRAS						ELITES *				
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL																
«Fotogramas»	1	1	—	1	2	—	2	—	2	—	—	—	—	—	—	1
«Asturias Semanal»	1	2	—	1	—	2	1	1	1	1	—	—	—	—	—	1
«Semana»	1	2	2	2	1	2	4	1	1	1	2	4	2	2	1	2
«La Codorniz»	2	2	1	2	2	1	3	2	2	2	1	1	2	2	2	2
«Sábado Gráfico»	2	2	2	2	—	1	2	5	2	1	1	—	2	3	2	2
«Telva»	1	1	2	1	2	—	2	1	1	1	2	—	1	2	1	1
«Hola»	2	1	2	2	3	1	2	2	1	4	1	3	1	1	2	2
«Selecciones»	2	1	1	2	2	1	2	—	3	3	—	—	—	2	1	—
«Fuera Nueva»	1	3	2	1	3	3	1	2	2	—	1	1	3	1	2	2
«Primer Acto»	1	—	—	1	—	—	—	—	1	2	1	—	—	—	—	—
«Historia y Vida»	1	1	2	1	—	1	—	1	2	1	1	—	—	1	2	1
«Mundo Cristiano»	1	1	2	1	1	1	3	1	1	1	—	1	2	1	1	—

Otras revistas citadas:

CUADRO 8
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUBMUESTRAS						ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de univertaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores univertarios	Estudiantes univertarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228	
TOTAL	1.205															
Otras revistas extranjeras citadas:																
«Nouvel Observateur»	4	1	—	1	—	—	—	3	3	1	1	—	—	3	1	
«Le Figaro Littéraire»	2	1	1	1	2	—	—	2	1	—	2	—	—	3	—	
«Elle»	1	1	1	1	2	—	2	1	1	1	3	1	1	1	1	
«Reader's Digest»	1	1	1	1	1	—	2	—	2	—	1	1	1	1	—	

¿CUAL ES LA RAZON MAS IMPORTANTE POR LA QUE LEE USTED TAL REVISTA?

	EDAD			EDUCACION				SUBMUESTRAS				ELITES*				
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL																
Razón por la que lee «S.P.»:																
Razones profesionales ...	3	6	3	3	7	5	2	16	1	1	1	8	2	5	7	
Información más completa.	5	5	4	4	6	9	2	6	5	4	2	5	7	4	5	
Afinidad contenido ...	2	2	—	2	1	3	1	1	2	2	1	4	2	1	2	
Obtener más información.	5	4	4	5	5	11	6	8	3	3	3	8	10	5	5	
Calidad colaboraciones ...	2	5	1	4	3	2	2	3	3	2	3	4	1	3	3	
Contenido recreativo ...	1	2	1	2	1	3	—	2	1	1	2	—	—	1	2	
Razones personales ...	2	—	3	2	3	4	1	1	1	3	1	—	—	4	1	
Otras razones ...	1	—	1	1	2	2	2	1	—	1	1	3	2	—	1	
No contesta ...	11	13	12	11	15	13	14	14	14	8	8	13	13	13	12	
Razón por la que lee «Índice»:																
Razones profesionales ...	3	5	4	3	5	3	1	14	1	—	1	4	2	5	6	
Información más completa.	3	4	2	1	3	2	3	2	3	4	2	3	2	3	2	
Afinidad contenido ...	2	2	—	2	—	1	—	2	3	3	1	—	—	1	2	
Obtener más información.	4	2	5	3	4	8	2	6	3	4	2	7	5	3	4	
Calidad colaboraciones ...	3	5	2	2	3	1	—	2	5	5	4	—	—	1	4	
Contenido recreativo ...	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	
Razones personales ...	1	1	1	1	1	1	—	2	1	2	—	—	—	1	2	
Otras razones ...	1	2	—	1	1	—	—	1	2	—	—	—	—	—	1	
No contesta ...	10	15	12	9	10	8	6	18	16	7	9	11	6	15	14	

CUADRO 9
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUBMUESTRAS						ELITES*			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228	
Razón por la que lee «Lifes»:																
Razones profesionales	1	2	2	1	2	3	—	6	1	—	—	—	2	2	3	
Información más completa. . . .	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	1	1	2	2	2	
Afinidad contenido	—	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	1	—	—	—	
Obtener más información. . . .	2	1	3	2	1	2	3	2	2	1	2	4	2	2	1	
Calidad colaboraciones	1	1	1	1	1	2	2	2	1	1	2	3	2	1	1	
Contenido recreativo	2	3	2	2	3	3	5	1	2	3	1	5	4	2	—	
Razones personales	1	1	1	1	1	1	2	1	—	1	—	1	1	—	—	
Otras razones	—	1	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	1	
No contesta	10	5	10	13	11	9	8	12	10	10	9	4	10	9	13	
Razón por la que lee «Blanco y Negro»:																
Razones profesionales	3	4	5	3	5	4	1	14	1	—	1	5	2	4	6	
Información más completa. . . .	4	1	4	7	6	4	5	6	2	4	4	3	5	3	5	
Afinidad contenido	—	1	—	—	—	1	—	1	—	—	—	1	1	—	—	
Obtener más información.	2	1	3	1	2	4	3	2	2	2	1	4	3	1	2	
Calidad colaboraciones	5	4	5	5	—	6	4	1	4	5	10	4	5	5	5	
Contenido recreativo	7	5	8	7	8	5	5	4	7	10	7	3	6	5	7	
Razones personales	5	4	3	4	6	4	5	4	4	8	2	5	4	4	4	
Otras razones	—	—	1	—	2	—	2	—	1	—	1	—	1	—	—	
No contesta	14	13	13	14	14	18	13	13	15	14	13	13	17	13	13	

CUADRO 9
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUBMUESTRAS					ELITES *				
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de universtaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media		Politico económica (1)		Inteligencia (2)	
											Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228	
Razón por la que lee «Triunfo»:																
Razones profesionales ...	2	4	2	2	6	3	1	11	1	—	—	3	2	4	4	
Información más completa.	5	4	2	5	3	3	—	3	6	7	5	1	2	5	4	
Afinidad contenido ...	2	7	3	3	2	—	1	6	5	3	1	1	—	6	2	
Obtener más información.	4	5	—	4	3	4	1	5	5	4	4	4	3	6	4	
Calidad colaboraciones ...	5	9	2	6	1	1	2	1	6	9	5	1	2	6	2	
Contenido recreativo ...	3	4	2	4	1	1	1	2	3	6	4	—	1	4	2	
Razones personales ...	2	3	2	2	3	2	2	3	2	3	1	1	2	2	1	
Otras razones ...	1	—	1	1	—	1	—	1	1	1	—	—	1	1	—	
No contesta ...	13	14	13	13	15	9	5	17	13	16	13	5	9	17	11	
Razón por la que lee «Actualidad Española»:																
Razones profesionales ...	3	6	3	3	5	4	1	18	1	—	—	7	2	6	7	
Información más completa.	6	4	5	6	7	8	6	6	3	6	3	8	7	4	7	
Afinidad contenido ...	1	—	—	1	1	1	3	1	—	1	—	5	1	—	—	
Obtener más información.	4	3	6	3	4	5	5	6	3	3	2	8	7	3	4	
Calidad colaboraciones ...	5	5	6	5	9	6	7	5	6	5	5	7	5	6	3	
Contenido recreativo ...	6	5	7	6	6	7	7	6	6	6	6	9	6	4	6	
Razones personales ...	4	3	5	2	5	3	5	4	3	5	5	3	5	4	4	
Otras razones ...	1	1	1	1	1	1	—	1	1	—	1	—	1	1	1	
No contesta ...	16	17	17	16	15	19	15	17	21	14	11	17	18	16	17	

CUADRO 9
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION		SUBMUESTRAS					ELITES*				
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
											Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL	3	5	6	2	3	5	1	16	—	—	—	8	2	5	6
Razones profesionales . . .	8	7	8	9	8	7	6	10	9	7	7	8	7	7	10
Información más completa.	1	1	1	—	1	1	2	1	1	1	—	3	1	1	—
Afinidad contenido . . .	4	4	6	4	5	1	8	7	5	3	3	7	6	4	6
Obtener más información.	9	10	11	8	9	14	11	6	11	7	12	9	9	11	11
Calidad colaboraciones . . .	7	7	7	6	7	7	6	11	5	4	9	11	7	6	6
Contenido recreativo . . .	4	3	3	3	4	3	3	5	4	5	1	3	4	3	2
Razones personales . . .	1	1	1	1	1	1	2	1	2	—	—	—	2	1	1
Otras razones . . .	17	19	17	19	17	16	16	17	25	16	13	11	18	20	17
No contesta . . .															
Razón por la que lee «Meridiano»:															
Razones profesionales . . .	1	1	2	1	1	2	—	5	—	—	—	3	1	1	2
Información más completa.	1	1	1	—	1	—	—	1	1	1	1	—	—	—	1
Afinidad contenido . . .	—	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	1	—	—	—
Obtener más información.	1	—	1	1	1	1	3	1	1	—	—	4	1	1	—
Calidad colaboraciones . . .	1	—	1	1	1	1	1	1	—	—	—	1	1	1	1
Contenido recreativo . . .	—	1	1	1	—	2	1	1	—	—	—	1	1	1	—
Razones personales . . .	—	1	—	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
Otras razones . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—
No contesta . . .	4	4	4	6	4	10	2	9	5	4	2	4	4	5	5

CUADRO 9
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION				SUBMUESTRAS				ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de univertaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores univertarios	Estudiantes univertarios	Profesores de Enseñanza Media	Politico económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 35 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228
Razón por la que lee «Cuadernos para el Diálogo»:															
Razones profesionales	3	7	4	3	5	4	—	16	1	—	1	5	1	6	5
Información más completa	7	10	6	7	3	7	3	3	3	10	5	7	5	8	4
Afinidad contenido	4	3	3	4	3	1	—	6	6	4	5	—	1	7	4
Obtener más información	8	7	11	9	5	13	5	10	9	7	6	12	9	8	9
Calidad colaboraciones	5	6	3	5	1	1	3	1	4	7	9	5	1	5	4
Contenido recreativo	1	1	1	1	—	1	—	—	1	1	1	1	1	1	—
Razones personales	2	1	2	2	—	3	2	2	1	2	1	3	2	2	—
Otras razones	—	1	—	1	—	1	—	1	—	—	2	—	—	1	—
No contesta	13	17	14	13	17	13	6	21	16	10	13	13	9	17	16
Razón por la que lee «Destinos»:															
Razones profesionales	2	6	3	2	3	3	—	12	—	—	1	4	1	4	4
Información más completa	3	1	5	4	1	2	8	5	3	3	2	7	4	3	4
Afinidad contenido	1	1	1	2	—	1	—	2	2	2	—	—	1	2	1
Obtener más información	3	2	4	3	3	4	4	6	3	2	2	4	4	3	4
Calidad colaboraciones	3	4	3	3	6	—	6	2	3	4	3	5	2	3	2
Contenido recreativo	1	1	1	1	2	1	1	2	2	1	—	—	—	2	—
Razones personales	3	4	2	3	2	1	1	2	3	3	4	—	2	3	4
Otras razones	1	2	1	1	1	—	2	2	2	1	1	3	—	1	1
No contesta	11	13	11	10	16	9	5	15	19	8	6	11	7	14	13

CUADRO 9
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION				SUBMUESTRAS						ELITES*		TOTAL
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universtaria	Menos de universtaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228	
Razón por la que lee «Mundo»:																
Razones profesionales . . .	3	4	4	2	6	4	—	13	—	—	1	4	2	4	6	
Información más completa.	5	5	7	5	6	7	5	6	5	3	7	7	6	4	8	
Afinidad contenido . . .	1	2	—	1	1	—	1	1	2	—	1	1	—	1	1	
Obtener más información.	5	4	7	6	1	10	4	9	6	2	5	8	7	6	7	
Calidad colaboraciones . . .	1	—	1	1	3	2	1	1	1	1	1	3	1	—	1	
Contenido recreativo . . .	1	2	1	1	1	1	1	1	1	—	1	1	1	1	—	
Razones profesionales . . .	2	2	3	2	5	6	2	3	1	1	1	4	4	2	1	
Otras razones . . .	—	1	—	—	1	—	1	1	1	—	—	1	—	1	1	
No contesta . . .	13	11	10	10	16	11	10	16	10	7	9	11	11	13	10	
Razón por la que lee «Factas»:																
Razones profesionales . . .	—	—	—	—	1	1	—	2	—	—	—	—	1	—	1	
Información más completa.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Afinidad contenido . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Obtener más información.	—	1	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	1	—	
Calidad colaboraciones . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Contenido recreativo . . .	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	
Razones personales . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Otras razones . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
No contesta . . .	3	1	3	3	3	2	1	5	2	4	2	3	1	3	4	

CUADRO 9
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION			SUBMUESTRAS						ELITES*			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Univer- taria	Menos de univer- taria	Líderes po- líticos	Empresarios	Medios de co- municación	Profesores univer- tarios	Estudiantes univer- tarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)		
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más	
TOTAL																
Razón por la que lee «L'Ex- press»:																
Razones profesionales . . .	2	5	4	1	2	3	—	13	—	—	1	4	1	4	5	4
Información más completa.	3	3	4	2	3	1	3	9	2	1	1	1	2	1	4	4
Afinidad contenido . . .	1	1	1	1	—	2	1	2	1	—	—	—	—	—	1	1
Obtener más información.	3	4	5	2	3	5	5	8	3	1	2	3	4	3	4	4
Calidad colaboraciones . . .	1	1	1	1	1	2	1	2	2	—	1	1	—	—	2	1
Contenido recreativo . . .	—	1	—	1	—	1	—	2	—	—	—	—	—	—	1	—
Razones personales . . .	1	1	1	1	1	1	1	1	2	—	—	—	—	3	1	2
Otras razones . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
No contesta . . .	4	4	4	6	3	7	3	8	5	2	1	4	3	4	5	5
Razón por la que lee «Times»:																
Razones profesionales . . .	2	6	2	3	2	5	1	9	2	—	—	7	2	7	4	3
Información más completa.	3	3	4	4	3	2	5	6	6	1	2	3	3	3	4	6
Afinidad contenido . . .	—	—	1	—	—	1	2	1	—	1	—	—	—	1	—	—
Obtener más información.	4	3	5	4	4	1	5	6	3	2	2	3	6	3	3	4
Calidad colaboraciones . . .	1	1	1	1	1	—	1	2	3	—	1	—	—	1	1	1
Contenido recreativo . . .	—	1	—	1	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Razones personales . . .	2	4	2	2	2	1	1	1	4	2	3	3	2	2	2	3
Otras razones . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
No contesta . . .	5	10	5	8	5	9	5	10	9	2	7	8	2	8	2	9

CUADRO 9
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION		SUBMUESTRAS						ELITES *			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)	
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228
3	4	4	4	3	2	4	1	1	—	—	—	5	2	4	5
Razones profesionales . . .	4	5	8	5	3	8	5	9	3	3	4	5	7	6	5
Información más completa.	—	—	1	—	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	1
Afinidad contenido . . .	2	8	3	5	8	7	3	9	5	3	4	3	6	4	9
Obtener más información.	3	3	2	3	1	2	5	2	3	2	4	4	4	3	3
Calidad colaboraciones . . .	7	8	9	7	14	8	10	9	8	5	8	8	8	9	8
Contenido recreativo . . .	6	6	4	6	3	6	5	2	5	9	5	7	5	4	5
Razones personales . . .	1	1	1	1	—	1	—	1	2	1	1	—	1	—	2
Otras razones . . .	11	16	11	11	15	10	10	14	15	9	11	8	11	14	13
No contesta . . .															
2	4	2	2	1	5	1	—	9	2	—	—	1	1	4	3
Razones profesionales . . .	4	2	2	2	—	1	2	3	5	—	—	1	1	3	3
Información más completa.	—	—	—	1	1	—	1	—	—	—	—	1	—	—	—
Afinidad contenido . . .	3	2	4	3	3	3	3	6	3	1	1	4	3	3	4
Obtener más información.	—	1	—	—	—	—	—	1	1	1	—	—	—	1	—
Calidad colaboraciones . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Contenido recreativo . . .	2	3	1	2	2	3	1	1	2	1	4	3	2	2	2
Razones personales . . .	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Otras razones . . .	3	2	5	3	3	2	3	9	4	2	1	5	1	5	5
No contesta . . .															

Razón por la que lee «Paris Match»:

- Razones profesionales . . .
- Información más completa.
- Afinidad contenido . . .
- Obtener más información.
- Calidad colaboraciones . . .
- Contenido recreativo . . .
- Razones personales . . .
- Otras razones . . .
- No contesta . . .

Razón por la que lee «Newsweek»:

- Razones profesionales . . .
- Información más completa.
- Afinidad contenido . . .
- Obtener más información.
- Calidad colaboraciones . . .
- Contenido recreativo . . .
- Razones personales . . .
- Otras razones . . .
- No contesta . . .

CUADRO 9
(Continuación)

	EDAD			EDUCACION					SUEMUESTRAS					ELITES*			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)			
												Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más		
TOTAL	168	458	178	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228		
Razón por la que lee «Life»:																	
Razones profesionales . . .	1	2	2	1	2	3	1	6	—	—	1	1	2	2	2		
Información más completa.	1	2	3	1	1	1	1	4	2	1	1	—	2	2	1		
Afinidad contenido . . .	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—		
Obtener más información.	2	5	1	2	3	4	2	3	3	1	2	3	4	2	4		
Calidad colaboraciones . . .	1	2	1	1	1	1	—	2	2	1	1	1	1	2	1		
Contenido recreativo . . .	3	4	3	2	6	4	3	2	3	2	3	3	4	2	3		
Razones personales . . .	3	2	3	3	2	4	5	1	3	3	3	7	4	2	4		
Otras razones . . .	1	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—		
No contesta . . .	6	8	6	6	7	3	5	8	9	6	6	7	3	8	7		
Razón por la que lee «Jours de France»:																	
Razones profesionales . . .	1	2	2	1	2	2	—	6	—	—	—	3	1	1	3		
Información más completa.	1	2	1	1	—	—	1	—	1	1	1	—	2	1	—		
Afinidad contenido . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
Obtener más información.	1	2	1	1	2	3	1	2	2	1	1	3	2	1	1		
Calidad colaboraciones . . .	—	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—		
Contenido recreativo . . .	3	2	4	3	3	3	5	3	2	4	3	3	5	2	3		
Razones personales . . .	3	4	2	3	2	2	3	2	3	4	3	5	1	3	2		
Otras razones . . .	—	1	—	—	1	1	2	1	—	—	—	1	2	—	—		
No contesta . . .	6	4	6	6	6	4	4	8	6	6	5	4	4	7	6		

SI SOLO PUDIERA TENER ACCESO —DE ENTRE TODAS LAS REVISTAS NACIONALES Y EXTRANJERAS— A UNA UNICA, ¿CUAL ELIGIRIA USTED PARA MANTENERSE INFORMADO ACERCA DE LOS ASUNTOS MUNDIALES?

	EDAD				EDUCACION					SUBMUESTRAS					ELITES*			
	Menos de 35 años	De 35 a 54 años	De 55 años y más	TOTAL	Universitaria	Menos de universitaria	Líderes políticos	Empresarios	Medios de comunicación	Profesores universitarios	Estudiantes universitarios	Profesores de Enseñanza Media	Político económica (1)		Inteligencia (2)			
													Menos de 45 años	De 45 años y más	Menos de 45 años	De 45 años y más		
TOTAL	168	458	178	1.205	1.117	88	159	110	174	193	401	168	76	193	307	228		
No lee nacionales	5	6	10	6	8	8	9	12	2	6	5	6	5	12	4	6		
No lee extranjeras	35	33	40	38	36	36	42	44	17	33	44	45	39	44	33	30		
«S.P.»	5	6	4	5	5	5	11	5	5	5	5	3	7	9	4	4		
«Índice»	2	2	—	2	—	—	3	1	1	1	3	2	4	1	2	—		
«Life» en español	1	1	1	1	1	1	—	3	1	1	2	—	3	1	1	—		
«Blanco y Negro»	5	2	4	5	5	5	6	6	2	3	5	7	5	7	2	6		
«Triunfo»	7	11	4	8	3	3	1	2	4	7	13	8	3	1	9	3		
«Actualidad Española»	4	4	7	2	4	9	5	7	5	4	2	5	13	3	5	4		
«Gaceta Ilustrada»	10	5	10	12	10	8	12	12	11	6	10	6	11	12	6	11		
«Meridiano»	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—		
«Cuad. para el Diálogo»	4	6	3	2	4	3	1	1	5	4	5	6	—	2	6	4		
«Destino»	4	3	3	3	5	5	1	8	2	2	5	4	5	3	2	3		
«Mundo»	6	4	8	6	10	10	8	6	—	6	5	9	7	7	8	6		
«Facetas»	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—		
«L'Express»	4	8	5	3	4	5	4	2	14	4	1	1	4	3	7	4		
«Times»	7	8	9	7	3	3	10	6	9	11	3	4	14	6	7	9		
«Paris Match»	10	10	11	10	11	11	9	8	11	10	10	12	7	10	11	11		
«Look»	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
«Epoca»	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
«Newsweek»	2	4	1	2	—	—	1	—	3	2	1	1	—	1	—	1		
«Tempo»	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		

Revista que elegiría para mantenerse informado de los asuntos mundiales:

información

A) Cuestiones políticas

1. La actitud política de la juventud en activo.

ALEMANIA

La actitud política básica, la disposición a la participación política y la orientación política de los jóvenes profesionalmente en activo de los diecisiete a los treinta años de edad, con instrucción primaria o media elemental, así como la actitud política de esta juventud, en su mayor parte obrera, frente a los intranquilos grupos extremistas del estudiantado y frente a los objetivos de los estudiantes radicales han sido estudiadas por el Instituto EMNID en el segundo semestre de 1969. De este modo, las encuestas que habían sido emprendidas en el segundo semestre de 1968 entre una muestra representativa de la clase intelectual juvenil (escolares superiores, bachilleres y estudiantes), habían sido extendidas a toda la juventud.

Las tendencias políticas en el grupo de más de 2.000 jóvenes entrevistados, seleccionados representativamente para el grupo correspondiente de la totalidad de la población, se distinguen muy esencialmente de las ideas y actitudes políticas del grupo intelectual juvenil consultado el año anterior. De los recuentos básicos de la investigación, incluidos al final de esta información, queda claro que las manifestaciones estudiantiles contra la «clase dirigente establecida en nuestra sociedad» son rechazadas estrictamente, por un 23 % de la juventud en activo, y en parte por un 46 %. Sólo un 17 % (entre los estudiosos, un 39 %) consideran las manifestaciones «muy o predominantemente justificadas».

El 61 % de los jóvenes en activo, contra sólo un 35 % de los jóvenes intelectuales, están satisfechos con «el sistema de partidos existente en la actualidad». El 46% rechaza las reivindicaciones de los estudiantes radicales; el 11%, ni siquiera las conocen. El 54% opinan que los desórdenes y acciones de los estudiantes son aprobadas «solamente por una pequeña minoría» de la juventud no estudiantil.

A pesar de todo, hay claras irradiaciones de las manifestaciones estudiantiles de extrema izquierda. El 5% consideran «muy justificadas» las manifestaciones contra la clase dirigente. El 6% podrían imaginarse «que también ellos mismos participarían en tales manifestaciones juveniles». El 9% se alegrarían de la admisión de un partido a la izquierda del S. P. D. El 7% mantienen una actitud extremadamente positiva frente a las reivindicaciones de los estudiantes radicales.

Esta investigación da también algunas informaciones sobre la actitud de los jóvenes en activo ante las ideologías de derechas. Obsér-

INFORMACION

vese que en la encuesta realizada el año anterior entre la clase intelectual juvenil se había manifestado sin lugar a equívocos el predominio de la tendencia a la izquierda en este grupo; sin embargo, también en él, un 20% se habían decidido por la admisión de un partido «nacional, pero verdaderamente democrático (y no fascista)» y, un 2% de los escolares superiores, bachilleres y estudiantes, inmediatamente por el N. P. D.

Entre el grupo de los jóvenes en activo de diecisiete a treinta años, se deciden un 12 % por el partido democrático nacional y, en 3 %, por el N. P. D.

En otra pregunta, se expuso la situación siguiente:

“Dos hombres discuten sobre valor o nulidad de democracia o dictadura. Uno dice: ‘El que haya democracia o dictadura no tiene tanta importancia; lo importante es que arriba haya verdaderos hombres de Estado’. El otro dice: ‘La dictadura es siempre un peligro; yo prefiero la democracia en todo caso’. ¿Cuál de ambas opiniones aprueba usted más bien?”

El 67% de los de instrucción primaria y media elemental se deciden por la tesis: «La dictadura es siempre un peligro». El 25% (entre los estudiosos, un 19%) opinan que lo importante es que haya arriba verdaderos hombres de Estado.

2. El acontecimiento más importante del año anterior.

ALEMANIA

El Instituto EMNID ha consultado de nuevo en diciembre de 1969 por medio de sus entrevistadores a una muestra representativa de la población de Alemania Occidental sobre el acontecimiento público más importante del año 1969. La formulación, hecha como «pregunta abierta», sin respuestas preindicadas, rezaba:

“¿Cuál considera usted el acontecimiento público más importante del año 1969?”

Los resultados pueden compararse, bajo condiciones, con preguntas formuladas en años anteriores. Los acontecimientos de carácter completamente privado, que fueron mencionados en cada ocasión por un 15 % aproximadamente, han sido esta vez excluidos mediante la adición «público». En la comparación siguiente, son omitidas las indicaciones sobre las vidas privadas. Resulta el siguiente cuadro:

CUESTIONES POLITICAS

	1966	1967	1969
	%	%	%
Problemas de política internacional	3	22	2
Acontecimientos científico-técnicos	2	14	55
Cuestiones de política interna de Alemania Occidental	66	12	36
Cuestiones de política económica de la República Federal	3	11	1
La muerte y entierro del doctor Adenauer	—	11	—
Problemas de política económica internacional ...	—	2	1

El 36% que se deciden por cuestiones de política interior alemana se dividen en un 35% que consideran el cambio de Gobierno el acontecimiento más importante y un 1%, al que les parece más importante la elección de Heinemann. La formación de la Gran Coalición tres años antes había encontrado un eco considerablemente más amplio entre la población y siguió repercutiendo incluso en las menciones para 1.067.

El cambio de Gobierno en la República Federal pasa a segundo plano, en la opinión de los entrevistados, tras los dos aterrizajes en la Luna de los norteamericanos. Todas las menciones que habían de clasificarse bajo «Acontecimientos científico-técnicos» recayeron sobre esos sucesos.

Raramente ha registrado el Instituto una concentración tan uniforme de las menciones sobre pocos acontecimientos como en la investigación aquí expuesta. El 2% de los entrevistados consideraron el acontecimiento más importante del año a problemas de política internacional, y, a saber, por mitades respectivas, la prosecución de la guerra en Vietnam y el mantenimiento de la paz en Europa. Sólo quedaban por mencionar el alza del marco alemán —cuestión de política económica de la República Federal— y los problemas de la paridad monetaria internacional, por un 1%, respectivamente, de los entrevistados.

La concentración sobre los dos acontecimientos más importantes parece ser tanto mayor cuanto para «otras menciones» recayeron en conjunto sólo un 2% (no figura en el cuadro). Los votos de estos «otros» se distribuyen entre problemas como «la reforma del código de circulación», «que el N. P. D. no haya llegado a la Dieta Federal», «la subida de las pensiones», etc., o sobre las relaciones Este-Oeste: «que la República Federal haya encontrado contacto con el Este», «la comprensión con el Este» y otras. Acontecimientos marginales polí-

INFORMACION

ticos o no políticos como «el nuevo nieto de la reina de Holanda», «el 3 a 2 de Alemania contra Escocia», «la coronación del príncipe Carlos» ó «la desgracia de Kennedy» desempeñaron un papel poco importante. En años anteriores, con otras formulaciones, tuvieron que clasificarse como relativamente importantes.

Por los resultados se puede reconocer sin dificultad que la atención de los alemanes a la política y su interés por los sucesos públicos se siguen desarrollando. Señalan también al creciente interés político de los alemanes la elevada politización y el pronunciado compromiso que el Instituto EMNID ha encontrado en las encuestas políticas sobre las elecciones para la Dieta Federal y sobre la formación del nuevo Gobierno. En ninguna campaña electoral hasta ahora había sido tan grande la proporción de los indecisos en el último momento, ni el interés y la conciencia de la decisiva significación de unas elecciones habían sido tan pronunciados como el año pasado.

La acomodación al nuevo Gobierno federal se produjo con rapidez. Ya en el mes siguiente a la formación del Gobierno, un 37% de los electores se habían declarado plenamente satisfechos con el Gobierno del S. P. D. y del F. D. P., y, un 23%, en parte satisfechos. Insatisfechos con el nuevo Gobierno se mostraron un 23%, aunque la proporción de los partidarios del C. D. U.-C. S. U. en ese momento era considerablemente elevada. No más de un 17% subrayaron que no tenían interés por esta cuestión.

Entre los «insatisfechos», en conjunto, un 46%, según resultó de otra pregunta, deseaban mejor:

— Una gran coalición S.P.D.-C.D.U.	16 %
— Una coalición C.D.U.-F.D.P.	7 %
— Un Gobierno minoritario del C.D.U.-C.S.U.	11 %
— Un Gobierno minoritario del S.P.D.	7 %
— Quedaban sin decidir	5 %
	46 %

El mismo mes, el canciller federal, Willy Brandt, había sido juzgado en una encuesta representativa por un 39% «muy apto» o «apto»; por un 18%, «inepto»; y un total de un 39% quedaron indecisos u observaron: «No se puede decir todavía».

B) La educación

Objetivos de la educación.

ALEMANIA

Hemos afirmado anteriormente que 1969 ha sido esencialmente un año de democratización. Este reconocimiento, que hemos derivado de numerosos datos diversos de la investigación de la opinión política, queda sostenido de modo impresionante por el resultado de una pregunta que se dirige desde 1951 a una muestra representativa de la población. La pregunta es:

“¿A qué cualidades debiera dirigirse sobre todo la educación de los niños: la obediencia y la sumisión, el amor al orden y la diligencia o la autonomía y la voluntad libre?”

El resultado de la encuesta más reciente, comparado con los datos obtenidos hasta ahora sobre el mismo tema, está expuesto en el cuadro siguiente:

	1951	1954	1957	1964	1967	1969
	%	%	%	%	%	%
Autonomía y voluntad libre ...	28	28	32	31	37	45
Amor al orden y diligencia	41	43	48	45	48	45
Obediencia y sumisión	25	28	25	25	25	19
Otras respuestas	5	4	3	1	3	2
Sin posición	1	2	5	6	2	5
	100	100 *	100 *	100 *	100 *	100 *

* Menciones dobles.

Por vez primera desde el comienzo de esta serie de investigaciones en 1951, «la autonomía y la voluntad libre» quedan equiparadas al «amor al orden y la diligencia». Nunca se había decidido por «la obediencia y la sumisión» una proporción relativamente tan escasa del grupo de entrevistados.

El grupo de los de dieciséis a veintiún años, al que aproximadamente en el momento de la encuesta se había atribuido, entre otras, «tendencias fascistoides y restauracionistas» en la investigación de un pedagogo, se decidió en esta encuesta del EMNID en un 62 % a favor de «la autonomía y la voluntad libre» como meta educativa.

C) Política internacional

La supremacía científica y militar.

GALLUP INTERNACIONAL

La imagen de Estados Unidos respecto de los logros científicos ha evolucionado muy positivamente durante los diez últimos años. Así resultó en una encuesta internacional, realizada por los diversos institutos Gallup a finales de 1969. La misma encuesta había sido ya realizada diez años antes, de modo que así puede efectuarse una comparación de los resultados. En 1959, la mayoría de los entrevistados opinaba todavía que los rusos adelantaban a los norteamericanos, y no sólo en el terreno científico, sino también en el militar. A fines de 1969 las opiniones han pasado a lo contrario: se reconoce a Estados Unidos la primacía en el terreno científico y en el militar.

El texto de la pregunta era el siguiente:

“En su opinión, ¿quién tendrá la primacía en el terreno científico dentro de diez años?, ¿qué país será?, ¿y qué país tendrá más fuerza militar?”

He aquí los resultados:

En el terreno científico

	EE. UU.	U.R.S.S.	Alemania Occidental	Otros o sin respuesta
	%	%	%	%
Israel	80	4	7	9
Canadá	67	11	—	23
Finlandia	62	14	10	14
India	61	19	4	16
Brasil	59	8	3	30
Japón	55	8	10	27
Grecia	53	5	10	32
Colombia	52	11	26	12
Gran Bretaña	51	18	4	27
Alemania Occidental ...	43	4	8	48
Uruguay	36	7	22	36
España	28	9	11	52

LAS PROFESIONES

En el terreno militar

	<i>EE. UU.</i>	<i>U.R.S.S.</i>	<i>Alemania Occidental</i>	<i>Otros o sin respuesta</i>
	%	%	%	%
Israel	61	15	9	15
Canadá	46	16	14	24
Grecia	42	3	17	38
Japón	41	23	15	22
Colombia	35	22	20	23
Alemania Occidental ...	32	25	23	23
Uruguay	32	21	8	39
India	30	20	31	19
Brasil	31	17	9	43
Gran Bretaña	29	37	13	23
España	27	16	8	49
Finlandia	27	43	16	15

D) Las profesiones

Estimación de la dignidad social.

ALEMANIA

Como en las encuestas anteriores, de 1963, 1966, 1967 y 1968, también en otoño de 1969 el catedrático de universidad se encuentra nuevamente en el primer rango, a considerable distancia (32%).

La tendencia de disminución para el «obispo», observada ya hace mucho, y la ligera tendencia de alza del «ministro», han llevado por segunda vez desde el comienzo de esta serie de investigaciones a un cambio en la escala de rangos. Entre 1960 y 1963, el catedrático quitó al obispo el primer puesto. Por primera vez, el ministro, con un 18%, ocupa el segundo puesto, muy poco antes del obispo, con un 17%. Los rangos de 4 a 6 los ocupan, como en los años anteriores, las menciones «director de empresa», «príncipe» y «general», todos ellos con un nivel algo más elevado. (El número de quienes no dejaron reco-

INFORMACION

nocer una posición clara ha disminuido en comparación con el año anterior en un 5 %, de un 16 a un 11 %.)

En detalle, la nueva escala y la comparación con años anteriores se expone como sigue:

	Diciembre 1960	Junio 1963	Febrero 1966	Junio 1967	Octubre 1968	Octubre 1969
	%	%	%	%	%	%
Catedrático universitario	24	30	41	29	33	32
Ministro	9	12	11	14	14	18
Obispo	29	22	24	24	20	17
Director de empresa	8	7	6	8	8	10
Príncipe	6	4	5	7	6	7
General	3	3	3	4	3	5
Sin posición clara	21	22	10	14	16	11
	100	100	100	100	100	100

Una división de los resultados generales por los datos sociológicos del sexo, edad y grupos profesionales arroja significativas variaciones de los resultados medios.

Se muestra que, a primera vista, las mujeres adhieren por más tiempo a los valores recibidos que los hombres: ponen en primer lugar al príncipe con una frecuencia tres veces superior a la de los hombres (10%: 3%) y también el obispo es mencionado por ellas con una frecuencia esencialmente mayor (21 %: 12 %).

Los hombres, por el contrario, estiman de modo visiblemente superior, posiciones más bien adecuadas a nuestra sociedad de rendimiento, como las de director de empresa, ministro y catedrático; así, al ministro, con un 21 frente a un 15%; al director de empresa, 12%: :8 %. El general es mencionado igualmente con más frecuencia por los hombres que por las mujeres.

Los jóvenes de dieciséis a veintiún años forman la misma escala jerárquica que existe también para el conjunto, pero se destacan aún más entre ellos el principio y el final de la serie: con un 36 %, el puesto de honor es reservado para el catedrático universitario; por el contrario, sólo por el 29 % de los mayores de 50 años; el general, al final de la escala, es mencionado por un 3 % de los jóvenes, mientras que los mayores de 50 lo mencionan en un 6 %.

La única desviación no demasiado adecuada a la imagen de los jóvenes es la mención, relativamente frecuente, del príncipe, con un 9%.

LAS PROFESIONES

La división por grupos profesionales muestra que el catedrático universitario alcanza la mención más frecuente entre el grupo de auxiliares y funcionarios (40%). El grupo de los agricultores ha cambiado mucho sus preferencias en comparación con la última encuesta (octubre de 1968). Desde luego, siguen nombrando al obispo en segundo lugar, pero sólo en un 23%, en comparación con el 32% anterior. La posición del ministro se ha desplazado extraordinariamente en este grupo profesional, aumentando, en un 16%, a un 20%, y ocupando así el tercer lugar, mientras que anteriormente ocupaba, junto con el príncipe y el director de empresa, el último lugar, con un 4%, respectivamente. Los trabajadores por cuenta propia mencionan con frecuencia superior a la media al director de empresa (16%), que es elegido también muy a menudo por los obreros (12%).

Otros detalles resultan del cuadro siguiente:

	<i>Catedrático universitario</i>	<i>Ministro</i>	<i>Obispo</i>	<i>Director de empresa</i>	<i>Príncipe</i>	<i>General</i>	<i>Sin respuesta</i>
	%	%	%	%	%	%	%
Total	32	18	17	10	7	5	11
Hombres	34	21	12	12	3	6	12
Mujeres	31	15	21	8	10	4	11
Grupos de edades:							
De 16 a 21 años	36	14	15	11	9	3	12
De 21 a 30 años	36	19	12	11	6	4	12
De 31 a 50 años	34	17	16	12	6	5	10
Mayores de 50 años	29	19	20	8	7	6	12
Grupos profesionales:							
Obreros y jornaleros	29	18	16	12	8	5	12
Auxiliares y financieros	40	17	14	9	5	3	12
Por cuenta propia	30	21	13	16	4	6	10
Agricultores	27	20	23	5	2	6	17
Pensionistas	29	16	24	7	8	6	10

E) Psicología social

1. Los modelos personales.

ALEMANIA

No hay ninguna personalidad que sea considerada hoy por una gran multitud como posible modelo.

Este es el resultado principal de una encuesta representativa entre 2.000 habitantes de Alemania Occidental a la pregunta:

“¿Qué hombre o qué mujer le parece (para usted mismo) el mejor modelo?”

El 32% de los entrevistados no dieron respuesta a esta pregunta; el 21% respondieron espontáneamente: «No tengo ningún modelo», «No hay ningún modelo», etc., y ni siquiera por la mitad de los entrevistados (47%) fue mencionado el nombre del modelo. En cuanto a los nombres mencionados, como sucedió también en otra encuesta del Instituto EMNID en mayo de 1969, a la pregunta por el hombre vivo más admirado, resultó una dispersión de las personalidades de los terrenos más diversos.

Sólo dos grupos se forman claramente:

— Políticos	16 %
Entre ellos, alemanes	13 %
Extranjeros	3 %
— Personas de la propia familia	13 %

El resto se distribuye entre científicos y artistas (2%), actores (2%), personas del propio círculo vital (3%) —menciones más frecuentes: mi jefe, mi maestro—, Albert Schwitzer (2%) y otros (9%), reuniéndose aquí una escala que llega desde Dios, Jesucristo y el Papa hasta la profesora Elisabeth Noelle-Neumann, pasando por diversos miembros de las familias reales.

Los hombres ven en los políticos alemanes con más frecuencia un modelo que las mujeres (17 a 11%); en total, los entrevistados mencionan en primer lugar a Adenauer (3%), antes de Brand y Kiesinger (2%, respectivamente). Siguen Käthe Stobel, Heinemann, Heuss, Schiller y Strauss, con un 1% cada uno.

Entre los políticos extranjeros, Kennedy ocupa el puesto de Adenauer (el 2% de un total de un 3% de menciones), lo que puede con-

siderarse como señal de que no se ha encontrado todavía para los dos un sucesor en la popularidad.

Algo semejante hay que decir de Albert Schweitzer, que obtuvo un 2% de las menciones de todas las personalidades mencionadas singularmente, pero que en el grupo de los futuros adultos (de 16 a 21 años) ya no es considerado modelo por nadie.

La elección de miembros de la propia familia como modelo —en total, con un considerable porcentaje de un 13%— es determinada igualmente por la edad: el 17% de los adolescentes mencionan a su madre, padre, cónyuge, hermanos y otros, pero sólo el 8% de los mayores de 65 años hacen la misma elección.

Una visión general y la división del resultado por sexos se presenta como sigue:

	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ningún modelo	21	24	19
Políticos alemanes ...	13	17	11
Políticos extranjeros ...	3	4	3
Albert Schweitzer	2	2	2
Actores	2	1	2
Científicos y artistas ...	2	2	1
Personas de la propia familia	13	12	13
Personas del círculo propio de relaciones.	3	3	3
Otras	9	6	12
Sin respuesta	32	29	34
	100	100	100

2. Deseos de año nuevo.

ALEMANIA

Desde hace muchos años, el Instituto EMNID se dirige a una muestra representativa de la población de Alemania Occidental con la pregunta:

“¿Cuál es su mayor deseo para el año nuevo?”

Aunque para los años anteriores no existen cantidades compara-

INFORMACION

tivas, la comparación a largo plazo arroja un cuadro interesante, como se muestra seguidamente:

Deseos para el año	1965	1961	%	%	1962	1967	1970
	%	%	1963	%		%	%
Salud	51	37	44	55	56	50	67
Paz y libertad	24	45	36	26	33	30	18
Trabajo seguro, éxito profesional	6	3	5	5	7	15	9
Mantenimiento de la situación política (económica)	3	5	5	5	5	10	5
Dinero, bienestar	7	2	3	6	6	8	5
Felicidad, satisfacción	4	1	2	4	5	5	4
Mejor vivienda, construir una casa	4	3	3	3	3	1	—
Estabilidad de precios	1	—	1	1	3	2	2
Unión de Alemania	2	6	4	3	2	2	—

(Menciones múltiples.)

Nunca, en el curso de toda la serie de estas investigaciones, el deseo de salud había sobrepasado como en la encuesta más reciente el resto de las menciones. Los entrevistadores oían menciones como:

- «Salud para mí y para mi familia»;
- «Que siga estando sano junto a mis padres»;
- «Rogar al Señor que me dé algunos años más de vida»;
- «Salud para poder trabajar mucho.»

Las restantes menciones, frente a los datos de las encuestas comparativas, pueden mostrar unas proporciones menores. Lo cual corresponde también al deseo de paz; desde luego, de estas afirmaciones resulta una modificación. Antes se deseaba paz para el propio país, para Europa; este año, el centro de gravedad se encuentra en el mantenimiento de la paz mundial: «Paz en la Tierra», «Paz entre todos los hombres y todos los pueblos», «Paz en Vietnam» «Paz en todo el mundo».

La transformación de tendencia de las menciones, tanto la predominante proporción de los deseos referidos a la salud, como también el cambio cualitativo en el grupo mayor en segundo lugar, que acabamos de mencionar, señala que, en una situación económica de estabilidad y de naturalidad del aseguramiento económico, los deseos se dirigen cada vez más hacia metas inmateriales.

Esto queda especialmente claro si consideramos la gran cantidad de las «otras» menciones, que no han sido incluidas en el cuadro. Entre los deseos **inmateriales**, un 2% piensan en «una familia feliz, un buen

hogar»; un 1%, respectivamente, en «descanso, distensión» y «deseo de hijos»; o se expresan deseos como el «que los hombres crean más en Dios», «distanciarse de cosas pasadas»; o —más de un 1% lo expresaron— se autocalifican de satisfechos: «No tengo deseos».

Entre los otros deseos **materiales** aparecen de nuevo, sin embargo, las menciones habituales: con un 1%, respectivamente, se desea «mejor negocio», «ganar a la lotería o las quinielas», «subida de salario», «un vehículo de motor». Los labradores desean una buena cosecha. Los jóvenes desean buenas notas. Un adolescente quisiera tener «una vez un vestido de mujer»; otro, «algo para cabalgar». El deseo de salud también se extiende al ganado.

Bibliografía

Recensiones

El nuevo rumbo de la libertad (*)

Confesamos desde estas primeras líneas, que la expresión «libertad» nos aturde. Siempre o casi siempre que se pronuncia cerca de nosotros la asociamos a conflictos, revoluciones o golpes de Estado cruentos. Esta deformación que nosotros tenemos de la palabra «libertad» tiene, desde luego, una sencilla explicación: pertenecemos a una generación universitaria a la que se le enseñó que el fruto de toda empresa, de toda contienda e, incluso, de todo sueño liberatorio exige, quiérase o no, víctimas. Por otra parte, ni en los autores clásicos ni, mucho menos, en los modernos nos ha sido dado encontrar una definición adecuada de la palabra «libertad». Pensamos que, efectivamente, la libertad vive hoy una de sus más patéticas aventuras. Patética aventura, absurda aventura. Todo lo que — como no hace mucho tiempo ha dicho el profesor George Uscatescu—, a través de los tiempos, ha constituido su esencia, su contorno y su mundo de condicionamientos, se torna inseguro, mudadizo, y, lo que es todavía más grave, la idea que los hombres poseen de ella y de su profunda influencia en el destino del hom-

bre, en cuanto ser, en cuanto miembro de una comunidad y en cuanto espíritu, participa de lo equívoco, de lo confuso, de una realidad sin perfiles definidos.

En rigor, si tenemos a la vista las consideraciones socio-políticas emitidas por los políticos y los sociólogos más prestigiosos de la hora presente, podemos llegar a la conclusión de que la «libertad» es, sin duda, uno de los grandes mitos de nuestro tiempo. Recordemos, aunque sea de pasada —ya que esto nos ayudará a comprender la tesis central que defiende el Dr. Enrique Larroque en su sugestivo libro—, que de acuerdo con la doctrina católica, el hombre tiene un individual trascendente y espiritual. Para alcanzar este fin se le concede la libertad derivada de su propia naturaleza en méritos, de la cual puede elegir los medios precisos para el fin. No se puede admitir, ha escrito Coronas Alonso, otro concepto de libertad distinto del expuesto, porque en tal supuesto no estaríamos ante la libertad, sino ante el libertinaje. Por consiguiente, la naturaleza esencialmente social del hombre determina que, al unirse con sus semejantes constituyendo una sociedad política, intente conseguir, a través de ella, el bien común que es la conjunción y ordenación de bienes particulares en orden

* ENRIQUE LARROQUE: *El nuevo rumbo de la libertad*. Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1970, 318 páginas.

a un fin a ellos inmanente. El bien común está supeditado al fin individual y espiritual de cada uno de los hombres. Por ello, subraya el autor anteriormente citado, puede decirse que no se halla el individuo al servicio del Estado, sino el Estado al servicio de la persona.

Teniendo en cuenta cuanto antecede es muy fácil deducir que el concepto de la «libertad» es algo realmente complejo. Puede pensarse sin temor a la aventura que la libertad ha perdido su matiz espiritual y, consiguientemente, se ha transformado en un fenómeno de índole esencialmente política. Por tanto, la libertad, como ha señalado un pensador contemporáneo, ha dejado de ser tal para transformarse en libertad revolucionaria; la autoridad se ha cambiado en despotismo. Frente a las dos auténticas realidades de la autoridad y la libertad, al lado de los instrumentos compatibles, han surgido dos mitos: el de la libertad revolucionaria y el de la autoridad totalitaria. La cuestión es más grave al pensar que el mundo sufre como consecuencia de ellas. Las guerras proliferan e incluso (al servicio de estos mitos) se destruyen los más generosos impulsos y desaparecen, anegados por la fuerza expansiva del mito, las acciones que podrían ejecutar personas de buena fe.

El autor de las páginas que comentamos reconoce, en efecto, que la libertad es un requisito indispensable para adelantar incesantemente las fronteras del hombre en el cosmos y, también, para la innovación que exige tanto el progreso de las zonas ya desarro-

lladas como la salvación del Tercer Mundo; ese Tercer Mundo, nos dice, que no queda adscrito a determinados continentes o naciones, sino que existe aquí y por doquier. El hombre actual, ahora que llegamos —según el Dr. Enrique Larroque— al fin de la civilización occidental, debe emprender nuevamente la tarea de la conquista de la libertad. De una libertad en la que impere la ley. Sabido es, según ha escrito Raymond Aron, que constituye el único medio para que el hombre deje de ejercer la dominación sobre el hombre. No obstante, nos advierte el sociólogo francés, durante bastante tiempo aún, lo queramos o no, el gobierno de las sociedades llevará siempre consigo el poder de los hombres sobre los hombres.

Estamos, sin embargo, ante las puertas de una nueva civilización. La nueva civilización tiene su plataforma en la interdependencia irreversible que ha ido trabándose entre todos los pueblos desde el término de la Segunda Guerra Mundial. En el orden político, escribe el Dr. Enrique Larroque, esta interdependencia se ha producido por el efecto multiplicador de la descolonización. Regiones enteras que antes no conseguían acceso a las decisiones internacionales cuentan ya con personalidad jurídica propia y, de un modo u otro, cualquiera que sea su nivel de riqueza, hacen sentir su presencia histórica. Aun como simple factor de protesta, como votos en las Naciones Unidas y en los demás organismos multilaterales o como elementos de subversión, lo que ocurre en Yakarta,

La Habana, Salisbury, Lagos o Saigón repercute inmediatamente en la teoría de los juegos que se desarrolla por las superpotencias y los Estados industriales.

Piensa el autor de estas páginas que, evidentemente, la revolución científica y técnica va montando una superestructura, el llamado por algunos universo tecnológico, que puede significar el primer correctivo del nacionalismo, el imperialismo y los procedimientos de puro poder. Así, cualesquiera que sean los intentos de evitar la interdependencia mundial base de la nueva civilización, pugnan con la realidad de una transformación que es, por esencia universal e integrante. Claro está que, como Ortega ya advirtió, al hombre, puesto a vivir de fe en la técnica, se le vacía la vida y, al final de su **Ensimismamiento y Alteración**, se preguntaba qué cuadro podría oponer nuestro mundo de occidente como repertorio del alma y si no sería en este aspecto superior el Asia profunda. Este es, ha escrito el Dr. Carballo Fernández, el verdadero núcleo del problema, la colisión y enfrentamiento del humanismo y la técnica, ya que si bien prescindir de ésta puede significar el estancamiento, la ausencia del primero puede llevar al hombre al abismo de la más terrible de las barbaries, agigantada por la potencia de los medios a límites inconcebibles.

En definitiva, el hombre ha llegado a poseer la conciencia de un poder titánico, inédito en la Historia. Pero esta misma conciencia provoca, como ha escrito el profesor George Uscatescu, en él una

trágica incertidumbre en cuanto al porvenir, en cuanto a su propio futuro. ¿Podrá acaso dominar sus propias fuerzas? ¿Podrá frenar sus propias posibilidades? ¿Podrá pensar convenientemente sus propias decisiones? ¿Podrá ser dueño y señor de esta hora de gestación a la cual él asiste y de la cual es en gran parte protagonista único y sin igual? ¿Podrá enfrentarse con los peligros sin fin que su propia época, y sobre todo el futuro, según síntomas incontrovertibles, le depara? A medida que el hombre se plantea estas preguntas, surgen en su espíritu imágenes primordiales, ecos del pasado. Mientras el futuro nos arrastra con su ritmo impetuoso, el pasado nos ofrece nueva firmeza, nueva seguridad, nuevas esperanzas. Es, pues, muy significativo que el autor de este libro vuelva, para obtener un concepto menos imperfecto de la libertad, al estudio de las doctrinas clásicas —Platón y Aristóteles, Maquiavelo, Montesquieu y Rousseau, entre otros—.

Llega el Dr. Enrique Larroque a la conclusión de que, efectivamente, la libertad total es una quimera; estamos condicionados por los principios culturales en que nos educamos, por el contexto social y económico que nos circunda, por las relaciones interhumanas, por la tecnología, por el azar de las imprevisibles circunstancias que nos advienen. En todo caso, la presencia del hombre en la tierra es una penetración en vertical hacia la libertad. Paradójicamente, nosotros no cesamos también de ponerle obstáculos. La sociedad, que es, por otra parte, indispensable para el perfeccionamiento in-

dividual y la solidaridad en convivencia, está maleada por normas, intereses, estructuras, modelos de conducta, que tienden a la opresión de la persona; pero asimismo es cierto que dentro de la sociedad es donde opera la libertad creadora.

Finalmente, piensa el autor de este libro que la causa principal que condiciona la mayor o menor libertad del hombre radica, igualmente, en el mayor o menor grado de insolidaridad humana. Quizá el gran problema con el que es preciso luchar es el de **la opción entre la violencia social y la libertad asociativa**. Y la razón es obvia: la libertad en la violencia es una antítesis sin sentido, al igual que la libertad entendida como desintegración de la comunidad. Por consiguiente, para eludir tales contradicciones, el sistema social que pretenda ser solidario tiene que institucionalizarse, irremediablemente, en un asociacionismo ilimitado.

Subraya el Dr. Enrique Larroque al final de su magnífico ensayo que, justamente, por ser manifiestamente irracionales y por atentar a la capacidad creativa inserta en la naturaleza del hombre, hay que rechazar sin paliativos las prác-

ticas encaminadas a hacer del desarrollo económico y tecnológico un fin en sí mismo; urge también propugnar y construir las libertades concretas de orden político, social, económico. Si es preciso esta actitud de neta intransigencia y defensa del verdadero progreso deberá ser mantenida en una política de catacumbas, es decir, de resistencia a la persecución montada por los intereses establecidos y apoyada en el cansancio y escepticismo de unas masas cloroformizadas por el ansia del bienestar relativo. Queda por decir que, ciertamente, la vocación política y la vocación de libertad poseen fundamentos esencialmente éticos y valorativos. Exigen perfiles determinados y lo más claros posibles, una conciencia clara del tiempo y de los fines del hombre. La causa misma de la libertad política, como ha escrito un gran pensador contemporáneo, del hombre depende del nacimiento de un nuevo tipo de hombre político que reúna en sí una nueva concepción, válida y auténtica, de los valores éticos y de la libertad interior del hombre. De todo esto, en efecto, se nos habla en este inteligente, humano y excepcional libro.

J. M. N. de C.

Medio siglo de cultura española (*)

La impresión de conjunto que este libro produce es francamente

* MANUEL TUÑÓN DE LARA. *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*. Editorial Tecnos. Madrid, 1970, 293 páginas.

positiva. Posiblemente esté llamado a ser uno de los más leídos en la actualidad editorial española. Por otra parte no cabe sino esperar que, como dice el autor al final del mismo, la obra se con-

tinúe hasta darnos una visión de nuestra cultura en todo lo que va transcurrido de siglo XX.

Evidentemente, se dejan fuera del estudio una serie de grupos que, en un sentido o en otro, actuaron en el período a que el trabajo se refiere y que tuvieron un importante peso específico, pero ello se debe a que el autor piensa que tales grupos e ideas son suficientemente conocidos, además de que, en nuestros días, lo que se necesita conocer son ciertas «corrientes de ideas y soluciones propuestas al tema del hombre español» que han sido prácticamente olvidadas. Claramente nos indica Tuñón de Lara en el primer capítulo (Hipótesis de trabajo) cómo va a obtener las líneas culturales básicas que son el objeto de su estudio: «En cada coyuntura hay un haz de ideas —fuerza que se proyecta hacia el futuro y otro que se hinca en el pasado y, naturalmente, numerosas proyecciones intermedias... nuestro modelo de trabajo se ciñe más de cerca a lo que se presenta como una proyección sobre el futuro». Por estas razones la lectura de este libro resultará especialmente interesante a quienes no han vivido la guerra civil y por tanto no han tenido contacto directo con la anterior realidad que se describe.

Entre los innumerables méritos que reconocemos en este trabajo queremos dejar constancia de los siguientes: en primer lugar el rigor y la seriedad de una obra plenamente científica, en el modo en que lo es la Historia de la Cultura; en segundo lugar el haber puesto de relieve, el descubrir para muchos, el traer a primer plano,

una serie de figuras, concretamente las de Jaime de Vera y Núñez de Arenas, casi desconocidas para la mayoría de los españoles, a pesar de la extraordinaria importancia que tuvieron en el mundo de las ideas y de la práctica de su tiempo, al fin y al cabo tan próximo al nuestro y al que tanto debemos; en tercer lugar, aun cuando el libro no es una historia de pensadores, sino fundamentalmente como subraya el propio autor, un estudio de «los lineamientos culturales que han encarnado en la praxis del hombre español contemporáneo», contiene reflexiones altamente interesantes sobre los más importantes de nuestros pensadores y escritores que permiten tener una magnífica impresión de conjunto de su obra y que sirve para encuadrar a cada autor en un contexto más amplio. Además, los datos biográficos, aunque marginales, de muchos de estos autores, son muy completos, y en algún caso concreto, como el de Antonio Machado, está tan magníficamente puesta de relieve su figura (no se olvide que Tuñón de Lara es también autor de un magnífico trabajo sobre «Antonio Machado, poeta del pueblo») que se siente la necesidad de conocer a fondo al personaje y la obra en cuestión.

A continuación haremos unas someras indicaciones sobre el contenido de los diversos capítulos que integran el libro, esperando que de algún modo sirvan para conocer la sistemática y el contenido del trabajo.

El primer capítulo propiamente dicho está dedicado a la España de Galdós y de «Clarín». En la

obra de Galdós distingue Tuñón de Lara dos épocas diferentes, hasta y a partir de 1898. Pero al hacer esto no comparte la opinión generalizada en el sentido de que la primera época galdosiana fuese netamente conservadora, conformista o burguesa y la segunda socialista. Tuñón cree que Galdós es un hombre esencialmente popular, por lo que en el peor de los casos, es decir, en esta primera etapa, al menos muestra con exactitud la estructura de la sociedad de su época, en especial del núcleo madrileño. Efectivamente, en algunas páginas de «Fortunata y Jacinta» puede verse magistralmente recogida la alianza de la burguesía comercial con los terratenientes de la época por medio de la Banca, y uno de los capítulos de esta misma obra, el XI «Una visita al cuarto estado» resulta ser «un documento irremplazable para conocer las condiciones de la vivienda obrera en el Madrid de aquellos tiempos». Del mismo modo «Lo prohibido» puede servirnos como prueba de un fenómeno de extraordinaria importancia: el trasvase de capitales forjados en el agro y que de diversos modos pasan a la banca o a otro tipo de servicios.

Detenidamente se hace una caracterización de la obra de Galdós, considerándosele como un escritor que toma partido por el pueblo y no por las élites; un hombre al mismo tiempo dominado por la idea, en conexión con el krausismo, de que la educación es base para la reforma social; un profundo crítico del caciquismo; un enemigo de la institución eclesiástica española de su tiempo, pero no de

la religión; un escritor, en fin, de corte fundamentalmente urbano y no rural (por lo que hace al ambiente de las novelas), a diferencia de la mayoría de sus contemporáneos.

En cuanto a «Clarín», el otro escritor de que trata Tuñón de Lara en el capítulo, tiene varios puntos en común con el Galdós de la primera época. Ambos expresan, afirma el autor, el modo y formas de que la burguesía pretende valerse para alcanzar el poder. Ambos son también, pudiéramos decir, anticlericales religiosos.

A continuación se analizan *El Krausismo* y *La Institución Libre de Enseñanza*. El krausismo español es difícilmente definible o delimitable, nos dice Tuñón. No obstante, se sintetiza el carácter del mismo en dos grandes rasgos. Uno común a la generación del 98 y a los regeneracionistas: la crítica de instituciones caducas, de tópicos habituales y el deseo de contribuir eficazmente a la superación de la gran crisis española. Otro peculiar del gran grupo krausista-institucionalista: su especialísimo interés por lo educacional.

En cuanto a la caracterización histórica del grupo krausista, M. Tuñón está de acuerdo con Elías Díaz en el tono marcadamente elitista y de aristocratismo intelectual del mismo, por lo que, aun reconociendo su carácter de avanzadilla en la España del siglo pasado, no se le puede considerar sino como un punto más en la evolución hacia adelante. A estas conclusiones finales del capítulo se llega después de examinar las

principales figuras del grupo: Sanz del Río, Giner de los Ríos, Gumersindo Azcárate, Manuel Bartolomé Cossío, José Castillejo y Alberto Jiménez Frau.

Sanz del Río es el punto de arranque, el importador, pudiéramos decir y aclimatador de la doctrina de Krause, de quien fue discípulo en Heidelberg. La actitud de Sanz del Río, estrictamente intelectual, supone una auténtica revolución en la España de O'Donnell y Narváez, al afirmarse enérgicamente la libertad de conocimiento y de búsqueda de la verdad.

El grupo krausista, surgido en torno a Sanz del Río, se torna «institucionista» justamente en las fechas de la Restauración, pues a consecuencia del choque ideológico entre el poder establecido y los catedráticos que constituían el grupo nace en Madrid el 29 de octubre de 1876 la Institución Libre de Enseñanza.

Giner de los Ríos, catedrático de Filosofía del Derecho, fue un auténtico maestro, investigador abierto y estricto en la aplicación de los métodos. Un hombre en suma que pudo servir de modelo, un hombre que hermanaba perfectamente «teoría y praxis».

Gumersindo Azcárate es «el representante más netamente político del equipo». Propugnaba un auténtico Estado democrático liberal basado en la opinión pública y en los partidos políticos. Profundo conocedor de la realidad política del momento, señala que la auténtica y real Constitución de la España de entonces es el caciquismo.

Manuel Bartolomé Cossío, el descubridor del Greco en España, consiguió además la creación del Ministerio de Instrucción Pública en 1901, y a él se deben también una serie de adelantos en materia educativa, como las colonias escolares y las Misiones Pedagógicas.

Finalmente, los nombres de José Castillejo, catedrático de Derecho Romano y al mismo tiempo gran humanista, y de Alberto Jiménez Frau, irán siempre unidos a los de dos instituciones de gran importancia: la Junta para Aplicación de Estudios e Investigaciones Científicas y la Residencia de Estudiantes.

El cuarto capítulo del libro se dedica al REGENERACIONISMO. Bajo este título se agrupa a una serie de personajes que no solamente coinciden—eso también es una nota común a los krausistas y a la generación del 98—en el planteamiento del problema de España y en el deseo de buscar una solución, sino que fundamentalmente se caracterizan porque «de la crítica del caciquismo resbalan al antiparlamentarismo, de la crítica de los partidos turnantes pasan a la crítica de los partidos políticos, todo lo cual acompañado de una serie de medidas empíricas en las que apuntan numerosos brotes del sempiterno arbitristo hispánico».

En este grupo se puede incluir a Joaquín Costa, aunque su vida y su obra no se puedan calificar como exclusivamente regeneracionistas, pues de ser así, nos dice Tuñón de Lara, no se seguiría hablando todavía de él como se habla. Costa es un hombre poli-

facético, profundo unas veces, agudo otras, superficial también en ocasiones. Lo más interesante de su aportación son sus estudios sobre el colectivismo agrario en España y al mismo tiempo «la insistencia por demoler los valores de una sociedad aristocrático-feudal basados en la gloria militar, la conquista, el valor combativo, la caballerosidad, etc., y sustituirlos por la enseñanza elemental y técnica, las obras hidráulicas, las vías de comunicación... Sin embargo su visión política es totalmente desacertada y sus postulados pueden ser considerados en muchos casos como prefascistas, según indica Tierno Galván.

Ricardo Macías Picavea, crítico de los partidos políticos, propugna unas Cortes de base corporativa, con lo que los tópicos prefascistas aparecen ahora mucho más claros.

Ganivet es calificado por Tuñón de Lara como un crítico retrógrado, pues si bien no se muestra de acuerdo con el capitalismo de su época, su repulsa está basada en la añoranza de formas de vida arcaicas y señoriales.

También se estudia en este capítulo la figura de Unamuno joven, ya que él mismo se consideró regeneracionista, pero la verdad es que Unamuno en esta primera época de su vida es mucho más que un simple regeneracionista. «Cuando empieza el siglo Unamuno es, entre escritores y pensadores de la época, el que más confianza tiene en el pueblo, el que no espera nada de élites ni de hombres providenciales.»

El siguiente capítulo está dedicado al SOCIALISMO de finales

del siglo pasado. La introducción de las ideas en España y de la consiguiente práctica social se debe en primer lugar a Paul Lafargue, casado con una hija de Marx, quienes vivieron en nuestro país. Es lógico que Lafargue trajese consigo textos de su suegro y parece ser que incluso tradujo el «Manifiesto» al castellano.

Por otra parte la influencia del socialismo en su manifestación «guesdista» es evidente en la época de que tratamos, todo lo cual tiene importancia práctica. A juicio de Claude Willard tanto Guesde como Lafargue vulgarizan algunas conclusiones esenciales del marxismo y la vulgarización, como toda pedagogía elemental, exige una simplificación, una esquematización.

No faltan aquí una serie de datos ordenados cronológicamente que sirvan para delimitar el periodo. Hacia 1871 llega Lafargue. En 1879 se crea en Madrid el Partido Democrático Socialista Obrero Español. En 1888 nace la U. G. T. y el Partido Socialista celebra en Barcelona su primer Congreso a escala nacional.

Finalmente se estudian las figuras más representativas del socialismo de la época. Se otorga el mayor relieve a la aportación de Jaime Vera, neurólogo que representa la versión científica del marxismo, a diferencia de la presentada por Mesa y los guesdistas, de tipo vulgarizador. De entre las obras de Vera destaca, sobre todo, el Informe enviado en 1884 a la Comisión de Reformas Sociales, presidida por Segismundo Moret, quien había invitado a la Agrupación Socialista Madrileña

a la redacción del mismo. Este Informe es «una exposición total de la crítica del capitalismo de manera tan sistemática y completa como jamás se había hecho hasta entonces en España». El informe fue redactado por Vera cuando éste sólo contaba veinticinco años de edad, por lo que es natural adoleciera de lagunas, sin embargo—nos dice Tuñón de Lara—su texto es imprescindible a la hora de hacer una historia de la cultura española en el periodo a que nos referimos.

El Informe de Vera es de corte netamente científico, no sentimental, y está basado en los principios de la dialéctica. El resumen del mismo que se encuentra en el libro es suficientemente expresivo: la fuerza de trabajo considerada como mercancía en aquella época; la distinción entre el capital (trabajo acumulado), necesario para la producción y el capitalista; la crítica del pretendido «reparto social»; la acción sindical y los partidos obreros, etcétera.

Pablo Iglesias es ante todo un hombre activo, organizador y propagandista con perjuicio del segundo elemento del binomio praxis-teoría.

Por último otro científico que se puede en cierto modo parangonar con Vera es José Verdes Montenegro, catedrático de Psicología, Lógica y Ética de segunda enseñanza.

La caracterización del grupo de LA GENERACION DEL 98 es altamente instructiva. Este no constituye un todo, una suma homogénea de individuos, pues mientras unos en cierto modo se integran

en las esferas próximas al Poder constituido, otros, sin llegar a ese extremo, no pasarán del plano meramente crítico, y finalmente hay alguno entre ellos — pensamos fundadamente en Antonio Machado—que se puede considerar como el prototipo del intelectual que toma partido claramente por el pueblo.

Desde un punto de vista muy general son rasgos comunes a la que se ha dado en llamar generación del 98: «el antidogmatismo, el uso de la crítica como instrumento normal y la prioridad concedida al problema de España», lo que constituyen, desde luego, elementos positivos. En cambio la mayoría de los componentes del grupo no llegaron a culminar una evolución positiva que les llevase claramente al lado del pueblo en su quehacer y mentalidad políticos.

Un análisis serio y científico de las diversas figuras de la generación del 98 pone de relieve que en su conjunto procedían de la clase media y todos ellos tuvieron oportunidades para el acceso a los bienes de la cultura. De modo que, si bien no pertenecían a la aristocracia o la alta burguesía por nacimiento, tampoco procedían del pueblo llano. Por otra parte no está conforme Tuñón de Lara con la calificación que a menudo se hace de los miembros de la generación del 98 como individuos autodidactas, calificación que quizá y aun con reservas se podría atribuir a Valle Inclán y a Maeztu.

El lector encontrará también en el capítulo de que hablamos unas interesantes reseñas biográficas

sobre los componentes del grupo: Unamuno, Azorín, Baroja, Maeztu, Valle Inclán y Machado. Se incluye también aquí un estudio sobre la segunda época de Galdós que, claro está, coincide cronológicamente con los comienzos de los anteriores escritores, detalle muy en la línea de Tuñón, quien pretende, en la medida de lo posible, que queden claras las interrelaciones y la coetaneidad de personajes que vivieron una misma época y que aunque se suelen estudiar en capítulos separados vienen a configurar un todo inescindible. Precisamente Galdós es uno de los aglutinantes de la llamada Generación del 98. El hecho se pone de manifiesto en algunos detalles como los siguientes: en enero de 1901, cuando se estrenó «Electra», de Galdós, acudió el grupo en pleno para llevar a don Benito triunfalmente hasta su casa. También quizá por influjo del mismo Galdós, pocos meses más tarde el grupo aparece unido en una visita colectiva a Toledo, ciudad que, como es sabido, causó un gran impacto en Galdós como en Manuel Bartolomé Cossío y más tarde en Marañón.

Se analiza después el CACIQUISMO como constitución real de la España de principios de siglo. Se citan como más interesantes para conocer esa profunda realidad de la historia española de la época, la Memoria leída por Costa en el Ateneo de Madrid en 1901 con el título de «Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla». También Galdós trató el tema en varias de sus obras: «Doña Per-

fecta», «Gloria» y en «El caballero encantado», la última de sus novelas. También interesan para el conocimiento de este fenómeno las aportaciones de Clarín en «La Regenta», de Grandmontagne en algunos artículos escritos en «La Prensa», de Buenos Aires, a principios del siglo actual y en nuestros días la obra del profesor José María Jover.

En 1914 aparecen en el horizonte español otra serie de figuras relevantes. Por ejemplo, Ortega, Azaña y una serie de intelectuales como Américo Castro, Juan Ramón Jiménez o Gómez de la Serna a los que hay que considerar desde puntos de vista más concretos, pues se nos aparecen fundamentalmente como especialistas.

Ortega y Gasset, nos dice Tuñón, tuvo las máximas oportunidades desde los primeros momentos de su vida. Nacido en el seno de una familia burguesa, tuvo contacto en las tertulias que se organizaban en su propia casa con las más prestigiosas personalidades de la época, y del mismo modo tuvo a su disposición desde el primer momento la prensa diaria. En fin, si Ortega fue el primero en resaltar la importancia que para cada hombre tiene la circunstancia concreta que le rodea, es evidente que él tampoco escapa a la ley general, y por ello resulta que sin dejar de reconocerse su brillantez ni su originalidad se le considera como un producto, al fin, del medio en que se desarrolló, como «portavoz de una fuerza social que debió ser y no fue», la burguesía que aspiraba a detentar el poder.

Manuel Azaña es encasillado también por Tuñón de Lara en su propia circunstancia. Si bien ésta fue algo menos elevada que la de Ortega, pues pertenecía a una clase media de la burocracia local (nació en Alcalá de Henares) con ciertas posesiones en el campo. Azaña es el prototipo del hombre de «la clase media que pierde la esperanza de poseer la hegemonía en la sociedad».

Por último se analiza el tema de las dos Españas de que habló Ortega y del punto de vista que ante esta idea adopta Antonio Machado. No hay dos Españas, sino una sola España en movimiento, una pluralidad de fuerzas diferentes en cada momento histórico. Machado, si acaso hace distinciones es entre una España caduca y pasada y la España del porvenir, la España del trabajo, o bien entre la España del señorito y la del hombre normal, el hombre de pueblo y el trabajador. Para Machado no hay más contraposiciones importantes.

Comenzado el siglo XX se hace precisa una nueva reconsideración de la marcha del socialismo. Téngase en cuenta que ya en 1914 existían en España más de un millón de obreros, cifra que no incluye a los empleados de servicios ni a los asalariados agrícolas.

Lo característico de esta época es la importancia que en el seno del Partido Socialista están cobrando los elementos intelectuales. Al X Congreso del Partido concurren entre otros muchos los ya conocidos Jaime Vera, Verdes Montenegro, Julián Besteiro y Manuel Núñez de Arenas. Importa

ahora resaltar la figura de don Manuel Núñez de Arenas, «una persona sin la cual todo intento de comprensión de la conjunción socio-cultural en el primer cuarto de siglo queda irremisible y gravemente mutilada». Nació en Madrid en 1886, estudió con los jesuitas de Chamartín y más tarde en Francia y Suiza. En España de nuevo se licenció en Filosofía y Letras. A los veintitrés años se afilió al Partido Socialista Obrero Español. Dos años más tarde, en 1911, funda la Escuela Nueva y en 1913 la Escuela Societaria. Sus escritos más importantes fueron su tesis doctoral: «Don Ramón de la Sagra, reformador social» y las «Notas sobre historia del movimiento obrero español».

La Escuela Nueva es un esfuerzo de una serie de intelectuales, profesores y literatos, inspirados en las tendencias y necesidades de la Casa del Pueblo, y que va dirigido al provecho de toda la clase que trabaja, sufre y es explotada. Sus enseñanzas son eminentemente prácticas y agrupan tanto la Mecánica, Aritmética, Geometría y Química, como la legislación laboral y política e incluso Historia del Arte.

La Escuela Societaria fundada, también por Núñez de Arenas, en 1913, es una escuela menos conocida que la anterior, pero quizá aún más interesante desde un punto de vista histórico-cultural y si se quiere también desde el lado estrictamente pedagógico. Su idea la convierte en un auténtico modelo de enseñanza práctica. Se cursaban sólo tres asignaturas: prácticas societarias, legislación social y táctica (ésta comprendía

el estudio concreto de conflictos sociales, huelgas, etc.). Es, pues, una Escuela dirigida al trabajador con una finalidad de defensa en la lucha social y vital que éste tiene planteada a diario.

La tesis doctoral de Núñez de Arenas sobre don Ramón de la Sagra es, a juicio de Tuñón, «el primer estudio de altura que se hace en España de los utopistas de nuestra patria», y su «Historia del Movimiento Obrero en España», es igualmente modelo en su género.

Sin embargo, en 1923 Núñez de Arenas tiene que salir exiliado, permaneciendo en Francia hasta su muerte, ocurrida en 1951. Las obras comenzadas por él perdieron así gran parte de la fuerza que originariamente tuvieron.

La fecha de la revolución rusa da pie a nuestro autor para hacer una pregunta significativa: ¿qué pensaban los intelectuales de la época sobre la importancia y repercusión que podía tener la experiencia soviética? Unamuno, ya en su segunda época, está en este punto totalmente equivocado. Lo mismo le ocurre a Ortega, que niega toda importancia histórica a lo que pasaba en Rusia, considerando el caso como el de una revolución más. Azaña, aun cuando tenga otros puntos a su favor, no es un hombre avanzado en el enjuiciamiento del tema ruso. En cambio Valle Inclán y Antonio Machado son hombres proyectados hacia el futuro, hombres que son conscientes de la línea que seguirá la humanidad. Valle Inclán en una de sus obras, escrita en 1920, habla de la «revolución

cristiana con todas las exageraciones del Evangelio», que «son más que las del compañero Lenin». Machado es una figura totalmente en línea no sólo porque propugne un democratismo cultural contra el actual aristocratismo interesado de las élites que se mantienen en el poder o en el bienestar, sino que reconoce de un modo explícito que la experiencia rusa es la más importante de toda la historia contemporánea.

Otras figuras también de gran interés, como Fernando de los Ríos, Pascual Carrión, Juan Díaz del Moral, Francisco Bernís y Antonio Flores de Lemus, son examinadas con algún detenimiento en este capítulo dedicado a las fechas comprendidas entre los años 1917 y 1920.

No podía faltar en una exposición de la historia de la cultura española anterior a la guerra de 1936 una referencia a la LITERATURA, es decir, a una serie de grandes hombres que a través del campo de la literatura descubren a su modo el camino de la Historia: Machado, García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández. En todos ellos late la voz del pueblo, pero en el caso de este último, Miguel Hernández, no ha de entenderse eso metafóricamente; él mismo era un hombre del pueblo en el más rotundo sentido de la expresión.

Finalmente en el estudio ¿e los prosistas de los años treinta destacan de un modo especial las páginas dedicadas a Ramón J. Sender y a Max Aub.

Miguel Angel Peñalver

Hacer la América

Autobiografía de un inmigrante español en la Argentina (*)

Hacer la América es una forma poco usual de hacer Sociología. El análisis de casos únicos, desprestigiado, caído en desuso, y hoy casi olvidado por los investigadores sociales, pone sin embargo una llamada de atención a la marcha de las investigaciones sociales.

Los análisis de casos, estudios cualitativos e historias de vida, siempre han caminado con inferioridad frente a los análisis cuantitativos y de encuesta. Las razones son muy numerosas. La fundamental es el coste que hay que pagar en los análisis cualitativos, y el poco producto que se suele obtener. La obtención de los datos cualitativos es bastante larga y penosa, con grandes costes psicológicos, dificultad de análisis y tratamiento, etc. Junto a ello hay que decir que su aplicación es muy limitada y su representatividad baja. El principal problema de este tipo de estudios es que se ignora siempre la posibilidad de inferirlos al total de casos similares.

Hasta la década de los 30, este tipo de estudios hicieron fortuna. A partir de esos años, se ven desbordados por los análisis cuantitativos y, fundamentalmente, por la encuesta. Como España no ha te-

nido la oportunidad de unirse a la investigación sociológica, más que muy tardíamente, es lógico que no hayamos contado con estudios serios de este tipo. Hemos agarrado, por así decirlo, el toro por el rabo. Nosotros hemos incorporado este esquema pero con la desventaja de que todavía no habíamos superado la otra etapa.

El libro que comentamos es un relato autobiográfico de un inmigrante catalán en la Argentina, un tal J. S., cuya vida recuerda muy de cerca los relatos de Kafka. Es la historia nunca comentada de los que emigrando a América vuelven al cabo de los años arruinados material y moralmente y destrozados psicológicamente, para enfrentarse con una patria hostil, que se burla de sus americanismos.

Las similitudes con los personajes kafkianos son más agudas de lo que podría esperarse. Fundamentalmente dominan dos sentimientos similares: **infinitud** y **subordinación**.

El sentimiento de **infinitud** se refleja en toda la simple vida de J.S., que se resume en este esquema: irse de Cataluña a la Argentina, fracasar y retornar a su patria. Todo este fenómeno de **feedback** dura toda una vida.

El sentimiento de **subordinación** aparece también en ambos autores, el relato de J. S. es una imagen perfecta de la persona teme-

* J. F. MARSAL, *Hacer la América* Buenos Aires: Instituto Torcuato di Tella, 1969.

rosa y obediente de la autoridad. Ahora bien, de todo tipo de autoridad: religiosa, padres, policía, cónsules, etc.

El relato conmueve por lo sincero, y a veces por lo absurdo y lo ilógico. Despierta ideas, sugiere acciones, inclina desde todas las páginas a meditar sobre la España que relata, la que han vivido y viven muchos españoles y a los que se les suele etiquetar rápidamente como «el hombre de la calle» el «español medio» o «la opinión pública».

El análisis de casos suele descubrir actitudes, sentimientos y opiniones de personas vulgares, que en una entrevista de una hora, sobre un cuestionario muy preparado es prácticamente imposible que aparezcan. Esta es su inmensa ventaja sobre la encuesta.

En la introducción, el descubridor de este «caso», Juan F. Marsal, nos ofrece una **Historia de esta historia** donde nos explica el porqué de esta recopilación autobiográfica. La imagen del **indiano** con los bolsillos llenos de «plata» volviendo a su pueblo y paseándose por la calle mayor, elegantemente vestido, se contrapone como un aguafuerte goyesco con la de nuestro narrador J. S. que vuelve pobre, enfermo, solo, y desmoralizado. El primero es el estereotipo; el segundo es el tipo medio.

Las razones por las que no conocemos estos datos de la repatriación de emigrantes residen en su misma naturaleza desagradable y penosa. Todas las sociedades suelen ocultar muy bien este tipo de datos. A cualquier estudioso de los problemas de emigración o movilidad, y más si es español,

la lectura de este libro se convierte en indispensable.

Durante más de trescientas páginas J. S. nos cuenta su vida, desde su infancia hasta su retorno a España después de trabajar como fotógrafo ambulante en la Argentina. Es curioso comprobar cómo la primera y última parte son las más interesantes para el lector español. La vida en Cataluña, junto con las anécdotas de la «mili» están llenas de una gran corporeidad. El retorno, imposible de reproducir con la penosidad con que lo hace el propio autor, es un documento inestimable que produce un cierto ahogo en el lector.

El análisis de casos es una forma muy útil de relacionar los datos con la teoría, y sobre todo, de anular el sesgo histórico de estos **sociólogos de sillón** (los que no salen al «campo») que cada vez son más abundantes.

Muchas de las intuiciones, hipótesis, impresiones, etc., vienen sugeridas por el conocimiento a fondo de casos individuales, aunque sean muy poco generalizables. La **serendipidad** sociológica, estilo Merton, puede provenir muchas veces de este tipo de estudios, lamentablemente escasos para lo que sería deseable.

Este libro, pues, es una pieza rara y única en su estilo dentro de la sociología española. Esto parece una aseveración típica de recensiones laudatorias, pero esta vez es formalmente verdad. Está en la línea de **Los hijos de Sánchez**, de Oscar Lewis, que tanta polémica levantó y del ya clásico estudio del **Campesino polaco** que parece haber sido la influencia definitiva en el trabajo de

Marsal. Estos estudios han tenido un gran éxito entre los sociólogos, e incluso simplemente entre los interesados por la sociedad. Sin embargo, todo este tipo de literatura está siendo poco considerada en estos últimos años.

En la era de los ordenadores, y su aplicación a la sociología, tan furiosamente atacada como defendida por otros, conviene recapacitar sin embargo, sobre los errores que somos capaces de cometer al menospreciar estos análisis cualitativos. La sociología (y en España más) tiene una rara peculiaridad, la de interesar por igual a dos tipos muy desiguales de personas: los sociólogos y los no sociólogos. Desde luego esta **autobiografía** no debe ser para uso exclusivo de los profesionales. Para un sociólogo le ofrece una rica metodología, muy poco conocida y menos usada, con la que puede realizar nuevas investigaciones. Al famoso «lector medio», o mejor, al intelectual social *le cautivará el relato que nos hace J. S.*, tanto como me ha cautivado a mí. Goza pues, esta publicación de una cualidad escasa: la de enseñar y «divertir».

La causa de que el libro haya sido publicado por la editorial del propio Instituto Torcuato di Tella le ha restado la difusión y popularidad que merecía sobre todo entre los lectores españoles. Manifestamos aquí la calidad de la obra de Marsal, que es sólo una muestra de otras cosas suyas, quizá más conocidas por los sociólogos españoles.

Para los jóvenes estudiantes que no le conocen, hay que decir que Juan Francisco Marsal es catalán, Licenciado en Ciencias Po-

líticas en la Universidad de Madrid (en 1954), y Doctor en Derecho de la Universidad de Barcelona (en 1961); obtuvo en 1965 el grado de Ph. D. en Sociología en Princeton. Actualmente es director del Centro de Investigaciones Sociales Instituto Torcuato di Tella (Buenos Aires). A pesar de su educación en España, Marsal es un sociólogo nacido y crecido en la Argentina y Estados Unidos. Como él mismo ha dicho «en mi juventud no había otras ciencias sociales en España que las que se daban a través de las Facultades de Derecho y Ciencias Políticas. Pero mi vuelco a la sociología se dio realmente en la Argentina y en particular bajo la influencia renovadora de Gino Germani». Puede pues, ser incluido en esa nueva generación de intelectuales «emigrados» (sucesora del «exilio» del 39) que cada vez nos cuesta más recuperar.

De hecho esta obra empezó a conocerse en nuestra propia España. Su contacto con los sociólogos españoles no fue precisamente un éxito. El mismo dice: «la parte salmantina de mi investigación sobre emigrantes retornados resultó un completo fracaso. El grupo de «sociólogos» locales nunca supo cruzar el umbral de las lucubraciones epistemológicas y lo único que me quedó del «trabajo de campo» en Salamanca fue el recuerdo de las piedras doradas de la ciudad de Unamuno» (pág. 4). Esta autocrítica conviene tenerla en cuenta como análisis agudo de nuestra propia profesión.

Se da la curiosa coincidencia de que los dos verdaderos autores del libro, el relator de la biografía

RECENSIONES

J. S. y su comentador y editor J. F. M. son ambos catalanes, ambos emigrantes a la Argentina y ambos han «hecho la América». En el preconsciente de J. F. M. este libro suyo tiene que representar algo más que el documento que fríamente nos quiere comunicar. Ambos fueron a América a hacer fortuna, J. S. volvió destrozado, desolado, pobre y enfermo. J.F.M. ha hecho fortuna intelectual y parece ser que ha encontrado su habitat. La contradicción entre dos

vidas paralelas merece esta reflexión por nuestra parte.

Conviene recapacitar sobre el gasto que supone para las ciencias sociales esta «huida de cerebros» (como decimos en castellano), de las que Marsal es un ejemplo. Esperamos que J. F. M. vuelva alguna vez entre nosotros y que nos pueda explicar él mismo esta historia de «Un inmigrante español en la Argentina», y comencemos todos a **hacer la España**, que falta nos hace.

Jesús M. de Miguel

El mundo en el siglo XX (1900-1950) (*)

Estamos seguros de que muy pocos historiadores, políticos, filósofos o sociólogos de nuestro tiempo se atreverían a seguir el ejemplo del autor del libro que comentamos, a saber: condensar la historia de los principales acontecimientos socio-políticos acaecidos en el período de tiempo que va desde 1900 a 1950. Conviene advertir, desde estas primeras líneas, que el libro —cuya aparición editorial glosamos— está escrito con mucha serenidad, sin apasionamiento y, sobre todo, con una extraordinaria habilidad para no olvidarse del análisis de ciertas circunstancias calificadas por no pocos historiadores como «secundarias» y que, sin embargo, examinadas a fondo demuestran tener un relieve y una trascendencia primordial. El autor entiende que no es fácil la redacción de un libro de esta clase. Y no lo es, subraya, por un hecho principal: muchos de los acontecimientos que se narran en estas páginas no han concluido su ciclo, es decir, aún pesan sobre la conciencia de algunos de los más destacados dirigentes de la política mundial; otros, efectivamente, han periclitado, pero, en todo caso, aún es demasiado pronto para tratar de juzgarlos desde una perspectiva objetiva. En definitiva, para entender el porqué de algunas de las situaciones por las que ha atravesado nuestra ac-

tual generación es imprescindible el paso del tiempo: para comprender la historia de nuestro siglo se requiere, dada la violencia de los hechos acaecidos, el disponer de la máxima serenidad espiritual.

Nos hace notar el profesor Snyder que, en efecto, muchas veces se ha dicho que «el mundo unificado» del siglo XX presenta la aparente paradoja de una intensidad inigualada de intercambios culturales y económicos entre los pueblos —a veces entre los más alejados geográficamente— con una simultánea animosidad, completamente nueva, entre las naciones. El desarrollo de la ciencia y de los medios de comunicación ha producido no sólo una modificación completa de las relaciones económicas, sino también una aproximación cada vez mayor, al menos aparente, de toda la vida civilizada de los cinco continentes a un modelo común. Así, por ejemplo, a principios del siglo XX parecía surgir una humanidad unificada con un panorama cultural común, pero al mismo tiempo, las divisiones de esa humanidad se hicieron más agudas que nunca; los conflictos se propagaron a regiones más extensas y agitaron sentimientos más profundos. El contacto cultural había engendrado e intensificado el conflicto entre las nacionalidades.

El profesor Snyder se apresura, desde las primeras páginas de su libro, a destacar la principal característica que, en el futuro, los historiadores que se ocupen de narrar el porqué de los enigmá-

* LOUIS L. SNYDER: *El mundo en el siglo XX (1900-1950)*. Traducción de Francisco Bustelo. Editorial Labor, S. A., Madrid, 1969, 214 páginas.

ticos acontecimientos socio-políticos de nuestra época, no dudarán en revelar, a saber: que el mundo entró en el siglo XX dividido y lleno de temor. Naturalmente, el problema más crítico que había entonces pendiente era el de la amenaza de la guerra. Las naciones, según el autor de esta obra, tenían poca conciencia del poder moral y no existía organización internacional alguna capaz de zanjar los periódicos conflictos entre países. Los logros acumulados de la ciencia habían producido rápidos cambios en la vida de la humanidad, pero también armas terribles y más destructivas. Se empleaban muchas energías en perfeccionar las técnicas de la ciencia, pero se trataba de una vitalidad producida por la fiebre y no por la salud. Todavía, por supuesto, no se había dado una respuesta adecuada a la cuestión crucial de cómo poner esas técnicas bajo control. El hombre había aprendido a controlar todo excepto la barbarie de la naturaleza humana y las confusiones de los gobiernos.

Para el profesor Snyder es evidente la poca fortuna de las definiciones y de los adjetivos aplicados al nacimiento del siglo XX. El siglo XX es, quíerese o no, un siglo original y la razón de ser de esta afirmación es clara: al siglo XX se le han aplicado diversos nombres como los de **época de la tecnología, del nacionalismo, de la democracia contra el nacionalismo, de las guerras mundiales, del hombre medio, de Freud**. Cada una de esas expresiones describen, sin duda, un aspecto de su evolución histórica. Por otra parte, como puntualiza el autor, desde el punto de vista económico, en

el siglo XX se ha producido una intensificación de la revolución industrial y se han realizado progresos extraordinarios en materia de comunicaciones, transportes, comercio e industria. Y, finalmente, desde la perspectiva política el período de tiempo que se estudia en este libro se ha caracterizado por la intensificación del nacionalismo y por una lucha encarnizada entre democracia y dictadura. Recordemos, además —en esto pone muchísimo interés el profesor Snyder—, que desde el punto de vista militar ha habido en este siglo dos enormes guerras mundiales, cuyo número de bajas supera con creces la cifra de dieciocho millones correspondientes al período comprendido entre finales del siglo XIX y principios del XX.

Tratando, pues, de recapitular la infinita serie de juicios que se han vertido sobre el tan traído y llevado siglo podemos, sin temor a la aventura, subrayar que, efectivamente, el siglo XX ha supuesto una nueva y profunda situación mundial: los cambios de la primera mitad del siglo XX han sido la decadencia de la civilización de Europa occidental, la deterioración del Imperio británico, el nuevo orden en Asia y la aparición de los Estados Unidos y de la Unión Soviética como principales potencias mundiales. Ciertamente, debilitada por guerras y revoluciones y encerrada entre el Atlántico y las fronteras naturales de la Rusia soviética, Europa ha perdido su tradicional predominio. Con palabras de un historiador europeo, Edmond Vermeil —oportunamente citado por el autor de este libro—, podemos decir que, en efecto, «insegura de sí misma

después de una guerra agotadora, con escaso apoyo de un continente africano agitado por la revuelta, aplastada entre Norteamérica y Rusia..., una Europa dividida y balcanizada tiene que luchar por defenderse..., pero sin capacidad para escoger o crear un nuevo orden lo suficientemente fuerte como para mantener un equilibrio entre las grandes fuerzas en conflicto». El autor de estas páginas, sin embargo, piensa que, probablemente, Europa occidental volverá algún día a asumir el papel de generadora de civilizaciones mundiales, pero por el momento esto parece ser una posibilidad remota.

No nos oculta el profesor Snyder que, justamente, el siglo XX es el siglo de la «anarquía internacional». El autor explica el contenido de esta afirmación de la siguiente manera: el siglo XX heredó del XIX un sistema de relaciones internacionales basado en el equilibrio de poderes. Los países se dividían en tres clases: las grandes potencias, las potencias medianas y las pequeñas potencias. Si un país intentaba perturbar este equilibrio, los otros se unían para impedirlo. Este sistema logró evitar una guerra mundial entre 1815 y 1914, pero no fue lo bastante eficaz como para impedir las muchas guerras civiles y nacionales que se produjeron en ese período. Durante los cien años anteriores a 1914, el ambiente internacional fue de una gran animosidad. No existía organización internacional alguna, salvo el débil Tribunal de Arbitraje de La Haya, fundado en 1899. La competencia cada vez más rápida en materia militar enrareció el ambiente mundial y socavó la confianza

internacional. El militarismo se propagó en este ambiente de preparativos bélicos, a medida que todas las naciones importantes iban entrando en la carrera de armamentos. Por lo tanto, los nacionalistas franceses buscaban el desquite de 1817; los nacionalistas rusos, disgustados por una serie de derrotas diplomáticas, intentaban restablecer su prestigio apoyando el paneslavismo en los Balcanes; los nacionalistas alemanes pedían que se les reconociese su derecho a la expansión, y suscitaban la animosidad de los ingleses al insistir en la construcción de una marina de guerra potente; y, finalmente, los nacionalistas británicos apoyaban el **statu quo** frente a las crecientes amenazas de los demás. Para el autor de este libro no ofrece duda alguna el hecho de que el movimiento nacionalista ha sido el que marcó la pauta de la política internacional en los treinta primeros años de nuestro siglo. Así, escribe, que el nacionalismo ha sido la fuerza principal de la historia europea. En el siglo XX ha pasado a ser además la fuerza más importante de la historia mundial. «El nacionalismo político —ha dicho sir Norman Angell— ha llegado a ser, para el europeo de nuestra época, la cosa más importante del mundo, más importante que la civilización, la humanidad, la decencia, la cortesía, la piedad; más importante que la propia vida.» Los protagonistas de este período de la historia son las naciones; sus impulsos, emociones e intereses han sido fundamentales para el desarrollo de la historia contemporánea. Las dos guerras mundiales del siglo XX y los correspon-

dientes tratados de paz se debieron en parte a errores de juicio sobre el carácter del nacionalismo.

Una de las preguntas claves de estas páginas es la referente al hecho de cómo y de qué manera se desarrolló el nacionalismo. Esta pregunta tiene honda importancia dado que, como el profesor Snyder nos advierte hace un siglo estaba muy difundida la idea de que sólo quedaría asegurada la paz en la Tierra cuando todas las naciones fuesen independientes y estuviesen interiormente unidas. La idea de la libertad individual se transfirió a la colectividad orgánica conocida con el nombre de nación, siendo una creencia general que la autodeterminación nacional era la respuesta al problema de las diferencias entre países. La ilustración del siglo XVIII predicó la bondad natural del ser humano; el siglo XIX sustituyó esta creencia por la idea de que las colectividades o las naciones actuaban como fuerzas pacíficas y positivas tan pronto como lograban separarse de los Estados multinacionales. La independencia nacional era la clave mágica que conduciría a la paz en la Tierra y a la amistad de todos los hombres. En conclusión: el siglo XX vio el derrumbamiento de esta fe optimista. La sociedad abierta de tipo occidental atribuía suma importancia a las libertades individuales, a la vida, a la consecución de la felicidad. Pero, en el siglo XX, el nacionalismo se propagó a la Europa central y oriental, a países de tradiciones autoritarias y que miraban con desdén el concepto occidental de la libertad individual. Esta nueva forma de na-

cionalismo se adaptaba a una sociedad cerrada, en la que se consideraba que el papel del individuo debía supeditarse a la autoridad del ente nacional. Esa nueva idea del nacionalismo se propagó a su vez a Asia y al Oriente Medio.

El profesor Snyder, naturalmente, dedica atención especial a cada uno de los siguientes acontecimientos: **las causas que originaron la Primera Guerra Mundial, la situación política de los Estados Unidos en la posguerra, la revolución soviética en marzo de 1917, la situación de Alemania desde la República de Weimar al totalitarismo nazi, la Segunda Guerra Mundial** y finalmente, **la situación socio-política del mundo después de la Segunda Guerra Mundial**. Todos estos acontecimientos han condicionado, según el autor de estas páginas, la peculiar fisonomía socio-política internacional de nuestro tiempo. Todos los acontecimientos, ciertamente, han tenido una importancia capital. No obstante, hace hincapié el autor en esta cuestión, el que más honda repercusión ha tenido ha sido, precisamente, el concerniente a la **Segunda Guerra Mundial** y la razón es obvia: la mayor y más terrible guerra de todos los tiempos produjo cuatro cambios fundamentales en la situación internacional:

- 1) El antiguo sistema de Estados europeos, que había recibido ya un serio golpe en la primera guerra mundial, quedó ahora totalmente destruido. Francia desapareció como potencia continental e Inglaterra ya no pudo seguir aplican-

do su política de equilibrio, consistente en ponerse enfrente del país más fuerte del continente.

- 2) El centro del poder mundial pasó de Europa a los Estados Unidos y a la Unión Soviética, países ambos que se convirtieron en posibles núcleos de la hegemonía mundial.
- 3) El descubrimiento de nuevas armas alteró drásticamente los viejos conceptos de geografía militar. Los países industriales de Occidente, especialmente Gran Bretaña, se volvieron sumamente vulnerables en la época de las armas atómicas.
- 4) La fuerza vital del nacionalismo se propagó por Asia y Africa, donde los pueblos coloniales pidieron la autodeterminación y el fin del imperialismo trastrocando el **statu quo** político y económico.

Para el autor de este libro es evidente que en el siglo XX se han producido los mayores progresos materiales de la historia de la humanidad. Pero el equilibrio que se buscaba en la época victoriana quedó alterado por dos guerras mundiales y una gran depresión. Las nuevas inquietudes intelectuales y los nuevos sentimientos de ansiedad e inseguridad se reflejaron en experimentos políticos y económicos, tales como el co-

munismo, el fascismo, el nazismo y el estado del bienestar, así como en nuevas tendencias tales como el expresionismo en el campo de las artes creadoras y el anti-intelectualismo en el pensamiento. A los conflictos que se habían producido a todos los niveles en el siglo XIX sucedieron en el XX tensiones todavía mayores. El hombre contemporáneo, como sus predecesores, ha intentado a su manera encontrar algún equilibrio que resuelva en una época de inseguridad los múltiples problemas que plantea la era de la máquina.

Concluye este libro con un justificado desaliento, desilusión y pesimismo por parte del autor. La razón es clara: al iniciarse el siglo XX parecía que se estaba constituyendo una sociedad mejor. Los enormes progresos científicos, industriales y en materia de comunicación habían llegado a todos los continentes. Los hombres de buena voluntad tenían esperanzas de que finalmente los seres humanos se darían cuenta de que tenían un patrimonio cultural común y acabarían rechazando el culto a la fuerza por considerarlo inadecuado a una sociedad civilizada. La guerra, reliquia de tiempos bárbaros, se relegaría a donde debería estar, a la categoría del canibalismo. Esto era lo que pensaba el hombre razonablemente a principios de siglo, sin embargo como es bien sabido...

J. M. N. de C.

Sistemas políticos actuales (*)

Las traducciones están justificadas cuando el alto interés de una obra extranjera lo demande. Realizarlas constantemente y sin explicación aparente supone restar posibilidades de manifestación de nuestros valores intelectuales. Constituye una falta de fe en nuestros autores a la vez que una competencia desleal a sus intereses morales y económicos.

Sin duda Ediciones Guadarrama hubiera dado un magnífico ejemplo si para la confección de la presente obra hubiese acudido a uno de nuestros profesores universitarios. El intento de vulgarizar una serie de ideas sobre los regímenes políticos contemporáneos, tal como lo hace Stammen, no es nada extraordinario. Su obra carece de originalidad y no es sino una especie de resumen de **Los regímenes políticos**, de Duverger, y los trabajos de Derecho constitucional de Loewenstein.

Vamos nosotros a intentar extraer algunas conclusiones de este «resumen», poniendo de relieve las más curiosas aportaciones. Para el autor lo que constituye lo específicamente **político** en el hecho de la moderna unidad del mundo es que hoy en todos los continentes de la tierra, todos los Estados están en una interacción única, que es inseparable e insuprimible. A esta conexión global la designamos con el nombre de «interdependencias». Tanto el gru-

po de las democracias occidentales, como el de los Estados comunistas o el grupo de los países en desarrollo cuentan con muchas **coincidencias** y aun más **semejanzas** entre sus distintos sistemas de gobierno.

El hecho no debería sorprender, pues a pesar de todas las diferencias de sistema, todos los tipos de gobierno son un intento de solucionar problemas sociopolíticos absolutamente semejantes, basados en la naturaleza y costumbres del hombre. El «mérito o demérito de un orden político depende siempre de sí y cómo se le concede en él al hombre la posibilidad de una existencia plena de sentido», nos dice Stammen en sus consideraciones finales.

Una visión de conjunto «grosso modo» permite, sin embargo, a base de comparaciones una asociación de los sistemas actuales de gobierno en tres grupos mayores: *el democrático, el comunista* y el de los países en desarrollo, como ya hemos indicado. Pero se necesita precisar el concepto de «sistema de gobierno». Preguntar por el sistema político de un Estado no significa otra cosa que preguntar por **el modo y manera cómo ese Estado es gobernado**. Entendemos bajo este término una totalidad en la cual están integrados y coordinados los diferentes procesos e instituciones políticas, con el fin de llevar a cabo la actividad de gobierno. Mas advirtamos que aunque existe en el autor un empeño en describir los regímenes tal cual se presentan en la

* THEO STAMMEN. *Sistemas políticos actuales*. Ediciones Guadarrama, 1969. Madrid, 296 páginas.

práctica, se acude constantemente al texto constitucional de los países en causa. Quizá esta desviación de los objetivos trazados sea debido a que es más fácil exponer una constitución legal, copiando parte de su articulado, que dando unas ingeniosas pinceladas de cómo realmente funciona.

Los sistemas de gobierno de las democracias occidentales se dividen en dos grandes núcleos: los sistemas parlamentarios y los sistemas presidencialistas. Stammen no se detiene en la doctrina política que fundamenta estos regímenes, cosa que no obstante hace con referencia a los sistemas comunistas. Creemos es debido a que la considera más conocida, sin embargo, su no inclusión puede dar el efecto de que mientras los países comunistas cuentan con una ideología clara y coherente, la de los países democráticos occidentales sería difusa y fragmentaria.

Tal opinión es totalmente errónea. Basta recordar que por lo general la doctrina política en las democracias occidentales se encarna en las constituciones, cuya tendencia es la permanencia, la supremacía por encima de las personas y de los acontecimientos. Por el contrario la ideología comunista depende totalmente, en cada momento concreto, de los intereses del Partido Comunista. Además como decía el propio Lenin en «Estado y Revolución», las formas de los Estados burgueses (léase democráticos occidentales) son extraordinariamente variadas, pero su esencia, su doctrina, es esencialmente la misma, mientras que el paso del capitalismo al comunismo tiene que pro-

ducir naturalmente una **enorme cantidad y variedad de formas políticas**. Extraña pues comprobar cómo lo que reconocía el propio Lenin algunos autores occidentales lo pasen por alto.

Entre los parlamentarios se detiene en el sistema de la Gran Bretaña, de ciertos Estados de la Commonwealth (Canadá, Australia y Nueva Zelanda), los Países Escandinavos, de Bélgica y Holanda, de la República Federal Alemana, Austria, Italia y Japón. La exposición que realiza del régimen alemán es demasiado amplia y desproporcionada en relación con los demás sistemas. Lo mismo ocurrirá posteriormente cuando nos hable de la República Democrática Alemana. La única explicación de ello puede encontrarse en la nacionalidad del autor, que antepuso sus prejuicios nacionales a la adecuada sistemática de su obra.

A su juicio las características de los actuales sistemas parlamentarios son: 1. Que el gobierno forma parte del Parlamento de una manera jurídicamente lícita y políticamente necesaria; 2. La obligación de dimisión del gobierno en el caso de un voto de desconfianza; 3. El Derecho del gobierno a la disolución del Parlamento; 4. Un partido gubernamental bajo estricto control del Jefe de gobierno, disciplina a la fracción imprescindible.

En el análisis concreto de estos regímenes se reproduce de un modo sencillo y claro cuanto hasta el presente los tratadistas del Derecho político venían señalando. A nuestro entender pudo Stammen aprovechar más a fondo la distinción de Bagehot entre «eficien-

tes partes» y «honoríficas partes» de la constitución, es decir entre poderes institucionales que juegan un papel activo, práctico, y poderes revestidos de cierta aureola de prestigio y de tradición, cuya eficacia política sólo puede apreciarse profundizando en su estudio y a largo plazo.

Como señala Stammen con referencia al régimen británico, sin que posteriormente en su obra lo haya recordado para otros regímenes, esta distinción entre partes eficientes y honoríficas de un sistema constitucional puede sernos de gran utilidad para enjuiciar las instituciones políticas desde el punto de vista de su dimensión real en el proceso político. El electorado, la Cámara Baja y el gobierno (compuesto sobre todo del Primer Ministro y gabinete) se encuentran entre las **eficientes partes**; la Monarquía y la Cámara Alta del Parlamento pertenecen hoy con toda claridad a las **honoríficas partes** («dignified parts»). Ahora bien, se equivocaría quien creyera poder admitir que a estas «dignified parts» ya no les corresponde hoy ninguna importancia política más. La verdad es más bien que la monarquía británica, por ejemplo, despliega incluso en nuestros días una considerable y valiosa fuerza de integración política.

Al tratar de los regímenes presidencialistas (Estados Unidos de América, países hispanoamericanos, la V República Francesa y la Confederación Helvética) observa el autor cómo su clave reside en el juego de las incompatibilidades de los cargos entre el legislativo y el ejecutivo. Pensando en el régimen de la V República

Francesa señala que debe clasificarse entre los presidencialistas, por la enorme preponderancia del Presidente de la República y su neta separación del Parlamento. Estas amplias competencias del Presidente permiten suponer que el gobierno sólo desempeña un papel secundario y ejecutante. Esta suposición se ve corroborada todavía cuando por el artículo 23, se tiene conocimiento de que las funciones de un Ministro son incompatibles con el ejercicio del mandato parlamentario. Mediante esta disposición el gobierno pierde su implicación personal con el Parlamento y se le coloca con una mayor dependencia con respecto al Presidente. Con ello el gobierno pierde también fuerza frente al Parlamento, ya que ahora no está en situación de obtener sin más y asegurar —por medio de las relaciones personales— una influencia dominante en el Parlamento.

Los sistemas comunistas los incluye en un gran apartado titulado **Los sistemas autocráticos de gobierno de la actualidad**. Recordando a Bergstraesser se distingue netamente entre régimen autocrático y régimen comunista. Las técnicas de gobierno de un régimen totalitario comunista son ciertas y necesariamente autoritarias, es decir, la población queda excluida de la formación de la voluntad política. Pero el régimen aspira a mucho más que sólo a la exclusión de los destinatarios del poder de su legítima participación en la formación de la voluntad del Estado. Pretende modelar la vida privada, el alma, el espíritu y las costumbres de los destinatarios del poder según una ideología dominante, una ideología que a los que no

RECENSIONES

se quieran adaptar a ella, se les impone a la fuerza con los diferentes recursos del proceso de autoridad.

Por último, al analizar los problemas del orden político en los países en desarrollo realiza una distinción entre regímenes que cooperan a un desarrollo auténtico, cuyo modelo es Egipto, y regímenes que producen solamente un desarrollo aparente, cuyo modelo es la India. Esta distinción es altamente superficial y peligrosa, en cuanto implica el que no se puede llevar a cabo un buen desarrollo económico respetándose las libertades básicas de la persona humana.

Frases como las de que la protección de los derechos fundamentales del individuo o de las minorías, contenida en la página 278, constituye un factor retardatorio de la **velocidad** del desarrollo económico, además de ser inexactas, pueden ser una puerta abierta a toda clase de despotismos.

En realidad el sistema político propio de estos países es la **dictadura unipersonal**, que tan desafortunadamente denomina Karl

Loewenstein «neopresidencialismo». Es un fuerte sistema **autoritario** en el cual todos los medios decisivos de poder están concentrados en las manos del Presidente. Nasser considera a esta forma de gobierno, también llamada por él «dictadura democrática», como la única acertada y practicable en un país donde falta toda tradición política moderna.

Damos así por terminado este pequeño comentario sobre la nueva traducción de Ediciones Guadarrama, cuya única virtud estriba en intentar vulgarizar lo que los modernos profesores de Ciencia Política han venido enseñándonos. Difícilmente puede conseguirse otros objetivos, como se pretende en el prólogo, al hablarnos de que se nos ofrece en ella los actuales sistema de gobierno en una «rica selección» o de «facilitarnos una información rápida y lo más concentrada posible sobre los mismos». Los datos bibliográficos y estadísticos reunidos en el apéndice pudieran no obstante abrir el paso al lector en la literatura científica de ampliación.

F. Martín Gallardo

Noticias de libros

DAN LACY: *Problemas y perspectivas de la comunicación de masas*. Ediciones Troquel, Argentina, 1969, 150 páginas.

¿Cuáles son los inconvenientes del actual sistema de comunicación de masas en los Estados Unidos? A juicio del autor son: falta de informaciones de un elevado orden de complejidad; incapacidad para colaborar en la educación de los adultos; falta de coordinación; exagerada simplificación de las noticias, desorden filosófico.

En el capítulo titulado "La respuesta" examina los intentos realizados para elevar el nivel del contenido de los mensajes. Concretamente en el campo de las películas cinematográficas recuerda cómo se pusieron cada vez más de moda con motivo de su éxito como medio de enseñanza en la inmensa tarea de entrenar a los miembros de las Fuerzas Armadas en la segunda guerra mundial. En la posguerra su utilización en las escuelas, bibliotecas y actividades de educación de adultos se vio sensiblemente incrementada. Este uso se vigorizó a raíz de la *Ley de Educación para la defensa Nacional* de 1958.

Frente a lo que generalmente se cree, el sistema norteamericano de comunicación de masas realiza una influencia y un dominio sobre las mentalidades muy superior al que pudiera encontrarse por ejemplo en los países comunistas. Esto fue expuesto en forma viva y patética por un corresponsal que había acompañado tanto a Nixon como a Jruschov en las visitas que cada uno de ellos

hizo al país del otro. Observando la cálida recepción brindada a Nixon por los rusos en general, y la frialdad y hostilidad de la actitud popular hacia Jruschov en Estados Unidos, señaló que la prensa libre norteamericana había realizado una tarea mucho más eficaz al crear en este país una inexorable imagen negra del liderazgo soviético, que la que había realizado la prensa soviética controlada por el gobierno después de décadas de esfuerzo tratando de crear entre el pueblo ruso una impresión uniformemente desfavorable de los gobiernos norteamericanos.

Por tanto la solución a todos los problemas anteriormente señalados no debe consistir en establecer un sistema educacional semiautoritario de la educación de las masas, puesto que está comprobado que la posibilidad de influir en el público en un sistema de libertad es mucho mayor. El objetivo de la acción pública debería por el contrario consistir en abrir el camino a una variedad de servicios que atiendan las diversas necesidades del público. Sostiene el autor la opinión de que las personas deben tener lo que deseen aun cuando lo que la mayoría desee siempre sea algo superficial, vacío o insípido. Pero las personas son diferentes entre sí y quieren cosas diferentes. Cuando decimos que el sistema de comunicaciones debe dar lo que ellas

quieran, significa que todas las diferentes clases de público deberían en la medida de lo posible obtener lo que desean, inclusive aquellos que realmente quieren obras clásicas o científicas o saber qué ocurre en África o cómo funciona la Ley Taft Hartley.

En 1965 se puede abrigar más esperanzas que en 1959, pues ya se cuenta con una rica Ley de Educación Elemental y Secundaria. Pero debemos mantenernos angustiosamente conscientes del abismo que media entre el adelanto increíble-

mente rápido de las ciencias y el analfabetismo científico de quienes tienen en su mano la política norteamericana. Así resuenan aún las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas en el sentido de que el pueblo de Estados Unidos al cual calificó como el mejor informado de la tierra, sencillamente no conoció y no entendía lo suficiente acerca del sudeste de Asia para evitar los errores que conducen al peligroso riesgo de una guerra capaz de destruir el mundo.

Francisco Martín Gallardo.

J. JANNE, M. HICTER, J. DUMAZEDIER Y OTROS: *La Civilización del Ocio*. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1968, 265 páginas.

Con la revolución industrial surge la figura de lo que Friedman ha llamado "el hombre después del trabajo". En la sociedad agrícola tradicional el tiempo libre venía condicionado por las estaciones solares y se entretecía con el trabajo. Pero en la actualidad éste se ha separado de las demás actividades de la vida del hombre, y la tecnología ha provocado una disminución de la jornada hábil. Ha aparecido el tiempo libre para todos. ¿Qué es lo que haremos con él y qué consecuencias tendrá este fenómeno para la felicidad o la nueva angustia del futuro? A estas preguntas responden una serie de autores cuyos trabajos han sido recogidos en el presente libro.

Para Jenri Janne, rector honorario de la Universidad de Bruselas, el ocio es consecuencia de la abundancia de bienes y servicios creados por el nuevo sistema económico. Las funciones del tiempo libre, dice con Dumazedier, son: "Relajamiento", o

compensación a la fatiga del trabajo. "Diversión"; o compensación a la monotonía, al aburrimiento y a los problemas del trabajo.

"Desarrollo de la personalidad", o compensación al estatuto alcanzado por el individuo en su actividad profesional.

Maurice Lambilliotte, vicepresidente del Centro Internacional del Día-Logo, observa que mientras en otros tiempos la cultura fue privilegio de una élite que no estaba condicionada por preocupaciones materiales, hoy dada la disponibilidad de tiempo de todos los individuos, el ocio tiende a desembocar en una universalidad de la cultura. La sociedad moderna no cesa de desarrollar los medios de comunicación, por eso el hombre sea cual fuere la civilización a la que pertenezca está abierto a los cambios sociales y curiosidades mutuas donde se forjan las nuevas normas comunes.

Marcel Hicter, profesor de la Universidad de Bruselas, subraya que la era del ocio es a la vez la era de la producción y la era del consumo, y que el campo del ocio está siendo acaparado por la empresa capitalista, cuya primera finalidad es la consecución de beneficios económicos. Ha aparecido una industria y un comercio del ocio que no se preocupa de la educación de las masas. Los productores del ocio influyen a través de la publicidad cuya acción hace irrisoria la de los educadores escolares profesionales. Nuestra civilización corre el peligro de convertirse en la civilización del borreguismo. De ahí la grave responsabilidad de la época de plantearse seriamente una política de la cultura.

Franco Bonacina, director del Centro Pedagógico de Roma, se coloca ante el problema de si el ocio perfecciona o destruye a la institución familiar. Observa que hay quien se inquieta por antiguos valores que creen perdidos, haciendo evocaciones nostálgicas de las tradicionales pautas familiares que aparecen como expresión perfecta de una sociedad perfecta. La familia moderna ha dejado de ser un instrumento de conservación y transmisión fiel de un "estilo". El grupo familiar ya no es el único polo de atracción, la sicología de sus miembros está expuesta a la intrusión del mundo exterior a través de los medios de comunicación, información y educación. La personalidad jurídica y moral del "pater familias", su posición dominante y su autoridad están comprometidas, puesto que los motivos de su situación de superioridad absoluta tienden a desaparecer. Los miembros del grupo familiar ya no se sienten obligados a la defensa de intereses comunes que exija excesiva lealtad

o abnegación al grupo. Toda la evolución descrita es considerada por algunos incompatible con una vida colectiva organizada según unos principios morales. Sin embargo el autor entrevé una serie de elementos positivos que pueden deducirse de la nueva situación. El individuo ahora es menos prisionero de las leyes económicas sociales frecuentemente reflejo de una casta, que regían en la familia de antaño. Por tanto el hombre puede afirmar más fácilmente su personalidad, descubrir sus aptitudes, encontrar su vía y seguirla hasta el fin. Hoy las condiciones son más favorables para una mayor movilidad social y para la justicia distributiva, es decir, para una moralidad auténtica. El padre de familia se hace más consciente del aspecto humano y afectivo de su papel. Estamos asistiendo hacia una emancipación psicológica y social de la mujer casada y de la mujer en general.

Joefre Dumazedier, observando la sociedad francesa de hoy nos hace una prospectiva de lo que será la vida de 1985. Partiendo de la hipótesis de una evolución pacífica y de un desarrollo económico comparable al de los últimos veinte años, a largo plazo la producción aumentará cada vez más mientras que los productores trabajarán cada vez menos. La liberación del tiempo libre está unida a la productividad del trabajo. Un aumento de la producción por hora de trabajo del 3 al 4 por 100 al año, permitirá en veinte años la reducción de la duración del trabajo a cuarenta horas por semana, la generalización del mes de vacaciones anual y la prolongación hasta los dieciocho años de la escolaridad obligatoria. Teniendo en cuenta el cre-

cimiento del número de productores esta reducción se juzga compatible con una triplicación de la producción nacional bruta, que permitirá una duplicación del nivel de vida. Los principales bienes de confort serán poseídos por la mayoría de las familias. Los bienes de ocio y de cultura representarán el 20 por 100 de

los gastos frente al 15 por 100 actual.

En las sociedades más evolucionadas esta promoción obligará a revisar el equilibrio entre los valores del trabajo y del ocio, entre los valores de la vida social y la privada. Este será el problema crucial de la cultura.

M. D. Vigil

LUIS JORGE ZANOTTI: *La escuela y la sociedad en el siglo XX*. Angel Estrada y Cía., S. A. Editores. Buenos Aires, 1970, 151 páginas.

El autor, Luis Jorge Zanotti, íntimamente vinculado a la problemática de la educación en la Argentina, laborando en puestos de gobierno (fue director general de enseñanza secundaria, normal, especial y superior), publicista de temas pedagógicos, becario en diversos países, catedrático de Política Educacional y Educación Comparada... pretende presentarnos una visión de renovadora perspectiva entre ese binomio tan discutido como pocas veces entendido en su íntima ligazón.

La obra, reelaboración de diversos trabajos publicados en los últimos tres años, tiene, a juicio de su propio autor, un eje sistemático que —afirma— es como el leitmotiv que informando todo un trabajo sólo viene a descubrirse, aclarando aquella formulación, con el paso del tiempo. Así, según las palabras del propio Zanotti, la hipótesis informativa del libro sería la siguiente: "Las instituciones escolares se han desvinculado de la realidad social a la cual deberían servir, a tal punto que no entienden ya qué es lo que deben hacer. Consecuentemente, pierden su tiempo intentando adaptaciones, transformaciones o reformas que no

hacen al fondo de la cuestión, y se convierten en organismos que debaten métodos y organizaciones sin saber para qué quieren esos métodos y esas organizaciones. Las restantes instituciones sociales... tampoco entienden este fenómeno, y confían, ingenuamente en que la escuela los sirve adecuadamente. Dicho en otras palabras: el problema educativo de nuestro tiempo consiste en la desvinculación de la escuela y la sociedad. Creemos que ha llegado la hora de que la sociedad emprenda la reconquista de la escuela".

Esta "desvinculación" nos parece una errónea formulación del problema: cada sociedad —y esto es ya hoy evidente— tiene la enseñanza, la escuela o la universidad que necesita. En este sentido, y solamente en éste, cualquier variación en la organización es siempre consecuente con las relaciones de poder y la perspectiva de la sociedad futura que las clases dirigentes tienen en sus mentes. No es lógico esperar una universidad crítica, progresiva, reelaboradora de cultura en una sociedad estancada o autoritaria. Si eso sucediera, sería a pesar del sistema y no gracias a él. Una transformación,

una "reconquista" como dice Zanotti, sólo parece hoy viable en el cuadro de una "reconquista" general de la sociedad del poder frente a quienes lo detentan monopolísticamente en su provecho.

Para Zanotti, la sociedad actual, nuevo aprendiz de brujo, ha perdido el control de la escuela (cualquier tipo de institución escolar en todos sus niveles o modalidades). Quizá estas consideraciones se las sugieran los movimientos estudiantiles de los últimos años. Su preocupación porque esa escuela no cumpla la misión de formar técnicos, v. g. (aunque en otro lugar hable de "las necesidades del hombre de hoy") nos hace inclinarnos a pensar en una premeditada finalidad de esta obra: tecnicista, economicista, "realista".

Pero, contrariamente a esa hipótesis básica, en algunos lugares de la obra, muy documentada ciertamente, se esbozan e incluso se afirma expresamente, la necesidad de una transformación política para la renovación de la escuela.

Los temas abarcados con profusión de información van desde los aspectos que toma la educación con el incremento del sector terciario en las sociedades adelantadas, hasta la concreta referencia a la "transformación silenciosa" del sistema educativo en los Estados Unidos, en donde analiza las conexiones del sistema educativo con el gobierno local. Otros temas tales como la "desideologización escolar" o las transformaciones en los estudios medios con fuerte incisión en la evolución histórica, o la necesidad de una "reforma permanente" que no proceda por saltos, sino en constante adecuación a la evolución progresiva de la sociedad, hacen al libro que comentamos más variado y ameno, aunque el autor no supere —a nuestro parecer— un techo ideológico determinado. En cualquier caso, su lectura es recomendable para una apreciación de la consciencia real y posible de un pedagogo del tercer mundo.

Juan José Castillo.

A. MARCO MARCHIONI: *Comunidad y desarrollo*. Editorial Nova Terra, Barcelona, 1969, 158 páginas.

En nuestros días constituye un lugar común decir que la temática del desarrollo implica a todas las naciones de la tierra. Los países que pueden considerarse desarrollados tienen interés en promocionar la justicia de un más equitativo reparto de la riqueza mundial por diversas razones, entre otras porque necesitan cada vez más amplios mercados para sus productos, o porque tienen miedo a verse desbordados por una inmensa pobreza a su alrededor. Los

países pobres tienen un interés vital y directo en solucionar el acuciante problema de su subsistencia y del mejoramiento del nivel de vida de su población. En fin, entre los países intermedios, aquellos que hoy se consideran en vías de desarrollo es frecuente el hecho de que, a un nivel más reducido, se encuentren aquellas diferencias que separan a los países ricos y pobres, pero en este caso dentro de su mismo territorio, lo cual constituye una rémora para el pro-

greso al par que una posible fuente de conflictos interregionales. Este es el caso, por ejemplo, de Italia y España. No es de extrañar que el autor haga frecuentes referencias a esta situación por tratarse de un italiano que últimamente se encuentra trabajando en España, concretamente en una zona deprimida del Sur, la provincia de Málaga.

Marco Marchioni es portavoz de una forma especial, quizá la forma más auténtica de verdadero desarrollo, el desarrollo comunitario. Su tesis fundamental es que el desarrollo parte fundamentalmente del hombre que ha de ser afectado por el mismo. El hombre es el artífice de su vida y de su porvenir, de ahí que sean los hombres quienes deben promocionar su propio desarrollo. Este necesariamente debe surgir desde abajo. El desarrollo nunca podrá ser impuesto. Únicamente cabe una acción dirigida a promocionar los valores y las capacidades que subyacen en todo hombre y en toda comunidad para conseguir que éstos inicien su propio camino.

El trabajo se divide claramente en dos partes: la primera, dedicada a exponer los principios básicos del sistema, la segunda contiene normas concretas o pautas a seguir para la realización de un proyecto de esta clase. En todo caso se concede atención especial a la actuación y consiguiente preparación de los trabajadores sociales, es decir, de los técnicos que han de intervenir en el complicado proceso que todo auténtico desarrollo implica.

A título de ejemplo, ya que resulta imposible enumerar siquiera todos los principios del desarrollo comunitario, señalaremos alguno de los indicados por Marco Marchioni en su

libro dentro de la primera parte. El desarrollo comunitario atiende no sólo a la mejora de estricto carácter económico de la población en la que actúa, sino también y paralelamente a la superación de la estructura social de la misma.

El método de que se trata toma como punto de partida y de actuación la comunidad en bloque, pero se adapta fundamentalmente a comunidades de reducido número de habitantes, aunque después pueda ampliarse a toda una zona de similares características, por ello los núcleos rurales son los más aptos para llevar a cabo este tipo de actuaciones, siendo al mismo tiempo los más necesitados.

Aunque es principio fundamental que el desarrollo ha de producirse sobre la base de la actuación de los propios intereses, es evidente también que ellos solos difícilmente podrían salir de la situación en que se encuentran pues lógicamente no se la impulsieron a sí mismos ni la desean, por todo ello la ayuda externa es igualmente necesaria. Esta ayuda puede provenir del Estado o de particulares. En todo caso es muy natural que la misma provoque movimientos de recelo entre la población que no está acostumbrada a ver hechos altruistas. Una de las primeras misiones del trabajador social consiste precisamente, en la medida de lo posible, en eliminar tales recelos.

La acción de desarrollo comunitario tendrá asegurada su efectividad desde el momento en que se cuente al par que con el interés de la población con la colaboración activa, o al menos la comprensión de los poderes públicos.

Cuando la acción de desarrollo comunitario se realiza en un país de

antigua formación, pero de anticuada estructuración, la labor a desenvolver puede ser en síntesis de un doble tipo: el trabajador social debe poner en conocimiento de las poblaciones las posibilidades que el sistema ofrece y que no son aprovechadas al máximo por falta de conocimientos, de experiencias o por culpa de los prejuicios; al mismo tiempo se ha de realizar una acción a nivel de las estructuras para que aumenten su operatividad en estas zonas donde la tienen escasamente.

Otro problema de gran interés, desde un punto de vista práctico, es el de si ha de actuarse concediendo prioridad a algún sector económico o de actividad. Marco Marchioni aporta algunos ejemplos de la historia italiana más reciente, así el Proyecto Cerdeña, el Proyecto Avigliano, el de Danilo Dolci para Sicilia y el Proyecto Piloto para el Abruzzo. Cada uno de ellos ofrece características diferentes por lo que hace referencia al sector prioritario de actuación, pues bien, a juicio de Marchioni sólo este último, que previó la intervención social como primera etapa, pudo llegar al éxito. En otro caso, así por ejemplo si la actuación primera es de tipo técnico-agrícola, es muy posible que los únicos que se aprovechen de las ventajas del desarrollo sean los propietarios más acaudalados y pudientes de la zona, con lo que la experiencia resulta negativa para la inmensa mayoría de la población. Tampoco es deseable una actuación conjunta en todos los sectores, es más conveniente preparar las mentalidades de los llamados a cooperar en el desarrollo de la zona para que luego el rendimiento sea máximo. En resumen, pues, la ayuda técnica a la comunidad debe llevarse a la misma cuando

ésta, a través del trabajo social ha tomado conciencia de sus propios problemas y ha comprendido la necesidad de solucionarlos. En este momento la ayuda técnica puede colaborar en el modo de solucionarlos.

Otros clarísimos principios del desarrollo comunitario son los siguientes: el perfeccionamiento de la colectividad y de los individuos es interfuncional, es decir, habrá desarrollo de la primera en tanto haya desarrollo de los segundos y viceversa; el verdadero desarrollo exige la participación de las personas interesadas; es igualmente básico el principio de la autodeterminación de los individuos y de las comunidades para elegir su propio camino de desarrollo; el ritmo de desarrollo, por todo lo dicho anteriormente, tampoco podrá ser impuesto desde arriba, sino que depende fundamentalmente de la voluntad de los individuos para mejorar su comunidad.

La segunda parte del libro está dedicada a la concreta metodología a seguir en un trabajo de desarrollo comunitario. En primer lugar es necesario conocer los dos elementos básicos del proyecto: la comunidad y los recursos con que ésta cuenta. El concreto proceso de desarrollo se divide en una serie de fases lógicamente ordenadas: primero el estudio y conocimiento de la realidad; en segundo lugar la fase de "audiencia" y de individuación de los problemas; más adelante se pasa al momento de la intervención inicial: a continuación la fase denominada de intervención ordinaria; finalmente la fase de desarrollo intercomunitario, en que la actividad se ensancha a toda la zona homogénea situada en el mismo contexto de la población en la que comenzó la experiencia.

NOTICIAS DE LIBROS

En cuanto a los campos de intervención del desarrollo comunitario, señala Marco Marchioni, desde luego sin afán de exclusividad, que pueden ser fundamentalmente los siguientes: la escuela de los niños, la educación de los adultos, la formación profesional, la educación higiénico-sanitaria, la economía doméstica, el desarrollo propiamente agrícola, las actividades en el campo de los recursos extra-agrícolas, la cooperación y las actividades recreativo-culturales.

Finalmente se hacen unas observaciones sobre la importancia que tiene en este tipo de trabajos dejar constancia de todo lo hecho para llegar a tener una importante fuente de documentación en ocasiones sucesivas.

Termina el libro con unas páginas en las que dos trabajadores sociales cuentan su experiencia concreta en sendos pueblos de la provincia de Málaga.

Miguel Angel Peñalver

DERIN-DRABKIN, H.: *Le Kibboutz, Société Différente*. Editions Du Seuil, 1970, 349 páginas.

¿Se puede exportar la experiencia del kibboutz? Se ha dicho que los kibboutz no pueden trasladarse fuera de su experiencia concreta, donde además solamente se realiza sobre unas 100.000 personas que no es toda la población rural judía y que representa respecto a la población total de Israel poco más de un 3 por ciento.

El libro de Darin-Drabkin dedica la última parte al estudio del kibboutz en la experiencia concreta israelí, pero en los cuatro apartados que le anteceden se hace una doctrina genérica sobre la historia, la estructura y el contexto social y económico de esta institución que se considera como célula base de una sociedad en democracia directa.

El autor de este libro escribe desde su alta condición intelectual universitaria, pero también desde la experiencia concreta como trabajador obrero en las canteras de Israel donde ha sido consejero en el Ministerio de Trabajo y es en la actualidad

director del Centro Internacional para la investigación en las comunidades cooperativas rurales y que ha obtenido con este libro que ahora aquí se anota un éxito y buena prueba de ello es su aparición en diferentes ediciones e idiomas como el hebreo, el inglés, el alemán, el japonés y el español.

El contenido de este libro está perfectamente reflejado en el prefacio: "El libro comienza con una exposición de la historia de estas comunas en el mundo y del movimiento de los kibboutz. La parte principal de la obra comprende cuatro secciones. La primera es descriptiva y presenta el mecanismo de las actividades social y económica del kibboutz: Producción, organización del trabajo, el consumo, el programa económico, la educación colectiva, la familia, etc. La segunda parte es un ensayo de valoración de la eficacia económica del kibboutz, su productividad, producción, nivel de vida y su capacidad para resolver los difíciles problemas

NOTICIAS DE LIBROS

de la financiación y de la rentabilidad. La tercera parte trata de establecer hasta qué punto el kibboutz influye en la sociedad en torno y como se desarrolla dentro de un país. La cuarta parte analiza en concreto las aportaciones del kibboutz para resolver los problemas de la sociedad moderna”.

Se trata de un estudio a nivel microsociológico y sería un error planearlo a gran medida en un plano macrosociológico a escala de problemas de política y de organización social a niveles nacionales o internacionales. En palabras del autor el kibboutz, palabra hebrea que significa grupo, es un fenómeno social y económico radicalmente nuevo. Presenta caracteres nada frecuentes y se distingue por muchos aspectos de otras formas de vida social que se pueden encontrar en Israel.

Desde el ángulo sociológico este grupo que se analiza reviste especiales caracteres en cuanto a la organización de bienes de consumo y por ello se analizan al por menor el comedor, la casa, los muebles, los vestidos, la ayuda económica a los padres, y temas tan singulares como los regalos y la propiedad colectiva, au-

torizándose los regalos en cuanto signo de afecto, de amistad o familiares, tales como obras de arte, libros, etc., pero no se admiten regalos que pudieran causar alteraciones a la igualdad de los niveles de vida.

La educación colectiva, sus motivos y sus fines, el sistema gradual, los métodos de enseñanza y los resultados aportan datos del mayor interés.

Pero es en el capítulo diez donde se analizan en profundidad las características sociológicas del kibboutz la relación entre el individuo y la sociedad que aparece como una comunidad, donde no obstante se producen, claro es, conflicto y tensiones entre la idea de colectividad y el afán de una mayor libertad que es innata en el individuo.

La familia y su especial configuración en el kibboutz lleva el análisis hacia problemas generacionales; los jóvenes y los viejos y el problema de la integración en una unidad familiar permanente son algunos de los más importantes temas que se exponen en el libro que comentamos

Esteban Mestre Martínez

ALBERT MEISTER: *Los sistemas cooperativos: ¿democracia o tecnocracia?*
Editorial Nova Terra, Barcelona, 1969, 96 páginas.

Este pequeño libro está dividido en dos partes. La primera, destinada directamente a estudiar uno de los principales problemas que tiene planteados el cooperativismo, el problema del poder en el seno de las organizaciones cooperativas. La segunda, constituye un trabajo de síntesis de la obra del americano “Committee on

Autonomous Groups” dedicado exclusivamente al estudio de los pequeños grupos. Claro está que esta segunda parte, aunque en principio pareciese estar totalmente desligada de la anterior no lo está, ni mucho menos, pues las teorías generales que de la misma se desprenden son aplicables no sólo a las propias coo-

perativas en la primera fase de su formación, cuando no son más que pequeños grupos de amigos sin formalidad ninguna, amistad en la que surgirá la idea de la unión cooperativa, sino que son aplicables también a los pequeños grupos que se forman dentro de una cooperativa ya organizada, es decir, ya constituida en grupo formal, por cualquier tipo de razones.

La primera parte lleva el título de "Democracia y participación en las asociaciones voluntarias", y como hemos indicado, es un análisis del problema de la detentación del poder dentro de las cooperativas.

En una primera etapa de la vida cooperativa, de una cooperativa concreta, hay dentro del grupo una cierta homogeneidad, una cierta cohesión y su tamaño, generalmente reducido, permite el ejercicio directo de la democracia por los componentes del grupo. En este primer momento el principal problema con el que se encuentra la cooperativa tipo es el de la falta de preparación para la labor mercantil que toda cooperativa implica. A menudo, dice Albert Meister, "se perfilará una seria contradicción entre el desprecio por el comerciante y por los planteamientos comerciales en general, y el ineludible ejercicio de su propia actividad comercial".

Un segundo estadio en la evolución de la cooperativa es el que se puede llamar de consolidación económica. Esto implica por un lado una adecuación de la organización a las circunstancias que la rodean. El primitivo idealismo se convierte en esta fase en auténtico realismo. Las cooperativas de las zonas rurales tienen que plantearse el problema de su propia subsistencia en los momentos en

que se produce un éxodo masivo hacia las ciudades; la cooperativa tiene que abandonar una serie de actividades, como las dirigidas a la instrucción de sus miembros, cuando las leyes del país convierten en obligatorio determinado tipo de enseñanza; se impone dentro del grupo una clara diferenciación y especialización de organismos en pro de la mejor marcha de la cooperativa; las cooperativas de consumo se ven obligadas a cambiar su sistema de reducción directa de los precios de venta por un sistema de bonificación que esté en función del beneficio de la empresa, etc. Pero sobre todo, y esto es lo que interesa resaltar, desde el punto de vista de la aportación de Albert Meister, la experiencia demuestra que la base económica de estos grupos cooperativos jamás llega a consolidarse sin un fortalecimiento del ejecutivo, del consejo de administración y del poder de los dirigentes, sean o no elegidos directamente. De modo que en este segundo momento la democracia directa del grupo tiende a convertirse en una democracia delegada, aunque en el mejor de los casos esta delegación de poder sólo pueda ser referida a los aspectos puramente económicos de la organización.

El autor nos habla de un tercer estadio, el de la coexistencia. En este momento se encuentran ya claramente diferenciados dentro de la cooperativa dos estamentos: el de los obreros, o si se quiere simplemente el de los cooperativistas normales que permanecen en la organización por lo que ésta tiene para ellos de atrayente, la libertad casi total de expresión, la facilidad del contacto con los dirigentes, el clima de trabajo mucho más agradable que

en las empresas de carácter netamente capitalista, etc., y por otro lado el estamento de los administradores, unos hombres que, aunque salieron del grupo anterior, han llevado una vida propia en contacto con los dirigentes de otras empresas y han acabado por asimilar otras normas de vida y otros tipos de conducta y que ya no se encuentran a gusto entre sus antiguos compañeros.

En el último estado de la evolución cooperativa el primitivo esquema de democracia directa se ha perdido casi por completo. Los administrativos y ejecutivos son inamovibles. por la fuerza misma de las circunstancias, y de este modo el poder efectivo ha dejado de estar en las manos de los miembros de la cooperativa e incluso en las de los miembros elegidos por ellos como sus representantes directos.

En resumen, parece que a medida que la cooperativa evoluciona es más difícil el ejercicio de la democracia. Prácticamente se puede afirmar que únicamente los grupos reducidos pueden mantenerse en ese estadio de la democracia directa. La experiencia cooperativa demuestra en todo el mundo además que la asistencia a las asambleas de los miembros es inversamente proporcional al número de los mismos.

La segunda parte del trabajo está destinada, como habíamos indicado en un principio, a una serie de estudios realizados sobre los pequeños grupos en los Estados Unidos por el "Committee on Autonomous Groups". El Comité fue creado en 1933, y editó una revista trimestral que apareció durante los años 1945 a 1960. En torno a esta Revista ha realizado una doble labor científica: por una par-

te ha reunido los innumerables estudios sobre los pequeños grupos llevados a cabo durante estos últimos años por los investigadores americanos, y por otra en el mismo boletín han aparecido colaboraciones nuevas de gran interés sobre la materia. Albert Meister lo que hace en este segundo capítulo de la obra es una labor de síntesis de las cosas más interesantes y prácticas que en el periódico editado por el Comité han ido apareciendo a lo largo de los quince años de su existencia.

De este modo se recogen la definición y caracteres de los pequeños grupos, entre estos últimos destacan: su carácter no contracual, la afinidad de gustos, ideas y actitudes como motivo del nacimiento de los mismos, la inexistencia de un procedimiento formal de adhesión, etc. En cuanto a las necesidades cubiertas por éstos se desprenden de los estudios sobre la materia que son fundamentalmente las de seguridad psicológica y estabilidad emocional, aunque también desempeñen los pequeños grupos un importante papel en la configuración de las escalas de valoración, con lo que en definitiva sirven a los miembros de guía para sus comportamientos, dentro y fuera del grupo. Las interacciones que se desarrollan dentro de los mismos pueden ser simplemente accidentales, pero en ocasiones se siente la "comunidad" en el sentido que a esta palabra atribuye Gurvitch, e incluso podría llegar a hablarse de "comunidad". Una de las más interesantes aportaciones puede ser la referente al tamaño de los grupos a que nos venimos refiriendo. Según las investigaciones de H. H. Jennings una persona no está en relación emocional con más de doce, por lo que este número

constituiría el tamaño aproximado de un pequeño grupo.

Muchas otras opiniones respecto a los pequeños grupos son recogidas en la obra del Comité, así por ejemplo, respecto a la función social del pequeño grupo dicen Jehlik y Losey que éste constituye un mecanismo social de base para modelar la opinión pública, para gobernar los rumores locales, para engendrar la presión social, para transmitir las noticias y desarrollar el liderazgo.

Con todo nos indica al final del capítulo Albert Meister, el Committee on Autonomous Groups no siempre ha sabido evitar el caer en un exceso de admiración y de supervaloración de la importancia de estos pequeños grupos. Todo ello sin perjuicio de reconocer la importancia que los mismos tienen en la vida práctica social, como puede ser en el seno de una sociedad cooperativa, a la que en definitiva va dirigido el libro en su conjunto.

Miguel Angel Peñalver

LOUIS ARMAND y MICHEL DRANCOURT: *La Apuesta Europea*. Plaza y Janés, Barcelona, 1969, 322 páginas.

En el mismo instante en que el formidable desarrollo de la técnica exige una reorganización de la sociedad y audaces cambios en las relaciones entre los pueblos, Europa ha dejado de tener influencia política en el mundo. Su economía es, en el Oeste, una copia de la de América, y, en el Este, una extensión de la economía soviética. Debe, pues, adoptar una nueva organización que concilie las exigencias de la libertad individual con las de la disciplina colectiva. Podrá hacerlo, si utiliza los recursos de la técnica para organizarse mejor, tanto económica como políticamente. En efecto, aunque los problemas que se plantean en nuestra época son sumamente complejos, los hombres disponen de los medios necesarios para resolverlos, para renovar las estructuras de ayer y para desarrollar la "transnacional" que constituye la trama de la Europa futura.

Semejante resultado sólo podrá alcanzarse si el mismo es perseguido

por políticos europeos cuya categoría corresponda a tan alta ambición, categoría que, por otra parte, no alcanzarán si permanecen sometidos al pasado. La decadencia de Europa se debe a su subdesarrollo político. Ahora bien, si crea las estructuras que le convienen, se salvaría de esta anemia perniciosa y contribuirá a una mejor organización del mundo, dándole ejemplos de tipos modernos de asociación. La apuesta europea es una apuesta pascaliana: no transgredir el viejo aislamiento de los Estados equivale para los europeos a condenarse a la insignificancia; hacer lo contrario supone, en el peor de los casos, no perder nada y, en el mejor enriquecerse en común y convertirse en piloto y centro de cohesión del mundo de mañana.

En todas partes se habla hoy de mutaciones y de cambios de estructuras; nadie discute ya el carácter funesto de ciertos inmovilismos, de determinadas actitudes aferradas al pasado, en materia social y en el

campo cultural, en un siglo en el que se impone rotundamente la formación y la información permanentes. Por esto la presente obra se impone como objetivo principal la necesidad de recuperar en Europa el retraso de las ideas relativas a la construcción europea en relación con los imperativos de nuestra época. Estas ideas se vieron frenadas por múltiples manifestaciones de un espíritu de incompreensión, de suerte que quedaron anticuadas antes de realizarse, y envejecieron prematuramente. Este envejecimiento es tanto más grave cuanto que las razones de actuar no han hecho sino acrecentarse en un contexto que ha cambiado enormemente desde las primeras construcciones de la Europa de los Seis y desde las primeras materializaciones del pensamiento de aquellos tres grandes europeos —De Gasperi, Schuman y Adenauer— catalizado por Jean Monnet. En efecto, los progresos de la técnica y, en particular, la aceleración de los transportes y de las comunicaciones, modificaron la escala de las realizaciones, haciéndola pasar de lo continental a lo mundial. Ya se trate de intercambios comerciales, de viajes o de perfeccionamientos de la bomba atómica, hay que razonar actualmente en el ámbito de todo el planeta.

Partiendo de este nuevo factor, y tratando de distinguir claramente de los epifenómenos y de las contingencias, aquello que resulta de la acertada utilización de los progresos de la técnica y que, por esta circunstancia, es adquirido de modo irreversible, los autores tratan de definir en la obra que comentamos, las líneas de acción que deban guiar la política de los europeos, llegando a

la conclusión de que, ahora más que nunca, la asociación ágil y franca de todos y los diversos países que componen Europa ha de marcar el destino de este "medio continente". Sin esta asociación, favorecida por el acercamiento que la técnica produce entre los hombres, Europa se vería condenada a estancarse en las divisiones y las oposiciones, e incluso a deslizarse por la pendiente de una regresión sin retorno, a erosionarse como las penínsulas que sufren los embates del mar. Al no encontrar aplicación, las energías y los impulsos motores de la elevación del pensamiento y de la expansión de los espíritus se perderían en la provincialización, en el resurgimiento de las rivalidades tribales, que llevan aneja una voluntad de incomunicación.

Europa, al igual que antaño la Grecia antigua, confirmaría de esta suerte, y según la tremenda frase de Paul Valéry, que "también las civilizaciones son perecederas". En unos momentos en que la interdependencia incesantemente incrementada de las disciplinas y la complejidad siempre creciente de las actividades industriales, comerciales y administrativas necesitan un mayor espacio para aliviar la tensión de sus resortes, el abandono de los procesos de integración europea produciría un efecto contrario: el de comprimir aquéllas en compartimientos que resultan ya demasiado estrechos o, para emplear otra imagen, la de quemar las instituciones. Dicho de otro modo, la actitud de una serie de Estados que busquen el aislamiento en vez de asociarse conservando su respectiva independencia, no les conducirá a un Edén precisamente. Por el contrario, estos Estados se expon-

drán, con su visión mezquina, a dificultades mucho mayores que lanzándose a la aventura —si se puede emplear esta palabra— que representa la acomodación a nuevas estructuras. La extensión de las colectividades es una forma moderna del espíritu de conquista, capaz de hacer retroceder las fronteras por medios muy diferentes de los del pasado.

Europa no debe contentarse con ser una simple unión aduanera y disponer de algunos organismos administrativos o económicos comunes. Esto equivale a decir que los arquitectos del futuro deben dar en la construcción de Europa prioridad a la política, comprendida en el sentido de la palabra que inspira respeto y entraña la importancia de las responsabilidades. Por ello, en las consideraciones que figuran en el presente libro se dedica un gran espacio a la tarea esencial consistente en promover, en el plano político, los procesos de desarrollo esperados por todos los espíritus europeos sensibles al tema que nos ocupa. Tales procesos podrían inspirarse, sin mengua alguna, en las lecciones que nos han dado ciertas grandes empresas, particularmente en los Estados Unidos, en Escandinavia y en Holanda. Tales son los objetivos que deben fijarse los movimientos políticos dinámicos, pensando que, el deber de los hombres de nuestro tiempo, instruidos en las disciplinas científicas y de gestión, dominadores de las técnicas necesarias para el progreso material, condición esencial de la felicidad del hombre, es tener imaginación y generosidad bastantes para concebir, proponer y hacer adoptar las medidas necesarias para poner estos bienes materiales al servi-

cio de los hombres y, sobre todo, de aquellos que los producen. La sociedad del desarrollo que se preconiza es una sociedad que implica el desarrollo económico, pero también la expansión del hombre, cuya dignidad hay que respetar, y cuya participación, iniciativa e imaginación hay que solicitar, a fin de hacerle amar y no temer, el progreso tecnológico. Que los hombres de buena voluntad sustituyan el famoso "Hay que destruir Cartago" por la mucho más pacífica máxima: "Hay que construir Europa".

Europa ya no es Europa, sino solamente un pedazo del mundo. Ya no puede definirse en relación consigo misma, para imponerse seguidamente a los demás. Para conservar su personalidad se ve obligada a tener en cuenta la realidad mundial y a determinar después el lugar que puede corresponderle. Por contra, al estar mezclada estrechamente con las corrientes mundiales tiene posibilidad de influir en la evolución de la civilización del orbe entero. Este hecho evidente no aparecía con tanta claridad hace veinte años. Algunos querían construir una Europa que fuese un tercer continente y mantuviese el equilibrio entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Pensaban en una especie de superación estructurada destinada a dirigir a las demás naciones. El impulso era generoso y la empresa audaz, pero en la hora presente los problemas de Europa no son ya los mismos que a la terminación de la segunda Guerra Mundial y han de ser abordados por otros caminos. El empleo de las modernas herramientas de la producción presupone "medios" en hombres, en capital, en la investigación y en fuerza comercial, que

no posee por sí solo ninguno de los países europeos. Las dimensiones del siglo son frecuentemente mundiales y en función de estos hechos hay que construir Europa. Y para ello habrá que conjugar una gran firmeza en el propósito final —cierta idea del hombre— con una gran agilidad en la acción. Europa puede prestar servicios decisivos a la Humanidad si consigue inventar tipos de relaciones sociales que tengan en cuenta, simultáneamente, el movimiento de las técnicas y las exigencias de la civilización.

Un gobierno mundial es inconcebible a corto plazo. Podemos estar tanto más seguros de ello cuanto que ninguno de los Gobiernos de tipo actual podría servirle de modelo. Su constitución, su funcionamiento y sus concepciones datan de antes de la televisión, del ordenador, del avión a reacción e incluso de la alfabetización de los ciudadanos. Ahora bien, una organización racional de la Humanidad requiere la utilización de las técnicas de transmisión y de tratamiento de la información que, siendo a escala planetaria, conducen a la mundovisión. El horizonte que se abre actualmente a las concepciones europeas diferencia claramente a éstas de las que surgieron después de la guerra, dominadas esenciales por por ideas elementales, pero justas en su época:

La reconciliación después de las guerras intestinas.

La idea de insertarse, en calidad de "tercer grande", entre América y Rusia.

Se impone una puesta a punto. Hay que reconsiderar Europa en su nuevo contexto. Si se realizase de otra manera no tendría sentido ni

viabilidad. No estamos ya en la hora de la Europa del perdón o del tercer continente, sino en la hora de la imaginación y del ejemplo. El pensamiento europeo, las iniciativas europeas, deben inscribirse en el mundo, teniendo en cuenta su movimiento. El amanecer de Europa debe coincidir con el amanecer de la era planetaria.

Veamos cuáles son las posiciones de los Estados Unidos y de Europa, respectivamente. En el momento en que se inicia la era planetaria, los Estados Unidos son la primera potencia mundial. Representan, por esta circunstancia, un papel fundamental en la formación de la sociedad planetaria. Orgullosos de su producción industrial —que representa por sí sola más del tercio del conjunto mundial— de su alto nivel de vida, de la posesión de una tercera parte de los automóviles que circulan por el mundo, del 90 por ciento de los oleoductos y del 80 por ciento de los ordenadores en funcionamiento, los Estados Unidos se han visto obligados a practicar, después de la segunda guerra mundial, una política de intervención en el exterior para la cual no estaban preparados. Ahora bien, América no escogió su destino de gran Potencia; es un Imperio que jamás tuvo Emperador y que, empleando la expresión de John F. Kennedy, "se encontró metido en una lucha que no deseó y en un mundo que no creó". Pero por el hecho de haber realizado una organización más eficaz que todas las existentes en el mundo, los Estados Unidos se han convertido en el punto de referencia por excelencia de la sociedad industrial y en el ejemplo en el que todos quieren inspirarse. Y como los equipos y

la organización engendran un género de vida, el "american way of life" ha penetrado por todas partes, mezclándose aquí y allá con las tradiciones locales. De primos lejanos que eran, los americanos —que siempre tuvieron el deseo y la esperanza de hacerse querer—, se han convertido en jefes de familia, temidos y envidiados a la vez. Además, por su actuación, han provocado simultáneamente, admiración y odio, servilismo y celos. De esta manera, el liderato americano de principios de la era planetaria, que habría podido ser la levadura de una renovación de las relaciones entre las diversas colectividades, contribuye, en el actual estado de cosas, tanto a federar como a dividir. Europa debería dedicarse a llenar los huecos o las insuficiencias resultantes de la orientación tomada por la política americana. Y no lo logrará si pretende convertirse en unos segundos Estados Unidos o un tercer continente, ya que si actuara de esta forma multiplicaría las ocasiones de discordia y las luchas de influencia, se situaría siempre detrás de la potencia americana, y probablemente, detrás de la soviética, que tiene una mayor cohesión ideológica y, sobre todo, más espacios libres. El camino a seguir debe conducirla a inventar una forma federal que pueda generalizarse, lo que es diferente de la forma americana y de la soviética.

Para comprender la evolución de la sociedad americana y al mismo tiempo las causas de la influencia que ejerce sobre el resto del mundo, conviene tener presentes los factores esenciales que han contribuido a su primacía, a saber:

- la productividad.
- la dimensión.

la selección.

las guerras mundiales, especialmente la última.

En los Estados Unidos los hombres han escaseado siempre más que la tierra, contrariamente a lo que ocurrió con los países europeos. Por ello los americanos se vieron obligados a buscar la ayuda de la máquina. Ejemplo de ello lo tenemos en la precoz instalación de las barreras automáticas en los pasos a nivel, mientras que en Europa se multiplicaban las casetas de los guardabarreras a medida que se adaptaban las vías férreas. De la misma manera sustituyeron rápidamente las señoras telefonistas por el teléfono automático, la caligrafía por la máquina de escribir, y así sucesivamente. La escasez de hombres hizo comprender bien pronto a los americanos la importancia del tiempo en la economía. El carecer de personas calificadas para superar los obstáculos de un país sin tradiciones manuales o sociales hizo que los americanos no vacilaran en sacar el máximo partido a las posibilidades que ofrecía la técnica. Se organizaron en el mismo momento en que la técnica exigía una innovación en la racionalización del trabajo y que aportaba a quienes supiesen dominarla unas oportunidades excepcionales de desarrollo.

La construcción de los Estados Unidos se llevó a cabo sobre un territorio cuyas dimensiones superaba a las de todas las unidades históricas. Estas se formaron alrededor del ferrocarril y del dólar. La llanura americana se extiende sobre unos 2.400 kilómetros, de Norte a Sur, y 1.600 kilómetros, de Este a Oeste. En unas horas se pasa de los fiordos del Maine a los corales de Florida. La fron-

tera septentrional de los Estados Unidos se encuentra en la misma latitud que Lyon, mientras que la frontera meridional se halla en la del macizo sahariano del Hogar. En el Este, los veranos son húmedos y cálidos y los inviernos glaciales (las cataratas del Niágara se hielan y Nueva York es tan frío como Berlín, a pesar de hallarse en la misma latitud de Nápoles). En el centro, la falta de relieves hace que la llanura se vea sometida, en invierno, a las ventiscas de la bahía del Hudson, y en verano, a los vientos cálidos del golfo de Méjico. Estos contrastes térmicos provocan violentos vendavales. Los tornados abundan desde Tejas hasta Nueva Inglaterra.

A fin de poder trabajar normalmente, fuera cual fuera el medio, y de crear un clima agradable para la vida familiar, el americano recurrió sistemáticamente a la técnica, lo que condujo a la standardización del "habitat" profesional y privado en todo el territorio nacional. Debido a esto goza de un claro adelanto en las comodidades, hasta el punto de que todo género de vida que cuente con las facilidades modernas se considere plagio del americano. Conviene recordar que, en Europa, el hombre está ligado desde hace largo tiempo con la naturaleza, con la cual vive en simbiosis. A menudo interpreta el desarrollo de la técnica como una agresión contra la existencia natural, al revés del americano, que debe la posibilidad de vivir a esta misma técnica. De una parte, la técnica es sinónimo de mutaciones, con frecuencia difíciles de aceptar; de la otra, es condición indispensable para la existencia.

¿Cuál ha de ser, pues, la orienta-

ción del futuro? Deberán tenerse en cuenta dos factores:

La eficacia de la sociedad americana, cosa que nadie discute.

La necesidad de disociar las cuestiones planetarias de las de un solo país; por poderoso, útil y moderno que éste sea. Los arquitectos del porvenir deberán rechazar este edificio de una sola pieza que pondría el futuro en manos de los estados de opinión del país dominante. Por otra parte, la experiencia ha demostrado la incapacidad de la sociedad americana y de la soviética para montar una organización internacional adecuada a las exigencias de la era planetaria. La verdadera solución pasa por Europa. Admitido que el reparto del mundo entre los Estados Unidos y la URSS no es lo bastante constructivo, y admitido asimismo que la mentalidad americana no puede ser asimilada por otros países sin una previa adaptación, Europa tiene que realizar una función de filtro político para obtener nuevos tipos de relaciones entre los pueblos, fomentando sus esfuerzos de federación. El efecto americano pasará por este filtro, pero del resultado final saldrán criterios políticos y mentalidades nuevas a dimensión planetaria.

En el momento en que el mundo entra en la era planetaria, la situación de Europa es la de una colectividad que pierde velocidad y llora sus ambiciones perdidas. Marcada por su pasado, desgarrada por las guerras que ella misma provocó, se comporta de una manera que, en relación con la dimensión del siglo presente, no rebasa el marco de lo provincial. La que fue fermento de la civilización se ve reducida, para afirmar su personalidad, a criticar tanto

el poderío económico de los Estados Unidos como la fuerza militar de la URSS, o a darse importancia frente a países de poca monta. Ciertamente que nunca vivió tan bien, y de esto puede sacar la conclusión de que aún puede desempeñar un papel importante, pero esto no es más que una ilusión. Si existen aún en los diferentes países europeos algunos hombres cuya acción podría llegar más allá de sus fronteras, lo cierto es que no disponen de una base económica y política que les permita desarrollar su influencia a escala mundial.

Para salir de este marasmo de mentalidades, Europa debe comprender claramente los imperativos de la época actual y aceptar una transformación de su organización presente. Las nociones de frontera deben borrarse ante los desafíos de una técnica que ningún país europeo puede desarrollar por sí solo. En Europa ha pasado el tiempo de preguntarse si su papel puede seguir inscribiéndose en el marco de sus tradiciones o si debe definirse en un marco nuevo. Entre todas las zonas del mundo es la que se halla mejor situada, por su propia debilidad, para hacer florecer el verdadero espíritu transnacional. Al haber perdido su hegemonía puede trabajar por el establecimiento de lazos federales entre las colectividades, sin despertar los mismos recelos que los Estados Unidos o la URSS. ¿Acaso no comparte con el resto del mundo la preocupación de librarse de la tutela de los "dos grandes"?

La sociedad moderna no puede concebirse únicamente en función de las leyes económicas. Se impone una política consistente en adaptar las estructuras actualmente existentes o

crear otras nuevas cuando las del pasado no sean aptas al equipo. En la actualidad es grande la tentación de limitar los acuerdos europeos a la economía. Esto es una forma de renuncia. Las sociedades originales que quieran intervenir de veras en la dirección de los negocios mundiales necesitan un impulso, y sólo la acción política puede provocarlo o mantenerlo. Al querer ocuparse únicamente de la expansión y de un mayor bienestar, Europa dejó que se crease un vacío cuya medida nos es revelada por la actitud de los jóvenes. A falta de un ideal, Europa se expone a perder toda su personalidad o a dejarse tentar por cualquier aventura: las banderas negras de la anarquía que ondearon en las calles de París en el mes de mayo de 1968 y que algunos olvidan demasiado aprisa, deben ser consideradas como una grave advertencia.

El papel de Europa puede ser decisivo, ya que tiene un largo pasado, cuenta con una dilatada experiencia y está, según se dice, "de vuelta" de muchas ideologías, otras tantas razones de dar ejemplo, de afirmar su plena conciencia del movimiento actual del mundo y de emprender una acción coherente, a pesar de este movimiento.

En el libro que ofrecemos al lector, sus autores han tratado de exponer, a manera de un mapa de carreteras los itinerarios que debería seguir Europa en su marcha hacia el destino que le asigna la era planetaria. A lo largo de su estudio, han procurado hacer hincapié en lo esencial, es decir, la transformación fundamental que el conjunto de innovaciones técnicas impone a la organización de las sociedades humanas. Los grandes cambios en el cur-

so son fruto tanto del desarrollo de la radio y la televisión, que modifican el volumen y también la naturaleza de la información, como del automóvil, convertido esencial de las sociedades modernas, o de los progresos de la medicina, que habrán de transformar muchas nociones heredadas del pasado. Empezamos a vivirlas, sentimos ya sus efectos. Consecuencias de ellas son las grietas que se abren en todas las estructuras políticas del mundo.

La cibernética y la informática modificarán radicalmente las formas de asociación de los hombres. La cibernétización de la sociedad humana traerá consigo una especie de metamorfosis de las mentalidades y de las estructuras, porque las posibilidades ofrecidas al hombre serán muy diferentes de las que ha venido utilizando hasta hoy. Estas transformaciones afectarán a todos los campos. Se impondrán principalmente en la enseñanza y ello dará por resultado la mutación más importante que haya experimentado la Humanidad

desde la invención de la escritura y de la imprenta. Esta mutación acarreará la necesidad de una educación permanente, es decir, una revisión completa de los métodos de formación de los hombres. Los países europeos son los que sienten de modo más apremiante los imperativos de renovación y adaptación. Europa sólo seguirá siendo Europa si conserva su vocación civilizadora. Cuando los europeos se convenzan de que han vuelto a encontrar el buen camino, recuperarán el valor de abordar todas las reformas difíciles que son necesarias para hacer frente a los desafíos técnicos y políticos. Según sus autores debe desarrollarse una amplia campaña de información, en los países europeos y fuera de Europa, encaminada a demostrar que la única oportunidad de nuestro continente se halla en la asociación y que esta Europa indispensable para los europeos, podría ayudar a otros países a adaptarse, a su vez, a las exigencias de nuestro siglo.

Julio Mediavilla y López

VICTOR MASSUH: *La libertad y la violencia*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1969, 350 páginas.

El análisis de la violencia constituye un verdadero punto de partida para comprender la mutación histórica actual. Exaltada como instrumento de redención, identificada con el acto creador, la violencia ha adquirido dignidad ontológica, es "praxis absoluta" y plasma un inquietante arquetipo de nuestro tiempo: el hombre apocalíptico. La violencia es tan vieja como el mundo, es la atmósfera en la que, invariablemente,

transcurre la historia de los hombres. Esto no es una novedad ciertamente, pero si pareciera serlo el empeño que pensadores e ideólogos de las más diversas corrientes pusieron en reflexionar sobre ella, a partir de los últimos cien años especialmente. A lo largo de todo este periodo, el hombre quiso tomar conciencia de su significado y de su valor. Exaltó la violencia como el gran estimulante de la vida his-

tórica (Nietzsche), la valorizó como la "partera" que hace posible el nacimiento de mundo nuevo (Marx), la consideró como una especie de gimnasia callejera que restura la juventud social (Sorel), el verdadero antídoto de la decadencia (Spengler), la aceptó como paso inevitable hacia su disolución definitiva (Lenin) o la anatematizó como origen de todos los males (Tolstoi y Ghandi).

Evidentemente la violencia es una realidad que nos salta a los ojos en cada sesgo de la vida histórica; pero en estos últimos cien años ha ido extendiéndose la conciencia de que se trata de un problema necesitado de reflexión. De tema limitado a la ética, se transformó en cuestión capital de la filosofía, de la historia, la sociología y la política. Pensar en la violencia es tanto como pensar en el sentido de nuestra situación histórica. Se aborda en estas páginas el tema de la violencia como forma de acción política, es decir, como aquel comportamiento que trata de integrar sus componentes irracionales en el marco de una cierta racionalidad histórica, en el seno de una exigencia normativa supraindividual.

Merleau-Ponty había escrito: "La violencia es nuestro mundo, puesto que estamos encarnados... es el punto de partida común a todos los regímenes. La vida, la discusión, la elección política, acontecen sobre ese fondo". Es cierto que la violencia constituye el "fondo" de las acciones humanas; pero lo que nos interesa en verdad es saber en qué instante deja de ser algo que se *acepta* por el mero hecho de que constituye "nuestro mundo", para ser algo que se *elige* voluntariamente,

un instrumento que se *adopta* para transformar la historia y salvarla. Ahora bien, mucho más que como "fondo" de la historia, interesa examinar la violencia como "elección política" una cosa es la "atmósfera" en que se gestan nuestras decisiones y otra la decisión misma. Más claramente: existe un modo de entender la violencia según el cual se la acepta porque es un hecho que no cuestiona, está allí instalada en cada uno de nuestros actos, inevitable como un dato de la naturaleza, independiente de la voluntad misma de los hombres. No podemos evitarla por el sencillo hecho de vivir, es una fatalidad que nuestra condición humana, tan insoslayable como nuestras necesidades elementales. Pero existe otro modo de entender la violencia: se recorta a partir del instante en que el hombre puede rechazarla o aceptarla, cuando se vuelve una elección del hombre, un camino que éste transita deliberadamente para transformar la historia con vistas a su verdadera humanización. Aquí la violencia es *querida* por el hombre, es buscada y exaltada como expresión de la actividad histórica y de la praxis política, como el testimonio de la autonomía humana. Por su ejercicio se dice, el hombre *hace* historia y no la vive pasivamente. Es precisamente este tipo de violencia el que nos interesa cuando ella es legitimada éticamente y se presenta como un comportamiento prestigioso, como la expresión más elevada y eficaz de la praxis política, el instrumento *ineludible* del cambio social y la supresión de la alienación humana. Cuando se atribuye a la violencia una dignidad creadora y se la identifica como la esperanza de la redención.

El socialismo "utópico"

Hay un momento histórico, hacia la mitad del siglo pasado, en el que esta última imagen de la violencia empieza a cobrar significación decisiva. Se trata de aquel periodo en que el hombre europeo toma conciencia de la necesidad de grandes transformaciones colectivas. En este momento se constituyen los ideales igualitarios, cobra cuerpo la fe en un reformismo social que anhela cuajar en nuevas instituciones y se va plasmando la conciencia revolucionaria. En este periodo el socialismo pasa de su condición de mera utopía fraterna a la condición de doctrina de la Revolución Social, de sus aislados ensayos falansterianos pasa gradualmente al rango de teoría política y económica que combina el conocimiento de la realidad con la pragmática de su transformación. El socialismo cobra así madurez especulativa, se hace sistema y concepción del mundo con su ética y su religión. Algunos pensadores entendieron este proceso como una transmisión que va de una forma "utópica" a otra "científica". Pero aquel socialismo que Marx desdeñaba por "utópico" y romántico, en razón de su falta de rigor teórico y su ingenuidad, tuvo una profunda base *humanista*. Sus diversas expresiones, con excepción de algunas corrientes terroristas, coincidieron en postular una praxis revolucionaria, basada en la negación del poder estatal. Y desconfiaban del Estado porque lo interpretaban como la mayor expresión de la violencia y del principio de autoridad. El llamado socialismo "utópico" era libertario e individualista. Creyó en el poder persuasivo de las ideas, y si bien propiciaba un cambio radical de la sociedad, consideró que el mis-

mo debía producirse por una transformación gradual de sus partes.

Este socialismo "utópico" estaba fundado en una visión optimista del futuro del hombre. No confiaba en la fuerza creadora de la política, sosteniendo que su poder siempre opera artificialmente desde la cúspide y que el verdadero cambio sólo se generaría en la base mediante el asentimiento de las voluntades. Pensemos en Owen, quien sentenciaba que "la nueva sociedad crece en medio de la antigua y la renueva desde dentro", con el fin de destacar el principio de continuidad del progreso social. En Dühring, sosteniendo que la esclavitud humana se origina en la política y ésta no es otra cosa que una sistematizada prolongación de la violencia. Piénsese en Proudhon y su desconfianza hacia el principio de autoridad porque lo consideraba el germen de toda tiranía, y en su constante apelación a una organización comunitaria fundada sobre bases cooperativas. Recordemos la "libre asociación" y el "apoyo mutuo", aquellos principios sobre los cuales Kropotkin había basado su imagen de la sociedad fraternal y justa. No soslayemos, en suma, el nítido *voluntarismo* que caracterizó el conjunto de tales doctrinas y que Gustaw Landauer definió como un socialismo que depende más de una decisión de la voluntad humana que de una determinación de las necesidades históricas. Como ya advirtiera Karl Mannheim, este socialismo estaba imbuido de intelectualismo burgués; participó de los supuestos filosóficos de la cultura elaborada por los siglos

XVII y XVIII, compartió la certeza de que el hombre es naturalmente bueno y que la razón supera el poder de las circunstancias haciéndole libre y justo.

El socialismo marxista

Con la vigencia creciente del marxismo comienza a declinar la del socialismo "utópico". La prédica y difusión del materialismo dialéctico vino a señalar el tránsito radical que va del socialismo libertario y reformista al "científico". También puede entenderse este paso como el que va de un socialismo apostólico, cristiano y humanista hacia un socialismo aguerrido, agresivo y totalizador. Es el tránsito de una doctrina pacifista y gradualista a otra de evidente contenido violento y apocalíptico. La presencia de Marx echó por tierra aquel fraternalismo burgués, aquel sentimentalismo ingenuo de la "Liga de los Justos" y cambió con su grito de guerra todo el curso futuro del socialismo. Con ello, Marx vino a expresar una transformación profunda operada en el espíritu de Occidente, una tónica nueva cuya significación sobrepasa el ámbito de las ideas sociales y alcanza a toda una cultura.

¿Cuál es el núcleo de esta transición que va del socialismo "utópico" al "científico", el eje de esa conversión de la sensibilidad histórica que va de Proudhon a Marx? No es otro que el papel que se asigna a la *violencia*. Marx destacó la necesidad de pasar a un socialismo "duro". Tuvo la originalidad de poner a la violencia en el corazón del proceso revolucionario, vio en ella el instrumento exclusivo de la transformación: esto es lo que separa a Marx de los socialistas utópicos. Tanto el socialismo de Marx como el de los

libertarios coincidían en una misma condena de la propiedad privada, un mismo rechazo del mundo burgués, una paralela interpretación clasista de la sociedad y una idéntica confianza en el turno histórico de la clase obrera. Lo que realmente separó a ambos fue su distinta actitud ante la violencia y su órgano institucionalizado: el Estado. Este fue el punto de la escisión. Marx quiso purgar al socialismo de su blandura romántica, de su humanitarismo cristiano y burgués. Nada de conciliaciones ni de prédicas persuasivas, nada de alianza entre las clases. La violencia desencadenada debía transformarse en la estrategia de la lucha revolucionaria. El proletariado tendría que dirigir contra el opresor la misma violencia que durante siglos había soportado sobre sus espaldas y aprestarse para la lucha. No se trata de una violencia defensiva, sino de triunfar con ella, consolidarla y objetivarla por medio de la Dictadura del proletariado. A partir de la obra y la prédica de Marx, la violencia aparece como la condición misma del cambio revolucionario. Con ello se quiere significar que ya no se piensa en modificar *partes* de la sociedad, sino totalmente. La magnitud de la violencia asegura la profundidad del cambio. Esto hace que la doctrina de Marx se caracterice por un fuerte *rasgo apocalíptico* que no cabe soslayar por su enorme trascendencia. La violencia de Marx es *apocalíptica* porque arrasa un mundo viejo, es *redentora* porque libera al hombre de sus alienaciones y lo rehumaniza, y es *creadora* porque engendra un orden nuevo.

Esta valoración de la violencia está definiendo en Marx una cierta filo-

sofía de la historia y una metodología de la lucha social. Según ellas no debe esperarse el advenimiento de la sociedad justa por las vías de un *compromiso* entre las clases ni por procedimientos apaciguadores o graduales. La lucha por la nueva sociedad tiene el carácter de una lucha total: "guerra sangrienta o nada", he ahí el pathos constante de la revolución. Se trata de no olvidar que la historia enfrenta a dos clases irreconciliables, que representan no sólo dos esferas económicas opuestas, sino también dos mundos culturales/heterogéneos y enemigos. En el seno del socialismo y de la historia europea Marx aparece como el profeta de una nueva intolerancia, de una nueva religión, el apóstol de una dureza redentora. Es, asimismo, la expresión de un giro decisivo de la sensibilidad europea que comienza a hacerse proclive a las negaciones radicales. El filósofo del materialismo dialéctico puso en marcha un conjunto de imágenes, de ideas, actitudes éticas y condiciones culturales que luego la historia llevaría a la realidad.

La violencia instrumental (Engels)

Marx vinculó la violencia al destino del socialismo. Federico Engels, su gran compañero y continuador, se empeñó en demostrar las notables consecuencias morales que derivan de toda revolución violenta. Este fue el punto de partida de sus escritos polémicos contra Dühring, quien sostenía que el fenómeno de la esclavitud social, la opresión del hombre por el hombre, derivaban de un fenómeno primario de naturaleza política y no económica. El acto por el cual un grupo somete a otro y lo reduce a la esclavitud, responde a

una voluntad de dominio político que se cumple mediante el empleo de la violencia. Política y violencia, he ahí el compendio de toda esclavitud. El hecho económico, para Dühring, es secundario. "La forma de las relaciones políticas—escribe—es lo históricamente fundamental y las dependencias económicas no son sino un efecto o un caso especial, y por tanto siempre son hechos de segundo orden..., lo primero debe buscarse en la violencia política inmediata y no en un poder económico indirecto". Para Dühring la violencia es la "maldad absoluta", una especie de pecado original, el primer acto de fuerza que corrompe la historia. Aunque Dühring acepte el que se pueda acudir a la violencia como mal menor para enfrentarse a un régimen injusto, advierte que ella "desmoraliza siempre a quien la emplea".

Engels se alza contra el doble riesgo que se esconde en las reflexiones de Dühring. En primer lugar previene contra esta nueva tendencia "utópica" de incorporar una nota moralizante, cristiana y condenatoria de la violencia, en el seno del socialismo europeo. En segundo lugar señala que la génesis de todo proceso de opresión, el fenómeno de la violencia política, es secundario. El hecho primario es *económico*, ya que no se puede producir y consolidar la esclavitud si la voluntad que esclaviza no tiene la "posesión de los medios de trabajo" y "los medios de vida indispensables para mantener al esclavo". En contra de lo que opina Dühring la violencia para Engels es un bien porque ayuda a la realización del socialismo. No es posible pensar en la violencia sin relacionarla con los instrumentos bélicos o represivos de que nos valemos para su

aplicación, afirma Engels. Todas estas consideraciones del Antidühring fueron cuidadosamente examinadas, tres décadas más tarde, por Lenin, quien encontró en ellas elementos valiosos para una teoría del Estado.

La extinción de la violencia (Lenin)

Lenin fue el mayor estratega de la violencia revolucionaria y su más astuto sistematizador. Lenin procura aclarar las enigmáticas reflexiones de Engels sobre la "extinción" del Estado. Cuando el filósofo alemán habla de "extinción"—aclara Lenin en su famoso Ensayo sobre el Estado y la Revolución—de ningún modo quiere sostener que el estado burgués se extinguirá paulatinamente, por el contrario, está refiriéndose a una agonía que se producirá una vez instaurado el estado proletario después de la Revolución. El estado es una organización especial de la fuerza, de la violencia, para la represión de una clase cualquiera, que, en este caso, es, naturalmente, la clase explotadora, es decir, la burguesa. El fundador del estado soviético sale al paso de las interpretaciones de Kautsky y de cierto sector reformista del marxismo, quienes llegaron a presumir, siguiendo a Engels, que no era necesario pensar en una lucha violenta contra el estado burgués, ya que se iría extinguiendo paulatinamente. Nada de apaciguamientos, responderá Lenin, mientras el aparato estatal permanezca en manos de la burguesía, la guerra tiene que ser encarnizada y total. El proletariado debe tomar el poder por la fuerza, aun cuando este instrumento, una vez en sus manos, se desintegre y agonice víctima de su propia inutilidad. Entretanto Lenin insiste en la necesidad de educar al proleta-

riado en la mística de la violencia, como verdadera gimnasia revolucionaria. "La necesidad —escribe— de educar sistemáticamente a las masas en esta idea de la revolución violenta, es algo básico en toda la doctrina de Marx y Engels". Esta idea pertenece a la más pura tradición marxista y se encuentra reiterada en *Miseria de la filosofía*, en el *Manifiesto* y en la *Crítica al programa de Gotha*, de 1875.

De todos modos, Lenin extrema la violencia porque piensa que en tal intensificación ella se autoanula. Para Lenin la violencia presente es una garantía de que los hombres accederán a un futuro sin violencia. "Nosotros nos proponemos—escribe—como meta final, la destrucción del estado, de toda violencia organizada y sistemática, de toda violencia contra los hombres en general. Aspirando al socialismo estamos persuadidos de que éste se convertirá gradualmente en comunismo, y en relación con esto desaparecerá toda necesidad de violencia, de subordinación de unos hombres a otros, ya que éstos se habituarán a las reglas elementales de la convivencia social, sin violencia y sin subordinación." Estas palabras de Lenin nos revelan una nítida expresión del extremismo ideológico y un rasgo esencial de la mentalidad utópica, ya que por un lado se convoca a una mística de la violencia, considerando que allí radica la esencia del marxismo, y por otro se anuncia un futuro en el que desaparecerá todo rastro de "violencia contra los hombres".

La violencia absoluta (Nietzsche)

Marx, Engels y Lenin justifican moralmente la violencia *en función* de la dialéctica histórica. Esto quie-

re decir que puede ser positiva y bienhechora, aun cuando un día llegará a desaparecer. La violencia no deja de tener para ellos una consistencia dual, como la de todo fenómeno humano; el sentido de su realidad actual está dado por la totalidad del proceso histórico. El marxismo justifica la violencia éticamente, destaca su naturaleza instrumental, pero no conseguir transformarla en el valor más alto. Esto significa que a la violencia marxista le falta todavía por recorrer el camino de su *absolutización*, presentarse en la forma del supremo bien, de un ejercicio histórico con los caracteres de una praxis absoluta. El punto de partida de este itinerario lo cumplió otra figura que, contemporánea a la de Marx contribuyó a cimentar definitivamente la violencia: Federico Nietzsche. Este autor también la exalta, pero su signo es inverso al de Marx. El filósofo del materialismo dialéctico piensa en una violencia multitudinaria, protagonizada por el proletariado. En cambio Nietzsche se refiere a aquella que ejerce el individuo privilegiado, la "élite". El plebeyismo deliberado de Marx se convirtió en el aristocratismo individualista de Nietzsche. Pero en ambos casos la violencia aparece impregnada de una peculiaridad creadora, es un principio vital y dinamizador de la historia.

Nietzsche esboza una filosofía del hombre basada en el supuesto de la negación de Dios. Afirmar lo humano y su excelencia espiritual implica rechazar la realidad de una divinidad trascendente: su existencia representaría un acto de limitación de lo humano y su consiguiente empobrecimiento. *Gott is tot*, es la divisa del humanismo radical o, más

bien, del superhumanismo nietzscheano. En cierto sentido la negación de Dios tiene el carácter de una verdadera sustitución, puesto que Nietzsche transfiere al hombre los atributos divinos de creación, omnipotencia y soledad. Nietzsche quiso exaltar la nota incondicional y absoluta de una voluntad fantástica y ambiciosa que, en la realidad, no fue más que la relativa, precaria y acomplexada voluntad del alemán burgués de la década de los treinta.

Con Marx y con Nietzsche, el tema de la violencia salta definitivamente al primer plano del pensamiento filosófico e ideológico de Europa. En adelante no será ya posible el soslayarlo. La violencia es "partera" de la historia, es creadora de un mundo nuevo, expresión del ser, el movimiento de la voluntad de poder. Alcanza una legitimidad, no sólo ética, sino metafísica. De ahora en adelante el pensamiento de estos dos profetas de la era apocalíptica operará en el seno de Occidente, y anunciará las grandes explotaciones de violencia colectiva y generalizada que hemos conocido en nuestro siglo.

La violencia en las calles (Sorel)

Nietzsche dio el paso decisivo: convirtió la violencia en una deidad, en el movimiento de la realidad misma, en la voluntad de poder (*der Wille zur Macht*). Jorge Sorel lo continuó y en sus *Reflexiones sobre la violencia*, quiso pasear esta divinidad por las calles, la llevó al corazón de la vida histórica y transformó su práctica cotidiana en un servicio religioso, en una mística profana. Sorel fue un espíritu complejo que quiso armonizar el socialismo con el irracionalismo. Deseó volcar en la lucha social ciertas ideas marxistas

Imbuídas de un vitalismo aprendido en Nietzsche y en Bergson, y trató de convertir la violencia en un mito que el proletariado abrazaría con la fuerza de un credo religioso. Puesto que el mito se fundamenta en emociones e imágenes y no en ideas, argüía, posee la virtud de actuar como estimulante de la voluntad y la imaginación, desencadenando fuerzas irracionales que servirán para levantar al proletariado y “excitarlo a la rebelión”. Los Sindicatos obreros y sus luchas callejeras violentas deben ser una escuela de esta rebelión. Pero más que educativa, la violencia proletaria tiene un carácter apocalíptico, cumple un destino mesiánico purificador, enfrenta un sistema de injusticias “que no podría desaparecer más que por una catástrofe que lo destruyese por entero”. Hay, sin embargo, un momento en que a Sorrel no le importa ya el proletariado que intercambia sus golpes con la burguesía, sino los golpes mismos y su carácter vitalizador que excita, a su vez, a la violencia burguesa. Sorrel cree en la agresividad proletaria porque, en el fondo, cree en el renacimiento de las virtudes bélicas; su fantasía es medieval y restauradora, mucho más que renovadora. La violencia es un fin en sí misma, un testimonio de juventud cultural, el estimulante de un mundo enfermo.

La violencia neurótica (Fanon)

El marxismo afirmó que la violencia es sólo un instrumento revolucionario y, por tanto, un periodo de transición histórico. No obstante esto, con frecuencia exaltó de tal manera este instrumento que, más que un medio parecía un fin; más que hacer de la violencia un momento de la revolución, puso a esta última al ser-

vicio de la primera. Una expresión reciente de esta actitud la encontramos en Franz Fanon, escritor negro revolucionario, el cual examina el fenómeno de la violencia en el seno de la vida colonial y asimila esta última a la estructura de una neurosis. El orden colonial es un orden psicológicamente enfermo y, por tanto, la violencia liberadora del colono será la única terapia legítima. El colonizado que decide realizar este programa (el de la descolonización) está dispuesto en todo momento a la violencia. Para ello ha de poner en actividad todos los componentes irracionales e impulsivos de la violencia: su agresividad psicológica, el odio racial, la discriminación cultural, la envidia al poderoso, la sed de venganza. Todos estos rasgos resultan *éticamente buenos*. La enfermedad colonial viene a ser, en suma, una forma de la salud. La vida colonial, según Fanon, enfrenta a dos ciudades: la del colono y la del colonizado; entre ambas no hay posible reconciliación. El colonizado arde de “sueños de posesión”, quiere penetrar por la fuerza en la ciudad satisfecha del colono y poseerla, destruirla, ocupar su lugar, quiere ser él mismo colono. Fanon lo dice: el colonizado es un resentido, un envidioso, éstas son sus fuerzas. El aceptar la violencia es para Fanon aceptar la realidad y asumirla en su esencia renovadora. Ella deviene así la más alta forma de la acción, es “la praxis absoluta”. El hombre colonizado *se libera en y por la violencia*.

Contrariamente a Marx, Engels y Lenin, el autor africano no se interesa por entrever un porvenir humano sin violencia. No la considera un mal menor, ineludible en el presente, pero ausente en el futuro, sino

una terapia eficaz en ciertos instantes y de efectos instantáneos. Mientras el colonizado la ejerce y se emborracha con su "mezcla de sangre y cólera", experimente inmediatamente la certeza de que construye el "destino nacional" y siente que su pueblo se unifica y se libera de la división regionalista. La violencia aproxima al colonizado a sus dirigentes en la lucha por una misma causa y cuando estos dirigentes sienten el afán moderador, el pueblo sabrá desplazarlos y saltar por encima de ellos. A pesar de esta absolutización de la violencia podemos ver a Fanon como un pensador incorporado al marxismo. Hay en él una especie de romanticismo de la violencia, un socialismo de tierras calientes, un marxismo imbuido de componentes irracionales que va a culminar en un revolucionarismo neurótico y desesperado que nada tiene que ver con la estrategia de la revolución. Los ensayos de Fanon nos brindan una teoría de la violencia que imprevisiblemente supera a los alcances de la revolución misma. Fanon fue contemporáneo de la lucha argelina por la independencia, una lucha cruenta y desesperada. La dinámica del colonizado no pudo ser sino negativa y rabiosa: asesinatos, sabotajes, guerrillas... Ese fue su momento histórico; pero Fanon congeló este momento hasta convertirlo en absoluto, lo convirtió en una visión global de la Historia. La estrategia relativa que correspondía a aquella acción se volvió permanente: la violencia instrumental de un día apareció como la praxis de hoy, de mañana y de siempre. Fanon "totalizó" la historia de-

masiado rápidamente y su perspectiva alucinada fue una forma de *inmovilidad* histórica, una negación de su dialéctica.

La no violencia de Gandhi

Fanon fue el testimonio de una lucha anticolonial que absolutizó la violencia, Gandhi, por el contrario la negó. Si el marxismo y el irracionalismo soreliano tendieron a hacer de la violencia un bien, el gandhismo reconoció en ella un mal. En uno y otro caso nos encontramos nuevamente con la realidad de la violencia, exigiendo una opción fundamental. Por la vía de su negación, Gandhi viene a darnos un nuevo testimonio de su imperio y vigencia. Si las ideas de Gandhi sobre la cultura y la técnica no son demasiado convincentes, sus reflexiones sobre el sentido de la no violencia cuentan entre las más certeras, originales y profundas. Por primera vez en la historia, la tentativa de configurar una praxis negadora de la violencia fue asumida por una comunidad extensa, y por un periodo relativamente largo. El mahatma propuso una estrategia espiritual fundada en el poder del espíritu. Negó la violencia en función de una fuerza mucho más importante y firme que la fuerza bruta. La violencia es el mal radical, es la cifra de nuestra debilidad, de nuestra impotencia, de nuestra incapacidad para el cambio. Contrariamente, el método preconizado por Gandhi es la expresión de un coraje que se unifica con la dulzura. Gandhi no dudó nunca de que su doctrina podía servir tanto en Oriente como en Occidente. La consideró como una nueva "buena nueva" que debía ser predicada a todas las naciones. "La no violencia —dijo— ha llegado hasta los hombres

y permanecerá en ellos, porque es la anunciadora de la paz del mundo”.

Desgraciadamente las palabras de Gandhi no parecen haber encontrado eco, ya que hoy asistimos a un recrudecimiento de la violencia y ésta vuelve a estar de moda, pues raro es el día en que por la televisión, por la radio o en las páginas de los periódicos no nos encontramos con muestras de sus actos vandálicos. Los héroes de no pocas películas, tanto en la pequeña como en la pantalla grande, se empeñan en mostrarnos una genialidad fundamentada más en las pistolas o en la fuerza física que en la inteligencia. El problema es bastante grave en sí y se

agudiza aún más por el hecho de que constantemente surgen por doquier filósofos y pensadores que pretenderán buscar una justificación a tales hechos, a todas luces injustificables. El Santo Padre se ha explicado con la suficiente claridad respecto a esta cuestión. Oigamos sus palabras al respecto: “Se ha llegado a formular teorías para explicar, justificar y hasta exaltar la violencia como única y saludable respuesta a situaciones de opresión. A estas justificaciones se quiere añadir, por parte de alguno, la ayuda de motivos tomados del pensamiento cristiano...

Julio Mediavilla y López

ADOLFO MIAJA DE LA MUELA: *La emancipación de los pueblos coloniales y el Derecho Internacional*. Editorial Tecnos, 1968.

Uno de los hechos de mayor trascendencia en la segunda mitad del siglo XX, dice el Profesor Miaja, en su introducción al tema, es la ruptura de los vínculos coloniales que ligaban con distintas formas —colonialje, protectorado, administración fiduciaria— a muchos pueblos de diferentes partes del mundo con un pequeño número de potencias metropolitanas, europeas casi siempre.

Este fenómeno cae plenamente dentro del ámbito de estudio de cualquiera de las ciencias sociales. Al ser estudiado desde el punto de vista del Derecho Internacional ha de atenderse a dos centros principales de interés: La acción que el Derecho Internacional ha ejercido en la independencia de los antiguos territorios coloniales y las consecuencias que en nuestra sociedad actual ha producido ya, y puede ocasionar en por-

venir inmediato, la presencia de unos sujetos nuevos que antes representaban un papel casi totalmente pasivo en las relaciones internacionales. Estos aspectos van a ser tratados por el Profesor Miaja desde una perspectiva fundamentalmente jurídica, sin que ello suponga la cita, comentario y precisión de textos de Derecho.

Por otra parte ha de tenerse en cuenta que el Derecho Internacional actual es, por su origen y por el espacio geográfico de largas etapas de su desenvolvimiento, europeo. Hasta tiempos no muy lejanos el hábito de trabajar el Derecho Internacional a base de materiales casi exclusivamente europeos, la escasez de relaciones con potencias de otros continentes y la situación todavía colonial de América y, hasta nuestro siglo, de Africa, son factores que con-

tribuyeron a identificar el derecho internacional con el estrictamente europeo. También ha de considerarse que a partir de la Paz de Westfalia, momento de origen o de renovación del Derecho Internacional, y como consecuencia del reparto ya fijo de las tierras americanas y oceánicas entre españoles, portugueses, holandeses y británicos, las pretensiones de otro país europeo al ensanche de sus dominios coloniales se presentan no como relación entre cristianos e indígenas, sino como cuestión de Derecho Internacional General, muy difícilmente separable entonces del estrictamente europeo.

Más tarde se producirá una extensión espacial del Derecho Internacional, a la que no es ajena la independencia de las colonias españolas en América y la de los Estados Unidos, que con las matizaciones derivadas de principios aislacionistas, no pueden menos que ser considerados sujetos internacionales en relación con otros estados de la Comunidad Internacional. Fenómeno también destacado por el Profesor Míaja es la sumisión al Derecho Internacional de los pueblos no cristianos, a medida que las relaciones entre éstos y occidentales son más frecuentes: así Turquía, China, Japón, Persia, etc. Ello dará lugar a un sentido más universal del Derecho Internacional que será tema particularmente estudiado por la doctrina, el Instituto de Derecho Internacional, las Conferencias de la Paz, etc.

Tras estas notas generales entra el autor en el estudio propiamente dicho de la emancipación de los pueblos coloniales, comenzando por la colonización en el Derecho Internacional del siglo XIX. En él aparece determinada por la infraestructura

social y económica, con principios liberales capitalistas, y por las necesidades y posibilidades del país colonizador. Utiliza aquí la distinción de R. Aron entre colonización e imperialismo: "Los Imperios Europeos han sido, en parte, realizaciones del Imperialismo; en parte, realizaciones de la colonización. En América del Norte la colonización es más importante que el Imperialismo. En Asia y África el imperialismo superaba a la colonización"; en definitiva el imperialismo del XIX fue la última etapa no del capitalismo, sino del imperialismo mercantil.

En este siglo la Conferencia de Berlín precisa la distinción entre colonias en sentido estricto y protectorado; la situación era de liberalización de nuevas colonizaciones en América, aunque subsiste una colonización interna, y de intenso fenómeno colonizador en el resto del mundo, fundamentalmente por países europeos. Incluso tomarán parte en este fenómeno Italia y Alemania una vez conseguida su unidad nacional. Se inicia la ingerencia de los Estados Unidos en el Extremo Oriente.

En el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales, el régimen colonial va a ser objeto de importantes transformaciones que se inician como consecuencia de la participación activa de gentes de diversos continentes y razas en la primera guerra mundial, de la necesidad de resolver la suerte de las colonias alemanas y de los territorios árabes, cuyos habitantes ayudaron a los aliados para desligarse del sultanato de Constantinopla, y por el fenómeno británico de conceder gradual autonomía a sus colonias, algunas ya convertidas en dominios. Luego será proclamado y propagado el principio

wilsoniano de autodeterminación de los pueblos cuyas contradicciones estudia Miaja. También Lenin, en el Segundo Congreso de la Internacional Comunista, pedía concluir alianzas con la democracia burguesa de las colonias y países atrasados, para sublevarlos y emanciparlos. En este ambiente de prematura liberalización de colonias se crean los mandatos internacionales que regulaba el artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones. El alcance y naturaleza del principio de autodeterminación de esta época es estudiado por Miaja a través del Dictamen emitido por una comisión de juristas, a instancias del consejo de la Sociedad de las Naciones, en el problema de Finlandia y Suecia sobre las Islas Aaland, y en la tesis de la escuela de Viena y de la doctrina Stinson.

La segunda guerra mundial producirá efectos análogos, aunque mucho más intensos, que la primera y no es excepción a ello la de los pueblos integrantes de los dominios británicos de raza blanca. Frente al orden nuevo de Hitler de carácter general y frente al aspecto amplio, no exclusivamente europeo, de la guerra se hace necesario para los aliados señalar unas bases del mundo futuro, que no podían ser de mantenimiento del statu quo colonial como hubiesen aceptado ingleses, franceses, belgas y holandeses. La carta del Atlántico, en sus puntos 2 y 3 abría una mayor esperanza que los vagos principios de autodeterminación de Wilson. El tema colonial sería también abordado por los "tres grandes" en las conversaciones de Teherán, siendo en todo tiempo estudiado bajo dos distintas ideas: para los rusos la colonización es un fenómeno típicamente capitalista y debe combatirse

en la línea más ortodoxa de las enseñanzas de Marx y de Lenin; para los norteamericanos la colonización es recusable por otros motivos, en los que se mezclan las tradiciones monroicas con el afán de mayores relaciones económicas con los países que adquiriesen su independencia.

Al organizarse en esta circunstancia, la nueva Comunidad Internacional se hace necesario regular la situación de los países coloniales. No se ocupó de ello el proyecto de Dunbarton Oak; sí lo habría de hacer la carta de San Francisco.

Sobre la base de posiciones conservadoras, por el esfuerzo de la Delegación norteamericana, superando la idea inicial de ocuparse exclusivamente de los mandatos de la Sociedad de las Naciones y adoptando una solución intermedia, se admite el régimen de administración fiduciaria y de territorios no autónomos.

A partir de 1945 el aumento de miembros de las Naciones Unidas y la distribución geográfica de los mismos dará lugar a acciones coincidentes que hubieran sido impensables en la Sociedad de las Naciones. A ello se añade el fenómeno de las diversas uniones entre estos pueblos, principalmente afroasiáticos, y de la adopción de posiciones neutralistas. Así podrían citarse la Unión Panamericana, la Liga Árabe o el tratado Chino-Indio de 1954, cuyos cinco primeros principios se refieren a la coexistencia pacífica y la igualdad entre los pueblos. Las conferencias celebradas entre estos países marcaron un hito importante en el camino de la descolonización: así las conferencias de Nueva Delhi en 1947 y 49, la conferencia de Colombo de 1954, la conferencia de Bandung de 1955 (en la

que se alude genéricamente al anti-colonialismo en el apartado D del comunicado final y explícitamente a la independencia de países concretos en otros apartados del mismo), la conferencia de El Cairo de 1957, la conferencia de Accra en 1958, donde se afirma la personalidad africana y el derecho del continente a la independencia, las conferencias de San Nikellie en 1959 y la conferencia de Estados Independientes de Africa en Addis Abeba en 1960.

Este es el camino que conduce a la XV Asamblea General Ordinaria de las Naciones Unidas, en la que serán admitidos como miembros de la Organización los Estados Africanos, cuya independencia había sido proclamada en este año del 1960, reunión de Naciones Unidas en la que la lucha contra el colonialismo culminaría con la resolución sobre la independencia de los pueblos coloniales. Esta resolución 1.514 tomada a iniciativa del delegado ruso, es quizá, dice Miaja, la más trascendental adoptada por la ONU desde su creación. Con todo, Miaja que comenta detenidamente la resolución, destaca que no se refiere más que a la independencia de pueblos coloniales, sin precisar la integración dentro del Estado Metropolitano o en otro y a la autonomía. La resolución está completada por la 1.541 referente a los principios que deben servir de guía a los Estados para determinar si existe o no la obligación de transmitir la información que se pide en el artículo 73 de la carta, resolución en la que se especifican las maneras por las que un territorio no autónomo puede acceder al pleno gobierno admitiendo, al lado de la independencia, la autonomía y la integración.

En la decimosexta asamblea de la ONU sería aprobada, por iniciativa indú, la resolución 1.654 sobre los progresos de la descolonización, juntamente con otra, la Resolución 1.499, condenando la actitud de Portugal en relación con sus territorios dependientes. Cuestión importante se planteó también entonces para la ONU con el "acto de fuerza" que supuso la ocupación de Goa por la India, la cual fue legitimada ante el veto ruso y la posición de los países neutralistas. A este problema siguieron las distintas actuaciones de los dos Comités instituidos en 1961, el de los Diecisiete, sobre aplicación de la Declaración de Independencia de los pueblos coloniales, y el de los Siete, encargado de estudiar la situación de las dependencias portuguesas. Hoy, dice Miaja, el ritmo de la descolonización ha sido retardado, principalmente por cuestiones económico-financieras de la ONU, conectadas al derecho de voto, aunque ello no ha sido obstáculo para sucesivas reafirmaciones de los principios descolonizadores: baste citar la Conferencia de países no alineados en 1964 en El Cairo.

Finalmente se estudia el problema de si las Resoluciones adoptadas por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, en el tema de la descolonización, forman parte integrante del Derecho Internacional y, en consecuencia, cuál es el valor de obligatoriedad para los Estados. Puede afirmarse que el análisis de resoluciones debe tener por meta encuadrar el contenido de cada uno de sus puntos en uno de los términos de la triple clasificación de reglas "secundum Chartam", "Praeter Chartam" o "contra chartam", para negar validez jurídica a las que merezcan la

última calificación y admitir la de las restantes.

En todo caso el valor de las resoluciones de la Asamblea deriva de ser decisiones de la mayoría de la humanidad actual, encaminadas unas al desarrollo de sus principios fundamentales y otras interpretativas de la misma. Cuando además han sido respaldadas por el Consejo de Seguridad es innegable que han añadido el ejercicio de una potestad robustecedora de la autoridad ética y del principio de valor jurídico con

que nacieron en el órgano deliberante más alto y democrático del mundo.

Por último, alude el Profesor Miaja a la independencia como factor de transformación del Derecho Internacional, ya que, en efecto, los nuevos países quieren participar en una nueva época de éste, con menos normas consuetudinarias y menos principios elaborados por naciones que a sí mismas se calificaron de civilizadas. Preconizan por ello unas nuevas reglas escritas, formadas por vía convencional y con su participación activa.

Manuel Fuertes Rojo

MANUEL MEDINA ORTEGA: *La Organización de las Naciones Unidas*. Editorial Tecnos, Madrid, 1969.

El libro de Medina Ortega muestra una panorámica general de la Organización de las Naciones Unidas desde su iniciación hasta estos años de aniversario. En él, con buena sistemática y conceptos claros, se analizan las funciones y estructuras de la Organización; adjuntándose en Apéndice la Carta de las Naciones Unidas, el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia y la Lista de Miembros y fechas de admisión de los mismos al 31 de diciembre de 1968. Son muy interesantes los gráficos, intercalados en el texto, de Naciones Unidas y Organismos relacionados con ellas, de Estructura de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, del sistema de Administración Fiduciaria y de los órganos más importantes en Asuntos Económicos y Sociales.

En la primera parte del libro se estudia el establecimiento de la organización, sus fines y propósitos y sus

principios y medios. Con viejos precedentes doctrinales —Dubois, Marini, Cruzé— y prácticos —Santa Alianza, sistema informal de conferencias del Concierto Europeo de las Grandes Potencias— se llega en la última parte del siglo XIX a una serie de organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales de cooperación internacional con fines pacíficos (UTI, UPU) y a las Conferencias de La Haya. Tras la primera Guerra Mundial y con influencia determinante de Wilson, se constituye la Sociedad de las Naciones, con órganos similares a la ONU y que no supo o no pudo enfrentarse con los problemas que se le plantearon.

Por ello —reconocido gracias a la Sociedad de las Naciones que la paz y seguridad internacionales sólo pueden ser mantenidas mediante la institucionalización de la cooperación interestatal— y aun antes de la en-

trada de los Estados Unidos en la segunda Guerra Mundial, ya la Carta del Atlántico postulaba "el establecimiento de un sistema de seguridad general más amplio y permanente", siendo sus principios ratificados en la Declaración de las Naciones Unidas de 1 de enero de 1942. La necesidad de crear con prontitud una nueva organización internacional fue proclamada por los tres grandes (Reino Unido, Estados Unidos y Rusia) en la Declaración de Moscú de 1 de noviembre de 1943. Luego la Conferencia de Yalta fija la fecha de 25 de abril de 1945 para la reunión en Estados Unidos de una conferencia internacional con aquel fin, además de haber acordado el procedimiento de voto en el Consejo de Seguridad.

A esta Conferencia de San Francisco, que habría de durar dos meses, acuden 50 Estados para discutir las propuestas de Dumbarton Oaks, el sistema de voto en el Consejo de Seguridad —que permanecería inalterable— y añadir a la Carta las declaraciones sobre Administración fiduciaria y territorios no autónomos. Se aprueban dos documentos complementarios: la carta de la ONU y el Estatuto del TIJ. La Organización estaba basada en la victoria y acuerdo de los cinco grandes y por ello se admite en su estructura una Asamblea General, con funciones recomendatorias y constructivas y un Consejo de Seguridad, de carácter decisorio. Son también órganos principales la Secretaría General, el Consejo de Administración Fiduciaria, el Consejo Económico y Social y la Corte Internacional de Justicia.

La estructura orgánica de las Naciones Unidas y las funciones previstas para cada uno de los órganos ha-

bían de alterarse con posterioridad en base a las circunstancias, fundamentalmente políticas, que se sucedieron: las alternativas de la guerra fría y la coexistencia pacífica, el conflicto coreano y la resolución "United For Peace", los resultados de la conferencia de Bandung, los conflictos del Congo y Extremo Oriente y la política de U-Thán.

Tras el examen general de esta evolución estudia Medina Ortega los fines y principios de la organización y sus medios. En los primeros destacan el respeto al derecho internacional y erradicación de la guerra, la igualdad entre los estados, el fomento del progreso económico y social en el mundo y la promoción y protección de los derechos de la persona humana. En los segundos pueden señalarse: el personal de la organización y funcionarios internacionales; los recursos económicos propios, siempre llenos de problemas políticos, y la posición jurídica privilegiada tanto en la esfera de las relaciones internacionales como en el interior de los estados miembros.

En la estructura de la organización se distinguen tres grandes apartados, miembros, órganos y organismos especializados. En los primeros se estudia la admisión, con los problemas del deshielo internacional, la doctrina del reconocimiento de gobiernos y los problemas chino, suizo y de los estados diminutos y divididos; a continuación la suspensión —conectada a los gastos de la organización—, la expulsión y la retirada, y por último los derechos y deberes de los miembros y las relaciones de la organización con los estados no miembros y los bloques de países: Occidental, Socialista y Neutralista.

La organización, como toda persona colectiva, actúa a través de órganos. Estos son de dos clases: principales que no pueden ser suprimidos ni modificados, sino mediante el procedimiento de reforma de la Carta y subsidiarios, establecidos por los principales y cuya transformación puede acordarse por el instituyente. Son principales la asamblea general (funciones deliberantes, recomendatorias, económicas, de control y cualquier otra que no sea competencia específica del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales), el Consejo de Seguridad (funciones resolutorias de conflictos y de adopción de medidas en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz, o actos de agresión, y con el derecho de veto de los cinco grandes), el Consejo Económico y Social realiza la coordinación con las organizaciones especializadas y prepara los acuerdos con las mismas que someterá a la aprobación de la Asamblea, con múltiples órganos subsidiarios: comisiones funcionales, económicas regionales, comités permanentes y órganos especiales y "ad hoc", el Consejo de Administración Fiduciaria, la Secretaría con oficinas de "staff" y funcionales, y la corte Internacional de Justicia que depende financiera y administrativamente de la organización. Existen órganos subsidiarios, de excesivo número y creados por la Asamblea o el Consejo.

Junto a la ONU hay un sistema de Organizaciones autónomas que giran en torno a la organización y que son los organismos especializados y los acuerdos regionales concertados en el marco de la Carta con muy diversos fines.

Las funciones de las Naciones Unidas se estructuran en tres capítulos: el mantenimiento de la Paz y seguridad internacionales, el principio de autodeterminación de los pueblos y la relación de Naciones Unidas con la cooperación entre Estados para fines pacíficos.

El mantenimiento de la paz y seguridad es el principal objetivo de la O. N. U.; ésta actúa a través de la prohibición del empleo de la fuerza, la solución pacífica de conflictos que no se limita a la decisión de tribunales internacionales y que se efectúa a través de la Asamblea y el Consejo (estudiando Medina muy diversos casos) y el sistema de seguridad colectiva con medidas provisionales y medidas definitivas, militares o no. Se añade el desarme a través de distintos tratados.

El principio de autodeterminación de los pueblos trata de promover el bienestar de los mismos, de asegurar su adelanto en todos los órdenes, promover medidas de investigación y desarrollo y transmitir información estadística y técnica sobre los territorios. Junto a esta declaración sobre los territorios no autónomos, se establece un régimen de Administración fiduciaria que sucede al régimen de mandatos de la Sociedad de las Naciones. Medina Ortega estudia aquí las características de los territorios portugueses de Ultramar y de los españoles en África, de Rodesia y África del Sudoeste y de los pequeños territorios dependientes (Gibraltar, Belice, territorios del Caribe y las Islas Vírgenes de los EE. UU.).

Finalmente es estudiado el capítulo de la cooperación internacional para fines pacíficos, quizás el tema que más pasa inadvertido para los

NOTICIAS DE LIBROS

diversos medios de comunicación de masas. La cooperación se concibe aquí como esencialmente descentralizada y a través de órganos especializados. Abarca muy diversos campos: los derechos humanos (con la Declaración Universal y el Pacto sobre derechos del hombre); actividades sociales y humanitarias (protección a los trabajadores a través de la OIT, control de estupefacientes y ayuda a la infancia con la UNICEF); cooperación y desarrollo económico (con la Conferencia de Naciones Unidas

sobre el mismo cuyo primer período de sesiones se celebró en Ginebra en 1964, la asistencia técnica con el programa de las Naciones Unidas para el desarrollo y el programa mundial de alimentos), la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional (con la comisión de derecho internacional y de derecho mercantil internacional) y la cooperación internacional en los campos científico y técnico (espacio exterior, energía atómica, etc.).

Manuel Fuertes Rojo.

DAVID RUZIE: *Les fonctionnaires internationaux*. Librairie Armand Colin, 1970.

El libro de David Ruzié, Agregado de Facultades de Derecho y Profesor de la Facultad de Clermont, se publica en la colección "Problemas Internacionales" de la Librairie Armand Colin, lo que constituye ya una garantía de actualidad y seriedad. Por su volumen, apenas cien páginas, es más bien un folleto informativo, aunque su texto es de gran calidad; tanto por la selección, recopilación y ordenación de documentos jurídico-positivos que efectúa, como por las breves páginas que dedica a la independencia y vinculaciones de los funcionarios internacionales, en las que alude —con buen conocimiento del tema y de sus fuentes— a lo más interesante de su problemática.

El autor señala la importancia creciente de los funcionarios internacionales en un censo de casi doscientas organizaciones internacionales intergubernamentales, en las cuales, además, se observa una evolución de trabajos de naturaleza administrativa a actividades de tipo gubernamental,

en los cuales adquiere una mayor relevancia el papel de ciertos funcionarios internacionales, singularmente en las Comunidades Europeas y en Naciones Unidas. Por ello, y por la diversidad de estatutos de la función pública internacional, se hace más necesaria una sistematización y unificación de normas, de la que es buen ejemplo el Estatuto de Funcionarios de las Comunidades Europeas, de 29 de febrero de 1968, o el Estatuto-Tipo de la función pública europea, elaborado en 1967 a iniciativa del Consejo de Europa. Merecen también destacarse los trabajos del Comité Consultivo para la Función Pública Internacional, enmarcado en la O.N.U.

Por otra parte es necesario precisar el concepto de funcionarios internacionales, que no se confunden con los representantes de Estado que participan en el funcionamiento de organizaciones internacionales, ni con el significado más amplio de los agentes internacionales, ni tampoco

con los funcionarios nacionales asociados a las actividades de ciertas organizaciones. El concepto de aquéllos que ofrece el profesor Ruzié, siguiendo a S. Basdevant, es: "Todo individuo encargado por los representantes de varios Estados o por un organismo obrando en su nombre, como consecuencia de un acuerdo interestatal y bajo control de aquéllos o de éste, de ejercer, con sujeción a reglas jurídicas especiales, de una manera continua y exclusiva, funciones en interés del conjunto de Estados en cuestión".

Los elementos esenciales de la condición jurídica de estos funcionarios internacionales son así su independencia y su vinculación a la organización en la que ellos se encuentran. Si se prefiere son dos aspectos de una misma cuestión, ya que la independencia de las autoridades nacionales es un principio negativo que constituye la contrapartida de la obligación positiva de servicio en la Organización.

La independencia, que no supone una desnacionalización de los funcionarios internacionales, supone un distanciamiento de los Gobiernos y Administraciones nacionales fundamentalmente político y está afirmada en la mayor parte de las Organizaciones, bien en la Convención fundamental, bien en los estatutos del personal. Numerosas normas se dirigen a asegurar esta independencia a través de privilegios e inmunidades y sistemas particulares de protección funcional. Se actúa en el momento de selección y durante el ejercicio de sus funciones; en el primero señalando el órgano capaz de efectuar los nombramientos y los procedimientos a seguir en la selección, así como in-

dicando la conveniencia de seguir criterios geográficos de nominación mediante gran diversidad de técnicas complejas y discutidas. En un segundo momento, durante el ejercicio de sus funciones, la independencia se consigue a través de diversos principios: la ausencia de ingerencias exteriores, la inadmisión de distinciones y regalos sin la correspondiente autorización del Organismo, la limitación de actividades exteriores del funcionario y el establecimiento de condiciones de promoción y ascenso que apenas existen fuera de las Comunidades Europeas.

El sistema se completa con los privilegios e inmunidades y con las reglas de protección. Los privilegios emanan generalmente de un acuerdo anexo a la convención principal, de una convención independientemente o bien de acuerdos bilaterales o unilaterales. Su extensión es variable según la categoría del funcionario, estando incluso limitados por algunos Estados a los funcionarios regnicolas. Su contenido puede ser fiscal, afectando al impuesto sobre la renta principalmente, o no fiscal y relativo a la libre instalación y circulación, inmunidad personal y de jurisdicción, etc. La protección funcional se actúa bajo normas nacionales o internacionales; existe incluso en el caso de falta de textos de una u otra especie, según el parecer del Tribunal Internacional de Justicia en el caso del conde Bernadotte. Bien entendido siempre que se trata de una protección en el ejercicio de unas funciones y no de una protección diplomática.

Con todo, en la práctica, el principio de independencia resulta ate-

nuado por las actuaciones unilaterales, más o menos tácitas, de los Estados en el nombramiento de los funcionarios; actuaciones que se manifiestan incluso respecto a los funcionarios que no pertenecen a los cuadros de la función pública nacional. Los sistemas de incidencia son numerosos: las autorizaciones y licencias previas, el condicionamiento que suponen las diversas situaciones de excedencia y los múltiples problemas derivados de los ascensos y jubilaciones, con los méritos exigidos para los primeros y las pensiones que implican los segundos.

La segunda nota característica de la condición de los funcionarios internacionales es su vinculación a los organismos. Ruzié estudia aquí la naturaleza de la sumisión y sus relaciones con el concepto de nacionalidad e incluso con el vínculo medieval del vasallaje. En definitiva la particular naturaleza de la unión con el organismo ha de suponer un espíritu internacional (aptitud psicológica) y una lealtad internacional (obligación de servicio). Como consecuencia de esta vinculación surgirán para los funcionarios una serie de obligaciones, cuyo cumplimiento aseguran las instituciones internacionales con los poderes que se les reconocen.

La primera de las obligaciones es que los funcionarios se consagren exclusivamente a los deberes de su cargo. Se añaden las obligaciones de respeto al principio de integridad, de discreción y secreto en los hechos e informaciones conocidos en el ejercicio de sus cargos (de especial importancia en organizaciones militares), de evitar manifestaciones orales o escritas perjudiciales a la Organización, de observar una conducta personal intachable y de obedecer a sus

superiores jerárquicos. De esta jerarquía deriva precisamente un poder disciplinario sometido en su ejercicio a un procedimiento determinado y al control de una jurisdicción administrativa internacional.

Como limitación a esta sumisión o vinculación a los organismos internacionales la práctica y la jurisprudencia internacionales distinguen dos tipos de límites: constituidos los unos por la protección de las libertades individuales, públicas y científicas, y los otros por la existencia de garantías de procedimiento y vías de recurso contra las medidas arbitrarias de los organismos internacionales. Se consideran libertades fundamentales las libertades de opinión, de expresión y de asociación y se admite la vigencia de principios clásicos de derecho interno (así "audi alteram partem") y de recursos administrativos y contenciosos ante una jurisdicción administrativa internacional, siendo de destacar el aumento del número de estas jurisdicciones después de la segunda guerra mundial.

Las ideas generales expuestas por Ruzié en los dos capítulos de introducción tienen su plasmación positiva en los capítulos subsiguientes, en los cuales se recopilan una serie de amplias disposiciones legales.

En primer lugar se señalan los documentos básicos que hacen referencia a las características generales de los funcionarios internacionales y se cita jurisprudencia de Tribunales franceses de París y Versalles y extractos de doctrina. Entre los documentos figuran la Carta de la O.N.U., la Constitución de la O.I.T., el Estatuto del Consejo de Europa, la Convención de la O.C.D.E. y los Estatutos

de Personal de la O.N.U., de la U.N. E.S.C.O., de la O.C.D.E. y el proyecto de Estatuto-Tipo de la función pública europea.

A continuación se citan igualmente los documentos, jurisprudencia y doctrina de los procedimientos de selección de personal internacional, a través de la O.N.U., la O.C.D.E., la O.I.T. y las Comunidades Europeas. Destacan fundamentalmente las cuestiones referentes a la distribución geográfica de los nombrados y a los derechos adquiridos de los mismos.

Con ello se enlaza con los derechos y obligaciones de los funcionarios internacionales tal como vienen recogidos en los textos de la O.C.D.E., U.N.E.S.C.O., Comunidades Europeas y O.N.U. e interpretados por la C.I.J. y el T.A.O.I.T. y con la cesación en los cargos, esta última según los es-

tatutos de personal de la O.N.U. y de la O.C.D.E. y la jurisprudencia del T.A.N.U.

En los privilegios e inmunidades de los funcionarios internacionales se recogen la carta de las Naciones Unidas y la Convención de 13 de febrero de 1946, el Protocolo Adicional de la Convención de Cooperación Económica Europea, el Protocolo sobre Privilegios e Inmunidades de Celes-Eldo y el Acuerdo entre el Gobierno Francés y la Organización Europea y Mediterránea.

Por último se estudia el sistema de recursos en los Estatutos de personal de la ONU, la UNESCO, la OCDE, el Consejo de Europa y la ELDO y en los Estatutos del Tribunal administrativo de la O.I.T. y de la O.N.U.

Manuel Fuertes Rojo

JAN TINBERGENH *Ensayos de teoría económica*. Compilación por Klaassen, Koyck y Witteveen. Editorial Tecnos, Madrid.

El libro recoge algunos de los artículos publicados por el Premio Nobel de Economía en diversas revistas y en los que se encuentran algunas de sus aportaciones más importantes. Constituye, además, una muestra del desarrollo de las actividades científicas de Tinbergen en el orden socio-económico, en el cual se ocupó inicialmente de la problemática de los ciclos comerciales con análisis econométricos, luego del desarrollo económico a largo plazo, para incidir finalmente, en los diversos sistemas de organización económica y analizar científicamente el sistema económico óptimo. De ahí lo adecuado del plan de los compiladores del libro (Klaas-

sen, Koyck y Witteveen) al dividir el campo abarcado por Tinbergen en seis grupos: la teoría de la política económica, teoría y política de los ciclos comerciales, economía internacional, desarrollo económico a largo plazo, distribución de la renta y sistemas económicos.

En el primer grupo se analizan las distinciones entre las diversas clases de variables típicas en política económica, siendo el núcleo teórico de estos trabajos una aplicación del concepto de "modelos de decisión", creado por Ragnar Frisch. El estudio se dedica primordialmente a un análisis de la política económica guber-

namental, en el cual tendrá por objeto la determinación de la política óptima, dados los indicadores de preferencia individual de los ciudadanos de la comunidad; ello implica la fijación de un indicador de preferencia colectiva, la deducción de este indicador de los objetivos generales, la elección de instrumentos adecuados cualitativos y cuantitativos, la determinación de los valores cuantitativos de las variables instrumentales, en la medida en que se elijan dichos instrumentos, y la formulación de las conexiones entre objetivos y valores cuantitativos de las variables instrumentales y la estructura de la economía estudiada.

Este procedimiento equivale a suponer como dados la estructura, las variables objetivos, sus valores numéricos y la naturaleza de las variables instrumentales. Por ello el estudio va dirigido, en su parte principal, a encontrar los valores numéricos de las variables instrumentales como funciones de los objetivos y de ciertos datos estructurales y a indicar la conexión entre estas funciones y la estructura de la economía, dividiendo el problema, como método de estudio, en dos fases: de determinación de las líneas generales de la política y de refinamiento de cada uno de los comportamientos. Tras ofrecer diversas formulaciones matemáticas de los problemas estáticos y dinámicos de las variables, de las relaciones estructurales y condiciones limitadoras, de la estructura lógica del problema de política cuantitativa normal y de la desigualdad entre el número de objetivos y el número de instrumentos y señalar como cuestión central de la política económica la de la efectividad de sus diversos instrumentos,

termina destacando la complejidad de los problemas reales por factores extraeconómicos y la relatividad de las fórmulas, ya que deben tenerse en cuenta puntos de vista institucionales, jurídicos, técnicos y psicológicos.

En el segundo grupo se estudia la teoría y política del ciclo comercial. Aquí realizó Tinbergen una labor de pionero en los inicios de su carrera, creando los primeros modelos econométricos de los ciclos comerciales y anticipándose a las teorías keynesianas en lo que se refiere a la función del consumo y los problemas de la política de empleo. Los compiladores siguen fundamentalmente el artículo "Una política económica para 1936" y estudios sobre ciclos especiales, el de la construcción naval y los ciclos de reinversión. Tras examinar el problema de cómo puede mostrar un sistema económico fluctuaciones que no son efecto de fuerzas exógenas y oscilantes y centrarlo en el ciclo de la construcción naval y sus relaciones con el llamado por Moore "ciclo del cerdo", va a analizar los tipos de equilibrio y movimientos del ciclo comercial, tratando de responder a dos puntos de vista contradictorios: que el movimiento del ciclo comercial es un movimiento en torno a una posición de equilibrio y que es un movimiento entre dos posiciones consecutivas de equilibrio.

El estudio sobre la política económica en 1936 trata de dilucidar si puede obtenerse una recuperación económica en la situación interna de Holanda en el momento citado, entendiéndose por recuperación económica una expansión de empleo y preguntándose si la necesidad de mantener una balanza favorable de pa-

gos constituye o no un obstáculo y cuáles sean las medidas que, des- empeñando el papel de una condi- ción marginal, presten el máximo apoyo a la recuperación una vez ini- ciada. Ello le lleva a responder a dos objeciones: si las exportaciones ma- yores de materias primas son posi- bles solamente merced a exportacio- nes mayores, porque de otro modo ponen en peligro la balanza de pa- gos y el sistema de crédito, y si efec- tivamente la recuperación interior aumenta el nivel de precios en el país y crea dificultades a las indus- trias exportadoras.

En el tercer grupo estudia Tinber- gen los efectos del progreso técnico sobre el empleo y el bienestar econó- mico a escala de Economía Interna- cional y a través de la igualación de los precios de los factores entre zonas de libre cambio, de la elasticidad del comercio exterior a largo plazo, de la teoría de la integración económica y de las uniones aduaneras y la in- fluencia de sus dimensiones sobre sus efectos. Tinbergen prueba matemá- ticamente la afirmación de Samuel- son de que en ciertas condiciones el libre cambio en productos finales basta para igualar, en las zonas en cuestión, no solamente los precios de esos productos sino también los precios de los agentes productivos o factores. Las condiciones de iguala- ción de los precios de factor son principalmente: libre cambio, libre competencia entre empresarios, ple- na utilización de los recursos pro- ductivos, idénticas funciones de pro- ducción en todos los países para el mismo producto, óptimas unidades pequeñas en comparación con los mercados y ciertas condiciones nú- méricas satisfechas por los datos, ha-

ciendo que la especialización resulte indeseable.

Mide también Tinbergen las elas- ticidades de sustitución a largo plazo de las importaciones, distinguién- das de las elasticidades a corto plazo. Intenta para ello dos métodos: el em- pleo de series temporales largas y "desfases distribuidos" y otro utili- zando secciones corticales. En la teo- ría de la integración económica se dejan de lado los aspectos puramen- te políticos y culturales para estu- diar solamente los aspectos econó- micos y fijándose como objetivo la aspiración a un máximo de bienest- ar sin interferencias de institucio- nes arbitrarias de carácter nacional, como las restricciones comerciales concretamente. Sin embargo, supone, provisionalmente, que las transferen- cias de capital y de población son imposibles y, de acuerdo con ello, dis- tingue tres fases de integración: sin transferencias de capital y de pobla- ción; permitiéndose únicamente las transferencias de capital y permitiéndose tanto las transferencias de capital como las de población. El problema por lo demás se conecta con el general de la política econó- mica, esto es, el de elección entre planificación y libertad para cada elemento de la vida económica. El enfoque que preside el ensayo es considerar que una situación en un determinado país es mejor que una situación inicial si se ha aumentado el consumo total en ese país, tanto de bienes de consumo como de bienes de inversión, y valorando esos bie- nes según sus precios en el mercado mundial. En el enfoque va implícita la hipótesis de que la distribución es de tal índole que hace que todo el mundo comparta el aumento en el consumo.

En la cuarta parte se estudia el Desarrollo económico a largo plazo, con especiales consideraciones sobre la teoría de los movimientos de tendencia. Tinbergen trata de encontrar en primer lugar las influencias que ejercen sobre el paro alguno de los "datos" (factores determinantes extraeconómicos) más destacados. Para ello elabora un modelo simplificado en el que ocupan lugar propio esos datos y las principales variables económicas; modelo que es a largo plazo, ya que no se pretende describir las variaciones cíclicas y las causaciones. Excluye alguno de los fenómenos cíclicos más característicos, como por ejemplo, la especulación bursátil y la existencia de desfases que tienen importancia en la explicación de los ciclos pero no en los desarrollos a largo plazo. Los cálculos que utiliza han sido hechos para la estructura anterior a la guerra en Estados Unidos (empleando cifras de 1910) y para la estructura posterior a la guerra y anterior a Roosevelt (empleando cifras medias para 1919-1932). En la teoría de la dinámica de los movimientos económicos a largo plazo el problema central es responder la pregunta de cómo cambian la producción, el empleo, el nivel de vida y otros factores bajo la influencia del crecimiento de la población, del desarrollo técnico y de la formación del capital. El estudio lo acompaña de investigaciones estadísticas para Alemania, Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos en los años 1870 a 1914.

En la quinta parte se estudia la distribución de la renta, con la in-

fluencia de la productividad en el bienestar económico y las notas sobre la teoría de la distribución de la renta. Trata Tinbergen de formular algunas cualificaciones, fundamentalmente determinadas por los problemas de la escasez de capital y del equilibrio de las balanzas de pagos, a la antigua tesis de que un incremento de productividad laboral lleva a un incremento de bienestar económico. En la teoría de la distribución de la renta trata de completar a la Ley de Pareto en un aspecto económico y no solamente estadístico, tratando de buscar una descripción precisa del mecanismo de formación de la renta en términos de los instrumentos habituales de análisis económicos.

Finalmente el libro termina con un ensayo sobre "La teoría del régimen óptimo", que es una aportación, tan interesante como necesaria, a la controversia entre comunistas y no comunistas, brindando numerosas ideas de investigación, especialmente sobre las leyes de los costes y la potencialidad de la enseñanza como medio de incrementar las capacidades productivas. Tinbergen realiza dos afirmaciones generales sobre el régimen óptimo: la primera, que el régimen óptimo depende de muchos datos estructurales de la sociedad estudiada y por tanto es "diferente en circunstancias diferentes", y la segunda, que el régimen óptimo, en principio, no adoptará una forma extrema y por tanto sólo se desplazará lentamente, debiéndose evitar los cambios súbitos en el actual sistema—muy complicado y sensible— de producción e intercambio.

Manuel Fuertes Rojo

PAULINO GARAGORRI: *Introducción a Ortega*. Alianza Editorial, Madrid, 1970. El Libro de Bolsillo, núm. 231, 219 páginas.

No es necesario hacer hincapié en la relevancia de la personalidad de don José Ortega y Gasset (1883-1955) en la historia reciente española, destacándose sobremanera su figura egregia sobre todo en el campo de la filosofía y en la vida política de preguerra.

Este libro pretende, según nos asegura su autor, facilitar una introducción a las jóvenes generaciones sobre el pensamiento filosófico de Ortega, olvidado a veces bajo las "amplias proporciones" que la figura pública de Ortega y Gasset supone en la vida española contemporánea.

A quienes conocemos personalmente, en su magisterio, a Don Paulino Garagorri no nos puede extrañar ni la oportunidad de la publicación de este libro, ni la consecuencia, tan difícil de hallar hoy, con la máxima orteguiana de la claridad como obligación del filósofo. Continuador y publicador de la obra (inédita) de Ortega, y secretario de la Revista de Occidente, Garagorri se propone quebrar el adanismo, una de las lacras españolas de los últimos tiempos, la ruptura total con la cultura y los hombres que nos han precedido. Volver a nuestros recientes precedentes en el "ejercicio intelectual". En esta dirección se han dirigido algunas de sus publicaciones y sus propias recomendaciones personales. En este caso se trata de llamar la atención sobre la "reforma de la filosofía" que supone el pensamiento de Ortega.

El libro contiene un cursillo de cinco lecciones, titulado "Ortega, una

reforma de la filosofía" en el cual destacan las aportaciones orteguianas en dicha reforma: la realidad radical no es la naturaleza, ni la conciencia, sino la vida humana, forzosa y dramáticamente libre pero inscrita en una circunstancia dada; el pensamiento, al servicio de la vida, sólo puede penetrar en la realidad mediante una forma de razón —la razón histórica o viviente— que supere los esquemas eleáticos. Siguen a este cursillo otras dos conferencias: "La generación, un concepto historiológico" e "Ideas y creencias. Las ideas enteras. Una visión de la cultura", en las cuales se insiste en aspectos destacados del pensamiento de Ortega y que han pasado a ser hoy día creencias, algo que forma parte de nuestro acervo cultural sin ponerlo en cuestión.

"La obra de Ortega —ha escrito Tuñón de Lara— es inmensa y plurivalente. No en balde una personalidad tan fuerte como la suya se encontró inserta en la encrucijada central de la sociedad y la cultura españolas de su tiempo. Ortega supone un nuevo estilo en el pensar, un paso hacia el rigor intelectual —aunque no todo el rigor intelectual que la ciencia exige—; pocos como él abrieron tantas ventanas, secularmente cerradas, a la inteligencia española... Pero Ortega, que en el plano español descubrió la "circunstancia", no podía eludir su circunstancia social e "ideológica". Por estas razones, esta obra de introducción, que trata únicamente el pensamiento filosófico de Ortega habrá de completarse con otra que nos dé una visión del hombre total,

NOTICIAS DE LIBROS

vitalmente imbricado en su momento histórico, para que, en "el camino hacia la verdad" podamos quedarnos con todo lo positivo que Ortega aporta a nuestro legado cultural.

Las dimensiones de esta nota no permiten una mayor amplitud. La

cerramos reiterando la oportunidad, la claridad y pureza de estilo del autor y, sobre todo, el hecho de vivir intensamente las coordenadas ideológicas del pensamiento al que tan agradablemente nos introduce.

Juan José Castillo

EDUARDO KINNEN: *El humanismo social de Marx*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1969, 494 páginas.

No creemos equivocarnos al afirmar que, en efecto, estamos en presencia de uno de los libros más sinceros, importante y profundo de cuantos últimamente se han publicado sobre el sugestivo tema del marxismo. El primordial acierto del profesor Eduardo Kinnen radica en haber elegido como centro de sus meditaciones socio-políticas el aspecto filosófico del pensamiento de Marx. En las primeras páginas de su obra, se pregunta, con cierta timidez, si se pueden considerar las concepciones de Marx, en su conjunto, como una auténtica filosofía. La obra de Marx que tantas vacilaciones ha producido en la mente de los estudiosos ofrece, sin embargo, una dimensión auténtica, a saber: la filosófica. No podemos ignorar que, precisamente, la gran laguna bibliográfica que existe en torno del pensamiento marxista gira sobre la perspectiva filosófica. Los grandes pensadores de su época y de la nuestra, como es bien sabido, han repudiado al Marx filósofo y, consiguientemente, no se han preocupado de determinar el valor de los juicios filosóficos que, innegablemente, existen en su obra escrita. Por otra parte, el éxito evidente de su doctrina en el terreno de la política social ha

eclipsado las restantes cualidades y dimensiones de su pensamiento.

El autor de estas páginas, por el contrario, considera que lo más importante del pensamiento marxista estriba en sus concepciones filosóficas sobre el hombre y la sociedad. Ni en el socialismo, ni en el comunismo, ni, mucho menos, en el marxismo puro —nos dice— es posible encontrar la esencia de su pensamiento. La razón en la que el profesor Eduardo Kinnen fundamenta su afirmación es obvia: el pensamiento filosófico de Marx no se quiebra, no se fragmenta, ni, por supuesto, se ramifica. Su pensamiento político, en cambio, se diluye a lo largo y a lo ancho de varios caminos seudointelectuales. Por eso mismo, nos indica el autor, filosóficamente podemos decir que el socialismo, el comunismo y el marxismo no son, como pudiera pensarse, tres doctrinas distintas, sino, por el contrario, una sola: pretenden, tratan y tienden a eliminar en una forma o en otra, más o menos totalmente, la propiedad privada y colectivizar los bienes de la producción, especialmente estos últimos.

El problema que se plantea, según ha escrito el Dr. Kurt Nagel von Jess en su interesantísimo ensayo "Pro-

blemas Sociales Modernos: Marxismo, Comunismo y Socialismo", las diferentes corrientes socialistas es determinar en manos de quién deberán estar esos bienes que se han de confiscar y la manera de eliminar esa propiedad privada. Socialismo es en sí, la palabra genérica que trata de resolver lo antes dicho, es decir, en manos de quién debe estar la propiedad privada. Comunismo viene a ser la especie dentro de ese género y se le concibe como etapa final, plena y paradisiaca a la cual se llegará por medio de la socialización y colectivización de los bienes de producción. Por último, el marxismo no es sino simplemente una escuela concreta de comunismo. Una de las tantas formas de llegar al comunismo. Quizá la forma más importante.

Los escasos autores que, en cierto modo, se han aventurado a trazar la semblanza filosófica de Marx no han dudado en destacar la profunda influencia que Hegel ha dejado sentir sobre su pensamiento. Sin embargo, el Dr. Eduardo Kinnen considera en las páginas que comentamos que Marx rechazó de plano el sistema filosófico de su maestro principal. Reconoce, en todo caso, que el sistema hegeliano siguió influyendo en el pensamiento del discípulo, por cuanto este último desarrolló sus conceptos muchas veces en reacción, y en reacción violenta, contra su maestro. Nada de extraño tiene que Marx, en no pocas ocasiones, condenase la filosofía, es decir, condenase el pensamiento de Hegel dado que para Marx la filosofía no era otra cosa que la obra de su maestro.

A la vista de cuanto antecede podemos decir que, efectivamente

—en este punto hace especial hincapié el autor de este libro—, por su crítica de Hegel, Marx había llegado a la exigencia de una filosofía más conforme a la realidad, filosofía llamada muchas veces por él "materialismo" e inspirada en el "materialismo" humanista de Feuerbach. Por su crítica al mismo Feuerbach y por la doctrina de la alienación, tomada de Hegel, Marx trató de desarrollar una filosofía todavía más realista que su amigo, una concepción que sería capaz de ir hasta el fondo de la realidad y de revelar las raíces mismas de la condición humana, condición de un ser que parecía irremediablemente enajenado. Por eso, junto con desarrollar su propia doctrina de la alienación, Marx va a tomar conciencia clara de su concepción del hombre. Se presentará, por tanto, en primer lugar la doctrina marxista de las alienaciones, la cual desemboca, naturalmente, en la doctrina del hombre, o antropología filosófica.

La concepción que del hombre tiene Marx está expuesta en su doctrina de la denuncia de las alienaciones. La doctrina de las alienaciones, nos advierte el autor de este libro, ocupa un lugar central en la antropología de Marx, y dentro del "materialismo histórico". Una vez que nuestro pensador está en posesión de su concepción del hombre, asigna a dicha doctrina un lugar muy preciso dentro de su concepción positiva. Es evidente que su denuncia y su crítica parten de una visión básica positiva; pero para entender bien su pensamiento conviene, quizá, analizar, aunque sea brevemente, esta doctrina de las

alienaciones, porque este pensamiento nació, históricamente, en relación con dicha crítica. De las cinco especies de alienaciones que Marx expuso —religiosa, filosófica, política, social y del trabajo— nos vamos a referir aquí de manera muy sucinta a la alienación política.

No basta, afirmaba Marx, con buscar la emancipación política o el “Estado libre”, porque el Estado puede ser libre de una traba “sin que el hombre sea un hombre libre”. El Estado, aun el ateo, dice Marx, tiene siempre un cierto aspecto “religioso”, porque el Estado es considerado como un “medio necesario” o un “mediador”, tal como Cristo es el mediador entre la humanidad y la divinidad. En eso consiste la esencia de la “alienación política”, porque “alienación” significa imposibilidad de realizar su verdadera esencia humana, la cual es y debe ser *expresión de máxima libertad*. Esta esencia humana libre se identifica con el “ser genérico”; pero donde hay Estado, es el Estado que “es según su esencia la vida genérica del hombre”, porque en él el hombre realiza su vida como miembro de la comunidad. En la vida privada, al contrario, el hombre es miembro de la sociedad civil, pero en ella se mantienen todas las características del egoísmo y de la explotación del hombre, porque cada uno considera a los otros como medios para sus fines particulares. En otras palabras: en el Estado se mantiene inevitablemente la alienación de los miembros de la sociedad, alienación que se manifiesta por la división interior en cada miembro y que impide el desarrollo armónico de la esencia humana, que no puede estar divi-

dida en sí. “El Estado está en la misma relación espiritualista con respecto a la sociedad civil que el cielo respecto a la tierra... El hombre en su realidad inmediata en la sociedad civil, es un ser profano. Aquí, en donde vale en cuanto individuo real para sí mismo y para otros, él es un *fenómeno inauténtico*. En el Estado, por lo contrario, donde el hombre vale como ser genérico, él es el miembro imaginario de una soberanía-fantasma; en él es privado de su vida individual real y llenado por una universalidad irreal.”

¿Cuál es, pues, el concepto de la sociedad alienada? La sociedad alienada es, sin duda, la sociedad que abre las puertas a la utopía, una sociedad sin hombres, donde el proceso al humanismo ha alcanzado su punto culminante. Además, se abren las puertas de una amplia enfermedad del género humano, en un momento en que “el uso de los placeres disimula la conciencia de la infelicidad”. Todo acompañado por dos amenazas concretas contra la humanidad: *la guerra y la robotización*. *Situación límite* que, acaso, encierre el principio de las soluciones. Suprimir la guerra y suprimir la robotización significaría resucitar al hombre, cuya “muerte” ha seguido a la “muerte de Dios”. Marx piensa, escribe el Dr. Eduardo Kinnen, que la noción misma de la libertad del hombre es incompatible con la existencia de un Dios —Ser Supremo—. En toda la exposición de la antropología del autor vimos, como señalamos anteriormente, cómo la noción de libertad y las exigencias inherentes a ella son fundamentales para él. Para conseguir la libertad de los hombres, y ante todo de los proletarios, hay

NOTICIAS DE LIBROS

que abolir todas las formas de la enajenación; y el régimen de la sociedad comunista es el ideal, porque a través de él se consigue la libertad de todos.

La conclusión final que nos depara el autor de este sugestivo trabajo es que, quiérase o no, Marx pretendió cambiar la naturaleza humana. Su fórmula, sin embargo, no

fue del todo afortunada puesto que, como es bien notable, difícilmente se acepta que "el individuo únicamente vale en cuanto sirve para la sociedad y, consiguientemente, debe ser destruido en caso contrario". La visión que del hombre nos ofrece Marx es original, profunda y sensible, pero, sin embargo, excesivamente peligrosa...

J. M. N. de C.

GAJO PETROVIC: *Marxismo contra stalinismo*. Traducción de Eduardo Suñerats. Editorial Sèix Barral, S. A., Barcelona, 1970, 280 páginas.

Uno de los mejores y, consiguientemente, más profundos estudios que en nuestro tiempo se han realizado sobre el marxismo lo constituye, sin duda, el libro cuya aparición editorial en España comentamos. Gajo Petrovic, su afortunado autor, es en la actualidad profesor de filosofía en la Universidad de Zagreb. Autor, además, de extensa e importante obra: "Filosofía empírica inglesa", "Puntos de vista filosóficos de C. V. Plekhanov", "De Locke a Ayer" y, sobre todo, "Las perspectivas del hombre". El libro, pues, que motiva el presente comentario es el primero que dedica a un tema exclusivamente socio-político. El autor entiende que va siendo hora de que, en efecto, el pensamiento marxista y, desde luego, sus secuelas doctrinales sean analizadas a la luz de las concepciones socio-políticas contemporáneas. El profesor de la Universidad de Zagreb justifica la aparición editorial de estas páginas con la exposición de un poderoso motivo, a saber: son múltiples, ciertamente, los libros, estudios y ensayos que desde hace bas-

tante tiempo se han consagrado al examen de las primicias ideológicas de Marx. Hay, por tanto, una magnífica y extensa bibliografía en torno del marxismo. Sin embargo, nos hace observar el autor, apenas si existen obras en las que se relacione el movimiento marxista con las interpretaciones filosófico-políticas que se han realizado del mismo. Este libro, en cierto modo, trata de investigar la importancia y, por supuesto, la influencia que el marxismo tiene. Es curioso, a nuestra forma de ver, que el protagonista central de estas páginas sea Stalin y no, como es tradicional en esta clase de trabajos, Karl Marx.

El profesor Gajo Petrovic considera a Stalin como uno de los más ineptos y desafortunados intérpretes del marxismo. La razón en la que el autor de estas páginas apoya su tesis es obvia: Stalin simplificó, tergiversó y esclerotizó las concepciones filosóficas contenidas en las obras de Engels y Lenin, y omitió casi por completo la herencia filosófica de Marx. Por tanto, el retorno al pensamiento de Marx, Engels y Lenin,

a partir de Stalin, no fue el retorno de un sistema completo de dogmas filosóficos a otro, sino un redescubrimiento de muchas concepciones importantes que fueron falseadas, tergiversadas u omitidas por Stalin, y a su vez, un replanteamiento de multitud de problemas sofocados por el stalinismo. Por este importante motivo no dice el autor podemos hablar de algo más que de un simple retorno. Para revitalizar al verdadero Marx, no podíamos conformarnos con sus soluciones: teníamos que encontrar la respuesta a los problemas que él dejó planteados.

Por otra parte, según la doctrina staliniana, Marx, Engels, Lenin y Stalin son los "clásicos del marxismo", los descubridores y poseedores colectivos de la verdad absoluta. Ellos llevaron a cabo una revolución en la filosofía, establecieron definitivamente todos los problemas básicos y crearon un sistema filosófico completo en el que no existen lagunas. Son cuatro, no cabe la menor duda, pero su doctrina es una, absolutamente coherente e indivisible. Es inconcebible que uno de ellos pueda contradecir a cualquiera de los demás o a sí mismos. En sus obras no existen "errores", por consiguiente no hay lugar a las enmiendas. Es claro, pues, según cuanto antecede, que la filosofía marxista puede y debe desarrollarse, pero su desarrollo no puede ni debe conducir a la negación de ninguna de sus tesis esenciales, por el contrario, sólo deberá confirmarlas, especificarlas y profundizarlas.

El profesor de la Universidad de Zagreb se apresura a formularnos una serie de preguntas que entrañan, ciertamente, una profunda emo-

tividad: ¿Por qué razón hemos de presuponer que los "clásicos del marxismo" son los poseedores exclusivos de la verdad filosófica? ¿Por qué hemos de menospreciar a todos los demás filósofos marxistas? ¿Por qué hemos de ocultar las diferencias entre Marx, Engels y Lenin, cuando existen realmente? ¿Por qué debemos rechazar "a priori" la posibilidad de errores y contradicciones en Engels y Lenin, incluso en el "mismo" Marx? Por otra parte y en esta cuestión pone especial énfasis el autor de estas páginas, ¿qué razones justifican el rechazo o la prohibición "a priori" de algunos de los textos filosóficos marxistas (Marx, Engels, Lukács o Bloch)? ¿Quién es competente para dictar tales prohibiciones? ¿Por qué no hemos de estudiar la herencia filosófica del marxismo en toda su integridad y amplitud?

Uno de los deseos más fervientes del profesor Petrovic, deseo que se cumple en estas páginas, es el de demostrar el escaso respeto que el stalinismo consagra al pensamiento de Marx. Stalin consideró, según se nos dice en este libro, que únicamente él tenía la verdad del marxismo. La postura de Stalin, desde luego, es inadmisibles, dada la falta de atención que consagra al estudio de las principales constantes del pensamiento marxista. El profesor Petrovic ilustra su exposición didáctica con un ejemplo altamente interesante, a saber: Marx y Engels respetaban piensamente a Aristóteles, Hegel y otros grandes filósofos del pasado, y sin embargo, ello no les impidió mantener una actitud crítica frente a sus obras filosóficas. El stalinismo, por el contrario, menosprecia todas las filosofías premarxistas, a las que considera como mera prehistoria, se-

parada por una enorme brecha de la filosofía científica marxista, y les atribuye una importancia mínima para la comprensión y desarrollo ulterior del marxismo. Hegel, Feuerbach y otros filósofos premarxistas son, en comparación con gigantes como Marx, Engels y Lenin, simples "predecesores".

Según la concepción staliniana, subraya el profesor Petrovic, la filosofía marxista consiste en el materialismo dialéctico, y el materialismo dialéctico es la "visión del mundo del partido marxista-leninista". Esta tesis se interpreta, por lo general, de manera que el sentido más profundo y la tarea más digna de la filosofía marxista sea servir de arma al partido comunista en su lucha revolucionaria práctica y que su veracidad se determine por el grado en que realice esta función. Del mismo modo se da por sentado que el partido, en la persona de sus líderes, tiene el derecho y la obligación de modificar el arma y determinar su valor. El partido, a través de sus líderes y sus organismos dirigentes, asigna tareas a la filosofía y determina si se han llevado a cabo correctamente.

En otro lugar del libro que comentamos el profesor Petrovic subraya que, quíerese o no, el stalinismo, a pesar de rechazar explícitamente la discusión filosófica acerca del hombre posee determinado concepto del hombre —el hombre como animal económico—. Este concepto del hombre es ajeno tanto al joven como al viejo Marx, que sostiene, a diferencia de todas las filosofías anteriores, que el hombre no se distingue del animal únicamente por una propiedad particular, sino por la naturaleza y estructura total de su ser. El

hombre ni es un "animal racional" ni un "animal productor de herramientas", el hombre es praxis. "El hombre es praxis" significa, en definitiva, que el hombre es sociedad, libertad, historia y futuro.

Teniendo en cuenta cuanto antecede y que, lógicamente, tan sólo constituye una breve síntesis del extenso contenido doctrinal de este libro podemos preguntarnos si, efectivamente, la característica fundamental de la concepción filosófica staliniana consiste en la oposición absoluta entre materialismo e idealismo. Según esta concepción —afirma el profesor de la Universidad de Zagreb—, el materialismo es una visión del mundo científico y progresista, y el idealismo, por el contrario, es una visión del mundo reaccionaria y acientífica. La historia de la filosofía es la historia del surgimiento y desarrollo de la visión científica y materialista del mundo y de su lucha contra las concepciones acientíficas e idealistas. El materialismo anterior a Marx es incompleto, tan sólo seudomaterialista y, por consiguiente, sólo seudoprogresista y seudocientífico. El materialismo marxista es completo, científico y revolucionario hasta sus últimas consecuencias y se caracteriza por tres "rasgos fundamentales": la materialidad del mundo, la primacía de la materia y el carácter secundario de la conciencia, y la posibilidad de conocimiento del mundo.

Recordemos finalmente, dada la natural economía de espacio disponible, que, justamente, los stalinistas y quienes practican el criticismo stalinista oponen el "viejo" al "joven" Marx, sosteniendo verbalmente la tesis de que el Marx "au-

NOTICIAS DE LIBROS

téntico" es el "viejo". Conceden, nos dice el autor de este libro, al "joven" Marx únicamente un interés como hecho histórico, en tanto testimonio de la inmadurez original de Marx y de su gradual emancipación de los errores de Hegel y Feuerbach. Los stalinistas, con su palabrería contra el Marx "joven", pretenden encubrir el hecho de haberse alejado también del "viejo" Marx. El marxismo es una filosofía de la libertad y el stalinismo es la justificación "filosófica" de la no libertad.

En todo caso, siguiendo al profesor Elías de Tejada, podríamos afirmar

que, ciertamente, nada queda en pie de la obra científica de Marx entre sus secuaces, que ante ella reaccionan de dos modos: los doctrinarios alterándola, el vulgo desconociéndola. Pero queda en pie, desafiando adversarios, cara a las hostilidades enemigas, la utopía de su reino ideal futuro, el mito de la sociedad comunista del mañana. De la "muerte" o de la "revitalización" del marxismo no nos dice nada el autor de éste, por muchos conceptos, importante, inteligente y sugestivo trabajo.

J. M. N. de C.

ANTONIO FERNÁNDEZ BENAYAS: *Dimensiones del marxismo*. Editorial Zero, Algorta (Vizcaya), 1970, 206 páginas.

Los filósofos, los políticos y los sociólogos de nuestro tiempo tratan, quieran o no, de encontrar nuevas perspectivas para analizar con mayor detenimiento y profundidad la esencia de pensamiento socio-político de Marx. A la vista de la copiosa bibliografía que el tema sigue originando muy bien podríamos pensar que el proceso ideológico del marxismo está agotado o, desde luego, a punto de estarlo. Nuestra sorpresa es mayúscula cuando, efectivamente, nos es dado comprobar que esa nueva bibliografía, esos nuevos estudios y ensayos nos ofrecen, ciertamente, rasgos desconocidos de Marx o, como sucede en muchísimos casos, rigurosas y ejemplares interpretaciones de los puntos más oscuros o incomprendidos de la doctrina del autor de *El Capital*. Es preciso, pues, subrayar que todos los libros consagrados al examen del marxismo en sus perspectivas políticas, jurídicas,

económicas y sociales entrañan —por lo menos, hacemos hincapié en este hecho, los que nosotros conocemos— muy singulares cualidades. El marxismo es un tema que sólo se atreven a abordar los auténticos estudiosos, los grandes políticos, los grandes juristas y, por supuesto, los grandes sociólogos de nuestra época.

El libro del Dr. Fernández Benayas es, desde luego, importante y, sobre todo, original. El autor comienza por preocuparse hondamente por la extraña personalidad de Marx. A nuestra forma de ver, en esto tan sencillo, radica el primer acierto del libro que comentamos. Sabido es que siempre es primero, que siempre es más importante y que siempre es ineludible conocer antes al hombre que valorar intelectualmente su doctrina, su obra o su leyenda. Por consiguiente, es necesario, antes de proceder a un examen axiológico del pensa-

miento de Marx, tener un firme conocimiento de las más importantes dimensiones humanas de su persona. No deja de tener interés la aventura —siempre constituye una aventura el emitir un juicio categórico sobre Marx— espiritual de intentar conocer la intimidad de uno de los hombres más singulares de todos los tiempos.

A la vista de la hegemonía, difusión y poder de penetración que ha tenido su doctrina en la mayor parte de las naciones no sería exagerado pensar en su figura como en la del “superhombre” que concibiera la mente febril de Nietzsche. Ya que, como en las primeras líneas de su libro nos advierte el Dr. Fernández Benayas, un total superior a los mil millones de personas viven bajo el credo marxista; una buena parte de la humanidad restante acepta velada o abiertamente, alguna de las premisas fundamentales de Marx. Tanto es así que, un celebrado marxista de nuestros días, ha podido decir con bastante propiedad: “Para sus partidarios como para sus enemigos el legado intelectual de Carlos Marx aparece hoy como la levadura de todas las fermentaciones humanas sobre los cinco continentes...; se ha convertido en la conciencia operante de nuestro siglo: nos enseña a deducir la ley del desarrollo histórico de nuestra época; ayuda a cada uno a tomar conciencia del sentido de su vida, del destino que lleva en sí y de su responsabilidad hacia tal destino; lanza un desafío militante a cuantos pretenden negar el sentido de nuestra vida y de nuestra historia o les rehúsan cualquier sentido”. Evidentemente, hay su parte de exageración en las palabras que anteceden, pero, al mismo tiempo, también una

considerable dosis de verdad. En todo caso, es preciso señalar, y así piensa también el autor de estas páginas, que no resulta fácil el tratar de comprender y aunar la intimidad de Marx con la magnitud de su obra. Y no resulta fácil por el simple hecho de que, en efecto, Marx—como acertadísimamente ha señalado el profesor Sidney Hook—no era un académico interesado en las ideas por las ideas mismas, sino un militante revolucionario que desarrollaba su pensamiento procurando influir en el curso de los acontecimientos. Fogoso polemista, solía discutir con quienes sostenían posiciones contrarias a las suyas, enfatizando algún tema, para en otra ocasión, cuando éste le parecía ya superado por los acontecimientos o agotado en su argumentación, pasar a ocuparse del opuesto. Consiguientemente, en ninguna parte se encuentra una exposición sistemática de todas sus ideas básicas y de la relación de unas con otras. Escribió, nos dice el autor anteriormente citado, en un momento en que la precisión no era gran virtud, en que las teorías estadísticas y de las probabilidades de la metodología científica estaban en pañales, y en que las ciencias sociales tomaban como modelo, presuntuosamente a la ciencia física de su tiempo.

Las primeras cien páginas del libro que comentamos están dedicadas por entero a la lucha interior que el propio Marx sostuvo para encontrar las directrices de su ideología socialista. El Dr. Fernández Benayas realiza un detenido análisis del proceso intelectual del autor de *El Capital*. Son las páginas más emotivas e interesantes de toda la obra por el hecho de que, muy pocas veces, se le ha de-

dicado a este sugestivo periodo de la existencia de Marx la atención que, en realidad, merece. Sabido es, como ha escrito uno de sus más agudos glosadores, que las ideas de Marx maduraron en el curso de un intenso desarrollo intelectual durante un periodo en el que si bien Alemania se contaba, política e industrialmente, entre las naciones más atrasadas de la Europa occidental, sus pensadores descollaban en extremo. En la Universidad de Berlín sufrió la influencia de la filosofía hegeliana, que interpreta el mundo como un proceso dinámico y espiritual que progresivamente se revela como un orden racional; lo que adviene último en el tiempo será lo mejor en calidad. Para los ojos inquisidores de la dialéctica, todo lo que fuera verdaderamente real se descubriría a la vez como necesario y racional. Y en todo momento, pese a las apariencias superficiales, "Dios está en su Cielo y todo anda bien en el mundo". El mal de la parte es esencial para el bien del todo en desarrollo. La verdad reside solamente en el todo, a falta de ello cada época posee su propia verdad parcial.

Finalizada la época de la vacilación, la duda y el desequilibrio interior, Marx, según nos dice el Dr. Fernández Benayas, adoptó una firme postura. Postura que mantuvo hasta el final de su existencia. Así, por ejemplo, Marx se preocupó de acrecentar su formación intelectual en muy diversos terrenos — economía, tecnología, matemáticas, sociología y política—con vistas a realizar un gigantesco proyecto: desbancar a cuantos economistas han existido. Nadie, por consiguiente, se atrevería a poner en duda que el marxismo es, antes que una doctrina social, en to-

das sus dimensiones, una doctrina de carácter económico. Han existido dudas, no obstante, en la apreciación doctrinal del "socialismo" y, sobre todo, en su aplicación. Se dudaba y se sigue dudando si en el interior del sistema socialista predomina con mayor fuerza lo estrictamente económico o, por el contrario, lo estrictamente político. Consideremos, en todo caso, que el término "socialismo" ya en la época de Marx era empleado en diversos sentidos. A menudo aludía a un sistema social en el que los principales medios de producción, distribución e intercambio fueran de propiedad común, mientras los bienes personales, es decir, los artículos de uso y consumo, siguieran siendo de propiedad privada.

Podemos, pues, llegar a la conclusión de que, en efecto, el advenimiento del socialismo estuvo condicionado a la gradual aparición de las condiciones objetivas de su factibilidad. Estas, desde luego, estaban ligadas al desarrollo del sistema económico. El hombre, decía Marx, es omnipotente sólo en sueños. Puede gobernar la naturaleza únicamente adaptando a sus propios fines los medios que ella le ofrece, y rehacer la sociedad sólo con los materiales que la sociedad mismo le proporciona. Señalemos, por otra parte que Marx, como ha dicho uno de sus más serios comentaristas, se autodesignaba "socialista científico" para distinguirse de los "socialistas utópicos". Pero él mismo ha sido calificado de socialista utópico, y en ciertos aspectos, indudablemente, lo era. Con todo, su expresión "socialismo científico" que-ría significar no simplemente que podía dar razones adecuadas en su alegato en favor del socialismo, sino también que sabía cómo, cuándo y

en qué condiciones el socialismo podría realizarse, y especialmente cómo podría ayudársele a convertirse en realidad cuando en el mundo se anunciara su presencia como posibilidad histórica.

La idea más trascendente del pensamiento marxista, idea que estudia con singular acierto el autor de las páginas que comentamos, es la referente a la afirmación de que, en efecto, "el modo de producción de la vida material domina el proceso de la vida social, política y espiritual". Según esto, son los "modos de producción" los determinantes de la historia humana. Y "es de excepcional importancia, dice Marx, el que nos ocupemos de la historia de los hombres, puesto que casi toda la anterior ideología se reduce, bien sea a una falta de interpretación de esa historia o a su abstracción total; se descuida que la tal ideología no es más que uno de los aspectos de esa historia". Para Marx, concluye el autor de este libro, la producción de los elementos necesarios a la vida animal es la fuerza fundamental y directora de la historia. La tal historia, por tanto, consis-

tirá, esencialmente, en un repaso de los diversos modos de producción, es decir, en la historia de la tecnología, y complementariamente, en una recopilación de las diversas facetas y resultados sociales y políticos de tal producción.

Otro de los aciertos del libro del Dr. Fernández Benayas consiste en la determinación que realiza de la génesis de ciertas ideas marxistas. Esto, verdaderamente, es muy importante. Y es importante por una sola razón, a saber: porque las ideas, como ha subrayado el profesor Sidney Hook, pueden ser casualmente determinadas por una cualquiera de de entre una cantidad de cosas del ambiente que rodea a una persona o de su experiencia y, además, porque la validez o falta de validez de las ideas, su verdad o falsedad, es completamente independiente de cualquier clase de interés económico o social, aunque ellas versen sobre esos intereses. Obra, pues, profunda, rigurosa, científica y original que ha de complacer con mucho a los estudiosos —apologetas y detractores— de Marx.

J. M. N. de C.

P. SALLES y J. WOLFF: *La vie économique et sociale de la nation*. Tomo I, Dunod, París, 1969.

Una formación completa de los alumnos de bachillerato ha supuesto siempre para los distintos sistemas educacionales la necesidad de ocuparse de una materia que cumpla la función de formar al alumno como ciudadano, como miembro de un grupo social con cuyos componentes va a relacionarse a través del trabajo o de la actividad política; en defini-

tiva, una materia que ponga en contacto al joven con la realidad sociopolítica en la que se va a desenvolver en el futuro como miembro activo.

En España, los que hemos realizado los estudios de bachillerato durante los años 50, conocimos esta materia —Formación del Espíritu Nacional— a través de aquellos li-

bros de tapas "duras", bellamente ilustradas, libros "diferentes" de los otros que han ocupado la mayor parte de nuestras horas de estudio, que resultaban muy atractivos por su formato, pero que el educando raramente estudiaba, limitándose tan sólo a contemplar las numerosas ilustraciones, saltando los complicados esquemas de la Organización Sindical, o los mapas de las distintas capitanías de la Nación; por otra parte, la asignatura era una "maría", y la única obligación realmente gravosa que se imponía al alumno era la de seguir el texto al principio del curso.

En Francia, a este aspecto fundamental de la educación del joven se le llama "Iniciación a los hechos económicos y sociales"; su objetivo: "...que los alumnos aprendan a reconocer en lo esencial y a *describir* los hechos económicos y sociales".

J. Wolff y P. Salles son profesores universitarios, el primero trabaja en la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de Lille, Salles en el Institut National des Techniques Economiques et Comptables (C. N. A. M.)" y en el "Centre National de Télé-Enseignement". Su obra, "La vie économique et sociale de la nation", está así titulada por ser una exigencia más de las "Instructions officielles" que determinan "A fin de evitar los riesgos de una enseñanza teórica..." la necesidad de trasladar el estudio de los mecanismos y de las relaciones sociales a una sociedad determinada —la Francia actual—; por todo ello, se describe fundamentalmente la situación de este país.

Por otra parte, los autores consideran su obra como un "manuel ser-

viteur" de otro más extenso (1) dedicado a ejercicios de aplicación de los que este primer tomo constituye el punto de partida para la reflexión.

La "iniciación a los hechos económicos y sociales", a través de una situación concreta —la de Francia—, se lleva a cabo mediante un análisis situado a dos niveles: A nivel de la empresa, por cuanto, como señala Rist (2), la existencia de multitud de empresas forma una *red* en la que cada elemento está encadenado a los demás, siendo ésta una de las características fundamentales de cualquier economía nacional. A nivel del Estado, si se tiene en cuenta que éste no sólo va a ser el responsable, sino también el *coordinador* de la actividad económica de la nación.

A partir de este esquema Wolff y Salles, después de dedicar una amplia introducción de más de setenta páginas al estudio de los conceptos elementales de las Ciencias sociales y de la Economía política (los agentes de la economía, los hechos económicos y la realidad social total) y de los principales elementos y métodos de análisis social, estructuran su obra en tres partes:

La primera comprende un análisis exhaustivo —exhaustivo si se tiene en cuenta el sector al que va dirigido el libro— de la Empresa como realidad jurídico-política en donde confluyen todos los factores de la producción, y como "agregado social" —no "grupo social" (3)— en el que se plantea toda la problemática ya clásica de la *relación capital-trabajo*.

(1) De los mismos autores. Tomo II. "Documents et travaux pratiques".

(2) Ch. Rist. "Précis des mécanismes économiques élémentaires". Lib. du Recueil Sirey, 1947.

(3) Para la diferenciación de ambos conceptos, págs. 46-48.

La segunda parte, siguiendo el esquema de los dos niveles señalados más arriba, trata del Estado o, para ser más exactos, de la organización política. Esta parte, la más extensa y, a nuestro juicio, la más importante en cuanto a la formación política del alumno, constituye un ejemplo adecuado de lo que ha de ser un planteamiento sistemático y global de la organización política, dirigida a estudiantes de bachillerato. En ella, los autores inician el tema exponiendo suficientemente los conceptos básicos generales de la organización social, tales como los de "clase social" y "sindicato". Es minuciosa en particular la exposición de las libertades políticas, con ella, el alumno toma conciencia de cuál va a ser su situación jurídico-pública en el futuro como ciudadano.

Asimismo, parece excelente, por lo breve y completa, la forma de exponer la organización administrativa del Estado, incluidas las entidades locales y paraestatales. A este respecto, es destacable el análisis de dos de las categorías básicas en la vida política contemporánea: los grupos de presión son fenómenos que se manifiestan en la vida política de las "sociedades industrializadas de tipo occidental" (4). El grupo de interés se convierte en grupo de presión mediante el ejercicio de su acción sobre los poderes públicos. Después de un balance de ventajas e inconvenientes, los grupos de presión son objeto de apreciación negativa si se tiene en cuenta que el interés de éstos será siempre particular y raramente identificable con la noción de interés público. En cuanto a la tecnocracia, reconocida la necesidad de una "pe-

netración" de la técnica a todos los niveles de la vida, y por tanto también en lo político, no debe olvidarse que aquélla no lo es todo y que ya desde hace tiempo quedó clara la distinción entre la "administración de las cosas" y el "gobierno de los hombres". La técnica no puede aplicarse más que parcialmente a los problemas de gobierno: "podrá facilitar las decisiones pero nunca reemplazarlas".

La exposición histórica y sistemática de los procesos constitucionales, a la que se ha dedicado un capítulo, se centra fundamentalmente en Francia y sobre todo en la Constitución de 1958. La sección dedicada al Derecho Constitucional extranjero presenta una dicotomía que nos parece esquemática en exceso e incompleta, ya que trata sólo de dos puntos: las democracias liberales, mencionando únicamente los regímenes de Gran Bretaña y Estado Unidos, y los sistemas totalitarios, de los que sólo hace referencia al de la Unión Soviética; como ejemplos pueden valer, pero en modo alguno pueden dar una visión real, válida en todo momento, de lo que pueda ser un régimen autoritario si se trata únicamente el que rige en la U. R. S. S.

Termina esta parte con una descripción completa de lo que en el libro se denomina "la función económica del Estado y de las colectividades públicas". En ella quedan expuestas las diversas actividades financieras de los poderes públicos, de presupuesto y de política impositiva, y de planificación de la vida económica del país.

"La economía nacional", título de la última parte del libro, queda ex-

(4) Página 286.

presada a tres niveles: a) El orden monetario, planteamiento de cuestiones fundamentales como cuál deba ser la organización monetaria (proceso de creación de la moneda), reglas y modalidades de esa organización y formas de monedas. b) El orden de rentas, diversos tipos de remuneración y poder adquisitivo de los individuos, todo ello dentro de lo que se considera una economía evolucionada. c) El orden del movimiento económico, problemas de la economía de mercado y sus variaciones.

Wolff y Salles han sabido plantear con claridad y precisión adecuada temas tan profundos —y tan importantes— como los referentes a la organización y funcionamiento de las instituciones y fenómenos socio-políticos y económicos actuales. Pero sobre todo, es de reconocer el interés que la Administración francesa ha puesto a la hora de estructurar los

programas de estudio con vistas a una sólida preparación de su juventud para las tareas ciudadanas; en este sentido, creemos, con el libro de Wolff y Salles se posibilita suficientemente el logro de estos objetivos.

Por último, es necesario señalar dos valores más que merecen ser destacados en la obra que aquí comentamos: uno, la bibliografía que recoge “para uso de los alumnos” cerca de un centenar de libros fundamentales de autores tales como Friedmann, Raymond Aron, Levy-Strauss H. Lefebvre, Duverger, Meynaud, M. Levy, entre otros. Otro, las numerosas ilustraciones que incluyen desde un “meeting” de Jaurés hasta los grabados satíricos sobre el pago de impuestos en los siglos XVI al XX (5).

Ricardo Medina

(5) Se incluye un sugestivo dibujo de Goya sobre el tema referido a la España de principios de XIX. Págs. 334-335.

FRANÇOIS GOGUEL: *Geographie des elections françaises sous la troisième et la quatrième republique*. Cahiers de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, París, 1970.

El estudio geográfico de las elecciones, iniciado en Francia por Ernest Lavisse y desarrollado magistralmente por André Siegfried en su “Tableau politique de la France de l’ouest”, alcanza con este estudio de Goguel un carácter de verdadero Atlas exhaustivo de las elecciones francesas.

El autor supera los anteriores estudios parciales o incompletos, incluso el antes mencionado de Siegfried al salirse del cuadro de “tendencias generales” y combinarlo con el de “partidos”, ampliándolo con

unos cuadros económicos, demográficos y religiosos que hablan por sí mismos al compararlos con los anteriores cuadros electorales.

Goguel traza las evoluciones geográficas de las opiniones políticas entre 1870 y 1956, dando una explicación nueva y muchas veces contradictoria con la creencia general respecto a la procedencia social o la práctica religiosa de un tipo de votantes, así como hace ver lo infundado de generalizaciones políticas respecto al lugar o a la clase social del votante, ya que algunos hechos

muestran una total atomización de opiniones y otros varían totalmente de tendencia en los mismos lugares respecto a las elecciones anteriores. La explicación por tanto es compleja y ha de hacerse un análisis de las causas que influyeron en los electores para variar radicalmente su opinión entre las dos fechas electorales.

La presentación del trabajo expresamente pensado para facilitar su estudio, recuerda en todo momento a la obra española del mismo tema de M. M. Cuadrado "Elecciones y partidos políticos en la España contemporánea" y es como esta obra un libro básico para cualquier tipo de estudio político de los siglos XIX y XX. El trabajo, como hemos dicho, es esquemático y breve facilitando inmediatamente cualquier tipo de consulta sobre una tendencia, o partido en una fecha determinada, teniendo cada cuadro, además, un claro resumen explicatorio de la votación, sus causas y las influencias que sobre ella se ejercen.

El esquema de la obra se resume en siete capítulos precedidos de una introducción que estudia la población de Francia en 1954, y un mapa de departamentos sobre el que se trabajará el resto de la obra. Una vez examinado el territorio y la población pasa en los siguientes siete capítulos al estudio de las elecciones, comenzando por un análisis de las dos tendencias generales más destacadas, «La Droite» y «L'Extrême Gauche», a cada una de las cuales dedica dos capítulos que corresponden, respectivamente, a los períodos 1870-1914 y 1919-1936.

A partir de esta última fecha y en los tres capítulos siguientes el análisis ya no es sólo de tendencias, ya

que por la transformación social y política del momento entran en juego ya con fuerza y organización suficiente los partidos políticos.

Tenemos así un estudio de partidos en las elecciones de 1946, de 1951 y de 1956 sin descuidar a la vez un examen de las tendencias generales. Los principales partidos que se estudian: Moderados, R. G. R., M. R. P., S. F. I. O., P. C., R. P. F., U. D. C. A., Republicanos Socialistas, Radicales y Socialistas.

Como conclusión, Goguel hace un estudio de la evolución de la geografía de las opiniones políticas en la que resume los 68 cuadros anteriores y llega a conclusiones claras como las que veíamos al principio que hacen caer por su base las generalizaciones políticas generalmente admitidas.

La segunda parte de esta conclusión consiste en una serie de mapas geográfico-políticos y geográfico-sociales, tales como población activa en pesca, agricultura, industria y transportes en 1954. Práctica religiosa en la Francia rural. Producción por departamentos en 1951. Personas de más de sesenta y cinco años en 1954 y, finalmente, niños de menos de quince años en 1954.

Conclusión, 185 páginas y 74 cuadros en los que queda plasmada sistemática y objetivamente la evolución socio-política de un país durante más de ochenta años de agitadas transformaciones políticas, y poniendo las bases para cualquier intento de acercamiento al estudio de este período, pudiendo también servir de guía para el examen electoral de cualquier otro período aún no estudiado desde este punto de vista.

Carmen Gavira

PIERO OTTONE: *La nueva Rusia*. Editorial Kairós, Barcelona, 145 páginas.

El autor de este libro es un periodista italiano, corresponsal de los diarios "Corriere della Sera" y "Corriere d'Informazione", quien tuvo la oportunidad de trabajar como corresponsal de los mismos, allá por el año 1955, en Moscú. En aquella primera ocasión permaneció en la capital rusa por espacio de año y medio, y al cabo de más de diez años ha tenido la ocasión de volver a visitar Rusia. En su libro intenta sobre todo describir la situación de la Rusia actual comparada con la que él mismo conoció diez años atrás. Igualmente se ocupa de exponer las nuevas reformas de la Administración rusa y la perspectiva e interés de las mismas, y por último lanza una serie de hipótesis en torno al futuro del país, tanto por lo que se refiere al modo en que evolucionará el régimen como por lo que hace referencia a las magníficas posibilidades de expansión de Rusia por el territorio siberiano que constituye sin duda la gran reserva de la Unión Soviética.

El relato es ameno, como corresponde a la pluma de un buen periodista, por ello el libro, que además es muy corto, se lee con extrema facilidad. Hay que hacer constar que la traducción no es tan perfecta como fuera de desear.

Ottone, que descubrió con fina agudeza la revolución que significaba en los tiempos de Jruschov la idea del deshielo y la coexistencia pacífica, si bien la considera no un logro personal de éste, sino una imposición de las circunstancias, de la evolución y del común sentir de la mayoría en aquellos tiempos, advierte que, en su opinión se está produ-

ciendo en estos años una tercera reforma, una revolución silenciosa, la revolución de los científicos. Los economistas, matemáticos, sociólogos, cibernéticos, etc.—nos dice—son los nuevos protagonistas de la vida soviética, desplazando a poetas y literatos que hasta ayer aparecían como la vanguardia de la renovación. "La rebeldía de los Ehrenburg y de los Evtuschenko no impedian en absoluto a Jruschov el cometer sus tonterías. Los Kantoróvich y los Novozhílov, en cambio, plantean una serie de reformas potencialmente capaces de transformar el régimen". En definitiva, lo que observa Ottone es que hasta hace relativamente muy poco tiempo la economía soviética era totalmente planificada desde arriba, es decir, por los políticos, quienes estaban convencidos de que bastaba producir más acero o más energía eléctrica para crear riqueza, sin dar la más mínima importancia a los bienes de consumo. Al mismo tiempo pensaban los dirigentes del pasado que, aunque de momento se impusiese a la nación rusa un sacrificio, esto es, un ahorro forzoso, cuando lo juzgasen conveniente para el interés público o cuando lo impusiesen las circunstancias, se podría con la máxima facilidad ordenar el paso a la producción de bienes de consumo que hiciesen más agradable la vida a la gran masa de la población. Al parecer ha llegado ese momento en que el pueblo, de uno u otro modo, exige un aumento de bienestar, exige más automóviles, más electrodomésticos, mayor superficie habitable, etc., y la máquina burocrática rusa se muestra incapaz de satisfacer ese imperativo, pues aun cuando en ocasiones se haya dictado la correspondiente

orden, e incluso se hayan llegado a producir los bienes en cuestión, son éstos de tan mala calidad que en muchos casos permanecen en los almacenes. Resulta así curioso que la Unión Soviética venga obligada en estos momentos a pedir ayuda a Occidente, por ejemplo a la italiana casa Fiat, para que ésta instale una gran factoría de producción de automóviles en Rusia.

Ottone afirma que la productividad soviética es, con frecuencia, un quinto o un sexto de la occidental, si a esto se une el hecho ya apuntado de que se dictan las órdenes y éstas se cumplen sin la más mínima réplica por los fabricantes cuya única misión es producir, producir, producir... sin considerar si las mercancías de que se trate habrán de ser aceptadas por los consumidores, llegamos a la situación actual, ante la que ya se ha producido la rebelión, aunque en este caso se trate de una rebelión silenciosa. Efectivamente, tal parece ser el sentido de un artículo publicado en "Kommunist", por el economista ruso Kronrod, al que pertenecen las siguientes frases recogidas por nuestro periodista en su libro "Las decisiones administrativas son vitales sólo cuando se corresponden con las leyes económicas... Quien contradice las leyes económicas detiene el desarrollo... Hoy el centro de gravedad se desplaza hacia las formas económicas que marcan la pauta".

La reforma que se ha verificado en estos momentos no significa que los políticos hayan dejado de planear toda la economía, ni siquiera el precio de los productos. Únicamente se establece que para controlar la marcha de las empresas su rendimiento

se atenderá al beneficio, es decir, a la diferencia entre costes y precio de venta.

Pero en definitiva, dice Ottone, no se ha dado el paso decisivo. Es el problema de los precios el que constituye el centro de la cuestión. De no funcionar el sistema de precios, por muy importantes que sean las otras medidas adoptadas, por grande que sea el margen de iniciativa dejado a los jefes de empresa, ¿cómo sabrá el planificador soviético el modo racional para fijar aquello que debe producirse?

Todo esto y muchas cosas más saben perfectamente los economistas rusos, al menos los economistas matemáticos, los que se encuentran en la avanzadilla. Pero sería ingenuo creer que los políticos de las altas esferas soviéticas abandonasen la presa que tan segura aparece en sus manos y por la que suspiran todos los políticos del resto de los países del Globo: la última y decisiva influencia en la marcha y destino de los acontecimientos de carácter económico. Precisamente para disipar todos los temores que pudieran ellos concebir se esfuerzan los economistas rusos de nuestros días en repetir y explicar con la mayor claridad que las reformas a favor de la iniciativa individual no significarán en modo alguno la abolición de la planificación central. (Del mismo modo, dice Piero Ottone, que los economistas occidentales no hacen sino repetir a los empresarios que la planificación no abolirá la iniciativa privada y que en definitiva no hará sino beneficiar a todos).

También a la cabeza de este movimiento reformista se encuentran, como no podía ser menos, los sociólo-

gos. Quizá también porque su postura encuentra un fuerte apoyo en las circunstancias de nuestros días. La evolución se impone a todo régimen, sea de la naturaleza que sea. Por todo ello se ha introducido también en Rusia el método de los sondeos de la Opinión Pública, aunque ello lleve a descubrimientos verdaderamente descorazonadores para los teóricos del Partido, como puede ser el del hecho de que el cuarenta y cinco por ciento de los entrevistados en la ciudad de Leningrado para la correspondiente investigación respondiese que siente una actitud negativa hacia su propio trabajo.

El libro del que hoy damos noticia tiene pues una línea central, una tesis si se quiere en torno al acontecer ruso de nuestros días, pero es al mismo tiempo un reportaje que nos traslada desde Kiev hasta Leningrado o desde Moscú a Siberia o a la frontera china. Quizá sea a propósito de estos diversos reportajes como en-

cuentre el lector los datos de mayor interés, por ejemplo que en la universidad de la capital ucraniana estudian nada menos que ciento veinte mil jóvenes, y éste no es sino uno de los centros universitarios del país, uno de los primeros, si se quiere. Del mismo modo algunos datos sobre el panorama de Siberia son realmente interesantes y espectaculares.

Al final del libro el autor no puede dejar de hacerse la pregunta que hoy está en los labios de todo el mundo: ¿El sistema ruso y el occidental se dirigen hacia un punto de convergencia? Ottone piensa que aunque el régimen soviético evoluciona, y por ello en muchos aspectos no puede por menos que acercarse a occidente, esto no ha de entenderse en el sentido de que el régimen comunista vaya a degenerar o a volver a ser un régimen más, un régimen puramente capitalista.

Miguel Angel Peñalver

CARO BAROJA, JULIO: *La hora navarra del siglo XVIII* (Personas, familias, negocios e ideas). Publicaciones de la Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana", Pamplona, 1969, 493 páginas y 37 figuras intercaladas.

La historiografía española está cada día estudiando más el llamado "siglo de las luces" como pórtico de entrada a los problemas que se desencadenan en el siglo XIX con más virulencia y cuyas consecuencias llegan hasta nuestros días.

Quizás haya que reprocharle el excesivo detenimiento en la segunda mitad del siglo XVIII por la atracción que ejerce el reinado de Carlos III y el interés que suscitan los ministros de la Ilustración. Tales es-

tudios socio-económicos se están realizando a nivel nacional y lo que es más importante (porque a veces no queda otro remedio por exceso de fuentes o escasez de ellas) a nivel regional e incluso local.

Don Julio Caro Baroja toma las aguas no ya desde principios del siglo XVIII, sino, incluso, partiendo de los últimos años del XVII para encuadrar al antiguo reino de Navarra dentro del acontecer histórico nacional a través de todo el XVIII.

No sólo lo hace para contribuir al estudio del siglo desde una parcela, y bien importante por cierto, como lo es Navarra franco-española, sino porque es cabalmente ahora cuando esta tierra va a tener su segundo gran momento en la historia.

El primero ya lo tuvo y de importancia capital en el futuro español, cuando a Don Sancho III lo titularon «rex ibericus» por la amplitud de sus tierras y rey europeísta por los nuevos aires que introdujo en sus dominios y por la influencia en los demás reinos peninsulares.

Si en aquellos años del primer tercio del siglo XI fue obra de un rey el encubrimiento de Navarra, en éstos otros de todo un siglo, van a ser los propios navarros quienes van a llevar por todas las Españas su carácter, su esfuerzo, su tesón y su apertura.

Comienza el libro por la fundación de la "Real Congregación de San Fermín de los Navarros" en el año 1683. Nace en Madrid como asociación benéfica bajo la advocación del santo patrón de los navarros, lo mismo que un siglo antes los italianos fundasen un hospital bajo la advocación de S. Pedro y S. Pablo, los flamencos bajo la tutela de San Andrés, los portugueses bajo la de S. Antonio, los irlandeses con S. Patricio y los franceses con S. Luis.

Esta Congregación acoge no sólo a navarros residentes en Madrid, sino incluidos los de las Indias.

A través de las actas, documentos y memorias de la asociación discurren navarros vinculados a Madrid y a toda España por medio de sus profesiones, matrimonio, comercio, política, etc.

Varones navarros como aquel joven, Juan de Goyeneche, ocupan un lugar preeminente en el libro. Se trata de un joven baztanés que inicia sus pasos en Madrid, despunta en los negocios en tiempos de Carlos II, sienta incluso ya las bases del periodismo fundando el primer periódico español, quiebra en los negocios, vuelve a salir a flote, adquiere importancia nacional en la política y en el mundo de las finanzas y en el de la cultura, mereciendo que el P. Feijoo le dedique el tomo quinto del "Teatro Crítico universal" de este modo: "Al muy Ilustre Señor D. Juan de Goyeneche, señor de Belzunce en el reino de Navarra, y de las Villas de Illana, Saceda de Trasierra, Olema y Nuevo Bastán en Castilla, Tesorero Mayor de la Reina, etc.

Fue protector, en efecto de Feijoo y mecenas de la Ilustración.

Por el libro discurren figuras tan conocidas como Uztáriz, entusiasta colbertista que aparece a principios del siglo XVIII clamando un programa económico que tendría más resonancia en tiempos de Carlos III. Otro navarro, de la familia de los Goyeneche, es el padre jesuita del mismo apellido, Maestro de Escritura en el Colegio de la Universidad de Alcalá, primero, y luego de Historia en la Estudios Reales de Madrid y que mereció también la alabanza del padre Feijoo.

Fue un jesuita que hoy llamaríamos "moderno" y que no desmereció de la familia a la que pertenecía.

La obra más "vistosa" de los Goyeneche es el Nuevo Bastán, cerca de Madrid, primer ejemplo de fundación particular de tipo "colbertiano" en España. Es obra de Churriguera y

puede considerarse un precedente de las famosas "nuevas poblaciones" creados en tiempos de Carlos III por Pablo Olavide. Subrayar la importancia socioeconómica en la España de aquel tiempo, sería exceder los límites de una noticia bibliográfica.

Otros son los hombres de negocios de la misma época, del mismo origen y del mismo grupo que actúan menos ligados a la corte, pero de gran importancia social. Nos referimos, y el libro los detalla, a Pedro de Iturriria, los Saceda, Astrearena, Itubieta, etc.

La alta burguesía española, tiene sus ojos puestos en Europa y más en la Francia de aquel siglo, de tal modo que con las diferencias lógicas, cabría hacer un paralelo incluso artístico del barroco de Madrid y del París del rococó.

Para todo estudioso de la Historia económica de España, la figura de Uztáriz no puede pasar inadvertida. Es contemporáneo de Goyeneche, su fama traspasa las fronteras como crítico práctico de la Economía, muere en Madrid en 1732. Está en la línea de los ilustrados, de los regeneracionistas de finales del XIX y principios del XX y su figura de actualidad, como podía ser la figura de Costa salvando las comparaciones y matices.

Si toda esta "élite" de vasco-navarros fueron hombres a la altura de su tiempo, que era el europeo, no puede decirse por eso que formasen escuela económica o haya que considerarlos como filósofos utilitaristas o grandes cultivadores de las ciencias, pero sí puede afirmarse que fueron hasta cierto punto utilitarios y que no se ajustaron al molde del hidalgo español, símbolo del orgullo unido a la abulia.

«En esto, los vasco-navarros, son palabras textuales de Caro Baroja, se separaban de los castellanos como en otras cosas. Pero hay que aceptar, por otro lado, que así como los linajes antiguos, de la época de las guerras de bandos y aun anteriores, que bajaron a Castilla y el Sur, se fundieron con la nobleza castellana o aparecen pronto con títulos castellanos o andaluces, esta "élite" dieciochesca de carácter financiero también se vino a separar, en gran parte, del país de origen.»

Es una "élite" que se castellaniza sobre todo en sus herederos que dejando lo rural, prefieren lo cortesano aspirando al título noble y así el marquesado de los Goyeneche, de los Uztáriz, de los Iturralde, de los Astrearena, de los Arizcun, etc., quedará como eco de su gloria y símbolo de su prosperidad.

Por el libro de Caro Baroja, pasan también como vasco-navarros ilustres del siglo XVIII: Juan Bautista de Orendain, Marqués de la Paz, don Miguel de Muzquiz, primer conde de Gausa, y D. Nicolás Ambrosio de Garro y Arizcun, Marqués de las Hormazas, Ministros de Hacienda los dos en tiempos de Carlos III y Carlos IV, respectivamente.

El último capítulo, lo dedica a estudiar las compañías y sociedades vasco-navarras, como la "Real Sociedad Bascongada de Amigos del País". En cuanto a las dos ciencias que privan en el siglo XVIII, Física y Economía, destaca una porción de economistas vascos y navarros como D. Nicolás de Arriquirar y el más vinculado a Navarra, D. Valentín de Fofonda.

En cuanto a fundaciones, destaca la "Real Compañía Guipuzcoana de

NOTICIAS DE LIBROS

Caracas”, donde figuran como grandes accionistas Gastón de Iriarte y administradores como Iturriria.

En manos de navarros está también, en parte, la Compañía de Filipinas. Cuando en 1798 se cree la Junta de Hacienda, será nombrado como vocal D. Martín de Huici.

En el campo de las Bellas Artes, la Navarra del XVIII, dejó su impronta sea por sus artistas, sea por las obras que los navarros patrocinaron.

Una serie de apéndices, apoyan e ilustran el texto. Uno de ellos, dedicado a los navarros en América a fines del XVII, otro es la transcripción de las partidas de bautismo de los navarros más insignes de esta época, el tercer apéndice está dedicado a narrar algunas vicisitudes de las industrias de D. Juan de Goyeneche. El cuarto narra algunas noticias de “La Gaceta”, periódico que como hemos dicho, fue fundado por Goyeneche.

El quinto apéndice, trata de los informes de D. Jerónimo de Uztáriz.

Otros apéndices, se dedican a los gremios de Madrid, a la sátira política y económica del “Duende de Madrid” y los hombres públicos navarros.

Si a todo esto se añade el aparato crítico de notas alusivas a documentos inéditos manejados directamente por el autor, no podemos dudar de la seriedad científica que por otras obras tiene merecida D. Julio Caro Baroja.

Quizá, y él mismo lo reconoce, el amor a su tierra, haga que sus juicios sean muy personales, pero lo que sí conviene destacar, son las ideas epilógicas que son todo un gran consejo a los historiadores acostumbrados a dogmatizar o a hacer conclusiones demasiado simplistas y sin matizar por estar sacadas desde la altura cómoda de los siglos sin querer molestarse en el intrincado estudio de la parcela regional o del período concreto que no puede ser absorbido por el conjunto de la “longue durée” sin pecar de simplistas.

Leandro Hiqueruela del Pino.

CARLOS CASTILLA DEL PINO: *Psicoanálisis y marxismo*. Alianza Editorial, Madrid, 1969. El Libro de Bolsillo, núm. 213, 203 páginas.

El libro que anotamos es una publicación más de este conocido psiquiatra afincado en Córdoba, el cual, con sus investigaciones, supone una de las honrosas excepciones de la actitud científica en nuestro país.

El doctor Castilla cuenta con un auditorio joven—quizá un aspecto de lo progresivo de sus teorías—, sobre todo estudiantes. Gente que busca “algo más” en sus conferencias claras, profundas, innovadoras.

El volumen contiene seis ensayos que tratan temas comunes al psicoanálisis y al marxismo. Se insertan dentro de la revisión en las fuentes que se viene realizando por los teóricos de ambas doctrinas, sobre todo en los últimos años, en busca de puntos de tangencia y relaciones de complementariedad entre ambas corrientes de pensamiento, cuyo aislamiento anterior había sido profundamente negativo. “Si Freud y sus discí-

pulos no hubieran ignorado los planteamientos de Marx acerca de la alienación y del carácter patógeno de la sociedad de nuestra época, y si los marxistas hubieran prestado mayor atención a las hipótesis psicoanalíticas sobre las motivaciones y pulsiones que gobiernan la conducta humana, ambas concepciones hubieran potenciado notablemente su capacidad de explicación”.

El primer ensayo, que da título de libro, contiene precisiones muy esclarecedoras, especialmente en el tratamiento del concepto de ideología, cerrado y regresivo, enfrentado con el de teoría, como abierto y progresivo. “Toda crítica de un objeto ha de hacerse desde la situación en la cual el objeto está.” “No es esta la posición que se toma frente a los temas que nos afectan profundamente, rechazándolos, a veces, ideológicamente, sin análisis científico.»

El segundo ensayo, “la axiología en Marx y Freud”, analiza el sistema de valores en ambos pensadores para concluir comparándolos y extrayendo analogías y diferencias.

Continúa el libro con un ensayo sobre el pensamiento dialéctico en la teoría y práctica psicoanalíticas, tratando a continuación el tema que, a mi juicio, es el más importante en relación con el propósito del libro: “Psicoanálisis y sociedad”, sus conexiones con los fenómenos sociales, mostrándose partidario Castilla del Pino de la politización explícita, como modo único de contrarrestar la implícita, esto es, la aquiescencia con el sistema social y político, con lo dado, por medio de la neutralidad.

Pasa entonces a analizar la inflexión del pensamiento de Marcuse en la antropología freudiana. “La subli-

mación no represiva, por el contrario, sólo puede alcanzarse, en el sentir de Marcuse, mediante la oposición global. La oposición misma nos hace productivos incluso en el sistema, a través de la lucha contra el sistema. Frente a la cultura del poder la cultura de la libertad”. “El marxismo ha de asumir el riesgo de definir la libertad de tal modo que se haga consciente y se perciba como algo que en ningún lugar subsiste aún ni ha subsistido”.

Termina el libro con un ensayo que toca un tema sumamente debatido en nuestros días, especialmente debido a la mixtificación y confusionismo sembrado por la sociología psicologista-reaccionaria norteamericana: “Reificación y neurosis”, ¿la alienación o las alienaciones, la operatividad del concepto o la mera altisonancia?

El balance del libro es altamente positivo. Cabe únicamente hacer una objeción: la intención del autor, puesta de manifiesto en el contenido que demuestra en su nota a “La alienación de la mujer”, por haber alcanzado este cuaderno amplísima difusión, incluso en medios obreros, debería mantenerse por medio de una mayor preocupación por la necesidad divulgatoria, quizá a expensas de la misma terminología científica. Resumiendo, es este un libro que ha de ser leído, asumido, “practicado” y superado. Ese es el deseo de un psiquiatra que toma partido por el hombre en libertad, en una sociedad que, necesariamente, ha de transformarse.

Juan José Castillo

A. ACKERMANN: *Psicología aplicada*. Con la colaboración de los doctores Fellenius, Jacobi, Katz, Schjelderup y Stokvis. Ediciones Morata, Madrid, 1970.

El volumen que presentamos, en la segunda edición española, ha sido vertido al castellano por el Dr. Agustín Serrate, el cual señala en su introducción que los capítulos que integran la obra han sido seleccionados del "Manual de Psicología" dirigido por el Profesor D. Katz. El libro va dirigido principalmente al grupo de personas, cada vez más amplio, que necesitan de la psicología aplicada en los dominios de la vida escolar, la vida social y la vida del trabajo. Se inscribe, pues, el texto en una Psicología viva y aplicada a la práctica y no en la primitiva Psicología especulativa y de laboratorio.

Consta la obra de tres capítulos: Psicología social y psicología general por David Katz; el psicoanálisis y la psicología individual de Adler por Haral Schjelderup y las psicologías profesionales, industriales y de efectos sobre los medios de influencia de masas por Fellenius, Ackermann y B. Stokvis. Se refieren por tanto, respectivamente, a la psicología social, psicología profunda y psicología aplicada.

David Katz, siguiendo a Young, considera la psicología social como "el estudio de los hombres en cuanto a sus mutuas influencias, ocupándose también de los efectos de esta interacción sobre los pensamientos, sentimientos, emociones y costumbres". Para su constitución utiliza sobre todo la psicología general aplicada al individuo. Su importancia radica en que siempre el hombre es un ser sociable. Su diferencia con la socio-

logía es difusa, aunque ésta estudia más la estructura de los diversos grupos a los que pertenece el hombre que el comportamiento de éste en ellos. Dentro de la psicología, la general o natural estudia lo común a cualquier hombre, mientras que la social lo estudia como miembro de una determinada colectividad natural con fondo histórico.

Define a continuación tres importantes conceptos en psicología social: las actitudes, las estereotipias y el prestigio; analiza su influencia en nuestra conducta y en nuestra capacidad de juicio. Por medio de ejemplos hace ver cómo la cultura modela los instintos en una gran variedad de formas, llegando hasta derivar los primarios en secundarios. Existe también una psicología social de los animales: «Cuanto más elevado se encuentre un animal más amable es su conducta, mientras que otro de situación inferior trata con despotismo más marcado a sus pocos subordinados. Si se incluyen animales nuevos en un grupo, por lo general, son dominados por los demás». De estas observaciones se trata de encontrar significado para la psicología social del hombre.

Entre las formas de influencia mutua para la transmisión de los modos de conducta, usos y costumbres, destacan principalmente: la imitación (desde el nacimiento hay una tendencia casi refleja a producir sonidos como respuesta a las impresiones recibidas por el oído y a la reproducción de movimientos según el principio ideomotor), la sugestión

(una sugestión importante es el prestigio), la hipnosis (el hipnotizado está en contacto con el mundo a través del hipnotizador; se le anula su sentido crítico por lo cual la sugestibilidad está muy aumentada), la identificación, la proyección, la compensación, la sublimación, la transferencia y la racionalización. Las leyes de la percepción y de la memoria son probablemente iguales para todos los hombres, pero el provecho que se saca de ellas está determinado por factores etnológico-culturales y así se demuestra con los experimentos que se comentan.

Se estudia a continuación la psicología de la masa y el grupo, tratando de responder a la pregunta de si puede hablarse de un siquismo de la masa y grupo, cuyos conceptos se ofrecen. Katz, tras estudiar la doctrina de Allport, Dunlap, Crutchfield, Giusberg, Le Bou, etc., termina diciendo que en el sentido de la psicología de la forma puede hablarse de los comportamientos de las masas y de los grupos como estuviéramos ante la manifestación de su siquismo.

Incluso Huizinga ha investigado el juego como manifestación cultural y cree que es una sublimación del instinto de lucha y hasta defiende al juego como promotor de la evolución de la cultura.

Por Psicología profunda, dice Schjelderup, hay que entender aquella que, fundamentalmente, intenta investigar los procesos síquicos que no son directamente accesibles a la conciencia, pero que, a pesar de ello, pueden ser determinantes de las vivencias y de la conducta. Desde tiempos antiguos sólo con la hipnosis se consiguió una confirmación experimental directa de la acción de los

llamados factores inconscientes; pero sólo después de haberse iniciado con Freud el método psicoanalítico ha sido posible la investigación general de la psicología profunda. El estudio se centra así en el psicoanálisis, desde sus orígenes en el "Studien über Hysterie", de Freud y Breuer, y la teoría de la represión explicativa del olvido de vivencias mortificantes o penosas para la personalidad, hasta el método propiamente dicho a través del cual se trata de disolver las represiones patógenas y de sustituirlas por decisiones conscientes; esto es del psicoanálisis más bien que de la catarsis.

El principio fundamental del método freudiano es el de las asociaciones libres y dentro de él hay dos aspectos esenciales: la interpretación de los sueños y la transferencia. En la primera hay que averiguar el "trabajo del sueño" o transformación de los pensamientos latentes del sueño en el contenido manifiesto. El análisis del sueño conduce de nuevo al pasado del individuo, a su infancia, con sus vivencias y disposiciones afectivas especiales y además se remonta hasta la prehistoria del género humano: los mecanismos de la vida síquica primitiva se manifiestan en la vida de los sueños. En el sueño se representan además cosas y situaciones con la ayuda de símbolos, encontrándose analogías en la mitología y el folklore y en el lenguaje común con los símbolos oníricos. Sobre ello se afirma que el inconsciente es una región síquica especial con deseos y formas de expresión propios y con mecanismos síquicos especiales que de ordinario no son activos. Mediante el análisis de los sueños Freud fundó la psicología profunda y el psicoanálisis adquirió un

doble significado: una nueva terapéutica de la neurosis y una psicología original.

Pero quizá la aportación más importante de Freud a la psicología sea el descubrimiento y la comprensión de los fenómenos de transferencia. En ellos se reflejan conflictos y reacciones afectivas que el paciente tuvo antes como vivencia actual. En forma de un enamoramiento que se dirige al psicoanalista el paciente recobra vivencias síquicas que tuvo anteriormente; ha transferido al psicoanalista las disposiciones síquicas que estaban agotadas en él y que se hallaban íntimamente ligadas con el origen de la neurosis. Con el método psicoanalítico, cuyo núcleo es el tratamiento de la transferencia, se abrió un nuevo mundo de experiencias psicológicas que fundamentaron nuevas teorías de la neurosis y del desarrollo y de la estructura de toda la vida síquica. En síntesis, los contenidos principales del psicoanálisis y las bases de la teoría son: la hipótesis de los procesos síquicos inconscientes, el reconocimiento de la doctrina de la resistencia y de la represión, la importancia de la sexualidad y del complejo de Edipo. Pero bien entendido que el aparato síquico consta, según los últimos escritos de Freud, de tres partes: el YO, el Super-YO y el Ello, de tal forma que lo inconsciente, ya no es sólo lo in-moral, lo reprimido, lo prohibido, sino que también lo más elevado del Yo puede ser inconsciente.

Como otras escuelas de psicología profunda se citan la psicología individual de Adler y la psicología analítica de Jung. Para Adler en las neurosis las fuerzas impulsoras no son los instintos sexuales, sino el de-

seo de poder; el punto de partida de su teoría lo constituyeron sus investigaciones sobre las consecuencias psicológicas de la inferioridad orgánica, determinantes de complejos de inferioridad y de intentos de compensación. El sentimiento de inferioridad del neurótico le obliga a plantearse desde la niñez metas ficticias que determinan su plan de vida y su estilo de vida. En la psicología individual el tratamiento del psicoterapeuta consistirá en despertar el adormecido sentido de comunidad del paciente.

La psicología analítica de Jung tiene un sentido más amplio, abarcando a la totalidad del siquismo con un carácter dinámico y teológico. Investiga el denominado proceso de individualización y perfeccionamiento de la psique individual, condicionado por la disposición y dado en potencia a cada hombre. La acción de Jung alcanza desde el terreno médico-terapéutico y pedagógico-sociológico hasta el campo de la historia de la cultura. En definitiva, parte del concepto dinámico del siquismo como un sistema autorregulado que está impregnado por la libido (toda la energía síquica vital del hombre), de movilidad energética continuada—en parte regresiva y en parte progresiva—y de la comprensión del siquismo como un sistema de estructura contrapuntística en el que la vida síquica procede de la conjunción de los diferentes instintos y tendencias con signos frecuentemente opuestos y que pueden dividirse en dos grandes grupos: instintos biológicos y de instintos espirituales. El sistema de trabajo de Jung, que él denomina método dialéctico, supone principalmente: la prueba de la asociación, el análisis e interpretación de los sueños, el es-

NOTICIAS DE LIBROS

tímulo a las producciones espontáneas del inconsciente y la imaginación activa, por la que se estimula a la conciencia a observar los contenidos e imágenes que surgen del inconsciente y a notar sus variaciones objetivas.

Finalmente se estudia el campo, cada día más desarrollado, de la psicología aplicada, comenzando por la psicología de las profesiones y del trabajo. Sus tareas esenciales son: la orientación profesional psicológica en base a exámenes de aptitud, interés y temperamento del individuo; la selección psicológica del personal; la pedagogía del trabajo, la organización psicológica del mismo (con estudios de tiempo y trabajo y en general adaptación de los métodos y dispositivos del trabajo al hombre); la investigación psicológica de los accidentes y la psicología de la venta y de la publicidad.

La psicología industrial se ocupa del hombre que trabaja, en cuanto su capacidad de trabajo y de rendimiento dependen de factores psíquicos-es-

pirituales, de la mayor parte de los hombres en tanto los individuos dependen unos de otros en el trabajo, se influyen recíprocamente y presentan como grupo un nuevo conjunto de leyes propias.

Consiguientemente se estudia la empresa como cuadro social y las modulaciones psicológicas en la industria propiamente dicha y en el trabajo artesano, la organización interior y exterior y las cuestiones de personal (dirigente, departamento de personal y colocación).

Por último se alude brevemente a los efectos psicológicos de los grandes medios de influencia sobre las masas. Se distinguen: los grandes medios de comunicación (Prensa, Radio, Televisión y Cine) y los grandes medios de anunciar: publicidad (en la colectividad visible e invisible) y propaganda con las dos grandes teorías, la concepción behaviorista pesimista de Serge Chacotin y la concepción optimista de Baschwitz.

Manuel Fuertes Rojo

Historia Natural de la Agresión. Compilado por J. D. Carthy y E. J. Ebling.
Edit. Siglo XXI. Colección Nueva Ciencia, Nueva Técnica, México, 1967,
234 páginas.

Antropólogos, sociólogos, psiquiatras y especialistas de las ciencias y humanidades, reunidos en Londres en 1963, estudiaron el origen y el significado de la agresión entre los animales y entre los hombres. El comportamiento de los animales, fundamentalmente lo que respecta a sus actividades agresivas, es investigado hoy con toda intensidad, tanto por su interés intrínseco como —y aquí la aplicación más importante para

el hombre— para su comparación con los actos de la especie humana.

La cuestión fundamental de todo el estudio e investigación que actualmente se desarrolla viene expresado en las palabras de Henry Huxley: "El problema de los problemas para el género humano, el problema subyacente a todos los demás y que es más interesante que cualquier otro, es averiguar el lugar que el hombre ocupa en la naturaleza y su

relación con el universo de las cosas”.

Antes de pasar a analizar lo que se entiende por agresión intraespecífica y agresión interespecífica, será necesario aclarar el concepto mismo de agresión, entendiendo por ésta una conducta de actuación en la que un animal inflige, trata de infligir, o amenaza con infligir daño a otro animal. Este acto o conducta va acompañado de determinados síntomas reconocibles y cambios fisiológicos definibles. Excepto en lo que respecta a la relación que hay entre animal de presa y su víctima, los animales rara vez destruyen miembros de otras especies; sin embargo, existen toda una serie de datos que prueban la existencia de agresión interespecífica que parece provenir, en sentido evolucionista, del comportamiento territorial intraespecífico, como es el caso de los petirrojos al realizar marcas de reconocimiento sobre el cuerpo del enemigo. Los encuentros agresivos entre miembros de la misma especie tienen lugar en la mayoría de los vertebrados y en muchos invertebrados y, en este sentido, el importante investigador Konrad Lorenz aporta abundantes e in-

teresantes datos. El estudio de la agresión en el caso concreto del hombre es particularmente interesante; a este respecto, los biólogos son de la opinión de que la agresión en el hombre es un impulso instintivo espontáneo en el mismo grado que en la mayoría de los vertebrados superiores, y que la destructividad del hombre es esencialmente humana, ya que los animales despliegan actitudes agresivas que pueden tener valor para la supervivencia, pero en condiciones naturales no luchan hasta la muerte con miembros de su misma especie, ya que el conflicto es siempre ritualizado. Por el contrario, en el hombre los aspectos destructivos de la agresión abierta son de mucho más peso que los rituales, lo que da a la especie humana un carácter único nada envidiable entre los animales.

La obra termina con una serie de capítulos en los que se plantean los orígenes de la guerra y sus manifestaciones en la era pre-nuclear y en la actual, para acabar intentando buscar una solución científica para la paz.

Isabel Portela

PEDRO ENRIQUE MUÑOZ: *Aspectos actuales de la asistencia psiquiátrica.* Confederación Española de Cajas de Ahorro, Madrid, 1970, 131 páginas.

“Aspectos actuales de la asistencia psiquiátrica”, del Dr. Pedro Enrique Muñoz, es un libro principalmente orientado a esbozar las líneas directrices que deberían inspirar la política de asistencia psiquiátrica en España.

El Dr. Enrique Muñoz toma como punto de partida los más recientes

desarrollos mundiales en este campo para realizar, en primer lugar un examen crítico de la actual situación española. España tiene en la actualidad unos 450.000 enfermos mentales graves y cada año la población española genera 18.000 nuevos casos que exigen tratamiento psiquiátrico. Las distintas institucio-

nes y medios hoy existentes en el país —y detalladamente analizados en el libro que comentamos— se muestran notoriamente insuficientes para hacer frente al problema.

Tal insuficiencia no se debe solamente a una falta material de medios sino, además, a otros factores diversos relativos a la calidad y orientación de la asistencia y a dificultades derivadas de una inexistente política de concienciación social del problema y de desarrollo de una mentalidad que considera al enfermo mental como a cualquier otro tipo de enfermo.

No analiza el libro los orígenes sociológicos que puedan tener las psicopatías en la sociedad española. Tal compromiso —frecuentemente eludido— cae, sin embargo, fuera de las intenciones del autor cuya finalidad principal es, como se ha dicho anteriormente, elaborar las líneas y principios generales que debieran fundamentar la política de asistencia psiquiátrica española.

El capítulo II se dedica precisamente a establecer tales bases partiendo de un principio general: la socialización en la medicina como respuesta a la socialización de la enfermedad.

Siete puntos —que no son necesarios detallar aquí— resumen la opinión del autor sobre las condiciones que debe reunir la organización asistencial de enfermos psiquiátricos.

El resto del libro —capítulos III y IV— constituye un desarrollo técnico de las bases inicialmente establecidas. Se establece una detallada normativa de los campos de acción que debe englobar la organización sanitaria: higiene mental, terapéutica,

servicios hospitalarios y extrahospitalarios, consideración de los distintos períodos de tratamiento, así como la asistencia especializada de niños, ancianos, adaptándose a las particularidades de cada campo, establece detalladamente las reglas y normas —desde las más generales hasta las más particulares— que deben presidir la organización del tratamiento psiquiátrico, llegando a un estudio extraordinariamente minucioso de las condiciones que debe reunir aquélla.

El capítulo V, en particular, estudia detenidamente métodos, técnicas y datos que deben tomarse en consideración para una adecuada planificación de la asistencia a largo plazo. Es especialmente interesante la consideración que hace el autor de la necesidad de regionalizar convenientemente tal planificación, buscando con ello la adaptación de la misma a las particularidades socioeconómicas actuales de las distintas regiones españolas como requisito para su eficacia.

En el último capítulo, junto a las conclusiones, figuran las perspectivas de desarrollo en este campo, deducidas de la consideración de los proyectos hoy existentes en España. El problema, como se ha dicho al principio, no se reduce a un puro aumento cuantitativo de los gastos, por lo demás no totalmente suficientes. Muchos importantes problemas —no precisamente cuantitativos— están aún sin soluciones. El esfuerzo del autor ha sido, precisamente, ofrecerlas.

Por ello el libro que comentamos, más que ofrecer un tratamiento sociológico del problema o una llamada divulgadora a la sociedad españo-

la, constituye un trabajo que puede ser útil para los responsables—políticos o médicos—de la planificación y organización de la asistencia psiquiátrica en España.

Su eficacia dependerá de los límites objetivos existentes a tal actuación. De cualquier forma el libro ha definido sus propios límites: el cambio social—de mentalidad—que el doctor Enrique Muñoz exige puede contribuir a favorecer notablemente el tratamiento de las enfermedades mentales, pero no supone en absoluto su desaparición o al menos su

disminución. Tal fenómeno debería ir acompañado de un cambio social más profundo si pensamos que, al fin y al cabo muchas de las enfermedades mentales tienen un claro origen en la naturaleza de nuestro sistema social. Dejar de considerar la enfermedad como un dato para pasar a considerarla como una variable social sería un camino extraordinariamente fructífero; pero ésta ya es una cuestión que se sale de los límites—antes reservados—del médico como puro profesional.

María Teresa Maravall

SIGMUND FREUD: *Psicoanálisis del arte*. Alianza Editorial, Madrid, 1970, 247 páginas.

Entre 1907 y 1928 encontramos estos cinco ensayos de Freud que corresponden a un mismo problema, el análisis de la obra de arte a través del psicoanálisis del autor. Quizá para muchos este libro constituya una verdadera desmitificación del arte, pero como Freud nos dice, hay que buscar tras la obra el genio, y tras éste al hombre y el “porqué” de su creación. Pero reconoce la falta de datos y por tanto la falta de base de algunas conclusiones, aunque insiste en la validez de esta perspectiva, ya que constituye un intento más de acercamiento al autor.

Así, desde esta nueva perspectiva del psicoanálisis nos acercamos con Freud a Leonardo, Miguel Angel, Goethe, Dostoievski y W. Jensen, intentando romper con los academicismos que transforman sus obras en intocables y seccionándolas, rompiéndolas y analizándolas llegar por fin a la causa inmediata, al problema

que el artista trata de solucionar o comunicar en ella al realizarla.

Las exposiciones de Freud intentan ante todo ser comprendidas, y nos son explicadas paso a paso de forma clara y sencilla. Parten de unos datos concretos, la obra a analizar, la fecha de la creación en la vida del autor, etc., y buscando algún apoyo en su pasado, una anécdota referida por el propio Goethe, un sueño relatado por Leonardo... parte hacia su teoría hasta llegar a una clara conclusión final.

Tendríamos así cinco teorías finales: en el caso de Leonardo “la circunstancia accidental de su ilegítimo nacimiento y la exagerada ternura de su madre ejercieron una influencia decisiva sobre la formación de su carácter y sobre su destino ulterior, en razón a que la represión sexual desarrollada después de esta fase infantil le llevó a la sublimación de la libido en ansia de saber;

determinando la inactividad sexual de toda su vida ulterior"; de sus tempranas experiencias sexuales infantiles deduce Freud su carácter sádico primario, su disposición homosexual, su ansia de saber y sus juegos (caracteres de la fase investigadora infantil que perdurarán toda su vida).

"Así, pues, las aportaciones del instinto sexual a la vida anímica de Leonardo quedan repartidas entre la represión, la fijación y la sublimación."

Miguel Angel es estudiado a través de su Moisés, y la conclusión final del autor es que la obra al estar dedicada a Julio II, cuyo carácter era paralelo al de Miguel Angel en sus aspiraciones al querer realizar algo magno como la unificación de Italia o una inmortalidad en las obras del artista. Miguel Angel ve con pesimismo el fracaso de ambas aspiraciones "y es así el Moisés el último reproche al difunto pontífice y una admonición a sí mismo elevándose con tal crítica por encima de su propia naturaleza".

El carácter sado-masoquista de W. Jensen se deja ver a través del psicoanálisis de su obra "Gradiva", y en Goethe descubrimos un proceso de celos ante el nacimiento de un hermano, según el cual Freud cree descubrir un instinto destructor no desaparecido con la infancia y el cual Goethe trata de encubrir.

"El encabezamiento de su biografía podría comenzar con una observación como ésta: Toda mi fuerza tiene su raíz en mi relación con mi madre, en lugar de atribuir su carácter a la hora y fecha de su nacimiento."

En el caso de Dostoievski, Freud se acerca a él no por sus múltiples confesiones y diarios, sino por el relato del parricidio de "los hermanos Karamazov" y pone al descubierto una línea constante en la literatura que va desde Edipo y Hamlet a esta obra. El instinto parricida provocado por el complejo de Edipo es así la explicación del carácter homosexual y las epilepsias neuróticas del autor.

En resumen, Freud se plantea que lo que tan poderosamente nos impresiona de una obra de arte no puede ser otra cosa que la intención del artista en cuanto él mismo ha logrado expresarla en la obra y hacednosla aprehensible. Pero no puede tratarse sólo de una aprehensión meramente intelectual, ya que ha de suscitar en nosotros aquella situación afectiva psíquica que engendró al artista la energía impulsora de la creación. "Mas, ¿por qué no ha de ser posible determinar la intención del artista y expresarla en palabras, como cualquier otro hecho de la vida psíquica?"

Carmen Gavira

Congresos y reuniones

Algunos congresos, conferencias y reuniones nacionales e internacionales anunciados para 1970

8-10/VI	II Congreso de Marketing. Guetaria (San Sebastián).
1-5/VII	Semanas Sociales 1970 sobre el tema "Los pobres en la sociedad rica". Dijon (Francia).
14-18/VII	Conferencia anual de la Sociedad para el Estudio de la Fecundidad. Liverpool.
Agosto	Reunión de un grupo de trabajo de expertos de las Naciones Unidas (División de la población) sobre las medidas destinadas a reforzar las motivaciones en favor del planning familiar. Lugar sin señalar.
4-9/VIII	V International Congress de la International Humanist and Ethical Union M. I. T. Boston.
10-12/VIII	XIII "Rencontre" anual de la Federación Mundial para la salud mental. Jerusalem.
10-14/VIII	V Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Historia Económica. Leningrado.
17-26/VIII	Conferencia anual y XIX Asamblea General de la Asociación Escolar Internacional sobre el tema: "Enseñanza 1970, nacional e internacional". New York.
1-4/IX	VII Asamblea General Ordinaria de la Asociación Internacional de Estudios e Investigaciones sobre la información. Constanza (Suiza).
3-8/IX	78.º Annual Convention de la American Psychological Association. Miami Beach.
Octubre	I Congreso de la Formación. Barcelona.
Noviembre	Ciclo de estudios de las Naciones Unidas (División de la población) sobre el aspecto demográfico de la población activa y del empleo. Lugar sin señalar.

Convocatoria del
PREMIO PEDRO PRAT GABALLI 1970

Se convoca el Premio PEDRO PRAT GABALLI 1970 para obras de Dirección y Administración de Empresas. Este Premio, creado para honrar la memoria de su titular, pionero de las ciencias empresariales en nuestro país, tiene como finalidad estimular a los autores y estudiosos en la preparación y publicación de sus trabajos. Pueden acudir al mismo todos los autores españoles e iberoamericanos, las obras deben ser originales y totalmente inéditas sobre el tema indicado. Su presentación debe realizarse por todo el día 30 de septiembre de 1970, en la Editorial Hispano Europea, Bori Fontestá, 6, Barcelona-6, fundadora del Premio y a la que se puede acudir para ampliar esta información.

El Jurado se reunirá el día 16 de noviembre y el fallo será hecho público dentro del plazo de cinco días. El importe del Premio PEDRO PRAT GABALLI 1970 es de 150.000 pesetas.

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

DIRECTOR: LUIS LEGAZ Y LACAMBRA

SECRETARIO: MIGUEL ANGEL MEDINA MUÑOZ

Sumario del núm. 169-170

(Enero-abril 1970)

ESTUDIOS:

JUAN BENEYTO.—*La configuración del mando político.*

JESÚS VALDÉS Y MENÉNDEZ VALDÉS.—*El juego de los principios de igualdad y autoridad en las relaciones de la Administración Pública con los administrados.*

RODRIGO FERNÁNDEZ CARVAJAL.—*La potestad normativa en las leyes fundamentales de España.*

MIGUEL HERRERO DE MIÑÓN.—*Autoctonía constitucional y poder constituyente.*

JOSEPH S. ROUCEK.—*Las implicaciones de la expansión naval soviética en el Mediterráneo.*

JOSÉ MARÍA BOQUERA OLIVER.—*El valor jurídico de las leyes ordinarias.*

NOTAS:

MANUEL DE ARANEGUI.—*El régimen parlamentario en Polonia.*

HORIA STAMATU.—*Némesis y libertad.*

MUNDO HISPANICO:

JOSÉ MANUEL PAREDES GROSSO.—*La Administración social en cuatro constituciones hispanoamericanas.*

PEDRO J. FRÍAS.—*Gobiernos, sociedad e Iglesia en América Latina.*

ERNESTO GIMÉNEZ CABALLERO.—*Asunción, capital ideal de América.*

CRONICA:

LUIS GÓMEZ DE ARANDA.—*La LVII Conferencia General de la Unión Interparlamentaria.*

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones.—Noticias de libros.—Revista de Revistas.—Bibliografía.

PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL

España	300	pesetas
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas	556	"
Otros países	626	"
Número suelto	100	"
Número suelto extranjero	139	"

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—MADRID-13 (España)

Anales de Sociología

Núms. 4-5 (1967-1968)

DIRECTOR: SALUSTIANO DEL CAMPO

NUMERO MONOGRAFICO SOBRE ANDALUCIA

preparado por FRANCISCO MURILLO FERROL

Presentación por FRANCISCO MURILLO FERROL

ARTICULOS:

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL: *La distribución de la explotación agraria en Andalucía.*

MIGUEL BELTRÁN VILLALBA: *Andalucía: el presupuesto y la redistribución de la renta.*

FRANCISCO MURILLO FERROL: *La distribución de la renta en Andalucía.*

GREGORIO VARELA: *Actitudes y comportamiento de la población andaluza ante algunos problemas alimentarios.*

MANUEL RAMÍREZ: *Algunas consideraciones sobre actitudes socio-políticas en Andalucía.*

JUAN LINZ y JOSÉ CAZORLA: *Religiosidad y estructura social en Andalucía: La práctica religiosa.*

JUAN DíEZ NICOLÁS: *Algunos aspectos de la urbanización en Andalucía.*

GUY HERMET: *Estructura agraria y progreso técnico en tres provincias españolas (Burgos, Huelva, Sevilla).*

GERHARD KADE y GÜNTER SCHILLER: *Los trabajadores andaluces en Alemania. Resultados de una investigación.*

JOSÉ C. CASTILLO: *Satisfacción con el trabajo de los trabajadores andaluces.*

ALFONSO C. COMIN: *Los conflictos colectivos en Andalucía.*

SECCION BIBLIOGRAFICA:

COMENTARIOS.

BIBLIOGRAFIA.

RECENSIONES.

DOCUMENTO:

BERNALDO DE QUIRÓS, C.: *El espartaquismo agrario andaluz.*

EDITA: Departamento de Sociología del Centro de Estudios Económicos y Sociales de la Delegación en Barcelona del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. - Egipcíacas, 15 - Barcelona-1.

Archives Européennes de Sociologie

TOME XI

1970

NUMÉRO 1

SOMMAIRE

S. B. BARNES and R. G. A. DOLBY: *The Scientific Ethos: a deviant viewpoint.*
JUDITH AGASSI: *The Worker and the Media.*

LA PLANIFICATION DANS DES NATIONS DU TIERS MONDE: BILAN CRITIQUE

PAUL SRTEETEN: *An International Critique of Development Concepts.*
CELSO FURTADO: *Les essais de planification économique en Amérique latine.*
CZESLAW BOBROWSKI: *Dix ans de planification dans les pays sous-développés.*

NOTES CRITIQUES:

IGNACY SACHS: *Drame et développement en Asie.*
MARGARET SCOTFORD ARCHER: *Egalitarianism in English and French Educational Sociology.*
ANTHONY GIDDENS: *Recent Works:* a) *On the history of social thought;*
b) *On the position and prospects of contemporary sociology.*
GERHARD GROHS: *Probleme einer Soziologie der bildenden Künste.*
ROGER PINCOTT: *The Sociology of Literature.*

REDACTION

RAYMOND ARON - THOMAS BOTTOMORE

RALF DAHRENDORF - ERIC DE DAMPIERRE - ERNEST GELLNER

Musée de l'homme - PARIS 16e

Les Archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à l'administrateur, M. Junod, librairie "Plon", 8 rue Garancière, Paris 6e. Le tome annuel coûte 28 francs à l'abonné. Numéro de l'année en cours: 16 francs. Numéro ancien: 32 francs.

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

Organo del Instituto "Balmes" de Sociología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

CONSEJO DE REDACCION:

Director.

CARMELO VIÑAS Y MEY

ANTONIO PERPIÑÁ RODRÍGUEZ
JOSÉ ROS GIMENO

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO
JOSÉ GIMÉNEZ MELLADO

C O N T I E N E :

Secciones doctrinales:

- I. Sociología.
- II. Problemas de población.

Secciones informativas:

- I. Información española.
- II. Información europea.
- III. Información americana.
- IV. Sociología religiosa y catolicismo social

Notas bibliográficas.

P R E C I O S

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto	50 ptas.	60 ptas.

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

América Latina

La revista regional de Ciencias Sociales en América Latina

ALGUNOS ARTICULOS RECIENTES:

PER OLAV REINTON.—*The Legitimacy of Latin American Integration.*

ARMAND MATTELART.—*Lecture Idéologique de l'Essai sur le Principe des Populations.*

GUILLERMO CUMSILLE.—*Efecto demostración y modelos de desarrollo.*

MILTON SANTOS.—*Mecanismos de Crecimiento Urbano nos Países em Desenvolvimento.*

MICHAEL MICKLIN.—*Traditionalism Social Class and Differential Fertility in Guatemala City.*

ELIAS H. TUNA.—*Harmony and Conflict in Agrarian Reform.*

Noticias de las Ciencias Sociales. Reseñas de libros y revistas. Resúmenes de artículos seleccionados.

Publicada trimestralmente por et

**CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES
EN CIENCIAS SOCIALES**

Suscripción anual: US \$ 7.00

Números anteriores: US \$ 2.00 cada uno

La suscripción incluye el envío gratuito de "Bibliografía", boletín bibliográfico descriptivo bimestral sobre las Ciencias Sociales en América Latina.

Caixa Postal 12 (ZC-02)

RIO DE JANEIRO (Brasil)

Estudios de Información

(Trimestral)

Director: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO

Secretario Técnico: RAMÓN ZABALZA RAMOS

Secretario de Redacción: JESÚS CABANILLAS MONTEJO

SUMARIO núm. 12 (octubre-diciembre 1969)

ESTUDIOS Y NOTAS

- *Lenguaje y periodismo*, por Alfonso Albalá.
- *Investigaciones sobre el factor de la comunicación de masas en el comportamiento internacional*, por James W. Markham.
- *Consideraciones sobre el principio de autenticidad en la publicidad y la distinción entre actividad publicitaria y actividad informativa*, por Manuel Santaella López.
- *“El Obrero Balear”: un periódico de provincias*, por Isabel Moll Blanes.
- *Notas sobre un posible periodismo medieval*, por Ana Puértolas Villanueva.
- *La ciencia de la información y su universalidad*, por Emilio Serrano Villafañe.

MISCELANEA

DOCUMENTOS

- I. “Código Moral de la Asociación Europea de Editores de Publicaciones para la Juventud”.
- II. “La información en la República Federal Alemana”.
- III. “Asamblea General de las Naciones Unidas: Libertad de información”.

BIBLIOGRAFIA

Se incluyen reseñaciones de libros y revistas que tratan de los medios de comunicación de masas.

“ANEXO BIBLIOGRAFICO” (en el mismo volumen).

ESTUDIOS BIBLIOGRÁFICOS:

- *Notas sobre el desarrollo del liberalismo en el siglo XIX español*, por Encarnación Camarero.
- *Tres estudios de antropología española*, por Isabel Moll.

Reseñaciones y noticias de libros y revistas de las diversas ciencias sociales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Sección de Planificación y Documentación, Secretaría General Técnica
Ministerio de Información y Turismo

Avda. del Generalísimo, 39, 4.^a planta
MADRID - 16

	<u>ESPAÑA</u>	<u>ESTUDIANTES</u>	<u>EXTRANJERO</u>
Número suelto	80 ptas.	30 ptas.	1,5 dólares
Suscripción anual	300 " "	100 " "	5,5 " "

Para suscripción y pedidos dirigirse a: **EDITORA NACIONAL, Dep. de Publicaciones Periódicas, Avda. José Antonio, 62, MADRID-13.**

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)

DIRECTOR: JORGE XIFRA HERAS

SECRETARIA: PILAR LLOPART

Redacción y Administración: Calle del Carmen, 47. Barcelona-1

SUMARIO DEL NUMERO 16

INFORMACION Y PERSONA HUMANA

I. Información y persona humana.

JUAN BENEYTO: *La persona, entre la educación y la información.*

LEE THAYER: *Communication and Human condition.*

VLADIMIR KLIMES: *Les moyens d'information et la personnalité humaine.*

ANGEL BENITO: *Prensa, integración social y libertad.*

F. A. PERINI-BEMBO: *Status giuridico della persona umana ed informazione demodossalógica.*

CÁNDIDO GENOVART: *La solidaridad como forma de comunicación social.*

II. Información y cultura de masas.

LUCIEN GUISSARD: *Presse, information et culture.*

ANTONIO ELORZA: *Problemas y ambigüedad de la sociología de la cultura de masas en España.*

OTTO B. ROEGELE: *¿Receptor o consumidor? El individuo frente a la oferta de los medios de comunicación.*

FRANCISCO C. P. BALSEMAO: *L'avenir de la presse écrite.*

CARMELO D'AGATA: *L'informazione statistica nella vita moderna.*

PAVEL CAMPEANU: *L'information objet de recherche scientifique.*

ANDRÉS ROMERO: *Información y nueva generación.*

III. Información y educación.

JOSEPH A. LAUWERYS: *Mass media and Continuing Life-long Education.*

JUAN TUSQUETS: *Los medios de información y la deseducación permanente.*

JEAN LEROY: *Le journaliste, doit être l'instituteur des adultes?*

ANDRÉS ROMERO: *Información y educación permanente.*

T. NELSON WILLIAMS: *Mass Communication as an educational influence.*

RICARDO MARÍN: *Objetivos educacionales de la radio.*

JOAQUÍN DE AGUILERA: *El proyecto inglés de la Universidad del Aire.*

F. CERVANTES GIMENO: *Información y salud mental.*

JOSÉ A. BENAVENT: *La comunicación en la clase como grupo.*

JAMES R. ROLANDO: *Israel's collective-democratic education.*

INFORMES

HORACIO SANGUINETTI: *Robespierre: esquema de biografía política.*

JOSÉ M.ª NIN DE CARDONA: *El pensamiento jurídico y político de Herbert Marcuse.*

ALBERTO PÉREZ BARÓ: *A propósito de un Centenario: la cooperación ante el Primer Congreso Obrero de Barcelona.*

JAIME TERRADAS: *Libros recibidos.*

A P O R T E S

REVISTA TRIMESTRAL DE CIENCIAS SOCIALES

Publicada por el ILARI

Director: LUIS MERCIER VEGA

NUMERO 18

L. A. COSTA PINTO y SULAMITA B. COSTA PINTO: *La crisis latinoamericana.*

JOSEPH HODARA: *Notas para una sociología de los intelectuales latinoamericanos.*

HUGO NEIRA: *Sindicalismo campesino y complejos regionales agrícolas (Perú, 1960-1970).*

ORLANDO ALBORNOZ: *Técnica e ideología en la enseñanza de la sociología en Venezuela.*

NELSON P. VALDÉS: *La diplomacia del azúcar: Estados Unidos y Cuba.*

ROLANDO E. BONACHEA y NELSON P. VALDÉS: *Una bibliografía de Fidel Castro.*

ALEJANDRO PORTES: *Los grupos urbanos marginados: un nuevo intento de explicación.*

BEBE C. BALVE y NESTOR D'ALESSIO: *Migraciones internas e inserción en el proceso educativo.*

CRITICA

ANGEL C. FLISFISCH: *Formación del Estado nacional en América Latina, de Marcos Kaplan.*

— Actividades del ILARI

— Inventario de los estudios en ciencias sociales sobre América Latina (Sociología).

Redacción y Administración:

Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

23, rue de la Pépinière - PARIS 8e

Suscripción anual: 20 F. o 4 dólares

Revue Française de Sociologie

Vol. X

N° spécial 1969

LES FAITS ÉCONOMIQUES

JEAN CUISENIER.—*Sur l'action économique.*

* * *

PIERRE KENDE.—*L'optimisation des ressources dans une économie planifiée.*

JACQUES LAUTMAN.—*La spéculation, facteur d'ordre ou de désordre?*

ANNIE JACOB-ORY.—*Formes d'organisation patronales et limitation de la concurrence.*

FRANÇOISE LOUX.—*Comportement économique d'ouvriers en milieu rural.*

CHRISTINE DELPHY.—*Le patrimoine et la double circulation des biens dans l'espace économique et le temps familial.*

RAYMONDE MOULIN.—*Art et société industrielle capitaliste. L'un et le multiple.*

FRANÇOISE FICHET-POITREY.—*La gloire et l'argent.*

BENJAMIN MATALON et AGNES PITROU.—*L'utilisation des attitudes dans la recherche socio-économique.*

ADMINISTRATION-ABONNEMENT :

*Editions du Centre National de
la Recherche Scientifique*
15, quai Anatole France - Paris 17
C.C.P. Paris 9.061-11

RÉDACTION :

Centre d'Etudes Sociologiques
82, rue Cardinet - Paris 17
Tel. 267 07 60

L'abonnement part du 1er janvier de chaque année

4 numéros trimestrales y 1 numéro especial

Tarif: L'abonnement 40 F.
Le numéro 9 F.

Edition du

CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE

ARBOR

Revista General de Investigación y Cultura

Sumario del núm. 295-96, correspondiente a julio-agosto

ESTUDIOS:

¿Qué investiga usted?, por Félix Serratosa.

Diálogo y convivencia, por Santiago Martínez Fornés.

La Iglesia ante la secularización y el progreso, por Bernhard Hanssler.

Estado actual del problema del cáncer, por Manuel Alvarez-Uría y Gabino González.

NOTAS:

Anverso y reverso de los ordenadores electrónicos, por José Baltá.

Desarrollo regional y áreas metropolitanas, por Angel Abascal Garayoa.

En torno a la juventud norteamericana, por Carlos Manzanares.

Sobre el Congreso Internacional de la mujer, por Julia de Cominges de Ayúcar.

NOTICIERO DE CIENCIAS Y LETRAS.

INFORMACION CULTURAL DE ESPAÑA:

Los premios del C.S.I.C.

Antonio Colino, académico de la Española, por Carlos Sánchez del Río.

Pintura italiana del siglo XVII en El Casón, por Carlos A. Areán.

Bernardo Marques, símbolo de la pintura contemporánea portuguesa (1899-1962), por José L. Santaló.

Nuevas adquisiciones de la Biblioteca Nacional, por Juan Sampelayo.

LIBROS.

Redacción y Administración: Serrano, 117 - MADRID-6

IL POLITICO

RIVISTA ITALIANA DI SCIENZE POLITICHE

Anno XXXV

N. 1

Marzo 1970

GREGORY GROSSMAN: *Continuità e cambiamento nelle economie a regime di pianificazione centrale.*

ALEC NOVE: *L'attuazione delle riforme economiche nell'Unione Sovietica.*

MARIO ALBERTINI: *L'aspetto di potere della programmazione europea.*

FREDERICK F. RITSCH: *Origins of the Council of Europe. The Post-War Unity Movements to the Hague Congress.*

ALBERTO CAMPOLONGO: *Risorse valutarie per la C.E.E.*

FRANCO BOSELLO: *La cooperazione finanziaria tra la C.E.E. e gli Stati africani e malgascio associati.*

MARIA ANTONIA DI CASOLA: *La neutralità della Turchia di fronte alle pressioni tedesche negli anni 1941-1942.*

DONATELLA BOLECH: *La nascita e l'avvento al potere del partito nazional-socialista visti dai diplomatici inglesi in Germania.*

Attività degli istituti - Notiziario - Recensioni e segnalazioni

Abbonamento annuo (4 fascicoli): lire 6.000; ridotto studenti, lire 4.000.
Estero lire 7.500 (\$ 12.00).

Direzione redazione amministrazione: *Facoltà di Scienze Politiche*
Università di Pavia, PAVIA, ITALIA

TERZO MONDO

*rivista trimestrale di studi, ricerche e documentazione sui paesi afro-asiatici
e latino-americani*

diretta da UMBERTO MELOTTI

Anno III - núm. 9

Settembre 1970

SOMMARIO

COMMENTI

CORRADO CORGHI: *Solidarietà con la Libia.*

UMBERTO MELOTTI: *Cuba, il momento della verità.*

UMBERTO MELOTTI: *Demitizziamo Lenin.*

SAGGIO

UMBERTO MELOTTI: *Marx e il Terzo Mondo (I): modo di produzione asiatico e dispotismo orientale.*

RICERCHE

GIAMPAOLO CALCHI-NOVATI: *Il socialismo arabo come dottrina di sviluppo.*

GIORGIO MAX: *Socialdemocrazia e neocolonialismo a Madagascar: un'analisi delle forze e delle prospettive politiche.*

I NOSTRI TEMI

PIERO GHEDDO e U. MELOTTI: *Imperialismo e sottosviluppo.*

ESPERIENZE

M. CREMONA e R. TERRANOVA: *Incontro culturale e ricerca psicologica nel Ciad.*

INTERVENTI

BRUNO RIZZI: *Quale socialismo?*

ARCHIVO PER IL RAZZISMO - NOTIZIE - ATTIVITA

Redazione e Amministrazione:

TERZO MONDO

via G. B. Morgagni 39 - 20129 Milano, Italy.

Questo numero: L. 900 - Abbonamenti 1970: L. 3.500 - Offerta speciale ai lettori di questa rivista: tutti gli arretrati completi 1968 e 1969 + abbonamento 1970 lire 9.800 - Versamenti sul ccp 3/56111 intestato a *Terzo Mondo*.

Abonnement/Subscription/Suscripción: U.S. \$ 6 - Un exemplaire/Singles copies/Numero avulso: U.S. \$ 2 by bank or money orders.

ATLANTIDA

REVISTA DEL PENSAMIENTO ACTUAL

Vol. VIII - Núm. 45

Mayo-junio 1970

ARTICULOS

ALVARO D'ORS: *Derecho es lo que aprueban los jueces.*

RAFAEL LLUIS NINYOLES: *Teoría de la opinión pública: revisión y crítica.*

ESTEBAN PUJALS: *Poesía inglesa actual.*

JOAN E. GARCÉS: *Las fuerzas políticas revolucionarias en Colombia.*

NOTAS

ANTONIO SÁNCHEZ GIJÓN: *La opinión pública española ante el Mercado Común.*

ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO: *Problemas sociales del urbanismo antiguo en Grecia.*

FEDERICO SOPEÑA IBÁÑEZ: *Beethoven y Wagner: dos centenarios (1870).*

LIBROS

ANTONIO ROLDÁN: *Poética Becqueriana ante el centenario.*

LIDIO NIETO: *Un nuevo Bécquer.*

JOSÉ ANDRÉS GALLEGO: *Dos libros sobre la Restauración francesa.*

Redacción: Preciados, 44 - Madrid-13

Suscripción anual: 360 ptas. Extranjero: 7 \$ USA

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

Presidente: José María Cordero Torres

Camilo Barcia Trelles; Emilio Beladiez; Eduardo Blanco Rodríguez; Gregorio Burgueño Alvarez; Juan Manuel Castro Rial; Rodolfo Gil Benumeya; Antonio de Luna García (†); Enrique Manera Regueyra; Luis Mariñas Otero; Carmen Martín de la Escalera; Jaime Menéndez (†); Luis García Arias; Bartolomé Mostaza; Fernando Murillo Rubiera; Román Perpiñá y Grau; Antonio Poch G. de Caviedes; Leandro Rubio García; Fernando de Salas; José Antonio Varela Dafonte; Juan de Zavala Castella.

Secretaría: Julio Cola Alberich

SUMARIO DEL NUMERO 110 (julio-agosto 1970)

ESTUDIOS

Problemática de la seguridad mediterránea (II), por VICENTE BLANCO GASPAR.

La política internacional del dinero, por ROMÁN PERPIÑÁ Y GRAU.

El nuevo movimiento católico en Francia, por FRANCESCO LEONI.

Los grandes problemas del Este europeo, por STEFAN GLEJDURA.

Un decenio en Africa (1960-1970), por JULIO COLA ALBERICH.

Un estudio sobre Colombia, por TOMÁS MESTRE.

NOTAS

La O. I. T. y el "informe sobre la situación laboral y sindical en España", por RAMÓN BAYOD Y SERRAT.

Locura nuclear y justicia en la dinámica bélica, por LEANDRO RUBIO GARCÍA.

El nuevo Islam político en su problemática mundial, por RODOLFO GIL BENUMEYA.

Una nota sobre Argentina, por TOMÁS MESTRE.

CRONOLOGIA. SECCION BIBLIOGRAFICA. RECENSIONES. NOTICIAS DE LIBROS. REVISTA DE REVISTAS. FICHERO DE REVISTAS. ACTIVIDADES

DOCUMENTACION INTERNACIONAL

Acuerdo entre España y el Mercado Común, prólogo de ROMÁN PERPIÑÁ.

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL:

Número suelto, 80 ptas.; Número suelto (extranjero), 122 ptas.; España, 250 ptas.; Portugal, Iberoamérica y Filipinas, 487 ptas.; Otros países, 556 ptas.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8

MADRID-13 (España)

IDEOLOGIE

A cura di Antonio Melis, Ferruccio Rossi-Landi, Mario Sabbatini

Núm. 9 - 1969

Editoriale.

SAGGI

GIUSEPPE DATO, RINALDO HOFFMANN, SERGIO STAINO: *Città del capitale e territorio socialista.*

GIUSEPPE DI SIENNA: *Ideologie del biologismo.*

TITO PERLINI: *Autocritica della ragione illuministica.*

MATERIALI CRITICI

MARIO QUARANTA: *La riunione di lavoro sulla rivoluzione cinese* (Padova, 22-23 settembre 1969).

Notizario: *Seminari di Ideologie; La riforma della scuola media superiore; La rivista Il Corpo; Pubblicazioni ricevute.*

REDAZIONE, SEGRETARIATO E AMMINISTRAZIONE: Via Girolamo Segato, 31 - 00147 ROMA, tel. 513.62.64. REDAZIONE FIORENTINA: Piazza Indipendenza, 1 - 50129 FIRENZE, tel. 42219. CONTO CORRENTE POSTALE 1/11229, intestato a *Ideologie*.

Questo fascicolo lire 1400. Abbonamento all'annata 1970: lire 4000 in Italia, 5000 per l'estero.

La collezione completa dal n. 1° al n. 10° può essere acquistata globalmente, ancora per qualche mese, a lire 7500 in Italia e 8500 dall'estero.

l'homme et la société

Revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques

EDITIONS ANTHROPOS

Direction - Rédaction: 95, boulevard Saint-Michel, Paris-6, Tél. 325 18 95

Administration - Abonnements: 15, rue Racine, Paris-6, Tél. 326 99 99

N° 16

Avril-Mai-Juin 1970

SOMMAIRE

JEAN CHESNEAUX: *Le mouvement des "radical caucuses" dans les sciences humaines aux Etats-Unis.*

LAWRENCE KRADER: *La révolte étudiante aux Etats-Unis.*

BOGDAN DENITCH: *La nouvelle gauche et la nouvelle classe ouvrière.*

NORMAN BIRNBAUM, MARJORIE CHILDERS: *Réflexions sur le mouvement étudiant aux Etats-Unis.*

GEORGES LAPASSADE: *Québec: analyse d'un journal contestataire.*

MICHEL AMIOT: *La politique à l'université.*

NICOLE ABBOUD: *Les étudiants comme force de rupture dans la société française (1960-1970).*

SONIA DAYAN-HERZBRUN: *La science et son enseignement mis en question par les scientifiques.*

ROBERT PAGES: *Lignes de force (et de faiblesse) du gauchisme en mai 1970.*

JULIETTE MINCES: *Réflexions autour du "journal de la commune étudiante".*

GINETTE LE MAITRE, CLAUDE ZAIDMAN: *Contestation et lycéens.*

IDA BERGER: *Tiendront-ils? Etudiants français et allemands.*

Groupe de travail A. K. E.: *La situation des étudiantes en Allemagne Fédérale.*

ROSSANA ROSSANDA: *Les étudiants et la gauche révolutionnaire en Italie.*

SERGIO LEON: *Notes sur le mouvement étudiant en Espagne.*

TOYOMASA FUSE: *Le radicalisme étudiant au Japon: une "révolution culturelle"?*

FREDY PERLMAN: *Naissance d'un mouvement révolutionnaire en Yougoslavie.*

ANTONIN MATEJOVSKY: *Le mouvement des étudiants en Tchécoslovaquie: mythe ou réalité?*

JEAN MONOD: *Un air marginal.*

RENÉ BARBIER: *L'attitude anti-sociologique des écrivains et des artistes.*

GABRIEL DAVID, STEPHANE LARCHE: *La contestation dans l'Eglise.*

COLLOQUES ET CONGRES

VIIème Congrès Mondial de Sociologie, Varna (Bulgarie), 14-19 septembre 1970.

Colloque de Cabris organisé par la revue "L'Homme et la Société", 18-28 juillet 1970.

Colloque de Korcula (Yougoslavie), 19-26 août 1970.

COMMUNIQUE

Communiqué de l'Association Internationale des Sociologues de Langue française.

COMPTES RENDUS

BOURDIEU et PASSERON: *La reproduction*; ANDRÉ GORZ: *Détruire l'université*; GEORGES LAPASSADE: *Procès de l'Université*; JEAN-FRANÇOIS LYOTARD: *Nanterre: ici, maintenant* (René Lourau).

Violence and Disruption on the U.S. Campus 1968-1969 (George Lapassade).

BARRINGTON MOORE: *Les origines sociales de la dictature et de la démocratie* (Pierre Lantz).

ANTOINE PELLETIER, JEAN-JACQUES GOBLOT: *Matérialisme historique des civilisations* (Emmanuel Hérichon).

EDGAR RUYER: *Eloge de la société de consommation* (L. Arnauld).

RODOLFO STAVENHAGEN: *Classes sociales dans les sociétés agraires* (Anne Guérin).

LÉON TROTSKY: *Nos tâches politiques* (François Pacquetteau).

REVUE DES REVUES

(Emmanuel Hérichon et Nello Zagnoli).

Le numéro: 18 F. Abonnement: 1 an (4 numéros):

France: 60 F.; Etranger: 70 F.

CCP-Paris 8 721 23

DIOGENES n.º 65

Revista trimestral

Publicada bajo los auspicios del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas y con el concurso de la Unesco

SUMARIO

EDUARDO GONZÁLEZ LANUZA: *La audacia en el arte contemporáneo.*

RAYMON MELLA: *La exactitud horaria.*

ANDRÉ DOREMUS: *Coherencia del fenómeno estadounidense.*

FRANCESCO PELLIZZI: *Brujos y aparecidos.*

JOHN A. RICHARDSON: *Un mito de la crítica moderna: el cubismo y la cuarta dimensión.*

THOMAS J. COTTLE: *El "juego" del tiempo y del dinero.*

Notas bibliográficas de los colaboradores de este número.

PRECIO AL EXTERIOR

Ejemplar suelto 1,25 dólares

Suscripción anual (4 números) ... 5,— ▶

En venta también números atrasados, sueltos y encuadernados en tomos

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto Iº 545

ARGENTINA

BUENOS AIRES